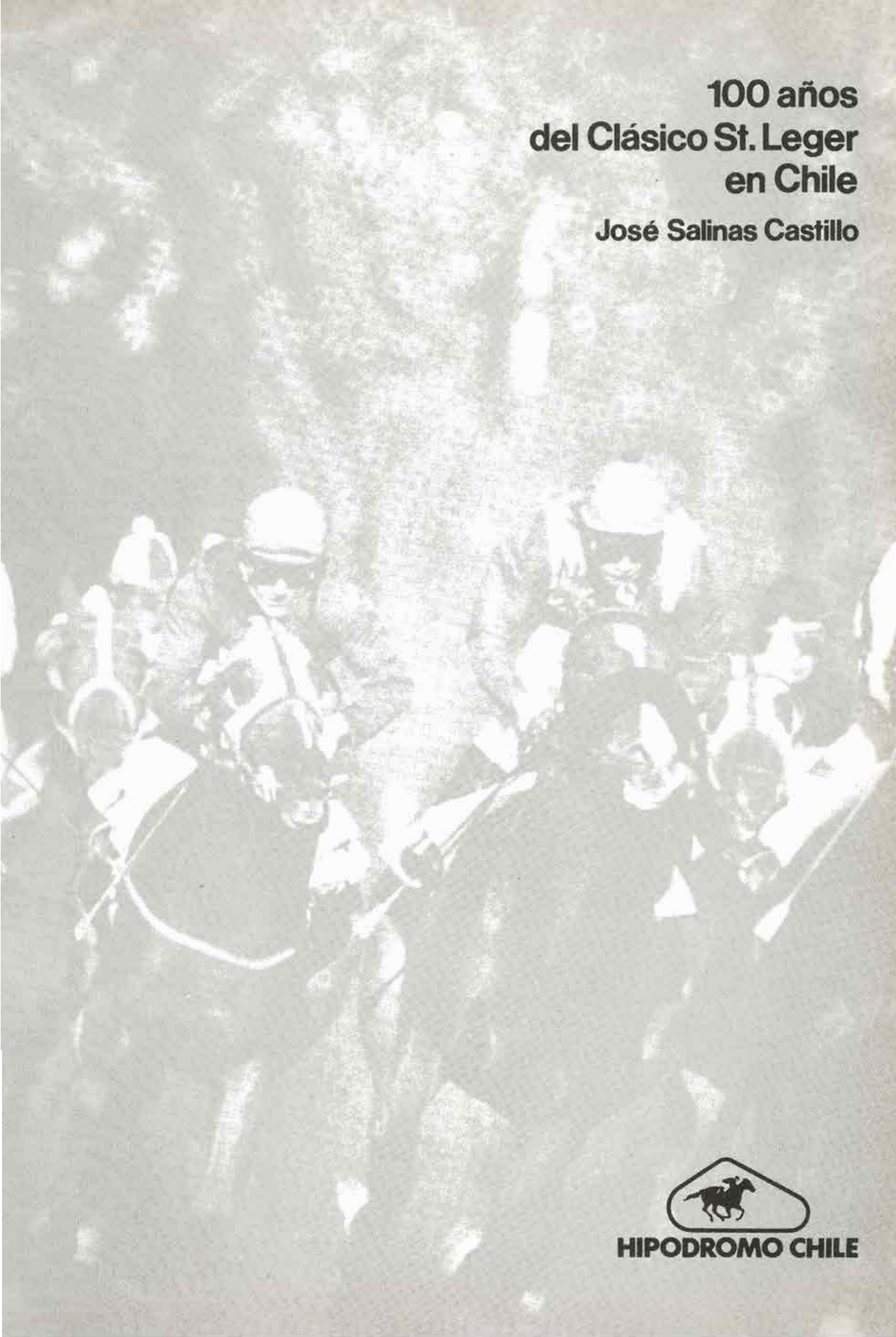


100 años del Clásico St. Leger en Chile

José Salinas Castillo

HIPODROMO CHILE

DIRECTORIO SOCIEDAD HIPODROMO CHILE S.A.

PRESIDENTE:
DON MAURICIO SERRANO PALMA

VICEPRESIDENTE:
DON FERNANDO COLOMA REYES

DIRECTORES:
DON JUAN LUIS EDWARDS SANFUENTES
DON MANUEL GIANNINI RODRÍGUEZ
DON CARLOS LIRA VIEL
DON JUAN LOMBARDI BORGOGLIO
DON ORLANDO MERCADO LABBÉ
DON RAÚL SPOERER URRUTIA
DON LUIS VERA CALDERÓN

SUBDIRECTOR EJECUTIVO:
DON LUIS SOLAR FEUEREISEN

GERENTE:
DON PEDRO PABLO ECHEVERRÍA DOMÍNGUEZ

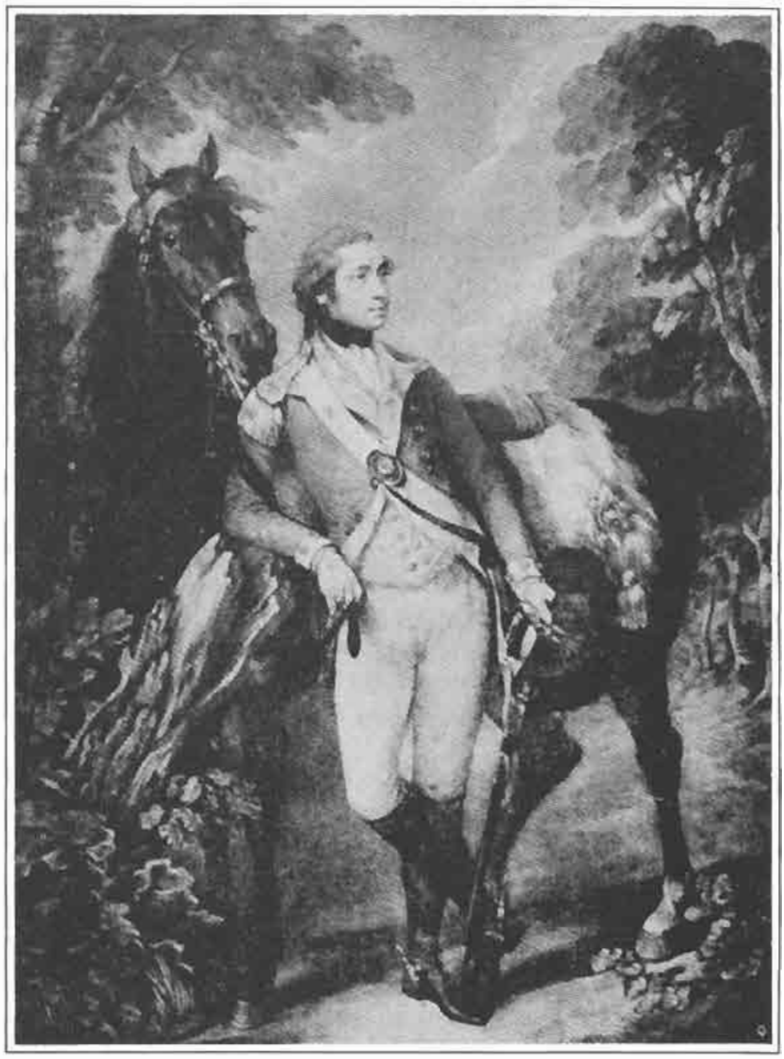
PRESENTACION

La obra "100 Años del Clásico ST. LEGER en Chile", que hoy entregamos a los aficionados a la hípica, ha sido encargada por la Sociedad Hipódromo Chile S.A. al destacado periodista especializado don José Salinas Castillo. El señor Salinas Castillo, autor de importantes obras hípicas entre las que podemos anotar "Historia del Gran Premio Hipódromo Chile", "Miradas al Turf" y "Cincuenta Historias de Caballos Importantes", era la persona indicada para emprender este trabajo.

La influencia del St. Leger en el desarrollo hípico chileno, cuya connotación ha aumentado en los últimos años al ser incorporado como la prueba máxima del Hipódromo Chile, integrando con El Derby y El Ensayo la Triple Corona Nacional, sin duda merecía una atención preferente. Por tal razón "100 Años del Clásico St. Leger en Chile" deberá constituir un valioso aporte al conocimiento de esta tradicional prueba en nuestro país y, por ende, una importante contribución a la historia de la hípica nacional, cuya literatura se verá enriquecida con la obra que hoy presentamos.

Noviembre de 1987.

DIRECTORIO
Sociedad Hipódromo Chile S.A.



El fundador de la prueba:
el Coronel St. Leger.
(Cuadro de Gainsborough)

EL ST. LEGER

Como es sabido, las carreras de caballos en la forma que hoy se corren, en que los jinetes van sobre una montura o silla (como quiera llamársela), especialmente diseñada para el efecto, tuvieron su origen hace ya más de dos siglos en Inglaterra, con toda justicia llamada la cuna del turf.

Las primitivas carreras se corrían a campo abierto, estableciéndose señalizaciones adecuadas consistentes en astas de madera que iban enterradas en el suelo, cuyo extremo libre llevaba un gallardete o banderola que las hacía más visibles. Así delineada la pista, salían a batirse los campeones en distancias que –las más de las veces– eran de 6.800 metros o más.

Poco a poco el deporte del turf –que por razones obvias estuvo en sus comienzos en manos de la nobleza por la carestía de los caballos y su mantenimiento– se fue organizando a través de clubes y asociaciones que adquirieron enormes extensiones de terreno para instalar en ellos sus campos deportivos. Y en los diversos condados ingleses fueron apareciendo canchas de carrera como las de Epsom (primero propiedad de la Familia Stanley de Lord Derby), Newmarket, York, Leeds, Doncaster y otras.

Las distancias fueron siendo también más razonables y, habiéndose derogado la disposición de que ningún caballo podía correr en Inglaterra si no había cumplido por lo menos cuatro años, poco a poco se fueron adecuando programas para los "nuevos", y habiendo evolucionado la crianza hasta lograr ejemplares que, sin detrimento de su futuro, podían correr antes de cumplir tres años, pronto el Hipódromo Real de Ascot –fundado por la buena Reina Ana– les abrió sus puertas cumpliendo allí sus primeras armas. Se inició con ello una tradición que hoy se mantiene, y es precisamente en Ascot en donde año a año son presentados los "dos años" mejor considerados del Reino Unido.

Hubo hípicos destacados que patrocinaron la creación de carreras que han continuado disputándose hasta nuestros días y, como una justa manera de perpetuar su memoria, ellas llevan en la actualidad los nombres de sus patrocinantes. El Derby de Epsom se llama así porque la cancha está en Epsom, y su patrocinante fue Lord Derby de la Familia Stanley. Se corrió por primera vez en 1780, pero no es la carrera más antigua de Inglaterra entre las actualmente vigentes. La Doncaster Cup, sobre 3.621 metros, data de 1766 y está abierta a caballos de tres años y más; y el "St. Leger" –que también se corre en la cancha de Doncaster– fue instituido en 1776, y en él sólo pueden correr caballos de tres años.

La carrera honra la memoria de su fundador, el Coronel St. Leger; se extiende sobre un recorrido de 2.935 metros y desde 1809 pasó a integrar la Triple Corona del turf mundial (Dos Mil Guineas, 1809; Derby de Epsom, 1780; St. Leger de Doncaster, 1776). Tres recorridos distintos en tres pistas distintas. Los que la obtienen deben poseer condiciones de velocidad y resistencia. Aclaramos que las Dos Mil Guineas es para potrillos y potrancas de tres años, se extiende sobre un recorrido de 1.609 metros y se corre en línea recta –toda de subida– en el Hipódromo de Newmarket.

La carrera en Chile

Cada país tiene sus propias modalidades hípicas. La "Triple Corona del turf chileno" está integrada por El Ensayo, el Derby y el St. Leger. El Ensayo –que se corre en Santiago– empezó en una distancia de 1.200 metros, pero poco a poco fue aumentando hasta estabilizarse en los 2.400, en que ahora se disputa. El Derby –que se corre en el Valparaíso Sporting Club de Viña del Mar– lo ha sido siempre sobre el recorrido de 2.400 como su homónimo inglés. Y el "St. Leger", que se corrió por primera vez el 25 de marzo de 1886 –también en el Sporting–, se mantuvo en 3.000 metros, hasta 1968, año en que lo hizo suyo Contratodos, pasando a correrse desde 1969 en el Hipódromo Chile.

La disputa del St. Leger en Chile no tuvo continuidad regular en sus primeros años debido a que no hubo caballos que se inscribieran para correrla. Como dato ilustrativo

diremos que en 1886, cuando lo ganó Cachapoal II, sólo había 19 caballos de tres años corriendo. En Santiago las carreras eran más cortas y los premios mejores. El riesgo del viaje y los 3.000 metros eran cosa seria, de modo que –durante el pasado siglo– en 11 oportunidades no hubo St. Leger.

Desde 1900 adelante, su continuidad se regularizó y en la nómina de sus vencedores encontramos, las más de las veces, caballos que figuran entre los mejores de sus respectivos años o que contribuyeron en la cría a mejorar el estándar de nuestros fina sangre.

Esbozo histórico

La historia no se puede cambiar, porque como su definición lo dice: "consiste en hechos reales dignos de pasar a la posteridad". Ello no impide que el mismo hecho sea enfocado desde ángulos distintos y, entonces, la imagen se modifica, pudiendo hacerse más o menos interesante. Intimamente vinculada a la historia está la anécdota que muchas veces constituye su parte más sabrosa. Lo que va detrás de la trama no siempre aflora al conocimiento del público. Unas veces, porque su importancia es mínima. Otras, porque no se valora, en un instante determinado, la real proyección que pudiera tener.

Pongamos un caso práctico. Estamos en presencia de una gran carrera. Los caballos realizan su paseo preliminar ante los aficionados y todos pueden admirar su impecable estado. Viene la carrera, cuyo desarrollo es normal, pero el favorito que antes doblegaba a sus rivales en un avance arrollador, ahora es incapaz de sobrepasarlos, cae sin pena ni gloria... Y hasta ahí llega lo que ve y sabe el público. Pero el periodista nunca deja de investigar. Y a los dos, cinco o diez días averigua la causa del fracaso que hasta el momento de la carrera era poco menos que un "secreto de Estado". 'El caballo se "contrapesó" en la pesebrera y no durmió en toda la noche"... Pequeñas causas pueden determinar grandes efectos, y esto en la hípica es el pan nuestro de cada día. Una herradura "apretada" puede no causar malestar aparente, pero puede ser lo suficiente para perder una carrera. La pérdida de 1/5 de segundo equivale a poco más de tres metros, si se considera que el caballo se desplaza a razón de 16 metros por segundo... ¿Cuántas miles de circunstancias más pueden concurrir a un resultado?

El resultado técnico de una carrera –que es un resumen histórico– se realza con el comentario. Esto es lo que –a juicio nuestro– más aprecia el aficionado al turf. Ante todo tiene que ser imparcial, porque ha de saberse que el público no sigue a aquellos que, sistemáticamente, defienden o atacan a una determinada camiseta. No. El turfman sabe tanto como nosotros, no se deja engañar, pero disfruta del detalle inédito, del recuerdo oportuno, de la comparación bien calibrada. Vivimos el momento, pero también podemos revivir las cosas gratas o interesantes del ayer.

1882-CACHAPOAL II -1886

CACHAPOAL II *1882 colorado*	Nobility	Stockwell o Caterer	Stockwell Selina
		Brown Duchess	The Flying Dutchman Espoir
	Rose of York	Morocco	King Tom Moonshire
		Madame Pallissy	The Cossack Crockery

CACHAPOAL II

Cachapoal II fue un caballo colorado, cariblanco, con las dos patas blancas hasta la mitad de las cañas, como lo describe el primer registro de caballos de carrera y otras razas, editado por el Club Hípico, precursor del Stud Book. Era uno de los pocos caballos "finos" nacidos en el país por aquel entonces y sus antecedentes eran impecables. Nobility, su padre, había ganado 7 carreras en Inglaterra y su línea paterna se remontaba directamente al famoso Stockwell, no sin razón llamado Emperador de los padrillos en la cuna del turf, porque había encabezado 7 veces la respectiva estadística. Brown Duchess, madre de Nobility, era ganadora de Las Oaks, en Inglaterra, triunfo que consagra a la mejor potranca. Esta Brown Duchess había sido servida por Stockwell y por Caterer, hijo del anteriormente nombrado, y por eso Nobility era de paternidad dudosa. Pero Caterer no era un pingo cualquiera. Sólo salió a la pista tres veces: debutó ganando; fue segundo en las Dos Mil Guineas y se fatalizó en su tercera carrera, no pudiendo correr más. Rose of York, madre de Cachapoal II, tenía por abuelo a King Tom, hermano materno de Stockwell (hijos ambos de Pocahontas considerada la más famosa madre del mundo). King Tom se había caracterizado en Inglaterra por dar muy buenas yeguas

madres, contándose entre sus nietos maternos al invicto St. Simon; a Favonius (Derby inglés y Goodwood Cup), Perplexité (Prix Royal Oak), Sycomore (Derby francés), Limasol (Oaks) y muchos más. Pero King Tom había sido también muy buen padrillo, y el hecho de haber encabezado dos veces la estadística inglesa teniendo como rival a su extraordinario hermano Stockwell, de por sí constituía una hazaña. Y entre las 640 carreras planas que sus hijos ganaron en el Reino Unido nos encontramos con clásicos como el Derby, St. Leger, Oaks más de una vez, Mil Guineas y muchas otras pruebas mundialmente importantes. Por lo dicho, no resulta extraño que Rose of York pudiera haber heredado de su famoso abuelo las buenas condiciones que reveló en Chile como yegua madre, pues no sólo lo fue de Cachapoal II, sino que también de Lord Cochrane, escoltador de Pisco en El Ensayo y ganador de 7 carreras, entre ellas el Clásico Valparaíso; de Moltke, que fue un buen ganador en tiros largos (2.900 metros); de Nobility II, ganador de dos carreras y escoltador de Pisco en los 3.200 de Los Finos; y de St. Blaise, considerado el mejor caballo de su generación, aunque perdió El Ensayo ante Querelema, clasificándose también segundo en La Huasca. Fue tardío, pero ganó los 3.200 metros de Los Finos y los duros 4.800 de La Final; amén de dos pruebas de obstáculos en que fue presentado. Fue padre de Game, ganador de El Ensayo y el Derby; de Exchange (El Tanteo), de Day Natha (Cotejo de Potrancas y Tanteo), de Noble Lady, que produjo a Sobieski y otras que mantuvieron su estirpe.

Con mucha propiedad podría decirse, entonces, que Cachapoal II era de noble prosapia y, por lo menos en su paso por las pistas, le hizo honor a ella.

STOCKWELL

El 12 de abril de 1885, Cachapoal II se presentó en público por primera vez en los 1.200 metros del Middle Park Plate (denominación de una prueba británica reservada a productos de dos años). Lo acompañaban Dinla, Paquerette y Rayon d'Or, y Cachapoal II se impuso desde la partida por clara ventaja, pero cruzó a todo el lote y, conforme a la reglamentación vigente, fue distanciado al último lugar. Dos semanas más tarde se batió en match con Niniche —en la misma distancia en un desafío por $ 6.000— obteniendo así su primera victoria.

La escasez de caballos limitaba las temporadas hípicas. El Valparaíso Sporting Club entraba en receso de mayo adelante, y en otras ocasiones no había temporada de verano. El Club Hípico, por su parte, iniciaba su temporada "de primavera" en los meses de octubre, septiembre o agosto, fechas cambiables que se iban adelantando con el correr de los años según que la caballada en preparación fuera creciendo paulatinamente. Al principio se corrían tres carreras, número que también fue creciendo poco a poco, como reflejo de la mayor o menor inclinación que iban mostrando los santiaguinos por concurrir a las carreras. Así, pues, Cachapoal II se presentó ante la afición metropolitana el 30 de agosto de 1885, en los 1.600 de "El Ensayo", carrera que se corría por decimotercera vez. Conducido en forma serena por el jinete peruano C.M. Zavala, en los comienzos de la recta dominó fácil a Dinla, que había hecho el gasto del tren y con su carrera asegurada cubrió los tramos finales, siendo escoltado por Dinla, Cometa y Niniche. Empleó 1 minuto y 51 segundos en recorrer la milla, el mismo tiempo que había marcado Esperanza el año anterior. "El Ensayo" se inició sobre un tiro de 1.200 metros en 1873, año en que Dinorah abrió la lista de sus ganadores. Los 1.200 metros se mantuvieron durante 7 años, pero ya en 1981 se alargó a 1.500, distancia sobre la cual lo ganaron Liguria, Pisco y Miraflores. Ya en 1894 se había llegado a la milla como lo expresamos precedentemente como reflejo de la mayor capacidad y resistencia que iba poniendo de manifiesto la caballada en entrenamiento.

Dos semanas después de su triunfo en "El Ensayo", Cachapoal II salió a probar fuerzas ante sus mayores, Thormanby II y Pisco, en una milla, en donde por la edad le correspondieron 52 kilos, mientras que

los "viejos" debían llevar 65 1/2. El potrillo los ganó de un viaje, sin apelación. Entonces, el propietario de Coralía lo desafió a correr sobre la misma distancia, y aunque la yegua le daba 7 1/2 kilos, lo derrotó por buen margen. Coralía (By-the-Sea y Muselina) era buena a las derechas. Escoltó a su hermano paterno Liguria en los 1.500 de El Ensayo de 1881 y, entre sus numerosas victorias, se contaban los clásicos La Copa (2 veces). La Final (4.500 metros); Valparaíso (1.600) y Viña del Mar (1.900) "Caballo bueno corre en toda distancia". Tal era el lema en esa época.

Cachapoal II viajó entonces a Viña del Mar para intervenir en los 2.400 del Derby, compromiso central del "Meeting de Primavera", que se corrió el 22 de octubre de 1885. Allí sólo le salieron al paso Cometa y Dinla, que lo escoltaron en el mismo orden. La carrera fue ganada al galope, de punta a punta, en el mal tiempo de 2 minutos, cincuenta y dos y medio segundos, en circunstancias que se había fijado 1.51 como tiempo máximo para cubrir la distancia. Los comisarios pretendieron aplicar la señalada condición al pie de la letra, declarando que "no había carrera", resolución que provocó gran revuelo entre los asistentes que se preguntaban ¿qué tenemos que ver los apostadores con el tiempo que marquen los caballos? Antes que las cosas pasaran a mayores —lo que no es difícil cuando hay plata de por medio— los comisarios dieron la orden de pago y las olas se aquietaron... En cuanto a Dinla, la yegua no hizo su carrera, pues sujetada para "correr de atrás", no quiso emplearse.

Con el mérito de este triunfo, Cachapoal II salió a la pista tres días después, para medirse nuevamente con Pisco, al que había derrotado en una milla después de "El Ensayo". Pero ahora la distancia era el doble (los 3.200 de "Los Finos") y el hijo de By-the-Sea y Lady Washington atravesaba por un gran momento, pues venía de ganar a Coralía, dándole 9 kilos. Este le daba 16 kilos a Cachapoal II, pero no tuvo dificultad alguna para ganarlo al galope por amplio margen.

Se le dio un largo y merecido descanso y cinco meses después, el 25 de marzo de 1886, cumplió con la formalidad de galopar a Niniche, su única enemiga, en los 3.000 metros del St. Leger, constituyéndose así en el primer ganador de la "Triple Corona del turf chileno". Como dato ilustrativo diremos que Niniche (Beaudesert y Trooper's Lass) importada de Argentina, corrió sólo cinco veces en buena compañía, pero no ganó carrera alguna.

Las carreras se reiniciaron en la temporada de primavera del Club Hípico, y Cachapoal II reapareció en los 3.200 de La Prueba, reservada a caballos reproductores de cuatro años que fue corrida el 12 de septiembre de 1886. El Triple Coronado ganó bien a Doncaster II y a la empeñosa Niniche; y en las tradicionales "Carreras del 20" se empinó a la categoría del mejor caballo de la cancha triunfando en los 3.000 de La Copa sobre Stockwell, Coralía, Porte Bonheur y Genovese (Genovés, posteriormente). Stockwell era un hijo de By-the-Sea y Lady Washington, que había ganado a Esperanza y Cacique (ambos hijos de Saunterer) en El Ensayo de 1884, pero que fue distanciado por haber cruzado a Cacique durante el recorrido. De no haber sido así, habrían sido 7 los hijos de By-the-Sea ganadores de El Ensayo, y cuatro de ellos propios hermanos: Pisco, Miraflores, Genovés y Stockwell... Este último fue ganador de 3 carreras, en 900, 1.600 y el Clásico Valparaíso. Porte Bonheur fue ganadora de Las Oaks y de carreras ordinarias; de Coralía dimos ya su hoja de servicios, y Genovese fue el crack de su año.

No todas las carreras se ganan, y llevado a Viña del Mar para intervenir allá en la temporada de primavera, fue vencido por Coralía en los 1.900 metros del Viña del Mar Plate, como británicamente se designaba en un comienzo el Clásico "Viña del Mar". Pero ahora el crack le daba 5 kilos y "la edad" a su vencedora, todo lo cual valga en su abono. Se rehabilitó a los 3 días en los 3.200 de Los Finos, ganando en match a Genovés, ganador de El Ensayo y El Derby, un gran caballo, digno de haberse ceñido la Triple Corona, pero quiso la mala suerte que ese año no se celebrara la temporada de verano en Viña del Mar y no hubo St. Leger...

Los años no pasan en vano, y en 1887 Cachapoal II iba en declinación. Doncaster II lo batió —el 9 de octubre— en los 4.800 de La Final, rematando tercero y último Cometa. El 20 del mismo mes, Genovés y Pocket Money se le adelantaron en los 1.900 del Viña del Mar, pudiendo él aventajar a Rosalía y Cometa, despidiéndose de las pistas 3 días después, en los 3.200 de Los Finos, en donde el

nuevo crack Wanderer (Derby de ese año) ganó a Genovés (Derby del año anterior) finalizando tercero Doncaster II y cuarto Cachapoal II que sólo precedió a Berenice (segunda en el Derby y ganadora de 2 carreras). Había perdido sus formas y fue retirado al haras. No correspondió aquí a su fama. Lo único digno de mención que produjo fue Catch-em-Alive, en Jirafa, potranca que sólo corrió en 4 ocasiones. Fue cuarta en El Ensayo, que ganó Floriana, en 1892 y se impuso en La Huasca. No siempre un crack da grandes ganadores. Hasta el momento es imposible predecir si un caballo será o no buen reproductor. Es un misterio que Dios no ha revelado a los hombres.

---

25 de marzo de 1886 — St. Leger. 3.000 metros. $ 400 al 1º.

1º Cachapoal II, con 60 kilos, por Nobility y Rose of York, del Sr. Daniel Maden. Jinete: C.M. Zavala.

2º Niniche, 58 1/2, por Beaudesert y Trooper's, A. Chance, del Sr. Agustín Edwards.

Ganada fácil. Tiempo: 3.43 1/5.

Como una curiosidad damos los nombres y antecedentes de los primeros ganadores del St. Leger inglés.

Año y propietario		Ganador	Antecedentes
1776	Lord Rockingham	*Alabaculia*	Sampson-X...
1777	Mr. Sotheron	*Bourbon*	Le Sang-Queen Elizabeth
1778	Sir T. Gascoigne	*Hollandaise*	Matchem-Virago
1779	Mr. Stapleton	*Tommy*	Wildair-hija de Syphon
1780	Mr. Bethell	*Ruler*	Young Marske-Flora
1781	Col. Radcliffe	*Serina*	Goldfinger-hija de Squirrel
1782	Mr. Goodricke	*Imperatriz*	Alfred-Old England Mare
1783	Sir J.L. Kaye	*Phenomenon*	Herod-Frenzy
1784	Mr. Coates	*Omphale*	Highflyer-Calliope
1785	Mr. Hill	*Cowslip*	Highflyer-hermana de Tandem
1786	Lord Hamilton	*Paragon*	Paymaster-Calash
1787	Lord Hamilton	*Spadille*	Highflyer-Flora
1788	Lord Hamilton	*Young Flora*	Highflyer-Flora
1789	Lord Fitzwilliam	*Pewett*	Tandem-Termagant
1790	Mr. Dealtry	*Ambidexter*	Phenomenon-Manilla

1884-WANDERER-1888

		Saunterer	Birdcatcher Ennui
	Saunterer II		
		Old Maid	Robert de Gorham Governess
WANDERER *1884 alazán*			
		Prince Charlie	Blair Athol Eastern Princess
	Princess II		
		Ida	Prime Minister Idyl

La cofradía hípica presenta matices especiales que suelen no ser comunes. El nexo que los une es el amor al caballo y no es raro observar que personas que no se conocen "de presentación" e incluso algunos que por primera vez se ven, entablen amistosas conversaciones cuando se trata de analizar la opción que los caballos tienen para una carrera determinada. Muchas veces ello es el punto de partida de una larga y desinteresada amistad. Otra cosa que suele observarse, es la simpatía o antipatía que el aficionado siente por los propietarios, según sean las performances de sus caballos. Pueden, las irregularidades, pasar desapercibidas a los jueces; pero es muy difícil que ello ocurra con ese Argos gigantesco que es el público apostador, en donde cientos de ojos —avizores y certeros— van siguiendo paso a paso el desempeño de cada cual. Y bien sabemos que el comentario crea el ambiente, y si aquél no es favorable, éste se deteriora y puede llegar a niveles que mucho cuesta remontar.

Pero bien se ha dicho que "Vox populi, vox Dei", como dando a entender que también en el sentimiento general anida la justicia. Y esto se ve patente en el ambiente hípico. Cuando "los colores" que luce un caballo pertenecen a un sportsman a carta cabal, pareciera que un hálito de respeto los rodea; que todos le desean buena suerte; y que todos parecieran sentir su derrota como en carne propia. Esto se vivió —especialmente— en los primeros tiempos de nuestro turf, cuando los pocos propietarios eran de todos conocidos y todos sabían lo que cada cual había hecho en beneficio del hermoso deporte. Muchos invirtieron cuantiosas sumas en importaciones; fundaron criaderos y tuvieron buen número de defensores de sus chaquetillas. Y todos sabían que no iban tras el lucro o la ganancia, sino solamente alentados por la ilusión de ver ganar a sus caballos.

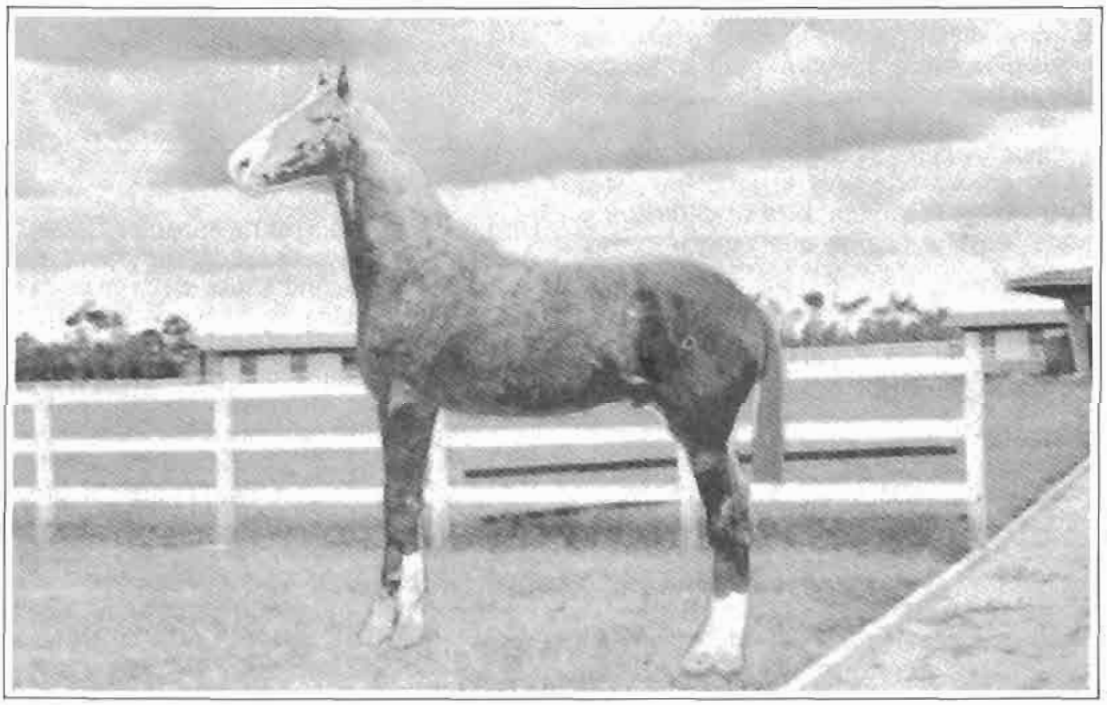
DON AGUSTIN R. EDWARDS

Uno de estos próceres de la hípica fue don Agustín R. Edwards, socio fundador del Valparaíso Sporting Club; del Haras "La Peña" que en vida de su fundador estuvo entre los mejores de Chile, y cuyas importaciones de padrillos y yeguas, como Jeneral Wilson, Doncaster II, Princes II o la incorporación de otros selectos ejemplares como Panic, Wanderer, Thormany, Palmleaf, La Peña, Sky, Thunder y otros cuya lista sería larga, aparecen en los pedegrees de los mejores caballos de fines del pasado siglo, lo que por sí solo demuestra la gravitación que ellos tuvieron en nuestro incipiente elevage. Los que saben criar caballos comprenden —mejor que otros— cuán prolija debe ser la selección de los reproductores (machos y

hembras) para tener posibilidades de éxito. "Dar lo mejor a lo mejor, y que Dios haga el resto", constituye para muchos un axioma, y aunque ello no asegura el buen resultado, por lo menos lo aproxima.

Uno de los grandes caballos que salieron de "La Peña" fue el crack Wanderer, segundo ganador de la Triple Corona, cuya línea paterna se remontaba al notable Birdcatcher, que fue el padre de The Baron, que —cruzado con Pocahontas— produjo a Stockwell, Emperador de los padrillos, a su propio hermano Rataplán, ganador de 42 carreras, progenitor de grandes fondistas, uno de cuyos hijos, Blinkhoolie, fue el padre de Picacero, que llegó a la cúspide de la fama con el cuádruple Coronado Rico en la República Argentina. Este Birdcatcher fue padre de Saunterer que, cruzado con la yegua Old Maid, fue —a su turno— padre de Saunterer II. Old Maid fue también la madre de Stracchino, que ganó el St. Leger de Francia, entre otras carreras; y su abuela, Governess, fue considerada la mejor potranca de su año en Inglaterra por sus victorias en las Mil Guineas y Oaks. Así, pues, Saunterer II era de muy buena parentela, y a poco de llegar a Chile fue incorporado como padrillo al Haras La Peña. La continuidad que había demostrado la línea de Birdcatcher para producir buenos corredores necesariamente fue factor determinante para que su nieto, Saunterer II, lograra el destino antes señalado. Desde luego, Birdcatcher no fue un performer notable, y el hecho de haber nacido en Irlanda le restaba chance entre los criadores ingleses. Pero él se labró su propio prestigio encabezando en dos oportunidades la estadística de padrillos en el Reino Unido, y su hijo, Saunterer, fue uno de los mejores fondistas de su época, pues, aparte de haber ganado varias carreras sobre largos recorridos, se impuso también en los bravos 4.200 de la Goodwood Cup, cuyos 400 finales, en terrible repechada, exigen de su vencedor una resistencia a toda prueba. The Baron, al cual ya nos referimos, fue ganador del St. Leger y de los 3.600 del Cesarewitch, contribuyendo con tales victorias a la bien ganada fama que Birdcatcher tenía de progenitor de Stayers.

Princess II, nacida en Inglaterra en 1879, importada a Chile por el Sr. Edwards en 1882, fue excelente reproductora. Además del crack Wanderer —héroe de nuestra historia— produjo también a Doncaster III que, entre sus victorias cuenta la lograda en los 3.200 de La Prueba. Calcumilla, hermana entera de Doncaster III, fue una fondista notable. La Prueba, La Copa, Los Finos y La Final con sus interminables 4.800 metros, y muchas carreras largas más figuran en su bitácora. Las otras crías que dio Princess II fueron de menor calidad.



WANDERER

Wanderer debutó el 11 de septiembre de 1877, en los 1.600 metros de "El Ensayo", como también lo habían hecho antes que él algunos caballos tenidos en alta estima. Nuestros abuelos hípicos pensaban —no sin razón— que a los F.S. había que darles tiempo suficiente para lograr buen desarrollo, y que pudieran soportar airosamente los esfuerzos que debían realizar en las carreras. Por eso esperaban la apertura de la tempora de primavera en el Club Hípico, en donde "El Ensayo" se corría el segundo o tercer domingo de la misma. La cancha estaba barrosa como consecuencia de la lluvia y los 9 competidores que tomaban parte, integraban el segundo lote más numeroso que hasta el momento se había presentado, superado solamente por el que corrió en "El Ensayo" de Genovés integrado por 11 rivales.

Wanderer, bajo la mano experta de C.M. Zavala, actuó en el centro del grupo y en la recta avanzó con seguridad para batir por dos cuerpos a Tupungato, tras el cual finalizaron Ione, La Peña y los demás, estableciendo 1 minuto y 52 segundos para la distancia, considerado bueno por los cronistas de la época dado el estado pesado de la cancha.

Evidenciando mucha calidad, el hijo de Saunterer II se impuso, 9 días después, en los 3.000 de La Copa, prueba central de las tradicionales "Carreras del 20", en donde doblegó a un lote excelente, integrado por Porte Bonneur, Doncaster II, Cometa y la famosa Coralía. El potrillo recibía hasta 8 kilos de sus vencidos, pues dicho clásico es a peso por edad.

Los 2.400 de el Derby, que se disputaba en el Meeting de primavera de Viña del Mar, estaba programado para el 20 de octubre de 1877, y ahí Wanderer obtuvo su tercera victoria, batiendo a Berenice y a los empatadores del tercer lugar, Don Pedro y Ione. La Peña, Mary y Colombina quedaron fuera de tabla. A los tres días volvió a salir a la cancha, para enfrentarse en los 3.200 de Los Finos a lo más granado de la cancha. Ahí estaba Genovés, crak de su año, ganador de El Ensayo, el Derby y otras importantes carreras; el importado Doncaster II, el Triple Coronado Cachapoal II y Berenice, su escoltadora del Derby. El potrillo se impuso con autoridad, performance que seguramente fue bien valorada por las caballerizas rivales y que explica que —el 5 de abril— no hubiera nadie que se atreviera a salirle al paso en los 3.000 metros del St. Leger, en donde cumplió el primero de los muchos Walk Over que registra el historial de esta carrera. Cuando se abrieron las inscripciones, hubo cinco anotados. Pero cuatro fueron retirados, dejándole el campo libre.

En el lenguaje del turf hay dichos, frases y refranes que matizan relatos o conversaciones, criticando o aplaudiendo —en forma sutil— hechos, resoluciones o acontecimientos. Para el mismo día del St. Leger —a correrse después de los 3.000 metros— estaba programada la milla del Clásico Valparaíso, en donde también fue inscrito Wanderer, al que esperaba, especialmente preparado, el notable millero Genovés. Al hijo de By-the-Sea y Lady Washington le correspondieron 62 1/2 kilos por reglamento, mientras que Wanderer llevaba 57. Pero el 4 años fue el vencedor, que en forma concluyente superó al hasta entonces invicto, y a La Peña, su compañera de caballeriza. Lo insólito de la inscripción y su adverso resultado dio pie para que más de alguien expresara: "La hípica es como la casa del jabonero: el que no cae, resbala"...

No volvió a correr hasta el 16 de septiembre en el Club Hípico de Santiago, día en que se adjudicó los 3.200 de La Prueba. Swell, Pantoja, Maipo y Berenice, que no estaban a su altura, debieron conformarse con verlo galopar. Once días más tarde ganó por segunda vez La Copa, superando a Querelema, Gioconda, Genovés y Swell. Sin embargo, Genovés, que era un veloz incomparable, tomó desquite de él en un compromiso corrido en "mangas", sobre 1.480 metros, el 1º de octubre. Como de tres había que ganar dos, Genovés se impusó en las dos primeras y "se acabó la carrera". Muy "picados" quedaron en la caballeriza de Wanderer con esta segunda derrota infligida a su crack por el mismo caballo que el año anterior le había arrebatado su título de invicto. Y como Genovés no se las negaba a nadie, dos semanas más tarde resolvieron correr un "match" sobre una milla en que el viejo debería llevar 68 kilos y Wanderer 62. Las noticias que los hípicos iban conociendo sobre los trabajos que ambos cumplían "en velocidad", despertaron gran entusiasmo y llevaron mucho público a presenciar el duelo. Se rehabilitó Wanderer —corriendo todo lo que tenía— y su vencido cayó con todos los honores luchando hasta el final.

Su caballeriza resolvió retirarlo al haras. Había corrido 10 veces ganando en 8. En

las otras dos fue segundo. Ostentaba —además— el glorioso título de "Triple Coronado".

PETRARQUE, mestizo (en Fedora), fue el más famoso hijo de Wanderer. Ganó El Ensayo, el Derby, Juan S. Jackson, La Prueba, La Copa, el Honor y otros clásicos. Fue un ídolo popular entre 1905 y 1906.

Cumplió en "La Peña" una actuación brillante como reproductor. Orbetello, Paulette y Petrarque ganaron El Ensayo y este último, numerosos clásicos; su hija, Pluma, se impuso en La Final y fue madre de Kiel (Copa Jackson); Guale ganó numerosas carreras, entre ellas el Clásico Viña del Mar; Aura anotó su nombre en La Prueba; Cuspe, en el Comparación y Viña del Mar; Sankehor fue el vencedor del Comparación, y Llaucaben del Estreno y Tanteo; el mestizo Pierrot fue segundo en El Ensayo y en el Derby; triunfó en el St. Leger, el premio Progreso, cinco carreras en total y para muchos fue el mejor de su año, pues Yolanda le ganó El Ensayo por cabeza; Sybarite, el Derby por pescuezo; y él ganó el St. Leger en forma amplia. Un caballo que durante mucho tiempo influyó para que los hípicos no se olvidaran de Wanderer, fue su hijo Colmo, buen corredor en plano como que escoltó a Triunfo en El Ensayo; y posteriormente eximio saltarín, obteniendo un total de 24 victorias en una campaña que se prolongó hasta los 10 años. Es curioso anotar cómo los caballos, con sus instintivas reacciones, revelan al hombre posibilidades latentes.

Cuando se corrió el Derby, que ganó Triunfo, las crónicas de la época dan cuenta que Colmo saltó las barandas. Este "anuncio" determinó a su caballeriza a entrenarlo en estos menesteres, y ya en 1885 Colmo ganó su primera carrera de obstáculos en una prueba de Jinetes Caballeros, en donde fue conducido por Don Justo L. Saxton. Posteriormente fue comprado por el Conde de Köenigsmark, que se hizo popular con sus numerosas victorias, alternadas en plano y obstáculos, en Viña del Mar, Santiago y Concepción.

COLMO

El nieto materno más famoso que tuvo Wanderer fue Hasard, cuya madre, Fear, era de un pedigree típico de "La Peña": Wanderer y Panic, ésta por el notable stayer Rosicrucian, propio hermano de Palmy.

---

5 de abril de 1888 — St. Leger. 3.000 metros. $ 400 al 1º.

1º Wanderer, con 60,4 kilos, por Saunterrer II y Princess II, del Sr. Agustín R. Edwards. Jinete: I. Quintanilla.

Tiempo: no se tomó. Wanderer corrió solo. 4 adversarios se retiraron.

1894-ORO-1898

ORO *1894 alazán*	Palmy	The Palmer	Beadsman Mme. Eglentine
		Henriette	Newminster Sophia Lawrence
	Pascua	Gladiador II	By-the-Sea Fanny Grey
		Mermaid	By-the-Sea Lady Washington

El célebre cronista de carreras —Joe Palmer— de nacionalidad estadounidense, ha sido considerado por los turfmen de ese gran país, como el escritor más prolijo y documentado en esta fascinante rama de la literatura. Con la denominación de "Names in Pedigrees" escribió un libro (que me lo trajo de regalo desde EE.UU. don Manuel Casanueva Ramírez con cariñosa dedicatoria) en el que se consigna la vida y milagros de la mayoría de los grandes padrillos habidos en el último cuarto del pasado siglo y primero del presente. Palmer escribía con el pseudónimo de "Beadsman" y durante muchos años colaboró en la mundialmente conocida revista "The Blood Horse", que cada 25 años edita un libro conteniendo los hechos más sobresalientes que ocurren en la hípica americana, año por año. Innecesario me parece expresar que ello constituye fuente inagotable, histórica y anecdótica para los aficionados al turf.

Palmer dice en su libro, que ha sido costumbre entre los periodistas profesionales de su país, adoptar como pseudónimo el nombre de algún caballo notable. Y, toca la coincidencia, que el famoso Beadsman figure como antepasado directo del caballo cuya historia vamos a dar a conocer, al que nos guardamos muy bien de darle la denominación de héroe, porque ella está reservada para quien logre fama por sus hazañas y virtudes.

Beadsman —que nació allá por el año 1855— era un fino y delicado potrillo mulato que fue criado por el Sr. Joseph Hawley, un antiguo hípico que había ganado el Derby de Epsom con Teddington en 1851, adjudicándoselo después con

JOE H. PALMER

Beadsman (1858), Musjid (1859) y Blue Gown en 1868.

Don Joseph tuvo "diferencias" con ciertas autoridades hípicas, y cortando por lo sano, decidió liquidar sus caballos. Los envió a remate y no hubo interesados por la yegua Mendicant, una hija de Touchstone que había ganado las Mil Guineas y Las Oaks, a la que su propietario le había fijado un mínimo de £ 500. Touchstone, ganador del St. Leger, dos veces de la Ascot Gold Cup; también dos veces la Doncaster Cup y otras carreras de aliento, fue el mejor reproductor de su época, pero la suerte quiso que la mejor de sus hijas no tuviera interesados. Tramp, el abuelo materno de Mendicant había sido también un buen fondista, aunque no elemento clásico. Este mismo Tramp (que

se remontaba por línea directa a Eclipse a través de Dick Andrews-Joe Andrews, etc.), era el bisabuelo —en línea dorsal directa— de Weatherbit (1842), que prestaba sus servicios cerca de la propiedad de Sir Joseph, un caballo solamente discreto, que no había corrido a los dos años y que sólo en siete oportunidades había salido a la cancha de tres y cuatro años. Había ganado el Welcome Stakes, un sweepstakes sobre 3 millas y 5 furlongs (4.600 metros m/m) y había sido segundo en la Goodwood Cup (4.200 m), Great Metropolitan Stakes y Craven Stakes.

El dueño de Mendicant no tuvo más remedio que mandarle su yegua a Weatherbit, y junto con ella otra sin nombre (costumbre muy común en Inglaterra), de cuyo cruzamiento obtuvo dos potrillos: Beadsman y Fitz Ronald. Cuando estaban siendo preparados como productos de dos años, se veían tan malos, que su propietario los ofrecía "por el valor de las inscripciones clásicas" que él había pagado. Pero no tuvo compradores. Las malas campañas que ambos cumplieron como elementos de dos años parecieron darles la razón a quienes no quisieron adquirirlos, porque ninguno ganó, y la mejor performance que Beadsman cumplió fue un modesto tercer lugar —en empate— en una prueba de poca categoría. Pero, a los tres años la cosa cambió. Fitz Ronald ganó las Dos Mil Guineas y Beadsman se adjudicó las cinco carreras en que tomó parte, incluso el Derby de Epsom. No estaba anotado en el St. Leger.

Llevado al haras, Beadsman tuvo exitoso desempeño. Su hijo, Blue Gown, ganó el Derby de Epsom, la Ascot Gold Cup y nueve stakes más (tres de ellos a los 2 años); The Palmer salió de perdedores a los dos años, y a los tres se adjudicó el Ascot Derby, Royal Stakes y Free Handicap; habiendo sido, además, segundo de Hermit en el St. James Palace Stakes; a la edad de cuatro años, The Palmer ganó dos carreras ordinarias y la Liverpool Autum Cup. Fue padre de Palmy. Blue Gown, por su parte, ganó en esa temporada nueve carreras más, entre ellas el Craven Stakes, Trial Stakes y las dos millas del Her Majesty Plate. Fue adquirido en 5.000 guineas por un sindicato francés para la reproducción; recomprado para Inglaterra y enviado a los EE.UU., pero desgraciadamente murió durante el viaje.

BEADSMAN

Rosicrucian (propio hermano de The Palmer) ganó tres carreras a los dos años; dos de ellas "stakes", y en su cuarta salida fue segundo de su hermano paterno Green Sleeve en el Middle Park Plate. Tuvo un "apagón" como elemento de tres años, pues no logró ganar en cinco intentonas. A la edad de cuatro, solamente ganó el All-Aged Stakes (1869), pero de cinco y seis años se transformó en un stayer formidable adjudicándose las tres millas del Alexandra Plate (la carrera plana más larga de Inglaterra). El Ascot St., Prince of Wales, Craven Stakes, York Cup y otras competencias de fondo. Una hija de Rosicrucian llamada Panic, nacida en Inglaterra en 1879, fue importada a Chile en 1882, por don Agustín R. Edwards y tuvo en nuestro elevage enorme gravitación. Cruzada con Thormanby II, produjo a Alhaja, una de las yeguas madres más famosas que ha habido en Chile (Almendro, Alanés, Alhajita, Alison, Almirante Sturdee), y a Fear (madre de Hasard, ganador de El Ensayo y discreto reproductor).

Pero Gómez fue el cuarto "As" procreado por Beadsman. El Criterion Stakes y Middle Park Plate fueron las únicas carreras en que intervino como "dos años", triunfando en ambas. A los tres se adjudicó el St. Leger, Doncaster Stakes, Ascot Derby, Newmarket Biennial Stakes y dos buenas carreras más. Fue segundo en el Derby que muchos lo "vieron" ganar. Y para terminar con Beadsman, se dice que Sir Joseph ganó £ 80.000 con él en el Derby. La yegua Madame Eglentine (madre de The Palmer y Rosicrucian) era de un temperamento feroz. Mató a su primera cría, por lo que después, tan pronto paría, se la dejaba aislada.

Con Beadsman sucedió un hecho curioso: su primer grupo nació en 1861 de 4 yeguas de Sir Joseph, todas las cuales dieron crías. En los años siguientes produjo 5 crías, luego 10, y en 1865 ese número se elevó a 12. Pero en 1866 sólo engendró 3, y en 1867 sólo una. Entonces se le envió al norte, cerca de York para probar en otro clima, pero allá el fracaso fue total, no engendrando producto alguno. Sin embargo, cuando los que había dado en sus primeros lotes ganaban y ganaban, se resolvió hacer volver del exilio a Beadsman, por si las moscas. Y, vaya milagro, recuperó su fertilidad y engendró varios productos más, pero ninguno como los anteriores.

El pedigree materno

NEWMINSTER

El pedrigree materno de Palmy cuenta con nombres más famosos que los de su rama dorsal. Newminster –su abuelo materno– fue dos veces leader de padrillos en Inglaterra y héroe del St. Leger. Esto dicho así no más, no aquilata debidamente estas hazañas, porque Newminster prácticamente "no podía prepararse" por su precaria salud y porque –además– era propenso a reventar en sangre. Esta última circunstancia le restó muchas posibilidades en el haras por la reticencia que ello provocaba, pese a lo cual estuvo 11 veces entre los diez mejores reproductores de Inglaterra.

El padre de Newminster fue el famoso Touchstone, fondista por excelencia, ganador de la Copa de Oro y de otras grandes carreras, que al decir de los técnicos ingleses, fue uno de los padrillos que mayor y benéfica influencia ejerció en el mejoramiento del F.S. "En primavera, una romería de yeguas cruzaban los condados de Inglaterra para visitar a Touchstone".

TOUCHSTONE

Cuenta la historia que cuando él hacía el viaje de Liverpool a Doncaster (los viajes se hacían entonces a pie, montados o de tiro por sus cuidadores) Touchstone se arrancó y estuvo vagando varios días por las dunas de Lincolnshire y este fue el motivo por el cual se cotizó 40 a 1 en el St. Leger, en donde ganó al galope al segundo del Derby (Shillelagh– rematando fuera de tabla Plenipotentiary, el héroe de Epsom.

Cotherstone, Orlando y Surplice, hijos suyos, ganaron el Derby; Blue Bonnet, Surplice y Newminster, el St. Leger; Mendicant, Las Oaks y Mil Guineas; Cotherstone, Flatcatcher, Nunnykirk y Lord of the Isles, las Dos Mil Guineas. O sea, en los cinco clásicos ingleses hubo hijos de Touchstone.

El Duque de Westminster, su propietario, dijo que Touchstone nunca había estado enfermo, muriendo "de viejo" el 29 de enero de 1861 en Eaton Stud.

La célebre Beeswing, madre de Newminster, fue una yegua fina y delicada, hija de Doctor Syntax, que logró nada menos que 36 victorias, entre los 3 y los 12 años, la mayoría sobre largas distancias. Entre estas largas carreras figura la Preston Gold Gup, que ganó ¡siete años consecutivos! (1815 a 1821) Beeswing, para no ser menos que su padre, logró 51 victorias en 64 salidas a la cancha y, emulando a su progenitor, ganó seis años seguidos la Newcastle Gold Cup. La Doncaster Cup la corrió 7 veces, triunfando en cuatro. Una de sus derrotas se la infligió Touchstone, que años más tarde habría de tratarla con más miramientos en el haras. La más importante victoria de Beeswing la obtuvo en la Ascot Gold Cup, prueba consagratoria del mejor stayer del mundo (1840). Un accidente al salir de su pesebrera le impidió seguir corriendo.

BEE'S WING

Sus admiradores la llamaban cariñosamente "Orgullo de Northumberland" y cuenta la anécdota que su dueño buscaba un nombre con qué bautizarla cuando llegó un amigo al cual le mostró la potranca, todavía al pie de su madre. Este le dijo: "Es leve, como un ala de abeja". ¡Ahí está, exclamó el propietario, el nombre preciso de mi potranca: BEE'S WING (ala de abeja).

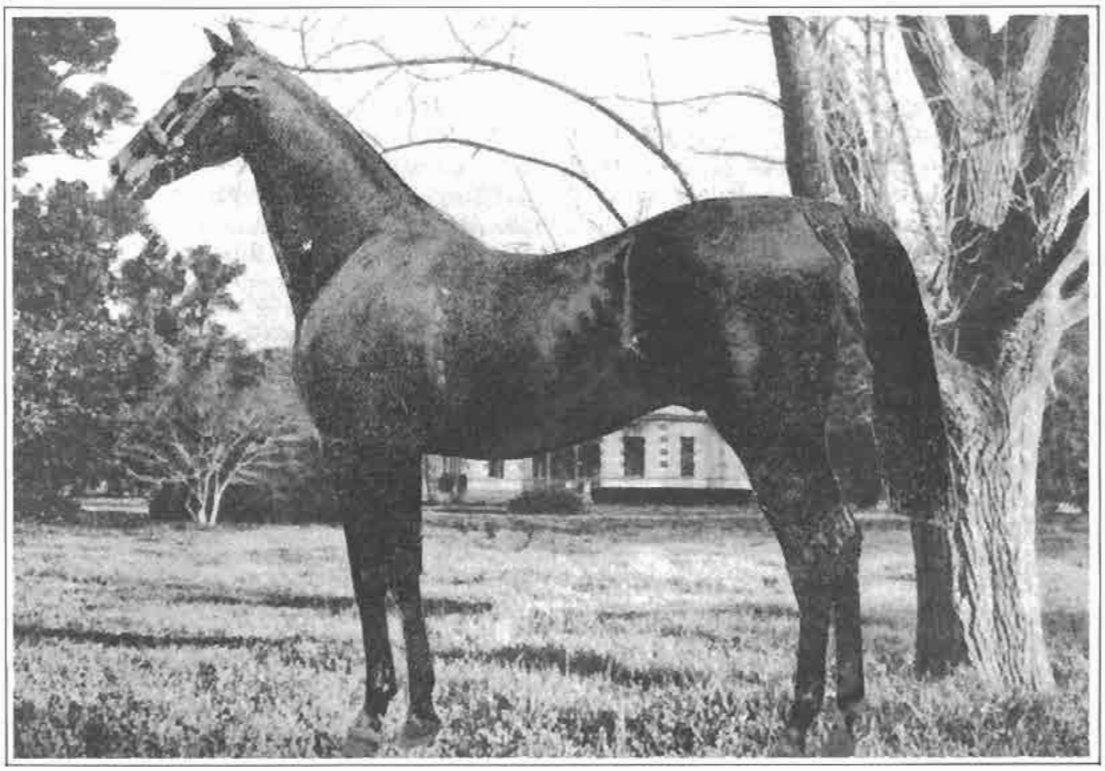
Y para que no se diga que dejamos en el tintero (esta frase ahora ya no corre, pues los periodistas usamos máquinas de escribir) algún ilustre antepasado de Palmy, haremos un brevísimo recuerdo de Stockwell, el emperador de los padrillos, hijo de la celebérrima Pocahontas, ganador de las Dos Mil Guineas, St. Leger y otras carreras, que durante 7 años seguidos ganó la estadística de padrillos; dio 209 hijos ganadores de carreras planas en Inglaterra que totalizaron 1.147 victorias. Los cinco clásicos ingleses: Mil Guineas, Dos Mil Guineas, Derby de Epsom, Oaks de Epsom y St. Leger de Doncaster, fueron ganados por hijos de Stockwell. Además, en 1866, sus hijos establecieron el record de 124 triunfos. ¡Con razón fue considerado el EMPERADOR!

Delineado el pedrigree del famoso Palmy, hasta entroncarlo con los más célebres corceles que aparecen en nuestra obra CINCUENTA HISTORIAS DE CABALLOS IMPORTANTES, sólo nos resta mencionar brevemente los muchos y notables ganadores clásicos que produjo en Chile, en donde contribuyó poderosamente al mejoramiento de nuestro elevage.

Fatal (La Copa, 2 veces; Valparaíso 2 veces, Sporting Club, Lawn Tennis y La Final); Oro (El Ensayo, Sporting Club y St. Leger); Skylark (Oaks, St. Leger, Sporting Club dos veces, Internacional 2 veces); Etoile (Definición); Yolanda (El Ensayo); Almendro (Apertura, Sporting Club, Champion Stakes 2 veces, La Prueba, Honor, Luis Cousiño); Rosita (La Final y 2 veces Las Oaks, que entonces tenía condiciones distintas); Inmortelle (La Prueba, Viña del Mar, La Copa, Gran Premio de Honor); Chesnut Belle (El Estreno, Valparaíso); Tip Top (Valparaíso); Nanette (El Ensayo); Carampangue (El Estreno); El Soldado (Valparaíso); Encina (Valparaíso, La Final, Las Oaks); Valparaíso (El Derby y 2 veces el Sporting Club); Flirt (La Final y Las Oaks); Veturia (La Huasca, Viña del Mar, Oaks y Lawn Tennis); Palmita (El Derby); Arrayán (Comparación 2 veces; Definición 2 veces, Viña del Mar); Chrysanteme (La Huasca, Las Oaks, Lawn Tennis); Anarquista (La Huasca, Abril, El Derby).

Indagaciones practicadas por nosotros mismos a través de los calendarios oficiales, nos permitieron establecer que los hijos de Palmy —desde que empezaron a correr hasta 1911 en que figuran por última vez— acumularon 410 victorias, cifra significativa si se considera que hasta la década del 90 no se corrían más de cien carreras al año. Ya en el presente siglo esa cifra aumentó rápidamente y fue en permanente ascenso. Pero en razón de su edad (28 años) ya en 1905 el Haras Pirque, que fue su último propietario, lo había retirado del servicio. El Stud Book no registra la fecha de la muerte de Palmy que ya en el II Tomo de su publicación oficial —1912/17— no aparece en la nómina de reproductores. Por informaciones no oficiales escuchamos que su muerte se había producido en 1897. Rosalía, mulata con una manchita blanca en la frente, 7/8 de sangre, por Palmy y Daisy, nacida en septiembre de 1883, es el primer producto que se registra en Chile del hijo de The Palmer. (Nº 787 del Registro de Reproductores inscritos en el Club Hípico. Señor Tomás Eastman). Los últimos fueron Block y Femina en 1901, que completaron un total de 90.

En tres oportunidades encabezó la estadística de padrillos (1896/97, 1897/98 y 1903/4, entonces el calendario iba del 30 de junio al mismo día del año siguiente). Fue el abuelo materno de cinco ganadores de El Ensayo (Sky, Thunder, Game, Pehuenco y Belle Etoile) y de todos los hijos de la excelente Palmleaf, entre los que figura Skylark, madre del coloso Old Boy.



PALMY

Don Tomás Eastman, que tenía su fundo en Limache, en donde fue instalado Palmy, no obtuvo de él lo que esperaba. Ello es explicable, porque el caballo extrañó el clima, demasiado cálido y seco, comparado con el húmedo y fresco de su país de origen. Trasladado al Haras Lalla Rook, de don Justo L. Saxton en Viña del Mar, la cosa cambió substancialmente y allí dio a Fatal, su mejor producto; Skylark, Oro, Anarquista, Fátima, Inmortelle, Tinterillo y Nanette, entre otros. Sus últimos días de gloria los vivió en Pirque, en donde produjo a Yolanda, Almendro, Empress of Pirque que, sumados a otros buenos performers, llevaron a su progenitor al primer lugar de la estadística de 1903/4.

Con lo ya dicho, el lector podrá valorar la importancia de Palmy y aquilatar la beneficiosa influencia que ejerció en nuestro elevage.

Pascua, que fue criada por don José Ramón Echeverría, tenía una fuerte y cercana consanguinidad con el famoso By-the-Sea, pues su padre —Gladiador II— era hijo de By-the-Sea y la tordilla Fanny Grey, importada de los EE.UU. que fue madre y abuela de muy buenos caballos. Valparaíso, hijo de la tordilla, ganó el Derby y los 3.200 de Los Finos. Gladiador II, ganó los 4.800 de La Final. Posiblemente la mayor gloria de Fanny Grey es haber sido la abuela materna de Fatal, cuya madre, Rose II, era por By-tea-Sea y Fanny Grey, propia hermana de Gladiador II, abuelo materno de Oro (así, pues, Fatal y Oro estaban cercanamente emparentados). Este último tenía un aporte más de By-the-Sea, pues Mermaid, madre de Pascua, era uno de los once productos del famoso matrimonio By-the-Sea—Lady Washington, que integraban, además, Thormanby, Pisco, Miraflores, Stockwell, Genovés, Berenice, Aventurero, Lady Chaucha, Tegualda y Lía, la familia Nº 1 de nuestra hípica en ese tiempo, acaparadora de los grandes clásicos.

Oro fue un potro alazán, nacido en 1894, hijo de Palmy y Pascua, que defendió los colores del prestigioso sportsman Sr. José Luis Walker (para honrar, cuya memoria se corre un clásico de este nombre en la actualidad) y que estuvo a cargo de Pedro J. Medina, abuelo de Pedro Medina Chamorro, el competente profesional que ganó El Ensayo con Galeno y Premio Nóbel, el Derby y St. Leger con Contratodos y el Gran Premio Hipódromo Chile con Grosor.

Oro debutó en Concepción en marzo de 1987, en el premio Primer Paso para

productos de dos años, siendo batido por Tentación, que lo aventajó por dos cuerpos. Viajó entonces a Santiago, presentándose en el Cotejo de Potrillos el 18 de abril, pero nada pudo contra Primero, que prácticamente lo galopó por 4 cuerpos. El otro participante era Galileo, que llegó lejos. Como siempre, su caballeriza tenía cifradas muchas esperanzas en él; Oro fue corrido en los 1.200 del Clásico El Tanteo, desfilando entre los no placés. Los cuatro puestos del marcador fueron para Argentina, Vitriolo, Charmeuse y Olivia. Corrían 9 en total.

Aunque pareciera un poco fuera de texto, anotamos aquí un hecho histórico en que Oro no tomó parte. Por primera vez se disputaron las Pollas de Potrillos y de Potrancas. La primera de ellas fue ganada por Galileo (King Christian y La Mancha), al cual Oro había aventajado por muchos cuerpos en el Cotejo de Potrillos. Y la de Potrancas fue ganada por Olivia (Saint Honorat y Vocal). En los calendarios oficiales se publican los nombres de los ganadores de ambos clásicos a contar de 1907 como si esa fuera la fecha de su iniciación, lo que se ha prestado a frecuentes equivocaciones.

El 5 de septiembre de 1897 se corrió "El Ensayo", sobre 1.800 metros, para reproductores de 3 años con una recompensa de $ 6.000 y ahí salió de perdedores Oro, superando por pescuezo a Olivia, tras la cual remataron Aura, Rayon d'Or y Galileo, ganador de la Polla. La cancha estaba muy pesada —según los cronistas de la época—, al extremo que el Club Hípico suprimió la cuarta carrera (que era la última del programa) poniendo un aviso que decía: "Estando peligroso el estado de la cancha, el directorio ha acordado suspender la carrera de saltos hasta el próximo domingo".

El 20 del mismo mes intervino en un handicap de 1.600 metros, que ganó Hippia a Welbeign y Bogliasco, en donde finalizó "bon dernier" en un lote de 7 adversarios. Llevado a Viña del Mar, no fue tabla en el Derby, ganado el 28 de octubre de 1897 por Fátima (por Palmy y Aventurera, una yegua no inscrita, motivo por el cual se le tuvo a ésta como 1/2 sangre). Olivia, Pickpocket y Aura —todos de frecuente figuración en las más importantes pruebas para productos de su edad— integraron el marcador. Seis competidores más quedaron fuera de tabla. Pero a los 3 días, Oro se rehabilitó inesperadamente en los 3.200 de Los Finos en donde, con 53 kilos, superó a la famosa importada Toldería, ganadora de los grandes clásicos El Ensayo, el Derby, Los Finos, etc., dos años mayor que él. Una semana más tarde, fracasó en un handicap de 2.400 metros, ganado por Sessarego 59, a Toldería 64, Dora III 57, Veturia 60 1/2, Oro 54 y Pickpocket 51.

Oro, en su anterior campaña —incluido su triunfo en "El Ensayo—, había sido propiedad del Sr. José Luis Walker. Después corrió defendiendo los colores del Stud "Nanetta", y a raíz de su fracaso anteriormente comentado, pasó a poder del Sr. Arturo Palma. Este nuevo propietario —por lo que se vio— era de aquellos que pensaban que los caballos se tienen "para uno", y no para el público. Si éste no contribuye para nada en los gastos de mantención y otros, ¿por qué habría de beneficiarse con los dividendos, cuando gana?

El 6 de marzo de 1898 reapareció en los 3.000 metros del St. Leger, que ganó al galope y por 3 cuerpos a Aura y Soul, sus únicos acompañantes, luciendo los colores de su nuevo propietario don Arturo Palma y bajo la dirección de M. Ibarra. Ese mismo día, Oro estaba inscrito en un handicap de 2.400 metros en que debía medirse en match con Sessarego que le daba 7 kilos (66 x 59). Si sacamos una línea "indirecta" tomando como base a Toldería, a la que ambos habían derrotado recientemente, llegamos a la siguiente conclusión: En los 3.200 de "Los Finos", Oro ganó por 1 1/2 cuerpo a Toldería, que le daba 15 kilos (68 x 53). "Teóricamente", la yegua sólo podría darle 11. En 2.400 metros, Sessarego ganó a Toldería, recibiendo 5 kilos (64 x 59). La yegua no podría darle más de 3, carrera en que fracasó Oro, que iba a 10 kilos de Toldería (64 x 54). Este fracaso —conforme a las normas clásicas del handicap— le habría significado a Oro "bajar" un kilo con respecto a Toldería que, en vez de darle 10 kilos, tendría que darle 11. Como a Sessarego la yegua podría darle 3, el handicap entre éste y Oro debía ser de 8 kilos. Le daba 7, en escala más alta, lo que favorece al más liviano. Este paréntesis tiene por objeto demostrar que el handicap estaba bien hecho y que cualquiera de los dos podía ganar. Pero durante todo el curso de la carrera, Oro fue sujetado en forma escandalosa, dejándose batir por dos cuerpos. Los comisarios tomaron

"ipso facto" la siguiente resolución oficial: "Oro ha sido descalificado por haber sido sujetado por su jinete (M. Ibarra) que queda excluido para siempre, como también el dueño, señor Arturo Palma, y se prohíbe inscribir al caballo Oro hasta el 31 de diciembre de 1898". Sessarego, "el vencedor", era un hijo de Moltke II (Nobility y Rose Of York, propio hermano de Cachapoal II, que ganó entre otras carreras "La Prueba y La Final") y su madre era Berenice, por By-the-Sea y Lady Washington. Sessarego ganó en plano y en saltos, contándose entre sus victorias el Lawn Tennis Premium. Después de la excelente receta que los comisarios le dieron a Oro, éste corrió 4 veces en 1899, sin lograr victoria alguna, pero en La Copa escoltó a Fatal II a un cuerpo. Al año siguiente Oro fue adquirido por el Stud Ampo para el Perú, propiedad de entusiastas y caballerosos turfmen limeños que lo instalaron como reproductor en su Hacienda Cayalti, en donde dio —entre otros— dos ganadores del Derby peruano, Bridge y Turf (1907 y 1908). Resulta curioso anotar que su "vencedor", Sessarego, también fue comprado para el Perú, en donde fue rebautizado como Inca. Actuó de reproductor en el haras del Sr. Augusto B. Leguía (que después fue Presidente de la nación) y allí produjo a Mizpah y Año Nuevo, que ganaron las ediciones 1ª y 2ª del Derby peruano.

---

6 de marzo de 1898 — St. Leger. 3.000 metros. $ 600 al 1º.

1º Oro, con 57 kilos, por Palmy y Pascua, del Sr. Arturo Palma. Jinete: M. Ibarra.
2º Aura, con 55 1/2 kilos, por Wanderer y Humaitó, del Corral "Jackson". Jinete: G. Pérez.
3º Soul, 52 1/2 kilos, del Sr. A. Anselme. Jinete: F. Cerda.

1896-PAZ, ex Bien Nacida-1900

PAZ ex Bien Nacida *1896* *15/16*	Doncaster II	Doncaster	Stockwell Marigold
		Fame	Trumpeter Queen Bertha
	Encina	Palmy	The Palmer Henriette
		Zemita II 3/4	Price Chilena

Diversas circunstancias favorables se conjugaron para que —cuando nuestra hípica daba sus primeros pasos— llegaran al país algunos potros y yeguas que contribuyeron poderosamente a echar las bases de lo que es hoy nuestro caballo de carrera. El primer factor es el hombre que elige y decide; el segundo, el amor al caballo y el entusiasmo por el turf. El tercero, el dinero que permite adquirir.

Uno de los pioneros de nuestro turf fue don Agustín R. Edwards (cuya memoria es honrada con un importante clásico que lleva su nombre) al que van prendidas las importaciones de General Wilson (Winslow y Miss Bing), Doncaster II (Doncaster y Fame), Panic (Rosicrucian y Hué and Cry) potros los dos primeros y yegua la tercera, a los que mencionamos sólo como una muestra, pues hubo muchos más que ya irán saliendo, que fueron padres, abuelos o bisabuelos de grandes ganadores clásicos, confirmando así la excelencia de su raza.

Doncaster II, que forma parte de la historia de Paz, heroína del St. Leger de 1900, era de un pedigree sencillamente remarcable. Su padre, Doncaster (hijo de Stockwell, Emperador de los Padrillos), ganó el Derby de Epsom, Goodwood Cup, (4.200 metros), Ascot Gold Cup (4.024) y Alexandra Plate, 4.494 metros, la carrera plana más larga del Reino Unido. Era un stayer formidable y fue el padre del célebre Bend'Or (Dos Mil Guineas, Derby y uno de los más importantes jefes de raza habidos en el mundo) antepasado de Nearco, de Northern Dancer, de Nijinsky y de Sporting Life, padre de Bet Twice, ganador del Belmont Stakes de 1897 y de una serie de grandes campeones cuyas hazañas llenarían muchos volúmenes.

Doncaster II, por el hecho de haber nacido en el Hemisferio Norte, "tenía" un año más que los caballos que habían nacido el mismo año en el Hemisferio Sur (así lo establece el Reglamento de Carreras) y esta desventaja determinó su corta campaña. Sólo salió cuatro veces a la pista. En su debut, los 3.200 de La Prueba, escoltó al Triple Coronado Cachapoal II; fracasó en dos handicaps de 1.600 y 2.400, que se adjudicó Genovés; y se despidió de las pistas el 9 de octubre de 1887, en el Club Hípico, batiendo a Cachapoal II y Cometa en los duros 4.800 metros de La Final. En el haras fue todo lo bueno que de él podía esperarse, y ahí están para probarlo los nombres de Sky, ganadora de El Ensayo y otros clásicos; Calcumilla, fondista de nota; My Luck, madre de Limited (St. Leger y otros clásicos); Alhaja, una de las yeguas más famosas que ha habido en Chile; Fama (Derby), Normandie (Derby), Avellano (Derby), Paz (St. Leger), Pehuenco (El Ensayo) y muchos ganadores más.

Encina, madre de Paz, ganó dos años el Clásico Valparaíso (1891 y 95). La Final en 1892 y Las Oaks en 1894. Este último clásico era, en ese entonces, para yeguas de tres años y más, motivo por el cual se dio el caso que alguna lo ganara más de una vez. Posteriormente se excluyó de la competencia a las ganadoras hasta fijarse —finalmente— "para yeguas de tres años".

El hecho de ser mestiza no le impidió a Paz cumplir una meritoria campaña. Corrió 11 veces, alternando frente a calificados elementos, debutando —sin figurar—

en la Polla de Potrancas de 1899, para adjudicarse, a continuación, los 1.800 del Paddock Stakes. Remató segunda de Sierpe en La Huasca, siendo puesta en descanso para reaparecer victoriosa en los 3.000 metros del St. Leger, en donde tomó desquite de su ocasional vencedora, batiéndola sin apelación por 4 cuerpos. Almirante, el otro competidor, llegó distanciado. Es curioso constatar que en esta carrera, en que intervinieron 3 mestizos, ganara la que tenía 15/16 avos de sangre fina, a la que tenía 7/8, rematando último el que sólo tenía 3/4. No es para sentar una teoría ni mucho menos, pero sí un hecho interesante. Ganó después el Champion Stakes que se corría sobre una milla, siendo escoltada por Game, ganador de El Ensayo de 1899, que le daba 10 kilos. De vuelta a Santiago, remató tercera de Sierpe y Pieve en los 2.000 metros del Clásico Abril, en un lote de 10 adversarios. Fue segunda de Sierpe en la Internacional, cuyo recorrido era de 2.400 metros, y con ello cerró su actuación esa temporada. No volvió a presentarse en público hasta el 9 de septiembre en los 3.200 metros de La Prueba, en donde la aventajaron Game y Sierpe. La yegua había perdido sus formas y fue llevada al haras. Desgraciadamente resultó estéril.

---

18 de febrero de 1900 — St. Leger. 3.000 metros. $ 800 al 1º.

1º Paz (15/16), con 53 kilos, por Doncaster II y Encina, del Corral "Jackson". Jinete: S. Ibarra.
2º Sierpe (7/8) 51 kilos, por El Rey y Warwara, del Sr. F. Baynham.
3º Almirante, 54 (3/4), por Wanderer y Pancha, del Sr. C. Andwandter, ganada por 4 cuerpos. El tercero, distanciado. Tiempo: 3.32.

1897-SKYLARK-1901

SKYLARK a/a *1897 tordilla*	Palmy	The Palmer	Beadsman Mme. Eglentine
		Henriette	Newminster Sophia Lawrence
	Sky	Doncaster II	Doncaster Fame
		Palmleaf	Palmy Niebla

SKY, madre de Skylark.

Skylark fue una yegua tordilla hija de Palmy, cuya historia va en estas páginas, y la anglo-árabe Sky, ganadora de El Ensayo y otros clásicos, que a su vez era hija de Doncaster II en yegua por Palmy, motivo por el cual Skylark tenía un "inbreeding" 1 x 3 generaciones libres sobre este gran reproductor. Skylark, además de ser una corredora de primera clase, mostró una "endurance" poco común, pues intervino en cuatro temporadas. Cuando estaba en pleno apogeo, su caballeriza creyó que podía medirse con éxito ante caballos argentinos, y viajó a Buenos Aires con tal objeto. Pero todo es distinto allá. Desde luego el clima afecta, porque es caluroso y húmedo. El viaje, entonces, no era de horas, sino de días. Y los caballos argentinos siempre han sido mejores que los chilenos como consecuencia lógica de las selectas y costosas importaciones que caracterizaron a los criadores de la nación hermana y que habría de transformarlo en el emporio del que se surtían —preferencialmente— todos los países sudamericanos. Así, pues, esta aventura bien cuadra con la letra del tango: "Que un tropezón cualquiera da en la vida"... Y, olvidándolo todo, vamos a su campaña.

Debutó sin figurar el 29 de abril de 1900 en el Clásico El Tanteo, en que se impuso Day Natha. Su caballeriza dejó pasar el invierno y reapareció en el Clásico Apertura escoltando a Chrysanteme; fue cuarta en "El Ensayo", que Paulette le ganó a Cannon Ball y Lord Doncaster; igual colocación ocupó en el Criadores y fue segunda de Inmortelle en La Copa. Especialmente preparada para el Derby, su jinete perdió el equilibrio en la salida y cayó a los pocos metros. Se desquitó ganando —a renglón seguido— los 3.200 del Valparaíso Sporting Club al buen fondista Key West. Esta victoria, que ponía en evidencia la gran capacidad de la tordilla frente a sus mayores, puede haber influido para que nadie le saliera al paso en los 3.000 del St. Leger en que se paseó sola (19 de febrero de 1901). Batió a Cruz Lila y 4 más en 2.400 metros; ganó el Premio Internacional sobre igual distancia, los 2.200 de Las Oaks y los 3.200 del Premio Mayo.

En 1902 su campaña se redujo a 4 presentaciones. Quedó fuera de tabla en los 2.000 metros del Clásico Abril, que se adjudicó Manette; se rehabilitó en el Internacional, que ganó por segunda vez en donde aventajó por 4 cuerpos a Key

West y 5 más; Manette le infligió dos derrotas consecutivas, en un handicap de 1.900 metros en que corrían 8 en total; y en una carrera de 3.000 metros, el 29 de mayo de 1902 que llevaba por nombre La Revancha.

A través de sus 8 actuaciones de la temporada siguiente, Skylark acusó el peso de los años y le tocó actuar frente a nuevos valores que la postergaron, logrando sólo dos victorias. Estas las obtuvo en los 3.200 del Sporting Club sobre la excelente Rebeca, y en una extraña carrera frente a un ilustre desconocido llamado Menelik, ya mayor de edad, al que dejó perdido a 50 metros, en un match de 3.000 metros. Pero Frondeur, un nieto del invicto Ormonde, la postergó en los 3.000 metros de La Copa y en los 2.200 de La Revancha; y su batido de anteriores oportunidades —Key West— la ganó fácil por dos cuerpo en match, en el Champion Stakes. En dos oportunidades fue tercera y en una, fuera de tabla (Premio Lawn Tennis ganado por Key West).

Sólo una vez corrió en 1903. El 20 de septiembre de ese año, desfiló última en La Copa detrás de Rebeca, Pieve y Key West...

Sólo dio tres crías: Chinchilla, por Gonín, ganadora de 6 carreras, de las cuales 3 fueron sobre largas distancias: 2.500 (2) y 2.600, y los hermanos Belle Etoile, alazana, ganadora de El Ensayo y otros clásicos; y el fenomenal Old Boy, ambos por Orán.

En las investigaciones que, sobre las campañas de diversos caballos debemos efectuar, cuando verificamos que algunos

BELLE ETOILE

grandes performers corren, lo que los hípicos denominan "una carrera de más", que ninguna gloria puede aportarle al autor, recordamos con melancolía de hípico aquellas famosas estrofas que Ercilla estampó en su inmortal obra "La Araucana", que —por analogía— bien pueden aplicarse en ciertos casos:

Famosos hombres en el mundo ha habido
a quien la vida larga ha deslustrado
y el mundo los hubiera preferido
si la muerte se hubiese anticipado...

---

17 de febrero de 1901 — St. Leger. 3.000 metros. $ 2.500 al 1º.

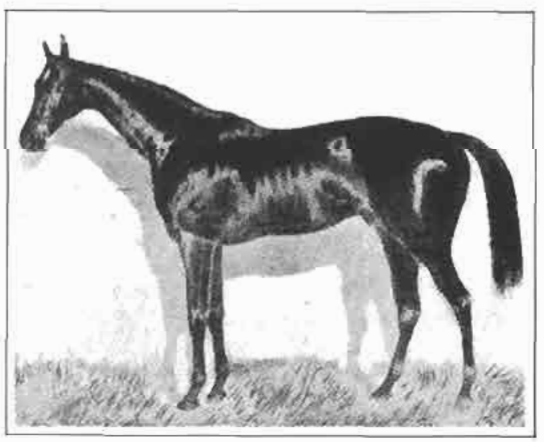
1º Skylark II, con 55,8 kilos, por Palmy y Sky, del Stud "Lalla Rook". Jinete: M. Toledo.

Se paseó sola.

1898-ROSELEAF-1902

ROSELEAF *1898 tordilla*	Royal Oak	Kingwood	Lowlander o Silvester Mondane
		Keepsake	Memory Lady Margaret
	Palmleaf	Palmy	The Palmer Henriette
		Niebla	Aslán (árabe) Linda

Don Guillermo Errázuriz Urmeneta importó de Inglaterra al potro colorado Royal Oak, que había nacido en 1889. Este caballo tenía lejanos antepasados de renombre —por línea dorsal directa— que se remontaban al famoso Stockwell. St. Albans, hijo del "Emperador" y ambos ganadores del St. Leger inglés en sus respectivos años, fue padre de Lowlander, un caballo que dio mucho que hablar en su época (1875), por haber desafiado al célebre Galopín (ganador del Derby de ese año) a correr un "match" sobre una milla, dándole el retador cinco kilos a su antagonista. Lowlander había ganado una seguidilla de cinco carreras, más y más fáciles, de modo que su audacia se justificaba. Pero Galopín era un caballo "fuera de serie" (fue el padre del invicto St. Simon) y batió a su rival de manera concluyente. Lowlander demostró —a renglón seguido— que era un gran performer y se anotó tres carreras al hilo.



GALOPIN

Es posible que Lowlander haya sido "realmente" el abuelo paterno de Royal Oak, aunque ello es dudoso. Esta duda radica en que Kingwood (padre de Royal Oak) era hijo de la yegua Mondane que en la correspondiente temporada de servicios figura cubierta por Lowlander y Silvester, en el mismo orden. Algunos opinan que cuando una yegua ha sido fecundada, no vuelve a entrar en celo. Pero la práctica demuestra que en más de una ocasión se han registrado casos de "falsos calores" y la yegua vuelve a recibir potro. Y por la fecha del parto se establece (11 meses dura la gestación) que el padre no era el que la sirvió último, sino el primero. Ahora, con la nueva reglamentación, esto se evita, pues la yegua sólo puede ser servida por un solo potro en determinada temporada. Dejando de lado las especulaciones sobre hechos pretéritos, debemos anotar que Kingwood no se destacó en su país de origen, y el mérito de la importación de Royal Oak a Chile descansa, principalmente, en que era "fina sangre" y, en consecuencia, su aporte al elevage era beneficioso.

El cuarteto integrado por Roseleaf, Escudero, Rebeca e Irlanda, estos tres últimos propios hermanos, fue lo mejor que produjo Royal Oak. Hubo otros de menor categoría, como Omega, Caïus y el saltarín Aumale, que actualizaron su nombre a comienzos de siglo. Pero bien mirada su potencia trasmisora, no puede perderse de vista que el abuelo materno de Roseleaf era el famoso Palmy, que marcó una época como reproductor, dando hijos y nietos de alta categoría; y que los propios hermanos Escudero (La Huasca y el Crite-

rium); Rebeca (El Ensayo, el Derby y otros clásicos) e Irlanda (Polla de Potrancas y 6 carreras en total) tenían por madre a Her Majesty, hija de By-the-Sea, el más famoso reproductor de fines del pasado siglo en Chile, no sólo por los muchos ganadores de grandes clásicos que dio, sino —lo que es mucho más importante— por la forma en que su sangre generosa se proyectó —especialmente a través de su hija Lía— y del hijo de ésta, L'Aiglon, gran ganador clásico (Criterium, Valparaíso, La Revancha 1904), que fue el padre de Mary Garden, madre a su vez de Kashmir (El Ensayo) y Sahri (St. Leger) de 1931, vale decir, 4 generaciones.

El hecho de que el nombre de Royal Oak no apareciera en los pedigrees de la generación siguiente, indica a las claras que no tuvo descendientes que lo sostuvieran, lo que en buen romance significa que no tenía potencia trasmisora.

Palmleaf, en cambio, madre de Roseleaf, había demostrado ya ser una buena madre. Sus anteriores crías Sky, Thunder y Pluma, fueron todos ganadores clásicos; y aunque Roseleaf, su cuarto producto, perdió por poco el Ensayo y el Derby, fue considerada el mejor producto de su generación. Una o dos derrotas circunstanciales no le quitan méritos a un buen caballo y el público, juez supremo en estos casos, sabe valorarlos debidamente antes de emitir su veredicto.

ROSELEAF

Roseleaf se presentó por primera vez en público el 7 de abril de 1901 a la edad de dos años, en el Cotejo de Potrancas, en donde remató 4ª de Chula, Zizaña y Mimí. En la primavera siguiente ganó la Polla de Potrancas, adelantándose a Zizaña y Paper Money. Presentada en El Ensayo, los asistentes contemplaron —perplejos— cómo la flaca y desgarbada Nanette, en la última "cabeceada" superaba a Roseleaf, mientras la invicta Chula perdía su título salvando el último lugar de la tabla detrás de Olita, que llegó algo despegada de las 2 primeras. En La Huasca, Chula se rehabilitó a expensas de Roseleaf, que fue su escoltadora. Su caballeriza se arriesgó —entonces— contra los viejos en el Definición, pero ahí estaba el excelente Key West, que hizo ilusorias las expectativas de sus enemigos, anotando un triunfo más en su hoja de servicios. Roseleaf remató fuera de tabla. Llevada a Viña del Mar, perdió estrechamente el Derby a manos de Avellano, un mestizo hijo de Doncaster II, tercero de este reproductor que inscribió su nombre entre los ganadores de la gran carrera viñamarina, y que con Normandie (1904) habría de completar el 4º. Los otros fueron Fama (1898), Cruz Lila (1900). Existía en esa época en Viña del Mar una carrera denominada "Premio Consuelo", sobre 1.600 metros, reservada a tres años con exclusión de los ganadores de El Ensayo y el Derby. Aquí logró Roseleaf su segunda victoria, muy merecida, por cierto, tras su pareja y honorable campaña en que muy poco la había favorecido la suerte. En los 3.000 metros del St. Leger, Roseleaf consiguió su triunfo clásico de más alcurnia —por ser éste integrante de la Triple Corona— aunque sólo tuvo por opositora a Olita, una hija de Doncaster II y Betulia que no era de primera línea. Fue un galope de ejercicio para la hija de Palmleaf que se floreó delante de ella, ganándola al galope por 10 cuerpos.

A los pocos días —el 23 de febrero de 1901— Roseleaf fue "bajada" a la milla del Champion Stakes, logrando así la cuarta victoria de su campaña. Llevada a Santiago, se le dio un breve y reparador descanso, y el 11 de mayo de 1902 se presentó en los 3.200 del Clásico Mayo, en cancha pesada, en donde Frondeur (un nieto del invicto Ormonde) la galopó por 4 cuerpos. Con esta presentación cerró su actuación esta temporada. (Recordamos a nuestros lectores que las temporadas de carreras en ese entonces iban desde el 1º de julio al 30 de junio del año siguiente conforme a la edad real de los caballos, sistema que se presta a confusiones y que fue modificado años más tarde).

En la temporada siguiente —el 7 de septiembre de 1902— Roseleaf se presentó en los 3.200 de La Prueba, en donde sólo le salieron al paso Búfalo Bill y Nanette, en cancha pesada. Llegaron en este mismo orden, con una ventaja de 10 cuerpos sobre el segundo, mientras Nanette remataba tercera y última fuera de poste.

Reapareció el 30 de agosto de 1903 en una carrera condicional sobre 1.000 metros, en donde le correspondieron 63 1/2 kilos, logrando una estrecha victoria, por sólo una cabeza, sobre Rusia y 7 más, marcando 1 minuto, 2 segundos para la distancia, record. Cuatro victorias al hilo obtuvo esa temporada: la ya citada; un handicap de 1.200 una semana después, en donde con 65 1/2 kilos aventajó por 3/4 de cuerpo a Risa (54) y cinco más, empleando un nuevo record: 1.15 para el recorrido. Después fue "Estirada" a una milla, y con 64 kilos volvió a derrotar a Risa y 5 más. Fue descansada y reapareció, con 65 kilos en el lomo, el 3 de abril de 1904, en un handicap de 1.200 metros, en donde fue escoltada por Amor, que cargaba 48 1/2. Ganó por un cuerpo, rematando a continuación 8 más. En su presentación siguiente —agobiada por los 67 kilos que le fueron asignados— fue superada en 1.400 metros por Ronga 60 y Nailé, 54 1/2 en un lote de 13 adversarios. Pero una semana después se rehabilitó en una milla, en donde con 66 kilos dio cuenta de Gamine, Nailé y 9 más. Cerró esa temporada con un no tabla en los 1.900 metros del Clásico Buenos Aires, corrido el 29 de mayo de 1904 en donde los honores los obtuvo Rebeca sobre Ventarrón.

Sus últimas actuaciones las cumplió en septiembre de 1905. Una carrera ordinaria y los 1.300 del Luis Cousiño, en donde ganó Sombrilla II a Navy y Crucero, no figurando en ninguna de las dos. En la cría no dio nada digno de mención.

---

16 de febrero de 1902 — St. Leger. 3.000 metros. $ 2.500 al 1º.

1º Roseleaf, con 53 kilos, por Royal Oak y Palmleaf, del Sr. G.A. Wodehouse. Jinete: M. Toledo.

2º Olita, con 54 kilos, por Doncaster II y Betulia, del Corral "Jackson". Jinete: P. Rebolledo.

Ganada por 10 cuerpos fácil. Tiempo: 3.31 1/5.

1899-MAGDA-1903

MAGDA *1899 mulata*	Stiletto	Beaudesert	Sterling Sea Gall
		Maud Victoria	Marsyas Princess of Wales
	Alborada	Gay Hermit	Hermit Doll Tearsheet
		Dawn	Queen's Messenger Ante Diem

Nació en Argentina en 1899, siendo adquirida por don Carlos Aguiar para el Stud Limited, cuyos colores defendió en nuestras pistas, en una campaña de sólo 8 actuaciones.

Don Eliseo Ramírez y don Santiago Luro formaron, en el cuarto final del pasado siglo —en la República Argentina— una sociedad hípica para importar caballos F.S. desde Inglaterra, especialmente, que fueran de pedigree selecto, con miras a incorporarlos a sus respectivos haras: el Ojo de Agua, del Sr. Luro y el Chacabuco, del Sr. Ramírez. Compraron también caballos para correr, y al término de sus campañas se los iban repartiendo, con los fines precedentemente señalados. Entre las mejores importaciones que por esos tiempos se realizaron figuran Stiletto, que vino de un año; Gay Hermit, excelente ganador del Stakes en la generación del invicto Triple Coronado Ormonde; y Sargento (para sólo mencionar los más importantes) hijo este último del invicto Barcaldine. El de más éxito en la cría fue Gay Hermit, que prestó servicios en Ojo de Agua y que fue cuatro años leader de la respectiva estadística; pero Sargento y Stiletto dieron también numerosos ganadores clásicos, destacándose Sargento como buen progenitor de fondistas. Hijos de este último fueron Díaz, Day y Druid, entre otros. Los dos primeros fuera de otras carreras largas, ganaron en años seguidos los 3.500 del Gran Premio de Honor o Copa de Oro; y Druid fue el mejor de su año, adjudicándose el Gran Premio Nacional e Internacional (hoy Carlos Pellegrini).

STILETTO

Retomemos ahora la historia de Stiletto, nacido en Inglaterra en 1884 que cumplió breve pero lucida campaña en pistas bonaerenses, que debutó ganando en el Gran Premio Nacional, empinándose a la cúspide de la fama al iniciar la lista de ganadores del Gran Premio Internacional (hoy Pellegrini). Llevado a la reproducción, sus hijos corrieron desde 1895 a 1911, lapso durante el cual se adjudicaron 381 carreras de las que 60 fueron clásicas, proporción que por sí sola expresa la calidad que imprimía. Américo, Pimiento, Parva, Partícula, Juvencia, Tetuán, Macbeth y numerosos más, contribuyeron a mantenerlo en lugares privilegiados de la estadística, y sus hijas Parva y Partícula, especialmente, figuran en modernos pedigrees de ganadores clásicos.

Un hecho curioso que se registró en el haras fue la buena complementación que se produjo en los cruzamientos de Stiletto

con hijas de Gay Hermit. A este cruzamiento obedecen, entre otros: Parva, que fue madre de Su Majestad (por Your Majesty), ganadora de 5 clásicos; y de Oquendo, que fue excelente abuelo materno, cuyos nietos: Támesis (Gran Premio Nacional de 1933; Preceptor, 13 carreras en Argentina y 2 en EE.UU.) y Miss Alesia (Polla de Potrancas y Luis María Campos, en una breve campaña de sólo siete salidas a la cancha, de las que ganó 5 en total en 1946) constituyen un sugestiva muestra. Partícula, otra gran yegua, fue madre de Bis, buen corredor (15 victorias, entre ellas el Clásico Casey) y buen padrillo (Berlioz, 3 victorias y 3 clásicos); y especialmente Enérgica (Gran Premio Carlos Pellegrini, Capital, Chile, Rivadavia y Coronel Martínez), que fue a su vez la madre de nuestro conocido Henry Lee, obedecía también al cruzamiento Stiletto-Gay Hermit.

En 1903 se produjo un hecho curioso (quizás único en la historia del turf sudamericano) en donde los tres primeros lugares del Gran Premio Internacional fueron ocupados por: Pimiento, Partícula y Américo, cuyo padre era Stiletto y cuyas madres eran hijas de Gay Hermit... Ese mismo año, 1903, ganó Magda el St. Leger, que también era hija de Stiletto en madre por Gay Hermit.

Magda apareció por primera vez en público ganando el Debut el 24 de agosto de 1902, sobre Pierrette, Rebeca y 4 más. Fue segunda de Azalea en la Polla de Potrancas. Tercera de Rebeca y Pierrete en los 2.000 metros del Criterium ganó una Condicional de 2.000 a 4 adversarios de poca categoría; escoltó a Azalea en la milla del Premio Consuelo y se impuso en el St. Leger. En sus dos compromisos siguientes evidenció que había perdido sus formas y fue llevada al Haras Limited. Fue madre de Frileuse (Babies Plata, La Huasca, Fundadores y Luis Cousiño), favorita en El Ensayo que en 1911 ganó su compañera de caballeriza Belle Etoile que aquí salió de perdedores.

---

8 de febrero de 1903 — St. Leger. 3.000 metros. $ 3.000 al 1º.

1º Magda, con 54 kilos, por Stiletto y Alborada, del Stud "Limited". Jinete: R. Cerda.
2º Azalea, con 54 kilos, por Doncaster II y Betulia, del Corral "Jackson". Jinete: J. Rutledge.
3º Pierrette, con 51 kilos, por Doncaster II y Palmita, del Corral "Jackson". Jinete: P. Rebolledo.
4º Exceptado, con 53 kilos, por Lancero y Sunflower, de don Ernesto Bouquet. Jinete: D. Reyes.

Ganada por 4 cuerpos. El tercero a 2 cuerpos. Tiempo: 3.26 1/5.

1900-PIERROT, EX ESTERHAZI-1904

PIERROT ex Esterhazi	Wanderer	Saunterer II	Saunterer Old Maid
		Princess II	Prince Charlie Ida
	Palta 3/4	General Wilson	Winslow Miss Bing
		Julieta 1/2 sangre	By-the-Sea Chilena

La historia del Triple Coronado Wanderer constituye el punto de partida de la vida y actuación de su hijo Pierrot, y ello nos evita entrar en repeticiones. Pero sí le echaremos un rápido vistazo a sus antecedentes maternos. La mestiza Palta —su madre— sólo corrió 10 veces, en dos temporadas. Y aunque no logró ganar, en dos se clasificó segunda, una de ellas en El Ensayo de 1891, que se adjudicó Sky, performance que revela que tenía ciertas condiciones. Llevada al haras, produjo bastante bien para la época, pues sus hijos Orbetello y Paulette ganaron El Ensayo (1898 y 1900) a los que mucho les ayudó la suerte. No la tuvieron, en cambio, otros dos hijos suyos, que fueron mejores: Llaucabén y Pierrot. El primero de ellos ganó los clásicos El Estreno y El Tanteo, pero rodó en El Ensayo, ganado por Game (1899) y no pudo volver a correr. Ya veremos la suerte de Pierrot que ocupa este capítulo, motivo por el cual aprovecharemos de mirar otros antecedentes familiares interesantes. Su abuelo materno, General Wilson —importado por don Agustín R. Edwards— fue padre de grandes ganadores clásicos, como Don Pedro, General Lagos, el tordillo Thunder (Ensayo, Derby, etc.), y de las yeguas Fedora (madre del crack Petrarque), de Darling (madre de la ganadora de El Ensayo, Yolanda), y de Scarrón, que se impuso en la Polla de Potrillos y fue discreto reproductor.

Pierrot salió por primera vez a la pista el 1º de febrero de 1903 en el Clásico El Estreno, que se adjudicó Empress of Pirque, en donde él no tuvo figuración. Igual cosa le ocurrió en el Cotejo de Potrillos, cuyo vencedor fue Charivari (Lancero). En El Tanteo, Charivari logró un nuevo triunfo, pero esta vez por una cabeza escasa sobre Pierrot, que luchó denodadamente hasta el final. Sus progresos se vieron confirmados en los 1.400 del clásico justamente así llamado: Progreso, el 26 de abril de 1903. Arrogancia y Colchagua fueron sus más próximas escoltadoras. Con miras a completar postura para la Polla, intervino en una Condicional sobre una milla, que ganó Arrogancia, en donde él llegó fuera de tabla; y en el clásico recientemente mencionado, el excelente Almendro lo postergó al que había de ser "su" colocación en la mayoría de sus intervenciones: el segundo lugar.

Vino El Ensayo el 13 de septiembre de 1903, y allí el favorito Almendro perdió toda opción a causa de serios tropiezos. Desde que entraron a la recta, Yolanda y Pierrot se empeñaron en duelo a muerte, corriendo cabeza a cabeza, y en el último salto la oscura hija de Palmy lo superó por la mínima ventaja. A los pocos días, Sybarite le arrebató la victoria en una Condicional sobre 1.300 metros, y luego Silueta le ganó los 2.000 del Criterium por cabeza. El 5 de noviembre de 1903 Sybarite lo batió por pescuezo en el Derby, completando así cinco segundos lugares consecutivos. Una semana más tarde ganó una Condicional sobre 2.400 metros para caballos mestizos, pero en su siguiente presentación sólo pudo ser tercero de Almendro y Silueta en una milla (22 de noviembre en Viña del Mar).

Puesto en breve descanso, reapareció victorioso en los 3.000 metros del St. Leger —7 de febrero de 1904—, resonante y

merecido desquite, pues se adelantó dos cuerpos a Charivari, que lo había precedido en el Cotejo y en El Tanteo, quedando tercero Almendro, que le había ganado la Polla de Potrillos. Dos semanas más tarde —quebrada ya la "guigne"— ganó con 60 kilos una Condicional de 1.200 metros a St. Blair 45 y Sunlight 43, pero a continuación al parecer perdió sus formas, pues sufrió derrotas: en los 2.400 de la Internacional que Silueta le ganó a Rebeca; en un Handicap de 1.700 que Tinterillo logró sobre Crowhurst; en los 1.200 del Comparación, que Nutmeg obtuvo sobre Zizaña y Sombrilla II, y en los 1.900 metros del Clásico Buenos Aires, handicap limitado en que la excelente Rebeca, con 63, superó a Ventarrón 56, Pierrot 52 y otros (29 de mayo de 1904). Su último triunfo lo obtuvo el 5 de junio en una Condicional de 1.000 metros, sobre 5 rivales de poca categoría.

ALMENDRO, un hermoso y elegante potro negro, hijo de Palmy y Alhaja, nació en 1900 y perteneció a la generación en que Yolanda ganó El Ensayo; Sybarite el Derby; y Pierrot el St. Leger. Pese a tales derrotas, Almendro fue considerado por los entendidos como el mejor producto de su generación. Su triunfo sobre Pierrot en la Polla de Potrillos le valió el favoritismo en El Ensayo, pero los múltiples tropiezos que tuvo determinaron su fracaso. En el Derby se quedó en la partida y en el St. Leger se clasificó tercero. Pero su campaña, en general, no dejó duda alguna sobre su alta clase. Llegó invicto a El Ensayo, después de haber ganado —con autoridad— los clásicos El Debut y Polla de Potrillos. En 1904 se impuso en los clásicos Apertura, de Honor, que entonces era sobre 4.000 metros, y en los 3.200 de La Prueba se desquitó de Sybarite y Pierrot. Y en el resto de su campaña anotó su nombre en los premios Luis Cousiño, Los Finos (3.200 metros) y Champion Stakes, aparte de varias carreras ordinarias. De 46 salidas a la cancha (demostrando gran endurance), Almendro triunfó en 15 frente a enemigos, nacionales e importados, de nivel clásico. Campeones de la talla de Bezigue, Rebeca, Nutmeg, Petrarque, Pschit, L'Aiglon, Silueta y otros de semejante jerarquía, mordieron el polvo de la derrota en más de algún encuentro frente al bravo hijo de Alhaja. Fue buen padrillo, aunque dejó pocas crías debido a su prematuro desaparicimiento. La clásica Nay, que batió al colosal Old Boy, fue su mayor gloria. Duty, rival de Dorama; su hermano Germán; Sydney y Almond (ambos hijos de Madame Confrey), Miss Mollie y Piadoso, lo alzaron a la categoría de padre de ganadores clásicos. La campaña de Almendro es un típico ejemplo de que no siempre el mejor caballo gana las mejores carreras.

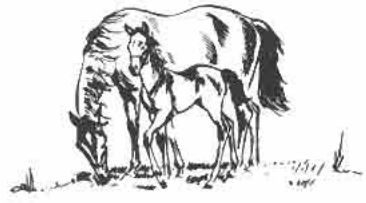
El 8 de septiembre de 1904 salió por última vez a la pista en los 3.200 de La Prueba. Ganó Almendro a Sybarite y Dard, llegando cuarto y último Pierrot, que se mancó y no pudo correr más. No hay registro de hijos suyos en el Stud Book.

---

7 de febrero de 1904 — St. Leger. 3.000 metros. $ 2.500 al 1º.

1º Pierrot, con 53 kilos, por Wanderer y Palta, del Corral "Jackson". Jinete: P. Rebolledo.
2º Charivari, con 53 kilos, por Lancero y Ouida, del Stud "Army and Navy". Jinete: R. Díaz.
3º Almendro, con 56 kilos, por Palmy y Alhaja, del Sr. Roberto Sproat. Jinete: H. Herrera.
4º Ecuyere, con 54 kilos, por Amazón y Amazonne, del Haras "Pirque". Jinete: A. Venegas.

Ganada por 2 cuerpos. El tercero a 3 cuerpos. Tiempo: 3.25 1/5.

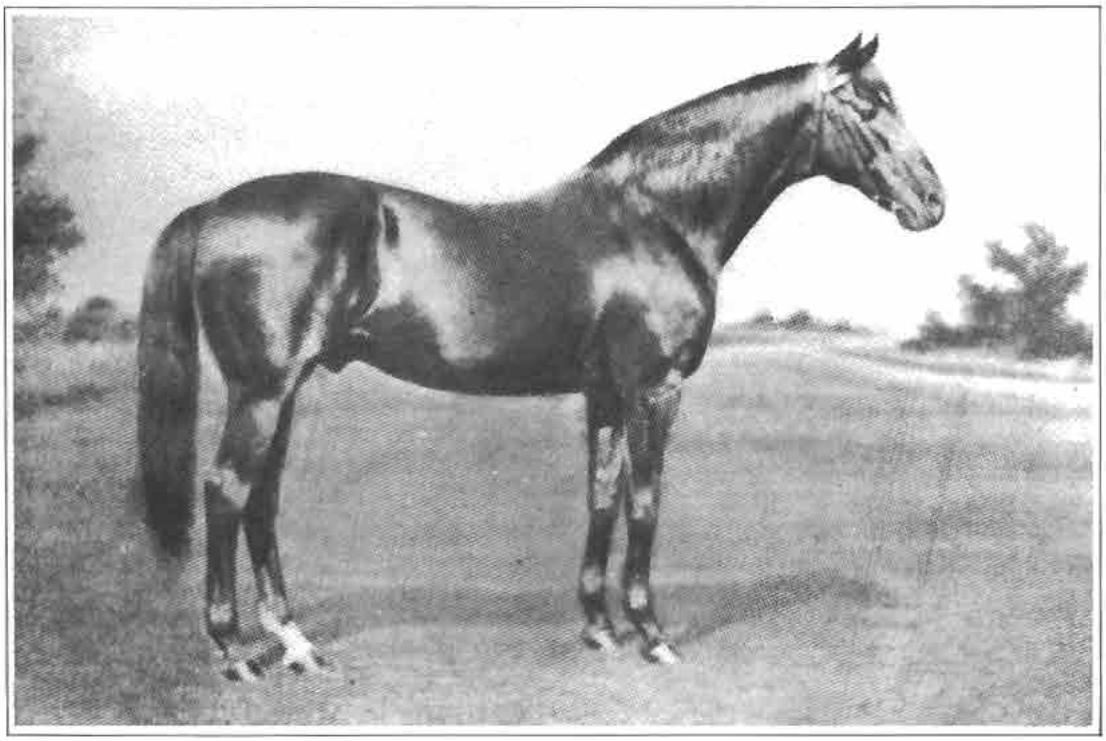


1901-NAVY, ex Achira -1905

NAVY ex Achira *1901 mulata*	Sargento	Barcaldine	Solon Ballyroe
		Armorica	Victorious Andérida
	Alfalfa II	Avril	Dollar Printaniere
		Miss Ormerod	Edward The Confessor Miss Ward

Navy fue una yegua mulata hija de Sargento y Alfalfa II, que nació en Argentina en 1901, siendo adquirida para Chile por don Carlos Larraín Bulnes. En su larga campaña (más en tiempo que en actuaciones) lució la chaquetilla de diversos propietarios.

Sargento, padre de Navy, fue importado de Inglaterra cuando tenía un año. Fue adquirido por don Eliseo Ramírez, cuyos caballos corrían con el pseudónimo del Stud "Prisionero". Ya sabemos que, por el hecho de nacer en el Hemisferio Norte, los que pasan al sur de la línea del Ecuador "cumplen" automáticamente un año más, de manera que Sargento les debía dispensar este "handicap" de la edad a los que fueron sus rivales en las pistas. Esto es muy duro, especialmente cuando se corren los grandes clásicos para los tres años, pues de los 1.600 de las Pollas se suceden los 2.000 del Gran Premio Jockey Club, los 2.500 del Gran Premio Nacional y los 3.000 del Pellegrini que —en ese entonces— se disputaban todos en primavera.



SARGENTO

Por eso, las victorias que obtuvo Sargento fueron doblemente meritorias, y su segundo lugar detrás del invicto Amianto en los 2.000 metros del Gran Premio Jockey Club, constituyó una sorpresa y una revelación. Sargento ganó sólo pruebas ordinarias, especialmente en tiros de fondo y remató una vez segundo y dos veces tercero en los 3.500 metros del Gran Premio de Honor o Copa de Oro.

Al hablar —en un capítulo anterior— (que se refiere a Magda) sobre la sociedad hípica que tenían los señores Luro y Ramírez, hicimos mención a los mejores hijos de Sargento: Díaz, Day y especialmente Druid, que fue el crack de su generación. Este último fue un gran reproductor, continuador de su línea y buen abuelo materno, caracterizándose sus descendientes por sus buenas aptitudes para tiros largos, posible herencia del invicto Barcaldine, cuyo dueño al parecer era un deschavetado que cuando su potrillo tenía dos años lo obligó a correr en 3 días seguidos 1.200, 1.600 y de nuevo 1.200 metros, ganando todas las veces al galope. Y al año siguiente, para no ser menos y "completar formas" para la Manchester Cup, lo hizo correr el 28, 29 y 30 de julio de 1881, 3.218 metros; 4.827 que ganó a la marcha, y el último fue un Walk Over, porque nadie se atrevió contra "El Fenómeno". Entonces su propietario le envió un telegrama a un sportsman —que lo denunció a las autoridades hípicas británicas— proponiéndole una maniobra fraudulenta que habría dado ocasión a enorme e ilícita ganancia. El resultado final fue que el dueño de Barcaldine fue puesto "Forfeit" y el caballo tuvo que salir a pública subasta...

Entre lo más destacado que produjo Druid en Argentina figuran Astuto (nacido en 1917), ganador de 10 carreras, entre ellas los clásicos Rivadavia y Necochea; Aventurero (algunos de cuyos hijos corrieron en Chile), ganador de los clásicos Buenos Aires, Chacabuco y Libertad; Avicena, ganadora de la Polla de Potrancas, Jockey Club, Etoile y Olavarría; Brilla, que se adjudicó 5 carreras, entre ellas el Clásico Selección, la que fue importada a Chile por don Carlos Larraín e incorporada al Haras Santa Isabel, en donde fue madre de Salfate, por Salpicón, ganador del Paddock Stakes (de la generación de Tutti Frutti); Cabaret 6 carreras, incluso el, Gran Premio Carlos Pellegrini, Casey, Belgrano y Chacabuco; y Vadarkablar, que sólo corrió una temporada, ganando la Polla de Potrillos y el Jockey Club. Druid estuvo 4 veces entre los 10 mejores reproductores en la vecina República. Estos datos nos parecen interesantes por el parentesco próximo que todos ellos tenían con la heroína de nuestro St. Leger de 1905. Saltándonos —por el momento su campaña— y analizando su comportamiento en el haras, su único producto de valía fue Nay por Almendro, que derrotó al coloso Old Boy en el Francisco Baeza, pero que "reventó" con el esfuerzo, sufriendo un infarto pulmonar que la llevó a la muerte. Sus otros productos poco valían.

NAY

En la obtención de grandes corredores, pretender hacer un paralelo entre lo que da un potro y lo que produce una hembra, es un absurdo. El potro puede engendrar 20 o más productos por temporada. La hembra uno sólo. Y "el ambiente" (considerándose como tal la suma de factores como crianza, cuida, entrenamiento, pedigree que intervienen, etc.), es determinante en el resultado final. Cierto es que Almendro, padre de Nay, era un gran caballo, que por desgracia murió prematuramente y ello explica la capacidad de su hija. Pero la línea no pudo prolongarse.

No corrió de dos años, presentándose por primera vez en público el 23 de agosto de 1904, en los 1.300 del Debut, en donde escoltó a Andorra. Sombrilla II la batió en los 1.300 del Luis Cousiño por una cabeza; por la misma distancia la postergó Atenta en un handicap de 1.700 metros, logrando su primer triunfo en su cuarta

intentona —el 25 de septiembre de 1904—, aventajando a 4 enemigas en un tiro de 1.700, handicap. La primera es la que cuesta, dice el viejo refrán, y confirmándolo plenamente, Navy completó una "suite" de 4 triunfos: a peso de reglamento se desquitó de Atenta en 1.200 metros llegando dos más atrás; ganó luego el Clásico Handicap de Primavera sobre 1.900 metros a Magda, Ecuyere, Sombrilla II y 10 más; y un Handicap de 1.700 metros a Dard, Fío y Nerry, un "veloz" que no iba a estas distancias. Manchuria le cortó la serie ganándola por 1/2 cuerpo en una milla, en donde se midieron en match, pero se rehabilitó en el St. Leger, en donde batió fácil a Nutmeg, por 4 cuerpos. Envalentonada con esa victoria, se metió con los "taitas" en los 2.400 del Clásico Comercio, y allí el gran Alcázar, pese a los 65 kilos que cargaba, se impuso con autoridad a un lote numeroso, siendo Navy la última en cruzar el disco de sentencia. También fracasó en los 2.000 metros del Clásico Argentina, en donde L'Aiglon fue el héroe de la jornada superando a la buena Pschit.

REBECA, ganadora de El Ensayo de 1902, del Derby, Criterium, Champion Stakes, Apertura, La Prueba, La Copa, Los Finos, los 4.000 del Honor en empate con Pieve, de los 3.000 del Club Hípico y del Clásico Buenos Aires, fue uno de los mejores elementos de su época. Entre sus vencidos figuran dos ganadores del St. Leger de Chile: Magda y Pierrot

En la temporada 1905/6 su actuación fue opaca, pues de cinco salidas a la cancha sólo logró un placé, en 1.200 metros en que la batió Nutmeg, en buena lid, pese a los 62 kilos con que fue penalizada. No figuró en el Apertura (Mesalina), 4ª en un Handicap de 1.100 (Miss Julieta); no tabla en un compromiso de 800 (Tulufa) y 4ª de Nutmeg (60 kilos) en 1.800. Leve mejoría acusó al año siguiente (106/7), pues fue segunda de Nutmeg en 1.800; ganó una carrera de 800 metros a rivales de poca monta; fue segunda de Mirona, a 1/2 cuerpo en el Clásico Luis Cousiño, que por lo numeroso de las inscripciones se dividió en dos series, imponiéndose en la otra el noble Alcázar, con los consabidos 65 kilos. Navy ganó a continuación dos Handicaps, de 1.200 y 1.300 metros a rivales de poca categoría y fracasó en dos pruebas semejantes. Ganas de correr no le faltaban, y en la temporada 1907/8 salió 4 veces más en busca de la victoria; escoltó a Sybarite en 1.000 metros. Ganó un Handicap de 1.200; fracasó en uno de 1.000 y se despidió de las pistas el 12 de enero de 1908, ajudicándose un Handicap de 1.600 metros.

Tal fue la dilatada campaña de Navy en donde puso de relieve su endurance y versatilidad, ganando desde 800 a 3.000 metros. Tuvo rachas buenas y malas, y aunque en el St. Leger derrotó a Nutmeg, ganadora de El Ensayo, la hija de Genovés y Teletri era inmensamente superior a ella como lo demostró después en cuanta ocasión se encontraron. No siempre el mejor caballo gana una determinada carrera. Ello entra en "La Gloriosa Incertidumbre del Turf".

---

12 de febrero de 1905 — St. Leger. 3.000 metros. $ 3.000 al 1º.

1º Navy, con 54 kilos, por Sargento y Alfalfa II, del Stud "Army and Navy". Jinete: Martín Michaels.

2º Nutmeg, con 51 kilos, por Genovés y Teletri, del Sr. E. Vargas. Jinete: P.P. Cancino.

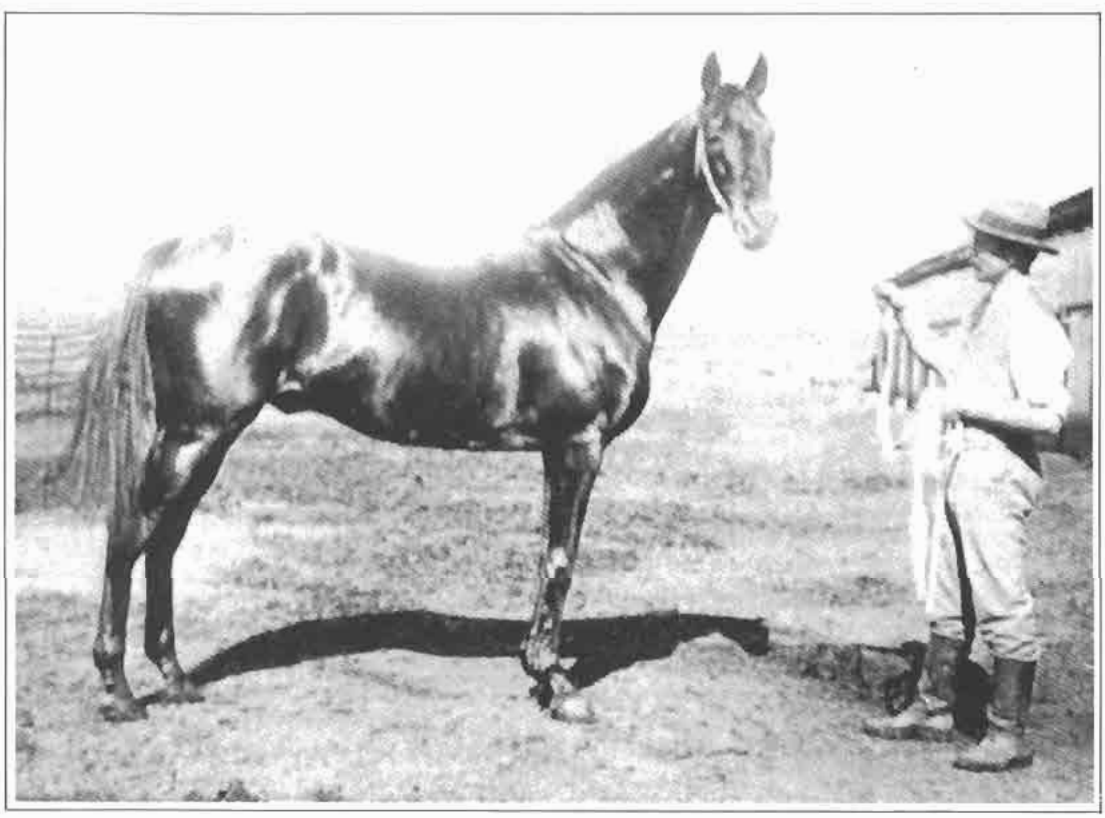
Ganada por 4 cuerpos fácil. Tiempo: 3.25 1/5.

1902-TUNICA-1906

TUNICA *1902 mulata*	Gay Hermit	Hermit	Newminster Seclusion
		Doll Tearsheet	Broomielaw Mrs. Quickly
	Olimpiada	Keir	Sterling Wild Duchess
		Particule	Beadsworth Patricienne

El Sr. René A. Proasi —a mi juicio el más profundo de los periodistas hípicos bonaerenses— expresó en un artículo publicado en la Revista Jockey Club: "Creo no equivocarme si sostengo que la importación de Gay Hermit ha sido la que tuvo mayores proyecciones en el elevage argentino y, naturalmente como consecuencia, en el resto de Sudamérica".

Gay Hermit nació en Inglaterra en 1883. Era hijo del famoso Hermit, ganador de un dramático Derby de Epsom, y leader durante 6 años consecutivos de la estadística de padrillos. Su madre era Doll Tearsheet, por Bromielaw. Tuvo la mala fortuna de pertenecer a la misma generación del invicto Triple Coronado Ormonde, que también integraban corceles de la



GAY HERMIT, gran ganador en Inglaterra y luego en la Argentina, fue uno de los más notables sementales en Ojo de Agua desde 1889 hasta su muerte. Aparece tenido de la rienda por Tomás Mucklow, durante muchos años stud master del haras.

talla de Minting, The Bard, St. Mirin, Exmoor y Mis Jummy (Mil Guineas y Oaks). Entre las 14 carreras que ganó Gay Hermit figuran los Stakes: Woodcote, Exeter, Royal Plate, Prince of Wales, Great Lancashire Hcap., Hopeful, Royal Hunt Cup y Great Yorkshire.

Importado en 1888 por don Eliseo Ramírez, corrió cinco carreras en Argentina. Ganó 4 y fue tercero en la otra, en los 3.500 del Honor, tras memorable lucha, desde la partida, con la gran Condesa (antepasada de Congreve), siendo sorprendidos a la llegada por Cormeilles. En su última presentación, Gay Hermit se adjudicó, de punta a punta, el Gran Premio Internacional (hoy Pellegrini) ante un lote selecto y numeroso, ingresando después al haras.

Como reproductor logró resonantes éxitos. Fue cuatro veces leader de padrillos y cinco veces encabezó la estadística de abuelos maternos. Entre los más grandes clásicos por ellos ganados están: Grandes Premios Nacional y Jockey Club, ambos ganados por Cordon Rouge y Valero. Gran Premio de Honor: Index; Polla de Potrillos: Balcarce y Talma; Polla de Potrancas: Citoyenne, Berezina y Fedra; Gran Premio Selección; Colombia, Tarántula y Espina; Premio Pueyrredón: Gonín (buen padrillo en Chile), Colombia y Gay Simon; Premio Comparación: Valero y Carhué. Entre los ganadores de otros clásicos están: Alacrán, Tetuán, Chisme, Bonaparte, Mounet, Sully y Charcot. Este último fue llevado a Inglaterra —donde ganó— y después fue padrillo en Sudáfrica. Sus hijas fueron buenas madres y combinaron muy bien con la sangre de Stiletto, Orbit y Neápolis, manteniendo su nombre en numerosos pedigrees a través de tres, cuatro y más generaciones.

INDEX II, 1903, por Gay Hermit y Lady the Way.

En cuanto al turf chileno, contó con la presencia de hijos de Gay Hermit como performers y como reproductores. Index, ganador del Gran Premio de Honor y otros clásicos en Buenos Aires, actuó con éxito en Chile, ganando a la edad de 6 años los clásicos: La Copa, Noviembre, Primavera, Pascua, Valparaíso Sporting Club e Internacional. A los 7 años fue batido por Altanero II en el Premio Centenario, y por Pinche en La Copa. Volvió a Argentina en donde actuó sin éxito y de vuelta a Chile, le ocurrió lo mismo (los años no pasan en vano), regresando posteriormente a su país de origen. Túnica, por Gay Hermit y Olimpíada, fue ganadora del St. Leger de Chile, y abuela materna del crack Palais Royal, que se lo adjudicó 30 años después. La historia de ambos va en este libro.

Celso, nacido en 1901, hijo de la famosa Nesta, fue el otro gran performer, hijo de Gay Hermit, que actuó en Chile. Había ganado los clásicos Maipú, El Ensayo y Miguel F. Martínez de Hoz en Buenos Aires, cuando fue comprado para Chile. Aquí, en tres temporadas ganó 10 clásicos: Gran Hcap. de Temporada (Viña), Champion St. (Stgo.), La Copa, Diciembre, Comparación, Luis Cousiño, A.R. Edwards, J. Club Argentino (Stgo.), Champion St. (Viña), y Juan Matthews. Llevado al Haras Llai-Llai fue padre de Carmelita (Clausura), Dorama (Triple Corona), Our Lassie (Cotejo de Potrancas) y Peter Pan (St. Leger y Reproductor). Los tres últimos, propios hermanos (en Neva).

Gonín, ganador del Pueyrredón en Buenos Aires (Gay Hermit y Ante Diem), fue reproductor de éxito en Chile. Encabezó dos veces la estadística de padrillos, en 1910/11, en que sus hijos ganaron 26 carreras y $ 125.500; y en la temporada siguiente, en que lograron 41 carreras y $ 125.085. En 1908/9 se clasificó segundo con 42 carreras y $ 94.003. Sus más destacados hijos fueron: Jou Jou, ganador del Derby, La Prueba y otros clásicos; Alhajita (Polla de Potrancas), Limited, St. Leger, cuya historia va en el texto; Reverie, Derby y otros clásicos; Panguilemu (La Revancha y reproductor) y Gonina (Cotejo de Potrancas y Tanteo). Gonín fue también abuelo materno de Isabela, madre de Isabelino, ganador del St. Leger y gran continuador de la línea de Olascoaga.

TUNICA

En 1902 nació en la República Argentina la potranca mulata Túnica, hija del famoso Gay Hermit, cuya madre, Olimpíada, era hija del potro Keir, hijo del célebre Sterling. El Sr. R. Nava, un entusiasta y caballeroso sportsman de esa época, en cuya memoria se instituyó posteriormente el Clásico Copa R. Nava, la importó al país en 1904, para que defendiera sus colores en nuestras pistas. Cuando estuvo en training, era bastante fea y desgarbada, cabezona y flaca, pero tenía una gran caja torácica y buenas patas que constituyen, fundamentalmente, los atributos físicos más valiosos para ser buen corredor.

Según los calendarios oficiales, la campaña de Túnica se prolongó desde el 16 de abril de 1905 —día de su debut— en la cancha del Club Hípico, hasta el 16 de agosto de 1908, en que intervinó por última vez en público, en el ya señalado escenario. En aquella época, como es bien sabido, no existían los programas maratónicos que hoy tiene que sufrir el aficionado a las carreras. La escasez de caballos limitaba las competencias a cinco o seis, por día de carreras; no se corría durante dos o tres meses en invierno, todo lo cual permitía que los caballos "duraran" algo más.

Como queda dicho, Túnica debutó el 16 de abril de 1905 en el Club Hípico en un compromiso condicional sobre 800 metros para productos de dos años, en donde se clasificó segunda de El Recreo. El 30 del mismo mes obtuvo su primera victoria en los 1.300 metros del Clásico El Progreso, en donde puso de relieve su calidad, batiendo por 1 1/2 cuerpo a Mesalina, tras la cual llegaron Longchamp y Penance. El 14 de mayo agregó un nuevo triunfo a su hoja de servicios en los 1.200 metros del Clásico Comparación, en donde sólo una cabeza la separó de Máuser, desfilando tras él, Mesalina, Valencia y Presto. El calendario oficial anota un detalle interesante para los hípicos. Dice: "Cancha muy pesada. Lloviendo". Cerró su campaña de dos años el día 28 de mayo de 1905 en los 1.300 metros del clásico que lleva el nombre del mes, carrera que, según supe años después, de boca de algunos que la presenciaron, fue la más linda y sensacional de las que de esa época se recuerdan. Corrían sólo tres: Mesalina, Túnica y Máuser. Desde que se movieron, corrieron casi en una línea. Los tres se alternaron, primero, segundo o tercero, pero nunca a más de medio cuerpo entre ellos. Y en la recta final (que entonces empezaba frente a la puerta de Avenida España, porque se corría a distinta mano de la actual) los tres quedaron perfectamente emparejados, viniéndose palo y palo, en busca de la sentencia. Ganó Mesalina por pescuezo a Túnica, a cabeza del cual quedó tercero y último Máuser.

Inició su segunda campaña (primavera 1905, verano 1906), el 10 de septiembre de 1905, escoltando a Almendro en los 1.300 del Clásico Luis Cousiño. Corrían 7 más. En las tradicionales "Carreras del 20" fue presentada en los 3.000 de La Copa, ocupando un lejano cuarto lugar detrás de Mesalina, Orán y Escocia. Como "los caballos son para correrlos", a los 4 días salió a medirse —en match— contra Orán (futuro padre de Old Boy) en los 1.700 del Definición. El hijo de Orbit la galopó por dos cuerpos. Se le dio entonces un "respiro", y el 10 de diciembre, con 55 kilos, derrotó a Mirona 54; Gioconda 48,6; y Almendro 65 en los 1.300 metros del Clásico Club Hípico. Dos semanas más tarde obtuvo una nueva victoria en un handicap sobre la misma distancia. Penalizada con 62 kilos derrotó por 1/2 cuerpo a Mirona 57 y 5 más, emprendiendo viaje a Viña del Mar.

El descanso y los aires marinos —al parecer— le probaron muy bien a la hija de Gay Hermit que reapareció en el Valparaíso Sporting Club en los 3.000 metros del St. Leger el 11 de febrero de 1906, carrera que ganó fácil, por dos cuerpos a Adhesiva, So and So y Máuser, sus únicos oponentes.

Para el 25 del mismo mes estaba programado el Clásico "Comercio", sobre 2.400 metros, en donde se anotaron 9 excelentes caballos, entre los que estaba Alcázar, al que le correspondió el más alto peso;

Túnica (58), Hungría, Petrarque (46 1/2), la importada Mirona y otros de primera fila, competencia que fue un descalabro para la cátedra, pues la "outsider" Mirona desbarató todas las "fijas" y ganó en buen estilo, repartiendo $ 712,10 por boleto a ganador y $ 47,70 a placé a sus pocos partidarios. Segundo fue Alcázar, 3ª Hungría y fuera de tabla Túnica, heroína del St. Leger, y Petrarque, el crack nacional que se había adjudicado El Ensayo y el Derby. No deja de ser llamativa la diferencia de 12 kilos, que entre ellos hizo el Handicapper, a la que habría de sumársele los dos kilos de sexo.

Siguiendo el calendario oficial, Túnica fue puesta en descanso hasta la primavera de 1906, reapareciendo el 14 de octubre de ese año en un handicap de 1.300 metros que se adjudicó Navy sobre St. Blair, en donde ella remató fuera de tabla. El 13 de enero de 1907, reapareció en un handicap sobre 1.200 metros, en donde corrió muy bien, aunque sólo pudo ser tercera de Juanita y Riviera. Pero completó sus formas para intentar —dos semanas más tarde— un difícil doblete en dos pruebas condicionales. La segunda carrera del programa de Viña del Mar, correspondiente al 27 de enero de 1907, era sobre 1.000 metros. Y la sexta y última, se extendía sobre 1.700. Ambas fueron ganadas por Túnica. Este esfuerzo, al parecer, no le probó muy bien, pues corrió mal en sus presentaciones siguientes, fracasando sistemáticamente. Un tercer lugar (de Surestada y Espectro en un handicap de 1.700) y dos cuartos lugares en pruebas semejantes, fue lo mejor que hizo. Logró ganar ¡por fin!, el 2 de agosto de 1908 en el Club Hípico, en un handicap de 1.200 metros, para caballos perdedores desde el 1º de abril del mismo año (En realidad, ella había perdido 8 carreras desde el 29 de diciembre de 1907). Se despidió de las pistas el 16 de agosto del mismo año, escoltando a Bética (Batt y La Gironde) que la batió sólo por un pescuezo en 1.200 metros, recibiendo 9 kilos de su vencida. Como dato ilustrativo y en cierto modo curioso, diremos que Bética era ya ganadora de 5 carreras, entre ellas el Cotejo de Potrancas con 62 kilos y ese año logró 4 victorias más, contándose entre éstas el Clásico Túnica, instituido en recuerdo de su vencida, ya retirada al haras. En resumen, la hija de Gay Hermit ganó 8 veces, cuatro de ellas clásicas (Progreso, Comparación, Club Hípico y St. Leger).

Como yegua madre Túnica fue prácticamente nula. Pero, presentada a Marte II (Kendal y Hurí) fue madre de Croacia, que lo fue de Cátulo y Palais Royal, este último crack de su generación y amo de las pistas chilenas los años 36, 37 y 38. Años más tarde se produjo un caso semejante. La hermosa alazana La Cuarta (Rico y La Tercera) importada al país por don Ernesto Bouquet "para ganar a Caloría", lo que nunca consiguió, no produjo notabilidades como yegua madre. Pero fue la abuela de St. Oregón (Nacional y Ensayo) y de La Sexta, crack de su año (Polla, Ensayo, Gran Premio Hipódromo Chile y Derby).

Domingo 11 de febrero de 1906 — Pista Pesada. St. Leger, 3.000 metros. $ 3.000 al 1º.

1º Túnica, con 54 kilos, por Gay Hermit y Olimpíada, del Sr. S.R. Nava. Jinete: Carlos Gray.
2º Adhesiva, con 54 kilos, por Amianto y Ascochinga. Jinete: Policarpo Rebolledo.
3º So and So, con 54 kilos, 31/32, por Genovés y Silhouette. Jinete: Enrique Michaels.
4º Máuser, 53, 7/8, por Genovés y Teletri. Jinete: Arturo Venegas.

2 cuerpos; un cuerpo. Tiempo: 3.24. Ganada Fácil.

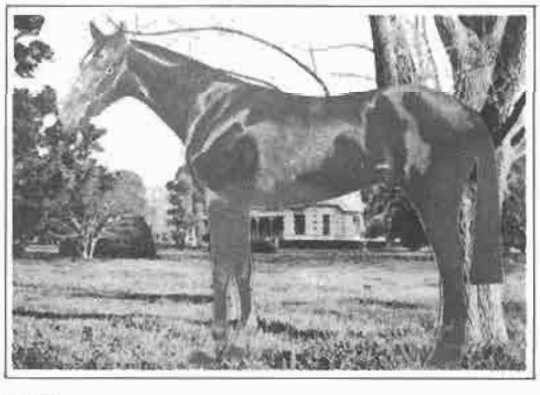
1903-ALANES-1907

		Palmy	The Palmer Henriette
	Fatal		
		Rose II	By-the-Sea Fanny Grey
ALANES *1903 colorado*			
		Doncaster II	Doncaster Fame
	Alhaja		
		La Peña	Thormanby Panic

Los pingos "del montón" pasan desapercibidos, incluso para la mayoría de los que los ven correr. Son unas cuantas letras colocadas de manera tal que forman un nombre, pero cuando dejan de aparecer en los programas ya nadie se acuerda de ellos, como si las letras fueran otras tantas hojas de otoño que se las lleva el viento.

Pero los caballos buenos, los que llegan a cracks, graban en sus pergaminos el Certificado de Perpetua Memoria, y la historia obligadamente les abre sus páginas y las anécdotas realzan su efigie como un marco clásico que contribuye a darles más relieve y prestancia. Tal fue el caso de Fatal, el mejor hijo de Palmy que, a juicio de muchos entendidos que lo vieron correr, fue EL MEJOR CABALLO HABIDO EN CHILE EL PASADO SIGLO.

Cuando la suerte está para uno, se queda con el caballo que habrá de brindarle triunfos y satisfacciones. Cuando no, pasa a manos de otro. Y el hijo de Palmy corroboró tal aserto. Tuvo tres propietarios diferentes: Su criador, D. Rodolfo Robinson, lo bautizó como Young Americus, pero cuando estaba aún al pie de su madre Rose II, fue comprado por los señores Pedro Vergon y Justo L. Saxton que lo rebautizaron con el nombre de Filon d'Or. No alcanzó a correr en manos de estos caballeros, porque se lo vendieron a don Federico Benavente (descendiente del Conde de Benavente, famoso en la historia en tiempos de Carlos V, que lo obligó a facilitarle su Palacio de Toledo para que en él se alojara el Duque de Borbón que en la batalla de Pavía se había pasado con sus tropas al lado del Emperador, cuyo ejército derrotó e hizo prisionero a Francisco I de Francia. El Duque de Rivas relata en su poema UN CASTELLANO LEAL, lo que Benavente le dijo al Emperador: "No profane mi palacio un fementido traidor — que contra su Rey combate y que a su patria vendió"... Y cuando éste se alejó de Toledo, lavó con fuego esa mancha infamante: "Y aún hoy unos muros viejos —del humo y las llamas negros— recuerdan acción tan noble en la famosa Toledo).

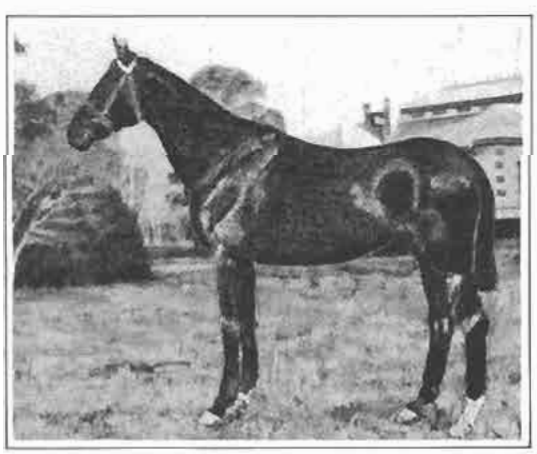


FATAL

Volvamos ahora a nuestro personaje y a sus predilectas inclinaciones. Don Federico, poseedor de valiosas tierras en la zona de Concepción, era un gran cultor de las carreras "a la chilena", pero por aquel entonces se paseaba de norte a sur de la República un mestizo hijo de Pisco (By-the-Sea y Lady Washington, ganador de El Ensayo y crak de su generación) que

se llamaba Pousse Café (cuyas primeras actuaciones las cumplió con el nombre de Chagual). Este Pousse Café era de una velocidad increíble y no dejaba títere con cabeza entre los "chileneros", no escapando a estas derrotas los buenos caballos del Sr. Benavente. Decidió, entonces, don Federico, comprar a Filon d'Or para vengar con él las derrotas sufridas. Pero éste por a), b) o c) motivos no pudo hacer honor al nombre de Vengador con que había sido rebautizado por él, y su mala suerte fue tal que —al decir de las anécdotas— cuando iba ganando al galope una carrera y sólo faltaban pocos metros para la meta, su jinete J.M. Zavala perdió el equilibrio y vino al suelo... ¡"Que Dios nos dé su fortaleza"!

El Sr. Vergon, que asistía a la carrera con el Sr. Benavente, le dijo: ¡Tu caballo es Fatal..!, cámbiale nombre y bautízalo así. La insinuación fue acogida y con su nuevo nombre, el caballo se largó a ganar. En los interminables 4.800 metros de La Final derrotó a Gibelet, un excelente importado ganador de El Ensayo (en esa época podían correrlo) después de memorable lucha. Otros grandes clásicos en distancias largas como La Copa (dos veces), Valparaíso (dos veces), Sporting Club, Lawn Tennis y handicaps de fondo con altos pesos, le dieron fama y nombradía. Los mejores caballos clásicos que entonces había, como Pieve, Fátima, Oro, Inmortelle, Sierpe, Alhaja, Guale, Chrysanteme, mordieron más de una vez el polvo de la derrota en sus encuentros con el formidable alazán. Y por ello fue que de él se dijo que había sido el MEJOR CABALLO HABIDO EN CHILE EL PASADO SIGLO.



ALHAJA

Adquirido —al término de su campaña— por un aficionado al turf de apellido Zanetta, que tenía un pequeño criadero, se habría "perdido" irremisiblemente si don Roberto Sproat, que tenía un haras en Linares, no le hubiera enviado a su yegua Alhaja, para ser servida por él. De su cruza nació Alanés, pero esta es otra historia.

Rose II, madre de Fatal, era propia hermana de Baltimore (chileno), padre del crack Triunfo (Ensayo, Derby), Fanny Grey, madre de Rose II, fue importada de EE.UU., ganando varias carreras en nuestras pistas. Tuvo 8 crías, habiendo sido Valparaíso su mejor producto (salió de perdedores en el Derby, ganó al notable Genovés en Los Finos y también ganó en saltos).

Demos lo mejor a lo mejor, y que Dios haga el resto...

Esta frase constituye en la actualidad un axioma para los grandes criadores europeos. Nadie puede pronosticar el éxito en genética. Cracks imbatibles como Gladiateur u otros han sido un fiasco en el haras. ¿Qué es lo que a algunos individuos les da ese don de producir grandes corredores?... Las respuestas que hasta ahora se han dado sobre este particular no pasan de ser meras especulaciones.

Es probable que don Roberto Sproat, un acucioso sportsman que tenía un criadero en Linares, entre cuyas yeguas se contaba Alhaja, estimara interesante enviarle su yegua a Fatal, el mejor hijo de Palmy que —como ya lo hemos expresado— por tres veces había sido padrillo campeón. En su cruza con éste, ya Alhaja había parido a Almendro, que aunque no había corrido aún exhibía un físico prometedor. Buscaba la chance de fundir dos líneas ya consagradas: la de Palmy y la de Doncaster II, padre de Alhaja, potro éste que había dado cuatro ganadores del Derby (Fama, Cruz Lila, Avellano y Normandie) amén de otros performers de primera fila, como Alhaja, dos veces ganadora del Clásico Sporting Club (Los Finos), El Criterium, Definición y Viña del Mar, aparte de varias carreras largas.

Viajó, pues, Alhaja al establecimiento del Sr. Zanetta y trajo en su vientre al que habría de ser su hijo más famoso, y al mismo tiempo al más conspicuo continuador de la línea de Palmy: ALANES. Este "riesgoso sistema" de enviar una yegua para ser servida por un padrillo que

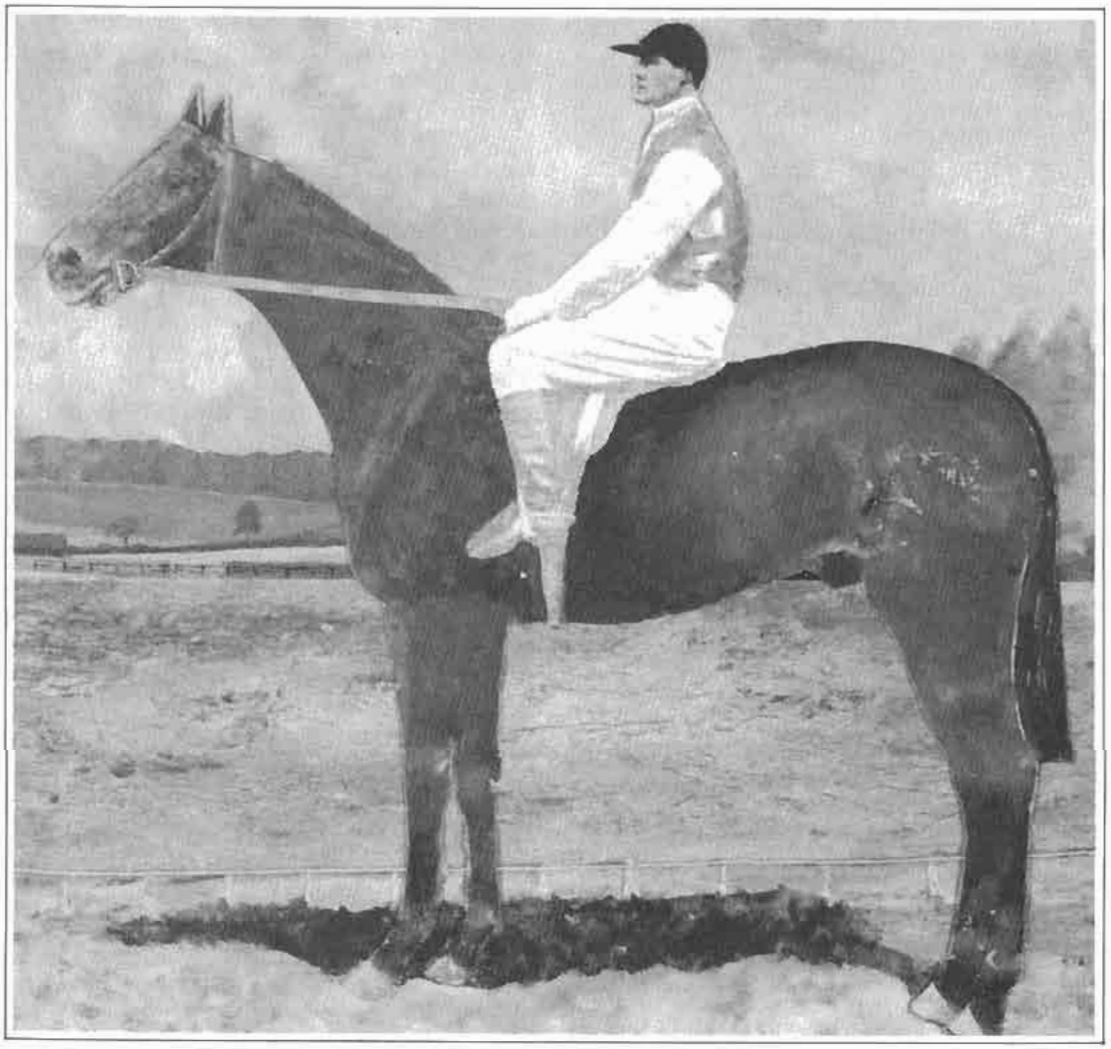
no estaba en el mismo criadero que ella, era antigua costumbre en Inglaterra, como ya se dijo anteriormente. Y esta sabia política fue la que le dio a Federico Tesio sus grandes éxitos, pues Nogara (madre del Invicto Nearco) viajó a Francia para visitar a Pharos; y Delleana fue servida en Inglaterra para producir a Donatello.

Nace un crack

El Stud Book de Chile no registra el día y mes que nació Alanés. Sólo consigna que Alhaja parió —en 1903— un potrillo colorado, hijo de Fatal, que era el tercer producto de su madre. Propierario, Haras Almendro, de don Roberto Sproat, que fue también su criador. Era un potrillo fuerte y bien desarrollado, con buenos aplomos, amplia caja torácica e inclinadas paletas, cuello largo y cabeza expresiva y bien proporcionada. Físicamente era algo más "afinado" que su padre Fatal, sin mengua de su poderío que en ambos era patente.

Llevado con todo tino debutó, sin figurar, el 8 de septiembre de 1906 en la Polla de Potrillos, que fue ganada por Versailles a Moto Naphta y Hasard (este último habría de ganar EL ENSAYO). Ocho días más tarde, Alanés pasó a la categoría de ganador clásico, pues salió de perdedores en el Paddock Stakes, superando a Ñipaco y otros adversarios; y como para confirmar que en él había "algo más de lo común", una semana más tarde ganó el Clásico La Huasca, sobre 1.700 metros, en forma concluyente sobre Nena, Sfax y tres más.

El Derby de Viña del Mar estaba programado para el 1º de enero de 1907, por lo que su caballeriza le dio un breve descanso después del cual fue llevado a la Ciudad-Jardín para prepararse convenientemente para la gran carrera. Desde sus primeros



ALANES

galopones los entendidos pudieron darse cuenta de que el potrillo era de un nivel poco común, y sus trabajos contra el reloj no hicieron sino confirmar esa impresión. En la carrera fue cotizado inmenso favorito, y al decir de los que la presenciaron, aquello fue "una paseo", puesto que, desde la misma largada Alanés —al que con fría calma condujo el jinete inglés Carlos Gray— en poderosas brazadas tomó la delantera y —distanciándose más y más de los restantes que en momento alguno fueron enemigos para él— desfiló frente a la sentencia con 6 cuerpos de ventaja sobre Medoc, ventaja que habría podido ser la que hubiera deseado el jinete si le hubiera alargado la rienda. Tercera a tres cuerpos remató Sayonara, delante de siete participantes más entre los que se encontraba Versailles, ganador de la Polla de Potrillos, clásico en que había debutado Alanés. En 2 minutos 44 segundos, sus apostadores ganaron "sin susto", $ 2.40 por cada boleto de $ 10. ¡Excelente inversión, sin duda! ...

La milla de la Copa Jackson —que entonces se corría después del Derby—, fue una nueva y fácil victoria para él, siendo escoltado por Sayonara, que superó a 3 más. Y, el 1º de febrero, Alanés salió solo a la cancha para cumplir con el reglamento y hacer W.O. en los 2.200 metros del Clásico La Revancha.

El 10 de febrero Hungría le infligió una sorpresiva derrota por una cabeza en un handicap, en donde recibía 6 kilos de su vencido. Pagó $ 138,20 con $ 10. Era ésta una yegua argentina hija de St. Mirin, ganadora en su país de origen y en Chile entre cuyas victorias figuran los clásicos Luis Cousiño y Velocidad. Una semana más tarde, Alanés se rehabilitó ampliamente en otro handicap de 2.000 metros, en donde penalizado con 60 kilos dio fácil cuenta de Ilustrada (una hija de Genovés) a la que le ofrecía nada menos que 20 kilos. Tres competidores más llegaron algo rezagados.

El 27 de febrero el hijo de Fatal cumplió con la formalidad de galopar los 3.000 metros del St. Leger, en donde Nena —una buena corredora hija de Cambronne, a la que él había vencido más de una vez— fue la única que lo acompañó. Para corresponder a esta fineza, Alanés se conformó con actuar todo el tiempo sujeto a su lado, precediéndola por sólo 1/2 cuerpo. Su última presentación de esta temporada la cumplió en Santiago —el 28 de abril de 1907— en los 2.400 metros del Premio Internacional, en donde, por primera vez, debía medir fuerza contra los "viejos". Pero ahí estaban los leones: Alcázar, Celso y Petrarque, contra los que nada pudo y que en este mismo orden lo postergaron a la cuarta y última colocación. Su caballeriza lo puso en descanso.

El 8 de septiembre de 1907 se corrió en el Club Hípico el Clásico La Prueba —sobre 2.400 metros— a peso de reglamento con descargos a los mestizos, para caballos de cuatro años nacidos en el país. Alanés ganó, por cuatro cuerpos, fácil a Hasard, ganador de El Ensayo. Tercero y último a dos cuerpos Caïus, un mestizo hijo de Royal Oak que corría en cuanta oportunidad se presentaba y en las más variadas distancias. Ese año ganó 3 carreras sobre 26 disputadas, número este último que no era muy fácil de alcanzar, pues los programas eran muy limitados. Este día, por ejemplo, se corrieron sólo cinco carrera e intervinieron 33 caballos.

Fracasó en La Copa, que ganó Petrarque a Celso y escoltó a éste en los 1.800 metros del Clásico Agustín R. Edwards. Ganó a continuación cuatro carreras al hilo: el 6 de octubre los 2.000 del Criterium sobre Espectro, Ponzoña y dos más en forma fácil; los 2.200 de La Revancha el 1º de enero de 1908 en match con Green and White al que le daba 7 kilos; el 5 del mismo mes, con 55 kilos, a Mahometano (50,3), Celso (63), Ponzoña (46,6) y Abismo (45,3) en los 1.800 del Premio Gladiador; y el 2 de febrero fue "bajado" a los 800 metros del Scurry, en donde le recetaron 64 kilos, y ante el asombro de los viñamarinos prácticamente "se floreó" ante Surestada (55), Juanita (53), Sobieski (64), Nerri (64) y otras "balas", consideradas las más veloces de Chile. (Nerri, por ejemplo, hijo de Genovés y Tante, ganó ese año 11 carreras con peso hasta de 70 kilos, dándoles hasta 27 a sus vencidos. Fue considerado uno de los más veloces caballos que ha habido en Chile, digno de Pousse Café). Esta hazaña fue subrayada con un sport de $ 44,30 por boleto de $ 10 que refleja el poco crédito que los aficionados tenían en que, un caballo fondista como él era, pudiera ser capaz de sobreponerse a los más destacados ligeros. Una semana más tarde mordió el polvo de la derrota en los 2.000 metros del Clásico Viña del Mar, aventajado por Sayonara (44,4), Ponzoña (40), llevando

él 63, tras el cual remataron Poseur (42,9) y Hungría (54). Fue un batatazo, como que la ganadora pagó $ 103,70. Dos cuerpos y dos cuerpos fueron las diferencias a la llegada. Salió a buscar su rehabilitación en los 1.700 metros del Premio Juan Matthews, el 1º de marzo, y con 59 kilos derrotó por 1/2 cuerpo a Celso (63), clasificándose tercera Surestada (52,4), cuarto Espectro (45,8) y última Riviera (50). Pero el jinete de Espectro (L. Araya) reclamó contra Carlos Gray (Alanés) por haberlo molestado, y los señores comisarios —aplicando la letra del Reglamento— distanciaron a Alanés al último lugar (en ese entonces no había distanciamientos parciales y el caballo que molestaba a otro era distanciado, cualquiera que fuera el beneficiado).

El 15 de marzo se desquitó de esta derrota batiendo en un match a Edward Low en la milla del Premio Benjamín Constant y cerró el año con una brillante victoria en el Gran Handicap de Verano, handicap limitado entre 63 y 45 kilos, el 22 de marzo en el Valparaíso Sporting Club. Con 59 1/2 kilos superó a Celso (63) por 3/4 de cuerpo, llegando tercero Mahometano, 53,6 a 1 1/2 cuerpo; cuarta Riviera 45 y último Petrarque 63,1.

Estuvo ausente de las pistas hasta el 6 de septiembre (cuando ya había cumplido cinco años) día en que ganó los 1.800 metros del clásico que lleva el nombre de dicho mes, a peso de reglamento, con recargos y descargos. Luciendo los colores "Paja, cuello y puños violeta oscuro, gorra violeta" de su nuevo propietario Sr. Bourchier y Vicente Herrera "up", cargando 58 kilos, galopó por 2 1/2 cuerpos a Lina (49), quedando tercero Espectro (58) y última Australia 49. En el Clásico República, 1.300 metros, batió a Lina, Hasard, Máuser y Lado, y en el Premio Key West, sobre igual distancia, ganó —por distanciamiento de Máuser, que lo estorbó a la llegada—, quedando segunda Blackberry, a la que le daba 15 kilos y un lote de 6 más, entre los que estaba Jongleur, ganador de EL ENSAYO.

Ya los años se le habían venido encima al otrora crack, y su última campaña evidenció su desgaste. Volvió a poder de su criador y sólo pudo ganar una carrera de 900 metros sobre un lote discreto, bajo la dirección de Carlos Gray. En el Scurry, que esta vez se disputó sobre 900 metros, Lina lo ganó a pesos iguales (61 kilos), por sólo una cabeza, mientras Bética (57) y Timbre (48), completaban el marcador a 1/2 pescuezo y pescuezo, en un lote de 14 sprinters. También fue batido estrechamente en la Copa Mercurio, en donde Terracota (47), Alteza (48), ocuparon los dos primeros lugares separadas por cabeza, siendo él tercero con 63 kilos a sólo un pescuezo. Corrieron 13.

Su caballeriza lo retiró del training, Había corrido 34 veces, logrando 19 victorias, de las que 13 fueron clásicas.

En el haras

Como reproductor, Alanés tuvo buen desempeño, a pesar de que le tocó actuar en una época en que no sólo había buenos padrillos nacionales, sino que las selectas importaciones que efectuaban los sportsmen chilenos constituían —también— un escollo formidable.

Sus hijas aparecieron en las pistas en el período 1914/15 y fue la mestiza Hougmagandie (hija de yegua chilena) la que le aportó su primera victoria. Era una bala y ganó 11 carreras en tiros cortos, muchas veces con altos pesos. Otra hija de Alanés que se distinguió por su velocidad fue la tordilla Memoria, que ganó en los tres hipódromos centrales, yegua grande y bien conformada que se impuso hasta con 63 kilos.

Estas mestizas que integraban los primeros grupos de Alanés heredaron de su progenitor esa velocidad pasmosa que le permitió a éste adjudicarse el Scurry, que ese año se corrió sobre 800 metros; pero en las generaciones que fueron apareciendo hubo corredores destacados en toda distancia. Veloces como Botánica, que se adjudicó el Scurry; milleros como Samuelito o Boa, que iban hasta los 1.800 y fondistas como Bayaceto, que ganó los clásicos Raimundo Valdés (1.800 metros), Juan Matthews (2.600), La Prueba (3.200) y handicaps, entre 2.500 y 3.000 metros hasta con 62 kilos. Hemos puesto como ejemplos estos cuatro propios hermanos, hijos de la yegua Brújula (importada de Argentina, hija de Batt y Delice, por St. Mirin) para hacer ver que es difícil pronosticar sobre las cualidades que puedan tener determinados caballos. Los hermanos Galloway y Macaulay, hijos de Lady Symington, fueron buenos corredores en tiros de 2.000 metros; y otros, como el clásico Charmer, ganaron desde los 1.400 de El Tanteo; los 1.800 del Príncipe de Gales (primera edición de este clásico, en presencia del heredero del

Reino Unido), La Huasca, La Prueba, el Agustín R. Edwards, con 62 kilos, y los 3.200 de Los Finos. Fue el mejor stayer de su época y crack de su generación, aunque no ganó los grandes clásicos (El Ensayo y Derby).

CHARMER

Los hijos de Alanés ganaron 495 carreras y $ 1.423.795 en premios. Alce, hermano de Charmer, corrió 155 veces ganando 28, y se mantuvo en training hasta los 13 años, lo que constituye un buen record de "endurance".

Abuelo materno

Izarra, ex Doon, por Alanés y Seweet Lassie, ex Rabanna, por Olascoaga, que no salió de perdedores, fue la que mejor representó a su progenitor como yegua madre. Produjo a Partija (por Rozno), ganadora de los clásicos El Estreno, Copa El Mercurio (en donde batió a la extraordinaria Cantimplora y a Rentería) y el Clásico Velocidad (aventajando a Rose Rouge y Bodas de Oro), la que en una corta campaña logró cinco victorias. Otros hijos de Izarra fueron Yara (14 carreras); Indio Manso (15 carreras, ambos por Cautín), Interregno (5 carreras) e Iturbide (5, ambos por Henry Lee). Fue este último el mejor nieto materno de Alanés, contándose entre sus victorias los clásicos Inauguración, el Derby, Club Hípico de Santiago y Valparaíso Sporting Club (2.000 metros en Santiago, en donde batió, en match, a Gran Emir). Iturbide, que fue buen reproductor, contribuyó a mantener el nombre de Alanés en los pedigrees hasta mediados del presente siglo, pues fue padre de Rival (Ensayo y

ITURBIDE

Derby), Andalousie (Cotejo y Polla de Potrancas), Mayoría (Clásicos y Especiales), Sanguijuela (Clásicos y Especiales), Damnificada (Clásico), Ceylán (Esp.) y numerosas carreras; Relincho (Clásico) y numerosos buenos ganadores.

Otro nieto materno destacado fue Oldenburgo, ganador del primer Premio Nacional en donde batió sorpresivamente al crack Tutti Frutti, que habría de ganar la Triple Corona. Linneo, hijo de la veloz Botánica, heredó las condiciones de sprinter por ella demostradas, batiendo a Linda Mora en los 1.100 metros del Clásico Nathan Miers Cox; haciendo suyo dos veces los 1.000 metros del Jockey Club Argentino en Viña del Mar, aparte de haberse adjudicado bravos compromisos de velocidad cargando hasta 63 kilos.

Cuando yo iniciaba mis labores de Redactor Hípico en el "Diario Ilustrado" conocí al primer nieto materno de Alanés que actuó en nuestras pistas. Se llamaba Perícolo y era hijo de Hasard, ganador de El Ensayo, y Addax, por Alanés. Estaba a cargo de Pedro Bagú (padre del preparador del mismo nombre), con quien conversaba a menudo en su corral o en la cancha, y que tuvo a su cargo a la famosa Nay (hija de Almendro, hermano materno de Alanés y de Navy, ganadora del St. Leger), que derrotó al extraordinario Old Boy en un duelo inolvidable. Pedro Bagú —al que me estoy refiriendo— era de menuda talla y gran conocedor de caballos famosos de las postrimerías del pasado siglo o comienzos del presente. De charla amena y fácil, para mí era un agrado

escucharlo, pues sus disertaciones constituían una cátedra que en gran manera contribuyó a mi aprendizaje en el hermoso campo del turf.

---

27 de febrero de 1907 -- St. Leger. 3.000 metros, $ 3.000 al 1º.

1º Alanés, con 56 kilos, por Fatal y Alhaja, del Sr. Roberto Sproat. Jinete: C. Gray.
2º Nena, con 50 kilos, por Cambronne y Sensación, del Sr. C.H. Streeter.

Ganada por 1/2 cuerpo, fácil. Tiempo: 3.27.

SKYLARK Y TUNICA

Es muy difícil que las yeguas tengan una proyección preponderante en el elevage, por la sencilla razón que ellas sólo tienen una cría al año, en el mejor de los casos. La proporción de partos es de un producto cada dos años, según las estadísticas generales; pero en algunas esto último tampoco ocurre.

Por eso es digno que se destaque —a juicio nuestro— los contadísimos nombres de algunas grandes ganadoras clásicas que fueron madres o abuelas de caballos notables, que prácticamente "llenaron una época". Es el caso de Skylark y Túnica, ganadoras del St. Leger en 1901 y 1906, respectivamente.

Skylark, como ya se sabe, era anglo-árabe y tuvo la mala suerte de irse de punta en la partida del Derby, dando en tierra con su jinete. Pero la superioridad que había demostrado sobre sus coetáneos era tan grande, que nadie se atrevió a correrle en el St. Leger, en donde se paseó sola.

Como yegua madre, sólo dio tres crías: Chinchilla, por Gonín, ganadora hasta en 2.600 mts.; Belle Etoile en 1908, por Orán, que fue una yegua "tardía", como que salió de perdedores en EL ENSAYO, tras cinco fallidas intentonas. Era excelente corredora de fondo y logró siete victorias, cinco de las cuales fueron clásicas: Juan Matthews, 2.200; El Criterium, 2.400; Valparaíso Sporting Club, 3.200; Las Oaks 2.400 y el ya citado Ensayo, que en ese entonces era sobre 2.300 metros. Belle Etoile no se destacó en la cría.

Pero no hay duda que la mayor gloria de Skylark se la dio su hijo Old Boy, que era tordillo, como su madre. Fue un coloso de las pistas y, en 36 salidas, logró 33 victorias de las que 31 fueron clásicas.

Túnica, gran abuela

Según los estudiosos de la genética, en los organismos vivos suele haber genes negativos que entorpecen la manifestación de las buenas cualidades que los mismos puedan tener. Por eso se registran casos en que una yegua (que aparte de haber sido muy buena corredora tiene también buen pedigree) dé crías que no estén a la altura de tales antecedentes. Pero como de padres a hijos no se trasmite sino la mitad de los genes (que son los determinantes de los caracteres), puede alguno de estos hijos o hijas quedar libre de esta tara, y entonces en el nieto de esa madre pueden reaparecer las buenas condiciones que ella puso de relieve en las pistas. Este podría ser el caso de Túnica. Tuvo ocho hijos (de Lagrange, Lord Bobs y Burgomaster) y uno de Marte II. Esta última se llamó Croacia, que sólo ganó una carrera. Pero el Haras Cunaco la llevó de tres años a la reproducción y dio a Cátulo (Tacite), que en manos de Juan Cavieres Mella ganó 14 carreras, incluso el Clásico Jockey Club Argentino, habiendo comenzado su "rosario" de victorias en la más modesta de las series handicaps. Fue después exportado a Venezuela.

El otro hijo de Croacia que corrió (dio dos más que no llegaron a las pistas) fue el colosal Palais Royal (por Nid d'Or), que estuvo a cargo de Humberto Pérez, que "regaló" El Ensayo ganando el Derby, St. Leger y numerosos clásicos más, en algunos de los cuales corrió solo. Su preparador, entre divertido y optimista, cuando se le preguntó si creía que Old Boy había sido el caballo más corredor de Chile, dijo: "El tordillo nunca se midió con Palais Royal"...

1904-GRACIELA-1908

GRACIELA *1904 alazana*	Rodilard	War Dance	Galliard War Paint
		Rose of York	Speculum Rouge Rose
	Telus	Doncaster II	Doncaster Fame
		Niniche	Beaudesert Trooper's Lass

La memoria es frágil y el tiempo contribuiría a borrarlo todo si no hubiera sido inventada la imprenta, que permitió conservar —en forma indeleble— todo lo que pudo olvidarse. Los medios de comunicación escrita, y especialmente los libros, evitan que los hechos históricos desaparezcan en la noche negra del olvido, y a ellos debemos recurrir cuando llega el caso.

Uno de los establecimientos de crianza más importantes que hubo en los primeros años de nuestro turf, fue el Haras Pirque, de los señores Subercaseaux Browne. Situado un poco al sur del Río Maipo y hacia el oriente de Puente Alto (pueblo que tomó su nombre —precisamente—, porque el puente que atraviesa esta vía fluvial está bastantes metros más arriba de sus turbulentas aguas) estaba enclavado en una hermosa y vasta hacienda que se llamaba "Las Majadas de Pirque". Sus propietarios, de ascendencia francesa, construyeron allí una hermosa mansión y el criadero mismo, vale decir, el conjunto de sus pesebreras, tanto para los potros,

RODILARD

yeguas madres y productos de cría, era una copia del Haras de Jardy, en Francia.

Tuve la oportunidad de visitar en más de una ocasión el Haras Pirque, y ahí conocí al glorioso Olascoaga y al alazán Mead, padre de los ganadores de El Ensayo, Iscariote y Ugolín. Un caballo bravo y de mal genio, de lo que nos advertía el Stud Master oportunamente: ¡No se acerquen a la pesebrera del alazán! ... Parece que no le gustan las visitas.

Pirque era conocido por los hípicos como "la Catedral del Turf", nombre muy merecido, por cierto, porque los hermanos Subercaseaux no sólo estaban "al día" sobre las corrientes de sangre más en boga en los principales países que cultivaban tan hermoso deporte, sino porque, además, su cariño por el caballo quedaba certificado, año a año, en los bien criados y excelentes productos que de allí salían. Habría bastado la importación de Olascoaga, el reproductor de más benéfica influencia importado hasta el momento al país, para haber inmortalizado a Pirque. Pero ya los fundadores del criadero hace tiempo que están en el reino de los cielos. La tierra se ha subdividido muchas veces y somos contados los que en nuestra memoria conservamos aquellos lejanos días de esplendor.

Uno de los muchos buenos reproductores adquiridos por el Haras Pirque que prestaron sus servicios a comienzos del siglo fue Rodilard, nacido en Francia en 1895, representante de una rama de éxito en el Viejo Mundo a la que aquí le hizo pleno honor. El célebre y elegante Galopín, ganador del Derby de Epsom (padre del invicto St. Simon) tuvo un hijo que se llamó Galliard, que fue un caballo de primera línea en Inglaterra. Ganó, entre otras carreras, las Dos Mil Guineas, el St. James Palace Stakes y el Prince of Walles Stakes. Defendió los colores del Príncipe Batthyany y fue —indirectamente— causante de la muerte de su propietario. El estaba en Newmarket presenciando el desarrollo de las Dos Mil Guineas y la impresión que le causó la victoria de Galliard le produjo un infarto cardíaco, falleciendo allí mismo. Galliard fue buen reproductor en Inglaterra, pero tuvo en su hermano paterno, St. Simon, al encargado de eclipsar su gloria, ya que —según los técnicos ingleses— no ha habido hasta el momento reproductor que pueda compararsele.

PERTH

Entre las yeguas que le fueron presentadas a Galliard en 1886 figura War Paint, por Uncas (Stockwell), nacida en 1878 en Inglaterra, la que fue llevada grávida a Francia por el Sr. M.F. Róbinson. El producto fue War Dance, al que se le describe como un caballo colorado, grande, muy armonioso y de buen carácter. Fue un discreto dos años, logrando tres victorias, pero al año siguiente obtuvo 12 triunfos, entre ellos los Prix Acacias y el Gran Prix de Bruselas (mundialmente importante), el Prix Meautry, en Deauville, en donde batió a Wandora (ganadora del Prix de Diane y madre de Val d' Or padre de nuestro crack Salpicón). En su campaña de cuatro años, War Dance se impuso en las tres carreras en que intervino, y aunque no eran de carácter clásico, batió a elementos de dicha categoría.

En el haras, War Dance dio buenos ganadores, entre ellos Perth, que fue un dominador absoluto, pues ganó la Polla de Potrillos, los Prix Hocquart, Darú, Jockey Club o Derby francés, Grand Prix de París, Royal Oak (completando así la Triple Corona) y los 4.000 del Cadran, demostrando ser un caballo completo. Muchos excelentes ganadores más produjo War Dance, pero sólo nos detendremos en Roxelane (Gran Criterium, Polla, Prix de la Rochette y Prix de Diane), que fue la madre de Roi Herode, padre del invicto The Tetrarch; y en su propio hermano Rodilard, ganador, entre otras carreras, de la Poule D'Essai des Poulains (Polla de Potrillos).

Apuntamos —como dato ilustrativo— que esta misma rama de War Dance, a través del extraordinario Perth, y de su hijo Faucheur, proporcionó al elevage chileno a Nid d'Or, nacido en 1922, vale decir,

27 años después que Rodilard, al que le cupo mejor y más brillante actuación que a su lejano pariente, dando al famoso Palais Royal y encabezando cinco veces la estadística de padrillos. Así se entremezclan las cosas del turf y cuando una línea es consistente suele reaparecer.

Volvamos ahora a Rodilard, que pudo ser adquirido para Chile, porque falló de las manos y que, como reproductor en Pirque, desempeñó un buen papel. En el período 1907/8 fue segundo en la estadística de reproductores, con 35 carreras ganadas por sus hijos y $ 71.520 en premios. Al año siguiente fue 5º. Era un caballo fuerte y algo tosco, y muchas de sus hijas, como Griselidis, Jimena y Phryné, heredaron esta característica, pero fueron excelentes madres. Rodilard fue padre de Hasard, ganador de El Ensayo y padre de buenos ganadores (Dánger, entre otros) de Sobieski (21 carreras, entre ellas La Prueba y Comparación); Green and White (3 clásicos y numerosas carreras), Escocia (El Tanteo), Sayonara (Criadores), Graciela (Polla de Potrancas, Viña del Mar y St. Leger), Scarrón (Polla de Potrillos), Sceptre (Cotejo de Potrancas), Cautín (Juan Matthews y reproductor) y numerosos ganadores más. Fue abuelo de Honoria, España, Gloriola, Isabelino, Puff, todos grandes ganadores clásicos, aparte de una pléyade de frecuentes ganadores de carreras comunes.

Graciela, ganadora del St. Leger de 1908, era una yegua alazana tosca y "amachada", que resistió todos los disparates que con ella se cometieron cuando estuvo en training, pues tan pronto corría en 2.400 como en 800, con pocos días de diferencia, corriendo 21 veces siguiendo estas alternativas en su última temporada (1908/1909), lo que pudo haber influido en que resultara estéril.

HASARD

GRACIELA

Graciela debutó el 2 de diciembre de 1906 en Santiago en un clásico sobre 800 metros, denominado Bables Plate, para productos de dos años en donde remató segunda de Abismo (Alcalde y Grey Lady), que la superó por una cabeza. Tercero remató Pehuenco, en un lote de 7. No volvió a correr hasta el 14 de abril, día en que remató última en el Cotejo de potrancas que se adjudicó Gonina sobre Bruma y Protesta. Corrieron 11. El 29 de junio de 1907 remató tercera de La Oriental y El Roto en 1.000 metros. Al día siguiente, en cancha de barro, escoltó a Poliuto en 1.200 metros. Y el 14 de julio de 1907 cerró su campaña como elemento de dos años, logrando un tercer lugar detrás de Espectro (Ercildoune y Ninfa) y Abismo en 1.200 metros. Corrieron 8.

Como yegua de 3 años (1907/8) se presentó en una prueba de 1.000 metros el 11 de agosto de 1907 en el Club Hípico, en donde se impuso el mestizo, mayor de edad, Val d'Or, llegando ella fuera de tabla en un lote de 7. A la semana siguiente, en 1.200 metros, escoltó a M. Waldersee (hijo del tordillo Thunder, ganador de El Ensayo) que la precedió por 2 cuerpos, dándole 10 kilos. El 1º de septiembre ganó los 1.700 metros de la Polla de Potrancas en cancha muy pesada bajo una fuerte lluvia, por 3 cuerpos, fácil. Perinola, Clarette y Rose White completaron el marcador en un lote de 9. El 15 de septiembre tomó parte en El Ensayo, que

ganó Pehuenco a Gallardete, Poliuto y nueve más, rematando fuera de tabla. Se le dio un corto descanso, y el 24 de noviembre ocupó la segunda ubicación en una prueba de 800 metros que ganó Chambery (mestizo, hijo de Pisco y yegua mestiza de árabe), que le dio 10 kilos. La modesta Orita, que recibía de ella 10 kilos, la ganó por un cuerpo en 1.000 metros una semana después, pero a los 15 días se rehabilitó en 1.200 metros, ganando a Blackberry en buen estilo, dispensándole 7 kilos. Partió entonces a Viña del Mar para correr la milla de la Copa Jackson, en donde fue buena segunda de Poliuto, quedando más atrás Pehuenco, ganador de El Ensayo y 2 más (29-Dic.907).

El 19 de enero de 1908 se corrieron los 3.000 metros del St. Leger en cancha pesada, en la que ella era especialista. Después de porfiada lucha, la alazana superó a Pehuenco por 1/2 cabeza. Abismo, el otro participante, remató a 2 cuerpos. No volvió a presentarse en público hasta el 24 de mayo de 1908 en los 2.400 de Las Oaks —en el Club Hípico—, carrera que en ese entonces era "para yeguas de tres años y más" con recargos y descargos, en donde Nena 44, batió a Royal Flush 46, Elza 56 y Graciela 43,2, que finalizó última.

Cumplidos sus cuatro años (1908/1909) su caballeriza estimó que no había para qué regalonearla mucho, y el 30 de agosto de 1908 reapareció en los 1.900 del Clásico Apertura, que fue ganado por Australia, sobre Lina y 7 más, entre las que ella estaba rematando fuera de tabla. A los 7 días escoltó a Poliuto en los 2.400 de La Prueba (las distancias de los clásicos eran distintas), mientras Gallardete, ganador del Derby, remataba tercero, algo alejado; y último Pontet Canet. Eran muy racionales estas actuaciones en 1.900 y 2.400 metros, de modo que su caballeriza "reaccionó", en consecuencia, y los días 17, 18 y 20 de septiembre la hizo correr 3 veces, en tiros de 1.200 metros. En la primera de ellas escoltó al veterano Val d'Or, que la tenía de cliente; en la segunda, nada pudo ante Máuser 62, Londres 59 y otros que no le dejaron hueco disponible en el marcador; y en la del 20, remató tercera de Escocia y Republicano, a pescuezo y cabeza, evidenciando que aún le quedaban fuerzas. Tras esto descansó... Sólo hasta el 4 de octubre, día en que fue tercera de Tiana y Terracota en 1.900 metros. Corrieron 7. Nada hizo en el Clásico Fundadores (1.900), que ganó Jou Jou a Medoc y Londres, pero dos semanas más tarde derrotó a Tiana, Pumpkin y 6 más en 1.300 metros. 7 días después fue tercera de Sospechosa y Quits en 800 metros, lo que posiblemente fue un apronte para intervenir —una semana después— en un handicap de 2.400 metros que Abismo 56, le ganó a Malice 41 y Ruleta 42 1/2, en donde ella llegó recogiendo gorras, como quien dice.

Partió a refrescarse a Viña, reapareciendo victoriosa el 13 de diciembre en 1.200 metros, y con 56 kilos precedió a Hualle 44, Alteza 51,5, Pichinita 52,9 y otros discretos elementos. El 20 del mismo mes fue de la partida en los 1.700 de la Copa Mercurio, que ganó Blackberry a Medoc, en donde remató última; una semana después finalizó cuarta en un handicap de milla, ganado por Culata a Hualle y Pichinita en 1.600, en un lote de 6.

Ocho veces corrió entre el 3 de enero de 1909 y el 28 de febrero del mismo año: en 1.200 metros; 1.600; 800; 1.000; 1.600; 1.200; 2.000 y 1.600, entre la primera y la segunda, con 15 días de diferencia; y en todas las restantes semana a semana para no perder la costumbre. ¡Pero ganó en su penúltima salida!, justo premio a su constancia, los 2.000 metros del Clásico La Copa de Viña del Mar. Figuró 2 veces segunda en 1.600 y 1.200 metros; y 2 veces tercera, en 1.000 y 1.600. Con ello puso punto final a su campaña. ¡No faltará quien hable del sexo débil!...

Volvió al Haras Pirque, su cuna de origen, en donde fue servida por Etolo (3), Jack's Green (1) y Comisario (2), quedando siempre vacía. Murió en 1918.

---

19 de enero de 1908 — Pista Pesada. Premio St. Leger, 3.000 metros. $ 2.500 al 1º.

1º Graciela, con 54 kilos, por Rodilard y Telus, del Sr. A. Silva S. Jinete: Policarpo Rebolledo.

2º Pehuenco, con 56 kilos, 31/32, por Doncaster y Bertita. Jinete: Carlos Gray.

3º Abismo, con 60,2 kilos, por Alcalde y Grey Lady. Jinete: Daniel Reyes.

1/2 cabeza; dos cuerpos. Tiempo: 3.22 2/5.

1905-BURLESCO-1909

BURLESCO *1905 colorado*	Batt	Sheen	Hampton Radiancy
		Vampire	Galopín Irony
	Gipsy	St. Mirin	Hermit Lady Paramount
		Grace	Wisdom Mrs. Gundry

Cuando las cosas se miran —a través de los años— y constatamos cómo la descendencia de ciertos grandes caballos mantiene vigorosa su estirpe durante muchas generaciones, comprendemos mejor por qué fueron designados, por los entendidos en la materia, como Jefes de Raza.

Es el caso del pequeño Hampton, un caballo que vivió hace más de un siglo (nació en 1872), cuya historia está salpicada de hechos curiosos y anecdóticos. Ganó sus primeras carreras y cambió de dueño en una de "venta", perdiendo después varias, incluso en obstáculos. Pe-

HAMPTON

ro, por desacuerdos entre el preparador y el propietario, éste le entregó su potrillo al famoso Robert Peck, que prácticamente tenía "un batallón de caballos". Este nuevo elemento fue confundido por los informantes de los Bookmakers como un "dos años" y su caballeriza guardó muy bien el secreto, y cuando reapareció en la Goodwood Stakes sobre 4.022 metros, se cotizaba 40 a 1, y los pocos poseedores del secreto y del formidable estado de Hampton, ganaron verdaderas fortunas en apuestas . Para ellos, la carrera era "una fija", como el caballo se encargó de comprobarlo. Su campaña —con altibajos, pues de 33 veces que corrió ganó 19 y en 10 estuvo fuera de tabla— se caracterizó por su extraordinaria resistencia para largas distancias, 3.200, 3.600, 4.000 y más metros; y a pesar de que era de reducida talla, varias veces ganó con 62 y más kilos dispensando hasta 20 kilos a caballos de primer orden.

Hampton no corrió ninguno de los cinco clásicos ingleses, pero su padre —Lord Clifden— fue ganador del St. Leger, clásico que también ganaron su abuelo Newminster, y su bisabuelo, el notable Touchstone.

Dando un salto en el tiempo diremos que Hampton es el antepasado —en línea dorsal directa— de las más notables familias de Stayers a la que pertenecen Son-in-Law y sus descendientes, representados en Chile por Orégano, Souepi, Trelawny (Parral, ganador de El Ensayo, etc.), Parisianne y Copernic.

Otra línea de Hampton llega a través de Royal Hampton-Dark Ronald-Prunus, al legendario Oleander, del cual tuvimos a Espace Vital. De Oleander arranca también la de Orsénigo, que en Brasil escaló la cima con el extraordinario Escorial. Pero no hay duda de que la más grande de las glorias de Hampton es haber sido el antepasado de Hyperión, "El Pequeño Gran Caballo", ganador entre otras grandes carreras del Derby y St. Leger inglés, seis veces leader de la estadística de reproductores en el Reino Unido, que expandió la línea en forma vigorosa y llamativa a través de los mares, ejerciendo su benéfica gravitación en el continente americano, especialmente en Estados Unidos y Argentina, habiendo dado en este último país corceles de la talla de Manganga, Mamboretá, y de los cuádruples coronados Manantial, Yatasto y Forli, lo que constituye un record difícil de superar.

PICARQUIN

Flexton, en Chile fue padre de excelentes corredores (Deniquin, Picarquin); Welsh Honey, nieto paterno de Hyperión, fue padre del gran ganador clásico Bristol; Calificado, nieto por intermedio de Quick Ray, tuvo en Maporal su mejor exponente. Biriatou y Bachiller II —notables corredores— contribuyeron a cimentar en nuestro país la bien ganada fama de sus gloriosos antepasados.

Bosquejada ya brevemente la gravitación que Hampton ejerció sobre el elevage mundial, encaminemos ahora nuestro pasos para reseñar los antecedentes genealógicos que vinculan a Burlesco —ganador del St. Leger de Chile de 1909— con el citado Jefe de Raza. Uno de sus hijos, aquel que fue bautizado con el nombre de Sheen, heredó las buenas condiciones de stayer de su progenitor y, entre otras, ganó tres carreras mundialmente importantes: El King Edward VII Stakes. Jockey Club Cup (2.400) y Cesarewitch (3.621 m). Sheen no se destacó en Inglaterra como un reproductor llamativo, lo que es muy explicable porque le tocó actuar en estas funciones en la "era de St. Simon", que fue el gran acaparador de estadísticas y de premios clásicos, pero dio buenos caballos, y uno de ellos fue Batt, que ganó el Criterio Stakes y que se clasificó segundo de Jeddah en el Derby de Epsom. Cuando tenía 4 años (1899) fue importado a Argentina como reproductor, en donde produjo buenos ganadores clásicos que —curiosamente— fueron exportados antes de correr en su país de origen. Uno de ellos, Baluarte, fue crack en Sudáfrica. Burlesco fue crack en Chile. Y Basalto, que corrió en Argentina, fue de primer orden, ganando en Buenos Aires la Polla de Potrillos.

Es posible que el mayor interés en la adquisición de Batt para Argentina, haya radicado en el hecho de ser éste hijo de la yegua Vampire (Galopín e Irony), que fue también la madre del Triple Coronado Flying Fox, notable padrillo en Francia (Ajax, Val d'Or, Jardy, etc.), de Vamose (Imperial Produce Stakes) y Flying Lemur (Imperial Produce Stakes) que aparece en la historia de Sceptre.

Observaciones que hemos practicado en el estudio de los muchos caballos que aparecen en los libros que anteriormente hemos escrito, nos han permitido verificar que los mejores abuelos maternos contaban —a su turno— con una línea materna destacada. Esto lo vieron también nuestros criadores que incorporaron varias hijas de Batt a diversos haras de Chile como Brújula (madre de Bayaceto, Botánica, Boa), que fueron fondistas, veloces y milleros, respectivamente; Bética, buena ganadora y madre de ganadores, etc.

La mayor influencia que ejerció Batt en América del Sur fue a través de su bisnieto materno, el célebre Congreve, el mejor reproductor que ha habido hasta la fecha en América del Sur. Su madre, Per Noi, era hija de Perrier y My Queen, por Batt.

El famoso CONGREVE

Burlesco, importado de Argentina, hijo de Batt y Gipsy, fue el mejor caballo de su generación, en donde Jongleur ganó EL ENSAYO y Jou Jou el Derby. En su brillante campaña, de dos años, corrió 6 veces, logrando 4 victorias, entre ellas los clásicos Cotejo de Potrillos, Progreso y Resistencia.

En su campaña de tres, fue prácticamente el mejor de las pistas, incrementando sus haberes con los clásicos La Copa, El Criterium, Champion Stakes, St. Leger, Alfredo L.S. Jackson, Jockey Club Argentino y Honor. Pirapó, Index, Australia, Gallardete, Petrarque, Lina, Jou Jou, Jongleur, Mesalina y otros destacados performers figuran entre sus vencidos. No tabla en los 2.600 del Juan Matthews, ganado por Australia, a la que le daba 12 kilos, ni en los 2.000 de la Copa de Viña del Mar, que se adjudicó Graciela, en una escala de 40,5 x 57. Fue tercero de Terracota y Bética en la milla del Clásico Santiago, distancia corta para él, en donde le correspondieron 61 kilos, dispensando 8 y 6 a las que lo aventajaron. Sólo 3 veces apareció en público a la edad de 4 años. Escoltó a Index en La Copa e Internacional, y ganó por segunda vez el Gran Premio de Honor, esta vez a Hellene, Jou Jou, Chinchilla y Kiel. En su última campaña reapareció haciendo un Walk Over en el Champion Stakes, obteniendo en sus tres presentaciones restantes otros tantos segundos puestos: de Altanero II en el Otoño (iban en corral), del ganador de El Ensayo, Jaque Mate, al que le daba 10 kilos en 2.400 metros; y de Pioneer en 2.600 metros, recibiendo 3 kilos del hijo de Pietermaritzburg. Fue retirado del training habiendo corrido 23 veces, de las que 14 fueron victorias. Sólo en dos ocasiones estuvo fuera del marcador.

Fue instalado como reproductor en el Haras El Parque, en donde tuvo buena actuación. Egalité, buena fondista, Georgette, Honoria —su mejor hija— ganadora de la Polla de Potrancas; Cotejo de Potrancas, Comparación, Apertura (dos veces), Club Hípico de Santiago y Nicolás Barros Luco. Ese mismo año su hermano Honorino ganó La Huasca, el Raimundo Valdés

HONORINO

Cuevas y al año siguiente, los 3.200 metros de La Prueba, en match con Malakoff, en un empate que enronqueció a todos los asistentes, pues nunca estuvieron a más de medio cuerpo de diferencia. Este mismo Honorino fue vendido para Panamá y su propietario, cuyos colores eran azul, blanco y rojo, ganó con él el Clásico "Centenario de la victoria de Ayacucho" en Lima, ante un buen conjunto internacional. Entre éstos estaba el tordillo Marryat (por Tracery), que fue adquirido por el Haras Kangaroo para Chile. Fue aquí el padre del célebre Oakland, ganador de 25 clásicos, crack de nuestras pistas e ídolo popular.

31 de enero de 1909 — Pista Buena. Premio St. Leger, 3.000 metros. $ 5.000 al 1º.

1º Burlesco, con 56 kilos, por Batt y Gipsy, del Stud Burlesco. Jinete: Daniel Reyes.

2º Lina, con 54 kilos, por Orange y Lady Beautiful. Jinete: Policarpo Rebolledo.

3º Jou Jou, con 56 kilos, por Gonín y Artillerie. Jinete: Carlos Gray.

3 cuerpos fácil. Tiempo: 3.19 2/5. Nota: en esta carrera llegó segundo Jou Jou, pero fue distanciado por impedir el avance de Lina. Quedó pendiente el castigo que podría aplicarse a su jinete.

1906-LIMITED-1910

LIMITED *1906 mulato*	Gonín	Gay Hermit	Hermit Doll Tearsheet
		Ante Diem	Musket yegua por Young Melbourne
	My Luck	Doncaster II	Doncaster Fame
		Pascua	Gladiador II Mermaid

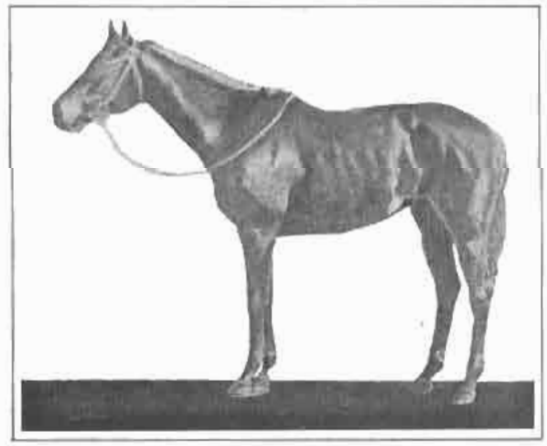
"Donde hay unos, hay otros", dicen los huasos de mi colchagüina provincia como para expresar que siempre un buen caballo tiene un enemigo digno de él.

En la generación que en 1909 tenía 3 años ocurrió un caso palpable de lo anteriormente expuesto: dos potrillos, Turín y Limited —tan bueno el uno como el otro— protagonizaron duelos sensacionales en la mayoría de las oportunidades en que se encontraron. Y estas "batallas" que libraron constituían el comentario obligado de los círculos hípicos que reconocieron banderas en uno y otro campo y que llenaban los hipódromos para alentarlos.

Limited, que defendió los colores "gris perla, gorra negra", del Stud que lleva su nombre, era de noble prosapia. Su padre, Gonín, era hijo del famoso Gay Hermit, ganador de importantes Stakes en Inglaterra y del Gran Premio Internacional (después Carlos Pellegrini) en Buenos Aires, en donde fue gran padrillo. Ante Diem, madre de Gonín, fue bautizada así por haber nacido "un día antes" del año-calendario —un 31 de diciembre— y como en Inglaterra, su país de origen, la edad de los caballos coincide con el año emergente, la potranca (hija de Musket y yegua por Young Melbourne), cumplía un año cuando en realidad tenía un día. De ahí su nombre: Ante Diem. Tal circunstancia era una desventaja insalvable para ella, por lo que fue vendida como yegua madre para Argentina, en donde pasó a constituirse en fundadora de una tribu de grandes performers y excelentes padrillos. Gonín no fue el mejor de ellos (por eso pudo ser adquirido para Chile). Ganador del clásico Pueyrredón, fue buen padrillo en Chile, a donde fue importado en 1902 —cuando tenía 6 años— por el Haras Pirque. Aquí tuvo hijos de la talla de Jou Jou (Derby), Alhajita (Polla de Potrancas), Reverie (el Derby), Panguilemu (La Revancha), Limited y otros de menor cuantía, entre los que resulta indispensable mencionar a Desirée, que fue la madre de Isabela, que a su vez lo fue de Isabelino, uno de los padrillos más influyentes de la primera mitad del presente siglo.

Limited tuvo por madre a My Luck, nacida en 1890, hija de Doncaster II (padre de 4 ganadores del Derby) y de Pascua, que fue también madre de Oro (Ensayo, St. Leger y leader de padrillos en Perú). Entre otras carreras, My Luck ganó el Clásico Viña del Mar.

Limited debutó el 8 de septiembre de 1909 en la milla de la Polla de Potrillos, que fue ganada por el debutante Turín. Limited remató cuarto y último. El 18 de septiembre corrió por segunda vez, en los



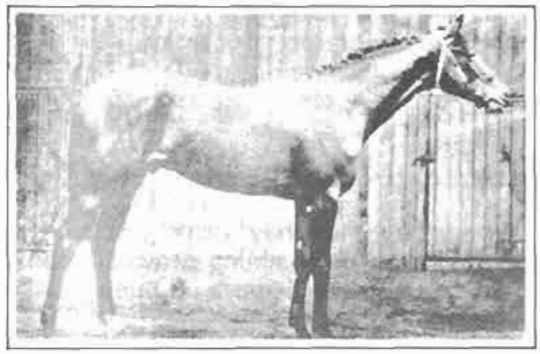
ALHAJITA por Gonín y Alhaja.

1.900 de EL ENSAYO, que Turín le ganó por 3/4 de cuerpo. Corrían 9. "La tercera es la vencida" —como quien dice— y el 3 de octubre Limited tomó desquite de sus anteriores derrotas y en los 2.300 del Criterium doblegó a Turín por dos cuerpos, eso sí que recibiendo 4 kilos de él. Ya se delineaban los bandos partidarios: ¿Turín?... ¿Limited?... Vinieron los 1.800 del "Definición", y ahí Limited ganó muchos adeptos por su triunfo sobre los "viejos" Index y Alcázar, ambos recientes ganadores y rivales de gran calibre. Pero en el Clásico "Noviembre", sobre 2.300 metros, Index tomó desquite, sin que esta derrota empañara el prestigio de su vencido que precedió ampliamente a Jou Jou, ganador del Derby.

Como en aquellos tiempos los caballos buenos tenían que correr en toda distancia, Limited fue presentado el 5 de diciembre en los 1.300 del Velocidad, pero la excelente Lina se le adelantó 1 1/2 cuerpos, precediendo él a Sceptre, Bética y Terracota.

¡A Viña los boletos!... a correr el Derby del año del Centenario de nuestra auténtica Independencia, corrido el 1º de enero en pista pesada. 1º Turín, 2ª Alhajita a 1/2 pescuezo, 3º Limited a 1 1/2 cpos. y más atrás Chinchilla, Bella Otero y Kiel. Le bajaron los bonos a Limited, pero en el St. Leger se rehabilitó, dejándolos a la par. En cancha pesada (tal como en el Derby) ganó al galope a Hellene, Chinchilla y Turín, que finalizó ultimito. ¿Por cuál se queda ahora?... ¿Por Turín?... ¿Por Limited?... Sin embargo éste, de regreso a Santiago, sufrió un descalabro en el Clásico Abril, en donde la 4 años Modesty —que le hacía honor al nombre— se impuso sorpresivamente sobre Lady Love, Caramba y 6 más entre los que estaban Jou Jou (63) y Limited (58,5), que le daban 11 y 6 kilos por las condiciones de la carrera. Cerró la temporada con un triunfo en la milla del Clásico Mayo, entre cuyos vencidos estuvieron Jou Jou, Lina y otros buenos elementos.

Diez veces corrió como elemento de cuatro años, pero no solamente no era el poderoso gladiador de la anterior temporada, sino que a consecuencia de los grandes clásicos conmemorativos del Centenario de la Independencia Patria, excelentes importaciones de caballos argentinos se habían incorporado al primer plano de nuestros performers. En los 2.400 del Clásico Independencia —corrido el 18 de septiembre de 1910— Limited derrotó a Turín, Reverie, Jou Jou y dos nacionales más. Pero dos días más tarde, en el gran Clásico CENTENARIO, los importados Altanero II e Index lo aventajaron sin apelación, llegando más atrás Hellene, Australia, Pirapó, Phyllis y el renombrado Pinche, cuyo jinete (A. Irusta) cayó en la partida a consecuencia de una "picardía" muy propia de nuestro pueblo. Un "parador" oficioso, le levantó violentamente el estribo, viniendo a tierra.



TURIN

En la milla del Clásico Club Hípico —Turín, que ganó su última carrera esta temporada— lo ganó por cabeza en brava lucha, clasificándose tercero Pirapó y cuarto Virrey. En los 1.500 del Luis Cousiño, Limited obtuvo la última victoria de su campaña. Pirapó, Loncomilla, Teresa, el glorioso Alanés, estuvieron entre sus vencidos. Pinche y Altanero lo postergaron en los 2.000 del clásico CENTENARIO en Viña del Mar. Altanero II lo batió en los 2.300 del Competencia y Pinche, en los 1.800, del Argentina. Otras tres salidas fueron otros tantos fracasos, en donde los importados Perfecta, Pinche y el desconocido Hans se llevaron los honores de la victoria. Su caballeriza comprendió que había sonado su hora y lo retiró al haras en donde dio muy pocas crías, de escasos medios. Murió en 1913.

---

13 de marzo de 1910 — Pista Pesada. Premio St. Leger, 3.000 metros. $ 8.000 al 1º.

1º Limited, con 56 kilos, por Gonín y My Luck, del Stud "Limited". Jinete: Daniel Reyes.
2º Hellene, con 54 kilos, por Calepino y Hampton Brook. Jinete: Policarpo Rebolledo.
3º Chinchilla, con 54 kilos, por Gonín y Skylark. Jinete: Enrique Rodríguez.
4º Turín, con 56 kilos, por Genovés y Pschit.

2 cuerpos; 2 cuerpos. Tiempo: 3.22.

1907-ALTANERO II, ex Alí-1911

ALTANERO II ex Alí *1907 colorado*	Orange	Orbit	Bend Or Fair Alice
		Courbature	Flageolet La Coureuse
	Alejandría	Keir	Sterling Wild Duchess
		Smyrna	Sutherland Eve

Clásico Centenario (1910). El ganador, ALTANERO II, después de su triunfo, regresa al Paddock rodeado por sus propietarios, señores Alberto Vial I., Roberto Vial S. y Manuel Hurtado V.

Los recuerdos se graban más hondo en la memoria, cuando están vinculados a actuaciones de parientes próximos o seres queridos. Por eso el nombre de Altanero II —al que sólo conocí de oídas— se me aparece como el caballo que mi madre eligió como posible ganador del gran Clásico CENTENARIO, corrido el 20 de septiembre de 1910. Mi padre la llevó al Club Hípico y le ofreció regalarle un boleto de $ 100 al caballo que ella eligiera. Señaló a Altanero II, al que nadie le encontraba opción frente al famoso Pinche, Index, Pirapó, Limited, etc. Era tanta la gente que había, que prefirieron no moverse de donde se encontraban, para ver la carrera, y un "amigo" se ofreció para sacar el boleto. Vino la carrera. Ganó Altanero II; pagó $ 122,20 por cada $ 10 y el "amigo" se hizo humo...

Altanero II, ex Alí, nació en Argentina, habiendo sido sus padres Orange (hijo del célebre Orbit, con justicia llamado "El Stockwell Sudamericano", que fue también el padre de Orán, que lo fue de Old Boy); y de Olascoaga, que en Chile fue buen reproductor y extraordinario abuelo materno.

Era un potrillo colorado que sólo había corrido una vez, el 21 de agosto de 1910 en una milla, que ganó fácil a 10 rivales no ganadores. Lucía la elegante chaquetilla "lacre, alamares y cocarda oro" del Stud Burlesco, que importaba de Inglaterra todos los aperos, bridas, capas, cinchas y chaquetillas, de manera que cuando sus caballos salían a la cancha le hacían pleno honor al deportes de los reyes. Los admiré en todo su esplendor en el famoso match en que Ranquelino batió mano a mano a

Salpicón en los 3.200 del Valparaíso Sporting Club (Los Finos) en que el fino terciopelo rojo brilló con resplandores de victoria.

Lleguemos, pues, al 20 de septiembre de 1910, año del Centenario de la Independencia Patria. Las tradicionales "Carreras del 20" contemplaban como número principal el Clásico CENTENARIO, 2.400 metros, en donde a los ya conocidos cracks nuestros (Index, Limited, Pirapó, etc.), se sumaba el nombre de Pinche, un ganador clásico argentino, que estaba a cargo del prestigioso entrenador Eduardo Elnen —todo un personaje de su profesión en Buenos Aires— al que acompañaba Eduardo Irusta, jinete que había llevado al triunfo en más de una ocasión al hijo de Kendal en las arenas de Palermo. Kendal, como se sabe, propiedad del Duque de Westminster, era medio hermano de Ormonde, ganador de la Triple Corona. Su propietario se lo regaló a su preparador, quien lo destinó al criadero, y fue padre en Inglaterra de Galtee More, que se adjudicó la Triple Corona del turf mundial. Adquirido para Argentina, Kendal tuvo corta pero brillante actuación, porque, como decían los sportsmen bonaerenses "no hay Kendal que no gane"... Estos eran los antecedentes de Pinche (Kendal y Maritornes), cuya comitiva encabeza su propietario don Guillermo Paats.

En un final dramático, vivamente disputado, el único "tres años" del lote batió a los consagrados representantes de la vieja guardia. 3/4 de cuerpo sobre el noble Index II, mientras Limited ocupaba el tercer lugar, delante de Hellene, Pirapó,

PIRAPO, 1903, por Orange y Fantasía.

Australia y Phyllis, sin tomar en cuenta a Pinche. Estalló el aplauso que premiaba tan importante como inesperada victoria, y el regreso al pesaje del vencedor, traído de las bridas por sus propietarios, los señores Roberto Vial Souper, Manuel Hurtado Vial y Alberto Vial Infante, constituyó una verdadera apoteosis. Altanero II se alzaba con su triunfo a la categoría de crack...

Pero en las carreras no gana siempre el mismo caballo, y en los 2.400 del Derby, Reverie y su coterránea Perfecta lo superaron estrechamente. La "mestiza" Reverie (hija de Gonín y Sombrilla), abandonada en las apuestas subrayó su victoria con un sport de $ 443,50 por boleto de $ 10, ¡como para entonar a cualquiera! En los 2.000 metros del Clásico CENTENARIO, corrido en el Valparaíso Sporting Club, Pinche, que ya había sido adquirido por el Burlesco, lo aventajó por dos cuerpos, dándole 6 kilos. Todo quedó en familia. Altanero II ganó a continuación 3 clásicos seguidos: los 2.200 de La Revancha, el "St. Leger" sobre Jaque Mate, ganador de EL ENSAYO; Reverie, heroína del Derby y Duckenfield, un australiano, discreto ganador, que nada tenía que hacer; y el Otoño, sobre Burlesco (5 años compañeros de caballeriza) que corría sus últimas carreras antes de irse al haras. Alternó después 2 derrotas con dos victorias: tras Pinche en los 2.600 del Internacional; sobre Limited y Pinche en los 2.300 del Competencia; tercero de Pinche y Limited en los 1.800 del Argentina, cerrando la temporada con su victoria en el Honor, 3.800 en barro, sobre Pioneer, Pinche, Chinchilla y Tartar. Once carreras corridas; 7 victorias.

Reapareció en las "Carreras del 20" de 1911, escoltando a su compañero Pinche en los 3.200 de La Copa; ganó los 2.300 del Criterium a Perfecta, Belle Etoile y dos más; Perfecta se desquitó de esta derrota batiéndolo en los 2.400 del "Importación", llegando tercero Pinche, delante de Rob Roy. En los 2.400 del Agustín Edwards se floreó ante Jack's Green, en match, "aplastando" luego —por largos 6 cuerpos— a Pioneer en los 2.600 del Clásico Pascua. Brasil II y Perfecta se le adelantaron en los 2.000 metros del Viña del Mar y no pudo impedir que Brasil II hiciera otro tanto en los 2.600 del Internacional. Aquí corrió por primera vez en nuestras pistas el tordillo Eclair II (Orange y La Fronde),

muy buen ganador clásico en Argentina, pero que jamás pudo adaptarse "a la mano y al pasto" del Club Hípico. Cumplía en la arena trabajos notables. Pero en carrera seguía derecho en las curvas y nunca pudo ganar aquí. Volvió a ganar este año de 1912 los 3.800 del Premio de Honor en cancha muy pesada (como el año anterior), desquitándose de Brasil II, al que le daba 6 1/2 kilos y lo ganó fácil por 3 cuerpos. Cuatro competidores más que intervinieron llegaron alejados.

Ya pesaban los años sobre el buen Altanero II y el "Burlesco" seguía remozando su caballeriza con nuevos elementos. En las "Carreras del 20" los 3.200 de La Copa fueron ganados por Oiseau Mouche de tres años, su compañero de caballeriza, mientras Brasil II lo escoltaba a 1 1/2 cuerpo, a pescuezo del cual fue tercero Altanero. Se despidió de las pistas el 6 de octubre, escoltando a Perfecta a sólo un pesquezo en los 1.800 del Definición, rematando tras él Oiseau Mouche, Brasil II y Mellín. Había corrido 21 veces, triunfando 11, 10 de ellas clásicas, no bajando nunca del tercer puesto. Partió al Haras Llay-Llay, de don Samuel Larraín Bulnes, mientras en el horizonte del turf aparecía un nuevo astro: el tordillo Old Boy.

MINUE

En sus nuevas funciones, Altanero II produjo excelentes y numerosos ganadores, entre los cuales sobresalieron —a juicio nuestro— Minué, que dos veces se adjudicó el Gran Premio Hipódromo Chile; Mary Pickford y Polymela, propias hermanas, ganadora la primera de los clásicos Emilio Yrarrázaval, Copa Mercurio y Juan S. Jackson (exportada a Venezuela, Haras Mamoncito); y Polymela, que como decían los hípicos de la década del 30, "se aburrió ganando clásicos". Fueron ellos: Presidente Augusto B. Leguía, Iquique, Serena, España, Concepción, Samuel Larraín Bulnes, Dorama, Carlos Campino, Santiago García Mieres, Club Hípico, La Copa y Dorama por segunda vez. Piecette, Caloría, La Cuarta, Melchor, Crillón, Cambridgeshire, Samuray y Feu d'Amour figuran entre sus vencidos, lo mejor de la cancha en sus respectivas épocas. Recuerdo que un día Misael Villena, que la corría en un handicap de fondo en donde Polymela cargaba 63 kilos, le dijo a mi primo Manuel Salinas Donoso (abogado que defendía a Villena en un juicio difícil) "Juéguele hasta el colchón a mi yegua que no puede perder. Así le pagaré sus honorarios". Y así ocurrió. Tomó la delantera desde el "vamos" y no la vieron más. Ganó al galopito corto. Desgraciadamente los hijos de Altanero no se continuaron en la cría y su línea desapareció. Polymela quedó varios años "seca" en el Haras Santa Isabel, muriendo en 1936. Sólo alcanzó a dejar dos crías, una de ellas el potrillo Sun God, por Agorero, ganó seis carreras en una breve campaña, entre ellas los 3.200 de La Prueba, en donde superó a Rosarina, ganadora de El Ensayo, Se Ríe, del Gran Premio Hipódromo Chile y otros tres. Corrido por Misael Villena, era preparado por Egisto Nanucci, al cual los aficionados le decían "Don Egipto", creyendo que tal era su verdadero nombre.

---

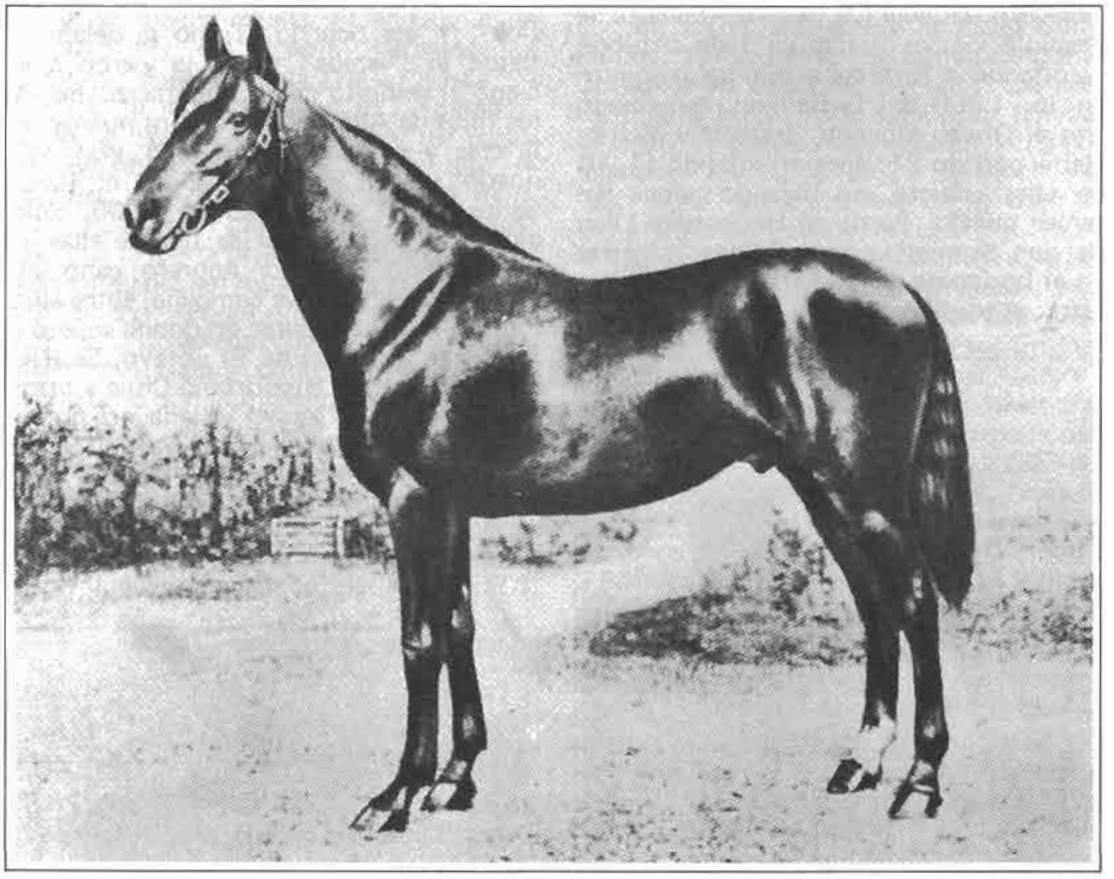
26 de febrero de 1911 — Pista Buena. Pr. St. Leger, 3.000 metros. $ 8.000 al 1º.

1º Altanero II, con 56 kilos, por Orange y Alejandría, del Stud "Burlesco". Jinete: Pedro Pablo Cancino.
2º Jaque Mate, con 56 kilos, por Trefle y Francillón. Jinete: R. Cerda.
3º Reverie, con 54 kilos, por Gonín y Sombrilla II. Jinete: Arturo Cavieres.
4º Duckenfield, con 56 1/2 kilos, por Kissing Cup y Electra. Jinete: Gmo. Valenzuela.

4 cuerpos; 1 cuerpo. Tiempo: 3.24 1/5.

1908-BRASIL II-1912

BRASIL II *1908 colorado*	Pietermaritzburg	St. Simon	Galopín St. Angela
		Sea Air	Isonomy Re-echo
	Jurea	Martagon	Bend Or Tiger Lily
		Vespers	St. Simon La Cloche



PIETERMARITZBURG

Si echamos una mirada retrospectiva de los ganadores del St. Leger a contar de 1908 —año en que se impuso Graciela— veremos que sus sucesores en este evento fueron excelentes performers (Burlesco, Limited, Altanero y Brasil II) —de este último nos ocupamos ahora— y por una u otra causa no mantuvieron su nombre en los pedigrees más allá de sus hijos. ¿Falta de potencia hereditaria?... ¿Stock nacional de yeguas mediocres?... ¿Ambas cosas a la vez?... o ¿La incorporación de nuevos padrillos que los desplazaron?... El hecho es que hasta Isabelino, que lo ganó en empate con Inflexible en 1923 (este último murió de 4 años), no encontramos otro ganador de tan importante prueba selectiva que diera hijos e hijas que gravi-

taran ostensiblemente en nuestro elevage, ganando estadísticas u ocupando lugares destacados en las mismas. Ello demuestra la conveniencia y efectividad de las importaciones que se efectuaron. Aquello de "renovarse o morir" tendrá vigencia per sécula seculorum.

El clásico Brasil II (Pietermaritzburg y Jurea), constituye un ejemplo típico para ser estudiado por aquellos que se formulan la pregunta: ¿Por qué han desaparecido los Cyllene?... (Padre de 4 ganadores del Derby de Epsom y de 3 del Gran Premio Nacional Argentino). ¿Por qué han desaparecido los Congreve?... (El reproductor más notable habido en Argentina, 7 veces leader de la estadística y padre de ganadores de 99 clásicos). Y así las mismas preguntas podrían multiplicarse muchas veces más.

A juicio nuestro, la respuesta debe buscarse en la genética, desgraciadamente poco conocida entre nuestros criadores. Yo escribí hace algunos años el único libro que existe sobre "La herencia en el caballo de carrera", edición que se agotó, adquirida especialmente por criadores argentinos, y allí se explica lo siguiente: 1º Los portadores de la herencia son los cromosomas, delgados filamentos que constituyen el núcleo de la célula. En estos filamentos están los "genes" que determinan los caracteres individuales. 2º El caballo F.S. de carrera tiene 64 cromosomas en el núcleo de sus células. 32 de ellos provienen del padre y 32 de la madre. 3º En el momento oportuno se forman —tanto en el macho como en la hembra— las células reproductoras. Las del macho se llaman espermios o espermatozoides. Las de la hembra se llaman óvulos. 4º Estas células reproductoras (espermios y óvulos) tendrán siempre 32 cromosomas, número al cual se llega por un proceso fisiológico que se llama REDUCCION CROMATICA. 5º Esta consiste en la separación de los cromosomas que había aportado el macho, de los que había aportado la hembra. Una vez separados los cromosomas, uno de cada una de las 32 parejas pasa al espermio o al óvulo. Estos tendrán *siempre* sólo 32 cromosomas, y la representatividad del padre podrá ser mayor, igual o menor que la que tenga la madre. Esto sucede porque —llegado el caso y una vez "separados" los cromosomas del padre de los de la madre— dentro de las células éstos "giran" alrededor de la línea ecuatorial de la misma, en donde se va a formar la membrana divisoria. Este "giro" es designado por algunos como "el baile de los cromosomas". 6º Cuando la división de la célula se realiza, en una de sus mitades pueden quedar 20 cromosomas provenientes del padre y 12 provenientes de la madre. En la otra mitad, en cambio, quedarán 20 de la madre y 12 del padre. ¿Cuál de estas mitades va a integrar la célula reproductora?... es un misterio que Dios no ha revelado aún a los hombres. Cuando el espermio penetra en el óvulo en el acto de la fecundación, se reconstituyen las 32 parejas características de la raza F.S. (o sea, 64 cromosomas en total) que son portadores de los genes que determinan los caracteres de la misma. "El baile de los cromosomas" explica las diferencias que acusan entre sí los propios hermanos. Explica también por qué ciertos hijos se parecen más a su padre que a su madre, según el caso.

Como es prácticamente imposible que el espermatozoide contenga "exclusivamente" los mejores cromosomas del padre —aquellos que lo caracterizaron como gran fondista, gran velocista, fuerte, resistente al trainning, etc.—, estas virtudes pueden aparecer menos patentes en sus hijos e ir desapareciendo en sucesivas generaciones. Salvo, claro está, que el aporte maternal las "supla" o mejore, como se ha visto en el caso de grandes yeguas madres que —inesperadamente aparecidas— se constituyeron en venero fecundo de hijos o hijas notables (Festa, en Alemania; Pocahontas, en Inglaterra; Ante Diem, en Argentina; Tatá, en Chile; de las cuales se dijo, no sin razón: "Estas dieron con todos").

Veamos ahora en Brasil II cómo operó —prácticamente— la disminución geométricamente progresiva de los buenos caracteres de sus antepasados. Tengamos presente —en primer término— hechos innegables: 1º Que a comienzos del presente siglo el elevage inglés era el mejor del mundo. 2º Que el elevage argentino, gracias a las escogidas adquisiciones que había realizado en la cuna del turf, era el mejor de América, y 3º Que el elevage chileno era tributario del argentino y, en consecuencia, los grandes clásicos en estos tres países disputados, necesariamente deben valorarse en una proporción adecuada. Sería absurdo equiparar en calidad al ganador del Derby chileno con el ganador del Derby de Epsom del mismo año.

La historia certifica que el reproductor más famoso de las postrimerías del pasado siglo y comienzos del actual fue el invicto St. Simon. Todos los grandes clásicos ingleses fueron ganados por sus hijos y ningún padrillo ha encabezado la estadística más veces que él.

En la nómina de sus hijos hubo uno que se llamó Pietermaritzburg, nacido en 1898, cuya madre era Sea Air, por el famoso Isonomy. Este caballo estuvo bajo el cuidado del célebre entrenador John Porter (que también preparó a Ormonde y otros cracks) y que en su campaña ganó, entre otras carreras, el Jockey Club Stakes, sobre 2.800 metros, acumulando £ 7.190 en premios. Entre sus vencidos, en la prueba antes mencionada, estaba Diamond Jubilee (St. Simon y Perdita II, por Hampton) ganador de la Triple Corona y —posteriormente— extraordinario reproductor en Argentina.

"La fiebre de los St. Simon" ya se había extendido en el Viejo Mundo y era muy raro que un hijo de tal padre no fuera a parar a algún haras. No escaparon a ello ni Diamond Jubilee ni Pietermaritzburg, que cuando los valiosos "nacionales" argentinos pagaron su justo precio ya habían dejado algunas generaciones corriendo en las verdes pistas de la rubia albión. Pietermaritzburg ya contaba con 3 que ganaron 89 carreras, siendo el mejor de todos ellos Carroussel, ganador de los bravos 4.200 metros de la Goodwood Cup.

Fue instalado en el Haras Ojo de Agua, uno de los más famosos del vecino país, y junto con él llegó también Pioneer —adquirido por San Jacinto— que ganó en las arenas de Palermo 2 clásicos y siete carreras comunes antes de ser adquirido para Chile.

Quiso la mala suerte que Pietermaritzburg dejara sólo dos generaciones en Argentina, pues murió de peritonitis el 2 de enero de 1908. 17 potrillos ganaron 90 carreras y $ 542.959; y 15 hembras se adjudicaron 74 carreras y $ 714.870. Pietermaritzburg fue 6º en la estadística en 1910; la encabezó en 1911 delante de Jardy y Diamond Jubilee; fue segundo en 1912 aventajado por Old Man, quedando tercero Diamond Jubilee y fue décimo en 1913, año en que Cyllene fue el campeón. Entre sus hijos más destacados están Zaragotero, que ganó 18, Amsterdam 11, Pioneer 10 y Volta 10. Estos dos últimos fueron padrillos en Chile. Entre las hembras están las

MOUCHETTE

más famosas que hubo en Argentina. La legendaria Mouchette, tres veces ganadora de la Copa de Oro; 2 del Pellegrini; segunda, a cabeza, de Espirita en el Gran Premio Nacional, con 12 clásicos a su haber. Hirondelle, Locandiera, Pirita, Elisabeth, Romana II, aparecen entre las más famosas yeguas producidas por el elegave trasandino.

Amsterdam, ganador de 6 clásicos en Palermo, venció también dos veces en el Premio José Pedro Ramírez, de Montevideo. Está directamente vinculado con nuestro turf, pues fue el padre del hermoso Citoyen, ganador de 8 carreras en Palermo, entre ellas los clásicos Clausura, Ayacucho e Invierno, habiendo sido adquirido por D. Ernesto Bouquet —especialmente— para correr el Gran Premio Inauguración, en donde se enfrentó a los cracks Salpicón, Ranquelino, Greenock e Inflexible, ganando éste la carrera en un rush espectacular y subido dividendo. Citoyen, que hizo el tren desde la partida, se rehabilitó después en el Gran Premio de Honor y fue leader de padrillos en el Haras Pirque, contándose entre sus hijos a Chansonier y Pierre Loti, ganadores de El Ensayo. Pero los hijos de Citoyen no se destacaron en la cría. Dicho en otras palabras: St. Simon-Pietermaritzburg-Amsterdam-Citoyen (1/2 — 1/4 — 1/8 de St. Simon) y desaparición de la línea... Con otros, este hecho se ha producido antes.

Volvamos ahora al héroe de nuestra historia para ocuparnos de su vida y milagros. Brasil II debutó —sin figurar— en una Condicional de 800 metros para no ganadores, que se adjudicó la mestiza Pitarrilla, hija de Rodilard. Salió de perdedores en

El Estreno —que entonces era de 1.200 metros— ganando fácil a Menina, Belle Etoile, Pitarrilla y 7 más. Vidalita y Menina lo superaron en los 1.300 de la Gran Polla de Productos, mientras él aventajaba sólo a Frileuse, integrante del cuarteto. Traído a Santiago hizo suyo el Cotejo de Potrillos sobre Viamonte —un hijo de Val d'Or de opaca actuación— y cinco más, de los cuales sólo el mestizo Scout era ganador. En la milla del Clásico Jockey Club Argentino debió conformarse con un discreto tercer lugar, superado por Fatalito y Cigarrera en un lote de 11. En los 1.500 metros del "Progreso" se reahabilitó batiendo a Cigarrera, Huenchul y Menina, sus únicos rivales. Y cerró su campaña de dos años con un honroso segundo puesto detrás de Menú (Mead) al que le ofrecía 9 kilos en 1.800 del Clásico Resistencia, a sólo 1/2 cuerpo. 6 coetáneos llegaron detrás. Se perfiló como el mejor "dos años" sin ser un dominador.

Reapareció —de tres años— el 22 de octubre en los 1.800 del Clásico "Patria", en donde Santonina, una hija de Calepino, que esa temporada ganó seis carreras seguidas, entre ellas 3 clásicos, defensora también de la chaquetilla del Stud Bernstein, lo precedió por cuerpo y medio, dándole un kilo. Corrieron 4 más.

Nada pudo contra Pinche en los 1.800 del Definición, corrido el 12 de noviembre en el Club Hípico, pero aventajó a Perfecta y Santonina, completando así su "postura" para el Derby (7-!-1912), que ganó en buena forma sobre Belle Etoile, Fatalito, Frileuse y 4 más. En los 3.200 metros del Valparaíso Sporting Club (Los Finos), la 4 años Perfecta lo batió en forma concluyente por tres cuerpos.

Se repuso ganando a sus coetáneos en el St. Leger, en angustioso final sobre Fatalito, al que precedió —apenas— por cabeza, siendo tercera Belle Etoile y cuarta y última Chupalla, una hija de Sombrero, que no era elemento clásico. Con este *triunfo, Brasil II inició una "suite" de tres* triunfos que habrían de señalar su apogeo. En los 2.000 metros del Viña del Mar se desquitó de Perfecta y la ganó —de correr a correr— por medio cuerpo, mientras Altanero II remataba buen tercero a medio pescuezo en una llegada vivamente disputada. Belle Etoile y Fatalito integraban el selecto lote. Su última victoria la obtuvo Brasil II en los 2.600 del Internacional, en donde ganó en forma más holgada a Altanero y Perfecta (uno y 4 cuerpos), siendo cuarto Jack's Green, ganador de numerosas carreras y último Eclair II. Altanero II lo galopó —por tres cuerpos— en los 3.800 metros del Honor, que fue la última actuación de Brasil II como elemento de tres años.

Y como dijo el poeta, "aquí dio fin a su cantar Salicio", y su campaña de cuatro años nada le aportó a su fama. Oiseau Mouche le ganó La Copa. Nada hizo en el Definición, ganado por Perfecta; Santonina y Perfecta lo aventajaron por muchos cuerpos (3 y 5) en la milla y media del Agustín Edwards y sus dos últimas presentaciones no hicieron sino confirmar que había perdido sus formas y que ya no estaba para estos trotes. Muchos dijeron de él que fue el mejor de una generación sólo discreta y que sus encuentros con los viejos lo obligaron a esfuerzos superiores a sus fuerzas que lo trajeron al suelo. De aquí se desprende la sabia moraleja: "No hay que pelear nunca con alguien que pegue más fuerte que uno".

Extrañamente, su caballeriza lo mantuvo en training dos temporadas más, obligándolo a salir a la cancha en 15 ocasiones. Sólo logró un triunfo en 2.400 metros favorablemente handicapeado. Disputó en total 35 carreras, de las que ganó 8, entre ellas 7 clásicos.

Reproductor

Adquirido por el Haras Kangaroo, Brasil II tuvo buen desempeño, produciendo numerosos ganadores, sobre todo en tiros de fondo, que fueron característicos de esta rama de St. Simon. Su hija Hidalga ganó 12 carreras, entre ellas Las Oaks, en que superó a la Grippe, Flapper, Gloriola y Auvernia, que le valió justificadamente el título de mejor yegua. Pero no justificó sus pergaminos en el haras. Inflexible logró 6 victorias, algunas espectaculares, como su empate con Isabelino en el St. Leger, la Copa Mercurio y su inesperado triunfo en los 2.400 del Inauguración, en *donde batió a los cracks de las pistas:* Citoyen, Salpicón, etc., Murió poco después. Risa Loca fue —tal vez— lo mejor que produjo Brasil II. Ganó 14 carreras, la mayoría en tiros largos, entre ellas los clásicos Nicolás Barros Luco, en empate con Partiquina; Club Hípico de Santiago y Champion Stakes en Viña del Mar, Internacional, Honor y Nicolás Barros Luco en Santiago. Nos tocó presenciar en el Sporting una linda carrera en que ella fue protagonista con Altachín (Altanero II y

Chinchilla) en los 2.800 del Premio "La Unión". Amparado por los 45 kilos que cargaba, el hijo de Altanero II se vino de una hebra, pero a 200 metros de la sentencia Risa Loca, penalizada con 58, atropelló como bala. Sobrepasó al puntero a 30 metros de la raya, pero éste reaccionó "con raro coraje" (como dijo la prensa) y en la misma sentencia obligó a la hija de Javo a dividirse el premio. Risa Loca fue exportada a Panamá, perdiéndose para nuestro elevage. Joy Bird, que perteneció a la generación de Almodóvar (de 3 años en 1923) era un barrero notable. Ganó la Polla de Potrillos en "cancha de agua" y el Daniel Concha Subercaseux en parecidas circunstancias. 8 carreras en total, habiendo sido discreto reproductor. Bucephale y D'Alambert fueron sus mejores hijos. Ovieto, hijo de Porridge, sólo ganó 3 carreras en una corta campaña que se vio muy dificultada por sus delicados remos. Ganó inesperadamente el Derby, en donde se le cortaron los estribos a Melchor, pero éste se desquitó en el St. Leger.

---

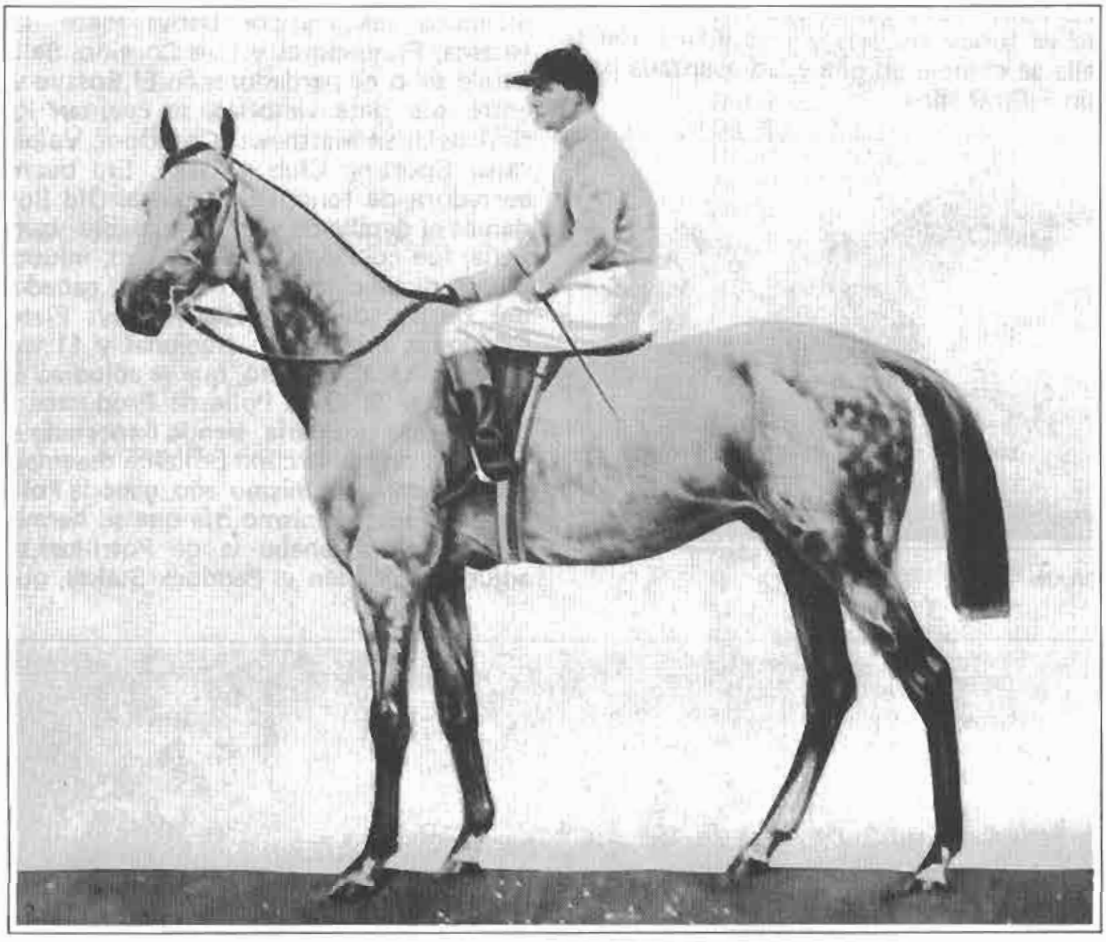
10 de marzo de 1912 — Pista Pesada. Pr. St. Leger, 3.000 metros. $ 8.000 al 1º.

1º Brasil II, con 56 kilos, por Pietermaritzburg y Jurea, del Sr. Benjamín Bernstein. Jinete: Policarpo Rebolledo.
2º Fatalito, con 56 kilos, por Fatal II y Sagunto. Jinete: H. Michaels.
3º Belle Etoile, con 54 kilos, por Orán y Skylark II. Jinete: Daniel Reyes.
4º Chupalla, con 54 kilos, por Sombrero y Verily. Jinete: G. Herrera.

Una cabeza; dos cuerpos. Tiempo: 3.25.

1909-OLD BOY-1913

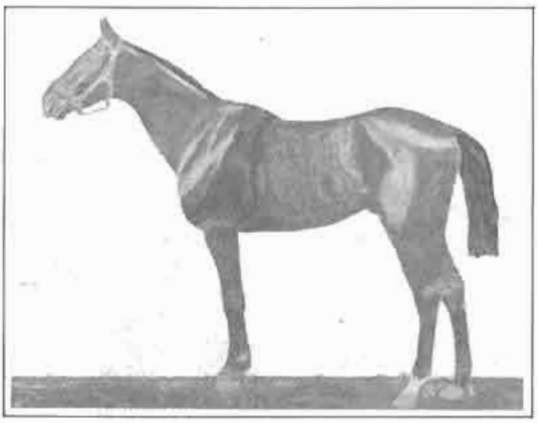
OLD BOY *1909 tordillo*	Oran	Orbit	Bend Or Fair Alice
		Irish Jewell	Barcaldine Clifden Jewell
	Skylark	Palmy	The Palmer Henriette
		Sky	Doncaster II Palmleaf



OLD BOY

El tordillo Old Boy, ganador del St. Leger de Chile, corrido en 2 de marzo de 1913 en Viña del Mar, ha sido el mejor caballo que ha habido hasta la fecha en nuestro país. Fueron sus padres el importado Orán y la yegua tordilla a/a Skylark, que hizo W.O. en esta misma prueba, cuya historia ya conoce el lector, de la que infortunadamente no logramos encontrar grabado alguno, ni en diarios ni en revistas, pese a haber examinado todos los archivos posibles en la Biblioteca Nacional.

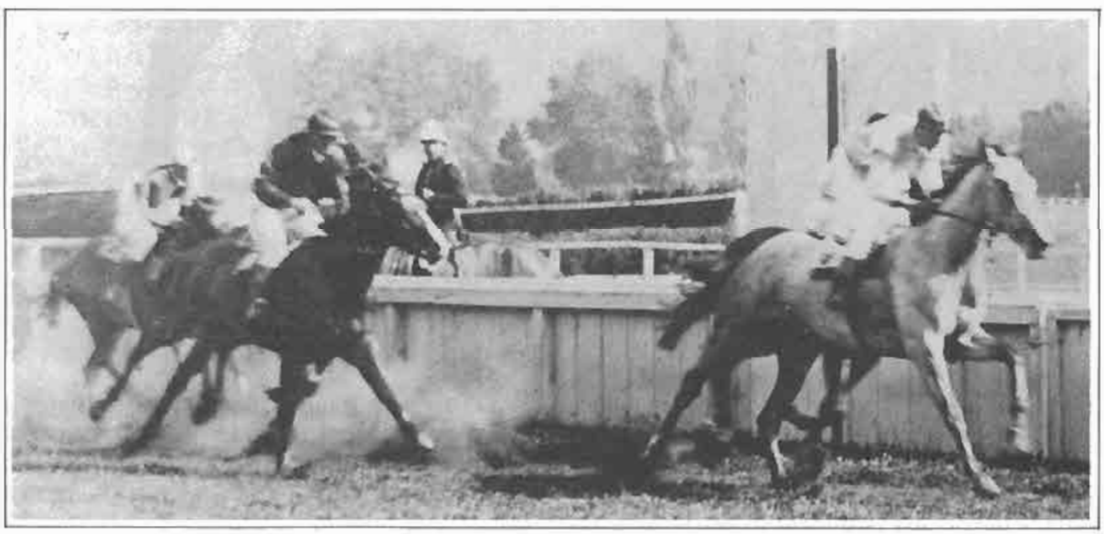
Orán, padre de Old Boy, fue un potro alazán hijo del famoso Orbit, que cumplió su primera campaña en pistas bonaerenses. Allá fue un excelente ganador clásico, imponiéndose en los premios Porteño, Libertad, dos veces el Otoño, y los clásicos Invierno y Belgrano. Tenía ya 7 años cuando don Ricardo Lyon lo compró para Chile y aunque su entrenamiento era difícil, porque llegó resentido de una mano, y necesariamente debió ser puesto en curación, pudo a través de tres victorias —de sus ocho salidas a la cancha— demostrar que no en vano corría por sus venas la sangre de Orbit y del invicto Barcaldine. Una prueba ordinaria y los clásicos Definición y Lawn Tennis, en que con 66 kilos batió a elementos como Bezigue, Nutmeg y Hungría, entre otros, dándoles entre 6 y 23 kilos, constituyen una hazaña que no se ve todos los días y más difícil aún si ella se cumple en una edad avanzada para un F.S.: 9 años.



ORAN

En el Haras Limited al cual ingresó, Orán se superó, ocupando cuatro años seguidos el primer lugar en la estadística de padrillos, cuyos hijos acumularon las mayores sumas. Este notable record sólo vino a ser batido hace dos años por Mr. Long, que cumplió la hazaña de ganar la estadística cinco años consecutivos.

Desde sus primeras generaciones Orán produjo ganadores clásicos: Oranaise y Orangután (mestizo) abrieron la lista. La potranca ganó El Estreno, y Orangután se adjudicó los clásicos Handicaps Nacional y Mapocho, en el Hipódromo Chile, logrando 18 victorias en total en una campaña intensa y sostenida de 142 salidas a la cancha, demostrando una consistencia poco común. En 1908 vinieron Frileuse y Belle Etoile. Frileuse obtuvo 8 triunfos, incluidos los clásicos Babys Plate, La Huasca, Fundadores y Luis Cousiño. Belle Etoile salió de perdedores en El Ensayo y, entre sus siete victorias, se cuentan los clásicos Juan Matthews, Criterium, Valparaíso Sporting Club y Oaks. Era buena corredora de fondo. Del colosal Old Boy damos el detalle de su incomparable campaña; fue coetáneo con Huechún, injustamente distanciado en El Ensayo, ganador del Derby, de los clásicos Babys Plate, Criadores, Producción Nacional y 11 victorias en total. El Veto, que se adjudicó El Estreno y la Gran Polla de Productos y una carrera ordinaria, siendo exportado al Perú, en donde le cupo brillante desempeño; Sofisma, del mismo año, ganó la Polla de Potrancas el mismo día que su hermano Old Boy ganaba la de Potrillos; se adjudicó también el Paddock Stakes, que



OLD BOY, debuta ganando.

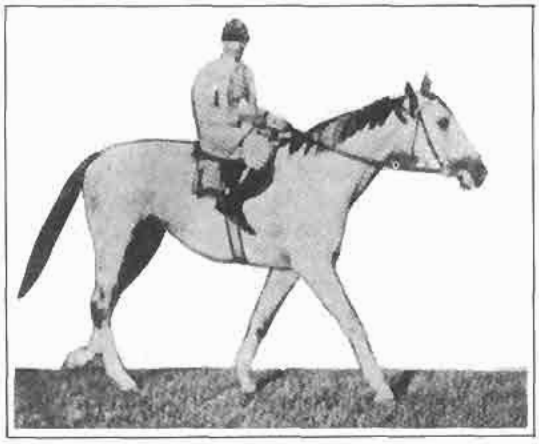
en ese entonces no tenía categoría clásica, acumulando 10 triunfos. Sareg y Oukil nacieron el año del Centenario. El primero fue un elemento precoz que ganó El Estreno, la Gran Polla de Productos y 4 carreras más, pero que decayó visiblemente después de los 3 años; Oukil se impuso en el Paddock Stakes y La Huasca. Detonación y Ficticio fueron sus últimos ganadores clásicos. Estos le dieron a su progenitor sus triunfos póstumos. Detonación ganó El Estreno, y cuando se impuso en la Copa Jackson ya su padre había dejado de existir, concurriendo a las estadísticas con 7 victorias. Ficticio, un hermoso alazán muy distinguido, fue un gran corredor en pruebas de aliento, logrando siete victorias, habiendo sido una de las más cortas el Clásico España, que entonces se extendía sobre 2.000 metros.

CAMPAÑA DE OLD BOY

Fecha	De 2 años: 1912				Ganada por y Tiempo
28-I	*Premio La Unión*	800 m.	1º Old Boy 56 k	2º Noguette 54, 3º Azahar 56, 4º Sandunguera 54,1, Alojita 54, Mostaza 54, Perjuro 56, Gold Nut 51,3.	1/2 cpo. 51 sgdos.
12-II	*El Estreno*	1.200 m.	1º El Veto 52	2º **Old Boy** 52,3, 3º Huechún 52,2, Azahar 52, Lombardía 50,3.	1 cpo. 1.16 2/5
12-V	*Premio Belgrano*	1.100 m.	1º Old Boy 54	2º Aconcagüina 50, 3º Gold Money 54,1, 4º Alada 52, Miss Mollie 54, Edecán 52,2, Gold Nut 52, Terraza 52, Abat 47,1, Mostaza 47.	pescuezo 1.12
26-V	*Jockey Club Argentino*	1.500 m.	1º Oiseau Mouche 54	2º Florcita II 52, 3º **Old Boy** 54, 4º Glorification 52, El Veto 54, Iscariote 54, Chilena II 52, Ovimar 54,4, Buen Aire 53,1 Miss Mollie 52,1, Salamera II 52, Siriana 52.	1/2 pesc. 1.39 pista pesada
9-VI	*El Tanteo*	1.400 m.	1º Old Boy 54	2º Aconcagüina 52,2, 3º Iscariote 54, 4º La Haya 52, Edecán 54, Gold Money 53, El Veto 54,3, Orgulloso 54,3, Peligroso 54,1, Alada 52, Miss Mollie 52, Ninon 52,5, Churi 51, Terraza 51,3 Demoiselle 52.	cabeza 1/2 pesc. 1.33 pista muy pesada
	De 3 años: 1912-13				
25-Ag.	*Polla de Potrillos*	1.600 m.	1º Old Boy 56	2º Huechún 56, 3º Iscariote 56, 4º El Veto 56, Edecán 56, Abrutir 55.	1 cpo. 1.41 3/5

Fecha					Ganada por y tiempo
2-III	*St. Leger*	3.000 m.	1º Old Boy 56	2º Comisario II 56, 3º Golden Lady 54, Quichua 54.	1/2 cab. 3.14 1/5
16-III	*Gran. Pr. Viña del Mar*	2.000 m.	1º Old Boy 54	2º Nay 52, 3º Silver Glass 60, Brasil II 62, Frileuse 57.	2 cpos. 2.7 1/5
6-IV	*Francisco Baeza*	1.600 m	1º Nay 53,5	2º **Old Boy** 58,5 y 3º (lejos) El Veto 53,7.	cab. 1.38
20-IV	*Internacional*	2.600 m.	1º Old Boy 50,5	2º Oiseau Mouche, 50,7, 3º Comisario II 50,5, Belle Etoile 55,1.	4 cpos. 8 cpos. 2.44 3/5
18-V	*Premio Otoño*	1.800 m.	1º Old Boy 56,5	2º Comisario II 57,5, 3º Oiseau Mouche 57,5, 4º Silver Glass 60, Miss Mollie 52,5.	3/4 cpo. 1.51
15-VI	*Premio Honor*	3.800 m.	1º Old Boy 50,2	2º Silver Glass 54,5, 3º Oiseau Mouche 49, Trolley 56, Buen Aire 45.	5 cpos. 4.15 pista pesada
	De 4 años: 1913-14				
14-Sep.	*La Prueba*	3.200 m.	1º Old Boy 56	2º Combate 54, 3º El Veto 54, Buen Aire 53,1.	40 mts. 3.33 3/5
20-Sep.	*La Copa*	3.200 m.	1º Old Boy 57	2º Oiseau Mouche 57, 3º Orozco 47,9, 4º Silver Glass 58,5, Brasil II 60,5.	2 cpos. 3.26 3/5
5-Oct.	*Definición*	1.800 m.	1º Old Boy 59	2º Comisario II 59, y 3º Oiseau Mouche 59.	3 cpos. 1.50 3/5
26-Oct.	*El Criterium*	2.400 m.	1º Old Boy 58	2º Celosía 50, 3º Carmelita 48, Cachorro 56.	5 cpos. 2.33 3/5
30-Nov.	*Primavera*	2.300 m.	1º Old Boy 58	2º Comisario II 58 (match).	8 cpos. 2.25 3/5
8-Dic.	*Agustín R. Edwards*	2.400 m.	1º Old Boy 60	2º Comisario II 61 (match).	4 cpos. 2.34 3/5
18-I	*Valpso. Sport. Club*	3.200 m.	1º Old Boy 57	2º Fim 50, 3º Silver Glass 57,5, 4º Rosse 48, Hallington Lad 57, San Marcos 50.	10 cpos. 3.31 2/5
25-I	*La Copa Mercurio*	1.600 m.	1º Old Boy 59	2º Scotch Lassei 57, y 3º Chela II 53.	2 cpos. 1.39
22-III	*Gran. Pr. V. del Mar*	2.000 m.	1º Old Boy 59	2º Orozco 57 y 3º Comisario II 62.	2 cpos. 2.6 3/5
16-IV	*Internacional*	2.600 m.	1º Old Boy 57	2º Orozco 51 y 3º Oiseau Mouche 57.	1 cpo. 2.45
31-V	*Premio Otoño*	2.400 m.	1º Old Boy 61	2º Fim 53,3, 3º Orozco 50,4, 4º Chela II 51,1, Crescendo 52, Saint Mead 52,2, Golden Lady 50,4, Chitita 48,5.	5 cpos. 2.38 3/5 pista barrosa

Fecha					Ganada por y tiempo
14-VI	*Premio Honor*	3.800 m.	1º Old Boy 56	2º Oiseau Mouche 56 y 3º Orozco 50,5.	8 cpos. 4.21 3/5 pista barrosa
	De 5 años: 1914-15				
6-Sep.	*Premio C. Hípico*	1.600 m.	1º Old Boy 62	2º Orozco 59, 3º Pimponia 50,1, 4º Fim 59, Chela II 57,2.	1 1/4 1.40
20-Sep.	*La Copa*	3.200 m.	1º Old Boy 60,5	2º Orozco 57, 3º Zórika 58,5, Comisario II 60,5.	15 cpos. 3.30
18-Oct.	*Definición*	1.800 m.	1º Old Boy 61,5	2º Chulita 50, 3º Chela II 57, Fim 59.	1 1/4 1.52 3/5
22-Nov.	*Resistencia*	3.800 m.	1º Old Boy 62	Corrió solo. Galopó en 5.24.	5.24 3/5
17-I	*Valpso. Sport. Club*	3.200 m.	1º Old Boy 59,5	Corrió solo. Galopó en 3.57.	3.57
18-IV	*Internacional*	2.600 m.	1º Old Boy 59	2º Chulita 48,9, 3º Chela II 55,1, Wilful 52.	8 cpos. 2.49 pista pesada
31-V	*Premio Honor*	3.800 m.	1º Old Boy 59	Chiriguano 56, Chulita 46, Wilful 48,1 (todos fuera del poste de distancia) (90 metros).	4.15 pista muy pesada
	De 6 años: 1915-16				
12-Sep.	*Pr. Club Hípico*	1.600 m.	1º Old Boy 62	2º Chulita 57 y 3º Pretensión 50. Ganado por 50 metros; el 3º a 35 metros. Tiempo: 1.35 3/5 record.	50 m - 35 m
26 Scp.	*La Copa*	3.200 m.	1º Old Boy 60,5	Corrió solo.	T. no se tomó
17-Oct.	*Definición*	1.800 m.	1º Old Boy 62	Corrió solo.	T. no se tomó
16-I	*Valpso. Sport. Club*	3.200 m.	1º Old Boy 59,5	2º Germano (ex Chiriguano) 59,5 y 3º Marcosol 59,5. Ganado por 45 metros; el 3º a 95 metros (fuera del poste de distancia).	3.26 1/5
9-IV	*Internacional*	2.600 m.	1º Old Boy 59	2º Duty 50,8 (match).	4 cpos. 2.43



Adiós a la pista.

El gran periodista hípico ya desaparecido, don Luis Soto Jerez, autor del mejor libro que se ha escrito sobre la hípica de nuestro país, EL TURF EN CHILE, hizo un acabado estudio sobre la vida y campaña del extraordinario Old Boy, y de allí tomamos los datos que se resumen a continuación.

Old Boy disputó de dos a seis años de edad 36 carreras; ganó 33, de las cuales 31 fueron clásicas o reglamentarias. Dos veces llegó segundo y una vez tercero; tres veces corrió en match y en cuatro ocasiones no tuvo competidor.

Ganó 4 veces el Premio Internacional; 3 veces el Premio Honor, La Copa, Valparaíso Sporting Club y Definición, y 2 veces los Premios Club Hípico, Otoño y Gran Premio Viña del Mar.

La campaña de Old Boy duró cuatro años, dos meses y doce días; 28 de enero de 1912 al 9 de abril de 1916.

La preparación del crack estuvo sucesivamente a cargo de Santiago Villalba (primeros meses) y de Florentino Galván.

Groom cuidador de Old Boy en todo tiempo: Ernesto Muñoz.

Jockeys ganadores con Old Boy: Carlos Gray 18 carreras; Elías Carrillo 6; Enrique Michaels 5, Martín Michaels 2; Manuel Soto 1; Luis A. Orellana 1.

Jockeys que perdieron con Old Boy: Martín Michaels 2 carreras; Carlos Gray 1.

Jockeys de los caballos vencedores de Old Boy: Enrique Michaels con El Veto (Old Boy Martín Michaels); Daniel Reyes con Oiuseau Mouche y Carlos Gray con Florcita II (Old Boy Martín Michaels); Martín Michaels con Nay (Old Boy Carlos Gray).

Suma ganada por Old Boy durante su campaña: $ 366.040.

Premios al criador: 12, con un total de $ 15.330.

El premio más cuantiosos alcanzado por Old Boy en una carrera clásica fue de $ 25.000.

El más bajo, obtenido en la prueba ordinaria en que debutó (Premio La Unión): $ 1.800.

Término medio de los premios ganados en 33 carreras en que obtuvo el triunfo: $ 10.916.

En la actualidad hay carreras clásicas handicaps cuyos premios al ganador son superiores a la suma total obtenida por Old Boy durante toda su campaña.

Otros premios ganados por el hijo de Orán:

Reloj donado por el diario "La Unión" de Valparaíso al jockey Martín Michaels (1912).
Objeto de arte donado por el Presidente del Club Hípico de Santiago, don Carlos Campino Larraín (1913).

Copa de plata donada por la Ilustre Municipalidad de Santiago (1913).
Mitad de la copa donada por el diario "El Mercurio" de Valparaíso para el stud que ganara la carrera en dos ocasiones (1914).
Copa de plata donada por la Ilustre Municipalidad de Santiago (1915).

Trofeos ganados por OLD BOY.

El más alto dividendo a ganador pagado por Old Boy: Premio St. Leger 1912: $ 41.10 (unidad de $ 10). Lucha sensacional con Comisario II. Corrían 4 caballos.

El más bajo: Premio Agustín R. Edwards 1913: $ 10.10.

En el Premio El Criterium de 1913 devolvió el valor de las apuestas a ganador: $ 10. El placé pagó $ 10.40.

Al ganar el Premio Honor en 1915, el dividendo a ganador fue de $ 11.50 y el de placé $ 15.10 (pagó toda la apuesta al dejar fuera del poste de distancia a sus contendientes).

Quien estas líneas escribe vio dos veces a Old Boy en la cancha del Club Hípico. El 9 de abril de 1916, cuando se despidió de su vida activa, ganando en un canter a Duty en los 2.600 del Internacional. Y en la oportunidad a que se refiere D. Luis Soto Jerez en las líneas que van a continuación, por lo que, con toda propiedad puedo decir: "Es efectivo, y me consta".

El día 2 de julio de 1928 (doce años después que Old Boy fue retirado de las pistas) iba a ser disputada en el Club Hípico de Santiago la carrera clásica "Premio Old Boy", instituida en recuerdo del gran campeón. Melchor, hijo suyo, era uno de los participantes en la prueba.

Atendiendo la petición de algunos amigos, don Ricardo Lyon, Presidente del Club Hípico y propietario de Old Boy y Melchor, dispuso que el glorioso y ya viejo crack fuera llevado al hipódromo desde su cabaña en el Criadero Limited. De este modo, según dijeron los amigos, los hípicos que no conocían al gran race horse podrían verlo siquiera en su estado de reproductor.

La exhibición en el recinto del paddock y en la pista, frente a las tribunas, fue una nota por demás simpática. Old Boy, con su pelo blanco y lustroso, fue ovacionado como en los pasados tiempos.

Sostenido por dos peones, el caballo fue llevado en seguida a un sitio vecino a las tribunas y con vista a la cancha. Desde allí iba a ser espectador de la carrera que disputaría su hijo.

La escena prometía ser interesante y así el público atinó más a observar al viejo crack que la carrera misma.

Y he aquí que todo salió a pedir de boca.

Cuando los once caballos participantes del clásico enfrentaron las tribunas muy agrupados en la lucha final, pues la meta estaba cerca, Old Boy se volvió loco de entusiasmo y con un relincho animó a "su niño". Melchor ganó la carrera por media cabeza.

Miles de hípicos pueden dar fe de la verdad de este relato.

En el haras

El hecho de ser anglo/árabe le restó posibilidades a Old Boy. El Haras Limited había importado algunos reproductores de la vieja Europa que —en realidad— valían menos que el tordillo, pero fueron preferidos asignándoseles las mejores yeguas. Pese a todo, la escasa producción de Old Boy —unos 25 productos inscritos— demostró el error de postergarlo, ya que prácticamente todos los que corrieron ganaron. El mejor de todos fue Melchor, ganador de El Ensayo, St. Leger y otros clásicos, y crack indiscutido de su generación. Halagüeña fue su mejor hija, ganadora de los clásicos España, Agustín R. Edwards y The Oaks (en Viña del Mar), alazanes ambos, que no acusaban el ancestro árabe de Aslán, con su característico color tordillo. Irlandés, un propio hermano del crack Melchor, no fue alazán sino tordillo. Fue un buen caballo que iba bien a distancias largas, pero no sobresaliente.

Otras noticias y anécdotas

Siempre alrededor de los grandes caballos se tejen historias y anécdotas, algunas de las cuales nada tienen que ver con la realidad. De las muchas que hemos oído, confirmamos algunas gracias a D. Felipe Sullivan, que durante muchos años fue Presidente de la Junta de Comisarios del Club Hípico y que tenía la supervigilancia de los caballos del Limited.

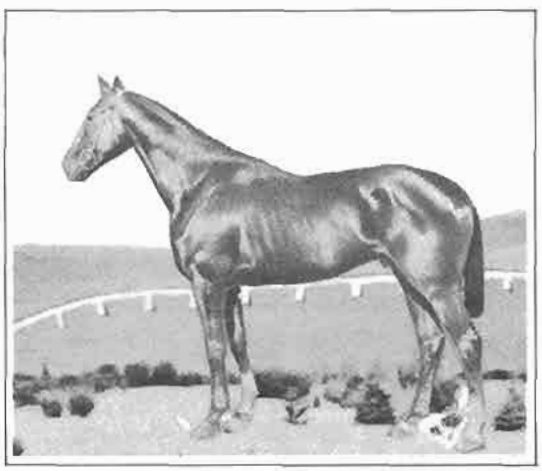
¿Cómo fue eso del St. Leger, don Felipe, en que sólo 1/2 cabeza lo separó de Comisario tras desesperada lucha? En realidad —nos dijo— Old Boy estaba algo atrasado. Ud. sabe que el día en que debió correr El Ensayo el caballo amaneció con fiebre y hubo de ser retirado. Era una pulmonía de Padre y Señor mío a la que se sobrepuso gracias a Dios. Pero del 12 de septiembre de 1912 al 2 de marzo de 1913 hay menos de 180 días de los que, para dejarlo sano, no se pueden dejar de considerar menos de 60. Entonces hubo que empezar de nuevo: recuperar su estado físico, porque el caballo quedó muy delgado, e irle dando poco a poco paseos,

DON FELIPE SULLIVAN. Apunte de la ya desaparecida revista hípica "El Derby".

trotes, galopes y aprontes. Todo lo que se hizo dejó ya de ser un "secreto de Estado" y, afortunadamente, salió bien. Porque debo decirle que había sus dudas sobre si correrlo o no. Old Boy triunfó merced a su clase...

Hemos oído que Comisario le tomó miedo a Old Boy, y que cuando lo veía trataba de no acercarse a la partida y sudaba. ¿Cómo y por qué se produjo? La cosa fue más o menos de la siguiente manera: Se corrían los 1.800 del Definición, y D. Ricardo estaba conversando con su amigo D. Roberto Vial (Stud Burlesco) que presentaba la pareja Comisario-Oiseau Mouche contra el tordillo. Están tan buenos mis caballos, le dijo Roberto Vial a D. Ricardo, que creó que será difícil ganarlos. Comisario correrá adelante desde que se muevan... Pero el dueño de Old Boy acotó: ...Si Old Boy lo deja... Entonces D. Roberto le dijo: ¿Va una comida para 12 en el Club de La Unión? ... ¡Va!..., fue la inmediata respuesta. Entonces D. Ricardo apretó el paso para alcanzar al tordillo que ya iba camino de la cancha e instruyó al jinete: ¡Reviéntalos desde la partida!... Dieron la largada y Comisario y Old Boy salieron en una línea a un tren de los mil demonios. A los 50 metros, ya el tordillo le llevaba más de un pescuezo de ventaja, y entonces el jinete de éste, inclinándose sobre el cuello de su cabalgadura, lo animaba con un ruidoso: ... ¡Ah!... caballo... voces que caían en la oreja misma de Comisario que redoblaba sus esfuerzos por pasar a la delantera, sin lograr su objetivo. Ya a la entrada de la recta, Comisario renunció a la lucha y Old Boy siguió al galope, ganando por 3 cuerpos. Oiseau Mouche no se movió del último lugar. Esta paliza liquidó al hijo de Druid. (5 oct. 1913).

¿Y el record de la milla?... Ahí no hubo apuesta entre los dueños. Benjamín Bernstein, dueño de la excelente Chulita, le dijo a D. Ricardo con motivo de correrse el Clásico Club Hípico: "Mi yegua está tan buena, que para ganarla habrá que batir record". La respuesta fue: "Old Boy lo hará"... Enseguida le dijo al jinete del tordillo: ¡Hágalo correr". Y así, éste ganó por 50 metros, estableciendo 1.35 3/5 para la distancia, record que se mantuvo por 16 años (12-sept.-1915).



COMISARIO

---

2 de marzo de 1913 — Pista Liviana. Pr. St. Leger, 3.000 metros. $ 10.000 al 1º.

1º Old Boy, con 56 kilos, por Orán y Skylark II, del Stud "Limited". Jinete: Elías Carrillo.
2º Comisario II, por Druid y Cívica. Jinete: Daniel Reyes.
3º Golden Lady, con 54 kilos, por Golden Garter y Lady Hortense. Jinete: Manuel Soto.
4º Quichua, con 54 kilos, por Old Man y Queen Bertha. Jinete: Enrique Michaels.

1/2 cabeza; dos cuerpos. Tiempo: 3.14 1/5.
Old Boy pagó $ 41,10 a ganador.

1910-OROZCO-1914

		Orbit	Bend Or Fair Alice
	Oviedo		
		Adriana	Montarguis Absala
OROZCO *1910 colorado*			
		Duke of Westminster	Orme Gantlet
	Bathilde		
		Berta	Freemason Fiesole

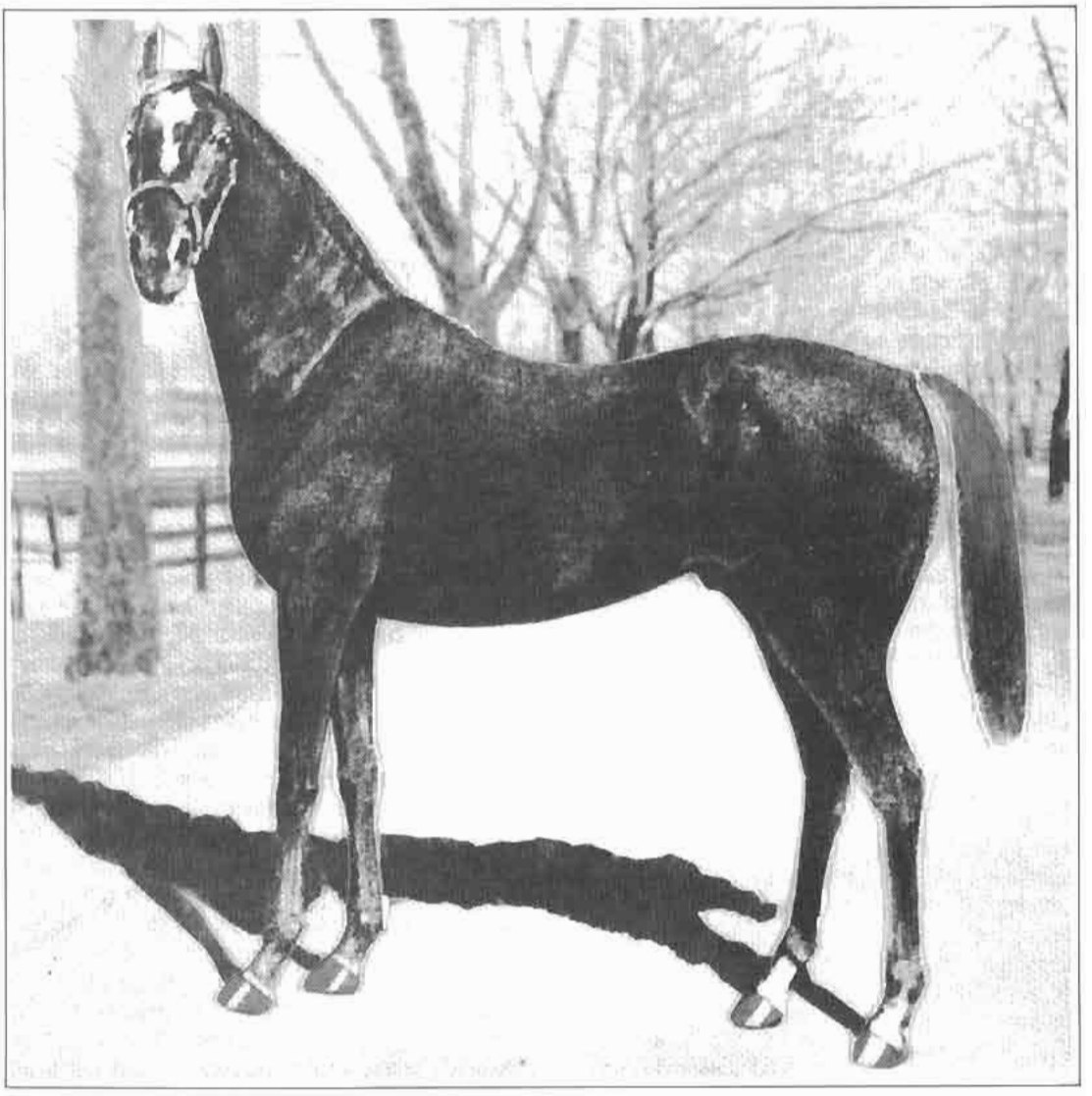
En 1885 nació en Inglaterra, en el haras del Duque de Westminster, un potrillo alazán hijo del famoso Bend d'Or, ganador del Derby de Epsom, y de la yegua Fair Alice, cuyos abuelos —Newminster y Young Melbourne— habían sido muy buenos reproductores en la cuna del turf.

La preparación del potrillo fue encomendada al célebre John Porter, famoso por sus éxitos en el Derby de Epsom, y aunque Orbit no figura en la lista de los ganadores de la carrera más importante del mundo, fue un muy buen performer, pues se adjudicó, entre otras carreras, el Eclipse Stakes y el Craven Stakes, acumulando £ 12.679 en premios, cifra importante en aquellos años.

Dos años antes del nacimiento de Orbit había nacido —en el mismo haras del Duque— el fenomenal Ormonde, ganador de la Triple Corona, invicto y considerado por los técnicos ingleses "el mejor caballo del mundo". El "fenómeno", después de tres años de actuación, había ingresado al haras y estaban naciendo sus primeros contados productos (entre los que estaba Orme, que habría de continuar la línea en el Viejo Mundo), y ello influyó para que Orbit pudiera ser adquirido por el Sr. Félix Rivas, con miras a continuar su campaña en Buenos Aires (el caballo sólo tenía 4 años en 1889 cuando fue comprado). Pensaba reeditar con él las hazañas cumplidas por Stiletto y Gay Hermit, pero el hombre propone y Dios dispone, y Orbit sufrió un tropiezo que le impidió correr.

El Sr. Rivas lo vendió, entonces, a los Sres. Ricardo Lanús y Cía, dueños del Haras Nacional, que justamente a principios de 1889 (Orbit llegó en julio de ese mismo año) habían recibido de Francia a los reproductores Acherón y Soukaras, muy buenos ganadores en su país de origen. Ya estaba hecha la distribución de las yeguas destinadas a los franceses —las mejores, por supuesto— y a Orbit sólo se le dieron 2, aún no asignadas... Y de ahí nacieron un potrillo que se llamó Osmond, que ganó numerosas carreras y que triunfó hasta con 63 kilos, y una potranca llamada Alina, a la que le tocó medirse con una yegua excepcional, que se llamó Etoile (hay un clásico que lleva su nombre) a la que escoltó e hizo emplearse en cierta ocasión. Los poquísimos hijos de su segunda generación acentuaron la bondad de su muestra, pero ya en la tercera su hijo Ontario dio el campanazo de aviso formal, en el sentido de que en Orbit había condiciones que hasta el momento se habían subestimado. En efecto, en el remate sólo pagaron por él 1.050 pesos, moneda nacional, porque era lunanco (se dice del caballo que tiene un lado del anca visiblemente más bajo que el otro). Pero ello no le impdió adjudicarse el Gran Premio Jockey Club, el segundo clásico en importancia reservado a los tres años. Otros integrantes de esta generación —Ortegal, Oriol, Palmar y Yeruá— fueron también buenos ganadores.

"Contra los hechos no hay argumentos", expresa el viejo refrán popular. Y lo evidente era que "el aristocrático inglés" iba desbordando a los rivales que bajo su mismo techo se albergaban, los franceses Acherón y Soukaras. De suerte que ya no le escatimaban tanto las buenas yeguas, y



ORBIT

entonces aparecieron Orange (Grandes Premios Jockey Club y Nacional), Ovación, Stayer, formidable fondista; Don Pepe, ganador de numerosas carreras; Orizón (Copa de Oro); y con paso firme continuó subiendo en la escala de los merecimientos hasta la nacida en 1901, en donde hay un nombre que eclipsa a todos sus hermanos: Old Man, ganador de la Cuádruple Corona y padrillo excepcional que en su época fue considerado por los propios ingleses como "El mejor reproductor del mundo"...

Sibila (Nacional, Honor, Pellegrini), Olascoaga (Pellegrini, Pueyrredón y otros clásicos y Jefe de Raza en Chile), Orinoco (Gran Premio Jockey Club), Breva (Polla de Potrancas, Selección), Orán, gran reproductor en Chile (Old Boy, Belle Etoile, etc.), y cuatro años consecutivos leader de la estadística; Cuba, Olinda, Mesalina (no la que corrió en Chile) todas grandes ganadoras en sus respectivas épocas, con-

OLDMAN

tribuyeron a cimentar la fama de su progenitor que encabezó dos veces la estadística de padrillos en la vecina república: los años 1904 y 1907. Sus hijos corrieron desde 1893 a 1912, ambas fechas inclusive, y acumularon $ nacionales argentinos 3.239.923, lo que representa una suma considerable dado el bajo monto de las recompensas y el número en cierto modo limitado de las competencias. Alguien dijo —a juicio nuestro con mucho acierto— que Orbit era el Stockwell Sudamericano, porque su sangre generosa se mantuvo en primerísimos planos, primero gracias a sus hijos y luego a sus nietos; y se expandió a través de calificadas líneas en Chile y Uruguay, especialmente en donde 3 y 4 generaciones posteriores registran su nombre en los pedigrees de grandes ganadores clásicos, subrayando con ello su poder trasmisor y la consistencia de su estirpe.

Como este libro ha sido escrito por un chileno, hago propicia la ocasión para echar un vistazo a la concomitancia que Orbit ha tenido con los ganadores del St. Leger chileno, sean ellos nietos, bisnietos, tataranietos o choznos, todo lo cual rubrica —fehacientemente— lo expresado en el párrafo anterior.

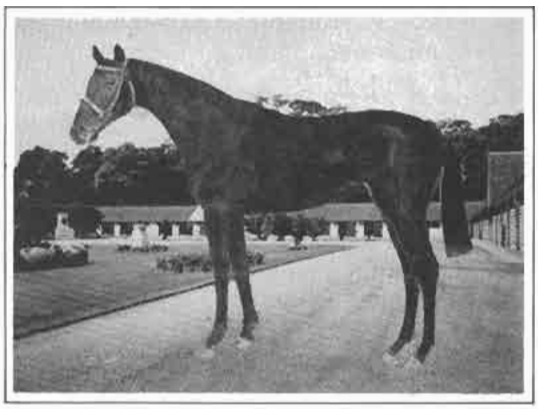
"El prestigio de la marca" es algo que también se aprovecha en las actividades del turf y ello explica que Oviedo, un hijo de Orbit y Adriana, sin mayor relieve, por el solo hecho de ser hijo de su padre fuera destinado a la reproducción en la vecina república. Allá no registra ganadores clásicos, pero un hijo suyo que corrió en nuestras pistas —entre el 1º de enero de 1913 y el 5 de mayo de 1916— evidenció ser un buen corredor en tiros de fondo y a través de una intensa campaña de 46 salidas a la cancha, logró 11 victorias y numerosos placés, habiendo tenido la mala suerte de que su actuación cayera —justamente— en la época en que el fenomenal Old Boy estaba en todo su poderío y que prácticamente era imbatible. Varias veces intervinieron en la misma prueba, y sólo en una ocasión Old Boy "corrió" para ganarlo: fue en el Premio Internacional, el 19 de abril de 1914, en donde Orozco se acercó a un cuerpo del tordillo. Pero en las restantes oportunidades el crack lo derrotó fácil, y a veces hasta por 15 cuerpos.

Orbit, padre de	Abuelo de	Bisabuelo de	Tatarabuelo	4º Abuelo
Todo en línea dorsal directa				
Orange	Altanero II 1907			
Orán	Old Boy 1909	Melchor 1925		
Oviedo	Orozco 1910			
Orange	Eclair II (*)	Hispano 1917		
Olascoaga	Flama 1918			
	El Tango (**)	Isabelino 1919	Filibustero 1937	Taimado 1944
		Freire 1927		
Old Man	Buñuelo (***)	Buñuelito 1921		

(*) Eclair II fue adquirido como reproductor para Chile cuando ya tenía 6 años y era ganador de 6 clásicos. Fue, además, padre de Greenock, ganador de El Ensayo.

(**) El Tango no corrió el St. Leger; fue padre de Isabelino y Freire, abuelo de Filibustero y bisabuelo de Taimado, nacidos en los años que se señalan bajo sus nombres.

(***) Buñuelo escoltó a Bishop en el St. Leger de 1919. Fue padre de Buñuelito y de El Ocho, ganador de El Ensayo y otros clásicos.



OROZCO

Yo no conocí a Orozco "personalmente" y sólo he visto una foto de él en una vieja revista, que aquí reproducimos. Pero en conversaciones que tuve años después con el competente entrenador José Celpa, que tuvo a su cargo la yegua Facundina, que fue de mi padre, con la que ganó Las Oaks, pude formarme una idea del físico y condiciones de Orozco. Era un caballo oscuro, rechoncho y fuerte, cabezón y nada atrayente. Si se le hubiera cortado la cola una cuarta más arriba de las corvas y se le hubiese arreglado convenientemente la tusa, podría haber pasado como un caballo chileno de montura. Pero corría... y desde temprano demostró que era más del término medio y que se agrandaba a medida que se alargaban las distancias.

Debutó, sin figurar, el 1º de enero de 1913, en una carrera de 800 metros en el Valparaíso Sporting Club, que ganó Adicta, en donde corrieron 9 productos de dos años. A los 5 días fue tercero en la misma distancia detrás de Lam, 1/2 sangre importado de Argentina, hijo de Mamboretá y de yegua no inscrita. Entre los 5 participantes había uno que se llamaba Quidico, el mismo nombre que tuvo un hijo de Taimado, que fue un insigne barrero y que cumplió gran campaña en Centroamérica unos 40 años más tarde. Intervino —sin figurar— en El Estreno (1.200) que ganó Sareg, hijo de Orán y en las tres carreras en que participó a continuación, ocupó el tercer lugar, incluso en los clásicos Argentina y Jockey Club, que fueron ganados por Chela II (Old Man y Cholita) en el Club. El 1º de junio, en 1.400 metros, obtuvo su primer triunfo ante un lote mediocre.

Sus dos primeras carreras como elemento de 3 años fueron otros tantos triunfos. En un handicap de milla, con 46,2 kilos, guiado por José Miguel Baeza se sobrepuso a 11 rivales. Un mes más tarde, en una Condicional de 2.400 metros, aventajó a la inglesa Kettleness, Poe un buen performer y 4 más. Se le fueron los humos a la cabeza a su caballeriza, y en las "Carreras del 20" salió a medirse con la flor y nata de la cancha en los 3.000 de La Copa. Old Boy ganó al galope a Oiseau Mouche, ocupando un lejano tercer lugar Orozco, superando a Silver Glass y Brasil II. Escoltó a Comisario en los 2.400 del Importación y a Pibe en los 1.800 del Clásico Patria, sin ser peligro para ninguno de los dos. Cerró así su actuación primaveral.

Reapareció en Viña del Mar el 1º de febrero de 1914, rematando 3º de Silver Glass y Golden Lady en los 2.400 del Champion Stakes. Corrieron 4 más. Completó así sus formas y una semana después batió a Brasil II en un handicap de 2.200 metros, recibiendo 4 kilos de su escoltador en cancha muy pesada. Sólo un pescuezo los separó a la llegada. A los 7 días se adjudicó los 2.200 de La Revancha sobre Mellín, Golden Lady y 6 más, en forma ajustada, y el 1º de marzo ganó fácil —por 3 cuerpos— el St. Leger a Chiriguano, Fim, Celosía y Oukil, en pista blanda. Una gran performance cumplió tres semanas después en los 2.000 del Clásico Viña del Mar, en donde si bien es cierto Old Boy lo aventajó por dos cuerpos, él precedió por 6 al buen Comisario.

De regreso a Santiago actuó cinco veces en la temporada de otoño sin lograr triunfo alguno, pero figuró honrosamente frente a lo mejor de la cancha. El 19 de abril hizo "correr" a Old Boy, al cual escoltó a un cuerpo en la Internacional, llegando tras él Oiseau Mouche a 3 cuerpos. A continuación protagonizó una espectacular llegada, con Oiseau Mouche y Fim en un handicap de 2.500 metros en que llegaron separados, en el mismo orden, por cabeza y media cabeza En los 2.400 del "Otoño" y en los 3.800 del Honor, debió atisbar, desde lejanos terceros lugares (12 y 16 cuerpos del ganador) cómo Old Boy continuaba imponiendo su ley a cuantos le salían al paso. Y el 26 de julio, penalizado con 58 kilos —por ir a meterse en el patio de los grandes— sólo logró un magro cuarto puesto, a no menos de 15 cuerpos de Demoiselle (51) en un handicap de aliento.

Como caballo de 4 años corrió 17 veces, pero sólo en dos ocasiones logró imponer-

se. El 23 de agosto de 1914, en un handicap de 2.600 metros sobre Green Cap, a la que aventajó por pescuezo, tomando así desquite de la hija de Sombrero (importada de EE.UU.), que en su rentrée lo había derrotado por cabeza. Con esta yegua se encontró varias veces posteriormente, y siempre llegaron cerca el uno de la otra.

Old Boy, Chulita, Chela II y Marcosol lo derrotaron, más de una vez, en los clásicos Club Hípico, La Copa, Champion Stakes, La Revancha y Gran Premio Viña del Mar; y Comisario, Green Cap y Sofisma hicieron lo propio en algunos handicaps de 1.800 a 2.500 metros. Contadas fueron las oportunidades en que remató fuera del marcador y el 15 de marzo de 1915 —en Viña del Mar— empató un handicap de 2.600 metros con Pibe (un hijo de Polar Star, que habría de ser buen reproductor), dándole 6 kilos: 51 x 45. Corrieron 6 más.

En su última campana, cuando tenía 5 años, que abarca el período comprendido entre el 1º de agosto de 1915 al 5 de mayo de 1916, corrió 7 veces. En su rentrée, Green Cap le ganó un handicap de 2.500 metros —por dos cuerpos— recibiendo 5 kilos de su vencido (58 x 55). Fracasó en sus dos siguientes actuaciones, siendos handicaps de 2.500 ganados, el primero de ellos en el Club Hípico por Green Cap 56, a Rhé y 5 más; y el segundo por Chela II, 58 a Brea 45 y 3 más en el Sporting. (1º enero 1916). El 9 del mismo mes —en dicha cancha— La Comune 52 y Orozco 51 empataron un handicap de 2.600, siendo tercera Rhé y cuarta Green Cap, que ahora llevaba 61 kilos. Dos semanas más tarde, el hijo de Oviedo consiguió una nueva victoria, esta vez en los 2.600 del Premio La Unión, sobre Querido, Chela II y 4 más (1/2 cpo. pesc.) y ganó —por última vez— el 6 de febrero de 1916, un handicap de 2.600 metros, en donde, con 58 kilos, batió en forma concluyente, y por 5 cuerpos, a Green Cap, a pesos iguales. Rochela, ganadora de El Ensayo y Vacherry llegaron detrás.

Orozco apareció por última vez en público el 5 de marzo de 1916, en los 2.400 metros de la Copa Sydney Merrit para jinetes caballeros, que tuvo el siguiente resultado:

1º St. Mead 76. Jinete: Sr. O. Bordalí.
2º Fatalito 63. Jinete: Sr. V. Infante.
3º Scotch Lassie 65. Jinete: Sr. J. Polanco.
4º Orozco 77. Jinete: Sr. A. Echeverría.

Ganada por pescuezo. El tercero a 4 cuerpos.

En resumen, Orozco disputó 46 carreras; ganó 11, entre ellas los clásicos La Revancha y St. Leger. Fue un buen corredor de fondo. No he encontrado —después del 5 de marzo de 1916— ninguna noticia de Orozco, ni en el Calendario de Carreras ni en el Stud Book de Chile.

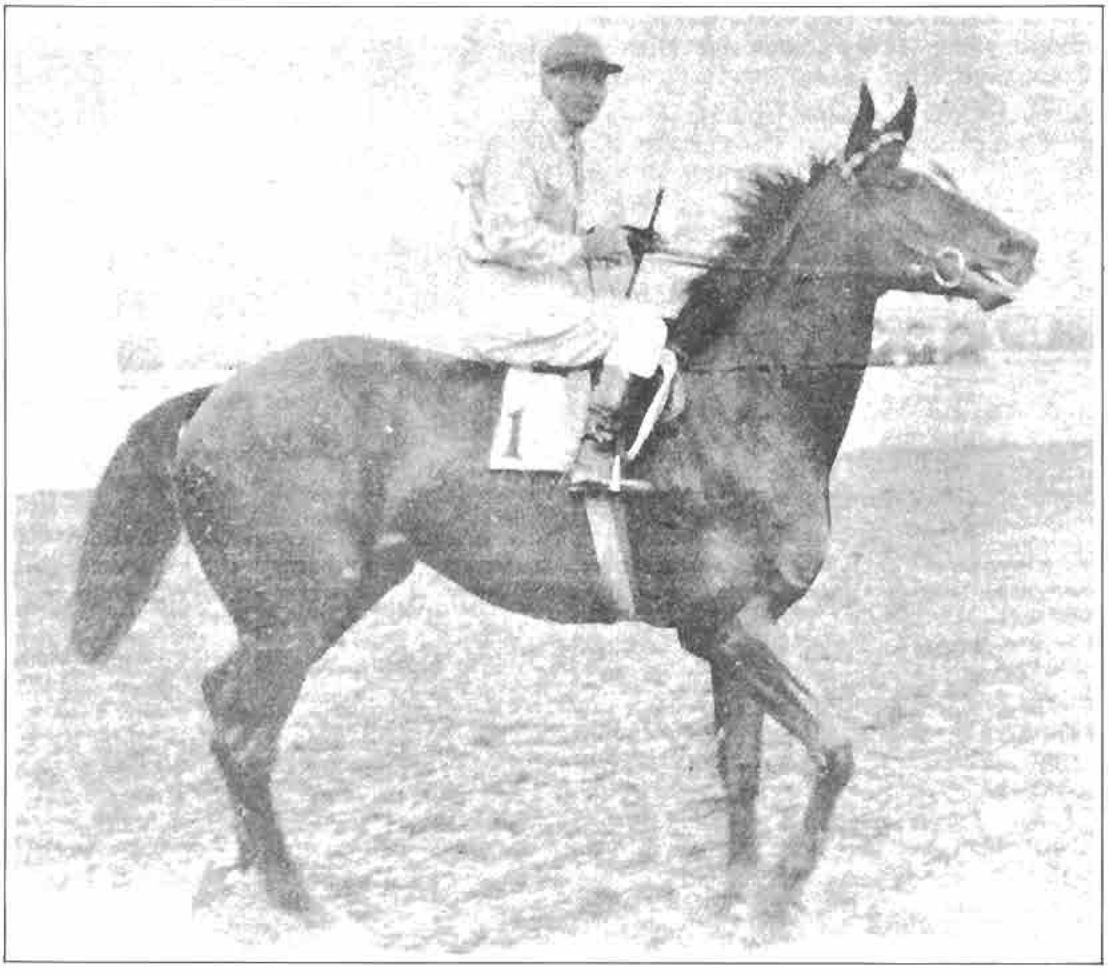
1º marzo de 1914 — Pista Regular. Pr. St. Leger. 3.000 metros. $ 10.000 al 1º.

1º Orozco, con 56 kilos, por Oviedo y Bathilde, del Stud "Index". Jinete: H. Michaels.
2º Chiriguano, con 56 kilos, por Vendome y Teoría. Jinete: Elías Carrillo.
3º Fim, con 56 kilos, por Mamboretá y Fibra. Jinete: Pedro Pablo Cancino.
4º Celosía, con 54,6 kilos, por Mead e Hirondelle II. Jinete: Gmo. Valenzuela.
5º Oukil, con 56 kilos, por Orán y Ain Sefra. Jinete: Charles Gray.

Tres cuerpos; 3/4 de cuerpo. Tiempo: 3.19.

1911-CHULITA-1915

CHULITA *1911 colorada*	Val d'Or	Flying Fox	Orme Vampire
		Wandora	Bruce Windfall
	Montaigne	Laveno	Bend Or Nápoli
		Gyneth	Beauclerc Fortress



CHULITA

Chulita, heroína del St. Leger, era una linda hija de Val d'Or y Montaigne, importada al país en 1913, año en que —por rara coincidencia— llegaron también otras adquisiciones hechas en Argentina, Inglaterra y Francia, que habrían de ser buenas corredoras, algunas, o buenas madres, contribuyendo a mejorar el espectáculo hípico y el elevage. Merecen mencionarse: Chela, hija del notable Old Man, que ganó los clásicos Cotejo de Potrancas, Argentina, Jockey Club Argentino, Las

CHELA

Oaks, Criadores, Viña del Mar y dos veces el Champion Stakes. En el haras fue una madre notable, contándose entre sus productos a Finale, Bombero, Charmer y Cut and Go, todos ganadores clásicos. Silver Glass, también por Old Man, era ganadora de algunas carreras de fondo en su país de origen cuando fue adquirida para Chile. Aquí confirmó su clase y, entre otros triunfos, se adjudicó los clásicos Revancha y Champion Stakes. Chintz, nacida en Inglaterra, hija de Mintagón, dejó sólo dos crías en nuestro país antes de ser exportada al Perú: Giácomo (por Crescendo) y a Hispano (Eclair), ganadores del Champion Stakes y St. Leger, respectivamente. Quichua, por Old Man, además de haber ganado varias carreras en nuestras pistas, fue una de las yeguas bases del Haras Los Cipreses, de don Héctor Anguita, antepasada de la clásica Quemazón, Quemadura, Quemarropa, Quemadito y otros ganadores clásicos. Dame d'Honneur (Ethelbert y Dame Beauty), adquirida en Francia por el Limited, obtuvo cuatro triunfos para sus colores y fue la madre de Melchor, crack de su generación, gran ganador clásico y el mejor hijo del gran Old Boy. Otra yegua que llegó con ella fue Source d'Amour (Mordant y Source d'Or), también francesa y, como la anterior, defensora de la chaquetilla gris perla, gorra negra. Se fatalizó en la única carrera en que intervino y fue la madre de Halagüeña, ganadora clásica y la mejor hija de Old Boy. (Melchor y Halagüeña fueron alazanes. Otros propios hermanos tordillos que tuvieron no demostraron la misma calidad).

Y para cerrar estas coincidencias de buenas importaciones nos referiremos a Crescendo, hijo de Star Shoot, un potro que fue exportado de Inglaterra a los Estados Unidos, porque —según los técnicos— ofrecía pocas perspectivas como padrillo. Sin embargo, en sus nuevas funciones en el gran país del Norte encabezó cinco veces la estadística de reproductores, estableciendo, de paso, algunos record más. (¡Haga Ud. pronósticos con la genética!). Crescendo fue un potro que "se perdió" en Chile. Los pocos hijos que produjo fueron criados, como vulgarmente se dice, "a la diabla". Baste decir que uno de ellos —Náufrago, buen ganador clásico— fue bautizado así porque se le libró de morir ahogado en un canal al que se había caído... Otro hijo suyo fue Giácomo, al que ya nos referimos.

Algunas de estas compras se hicieron con la mira de derrotar a Old Boy, y especialmente Chela, Silver Glass y Chulita integraron —más de una vez— el lote, cada vez más reducido, que se enfrentaba al coloso. Pero sus esperanzas fueron fallidas y no lograron derribarlo de su pedestal.

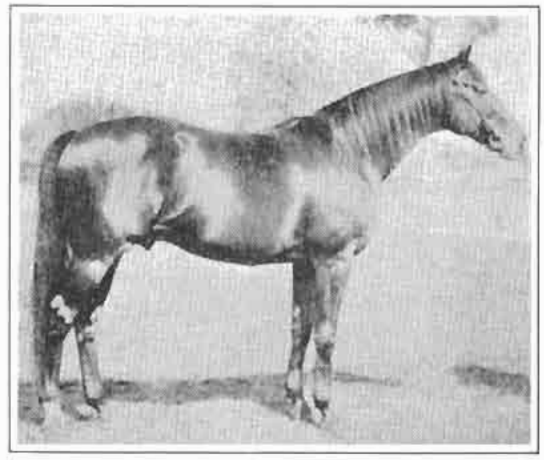
Echémosle ahora un rápido vistazo a la excelente campaña de Chulita. Debutó ganando el 22 de febrero de 1914 en Viña del Mar en un lote de 13 "dos años" en un tiro de 800 metros, que ganó por dos cuerpos en el buen tiempo de 48 2/5. Pimponia y Rovena se le adelantaron en los 1.000 metros del Clásico Gran Polla de Productos, pero Chulita se rehabilitó ganando en sucesión los clásicos Jockey Club Argentino y el Cotejo de Potrancas, este último en Santiago. Quedó fuera de tabla en los 1.400 del Clásico Jockey Club Argentino, en que la rosilla Pimponia le ganó a su hermano paterno Pizarro y Rochela, y clausuró su primera campaña con una significativa victoria en los 1.100 metros del Comparación sobre Titita (Etolo y Rusia), mestiza ganadora de numerosas carreras, incluso el Scurry, Velocidad y otros clásicos. Comisario, Chela II y Fim estaban entre sus vencidos.

En su campaña de 3 años ganó ocho clásicos y perdió 7, en un total de 15 salidas a la cancha. Sus ganancias fueron en los 1.300 del García Mieres, la milla del Argentina, el Luis Cousiño sobre igual distancia (Fim, Huechún, Chela II), los 2.400 del Importación (Comisario II, Chela II, Fim) los 2.300 del Primavera (El Tango, Pimponia, Chela II); la Copa Mercurio en Viña (El Tango, Orozco, Chela II), los 3.000 del St. Leger sobre su

hermano paterno Mago y Angulema y los 2.400 de Las Oaks, en donde podían correr —por aquel entonces— las yeguas de 3 años y más, excepción hecha de la que hubiera ganado este clásico. La vencieron: Fim en los 1.400 del Clásico República, en donde ella sólo pudo ser cuarta; Scotland Pride, por 1/2 cabeza en el Velocidad; Old Boy en los 1.800 del Definición, en los 2.600 del Internacional y en los 3.800 del Honor. No fue tabla en los 1.000 metros del Scurry, que se adjudicó Rosicler II y fue cuarta en los 2.200 de La Revancha, que Marcosol le ganó a Chela II y Angulema. Fim, Orozco y Chitita remataron detrás. (Este resumen no se ajusta a un orden cronológico para mejor ordenación).

Sólo cinco veces apareció en público como yegua de cuatro años. Estaba disminuida; Old Boy continuaba firme como un peral arrasando con cuanto clásico se le presentaba, y los representantes de la nueva ola asomaban a competir con "los viejos". Reapareció en los 1.800 del Apertura, reservado a yeguas, batiendo en buena forma a Haparanda II, Gris Perla y Chela II. Una vez más debió inclinarse ante el coloso Old Boy en la milla del Club Hípico, en donde la ganó por 50 metros, en record. Rosicler II, que la había dejado fuera de tabla en el Scurry del año anterior, la dejó ahora 4ª en los 1.400 del República (Lady Symington, Pintade, Chulita). En los 2.300 del Primavera volvió a aventajar a El Tango (el caballo galante que se inclinaba ante las damas. Pimponia, Rochela, Chulita y otras bellas); fue un canto de cisne. En la milla de la Copa Mercurio, que en forma tan brillante había ganado el año anterior la temperamental Dorama, que habría de ceñirse cinco semanas más tarde la "Triple Corona", y Duty, su más constante escoltador, ignoraron por completo los méritos y abolengo de la hermosa hija de Val d'Or, relegándola a un lejano tercer lugar, a uno y cinco cuerpos de ellos. Su caballeriza, entonces, dio la orden: ¡No va más!... y al criadero con ella.

Las grandes ganadoras clásicas no siempre son las mejores madres. Chulita fue un



VAL D'OR

caso más, pero sus hijos Kintreleo y Madrigal (ambos por Last Reason), salvaron el honor de la familia. El primero de ellos en una breve campaña se adjudicó tres carreras, entre ellas el Clásico "Alteza Real Humberto de Saboya, Príncipe de Piamonte", en donde ganó a un lote selecto, entre los que figuraban Digno II, Samuelito, Chacaltaya, Ardelión, Puff, Greenock, Honoria, Prisca y Yokoska, ganadores clásicos. Madrigal, por su parte, ganó el Clásico Luis Aldunate, el Luis Cousiño, el Raimundo Valdés Cuevas, 6 carreras en total, y fue tercero de El Ocho y Charmer en la Polla de Potrillos, clasificándose segundo de El Ocho en El Ensayo, corrido en un lodazal, en donde el favorito, Charmer, recibió un "champazo" en un ojo cuando iniciaba violenta atropellada, desviando a causa de ello su línea que le significó perder la carrera.

---

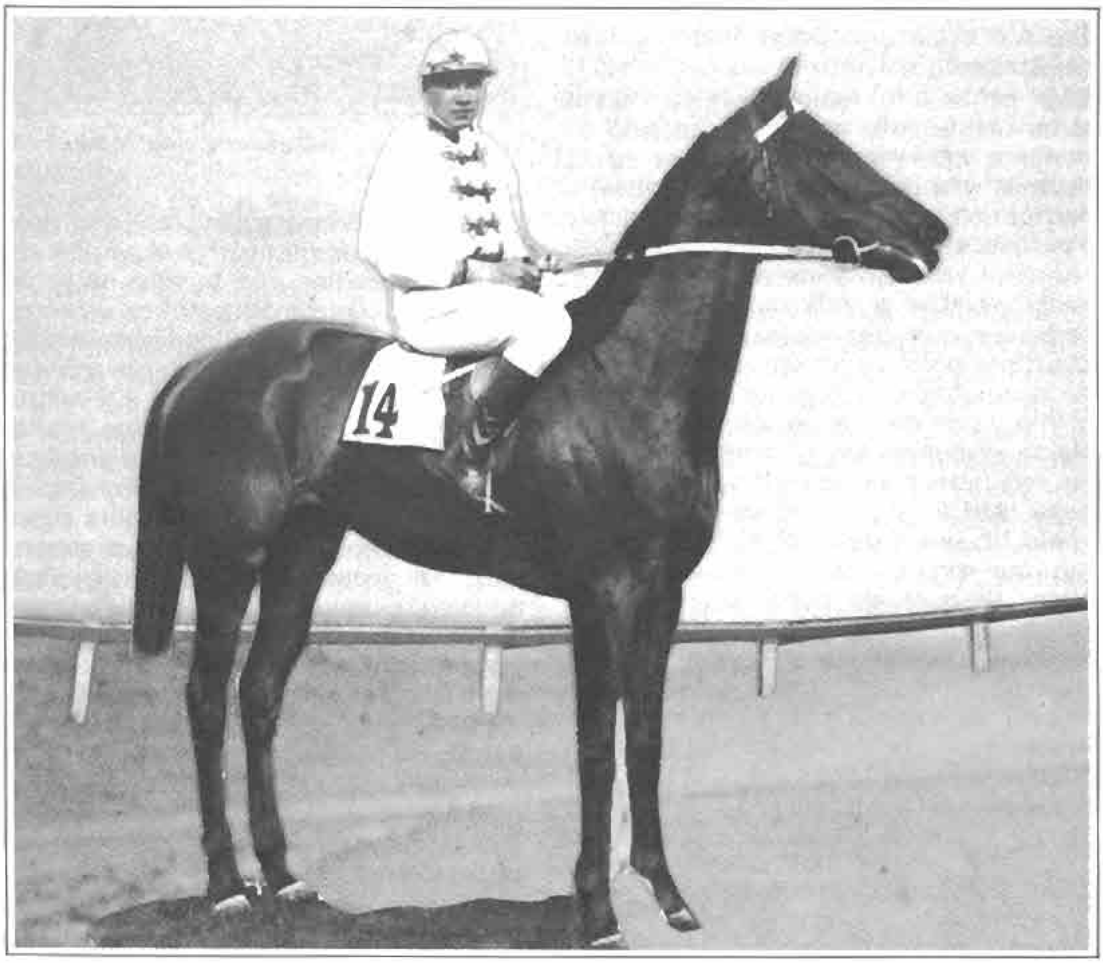
28 de febrero de 1915 — Pista Liviana. Pr. St. Leger. 3.000 metros. $ 8.300 al 1º.

1º Chulita, con 54 kilos, por Val d'Or y Montaigne, del Sr. Benjamín Bernstein. Jinete: Policarpo Rebolledo.
2º Mago, con 56,1 kilos, por Val d'Or y Meltona. Jinete: Daniel Reyes.
3º Angulema, con 54 kilos, por Rolando II y Haute Lice. Jinete: Elías Carrillo.

2 cuerpos; 1 1/2 cuerpo. Tiempo: 3.18. No corrió El Tango.

1912-DORAMA-1916

DORAMA *1912 alazana*	Celso	Gay Hermit	Hermit Doll Tearsheet
		Nesta	Galopín Credition
	Neva	Sargento	Barcaldine Armórica
		Nevada	El Amigo Navi Salvia



DORAMA

Cuando se disputó por primera vez el St. Leger de Chile —en 1886— solamente 17 caballos de "tres años" corrieron en nuestras pistas. Esta cifra se elevó a 174 (prácticamente ¡10 veces más!) en 1916, en una progresión lenta y accidentada, pues en 1891 sólo corrieron 12 caballos de tres años; y en 1908, después de haber llegado a 102 el año anterior, tuvo un retroceso de más de un 20%, llegando a sólo 80. No es del caso analizar aquí las causas determinantes de estos resultados,

sino que ellos nos permiten explicar por qué —habiendo ganado Cachapoal II la Triple Corona en 1886 (17 caballos de 3 años corriendo); y Wanderer en 1888 (22 tres años corriendo)— mediaran 28 años antes que apareciera un nuevo crack capaz de reeditar dicha hazaña: ella fue Dorama en 1916. Aunque eran 174 los potenciales rivales que ella tenía, no sólo los encuentros directos ralean las filas de los enemigos. Existen otros factores indirectos que contribuyen a ello: el sentido común, aunque sea el menos común de todos los sentidos, en el hípico se percibe con menos rareza, porque los resultados de las carreras constituyen evidencias más o menos convincentes que permiten establecer un límite entre la posibilidad y el sacrificio inútil. Dorama los fue dejando en el camino: 17 fueron los participantes de EL ENSAYO. Los del Derby fueron 8. Los del St. Leger 3.

Esta hermosa y temperamental alazana tenía un pedigree magnífico, cuajado de nombres célebres, algunos de los cuales llevaban prendidas historias románticas o hechos dolorosos. Ellos realzan, con arte y maestría, el historial del turf que no debe reducirse al resultado técnico de determinadas pruebas o a la reconstitució.. de pedigrees que nos obliga —a veces— a sacudir el polvo de los siglos en destartalados mamotretos deteriorados por la inclemente acción del tiempo, enclaustrados en viejos anaqueles, cuyas mohosas cerraduras certifican el negro olvido en que se les tiene. Ahí en el pedigree de Dorama está como bisabuelo paterno el famoso Hermit, que ganó un Derby de Epsom memorable, después de haber reventado en sangre en un trabajo preparatorio y al que nadie —salvo los de su caballeriza— le veían posibilidades. Su triunfo fue la ruina de un rival en amores de su propietario y la disputada prenda se casó con el vencedor. No sólo este triunfo logró el alazán. 6 años consecutivos encabezó la estadística inglesa y con el tiempo se irguió como formidable Jefe de Raza. Uno de sus hijos —Gay Hermit, adquirido para Argentina— fue el segundo ganador del Gran Premio Internacional, hoy Carlos Pellegrini. Había ganado 14 carreras en el Reino Unido, entre ellas importantes Stakes y fue, en su nuevo destino, a juicio del colega René Proasi, el más profundo y erudito escritor en materias de turf de la vecina república, "el padrillo que más influencia ejerció en el F.S. de ese país hasta la época de Congreve". ¡Vaya panegírico inconmensurable, más valioso que un escudo heráldico con campo de gules y leones rampantes!...

621 carreras ganaron sus hijos en los hipódromos bonaerenses y entre ellos Index y Celso (padre éste de Dorama) certificaron su calidad en pistas chilenas,

CELSO, 1901, por Gay Hermit y Nesta. Jockey Carlos Gray.

ganando importantes clásicos. En la línea materna de Dorama aparece el nombre del invicto Barcaldine, que aunque no corrió los grandes clásicos demostró ser un corredor "fuera de serie", cumpliendo hazañas al parecer imposibles, ganando en tres días seguidos carreras de 3.200 y 4.827 metros al galope. Dueño y caballo fueron puestos "forfeit", porque aquel tramaba una especulación dolosa, y vuelto al traing después de haber sido rematado en pública subasta, siguió ganando como en sus mejores días. Se mancó días antes del Cambridgeshire, en donde le había sido asignado el top weight de 63 kilos, y a juicio de los técnicos era "una fija", pues había derrotado anteriormente —con 64 1/2 kilos— al poderoso Tristán, hijo de Hermit. Barcaldine es el antepasado en línea dorsal directa del invicto Hurry On.

Dorama no dejó entrever nada notable en su campaña de dos años. Debutó en el Club Hípico el 8 de diciembre en el Fillies Stakes, rematando sólo tercera de Pantalla y La Bromita. Salió de perdedora el 3 de enero de 1915 en Viña del Mar sobre Quenotte y 7 más, perdiendo a continuación cinco veces, sin bajar nunca del marcador, hasta lograr su segunda victoria —el 3 de mayo— sobre Quidam, en 1.400 metros.

El descanso invernal la transformó. Buscando postura para los clásicos de Prima-

DUTY

vera/Verano, reapareció en una milla el 23 de agosto de 1915, rematando tercera, "a lo que ella quería como fueron las instrucciones", de Duty y Cacho. Con la carrera en el cuerpo, ganó una "suite" de 7 carreras: una Condicional de 1.500 metros; la Polla de Potrancas, EL ENSAYO, (Duty, Cuartetto, Querido), el Derby (Duty, Querido), la Copa Mercurio (Duty, Chulita), la Copa Jackson (Belisario, Cacho, Duty) y los 3.000 del St. Leger, sobre Belisario, que le presentó terca lucha durante toda la recta, sucumbiendo a sólo 1/2 cuerpo. Cancerbero, el otro competidor, llegó a 50 metros. La intensidad de su campaña hizo su efecto y 4 semanas después del St. Leger su más asiduo escoltador, Duty, tomó desquite y la ganó en forma concluyente, por 2 1/2 cuerpos en los 2.400 metros del Gran Premio Viña del Mar. Se le dio un corto descanso reapareciendo el 14 de mayo en la milla y media de Las Oaks, sucumbiendo a 3 largos de Green Cap, en match. Ya Dorama estaba empezando a dar muestras de cansancio y mal carácter, y perdió terreno en la partida. Sin embargo, a los 15 días galopó por 70 metros a Belisario —al que siempre había ganado— sintiéndose muy cómoda con los 46 kilos que cargaba por Reglamento.

El caballo de carrera "envejece" muy temprano. Ello es la resultante lógica del vivir apresurado. Ya de dos años están en la brega, y a los tres deben poner en juego todas sus energías para afrontar las grandes pruebas clásicas que son las mejor rentadas, y estímulo lógico de la mayoría de los propietarios. En las hembras, la decadencia se acusa en mayor grado que en los machos, y Dorama no fue una excepción. El inicio de su campaña como yegua de 4 años, cayendo vencida por La Comune (después madre de La Revolución) en los 1.800 del Clásico Apertura, reservado a yeguas, el 27 de agosto de 1916, demostró que no era la misma que se había llenado de glorias y triunfos en su campaña anterior. En los clásicos Club Hípico, La Copa, Definición, La Prueba, Primavera, Criadores, Internacional y Honor, desfilaron antes que ella muchos de los anteriormente vencidos por ella y —además— en el Clásico Criadores, por ejemplo, no quiso partir y la otra anotada, Haparanda, cumplió una especie de walk over. El 29 de abril de 1917 se desquitó —en parte de su serie de derrotas anteriores— ganando los 2.400 del Clásico Otoño, figurando entre sus vencidos Priorato, Indiano, Labriego, Duty, Rawa Ruska y Haparanda, su afortunada "vencedora" del Criadores. Y 18 días más tarde —aprovechando el buen momento— inscribió su nombre en Las Oaks, carrera que entonces podían correr las yeguas de tres años y más que no la hubieran ganado con anterioridad. Sólo dos victorias en 11 salidas a la cancha no es balance favorable.

Su caballeriza insistió en mantenerla en training una temporada más (1917/18) y de 8 intentonas sólo logró una victoria en un handicap de 2.300 metros, cierto que con 60 kilos, pero sus vencidos Jermán, Indiano y Padilla nunca fueron elementos clásicos como ella había sido. Se despidió de las pistas en forma deslucida. Finalizó penúltima —ganando sólo a su hermano menor Peter Pan— en los 2.600 del Internacional, que se adjudicó Captain sobre Rawa Ruska, Rosicler III y El Inca. Hubo aplausos, claro está, pero para el vencedor.

Algunas grandes yeguas que cumplieron campañas intensas y prolongadas no produjeron hijos notables. Entre estas estuvo Dorama. De 10 crías que dio, los hermanos Buen Día y Mal Día (ambos por Last Reason) fueron discretos ganadores en distancias medias. Omar Kayyam y Choshuenco lograron también traer a sus apostadores el recuerdo de su madre en victorias logradas en tiros más largos.

Y como quienes hemos vivido muchos años de hípica siempre tenemos algo que contar "fuera de libreto", he aquí una anécdota que, aunque sin importancia, me tuvo como actor. Un amigo que ese día no pudo ir al Club Hípico me entregó $ 50 para que le jugara "un placecito" a Dora-

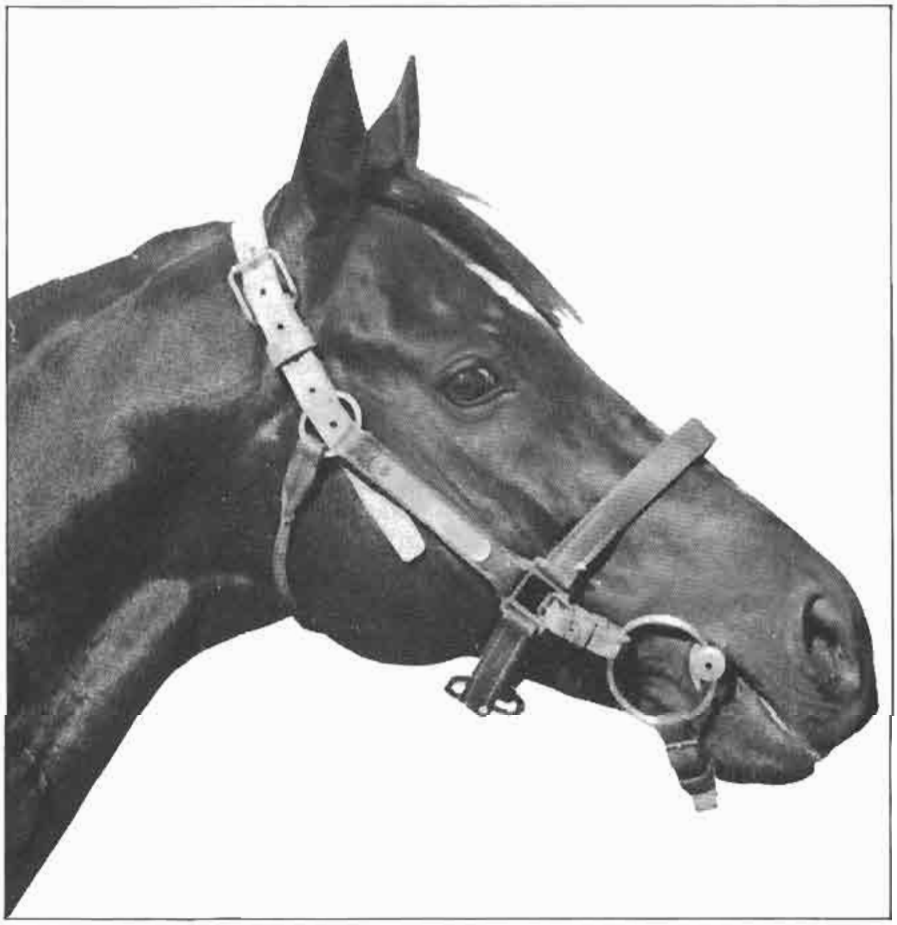
mita, una hija de Dorama que corría en una prueba para no ganadores. Esto fue el 8 de agosto de 1926 y la cancha estaba pesada. Me acerqué a la boletería de $ 50 para cumplir el encargo del amigo, pero el vendedor me cortó —equivocadamente— un ganador de Flor de Amor, que estaba al lado del que yo pedía. Le solicité me lo cambiara y me dijo: "Quédese con él, a lo mejor es su suerte". No puedo —le dije—, es un encargo... Vino la carrera y ganó ¡Flor de Amor!... $ 636,70 a ganador y $ 91 a placé. Doramita salvó el placé, dando $ 15,20 por cada $ 10. Al día siguiente, cuando le conté todo esto a mi amigo, me dijo: "¡Yo no me habría enojado si Ud. se hubiera quedado con el boleto"!...

---

27 de febrero de 1916 — Pista Liviana. Pr. St. Leger. 3.000 metros. $ 8.000 al 1º.

1º Dorama, con 54,1 kilos, por Celso y Neva, del Stud "El Récord". Jinete: José Miguel Baeza.
2º Belisario, con 56 kilos, por Lord Bobs y Kena. Jinete: Santiago Ponce.
3º Cancerbero, con 56 kilos, por Marte y Las Blancas.

1/2 cuerpo; cincuenta metros. Tiempo: 3.13 3/5.



1913-CAPTAIN-1917

CAPTAIN a/a *1913 colorado*	Fio	Gospodar	Gamin Georgina
		Figurante	Highland Chief Figlia
	Red Rose	Lancaster	Hotchkiss Frailty
		Wynella	Splendor Fascination

CAPTAIN, 1913, por Fio y Red Rose. Jockey José Salfate.

Si uno toma un programa de carreras y analiza las opciones de los inscritos en una determinada competencia podrá determinar "por eliminación" cuáles son los posibles integrantes de la tabla. Afinando el estudio, llegará a la conclusión de que el caballo tal debería ganar, porque ya a todos los demás los ha batido en más de una ocasión.

Pero la hípica es, con toda justicia, llamada el Deporte de la Gloriosa Incertidumbre, porque —a veces— lo que parece imposible sucede; y porque también ocurren hechos que nadie se habría imaginado y que redundan —precisamente— en perjuicio del caballo más indicado para ganar. ¿Quién sería capaz de precaverse de lo inimaginable?...

¿No dijo —acaso— un célebre poeta español al comenzar una de sus composiciones más populares:

Es flaca, sobremanera
toda humana previsión,
pues en más de una ocasión
sale lo que no se espera...?

y, a veces, en estas ocasiones se conjugan hechos que perfectamente podrían incrementar el "Increíble, pero cierto" de Ripley y todo ¿para qué? , para que el mejor caballo de la generación perdiera el Derby y con ello la oportunidad de inscribir su nombre entre los contados ganadores de nuestra "Triple Corona", pues ganó EL ENSAYO y el St. Leger: Captain.

En cierto modo es curiosa la historia genealógica de este potrillo colorado de hermosa presencia, pues su padre Fío, que fue importado de Francia a comienzos de siglo, sólo pudo ganar un modesto handicap sobre una milla en 12 salidas a la cancha que cumplió —como quien dice— "a medio chancar", porque adolecía de un defecto en una mano que "de mirarlo se mancaba". En el año 1912 le fue presentada la yegua australiana Red Rose, importada al país en 1907 por don Julio Aninat, hija de Lancaster y Wynella, de complicado y nada sobresaliente pedigree. Además, y para mal de sus pecados, era anglo/árabe, pero como en aquellos años había sólo 426 caballos corriendo, sumados finos y mestizos, fue bienvenida, ingresando al training, corriendo un total de 36 carreras de las que ganó 6, todas muy modestas.

Alguien dijo que "menos más menos da: más" y así fue como el hasta entonces ignorado Fío saltó al primer plano del deporte hípico gracias a su hijo Captain y vio reforzada su nombradía con Carbine —coetáneo del crack— que por extraña coincidencia era hijo de otra yegua australiana importada también por el señor Aninat: Black Berry, que fue ganadora clásica. Este Carbine (nombre que evocaba al notable crack australiano, el mejor de todos los tiempos en ese lejano continente) fue un buen fondista y entre sus victorias figura el Clásico La Revancha. Hermanos de Captain fueron Inflexible, al que encontraremos más adelante; y Morfinómano, que —bajo el cuidado de Egisto Nanucci— defendió los colores de nuestro excelente amigo ya desaparecido, Lucho Castro Espinoza.

Captain —como no pocos de los caballos grandes bien desarrollados— fue un mal "dos años". De cinco salidas a la cancha sólo logró dos segundos lugares, alejado de sus vencedores. Pero ya de 3 cambió la cosa y de 10 actuaciones públicas se impuso en 6, rematando buen placé en las restantes, todas clásicas. En su reaparecida —el 6 de agosto de 1916— salió de perdedores, y acto seguido ganó una Condicional para ganadores. Incauto lo superó por sólo media cabeza en la Polla de Potrillos, pero ganó por dos cuerpos a Normandía en los 2.300 de El Ensayo, en donde Incauto no fue tabla. Vino después su injusta derrota en el Derby en donde, con razón, era gran favorito. La ganadora fue Polonia, que en la mañana de ese día se le había arrancado a su cuidador, saliendo disparada por la playa "parándose de cansada". Iba en corral con Normandía, segunda favorita, y con Trajano, que actuaba "por hacer número". Ni en su caballeriza le encontraban opción. Pero entre los que se alinearon frente a las huinchas estaba el perdedor Calvito (Barsac y Morondanga) del Stud Alexmalva, cuya ubicación era inmediatamente a la izquierda de Captain. Se dio la partida y Calvito, corriendo al lado de Captain, arrastró al favorito hasta las barandas de afuera en la curva que queda pasada la meta. Salfate tuvo que pararlo para evitar una catástrofe, mientras Polonia "se había mandado cambiar", y aunque Captain descontó un terreno imposible, no pudo darle caza. En los 3.200 de Los Finos, Captain puso las cosas en su lugar, ganando a Haparanda II por 3/4 de cuerpo,

Su injusta derrota en el Derby.

mientras Polonia lograba sólo un tercer lugar dos cuerpos más atrás. Rawa Ruska tuvo que echar los hígados para batirlo por 1/2 cabeza en los 2.400 del Champion Stakes y conviene tener presente que el pupilo del "Bernstein" fue un fondista notable, como que ese año ganó 7 carreras, entre ellas el Internacional y el Honor, en donde estableció el record de 4.4 para los 3.800 metros. "Bajado" en una sema-

na a la milla de la Copa Jackson, la buena Alison (Olascoaga y Alhaja), que venía de ganar la Copa Mercurio, se le adelantó por un cuerpo, quedando detrás Polonia y Panguilemu. Dos semanas más tarde tuvo que "echar el resto" para ganar —por sólo una cabeza— a Jermán, rematando tercera Polonia a tres cuerpos, en los 3.000 del St. Leger. Pero disipó las dudas que ahí quedaron en los 2.400 del Viña del Mar, batiendo de correr a correr al excelente Duty, mientras tercera remataba, una vez más, Polonia, su afortunada vencedora del Derby.

En su campaña de cuatro años (1917/18) Captain tuvo que enfrentarse con excelentes rivales, entre los que sobresalía la 3 años Margot, una renegrida hija del famoso Old Man que fue importada de Argentina por don Benjamín Bernstein, cuyos colores, rosa seca gorra esmeralda, defendió con singular brillo en nuestras pistas. El 30 de septiembre de 1917 reapareció Captain en la milla del Clásico Club Hípico, en donde se le adelantó la pareja del "Bernstein", integrada por Limache y Margot II, a un cuerpo y un cuerpo. En los 3.200 de La Prueba tuvo como único adversario a su hermano paterno Carbine, que era inferior a él, y lo galopó por 3 cuerpos. Limache y Margot volvieron a batirlo en los 1.800 del Definición y Margot lo hizo nuevamente en los 3.200 de La Copa, aunque sólo por medio pescuezo; igual cosa sucedió en los 2.300 del Primavera, esta vez por dos cuerpos. Le dio su caballeriza un reponedor descanso y reapareció el 17 de marzo en los 2.400 del Viña del Mar, y ahí ganó Captain en buena forma a Peter Pan, el hermano de Dorama, que se había adjudicado el St. Leger. El 31 del mismo mes Captain quedó por primera vez fuera de tabla en los 2.600 metros del Clásico Handicap Juan Matthews, en donde triunfó su compañero de corral Rosicler III, que recibía 9 kilos de él (64 x 55), siendo sus más próximos escoltadores Romanoff y Fernet. En los 2.600 del Internacional hizo sentir su clase superando por 4 cuerpos a Rawa Ruska, Rosicler III y 3 más, entre los que estaban los propios hermanos Dorama y Peter Pan, pero tres semanas más tarde lo batió sorpresivamente Brest, en los 2.400 del Otoño, en donde, por las condiciones de la carrera, el vencedor recibía 12 kilos de su vencido (60 x 48). Brest (Pioneer y Macora) había ganado 6 carreras esa temporada y las últimas 4 en forma consecutiva. En los 3.800 del Premio de Honor, Captain confirmó ser el mejor fondista. Por cinco cuerpos aventajó a Tablilla, a 10 de la cual finalizaron Rosicler III, Rawa Ruska y Normandía.

18 veces más corrió Captain —hasta el 22 de febrero de 1920—, día en que se despidió de las pistas. Ya no era el mismo de antes, pero como un "mestizo" no va a la reproducción, su caballeriza explotó su "endurance" con cierto éxito. El 29 de septiembre de 1918 ganó la milla del Clásico Club Hípico a Last, un tordillo hijo de Mehari, que tenía una manera muy original de correr, pues daba la impresión que no avanzaba derecho, sino algo atravesado. Escoltó a Coqueta IV en el Definición y a su compañero de corral Rosicler III en La Copa. Ganó los 3.200 de Los Finos a Rosicler III y La Victoire, decayendo después —bruscamente—, logrando sólo un placé en un handicap corriente. El día que Ugolín hizo suya la Polla de Potrillos —7 de septiembre de 1919 en cancha blanda— el noble viejo, con 63 kilos en el lomo, dándole 21 a Alum (padre de Reineta), ganó a un lote numeroso en 2.400, abonando $ 135,40 por boleto. Y no volvió a ganar hasta el 18 de enero de 1920 en los 3.200 de Los Finos, superando a Almirante Sturdee, Nedda, Ugolín, Bayaceto y Calais. Una dura campaña de 44 salidas a la cancha con 14 victorias, de las que 12 fueron clásicas. Brillante de 3 y 4 años en que su condición de fondista le valió el título de crack.

---

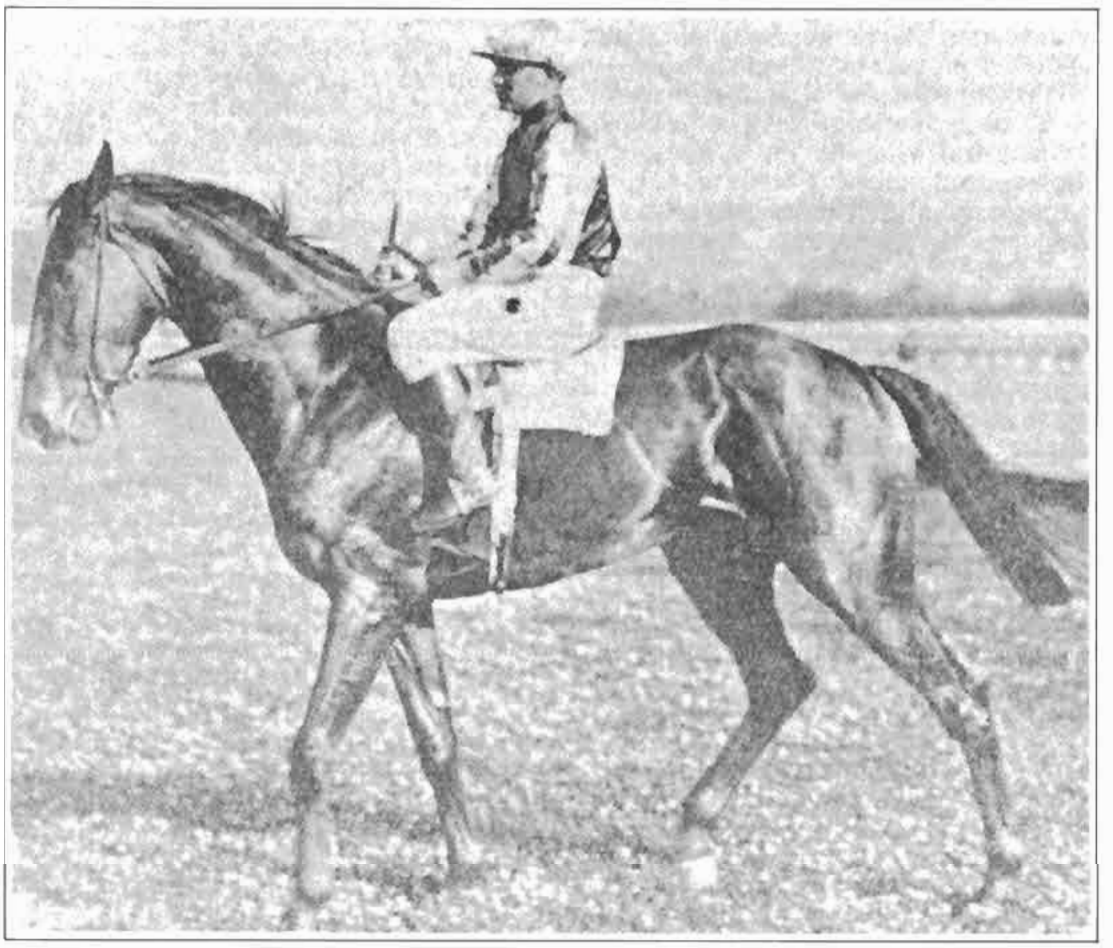
25 de febrero de 1917 — Pista Liviana. Pr. St. Leger. 3.000 metros. $ 8.000 al 1º.

1º Captain, con 56 kilos, por Fío y Red Rose, del Stud "Kangaroo. Jinete: José Salfate.
2º Jermán, con 56 kilos, por Almendro y Myosoba. Jinete: Elías Carrillo.
3º Polonia, con 54 kilos, por Lord Bobs y Sombrilla. Jinete: Santiago Ponce.
4º Agua Santa, con 54,6 kilos, por Pioneer y Macora. Jinete: José Miguel Baeza.

Una cabeza; tres cuerpos. Tiempo: 3.12 2/5.

1914-PETER PAN-1918

PETER PAN *1914 alazán*	Celso	Gay Hermit	Hermit Doll Tearsheet
		Nesta	Galopín Credition
	Neva	Sargento	Barcaldine Armórica
		Nevada	El Amigo Navi Salvia



PETER PAN

Peter Pan, propio hermano de la fina y estilizada Dorama, ganadora de la "Triple Corona", confirmó una vez más que el estrecho parentesco en el caballo F.S. de carrera no constituye garantía de las mismas buenas condiciones que alguno de ellos pueda tener. Al contrario de su hermana, Peter Pan era un caballo de físico poco atrayente, de cabeza grande y pesada, carente de ese rush fulmíneo que constituye lo que los hípicos definimos como "clase" y que permite —al que lo posee— defenderse con éxito del postrer ataque de su adversario o darle caza

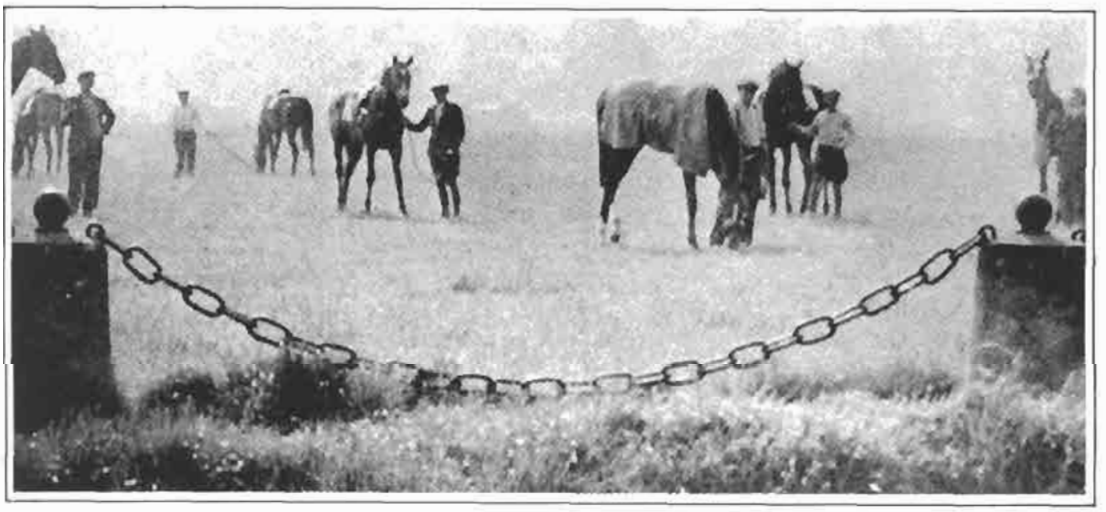
cuando parecía tener la victoria a su merced. Fue sólo un galopador, condición que le valió adjudicarse algunas carreras de fondo, carentes de relieve y las más de las veces frente a lotes mediocres o en favorables condiciones de handicap. De dos años sólo logró un lejano tercer lugar en una Condicional para no ganadores, en su tercera intentona. En su campaña de tres, logró cinco triunfos: tres condicionales, un handicap de 2.400 ante adversario de poca monta, y el St. Leger, que ganó gracias a que su escoltador, Rosicler III, no era un stayer y mucho menos Sapientía, la otra integrante del lote, que remató fuera de poste... De 4 años no ganó ninguna carrera, pese a haberlo intentado diez veces. Muy activo estuvo de cinco años, ganando 2 handicaps de fondo con 44 y 47 kilos. Y cuando ya tenía 6 años logró dos victorias más en tiros largos. Corrió 60 veces, ganando en 9. Un clásico: el St. Leger. Tuvo numerosos hijos ganadores de carreras ordinarias. Adivino y Estruendo fueron los mejores.

---

24 de febrero de 1918 — Pista Liviana. Pr. St. Leger. 3.000 metros. $ 8.000 al 1º.

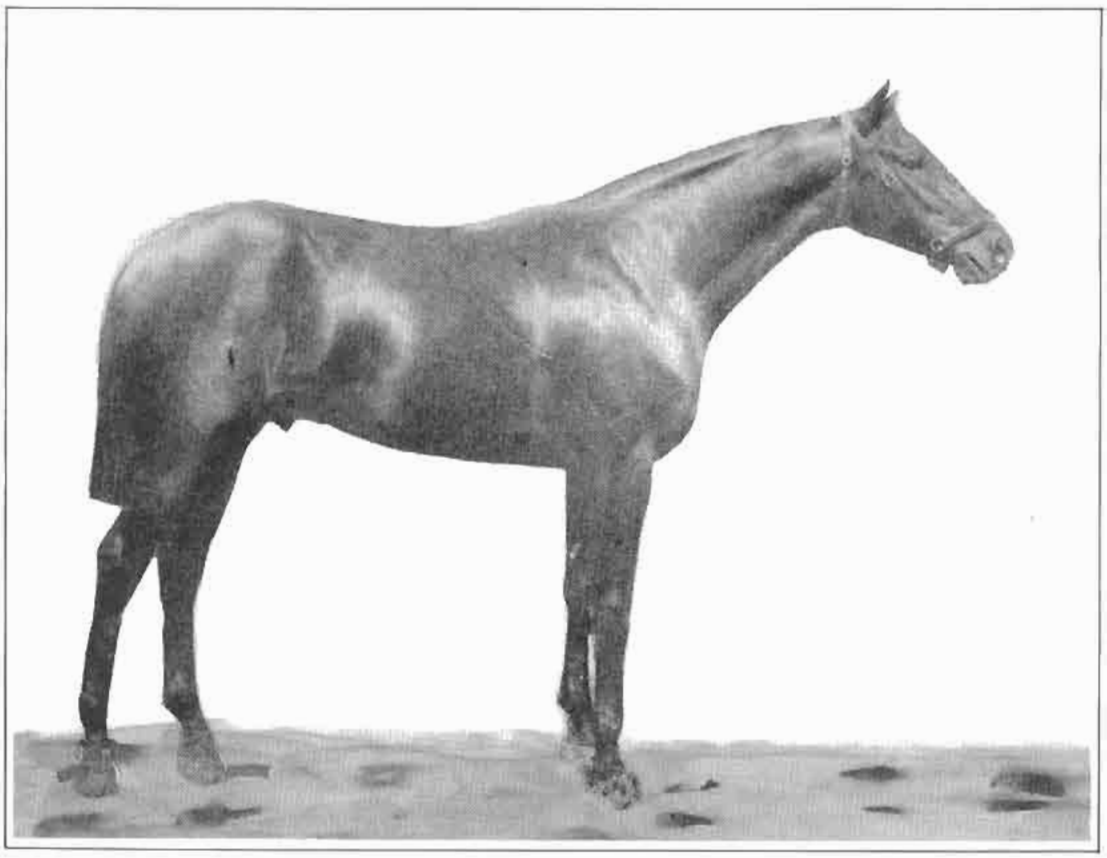
1º Peter Pan, con 56,2 kilos, por Celso y Neva, del Stud "Army and Navy". Jinete: Elías Carrillo.
2º Rosicler III, con 56 kilos, por Barsac y Roseate Hué. Jinete: José Salfate.
3º Sapientía, con 54 kilos, por Olascoaga y Farabutti. Jinete: Policarpo Rebolledo.

Ganada por 10 cuerpos. El tercero fuera de poste. Tiempo: 3.10 4/5. No corrió Belfort.



1915-BISHOP-1919

BISHOP *1915 mulato*	Barsac	Kendal	Bend Or Windermere
		Albilla	Gay Hermit Nesta
	Bathilde ex Berenice II	Duke of Westminster	Orme Gantlet
		Berta	Freemason Fiesole



BARSAC

Parejos elementos integraron la generación que en 1919 tenía 3 años. A través de las principales pruebas selectivas, probablemente los cuatro mejores fueron Brick, ganador de la Polla de Potrillos, pero con ciertas limitaciones para tiros de aliento; Cervantes, ganador de El Ensayo y buen fondista; Calais, héroe del Derby y el importado Bishop (Barsac y Bathilde) hermano materno de Orozco, que cumplió una campaña corta y brillante y que, al finalizar abril de 1919, pareció el mejor caballo de la cancha.

Sus tres primeras actuaciones de 1918 (debutó el día inicial del año) fueron otras tantas victorias, entre ellas los clásicos El Estreno y José Ramón Echeverría. Pero en los 1.400 del Jockey Club Argentino, corrido el 19 de mayo de 1918 en el Club Hípico, no fue tabla, mientras el marcador

lo ocupaban Coqueta IV, Marqués de Rical, Last y Bella Dama.

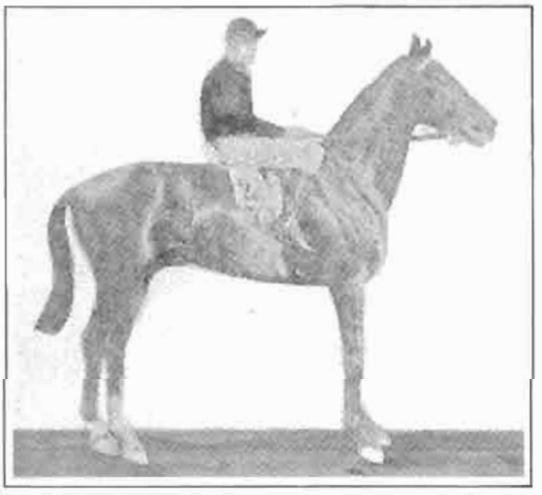
En su rentrée, cumplida el 25 de agosto de 1918, Fernet, un año mayor, lo ganó en buena forma en el Clásico República sobre 1.400 metros, pero él aventajó a Llay-Llay, Bayaceto, Brest y Danzig, elementos todos clásicos. No fue tabla en otros dos clásicos ganados por Coqueta IV, pero en el Derby logró un sugestivo 4º lugar detrás de Calais, Cervantes y Brick. Fue éste el anuncio de su recuperación que confirmó en la milla de la Copa Mercurio, en donde se adelantó a Danzig, Old y otros, entre los que figuraba Coqueta IV. En los 2.400 metros del Champion Stakes se produjo una emocionante llegada: Rosicler III derrotó a Bishop por cabeza, mientras Epsom (ganador del Derby del año anterior) remató a media cabeza de éste. Luego Bishop ganó cuatro carreras al hilo, cumpliendo una hazaña poco común, como lo veremos: los 2.200 de La Revancha derrotando a Buñuelo, al que le daba 11 kilos; luego el St. Leger, adelantándose a Buñuelo, Brick y Cervantes. Tres semanas más tarde "bajó" a los 1.000 metros del José Ramón Echeverría, que se adjudicó por segunda vez, precediendo en esta oportunidad al buen dos años Glasgow, que junto con Detonación, Ugolín y Salpicón se venían perfilando entre los nuevos. Antaño, Kalandor y Eylau (todos recientes ganadores de dos años) completaban el lote. Bishop logró su última victoria —y cuarta de esta suite— en los 2.600 del Internacional, el 27 de abril de 1919. Presentado el 19 de junio en los 3.800 del Premio de Honor, el gran barrero y fondista Cervantes ganó, en bonito final (1/2 pescuezo), a Calais, rematando tercero Brick y último Bishop. No volvió a salir a la cancha hasta el 18 de septiembre de 1919 en los 1.400 del Clásico José Luis Larraín, que Porro le ganó por media cabeza a Amurat, empleando 1.23 clavados, record en aquel entonces. Bishop se fatalizó y no pudo correr más. En el haras no se destacó.

---

2 de marzo de 1919 — Pista Regular. Pr. St. Leger. 3.000 metros. $ 10.000 al 1º.

1º Bishop, con 56 kilos, por Barsac y Bathilde, del Sr. Pedro Rosselot. Jinete: Manuel Pérez.
2º Buñuelo, con 56 kilos, por Old Man y Brioche. Jinete: José Miguel Baeza.
3º Brick, con 56 kilos, por Altanero II y Sagunto. Jinete: Elías Carrillo.
4º Cervantes, con 56 kilos, por Pionner y Macora. Jinete: José Salfate.

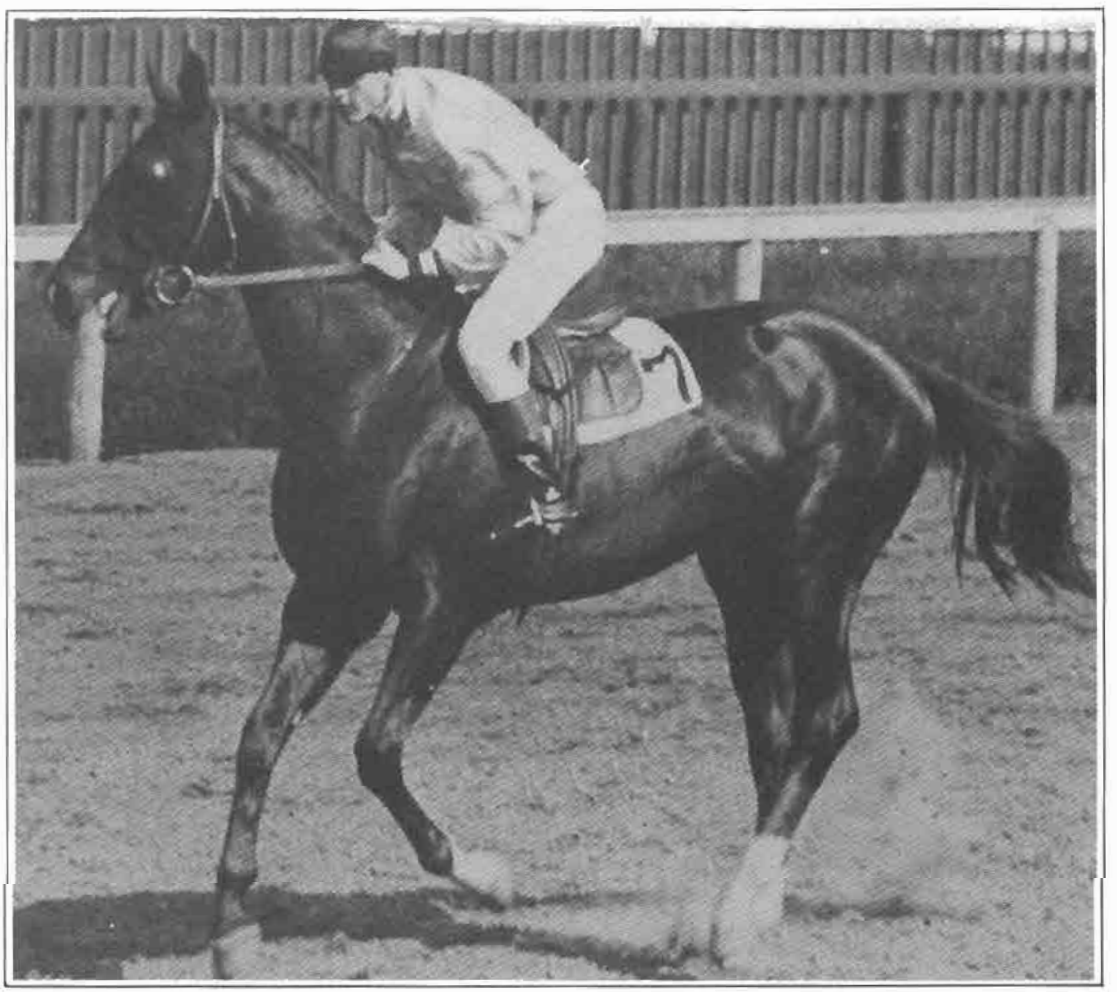
1 cuerpo; 1 cuerpo. Tiempo: 3.15 1/5.



Los criollos CERVANTES y CALAIS, y el importado BISHOP, se repartieron los principales clásicos reservados a la generación que en 1919 tenía 3 años. Cervantes, gran fondista y notable barrero, se adjudicó El Ensayo y el Gran Premio de Honor. Calais fue el héroe de el Derby y del Clásico Otoño; y Bishop triunfó en el St. Leger y otros clásicos. De ellos, el único que se prolongó en el haras fue Calais, padre de buenos corredores (Cancionero) pese a que cumplió intensa y prolongada campaña: corrió 102 veces.

1916-GLASGOW-1920

		Hamburg	Hanover Lady Reel
	Burgomaster		
		Hurley Burley	Riley Helter Skelter
GLASGOW *1916 alazán*			
		Gonin	Gay Hermit Ante Diem
	Reverie 127/128		
		Sombrilla II 63/64	Sargento Sweet Sound 31/32



BURGOMASTER

Cuando el Presidente Abraham Lincoln promulgó la ley que daba la libertad a los esclavos negros, estalló en los Estados Unidos la guerra separatista: Norte contra Sur. El Norte representaba a los "yanquis", industriales, comerciantes y libertarios. El Sur a los grandes terratenientes que, en sus cultivos, especialmente el algodón, necesitaban mano de obra barata o gratis, compraban esclavos y mantenían

a los negros en condiciones subhumanas. Afortunadamente eso fue "Lo que el viento se llevó", que tan emocionadamente está descrito en "La cabaña del Tío Tom".

Existe un dicho muy sabio que dice: "Cuando los toros pelean todos los bichos chicos deben arrancar lo más lejos posible", pues el campo de batalla queda cual tierra arrasada. Y esto le pasó allá a la hípica. Las campañas de los generales Lee, Grant, Sherman u otros cuyos nombres poco nos interesan para nuestros fines, produjeron la desbandada de los caballos fina sangre de carrera que se albergaban en los diversos establecimientos de crianza que se encontraban en los territorios en que Norte y Sur libraban sus sangrientas y fratricidas contiendas. Cuando la paz volvió a reinar, uno de los conflictos después de la victoria lo constituyó el rescate de los potros y yeguas que habían sobrevivido; y lo que es mucho más importante, la "identificación" de los mismos.

El Stud Book, o "Registro Civil de los caballos" si se nos permite, para mejor comprensión de todos, no tenía en esos tiempos los acabados y modernos sistemas que hoy se usan. Las yeguas de cría –amén de su perfecta filiación de color, manchas, "remolinos", etc.–, son marcadas con números indelebles que permiten saber –a ciencia cierta– quién es quién. Incluso, en algunos países se las identifica con ayuda de los "grupos sanguíneos", procedimiento basado en la ciencia genética que contribuye a establecer la identidad.

Pero en tiempos de la Guerra Separatista estos métodos no se conocían. Podía haber más de un criadero que tuviera yeguas alazanas "tapadas", o coloradas o tordillas, así registradas en el Stud Book Americano. ¿Esta yegua que andaba vagando suelta por las interminables praderas o las montañas del gran país del Norte, era la "Maggie" o la "Red Star", del Rancho X, o venía de otro Estado en que hasta los posibles dueños de un criadero habían perecido en la conflagración?...

Estas dudas que se abrieron, estos interrogantes insondables, tuvieron negativa repercusión. Los ingleses –forjadores de la raza pura– para evitar máculas futuras establecieron el "Jersey Act" que ponía en tela de juicio a todos los caballos americanos, que quedaban excluidos del Stud Book si no se probaba –fehacientemente– qúe todas sus "líneas" entroncaban con la trilogía de los padrillos fundadores de la raza, ECLIPSE, HEROD y MATCHEM, y con las 50 ROYAL MARES registradas en el primer tomo del GENERAL STUD BOOK INGLES.

Como quien dice: "Quedó el desparramo"... Hubo genealogías que no pudieron ser reconstruidas (entre ellos hubo ganadores del Derby de Epsom, como Durbar; y su pariente Tourbillón, gran Jefe de Raza) y a esos pedigrees se les puso la letra "A", americano, que era un toque de atención para los "perfeccionistas" y para aquellos que sólo confiaban en los métodos de la vieja Europa. Aunque no faltaba alguien por ahí que combatía el procedimiento aduciendo para ello que era una sutil defensa de los criadores británicos para evitar que un Tracery, un Rock Sand u otro se constituyera en poderoso invasor. No es nuestro ánimo ni objetivo de este trabajo analizar este asunto en profundidad pero sí debemos decir que algunos reproductores que fueron adquiridos en los EE.UU. para Chile dieron muy buenos ganadores (Constant, padre de Najerilla, Linda Mora, Paimpolaise, Constantino, Me Consta, madre ésta del tordillo Olhaverry, primer caballo chileno ganador del Santa Anita Handicap, que también ganó Cougar). El más importante de todos fue –tal vez– Burgomaster, que fue elegido personalmente por don Juan Miguel Cartagena, Director Técnico del Haras Cunaco, para cuyo establecimiento lo compró.

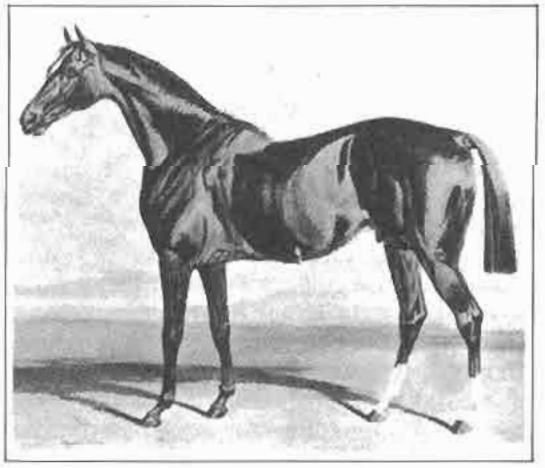
Mirada retrospectiva

Cuando el general Lee, jefe de las fuerzas separatistas de los estados del sur se rindió al general Grant, jefe de las fuerzas gubernamentales del norte, a raíz de la batalla de Appomatox, el 9 de abril de 1865, se acabó la guerra civil en los EE.UU. Firmada la paz comenzaron los problemas con el elevage americano, porque mucho antes que eso las importaciones de grandes reproductores –especialmente ingleses– que se habían efectuado (Bonnie Scotland, Australian, Leamington, Eclipse, por Orlando; Glencoe, padre de la mundialmente célebre Pocahontas, y otros cuya lista sería larga) habían formado ya un importante stock de caballos de primera clase de cuya pureza nadie dudaba. Había ya padrillos como Lexington (Boston y Alice Carneal), que se habían hecho famosísimos porque sus hijos lo habían llevado 16 años al liderazgo de la

LEXINGTON

estadística, de los cuales 14 fueron consecutivos... Lexington había ganado 6 de sus siete carreras, la mayoría sobre largas distancias. En la otra fue segundo. Esta sangre generosa, suplementada con la de Glencoe (Sultán y Trampoline), se vigorizó notablemente con este aporte, y de ahí arranca la línea paterna de Burgomaster, a la que le echaremos una rápida mirada, porque no sólo contiene hechos curiosos, sino que la vincula, en cierto modo, con tres ganadores del Derby de Epsom, todos "mal mirados" por los europeos por llevar la letra "A".

Glencoe fue un potro alazán que nació en Inglaterra en 1831. Ganó las Dos Mil Guineas, la Ascot Gold Cup sobre 4.024 metros más o menos, que consagra al mejor stayer mundial, y la Goodwood Cup sobre 4.200 metros. 17 años tenía Glencoe cuando fue comprado por James Jackson, de Alabama, pasando después a poder de Keene Richards, de Georgetown, en donde fue definitivamente instalado. Entre los hijos que tuvo Glencoe figura Vandal, hijo de una yegua importada de Inglaterra, por Tranby. Vandal, cruzado



GLENCOE

con Hymenia, hija del inglés Yorkshire, produjo a su vez a Virgil, con el que comienza nuestra historia referente a Burgomaster. Este Virgil fue un modesto ganador de 6 carreras de ínfima categoría, cuyo dueño lo utilizaba —después— como trotón en su birlocho de paseo, pues el caballo era fuerte y manso. Este caballero tenía varias hijas de Lexington y como había observado el buen éxito de la cruza Glencoe-Lexington, le presentó Florence (hija de la importada Weatherwitch) a su modesto Virgil. Otro tanto hizo con otras hermanas paternas de la misma.

Exito sorpresivo

Los productos que de ahí salieron fueron todos de primera clase, por lo que el Sr. Sanford, que había vendido a Virgil, lo "recompró". El mejor de todos fue Hindoo, hijo de Florence, flaco, desgarbado y muy "empinado" de manos, de pelo mulato. Pero como bajo una mala capa puede haber una excelente espada, el tal Hindoo ganó siete carreras entre el 13 y el 30 de mayo de 1880, fecha en que fue puesto en descanso. Su preparador, con mal criterio, lo corrió falto de postura en dos carreras que perdió, y entonces cambió de dueño, y los hermanos Dwyer lo compraron "de ocasión" en US$ 15.000. Con nuevo preparador, Hindoo obtuvo 18 triunfos consecutivos, contándose entre estos el Derby de Kentucky, El Cone Island Derby y otros stakes hasta de 3.200 metros. Sufrió después dos derrotas, porque el pingo estaba agotado. Puesto en descanso, fue segundo en su rentree, pero ganó a continuación cinco carreras seguidas, en distancias de 1.800 a 3.600 metros. El propietario de uno de sus vencidos, el famoso stayer Eole, no quedó conforme con la derrota sufrida por su caballo y lo desafió a correr un match sobre 3.600 metros. Hindoo volvió a ganarlo. Eole fue llevado a correr la Copa de Ascot a Inglaterra (4.024 metros m/m) escoltando a St. Gatien. Como este Eole había ganado a Iroquois, ganador del Derby de Epsom, a Hindoo se le consideró en ese momento el mejor caballo de los EE.UU. con record de sumas ganadas: $ 71.875.

Hindoo fue un buen reproductor, clasificándose segundo en la estadística general con su primer grupo, entre los que estaba Hanover. 35 carreras ganaron ese año sus hijos —1887— y US$ 103.352 en premios. En su segundo grupo estaba Sallie McCle-

lland, que se hizo famosa por descender de ella caballos de la talla de Crusader, Whisk Broom, Top Flight, grandes ganadores clásicos, y otros buenos elementos. Hindoo murió en 1901.

Hanover era hijo de una yegua llamada Bourbon Belle, que era mestiza. Entre sus próximos antepasados figura un potro traído de España, llamado Pensacola, del cual el Volumen I del American Stud Book establece que: "es desconocido". Y como si esto fuera poco, en el mismo pedigree de Bourbon Belle aparece un potro árabe —tampoco inscrito— al que se le quebró una pata durante la navegación, fue curado y quedó como reproductor.

Así, pues, la "A" de Hanover era muy justificada. De un hermoso color alazán, con una lista blanca en la frente, dos manos y la pata derecha blanca, buen porte y distinguido que daba, además, la impresión de fortaleza. Nacido en 1884, debutó ganando el 3 de julio de 1886 en un compromiso de 1.200 metros. Ganó dos carreras más como elemento de dos años en otras tantas salidas, la última de ellas el Sapling Stakes en la que —según se cuenta— su jinete llegó más cansado que él, porque Hanover era flojo y remolón, sin "malicia" alguna y costaba hacerlo emplearse.

Cuando reapareció como elemento de tres años —según los críticos estadounidenses— Hanover era "todo fuego", dotado además de una velocidad terrífica, que en cualquier momento podía pedirle su jinete. Ganó 14 carreras seguidas, entre las que se contaban el Belmont Stakes, Derby de Brooklyn, de Coney Island y otros importantes Stakes hasta 2.600 metros.

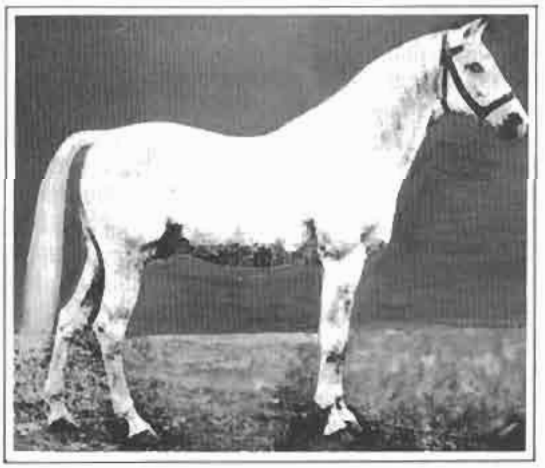
Pero tan intensa campaña tuvo sus efectos, y el 30 de julio de 1887 perdió su condición de invicto en los 2.400 del Raritan Monmouth Park, a manos de Laggard, al que le dispensaba 17 libras. Se rehabilitó galopando de punta a punta dos Stakes de 2.400 metros, y el 20 de agosto volvió a encontrarse con Laggard, nuevamente en Monmouth Park. Esta vez sólo le daba 7 libras a su vencedor, que volvió a batirlo, en una llegada bravamente disputada. Laggard, Firenze y Hanover llegaron separados por cabeza y cabeza. Pese a que el caballo pedía un descanso, su caballeriza lo siguió explotando, pero ya su potencial estaba disminuido y no fueron pocas las derrotas que debió sufrir hasta el 2 de septiembre de 1889, día en que se despidió de las pistas. Había corrido 50 veces, ganando en 32. En la nómina de sus vencidos figuran caballos notables, entre ellos el célebre Raceland, que logró nada menos que 70 victorias.

El "mestizo" entró al haras con el prestigio de su campaña poco común, y en sus nuevas funciones su fama aumentó considerablemente, pues, con sus cuatro primeros grupos encabezó —cuatro años seguidos— la estadística general (1895, 96, 97 y 98), segundo en 1899 y 1900 (no hay estadística en 1901) y esta performance nos parece más que suficiente para subrayar lo ya expresado.

¿Qué hay de los árabes?

Nos referimos a los caballos, naturalmente.

Recordamos que a propósito del retiro de las pistas del extraordinario Old Boy hubo un interesante cambio de ideas entre el Sr. Julio Aninat, prestigioso turfman penquista y docto en pedigrees, y don Guillermo Förster Berguecio (Q.E.P.D.), que fue Handicapper, Gerente y Director del Club Hípico de Santiago, persona que —a mi juicio— era la que más sabía en Chile en cuestiones de F.S. El Sr. Aninat estimaba que, el hecho de haber tenido Old Boy en su pedigree al reproductor árabe Aslán, ello constituía una mácula que no debía propagarse. Y, en consecuencia, que Old Boy no debería ingresar al criadero. Es posible que esto influyera en el ánimo del propietario del tordillo que prefirió sus mejores yeguas para otros reproductores importados que nada valían.



ASLAN, el árabe de la discusión.

Don Guillermo Förster –por su parte– creía que Old Boy podría ser un buen padrillo. Y que el "árabe" que había en él, más que perjudicarlo lo beneficiaba. Sostenía que la raza F.S. de carrera se había formado gracias a los tres grandes reproductores orientales, Godolphin Arabian, Byerley Turk y Darley Arabian, antepasados directos de Matchem, Herold y Eclipse, respectivamente, de los cuales arrancan las líneas masculinas F.S. de carrera que han llegado hasta nosotros. Si bien es cierto que "la vuelta al árabe" podría tomarse como un retroceso en la selección, el caso particular de Aslán escapaba a tal concepto, pues las yeguas Niebla (su hija no corrida) tenía por madre a Linda, una yegua importada hija de Saunterer, ganador de numerosas carreras en Inglaterra, entre las que se contaba la Goodwood Cup; y su abuelo materno era el no menos famoso Kingston, que se batió –mano a mano en la Ascot Gold Cup– con West Australian, primer ganador de la Triple Corona del turf mundial, que hubo de marcar record para batirlo por cabeza, ganando con ello el título de "Mejor Caballo del Mundo". Este Saunterer fue el padre de Saunterer II, importado a Chile por don Nathan Miers Cox que, entre otros grandes ganadores dio a Wanderer y a Esperanza III, ganadores de El Ensayo y otras grandes carreras. Linda fue también la madre de Olivo, ganador de La Copa en 1880.

Siguiendo la línea ventral directa de Old Boy, Niebla fue la madre de Palmleaf (por Palmy), que se llenó de gloria como yegua madre, pues produjo a Sky (Ensayo y otros clásicos), Thunder (Ensayo, Derby, etc.), Pluma (La Final sobre 4.800 metros). Rose Leaf (Champion Stakes, St. Leger, La Prueba), un cuarteto de ases, amén de otros productos de menor alcurnia. Sky (Doncaster II y Palmleaf), continuadora de la línea, no sólo ganó El Ensayo sino, además, dos veces El Criterium, tres veces La Copa, La Prueba y el Viña del Mar. Sky fue presentada a Palmy (su abuelo materno), y de este cruzamiento incestuoso nació Skylark, ganadora del St. Leger, de Las Oaks, dos veces de la Internacional y dos veces, también, de los 3.200 del Valparaíso Sporting Club ("Los Finos", pues en esa época los anglo/árabes eran considerados "finos"). Skylark tuvo tres crías: Chinchilla (por Gonín), que no se destacó; Belle Etoile (por Orán), heroína de El Ensayo, Juan Matthews, El Criterium, Valparaíso Sporting Club y Las Oaks. Fue propia hermana del colosal Old Boy, el caballo del comentario.

Esta continuidad: Niebla-Palmleaf-Sky-Skylark-Old Boy había demostrado –a juicio de D. Guillermo Förster– una potencia trasmisora evidente, a la que bien pudiera no ser ajena el antepasado Aslán (árabe puro), cuyo pelaje tordillo estaba presente en todos ellos. ¿Debía –en consecuencia– impugnarse a Old Boy como reproductor?... Esta fue la tesis por él sustentada, de la que me habló más de una vez en las muchas conversaciones hípicas que con él tuve, pues me distinguía con su amistad. Y yo creo que si dio a Melchor (El Ensayo, Derby y otros grandes clásicos), Halagüeña (España, Agustín Edwards y The Oaks en Viña), bien podría haber sido, el glorioso tordillo, padre de muchos ganadores clásicos más si se le hubieran presentado yeguas dignas de él.

Hicimos esta disquisición recordatoria de un caballo por nosotros conocido, para formularnos la pregunta: ¿Ese árabe desconocido que figura en el pedigree de Hanover, pudo influir favorablemente en él?... Lo cierto es que su sangre –no aceptada por el Stud Book Inglés– está en los pedigrees de Durbar, Orby y Gran Parade, entre otros, ganadores todos del Derby de Epsom.

Mis amigos del Blood Horse

Y continuemos ahora con la historia de esta línea del famoso Glencoe hasta llegar a Burgomaster y su hijo Glasgow, ganador del St. Leger de 1920. La hemos remontado en profundidad, porque es poco conocida, aunque rica en hechos y episodios interesantes. Y al llegar a este punto quiero aprovechar la oportunidad de agradecer –una vez más– al personal de la Revista Blood Horse, la gentil atención que me dispensaron ante diversas consultas que les formulé sobre la campaña cumplida por Burgomaster en Estados Unidos –que en razón de la época– no aparecen en el libro de Palmer. Me remitieron copia fotostática de toda ella y comentarios periodísticos. ¿Quién lo hace?...

Hamburg, hijo de Hanover y Lady Reel, cuyo padre, Followcraft, era hermano del famoso Spendrifth, es una muestra del papel que suele jugar la suerte en cuestiones de caballos. Ocurrió que en 1884 un criador de apellido Kittson le compró un lote de yeguas al Coronel Milton Young,

estipulándose que todas debían estar grávidas, pero que ninguna hubiera parido antes un potrillo muerto o hubiera abortado. Entre las elegidas estaba Lady Reel, pero como había abortado el año anterior, quedó excluida de la compra. Su dueño la hizo servir por Hanover y el producto fue Hamburg, potrillo colorado, que nació en 1895. Cuando cumplió un año, Hamburg fue comprado por el Sr. John Madden, un hípico muy entendido y acucioso que preparaba sus propios caballos, a quien denominaban "El Brujo" por sus aciertos y "mano" que tenía para transformar a los que le eran entregados.

Cuando llegó el momento de la amansa, "El Brujo" tenía listos a todos sus cuidadores para la faena que algunos creían sería fácil, porque el potrillo no se veía huraño ni ofrecía dificultades a quien le hacía su cotidiano aseo. Pero ante la estupefacción de los presentes, apenas Hamburg se sintió con un jinete en el lomo, dio un brinco tal que éste salió despedido como por una catapulta, cayendo a algunos metros de él. Así siguieron cayendo los restantes y otros voluntarios que fueron apareciendo ante la inesperada bravura del imponente colorado. Largos días duró la lucha, y cuando al fin fue doblegado, a Hamburg no le quedaban pelos en la tusa, pues de ahí se agarraban —en última instancia— sus domadores antes de venir al suelo. Según los que entienden de estas cosas, los caballos corcovean porque le tienen temor al hombre y tratan de sacárselo de encima. Recordamos que hace años un "domador" inglés hizo una exhibición en un gran criadero argentino, en donde demostró que en pocas horas domaría un potrillo "totalmente chúcaro". En la Revista Turf y Elevage (hace tiempo desaparecida) venían las fotografías y explicaciones de la experiencia que fue todo un éxito. El "domador" se ganó la confianza y cariño del potrillo, con su paciente técnica, y finalmente montó en él sin que éste hiciera amago de sacárselo de encima.

Una vez amansado, Hamburg se transformó en un potrillo remolón, voraz y perezoso, pero "El Brujo" no le despintó los ojos, y lo llevó de manera que el 9 de julio de 1897 —día de su debut— estuviera sin una libra de más, todo músculo y velocidad. Ganó fácil en 1.000 metros (New York) y a los pocos días repitió su victoria sobre coetáneos a los que les daba hasta 21 libras. Bowling Brook y Laudeman lo batieron por cabeza y cabeza en su tercera salida, pero el 5 de julio se desquitó en el Great Trial Stakes, dotado con US$ 16.550, que fue la mejor recompensa que logró en esta campaña. Ganó a continuación 4 carreras seguidas —todas de punta a punta y dando peso— sufriendo su segunda derrota en el Union Hotel Stakes, en donde Archduke, que recibía 12 libras, lo superó por cabeza después de porfiada lucha. En el Great Eastern Handicap, Hamburg cumplió una hazaña que no la hace cualquiera. Penalizado con 135 libras y dándole hasta 14 a buenos rivales, entre los que se encontraban Archduke, Bowling Brook y otros, el hijo de Hanover prácticamente liquidó la carrera en la partida, pues salió disparado a un tren de los demonios, ganando al galope. Antes de la carrera, algunos de sus colegas le insinuaron a Madden que no corriera a su potrillo, pues consideraban que era sacrificarlo sin provecho alguno. Y el Juez de Partida se atrasó media hora en llegar a desempeñar su oficio, y los hípicos saben lo que significa la espera cuando se lleva el top weight.

Cumplida esta hazaña, un señor llamado Marcus Daly, que había ganado una fortuna en negocios cupreros, le preguntó a Madden si vendía su potrillo. Este le dijo: "Depende de lo que Ud. desee pagar", fijándose US. 40.000 en plata por la transacción. Madden guardó este dinero como recuerdo de su primera transacción en caballos F.S. que tanta fama y dinero le dieron después.

Hamburg pasó a manos del famoso William Lakeland, que había sido el preparador del extraordinario Dominó (25 victorias y 19 veces segundo), el que no alcanzó a darle acabada postura para el Belmont Stakes, en donde Bowling Brook y Previous —a los que antes había derrotado— lo postergaron en esta ocasión. Pero completó aquí sus formas y ya no perdió más (26 de mayo de 1898). Ganó dos carreras de 1.800 metros; los 2.600 del Lawrence Realization y una prueba sobre 3.600 metros, en donde sólo dos se le atrevieron. Todas las ganó al galope, dando peso, de punta a punta y por ventajas que iban entre 6, 8 cuerpos y lejos. Marcus Daly lo retiró entonces del training para llevarlo a un haras que estaba formando, pero murió inesperadamente y Hamburg salió a remate, siendo adquirido por Mr. Whitney Jr. que pagó US. 70.000 por él. No tuvo el éxito resonante de su

padre —Hanover—, pero encabezó la estadística en 1905, año en que sus hijos ganaron 60 carreras y US. 158.160. Varios de sus hijos fueron a correr a Inglaterra, en donde actuaron con éxito. Según los técnicos estadounidenses, sus tres mejores hijos fueron: Inflexible, Dandelion y Burgomaster. Se dijo también que las hembras que produjo fueron mejores que los machos (en general), lo que podría ser explicable genéticamente si se considera que la madre de Hamburg era "fina" y ella era la que le aportaba el gene femenino X a sus hijas, y el otro gene X lo aportaba la madre del respectivo producto (las hembras sólo tienen genes femeninos —XX— a los que se asocian otros que les son afines. En esta forma, la línea dorsal paterna tiene menos influencia sobre ellas). En cambio, en los machos, la fórmula genética del sexo es XI (equis-i) y este I es representativo de la línea dorsal. Como Hanover era mestizo, esta facultad, en cierto modo negativa, se hacía presente con más fuerza en sus nietos paternos (los hijos machos de Hamburg). La trasmisión hereditaria no es manejable por el hombre ni obedece a reglas fijas. Por eso vemos "propios hermanos" de condiciones muy dispares.

Burgomaster

Conocí a Burgomaster en el Haras Cunaco de los Sres. Valdés Hnos. Tenía la mano izquierda blanca y las dos patas blancas. (Su abuelo Hanover tenía las dos manos blancas y la pata izquierda blanca; su padre Hamburg tenía las dos patas blancas). En la cara tenía una ancha lista blanca —como su abuelo— y su pelo era colorado oscuro, como su padre. Era grande, poderoso, de cuello largo y arqueado, de ojos salientes y vivos. Con razón se dijo de él —en los EE.UU.— que además de ser hermoso "era fuerte como un toro". Hurley Burley —su madre— era hija de Riley (ganador del Derby de Kentucky) y en su paso por las pistas fue una espléndida ganadora, pues logró nada menos que 19 victorias.

Pero las excelentes condiciones físicas no siempre constituyen una ayuda efectiva para poner "a punto" a un caballo de carrera, y la corpulencia de Burgomaster fue la causa determinante para que perdiera sus dos primeras carreras y que cayera "broke-down" después de su triunfo en el Belmont Stakes, cuando se aprestaba para enfrentarse con los ases de la vieja guardia. Su campaña se reduce a 9 salidas a la cancha. En dos no figuró. Las 7 restantes fueron victorias: Great American Stakes, por 6 cuerpos, dando hasta 7 libras. Flash Stakes, por 3 cuerpos; United States Hotel Stakes, ambos en Saratoga. Entre sus vencidos en esta última oportunidad estaba Ormondale, hijo del invicto Triple Coronado Ormonde, que había ganado el importante Futurity Stakes, carrera en la que Burgomaster no estaba inscrito. Su victoria en el "Great Eastern Hcap" se considera la más impresionante lograda por él como "dos años". Con el top weight de 130 libras y dando entre 8 y 27 a sus once rivales, los ganó al galope por 4 cuerpos. (Su padre Hamburg había ganado esta misma carrera en su oportunidad, cargando 135 libras, pero sólo otorgaba un máximo de 14 a sus adversarios). Cerró su campaña de potrillo adjudicándose el Matron Stakes carrera que, por sus numerosas inscripciones, se dividió en dos series. Ambas las ganó la caballeriza del Sr. Harry Payne Whitney: con Burgomaster y Perverse.

El desarrollo que con la edad fue adquiriendo Burgomaster constituyó un serio problema para su entrenador, que lo llevó con toda cautela a los 1.800 del Carlton Stakes —26 de mayo de 1906— ganando por 3 cuerpos a The Quail y Pegasus (compañero éste de caballeriza). Quedó listo para el Belmont Stakes, tercera etapa de la "Triple Corona Americana" y la más importante y codiciada competencia para un tres años. Nunca antes se había visto tanto público para presenciar esta carrera, y Burgomaster la ganó en impresionante estilo, completamente sujeto y al galope, siendo Quail, una vez más, su escoltador. Y con ello cerró —con broche de oro— su breve y brillante campaña. 7 victorias en importantes stakes, batiendo a la flor y nata de su generación. Con sus US. 66.580 obtenidos en premios, encabezó la nómina de los mayores ganadores, aventajando a Ormondale, Mohawk, Perverse, Tiptoe, Jacobite y Security.

Como ya lo dijimos, cuando se aprestaba para medirse con los "viejos", le fallaron sus manos, cayendo "Broke-down". Fue reproductor en los EE.UU., en donde dio buenas crías, sin destacarse, y cuando tenía 12 años fue adquirido para Chile, ingresando al país en agosto de 1915. De su primer grupo, sólo 3 corrieron como "dos años" en 1919: Glasgow (en Reverie); Sebastopol (en Lhasa) y Ródano (en

Mandarina). Los dos primeros ganaron ese mismo año. Ródano lo hizo después.

Campaña de Glasgow

Reverie, madre de Glasgow, fue la mejor potranca de la generación que en 1910 tenía 3 años. Ganó los clásicos El Tanteo, Polla de Potrancas, La Huasca, El Derby, Copa Jackson y 1.400 del Clásico Gove (19 de marzo de 1911), su última victoria. Reverie era hija de los argentinos Gonín y Sombrilla II, yegua ésta hija de Sargento, por el invicto Barcaldine, y abuelo materno de la Triple Coronada Dorama. Pero esta Sombrilla II era mestiza, pues su línea materna arrancaba de una yegua "criolla" argentina ubicada 7 generaciones de por medio, contando así con 127/128 avos de sangre pura. Por tal causa, Reverie era considerada "fina" por cruzamiento. Ello no fue inconveniente para ser una buena madre. Además de Glasgow dio a Médicis (propia hermana de Glasgow) que cruzada con Tacite dio a la gran ganadora clásica Badalona (Paddock Stakes, Las Oaks, Copa Jackson, Andrés G. Scott y Viña del Mar, en donde derrotó —de punta a punta— a Caloría, Frigio y Partija. Hermano de Badalona fue Sforza, discreto ganador y, materno de ellos, la alazana La Marsellesa, por Nid d'Or.

GLASGOW

Glasgow debutó el 1º de enero de 1919, en una condicional para productos de su edad, rematando cuarto de Eylau, Minerito y Antaño, en 800 metros. Cinco días más tarde salió de perdedores en un compromiso semejante, adelantándose 2 1/2 cuerpos a Paimpolaise y cinco más. En los 1.300 de El Estreno lo precedieron Detonación, Ugolín y Salpicón, llegando cuatro detrás de él; y cerró su campaña de dos años escoltando a Bishop —un año mayor que él— en los 1.000 metros del José Ramón Echeverría, a peso por edad, con lo que el ganador puso de relieve su extraordinario poderío, pues venía de ganar los 3.000 metros del St. Leger 20 días antes. Había corrido 4 veces; una victoria, un segundo y dos cuartos puestos.

Como elemento de tres años cumplió una campaña dispareja. Su caballeriza, con poco criterio, lo presentó de rentrée en 2.300 metros (23 Sept. 1919) posiblemente con miras a EL ENSAYO, en donde no fue tabla. Igual le ocurrió cinco días más tarde en 2.400. Con tan sabia preparación se presentó en El Ensayo (5 de octubre de 1919), en donde remató tercero de Ugolín y su hermano paterno Sebastopol, en un lote de 16 participantes, uno de los más numerosos que hemos visto. Ugolín era favorito por su triunfo en la Polla de Potrillos, y Glasgow estaba completamente "botado". Pagó un placé de $ 154,40, casi cinco veces más que los $ 37,50 del ganador. Fracasó sistemáticamente en sus tres compromisos siguientes, y el 7 de diciembre acusó un leve repunte al escoltar a Ossyris en un handicap de 1.800 metros. Por pescuezo y medio cuerpo lo aventajaron Sebastopol y Jimmy II en los 2.300 del Primavera y después de un deslavado 4º lugar en 1.400 metros, fue 2º de Calais en 2.600 metros para escoltar —una semana después— al crack Salpicón en los 2.400 del Derby. Tercero fue Ugolín, a pescuezo, en avance final, pues el tordillo no se empleó en las primeras distancias. Al parecer, el clima viñamarino le sentó bien al hijo de Burgomaster, que ganó en buena forma el Champion Stakes sobre sus mayores Bayaceto y Captain, pero "bajado" a la milla de la Copa Jackson, nada pudo ante Detonación, Fideline y Durham, que lo precedieron ampliamente. Volvió a sus tiros y se adjudicó los 2.200 de La Revancha sobre Voyou, Buñuelo, Bayaceto y 5 más, culminando su actuación con la victoria del St. Leger sobre el crack Salpicón, al que batió lejos en match. Pero en los 2.400 del Viña del Mar, Salpicón lo trajo a tierra, derrotándolo por dos cuerpos, rematando a continuación la importada Nedda (Your

Majesty y Caravana, hermana de Negrero) Almirante Sturdee (Olascoaga y Alhaja) y el importado Buñuelo —Old Man y Brioche— después gran padrillo en el Haras La Capilla. Vuelto a Santiago, el alazán perdió sus formas y produjo dos pésimas carreras. No figuró en el Raimundo Valdés Cuevas, ganado por Mary Garden (madre de Sahri y Kashmir); y llegó tercero y último en los 3.800 metros del Honor, corridos en fango, en donde Salpicón aventajó por 50 metros a Nedda, a 200 del cual llegó —poco menos que a la marcha— Glasgow, que confirmó su mal desempeño en pistas anormales (30 de junio de 1920). Su caballeriza le dio un merecido y reparador descanso, que le permitió a Glasgow cumplir una brillante y pareja campaña a los 4 años. Reapareció —el 5 de diciembre de 1920— ganando un handicap de 2.600 metros en donde, con 60 kilos en el lomo, batió por media cabeza a Durbar, de su misma edad, al que le daba 6 kilos; corrían 3 más. El 16 de enero se adjudicó los 3.200 de "Los Finos", batiendo fácil a Harold y Jimmy II. Giácomo lo ganó por pescuezo en la milla y media del Champion Stakes al que le daba 2 kilos por las condiciones de la carrera, e Hispano se le adelantó en los 2.600 de La Revancha, recibiendo 18 kilos de él (63 x 45). Entre los vencidos estaban Jimmy II, Giácomo y dos más.

El día que Hispano ganó el St. Leger, él ganó la prueba de clausura Premio La Copa Williamson, handicap sobre 2.400 metros, en empate con Cautín (63 x 59), rematando tercero Giácomo 60, cuarto Durbar 52 y 4 fuera de tabla. Pretender ganar a Salpicón ese año, que ganó 6 de los 7 clásicos en que intervino (su única derrota se la infligió Sebastopol en los 2.300 del Primavera), era un desvarío, y de nuevo el hijo de Val d'Or lo derrotó en la milla y media del Viña del Mar. Nada tuvo que hacer —tampoco— en los 3.800 del Honor, que Salpicón ganó por segunda vez, y tal como el año anterior, en un lodazal. La pista barrosa y los 62 kilos que le recetaron en los 3.200 del Daniel Concha Subercaseaux lo dejaron fuera de tabla, mientras Gabinete 46, Durbar 48, Don Alvaro 60 y Mary Garden 53, completaban el marcador (26 de julio de 1921).

Estaba muy disminuido en 1922 y sólo pudo ganar una carrera, los 2.800 metros del Premio La Unión —el 29 de enero de 1922— en Viña del Mar. Ya actuaba la nueva ola, y entre éstos La Grippe lo ganó tres veces; y los viejos Dichoso y General, una vez cada uno. En las otras seis salidas —del total de 12 de ese año— no jugó papel alguno. De 6 años sólo corrió 6 veces. Ganó dos en tiros de milla y media, no figurando en las restantes. Sus partidarios lo vieron por última vez el 11 de marzo de 1923 —en Viña del Mar— en un handicap de 2.400 metros, que clausuraba la cartilla, en donde Smart, el elegante hijo de L'Aiglon y Rossé, batió por media cabeza a Alta Ley. Entre los no placés estaba Glasgow. Había corrido 48 veces, logrando 10 victorias. El St. Leger, Los Finos, La Revancha y el Champion Stakes, clásicos de categoría, evidenciaron sus condiciones de stayer. Tuvo contados descendientes, ninguno de los cuales se destacó.

---

29 de febrero de 1920 — Pista Liviana. Pr. St. Leger, 3.000 metros. $ 10.000 al 1º.

1º Glasgow, con 56 kilos, por Burgomaster y Reverie, del Stud "Partenope". Jinete: J.F. Bernal.

2º Salpicón, con 56 kilos, por Val d'Or y Carbonada. Jinete: José Salfate.

Ganada lejos. Tiempo: 3.13.

1917-HISPANO-1921

		Orange	Orbit Courbature
	Eclair II		
		La Fronde	Neápolis Lobería
HISPANO *1917 colorado*			
		Mintagon	Martagón Mimí
	Chintz		
		Black Chink	Childwick Flower of England

Hispano fue un buen caballo de corta actuación. Era hijo de Eclair y Chintz, una hija de Mintagón, importada de Inglaterra, que alcanzó a dejar dos crías en Chile: Giácomo, por Crescendo, e Hispano, ambos ganadores clásicos. La yegua fue prontamente exportada a Perú.

ECLAIR

Hispano corrió 4 veces de dos años sin ganar, siendo una vez tercero. Fue tercero en su rentrée y salió de perdedores a continuación, en 1.400 metros sobre Neumático y Rasputín el día en que Bambalina ganó la Polla de Potrancas. Fracasó en su presentación siguiente, pero se rehabilitó en el Paddock Stakes aventajando una vez más a Neumático, en un lote de 17 inscritos. En La Huasca —que ganó Harold— no se dejó ver y, llevado a Viña del Mar, fue batido por Baylén en una condicional de segundo orden. Después de llegar último en el Derby (Bambalina a Harold) y en la Copa Mercurio (Don Alvaro a Bambalina) ganó sorpresivamente los 2.600 del Clásico Club Hípico ex La Revancha, sobre Glasgow, al que aventajó por tres cuerpos, eso sí que recibiendo 18 kilos. 5 días después —el 20 de febrero— ganó por 3/4 de cuerpo a su hermano paterno, el hermoso tordillo Harold en los 3.000 metros del St. Leger (Harold, ganador este año de la Polla de Potrillos, La Huasca y Copa Jackson, superando a los que lo habían ganado en los grandes clásicos, fue estimado el mejor y más fatal de su generación). Fracasó Hispano en sus dos presentaciones siguientes, pero de 4 años ganó un handicap de 1.400 metros, corriendo por última vez el 24 de julio de 1921, en donde logró un lejano tercer lugar de Mike y Neumático, muriendo poco después.

---

20 de febrero de 1921 — Pista Liviana. Pr. St. Leger, 3.000 metros. $ 10.000 al 1º.

1º Hispano, con 56 kilos, por Eclair II y Chintz, del Stud "Jackson". Jinete: Manuel Verdejo.

2º Harold, con 56,4 kilos, por Eclair II y Heráldica. Jinete: J.M. Baeza.

3º Bordeaux, con 56 kilos, por Fío y Renée. Jinete: Juan Vergara.

3/4 de cuerpo; 4 cuerpos. Tiempo: 3.11 1/5.

IMPORTANCIA DE OLASCOAGA EN EL ELEVAGE CHILENO

	Orbit (4) 1885	Bend d'Or (1) 1877	Doncaster (5) 1870
			Rouge Rose 1865
		Fair Alice 1873	Cambuscan 19 1861
OLASCOAGA 3			Young Alice 1865
1904 - Colorado		Acheron 13 1884	Dollar (1) 1860
			Ismenie 1877
	Isolina 1895	Isology 1885	Isonomy 19 1875
			Mythology 1875

OLASCOAGA

Para nadie es un misterio que la cría del caballo Pura Sangre en Chile —muy especialmente en sus comienzos— debió ser fuerte tributaria del elevage argentino al que, por tal causa, se encuentra estrechamente vinculada.

Fluyen por sí solas las razones: Consecuencia histórico-geográficas de países limitrofes que juntos gestaron su común independencia. El auge alcanzado por el elevage argentino que en los comienzos de este siglo contaba con una pléyade de reproductores mundialmente destacados que, en la cuna misma del turf habría sido difícil de superar. En efecto, allí están para probarlo los nombres de Diamond Jubilee, ganador de la Triple Corona del turf británico; Cyllene, engendrador de cuatro ganadores del Derby de Epsom; el notable Old Man, que se batía mano a mano con ellos; Orbit, no sin razón apodado "El Stockwell Sudamericano"; Petermaritzburg; Val d'Or, Jardy, y otros que representaban la elite de la jerarquía

genealógica. Súmese a estas circunstancias la frecuencia con que los sportsmen chilenos viajaban a Buenos Aires, en donde se imponían, "de visu", del tipo y calidad de los caballos que allí corrían; las facilidades que les brindaban los haras argentinos, en donde podían elegir personalmente sus adquisiciones, y se tendrá un cuadro más o menos aproximado, de los factores que justificaban la inclinación de los chilenos por comprar sus reproductores en la Argentina.

Si echamos una mirada al Primer Tomo del Stud Book chileno y hacemos un recuento de los reproductores allí registrados, certificamos también estadísticamente esa preferencia. En efecto, de los 450 reproductores, casi el 20% es nacido en la República Argentina, conforme a las siguientes cifras:

Nacidos en Chile	267
Nacidos en Argentina	85
Nacidos en Inglaterra	42
Nacidos en Estados Unidos	30
Nacidos en Francia	16
Nacidos en Perú	5
Nacidos en Australia	3
Nacidos en Uruguay	2
Total	450

De estos 450 padrillos muy pocos fueron los que lograron destacarse y mantener su estirpe a través de sus descendientes, carecieron de potencia trasmisora o sencillamente no lograron sobreponerse a los avatares inherentes al crecimiento de la raza que entraba ya en una etapa selectiva. Las dificultades realzan a quienes las superan y esa es una de las razones por las que Olascoaga se agranda en el concepto de los entendidos. Hijo de un auténtico jefe de raza, como fue Orbit, supo hacerle debido honor. No sólo fue buen padrillo, más de una vez cabeza de estadística, sino que fue después abuelo materno excepcional y su línea dorsal directa se mantuvo también con gallardía y éxito a través de El Tango, Isabelino y el recordado crack Filibustero. Olascoaga tuvo un desempeño brillante como caballo de carrera en el Hipódromo de Palermo, Buenos Aires. Se adjudicó 10 carreras y fue considerado uno de los mejores representantes de su generación que tuvo en Sibila, ganadora del Gran Premio Nacional, como su mejor exponente, a la que escoltó a sólo medio cuerpo en esa carrera.

En el año 1907 Olascoaga se impuso en los clásicos General Güemes, sobre 1.400 metros, y Gran Premio Carlos Pellegrini, sobre 3.000 metros. En 1908 ganó el premio Capital, sobre 1.600 metros y en 1909 triunfó en los clásicos Capital sobre una milla; Castelli sobre 2.200 metros y General Pueyrredón sobre 4.000 metros. Además fue segundo en otros compromisos. De este breve resumen se desprende que Olascoaga fue un caballo completo. Tenía velocidad para acometer con éxito la milla, y condiciones de stayer, como lo evidenció en los 3.000 metros del Pellegrini o en los 4.000 del Pueyrredón, la prueba de más extenso recorrido de la América del Sur.

Actuación en el haras

En 1913/14 hicieron su debut los primeros hijos de Olascoaga. Fueron solamente 2: Pintade, que se adjudicó dos carreras, y El Tango, que ganó una. Los potrillos de dos años debutaban en ese entonces en Primavera, en la época en que actualmente se llevan a efecto los remates. El 8 de diciembre de 1913 El Tango salió a la pista para imponerse en el "Colt Stakes", reservado a productos de dos años nacidos en Chile. En la temporada siguiente habría de evidenciar —a través de una campaña que se caracterizó por su adversa suerte— que a él le correspondía el título máximo de su generación.

Pero entremos a la síntesis estadística de Olascoaga padrillo:

Años	Carreras ganadas	Sumas totales
1913/14	3	12.340
1914/15	13	88.711
1915/16	21	62.100
1916/17	24	79.950
1917/18	32	113.565
1918/19	20	61.625
1919/20	26	121.180
1920/21	39	119.320
1921/22	45	232.260
1922/23	51	207.150
1923/24	39	134.425
1924/25	32	117.710
1925	58	236.580
1926	77	368.820
1927	79	292.345
1928	60	247.380
1929	46	185.149
1930	43	174.290
1931	42	104.695

Años	Carreras ganadas	Sumas totales
1932	47	70.945
1933	43	53.505
1934	26	48.510
1935	13	28.135
1936	5	21.535
1937	7	39.925
TOTALES	891	3.222.150

Olascoaga encabezó la estadística de reproductores en 1922 y 1923; fue segundo en 1927 y seis veces tercero: los años 1918, 1920, 1924, 1925, 1926 y 1928.

De sus hijos, sin duda que el mejor de todos fue El Tango, engendrado en su primera generación, como ha ocurrido muchas veces con los representantes de la línea de Bend d'Or, y que habría de transformarse más tarde en el más conspicuo continuador de su estirpe.

Olascoaga, glorioso longevo

Olascoaga prestó sus servicios en el Haras Pirque, de los señores Subercaseux Browne. Este importante criadero fue bautizado no sin razón, como la "Catedral del Turf Chileno", por lo selecto de su plantel de yeguas madres y reproductores. Olascoaga habría bastado por sí solo para encumbrarlo, pero hubo además otros reproductores como Ercildoune (Kendal y Maid Marian), Gonin (Gay Hermit y Ante Diem), Jongleur (Le Samaritain, ex Leopard y Prow), Julio César (Kendal y María Stella), Mead (Persimmon y Meadow Chat), Rodilard (War Dance y Rose of York), Citoyen (Amsterdam y Coral), Brown (St. Wolf y La Gatita), etc., que produjeron grandes ganadores clásicos y llevaron al criadero a encabezar repetidas veces la estadística respectiva.

Allí afianzó su fama Olascoaga no sólo como el mejor reproductor que ha pasado por el Haras Pirque, sino lo que es más, a juicio de muchos entendidos, como el mejor reproductor que ha habido hasta la fecha en Chile.

Cuando ya el peso de los años se hacía sentir sobre el hijo de Orbit, sus propietarios lo acogieron a un merecido retiro. Rodeado de honores vivió sus últimos años hasta que el 28 de diciembre de 1936 emprendió el camino del más allá por la reluciente puerta de la inmortalidad. Tenía 32 años.

Abuelo materno

Revisando el Stud Book chileno en los años comprendidos entre 1912 y 1947, registramos 77 hijas de Olascoaga, ingresadas a diversos establecimientos de cría. Esta cifra es importante si se considera que el promedio de yeguas madres fina sangre que había en Chile en el citado período ascendía a 1.762.

Como dato ilustrativo apuntamos que, al 31 de diciembre de 1966, el número de yeguas madres registradas en el Stud Book de Chile era de 3.306.

El 17 de abril de 1921 la potranca de dos años War Paint, por Pioneer y Rafale, debutó ganando una carrera que sobre 1.100 metros se disputó en el Club Hípico. Era el nieto materno Nº 2 de Olascoaga en cuanto a actuación pública y con dicha victoria abrió la lista de triunfos que habrían de llevar al hijo de Orbit a su consagración definitiva. Desde 1921 a 1953, ambas fechas inclusive, obtuvieron 1.185 victorias, con un total en premios de $ 7.653.169.

Sólo desde el año 1928 comenzó a publicarse en el Calendario de Carreras de Chile la estadística de "Yeguas Madres", que hoy en día se denomina de "Abuelos Maternos". Las sumas venía en globo, por yeguas, y no por productos, a cada uno de los cuales hubo de investigársele sus carreras. La estadística que publicamos a continuación, en el período que va de 1921 a 1927, inclusive, fue investigada por nosotros, emulando con ello al Quijote en aquello de robarle horas al sueño.

Años	Carreras	Sumas $
1921	1	5.200
1922	6	15.900
1923	11	29.825
1924	17	69.535
1925	33	126.895
1926	37	134.550
1927	45	210.110
1928	65	255.470
1929	43	180.501
1930	67	272.060
1931	73	363.460
1932	74	378.925
1933	76	524.315
1934	69	376.115
1935	71	420.065
1936	49	472.410
1937	49	476.072

Años	Carreras	Sumas $
1938	46	521.625
1939	30	283.278
1940	50	355.705
1941	38	372.980
1942	20	155.015
1943	33	246.040
1944	33	307.031
1945	22	251.760
1946	28	344.330
1947	13	147.560
1948	11	89.540
1949	8	86.625
1950	2	50.456
1951	4	84.520
1952	—	3.850
1953	1	38.450
TOTAL	1.185	7.653.169

Desde el año 1930 hasta 1938, ambas fechas inclusive, Olascoaga encabezó la estadística de abuelos en Chile, estableciendo un record de sumas en 1933; en la referida ocasión, el segundo lugar en la estadística lo obtuvo su hijo, El Tango. En 1928 fue superado por Val d'Or y en 1929 lo aventajaron Burgomaster y Val d'Or.

Sería tedioso nominar a todos los nietos maternos suyos que fueron ganadores clásicos. Bastará con los nombres de Rococó (Derby); su hermano materno Bólido (3 clásicos, que rodó espectacularmente al iniciar su atropellada el 11 de diciembre de 1938, cuando disputaba el Handicap de Verano que ganó Fricadell, quebrándose una pata); los hermanos Vaso de Oro (Cotejo) y Gold (3 clásicos y segundo a pescuezo de Trampiato en El Ensayo); Water Polo, un tordillo especialista en canchas "de agua", que dos inviernos seguidos ganó el Clásico Calixto Ovalle Vicuña; Manicero, un "sprinter" que, aparte de adjudicarse el Clásico Jorge Phillips, ganó numerosas carreras cortas con altos pesos; Raudal, el mejor hijo de Quemao (Gran Premio Nacional Argentino, importado por D. Cristóbal Sáenz), que se impuso en la Internacional, Daniel Concha Subercaseaux y otros clásicos; Imperia (El Debut); De Bono, el mejor hijo de Omer Emeth, ganador de los Premios Jockey Club de Lima y Polla de Potrillos; Náufrago, ganador clásico; Brooklyn y Cedrón, este último ganador del Gran Premio Hipódromo Chile y otras carreras de importancia.

ROCOCO

Olascoaga fue —además— el abuelo materno de Teorema que produjo a Tiranía, ganadora de Las Oaks y el St. Leger. Lo fue también de Doon, que fue rebautizada con el nombre de Izarra que, a su vez, fue la madre de Iturbide, ganador del Derby y otros clásicos. Aparte de sus hijas Flama y Nirvana, que se adjudicaron el St. Leger, su nombre está próximo en los pedigrees de 6 ganadores más de esta importante prueba en los últimos 64 años. Proporción considerable si se toma en cuenta que su último nieto materno corrió (en provincias) en 1953.

Los continuadores de su fama

Dos fueron los hijos de Olascoaga que más contribuyeron a cimentar su fama como enrazador: El Tango y Almirante Sturdee. Como se desprende del cuadro que contiene los ganadores clásicos, fueron precisamente ellos los que mayor número de victorias de esta índole obtuvieron durante sus respectivas campañas. Mientras El Tango ganó seis clásicos, Almirante Sturdee obtuvo cinco de estas competencias y ambos triunfaron en La Prueba, sobre 3.200 metros, que exige a sus vencedores la imprescindible condición de stayer que debe tener todo buen reproductor.

Almirante Sturdee, del cual nos ocuparemos en primer término, pudo haber sido un reproductor notable de no haber sido tan poco prolífico. En cinco años que actuó como padrillo dio sólo 19 descendientes, y los contados hijos que de él corrieron, desde 1925 a 1935, ganaron 84 carreras, de las cuales 14 fueron clásicas.

Los más destacados fueron: Agnés, en Lady Symington, que se adjudicó el Clásico Andrés G. Scott; Morisco (en Made-

ALMIRANTE STURDEE

lón), destacado elemento de su generación, ganador de La Huasca, Guillermo Errázuriz Urmeneta, Daniel Concha Subercaseaux, La Prueba, Primavera, Valparaíso Sporting Club y Príncipe de Gales. Morisco era hermano materno de Uva y Flama, que figuran en el cuadro de ganadores clásicos engendrados por Olascoaga.

Cut and Go (en Chela, por Old Man) ganó el Clásico El Debut, y cuando alcanzó su mejor desarrollo se clasificó como una gran fondista ganando, entre otras carreras, los clásicos Valparaíso Sporting Club, Club Hípico de Santiago, José Luis Walker y Agustín R. Edwards. Entre sus vencidos en el Clásico Club Hípico estaba Salsa Blanca, Cantimplora, Poor Chap, Skirmish y Pierre Loti. En el haras, Cut and Go fue excelente madre y entre otros de sus hijos figuran Edgar Poe y Wellington, grandes ganadores de clásicos de fondo. Bockara, otra hija de Almirante Sturdee, se adjudicó el clásico Independencia.

Morisco, el mejor hijo de Almirante Sturdee, no dio nada digno de mención.

EL TANGO

El Tango

El Tango fue el mejor hijo de Olascoaga y el mejor caballo de su generación. Los aficionados al turf lo llamaban cariñosamente "El caballo Galante", porque siempre les cedía los primeros lugares a las damas... Rochela lo precedió estrechamente en El Ensayo. Pimponia lo batió ajustadamente en el Derby. La notable Chulita lo postergó en los clásicos Primavera y Copa El Mercurio.

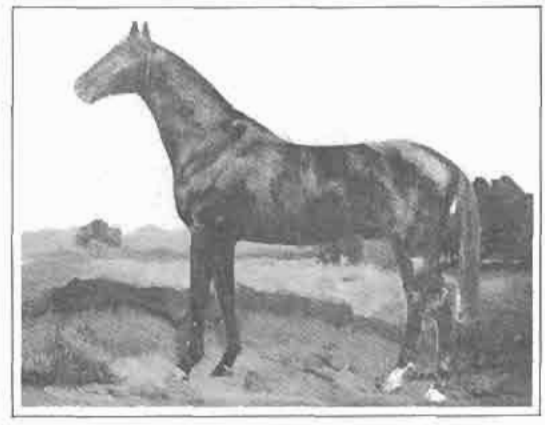
PIMPONIA bate por 1/2 cabeza a El Tango en el Derby.

En el haras, El Tango hizo cumplido honor a su buena campaña y a sus preclaros antecedentes. Sus hijos ganaron 627 carreras, con un total de $ 3.387.244,50 en premios, que entre 1921 al 43 representaban cifras apreciables.

Los más grandes clásicos reservados a productos de tres años fueron ganados por sus hijos, como se desprende de la siguiente lista: Isabelino anotó su nombre en los clásicos Progreso, St. Leger en empate con Inflexible y en el Daniel Concha Subercaseaux.

Curilafquén se adjudicó el Clásico Nursery Handicap; Sigma triunfó en el José Luis Larraín; Frida fue la mejor potranca de su generación ganando la Polla de su sexo; Scaramouche ganó numerosas carreras y el Clásico El Tanteo; Filleule anotó su nombre en el Cotejo de Potrancas y Tanteo; Wednesday hizo suyos los clásicos Cotejo de Potrillos, Comparación y Linares. War Boy ganó la Copa Nave Italia; La Niña triunfó en el Paddock Stakes. Frigio se impuso en el José Luis Walker. Rosellón escoltó a Quemazón en El Ensayo y ganó el Handicap de Verano; Letanía se adjudicó en gran tiempo el Cotejo de Potrancas, y Fille de Chambre triunfó en el Luis Aldunate.

FREIRE



ISABELINO

El mejor hijo de El Tango fue el invicto Freire, caballo realmente extraordinario. Entre las 10 carreras que disputó —ganándolas todas— figuran los clásicos Comparación, Polla de Potrillos, Nacional, El Ensayo, Derby y St. Leger (Triple Corona) y, además, la Copa Juan S. Jackson en Viña del Mar, en donde aventajó por largos 10 cuerpos a Crillón y Moussia, estableciendo el record de 1m.35s.1/5 para la distancia, superando la legendaria marca que detentaba Old Boy. Cuando Freire se impuso en los 2.000 metros del Nacional, Emilio Cáceres lo corrió todo el tiempo cautelosamente abierto, sabedor de que los jinetes de sus rivales se habían confabulado para encajonarlo y poder derrotarlo. La táctica del jinete del invicto echó por tierra sus planes y en la recta se limitó a galopar rematando la distancia en medio de una cerrada ovación con que los asistentes premiaban una nueva hazaña del crack. Freire no tuvo descendencia.

El Tango encabezó la estadística de padrillos en 1930, año en que sus hijos lograron 71 victorias, y en varias oportunidades estuvo entre los cinco primeros.

Isabelino

El continuador de la línea fue Isabelino, porque como se dijo anteriormente, el invicto Freire, que fue el mejor hijo de El Tango, no dejó crías.

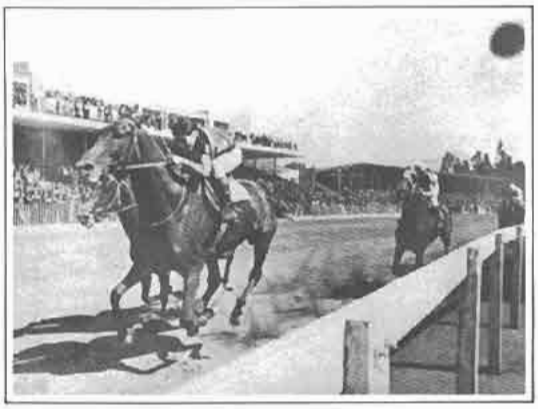
Isabelino fue un caballo de gran calidad, que la puso en evidencia a través de su pareja campaña, en donde siempre alternó honrosamente con los mejores corceles de la pista, adjudicándose importantes clásicos. Dio muy buenos caballos, muchos ganadores clásicos y entre ellos uno fenomenalmente corredor: el tordillo Filibustero.

Los hijos de Isabelino corrieron desde 1929 a 1951, ambas fechas inclusive, lapso durante el cual ganaron un total de 461 carreras, con $ 6.061.928.

Nodriza fue su primera "guagua" que salió a la pista. Fue el 5 de febrero en Viña del Mar, en no ganadores, y escoltó a medio cuerpo a Caloría, que habría de constituirse en crack de su año. Prolán, veterano ya de 12 años, fue el último Isabelino que actuó en público. Cerró su campaña el 31 de diciembre de 1951 en Concepción.

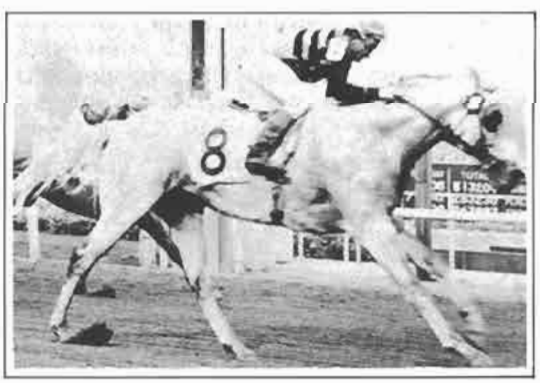
En su segunda generación, Isabelino produjo a Maile, que lo encumbró a la categoría de padre de ganadores clásicos. Ganó el Domingo de Toro Herrera, fue segundo en El Ensayo, y posteriormente ganó los clásicos Honor (sobre 3.800 metros dos veces); La Prueba, 3.200 metros; Valparaíso Sporting Club, 2.000 metros, y Club Hípico de Santiago, sobre 2.600 metros.

Después vinieron: Francfort, que se impuso en el Domingo de Toro Herrera, Polla de Potrillos y Copa El Mercurio. Ipsilón, ganador del Paddock Stakes. Marco Tulio, algo tardío, pero buen ganador de clásicos de fondo; Chacabucano ganó numerosas carreras, entre ellas el Clásico Julio Prado Amor. Cintarazo fue un precoz dos años que triunfó en El Estreno; Kadak se impuso en el Clásico Almodóvar; Koenigsmark ganó numerosísimas carreras, tuvo lucidas figuraciones en los grandes clásicos y triunfó en forma espectacular en la milla de la Copa Juan S. Jackson, batiendo en la misma sentencia por media cabeza a Vitelio y Sahri, que empataron el segundo lugar. Darién se adjudicó el Cotejo de Potrillos, el Tanteo y la Polla de su sexo. Espartaco fue un ejemplar sobresaliente. Ganó los grandes premios Nacional, Gran



ESPARTACO triunfa en el "Gran Premio Hipódromo Chile".

Premio Hipódromo Chile, Valparaíso Sporting Club y Agustín R. Edwards. El tordillo Salerno triunfo en los 1.900 metros del Thompson Matthews y engendró después a Olhaverry, ganador de numerosas carreras en Chile y posteriormente exportado a Estados Unidos, obtuvo más de un cuarto de millón de dólares, contándose entre sus triunfos el "Santa Anita Handicap". Valiosa anotó su nombre entre las ganadoras de Las Oaks. Sanka hizo suyo el Clásico Uruguay. Valeriano ganó el Cotejo de Potrillos, el Emilio Irarrázaval y protagonizó un dramático empate con Grimsby en los 2.400 de El Ensayo, en donde la tercera, Adraste, remató a media cabeza. Dalcahue se adjudicó los clásicos Roberto Vial Souper, Carlos Cousiño, Nacional (batiendo por media cabeza a Valeriano). Ganó después la milla de la Copa Juan S. Jackson. Adraste se impuso en la Polla de Potrancas, fue tercera en el Nacional, El Ensayo y La Huasca, y ganó el Carlos Campino. Selvática triunfó en el Cotejo de Potrancas; Nogueral en La Huasca y segundo en la Polla de su sexo y en el Nacional; y Latigazo ganó los clásicos Guillermo Aguirre Luco, Ramón Herrera Lira y Daniel Concha Subercaseuax.



El espectacular triunfo de OLHAVERRY en los U.S.$ 100.000 del "Santa Anita Handicap".

Isabelino, abuelo materno

La secuencia de éxitos lograda en el haras por las hijas de Olascoaga y El Tango, constituyó un antecedente favorable, que se vio plenamente confirmado por las hijas de Isabelino. Las cifras estadísticas expresan escuetamente que sus nietos maternos corrieron en pistas chilenas desde 1933, y que en 1966 todavía actuaba su nieto Amainado, por Alul (madre). Durante este lapso habían ganado 720 carreras con un total de $ 63.802.737 en premios.

Estas cifras, de suyo sugestivas, se realzan con la nómina de grandes ganadores clásicos que contribuyeron a incrementarlas. Prácticamente las más importantes pruebas selectivas que consultan los calendarios hípicos de Chile fueron ganadas por nietos maternos de Isabelino.

QUEMAZON fue, además de gran ganadora clásica, madre del crack Quemarropa y del buen ganador Quemadito.

Su hija, Quibelina, fue madre de Quemazón, ganadora de los clásicos El Ensayo, *Oaks, Nicolás Barros Luco, Casino* Municipal de Viña del Mar, España y Club Hípico de Santiago. Quibelina fue también la madre de Quemadura, ganadora de El Estreno y del Handicap de Verano, de Quiromancia, ganadora de numerosísimas carreras, y de otros buenos caballos; Vidente produjo a Vitelio, que entre sus victorias cuenta las obtenidas en el Alvarez Condarco, Cotejo de Potrillos, El Tanteo, Comparación, Polla de Potrillos y La Huasca. Fue también madre de Volte-

rra, que se adjudicó El Estreno. Tirúa dio a Terek, ganador de La Huasca y de los premios Osvaldo Silva Correa, Ricardo Sproat y Agustín Edwards. Laponia produjo a Polo Sur, el mejor caballo de su generación, aunque perdió El Ensayo y el Derby.

Se impuso en el Cotejo de Potrillos, Ismael Tocornal, La Huasca, Copa Jackson, Club Hípico de Santiago en Viña del Mar, La Prueba, Handicap de Verano, Jockey Club Argentino, Copa El Mercurio y Premio España. En esta oportunidad, Polo Sur cargó el top weight de 62 kilos dispensando hasta 16 a sus numerosos adversarios. Tomó la punta desde que se alzaron las cintas y, sin dar ni pedir cuartel, remató el recorrido con más de dos cuerpos sobre su más próximo escoltador. Polo Sur fue después un buen padrillo.

Amberina dio a Campante, ganador de los premios Invierno, Guillermo Norman y Chacabuco. Nacarina fue madre de dos buenos ganadores clásicos: Nacarino, que se adjudicó los premios Calixto Ovalle Vicuña y 80º Aniversario del Club Hípico; y de Carmelita, que triunfó en el Osvaldo Silva Correa, Atacama, Cuerpo de Bomberos, República del Perú, Ricardo Cárdenas Núñez. Balaclava produjo a Lord Cochrane, que ganó el premio Puerto Aysén. Villa Real dio a Vizconde, un excelente sprinter que ganó dos veces el Eduardo Souza; Ondina fue madre de Olimpíada, que anotó su nombre entre las ganadoras del Eduardo Castillo Urízar y Cotejo de Potrancas; y finalmente, Alemancita produjo a Vals Vienés, un muy buen corredor de fondo, que triunfó en el Clásico Prensa de Santiago.

El crack Filibustero

El título de crack no se obtiene porque un cronista de buena voluntad así lo escriba, refiriéndose a un caballo. Hay que merecerlo, y ello se logra únicamente si su actuación no deja dudas sobre su superioridad. Filibustero lo ganó aplastando a sus enemigos en la pista. Sobreponiéndose a las alternativas adversas que suelen presentarse en las carreras, sean accidentales, sean premeditadas. Y si en tres ocasiones fue vencido, ello tuvo amplia explicación.

FILIBUSTERO

Debutó con cañeras y perdió el 7 de julio de 1940, siendo 4º en una condicional para no ganadores. Nunca más estos competidores pudieron juntarse con él. Sano de su lesión reapareció ganando al galope en una milla y luego en sucesión se impuso en los premios Polla de Potrillos, Nacional, El Ensayo, Copa El Mercurio, St. Leger (W.O.), Gran Premio Viña del Mar, Gran Premio Hipódromo Chile, Internacional, La Prueba, Cuarto Centenario de la ciudad de Santiago y La Copa. Doce carreras seguidas hasta el término de 1941.

Al año siguiente ganó por segunda vez la Copa El Mercurio y por segunda vez también el Gran Premio Viña del Mar. Vuelto a Santiago intervino en los 2.600 del Gran Premio Internacional, en donde sólo le salieron al paso Pilcaniyén, su eterno escoltador; Sahib y Magerit. Ahí el tordillo debió ser parado por su jinete a la entrada del tiro derecho, y ante el asombro de los asistentes se desmontó y rápidamente le sacó la montura. Continuó con él de tiro, hasta la meta. El crak había sufrido un síncope cardíaco como pudo comprobarse clínicamente. Cuatro meses más tarde, restablecido, reapareció victoriosamente en la milla del Príncipe de Gales. Ninguna publicación lo pronosticó para ganador, pero el público lo ungió gran favorito. Y su victora fue una apoteosis. Ganó posteriormente el Clásico Club Hípico e hizo suya, por segunda vez, La Copa, escoltado una vez más por Pilcaniyén (ganador del Derby y numerosos clásicos). Esta fue su última victoria, que llevaba la Nº 17. Actuó por última vez el 7 de febrero de 1943 en el Valparaíso *Sporting Club, en donde se batió en* match contra Star Diamond, ganador del St. Leger. El tordillo cayó broke-down y no pudo correr más.

Cuando ganó el Nacional, los jinetes se habían confabulado en su contra, como ocurrió años antes con su medio hermano Freire. Le dejaron el paso por el lado interior y cuando avanzó en su atropellada, lo atraparon en un "cajón", cuando faltaban 150 metros para la raya; su

jinete, Manuel Quezada, lo sacó por detrás del lote en un intento que parecía imposible. Pero Filibustero prácticamente voló al final, dejando parados a sus enemigos, y sobre la raya batió a Noguera por el pescuezo. En el Gran Premio Hipódromo Chile dio hasta 10 kilos a sus coetáneos, venciéndolos sin problema. Y en el Cuarto Centenario de la ciudad de Santiago empleó 2m.24s.3/5 para los 2.400 metros. El público entró a la cancha y el tordillo regresó al pesaje en medio de un verdadero rugido de entusiasmo de sus partidarios que se apretujaban a su alrededor.

En el haras

Filibustero fue un buen padrillo, aunque en estas funciones no estuvo a la altura de su fama. Sus hijos corrieron desde 1947, y hasta al 31 de diciembre de 1967 habían ganado en pistas chilenas 480 carreras con $ 249.300.515 en premios. Sus más destacados ganadores fueron los clásicos Taimado, de su segunda generación, que se impuso en los premios Alberto Vial Infante, El Ensayo, St. Leger y Gran Premio Viña del Mar. Pudo haber ganado la Triple Corona, pero perdió el Derby por media cabeza. De esa misma generación fue Cut Out, un tordillo ganador del Nacional. Después vinieron Cafetal, que se impuso en el Gran Premio Hipódromo Chile; Tatai, que anotó su nombre en los clásicos Jockey Club Argentino y el Derby; El Cóndor, que ganó los premios Magallanes y Punta Arenas; Espanto, ganador del Francisco Baeza; Cartaginés, de la Especial Nathan Miers Cox; Glorioso, que hizo suyos los premios Asociación de Propietarios de Caballos y Pedro del Río Talavera; Carrilera, ganadora del Clásico María Luisa Sutil de Lyon; Zingarito, que triunfó en el Osvaldo Silva Correa; Zenón, que anotó su nombre en los premios República Argentina y República de Colombia; Compadrón, que triunfó en el Fermín Donoso; Balsamita, ganadora del clásico Juan Vergara, y Gran Puyehuito, que ganó los premios Naciones Unidas, Francisco Rojas Hunneus, Luis Larraín Prieto, Sesquicentenario del Instituto Nacional y Ejército de Chile.

Extraordinario abuelo materno

Como abuelo materno, Filibustero ha resultado extraordinario. Sus nietos empezaron a correr en 1951 y hasta el 31 de diciembre de 1968 habían ganado en Chile 694 carreras, con la fabulosa suma de $ 1.996.176.940.

Su primera nieta ganadora clásica fue Canterina, hija de Cantarela, que ganó los premios Paddock Stakes, Samuel Izquierdo, Julio Subercaseux, Ricardo Searle, Carlos y Guillermo Aguiar y Carlos Campino. Gazelita fue madre de Galardón, que

GALARDON (Roi d'Atout y Gazelita).

ganó la Polla de Potrillos en el tiempo record de 1.41 para los 1.700 metros, y los clásicos Nacional Ricardo Lyon, La Huasca, Copa Juan S. Jackson, Casino Municipal de Viña del Mar y dos veces el Sociedad de Criadores. Galardón fue un caballo de talla internacional. Fue tercero de Lily Pons y Prince Médicis en el Primer Gran Premio Internacional de Chile; escoltó a Sobresalto en este mismo clásico en la cancha del Hipódromo y fue segundo también del extraordinario Arturo A, en el Internacional 25 de Mayo, en San Isidro. Gazelita es también la madre de Ganancioso, que se adjudicó la Copa El Mercurio. La Quinta produjo a La Sexta,

LA SEXTA

ganadora de los clásicos Polla de Potrancas, El Ensayo, Gran Premio Hipódromo Chile y el Derby. Produjo también a La Porfiada, que se adjudicó los premios Julio Subercaseaux y José Luis Walker. Carrilera fue la madre de Don Gero, ganador de los clásicos España e Invierno; y de Cuadrapangue, que triunfó en La Huasca y otros clásicos.

Lesna dio a la invicta Miss Therese que sólo pudo disputar seis carreras. Ganó los clásicos El Ensayo y Gran Premio Hipódromo Chile, prueba ésta en la que se quebró un sesamoides, no pudiendo correr más. Guanabara produjo a Gamal, vencedor de los clásicos Cruz Roja de Punta Arenas y Calixto Ovalle Vicuña; y Sed Lex fue madre del famoso Yumbel, ganador del Tanteo de Potrillos, Gran Premio Hipódromo Chile, dos veces; Juan Antonio Ríos, Gran Premio Internacional de Chile, Gran Premio Internacional del Perú, Otoño, Príncipe de Gales y Primavera. Yumbel ha sido considerado por los entendidos como el mejor caballo que ha habido en los últimos tiempos en pista de arena. Fue exportado a los Estados Unidos en donde ganó pese a que sufrió serios quebrantos en su salud. Esto decidió a su propietario a retirarlo al haras en donde sirvió algunas yeguas, y en 1969, restablecido, volvió al entrenamiento. Corrió algunas carreras con suerte varia y se impuso finalmente en ajustado final en el importante Clásico Widener Hcap. Sed Lex dio también a Salteadora, que anotó su nombre en el Cotejo de Potrancas. Filibustero encabezó tres veces la estadística de Abuelos Maternos, los años 1960, 61 y 65. Fue segundo en 1964, año de su muerte.

Para terminar diremos que en la gran familia de Olascoaga se han producido los dos únicos grandes invictos que registra la historia del Turf Chileno: Freire y Miss Therese.

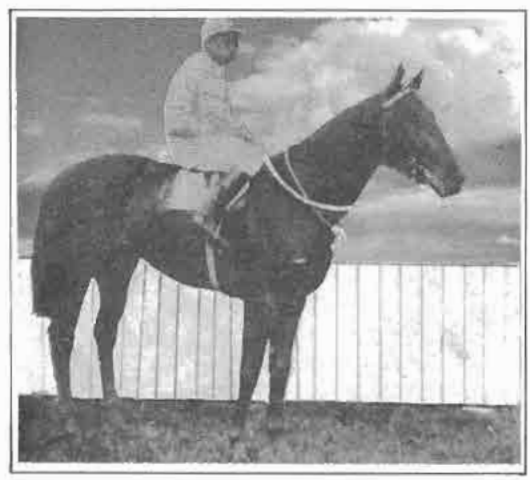
En el cuadro que va a continuación está contenida la nómina de los ganadores clásicos que produjo Olascoaga, sus fechas de nacimiento, el nombre de sus respectivas madres, origen de éstas y años en que nacieron. Se consignan también para sabor de los estudiosos del pedigree, sus abuelos maternos y los bisabuelos maternos, todo lo cual permite estudiar los imbreedings dominantes y la pureza y calidad de los mismos.

Nombres	Año	Madres, edad y país de origen	Abuelos maternos	Bisabuelos maternos	Clásicos ganados
EL TANGO	1911	Delice 1897 Argentina	Saint Mirin Darling	Bend Or Periwig	Polla de Potrillos La Huasca Competencia Copa Jackson Luis Cousiño La Prueba 6
QUIDAM	1912	Mesalina, ex Fiesta 1902 Argentina	Ocaso Bascule	Beauminet Balance	El Estreno 1
ALISON	1913	Alhaja 1892 Chile	Doncaster II La Peña	Thormanby Panic	Copa El Mercurio Juan S. Jackson 2
SAPIENTIA	1914	Farabutti 1907 Inglaterra	Simonmimi Tarantella	Muncaster Highland Fling	Polla de Potrancas 1
TITANIC	1915	Wansbeck 1905 Australia	Sir Tristram Girofla	Damit Giroflé	Francisco Baeza 1
ALMIRANTE STURDEE	1915	Alhaja 1892 Chile	Doncaster II La Peña	Thormanby Panic	El Debut La Copa La Prueba Fundadores Agustín R. Edwards 5
TARTARO	1915	Miss Musker 1904 Inglaterra	Orion Miss Bellena	Saint Serf Gracie Ena	Babies Plate 1
UVA	1916	Madelón 1907 Argentina	Petermaritzburg Carina	Exmoor Donnina	The Oaks (V.S.C.) 1
VESTA	1917	Nailá 1907 Francia	Winkfield's Pride Griselda	The Bard Grace Darling	El Debut Las Oaks Apertura 3
GABINETE	1917	Green Cap 1909 Estados Unidos	Sombrero Solana	Salvator Lou Lanier	Daniel Concha Subercaseax 1
FLAPPER	1918	Azara 1913 Chile	Pioneer Parterre	Sheen Florante	Polla de Potrancas El Ensayo 2
FLAMA	1918	Madelón 1907 Argentina	Petermaritzburg Carina	Exmoor Donnina	La Huasca St. Leger The Oaks (V.S.C.) Viña del Mar Apertura 5
XIMENA	1919	Ladasette 1908 Estados Unidos	Disguise Ladasine	Ladas Allumeuse	Viña del Mar Copa El Mercurio The Oaks (V.S.C.) 3
PUELCHE, ex Yseult	1920	Valsouria 1914 Argentina	Vald d'Or Mansouria	Desmond Martagonia	Nursery Handicap 1
PAITANAS, ex Zodiaco	1921	Valsouria 1914 Argentina	Vald d'Or Mansouria	Desmond Martagonia	Francisco Baeza Luis Aldunate Valparaíso Sporting Club 3
WU LI CHANG	1922	Ladasette 1908 Estados Unidos	Disguise Ladasine	Ladas Allumeuse	Nursery Handicap Gmo. Errázuriz Urmeneta La Prueba 3
CAYUMANGUE	1923	Oubliette 1910 Chile	Ercildoune Incógnita II	Saint Mirin Agitée	Domingo de Toro Herrera 1
DECURION	1923	Decidedly 1916 Chile	Pioneer Conservatory	Sheen Floranthe	El Ensayo Santiago García Mieres 2
NIRVANA	1923	Nailá 1907 Francia	Winkfield's Pride Griselda	The Bard Grace Darling	St. Leger Gmo. Errázuriz Urmeneta 2
O'CONNOR	1925	Erin 1917 Chile	Pioneer Conservatory	Sheen Floranthe	Concepción 1
BIRIBI	1926	Decidedly 1916 Chile	Pioneer Conservatory	Sheen Floranthe	Salpicón José Luis Larraín 2
TOTAL DE CLASICOS GANADOS POR LOS HIJOS DE OLASCOAGA					47

YUMBEL triunfa en el "Internacional de Chile" sobre Pillanlelbún y un numeroso y selecto conjunto.

El triunfo de YUMBEL en el Clásico Internacional Presidente de la República, disputado en el hermoso Hipódromo de Monterrico, Perú, fue la confirmación de los méritos que ya había demostrado en Chile al hacer suyo el Gran Premio Internacional corrido en el Hipódromo de La Palma.

YUMBEL se adjudica el Widener Hcap. con U.S.$ 100.000 de recompensa.



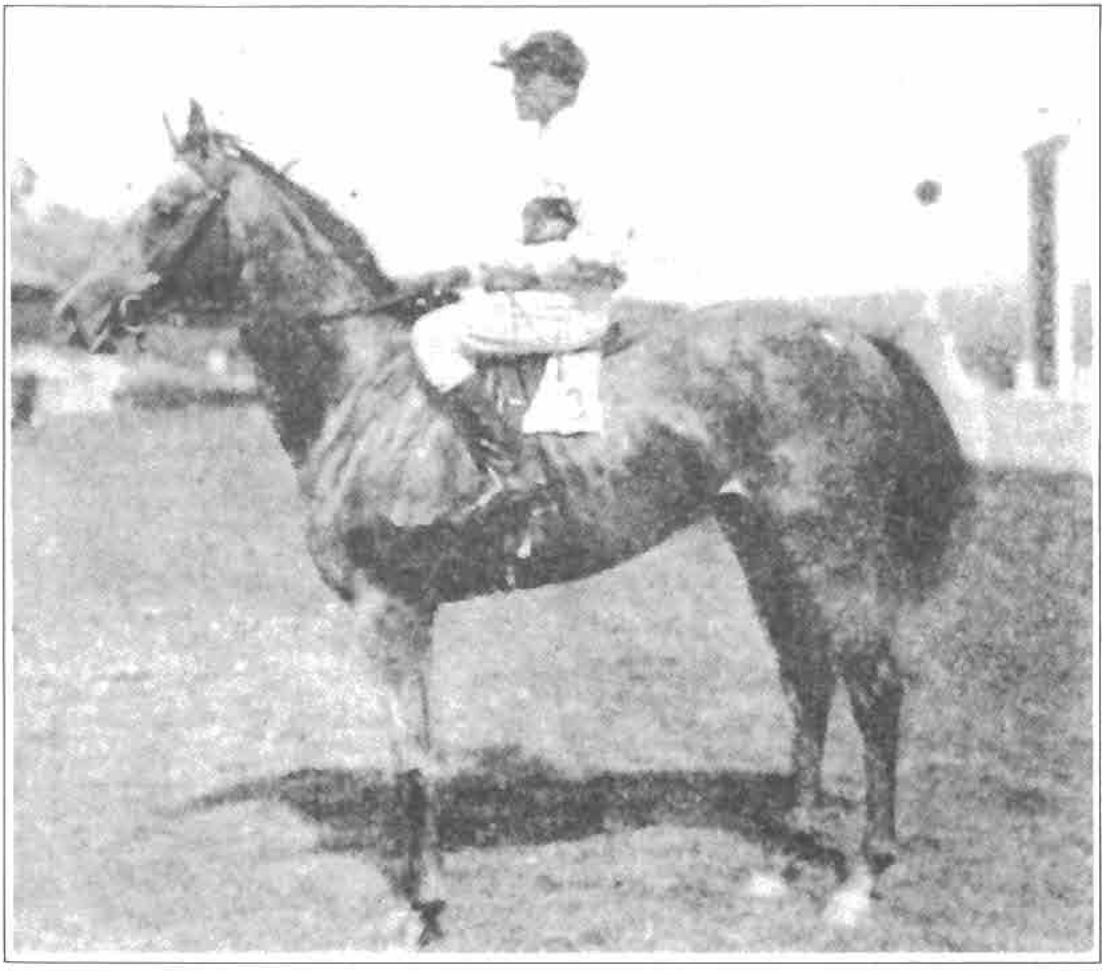
DECURION, ganador de El Ensayo. Jinete: Víctor Jara.

FLAPPER, después de ganar El Ensayo. Jinete: Andrés Molina.

WU LI CHANG, ganador de 3 clásicos, será recordado —especialmente— por su espectacular empate con Charmer en los 3.200 de "La Prueba".

1918-FLAMA-1922

FLAMA *1918 colorada*	Olascoaga	Orbit	Bend Or Fair Alice
		Isolina	Acheron Isology
	Madelón	Pietermaritzburg	St. Simon Sea Air
		Carina	Exmoor Donina



FLAMA

El extraordinario Olascoaga —a juicio de los entendidos la mejor adquisición que ha hecho el turf chileno—, que se constituyó en un Jefe de Raza formidable en nuestro medio, ocupa un capítulo especial en esta obra y esa es la razón por la cual en esta oportunidad sólo lo mencionamos.

Entre las hijas de Olascoaga figura Flama, cuya madre era Madelón, importada de la República Argentina, en donde había na-

cido el año 1907. Los antecedentes de Madelón eran muy buenos, pues su progenitor era Pietermaritzburg —del cual ya hemos hablado— y su madre, Carina, era hija de Exmoor y Donnina, por George Frederick. (Carina ganó la Polla de Potrancas en Palermo). Exmoor (Westminster y Lorna Doone, por Scottish Chief) fue ganador de 11 carreras en Inglaterra y £ 6.799, contándose entre ellas el Gold Vase, Kempton Park Stakes y otras de menor relieve. Produjo diversos ganadores clásicos en Argentina y Uruguay, destacándose Dominó (Bs. Aires 3.000 metros), Carina (Polla de Potrancas), Yerba Amarga (Honor, Otoño, Los Haras), Yerba Amarga ganó, además, en Uruguay el Gran Premio de Honor y cinco clásicos más. Vesubio (Gran Premio Jockey Club y Gran Premio de Honor), Gran Mogol (Jockey Club y Nacional), Obelisco (Gran Premio de Honor y dos clásicos más), Chaná (Clásico Constitución). Exmoor murió en 1902.

Madelón fue sólo discreta ganadora en nuestras pistas: cinco victorias en 27 salidas a la cancha, entre dos y cinco años, pero como yegua madre produjo a Uva y Flama (clásicos), y con Almirante Sturdee (Olascoaga y Alhaja) dio al excelente Morisco, que perteneció a la generación del Triple Coronado Tutti Frutti y que fue ganador de 8 carreras, 7 de ellas clásicas (La Huasca, Guillermo Errázuriz Urmeneta, Daniel Concha Subercaseaux, La Prueba, en un mano a mano con Salsola; Primavera, Príncipe de Gales, su más sonada victoria, en donde ganó "por los pelos de la nariz" a Rentería II, quedando más atrás El Peral, Cantimplora y Salsola, lo mejor de la cancha. Morisco se despidió de las pistas ganando —en Santiago, el Clásico Valparaíso Sporting Club). Madelón —que ingresó al Haras Pirque en 1912— quedó dos veces seca de Olascoaga, produjo en 1915 al modesto Tamagno (2 carreras) y en 1916 a Uva, ganadora de The Oaks (V.S.C.) sobre Nedda, Caucasia y Fideline, con un total de 4 victorias en una corta campaña. En 1918 vino Flama, después de algunas crías que poco valían o haber perdido el año. Otras crías fueron Madeline y Cutty Sark (por Almirante Sturdee), quedando después vacía del mismo y "sin noticias" hasta 1931, año en que —presumiblemente— murió.

Flama debutó —sin figurar— el 12 de junio en el Club Hípico en una condicional para dos años en que Comunera, Priora y La Grippe ocuparon los primeros lugares. Corrió dos carreras más con igual fortuna y salió de perdedores el 25 de septiembre en el Club Hípico, en 1.500 metros. El 2 de octubre estaba pesada la pista en el Club. Instantes después que La Grippe ganó el Paddock Stakes sobre Duelista y Oviedo, desfilaron ante el numeroso público los 16 competidores de El Ensayo, que se resolvió por la victoria de Flapper que, por cabeza y cabeza, aventajó a Falkland y St. George, llegando "encima" Finale y Portugal. Flama no figuró. Pero a las dos semanas ganó una condicional de 1.400 al tordillo Whip, llegando fuera de tabla Duelista, que había sido segundo de La Grippe en el Paddock Stakes. En su presentación siguiente Flama ganó —sin apelación— a los escoltadores de Flapper. Dos cuerpos y medio le sacó a Falkland, que empató con St. George el segundo lugar, quedando cuarto Portugal en los 1.800 de La Huasca. No figuró en la milla del Francisco Baeza, que se adjudicó Belerofonte sobre Rentería y Bycycle, pero llevada a Viña del Mar inició el año 1922 con un triunfo en una milla, sobre Nitrógeno y 3 más. Falkland y Finale (a cabeza de ésta) la superaron en el Derby, fracasando después en la Copa Mercurio, que ganó la excelente "tuerta" Welladay a Falkland, Flapper y Paf. Mejoró en la Copa Jackson, escoltando a Falkland, quedando tras ella St. George y Finale para ganar a continuación —en forma sucesiva— tres importantes clásicos que marcaron su apogeo: los 3.000 del St. Leger sobre el importado Acorazado (que venía de ganar los 2.400 del Clásico Argentina) y la criolla Finale; una semana más tarde inscribió su nombre en los 2.400 del Clásico The Oaks, "apabullando" por cinco cuerpos a la gran Welladay, Gloriola y Kiss Me; y el 12 de marzo logró la más resonante de todas sus victorias al doblegar a Belerofonte, Falkland, Welladay, Acorazado y Finale en los 2.400 del Viña del Mar (1 1/2 - 3 cpos.). Con esto cerró su campaña de 3 años. Cinco meses y ocho días después —el 20 de agosto de 1922, en cancha muy pesada— Flama reapareció ganando los 1.800 metros del Clásico Apertura, reservado a yeguas de tres años y más en que ninguna de sus vencidas (Finale, Gloriola, Flapper y Marialva) estaban corriendo bien. Pese a su triunfo, era una actuación pobre, que muchos justificaron por su larga ausencia. Pero ya no ganó más. Salpicón y Falkland

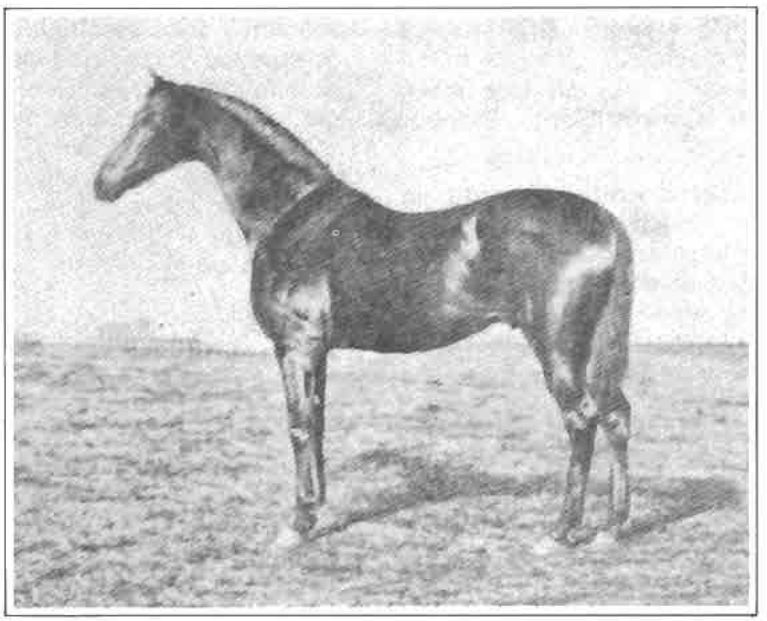
la aventajaron en el García Mieres; de nuevo Salpicón la galopó —mano a mano— en el Clásico Club Hípico; y después vinieron los altibajos característicos de la decadencia, como el náufrago que agotado lucha contra las olas y asoma momentáneamente la cabeza sobre el agua antes de hundirse definitivamente. Flama corrió por última vez el 11 de marzo de 1923 en los 2.400 del Premio Viña del Mar, que ganó Ximena a Isabelino, Guardia Rojo, Inflexible y Falkland, que tan brillantemente había ganado el año anterior, en donde el destino le tenía reservado ahora el último lugar. Llevada al Haras Cunaco, no dio nada digno de mención.

---

26 de febrero de 1922 – Pista Regular. Pr. St. Leger. 3.000 metros. $ 10.000 al 1º.

1º Flama, con 54 kilos, por Olascoaga y Madelón, del Stud "Jackson". Jinete: Heriberto Ramírez.
2º Acorazado, con 56 kilos, por Pipiolo y Man of War. Jinete: Manuel Verdejo.
3º Finale, con 54,5 kilos, por Pioneer y Chela II. Jinete: Víctor Jara.

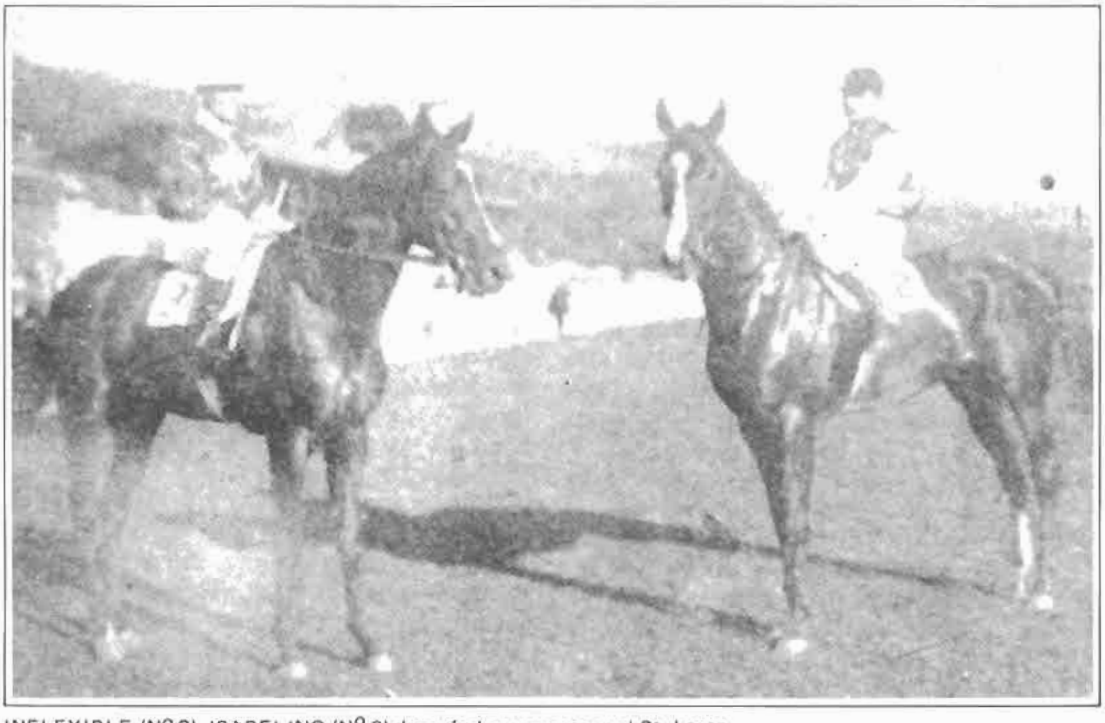
1/2 cuerpo; el tercero a 6 cuerpos. Tiempo: 3.17 2/5. No corrió Falkland.



EXMOOR, el destacado padrillo del Haras Reyles.

1919-INFLEXIBLE / ISABELINO-1923

INFLEXIBLE *1919 alazán*	Brasil II	Pietermaritzburg	St. Simon Sea Air
		Jurea	Martagón Vespers
	Red Rose	Lancaster	Hotchkiss Frailty
		Winella	Splendor Fascination



INFLEXIBLE (Nº 2). ISABELINO (Nº 3) después de su empate en el St. Leger.

ISABELINO *1919 colorado*	El Tango	Olascoaga	Orbit Isolina
		Delice	St. Simon Darling
	Isabela	Rodilard	War Dance Rose of York
		Desirée	Gonín Flora

Al decir de los técnicos en la materia, en las carreras largas es donde se producen —proporcionalmente— el mayor número de empates. La "explicación", en el supuesto que esto pudiera aplicarse a las cosas del turf, es que cuando el cansancio abruma a los competidores resulta poco menos que imposible lograr que uno se desprenda del otro, porque —además— es instintivo en el caballo buscar la compañía de otro. Por eso suele verse que un caballo que atropella como para pasar de largo al lado del puntero, "se queda" junto a él, aunque cuente con reservas para sobrepasarlo. Y el jinete debe, entonces, exigirlo a fondo para ganar la carrera.

Pero volviendo a los empates, en Chile tenemos varios famosos: Los 3.200 de "La Prueba" fueron designados entre nuestros hípicos como "La Carrera de los Empates". El 18 de noviembre de 1923, el crack Malakoff se midió mano a mano con el excelente Honorino (la carrera era para caballos de 4 años nacidos en Chile) y nunca hubo entre ellos más de medio cuerpo de diferencia. El final fue un perfecto empate. El murmullo, que comenzó desde la largada misma, se fue transformando en franca gritería cuando faltaban 1.100 metros, y ya la recta la cubrieron —estirados y exigidos a fondo— en medio de un aullido gigantesco. En Viña del Mar —cuando se corre el Derby— la gente grita mucho más que en Santiago. Pero esto que oí ese día superó —con creces— todo. Perico Ramírez , jinete de Honorino, que era preparado por Constantino Lacalle. Víctor Jara, jockey de Malakoff, cuyo trainer era Carlos Rodríguez. A los tres años —el 19 de septiembre de 1926— los pupilos de los ya mencionados Constantino Lacalle y Carlos Rodríguez protagonizaron otro espectacular empate en la misma carrera. El primero de ellos tenía a su cargo a Charmer, el imponente colorado hijo de Alanés y Chela, al que corría el "maestro" J.M. Baeza. Carlos Rodríguez preparaba a Wu-li-Chang, por *Olascoaga y Ladasette, al que "picaba"* Santos Villanueva. Un tercer competidor, El Diez, nada tenía que hacer. Esta vez la carrera fue distinta, pues Charmer, con su impresionante galopón, trató de imponer su calidad de un viaje, pero ante el asombro de todos, en la recta arremetió Wu-li-Chang, "estrujado" por la enérgica muñeca de Santos Villanueva y lo obligó a dividirse el premio tras un tete a tete de 200 metros que mantuvo en vilo a los asistentes. El Diez llegó —como suele decirse— cuando los otros regresaban al pesaje... Y como en la hípica ocurren cosas "dignas de Ripley", un hijo de Campanazo, que llevaba este nombre y que era preparado por Egisto Nanucci, en la misma sentencia le empató La Prueba a Gutenberg (Nid d'Or y La Dame Blanche), que se reveló tardíamente como un buen galopador. En el lote estaban, además, Iturbide (Derby y otros clásicos), Sahri (St. Leger, Nacional, etc.), y los outsiders Tofee y Sitka, que iban "por si alguno se caía". Gutenberg señaló el camino desde el "vamos' . En los comienzos de la recta neutralizó a Iturbide y Sahri, y cuando sus partidarios iban bajando a cobrar, apareció Ripley y en la misma raya le empató la carrera. Esta es una muestra sobre la posibilidad de que se produzcan empates en carreras de importancia, a peso de Reglamento, en las que pareciera que las largas distancias confeccionan —ellas mismas— el adecuado handicap entre caballos de distinta valía. Que se registren empates en carreras "Handicap" resulta en cierto modo lógico, desde el momento en que —en tales pruebas— los pesos deben distribuirse de tal manera que todos los participantes tengan la misma opción. Lograr un empate es el "desiderátum" en este aspecto.

La generación que en el "año hípico" 22/23 tenía 3 años, fue considerada por los hípicos como LA GENERACION DE ORO. Había caballos y yeguas realmente buenos que empequeñecían a los de generaciones anteriores, y en los cotejos que con ellos sostenían, las más de las veces ganaban "los nuevos". Recordamos —por ejemplo— aquel clásico "Valparaíso Sporting Club" sobre 2.000 metros que se disputaba en el Club Hípico algunas semanas después de "El Ensayo", que prácticamente era el primer enfrentamiento de los 3 años con sus mayores de 4. Corrieron, ese 5 de noviembre de 1922, Malakoff, ganador de la Polla y segundo de Greenock *en El Ensayo; Honoria, la mejor* potranca, ganadora de la Polla de Potrancas y escoltadora de su hermano paterno —Honorino— en La Huasca; Falkland, héroe del Derby, El Estreno y Copa Jackson, y Chile II, un importado de Inglaterra por don Abraham Gatica, hijo de Spearmint (el mejor hijo del colosal Carbine, ganador del doble-event Derby de Epsom-Grand Prix de París). Como vulgarmente se dice, los viejos estuvieron junto con los nuevos "solamente en la

partida". Puestos en acción, Malakoff y Honoria salieron casi en una línea, "como si corrieran solos", dejando lejos a los otros dos. Y así siguieron hasta la meta en donde Malakoff aventajó por medio pescuezo a Honoria, rematando a cinco cuerpos Falkland, mientras Chile II finalizaba lejos. A raíz de esto, más de algún diario dijo que el nombre le quedaba grande...

Greenock, Malakoff, Honorino, Isabelino, Inflexible, Guardia Rojo, Honoria, Ximena, conformaban un conjunto de primerísima clase. Y había otros "ligeros", como Puff y Danger, ante los cuales "había que sacarse el sombrero". Estos eran los ases de la que —con toda justicia— fue llamada LA GENERACION DE ORO.

En los 3.000 metros del St. Leger de 1923 salieron a la cancha 7 adversarios. Entre ellos estaba Inflexible (Brasil II y Red Rose, a/a propio hermano del crack Captain, El Ensayo y el St. Leger de su año) que había ganado sus dos primeras carreras, clasificándose luego tercero de Malakoff y Honorino en la Polla de Potrillos. Después de un fracaso en una prueba ordinaria se le dio un descanso y reapareció en un handicap de 1.600 en Viña del Mar, ocupando el último lugar de la tabla detrás de Don Alvaro, Eton y Mary Garden en un lote de 12 adversarios, contándose entre los no placés, Gloriola, Auvernia e Hidalga. En el Derby, ganado por Malakoff a Isabelino, él obtuvo un honroso tercer lugar y —una semana más tarde— evidenció sus progresos ganando la milla de la Copa Mercurio sobre Greenock (El Ensayo). Puff, que había ganado —en sucesión el Velocidad y el Scurry— y el 4 años Falkland, que había sido segundo en sus dos compromisos anteriores, el último de ellos del velocista Puff. A raíz de esta carrera, Inflexible cambió de dueño, siendo adquirido por el Stud La Peña y pasó a manos de Constantino Lacalle. Luciendo nuevos colores se presentó el 25 de febrero en los 3.000 metros del St. Leger en donde, conducido por Napoleón Ramírez, logró un electrizante empate con Isabelino, que llevaba la monta de Andrés Molina, que había sido el jinete de Inflexible en su victoria anterior. Corrían 7. Cuatro con opción y tres de relleno. Entre los primeros, los empatadores, Guardía Rojo, que venía de escoltar a Malakoff en la Copa Jackson y la buena Ximena, con dos honrosos segundos lugares: a cabeza de Jitanillo (4º en el Derby, dándole 4 kilos y dos por sexo) y a 1/2 cuerpo de Castilla, dándole 9 kilos (60 x 51). Los de relleno, Kansas, Florada y Sangre y Arena, remataron donde les correspondía.

El desarrollo tuvo alternativas interesantes, pues Guardia Rojo, ganador ya de cinco carreras, entre ellas el Clásico Emilio Yrarrázaval, se adueñó de la delantera desde que partieron y corriendo "a reventa cinchas" tomó cinco y más cuerpos sobre el resto. Pero poco antes de la curva Ximena se le acercó y el lote se agrupó ostensiblemente, como consecuencia de haber morigerado el puntero su ritmo de acción. Entrando al tiro derecho se entregó Guardia Rojo, y casi simultáneamente cayeron sobre Ximena, Isabelino e Inflexible, que se disputaban el terreno palmo a palmo. Ninguno de los dos cedió y, en medio de la ruidosa algarabía del público que los alentaba a voz en cuello, cruzaron la meta en una línea. Ximena quedó a tres cuerpos delante de Guardia Rojo. Este caballo era hijo de Comisario II (el rival de Old Boy) y de la yegua Royal Red, que ganó algunas carreras ordinarias. Esta nació en el Haras Cunaco y era hija de Rolando II (padre de Rochela, El Ensayo) y de Pschit, ex Graminé, yegua importada que fue la madre del famoso Turín (Ensayo 1909).

Volviendo ahora a los empatadores y a la campaña de Inflexible, diremos que éste sólo pudo ser cuarto de Ximena, Isabelino y Guardia Rojo en los 2.400 del Viña del Mar (11 de marzo), quedando fuera de tabla Falkland y Flama. 1/2 cuerpo y una cabeza fueron las distancias, y el cuarto llegó a no más de un cuerpo. Pero un mes más tarde, el Club Hípico vistió sus mejores galas con motivo de la disputa del Clásico INAUGURACION (de sus tribunas de 2ª clase) y en él se anotaron: Citoyen, un imponente alazán hijo de Amsterdam y Coral, ganador clásico en Argentina, que don Ernesto Bouquet adquirió para esta gran carrera y cuyos trabajos eran llamativos. Salpicón, Malakoff, Greenock e Inflexible. Salpicón venía de ganar los 2.600 de "La Revancha", desquitándose de Ranquelino; Malakoff, la Copa Jackson y, anteriormente, el Derby; el mismo día de la Copa Jackson, Greenock había ganado los 2.600 metros del Saturnino J. Unzué, penalizado con 58 kilos, dispensando hasta 13 kilos a buenos fondistas; sólo Inflexible no era ganador en su más reciente. Con razón fue olvidado en las apuestas, pero como "nada hay escrito" sobre hípica (en esto protesto un

poco, pues llevo escritos 9 libros) fue —justamente— Inflexible el que se ciñó los laureles de la victoria. Como todos esperaban, Citoyen tomó inmediatamente la delantera y —con poderosas brazadas— se cortó un par de cuerpos sobre Salpicón, mientras Malakoff quedaba tercero a igual distancia, abrigándose al fondo Greenock e Inflexible que cerraba la marcha.

Cuando pasaron por primera vez frente a la meta (la vuelta tenía entonces sólo 2.000 metros), el público los saludó con espontáneo y cerrado aplauso. Y, en la recta del frente las colocaciones no variaron, notándose que el puntero iba acelerando el ritmo de su acción, pero sin lograr aumentar la ventaja que le llevaba a su coterráneo Salpicón, que parecía haberle clavado en el anca el puñal de la persecución. Se vinieron al tiro derecho y Vergara, jinete del puntero, se inclinó sobre su cuello como invitándolo a desprenderse definitivamente, pero Molina peinó a Salpicón con la huasca y avanzó por segunda línea, acortando el claro que lo separaba del puntero. Ya había estallado la ola del entusiasmo en galerías, tribunas y paddock, y se entremezclaban los gritos: ¡Corre, Citoyen! ... ¡Arriba, Salpicón!... La lucha, en efecto, parecía estar circunscrita a ellos; pero faltaban aún 200 metros para la sentencia... Y entonces pareció que las voces se detuvieron fracciones de segundos para dar paso a gritos estridentes: ¡¡INFLEXIBLE POR FUERA!... y, como un bólido, el hermano de Captain pareció que había dejado clavados a sus enemigos, y pasando de largo a su lado remató la carrera con 1 1/2 cuerpos sobre Citoyen, que por igual distancia aventajó a Salpicón. Ultimo Greenock. Las pizarras arrojaron $ 346,90 por boleto y una salva de aplausos lo acompañó en su regreso al pesaje. Sólo una vez más corrió Inflexible: en los 2.600 del Internacional, en donde la gloriosa Welladay, que en esta temporada ganó 8 carreras (tres de ellas clásicas: The Oaks, Barros Luco e Internacional), superó al potrillo por un cuerpo, mientras Greenock entraba 3º a cabeza. Ranquelino, Salpicón, Isabelino y Malakoff llegaron detrás. La hija de As de Espadas subrayó su victoria con un sport de $ 111,30 por boleto. Pocas semanas después, Inflexible murió víctima de un cólico cerrado.

ISABELINO (El Tango e Isabela) fue —como ya dijimos— uno de los ases de la Generación de Oro. En su campaña de dos años corrió 6 veces, ganó dos, figuró en tres y sólo una vez estuvo fuera de tabla. El 5 de marzo de 1922 debutó en Viña del Mar rematando tercero de Porridge y Boulevard en 800 metros. Corrían 5 más. Albeytar y Madagascar lo postergaron en los 1.300 del Clásico El Estreno; y Boulevard lo derrotó por pescuezo el 26 de marzo, en 1.000 metros, última carrera que disputó en Viña esa temporada. Traído a Santiago, reapareció ganando el 23 de abril en el Club Hípico —en 1.100 metros— a Sirsac, Prisca y 8 más. En los 1.400 de El Tanteo sólo pudo rematar cuarto detrás de Infiesto, Malakoff y Albeytar (pescuezo y cabeza), pero tras él llegaron Honorino, Inflexible, Manzanares, Minnéapolis, Gironde y Honoria; se rehabilitó dos semanas más tarde en los 1.500 metros del Clásico Progreso, en donde tras brava lucha doblegó por media cabeza a Minneápolis, a 2 1/2 cuerpos del cual remató Malakoff. Corrían 6.

Los potrillos y potrancas que se perfilan como los mejores a la edad de 2 años, son los candidatos obligados para intervenir en los grandes clásicos reservados a la generación de 3. Isabelino fue uno de ellos y en este período desarrolló una campaña intensa durante la cual supo de triunfos y derrotas. Reapareció el 23 de julio en el Club Hípico, en cancha regular, en una condicional sobre 1.500 metros en la que Greenock lo ganó por tres cuerpos, recibiendo ventajas en el peso. A raíz de esta victoria del hijo de Eclair, una persona le ofreció a su propietario, don Alvaro Blanco, pagarle $ 35.000 al contado (le había costado nueve mil en las ventas) por él. Don Alvaro le dijo: "No vendo mi potrillo por ninguna plata. Lo considero muy bueno y creo que voy a ganar El Ensayo con él". Estas palabras fueron proféticas. Isabelino fracasó en su presentación siguiente, un handicap para tres años y más, en donde se impuso Honoria sobre un lote numeroso. El 27 de agosto de 1922 se corrió la Polla de Potrillos, en donde el héroe de la jornada fue Malakoff sobre Honorino, Inflexible e Isabelino. Hubo 6 "fuera de tabla", entre ellos Greenock, pero la partida fue sencillamente desastrosa. Ladrillo (Altanero y Alania), que se insinuaba como un buen elemento, descompuso a todo el lote con sus indocilidades y cabriolas, y cuando el campo quedó libre, los competidores se movieron en dos lotes: Puff, Malakoff, Honorino, Infiesto,

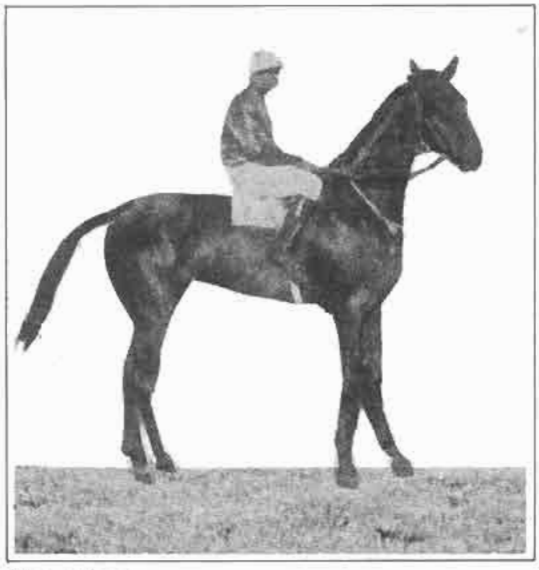
Isabelino e Inflexible en el de avanzada; y a no menos de 5 cuerpos de ellos el segundo. Esta carrera desorientó a los hípicos que marcaron sus preferencias —en los 2.000 metros de EL ENSAYO— a Malakoff y Honorino, que se habían ganado mutuamente en sus anteriores compromisos. Pero cuando Malakoff había dominado a Isabelino y parecía tener el premio a su disposición, apareció el "outsider" Greenock en fulmínea atropellada, metros antes de la sentencia le dio caza y lo batió por un cuerpo, abonando $ 449,50 por boleto. Cuarta fue Ximena, en un lote de 14.

Isabelino fue puesto en descanso y —especialmente preparado— reapareció en la milla y media del Derby, el 14 de enero de 1923. Obtuvo un honroso segundo lugar detrás de Malakoff, que venía de ganar a Honoria en 2.000 metros del Valparaíso Sporting Club en Santiago. Inflexible fue tercero a 1 1/2 cuerpo de él, delante de nueve más. En la Copa Jackson, Malakoff afianzó la supremacía que venía demostrando al superar a Guardia Rojo e Isabelino, y así se llegó al St. Leger, cuyo desarrollo y resultado comentamos en Inflexible. Ximena —que venía de escoltar a Welladay en los 2.400 de The Oaks— batió a Isabelino, Guardia Rojo, Inflexible y dos más en el Viña del Mar, el 11 de marzo de 1923. Se le dio entonces un pequeño descanso, reapareciendo en Santiago el 10 de mayo en los 2.600 del Internacional, en donde remató fuera de tabla. Welladay, Inflexible, Greenock y Ranquelino ocuparon los cuatro primeros lugares. Entre los fuera de tabla estaba también Salpicón, que fue retirado al haras. En los 2.400 del Guillermo Errázuriz Urmeneta, Isabelino debió inclinarse ante Citoyen, que el 31 de mayo dio una nueva demostración de su calidad al ganar —de punta a punta— los 3.800 metros del Premio de Honor por un cuerpo sobre Greenock, tras el cual desfilaron Isabelino y Malakoff, integrantes del cuarteto selecto. Ese año se atrasaron las lluvias, y como Citoyen era delicado de sus manos, corría con vendas. Cuando salían a la cancha un turfman que estaba a mi lado le dijo a Juan Vergara, jinete del hijo de Amsterdam: "A éstos los ganas. No te importe abrir a tu caballo en las curvas para que no le duelan sus manos"... Esta admonición parece que no cayó en saco roto. Fue conducido con mano de seda y tomó las curvas algo despegado de las barandas.

ISABELINO, imbatible en canchas fangosas.

Por fin se abrieron las cataratas del cielo... E Isabelino encontró pistas que, de blandas, se transformaron en lodazales, poniendo en ellas de manifiesto sus poco comunes aptitudes para terreno irregular. El 10 de junio ganó por 10 cuerpos un handicap de 1.800 metros a un lote sólo discreto, en que dispensaba hasta 12 kilos. (Los handicaps no se ganan por una cuadra). En los 3.200 del Daniel Concha Subercaseaux —en fango— su triunfo fue un espectáculo... ¡por 20 cuerpos!... y nada menos que a Citoyen (60 x 50). Electrón, barrero insigne que sólo llevaba 45 kilos, remató quince cuerpos más atrás. Vi esa carrera al lado de don Guillermo Anguita, su propietario (Q.E.P.D.) quien sonriente, me dijo: "Mientras no le pongan techo a la cancha". Isabelino logró nueva victoria el 29 de junio en 1.800 metros, día en que la pista sólo estaba elástica. Con 60 kilos ganó por 2 1/2 cuerpos a su coetánea Honoria, que sólo recibía 4 kilos de él. Sólo corrieron 3 más, pues se produjo una desbandada de 9, cuyas caballerizas estimaron "muy difícil" poder ganar a Isabelino. Cerró así su campaña de tres años.

La serie continuó con tres victorias consecutivas más, en pleno invierno, 2.300 metros con top weight de 60 kilos sobre Smart 43, Electrón 49 y Sirsac 44; a la semana —con 62 kilos en 2.200 metros— sobre Electrón 49, Smart 42, Flapper 43 y dos más; y el 26 de agosto, día en que Joy Bird ganó la Polla de Potrillos a Ardelión, Yorker (después Guau), Almodóvar y nueve más, en una piscina en que el pasto estaba todo cubierto por el diluvio caído, Isabelino, con los acostumbrados 62 kilos, logró su último triunfo, esta vez en 1.500 metros sobre Atento 49, Smart 44 y Borgue 43,7. Kansas (Burgomaster y La



MALAKOFF

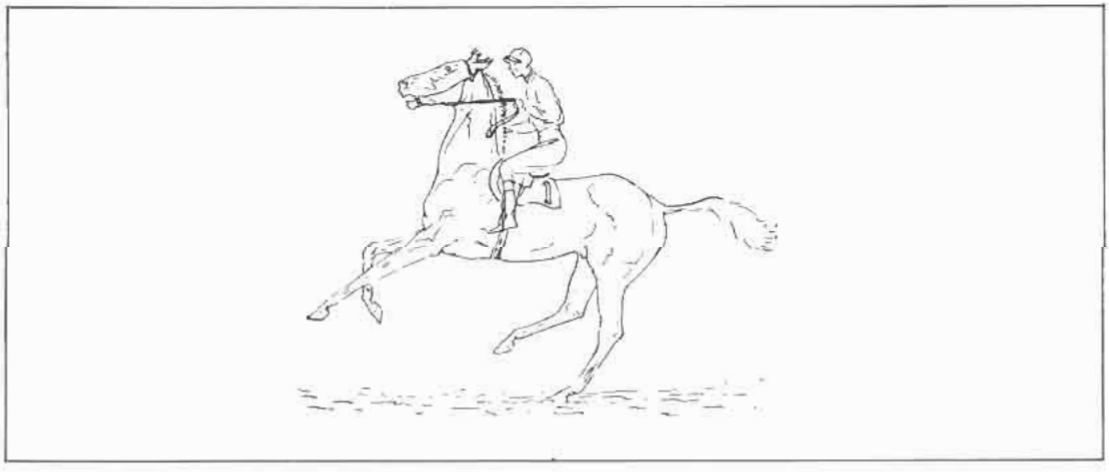
Boule), lo batió por 1/2 cuerpo en 2.400, recibiendo 20 kilos. Electrón, el otro competidor, llegó a 6 cuerpos. Honoria, Puff y Malakoff estuvieron antes que él en la milla del Clásico Club Hípico cuando ya había pasado la época de las lluvias. Y el nuevo astro —Almodóvar— se floreó delante de Guardia Rojo, Malakoff y él, el 14 de octubre de 1923 en los 1.800 del Carlos Campino. Don Guillermo Anguita —que era el asesor técnico del Haras Los Cipreses, propiedad de su padre, D. Héctor Anguita— lo llevó al criadero. Puso así en práctica una norma sabia que estaba condensada en el nombre del Stud que lucían sus colores: oro viejo, botones, puños, cuello y gorra blancos: SELECCION.

---

25 de febrero de 1923 — Pista Liviana. Pr. St. Leger. 3.000 metros. $ 5.500 a c/u de los empatadores.

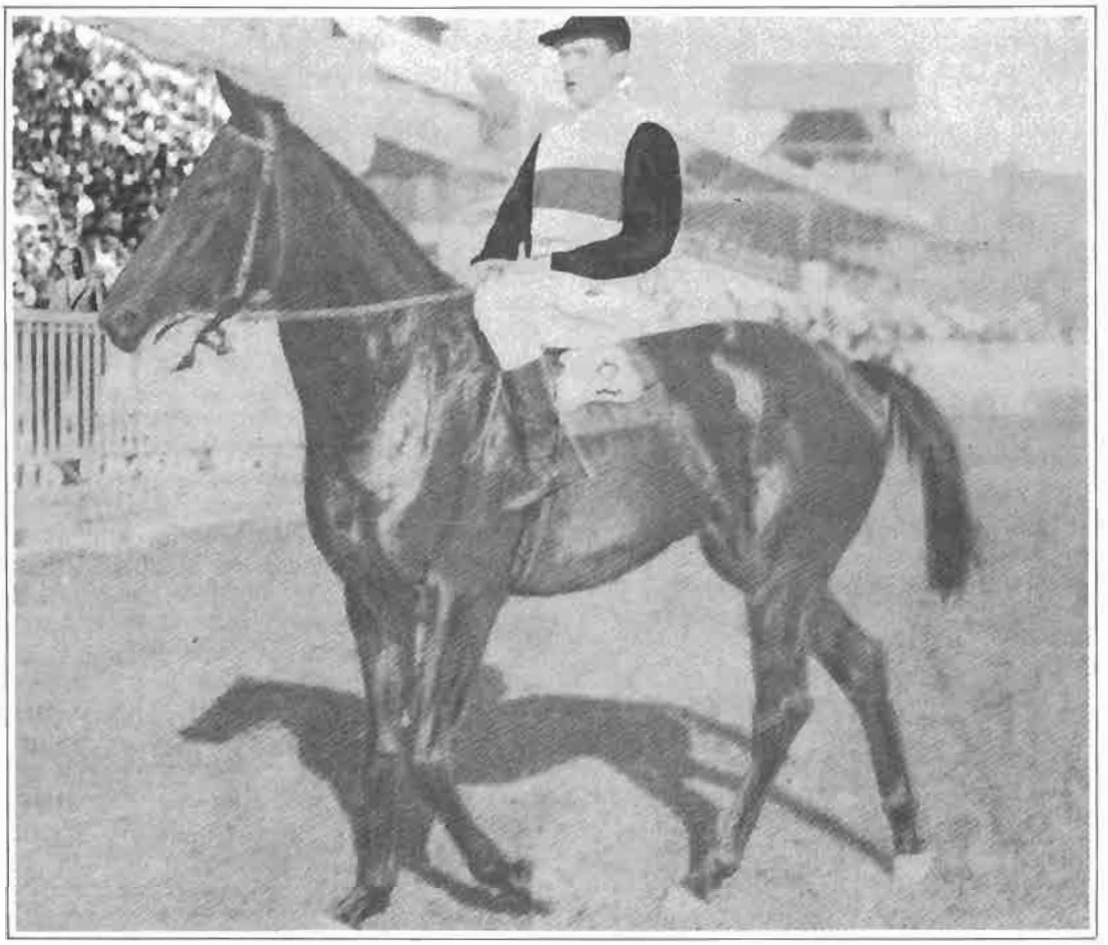
1º Inflexible, con 56 kilos, por Brasil II y Red Rose, del Stud "La Peña". Jinete: Heriberto Ramírez.
1º Isabelino, con 56 kilos, por El Tango e Isabela, del Sr. Guillermo Anguita. Jinete: Andrés Molina.
3º Ximena, con 54 kilos, por Olascoaga y Ladasette. Jinete: Juan Fco. Bernal.
4º Guardia Rojo, con 56 kilos, por Comisario II y Royal Red. Jinete: Juan Vergara.
0 Kansas, con 56 kilos, por Burgomaster y La Boule. Jinete: Víctor Jara.
0 Florada, con 54 kilos, por Alanés y Florida. Jinete: Daniel Segundo López.
0 Sangre y Arena, con 54 kilos, por Your Majesty y Bewitched. Jinete: Manuel Verdejo.

Ganada en empate. El tercero a tres cuerpos. Tiempo: 3.12 4/5.



1920-BOMBERO-1924

		D. Jubilee	St. Simon Perdita II
	Mustafá		
		Melilla	Neápolis Morena
BOMBERO *1920 colorado*			
		Old Man	Orbit Moissoneuse
	Chela II		
		Cholita	Chevening Cape-Wrath x Carbine



BOMBERO

El 30 de julio de 1918 marca una fecha histórica para la hípica chilena, porque ese día llegó al país el padrillo Mustafá, hijo del Triple Coronado inglés Diamond Jubilee y de Melilla, por Neápolis. Según reza la inscripción que aparece en la página 11 del calendario de carreras de Chile (Animales Importados), era un caballo "zaino doradillo, estrella prolongada en la frente y principio lista, mano derecha nudo medio calzado, pies nudo calzado alto, nacido en la República Argentina el 4 de octubre de 1910... importado por el Sr. S.A. Williamson". El primer hijo que de él

corrió fue Grampian, alazán, hijo de la yegua Marakesh, que debutó como producto de dos años el 28 de mayo de 1922 en una condicional para no ganadores, en donde se impuso Turista. Pero en el año hípico 22/23, cuando este primer grupo de Mustafá cumplió tres años, sus contados representantes ganaron 12 carreras: Grampian 3, Gentilhomme 4, Sin Duda 2, Guernesey 2 y Nunca Visto 1. Aparecieron —además— dos potrillos de su segundo grupo que actuaron como "dos años". El extraordinario Almodóvar (4 carreras, incluso los clásicos El Estreno, Tanteo y Progreso) y Metternich, que estuvo dos veces en el placé. Pero en 1923/24 Mustafá dio un salto hacia la altura. Tuvo 19 hijos corriendo que le ganaron 49 carreras en total, con $ 447.785 en premios, encabezando —de lejos— la estadística respectiva, pues aunque los hijos de su hermano paterno Last Reason ganaron 50 carreras, sus haberes sólo sumaron $ 184.845, menos de la mitad de los por él obtenidos. Almodóvar, Portos, Brícole, Bombero, ganaron los más importantes clásicos y pusieron "de moda" a su progenitor. Los aficionados a las carreras buscaban en los programas a los que llevaban su sangre diciendo: "No hay Mustafá malo".

En más de una oportunidad se ha dicho que "lo bueno dura poco", y para mal de nuestro turf, Mustafá murió en 1921, habiendo dejado sólo tres generaciones. La última, de sólo 8 productos, contó entre ellos a Urbión.

El año 1924 el Calendario de Carreras se modificó, ajustándose su fecha al año calendario y no al año hípico. Y para ponerlo al día, se editó un "Segundo Semestre del año 1924". En ese segundo semestre los hijos de Mustafá lograron 26 triunfos más y $ 229.170 en premios, que sumados a los logrados en anteriores temporadas hacen un total hasta el 31 de diciembre de 1924: 91 carreras ganadas y 786.155 en premios. Ensayo, Derby, St. Leger, Internacional, Premio de Honor y Polla de Potrancas lo registran como padre de ganadores. Y lógicamente muchos otros más.

En 1925 los Mustafá —ya raleados por su prematuro desaparecimiento—, la última de cuyas generaciones terminó su crianza en el Haras Pirque, ganaron 34 carreras y $ 220.150 en premios. En 1926 el número de victorias sumó 36 y $ 111.110; en 1927, 20 carreras ganadas, incluso las de saltos, con $ 48.315. El último hijo de Mustafá que actuó en público fue el infatigable Bombero que —imbuido del lema "Deber y Abnegación"— siguió en la brecha hasta 1932, año en que contaba con "coquetos doce abriles", anotándose dos victorias en provincias, elevando el número de las mismas a 33.

Resumiendo, las tres generaciones que engendró Mustafá ganaron 202 carreras y $ 1.196.960 en premios, encabezando la estadística en 1924. Es de advertir que —en ese entonces— las carreras para no ganadores tenían premios de $ 4.000; los handicaps de 3.500, EL ENSAYO de Almodóvar tuvo $ 50.000 y el de Urbión $ 75.000. Esto permitirá formar una composición de lugar orientadora de la calidad que trasmitía Mustafá y de cuán sensible fue su pérdida.

Con estos datos enfocamos lo que en las pistas fue Bombero (Mustafá y Chela II), la excelente yegua que había dado ya al Clásico Charmer y a Guernsey (con Mustafá). Bombero era "cien metros" inferior a su coetáneo Almodóvar, crack de su año, que cuando estuvo en todo su poderío lisa y llanamente "arrasó" con cuanto se le puso por delante, nuevos, viejos, nacionales o importados. Ganó 8 clásicos seguidos, desde el EL ENSAYO a la Copa Jackson, subiendo y bajando de distancia, doblegando con autoridad a los grandes ganadores de anteriores generaciones. Realizó la hazaña de ganar los 3.200 de "la Copa" cuando tenía 3 años, carrera en que éstos no intervenían —por razones obvias— y porque además los buenos se iban aprestando para los grandes clásicos viñamarinos. Ese 2 de diciembre de 1923 sólo salieron tres ases a la cancha: Malakoff, héroe del Derby y de otros grandes clásicos; Ranquelino, vencedor del entonces "imbatible" Salpicón y, acto seguido, de Greenock, ganador de El Ensayo; y el tres años Almodóvar, que esta vez debió ser conducido por Perico Ramírez, porque Andrés Molina —su jineta habitual— no le hacía los 53 kilos de reglamento. "Los viejos" corrieron adelante con ánimo de hacer sentir su posible mayor resistencia; Almodóvar galopaba —cómodo— a retaguardia. Cuando enfilaron la recta final, Malakoff pasó de largo al lado de Ranquelino y, como empezando a correr, se fue distanciando más y más de él, mientras Perico Ramírez armaba a Almodóvar para proyectarlo por el lado exterior. Pero, frente a las galerías, sea que el potrillo se "alcanzara" o que tropezara, el hecho es

que todos vimos cómo se iba peligrosamente de punta rozando casi el pasto con la nariz, mientras su jinete tenía que pararlo para evitar que rodara. Puesto de nuevo en carrera, Almodóvar prácticamente "voló" y en la misma raya batió a Malakoff por un pescuezo. Un trueno de aplausos, gritos y vítores lo acompañó de regreso al pesaje.

La última semana de febrero de 1924, ni la prensa especializada ni hípico alguno podría haberse imaginado que el laureado de El Ensayo y del Derby, "dominador absoluto" a través de siete triunfos clásicos consecutivos, pudiera caer batido por su medio hermano Bombero, que sólo había ganado dos carreras sin relieve alguno, aunque había mostrado ciertos atisbos de mejoría al llegar cuarto de Portos (también Mustafá) en los 2.400 del Champion Stakes y después tercero del mismo en los 2.600 del Clásico Club Hípico de Santiago, ex La Revancha. Pero los que vimos a ambos rivales en el paseo previo a la carrera pudimos advertir la notoria diferencia de su estado físico: Amodóvar era "huesos y cuero". Bombero puro músculo y vitalidad. No por eso se modificó nuestra creencia en el triunfo de Almodóvar, que se afianzó cuando lo vimos tomar de inmediato la dirección de las acciones y desfilar —ganoso— en la primera pasada por la meta, adelantado unos tres cuerpos sobre su medio hermano. No hubo variante alguna hasta la entrada del derecho, en donde Almodóvar "se acabó". Molina le dejó caer la fusta —estímulo que nunca antes había necesitado— y cuando vio que la caída era inevitable, pues Bombero ya comenzaba a desprenderse de él, lo llamó al freno, librándolo de inútil castigo. El público —perplejo— vio cómo el ídolo caía apabullado por 4 largos cuerpos.

ALMODOVAR

No volvieron a encontrarse hasta los 3.800 del Premio de Honor, en donde Almodóvar triunfó —sólo por 1/2 cuerpo— sobre Bombero, André Chenier, Joy Bird y Acorazado. Su triunfo fue angustioso y desde ahí mismo comenzó su caída vertical. Bombero volvió a lo que era, y en 1925 sólo ganó una carrera handicap de 2.000 metros en empate con su hermana paterna Sin Duda, que con sus 6 años aún se defendía (Bombero corrió ese año 26 veces). Sin porvenir en los hipódromos centrales, Bombero fue "exportado" al Norte, en cuyas canchas siguió actuando con especial lucimiento, hasta completar 33 triunfos en total.

Conjunción de hermanables hermanos

Cuando los caballos conservan su estado y corren para ganar, suelen repetir sus buenas carreras, pero es muy difícil que empaten dos veces seguidas. Gentilhomme y Grampian —hijos de Mustafá— eran de la misma edad, del primer grupo de su padre, y evidenciaron aptitudes para distancias largas. El día 25 de mayo de 1924 —estando la cancha normal— se corrió un handicap de 2.000 metros en el Club Hípico, en donde empataron Gentilhomme con 55 kilos (A. Molina) y Grampian con 47 (Carlos Guerra). El día 1º de junio, con cancha regular, se disputó en la misma pista otro handicap sobre la misma distancia anteriormente señalada, y el Sr. Handicapper les hizo la misma diferencia de 8 kilos (50 x 42) en un lote mejor. Hasta 20 metros de la sentencia, Gentilhomme y Grampian ocupaban los dos primeros lugares sin sacarse ventaja, pero ahí apareció su hermana Sin Duda (que preferentemente corría en el Hipódromo) y cargando 44 kilos, en la misma raya los batió por 1/2 cabeza. Grampian y Gentilhomme volvieron a empatar.

Fue una conjunción de hermanables hermanos y una demostración de la buena mano del Handicapper.

---

24 de febrero de 1924 — Pista Liviana. Pr. St. Leger. 3.000 metros. $ 12.000 al 1º.

1º Bombero, con 56 kilos, por Mustafá y Chela II, del Stud "Los Bomberos". Jinete: Santos Villanueva.

2º Almodóvar, con 56 kilos, por Mustafá y Grivoise. Jinete: Andrés Molina.

Ganada por 4 cuerpos. Tiempo: 3.13.2/5. No corrió Portos.

1921-BUÑUELITO-1925

BUÑUELITO *1921 alazán*	Buñuelo	Old Man	Orbit Moissoneuse
		Brioche	Eridan Britania
	Picaresca	Pirapó ex Fausto	Orange Fantasía
		Rib Rat	Rataplán Ribaude

OLD MAN

No fueron pocos los hijos de Old Man que actuaron en nuestras pistas. Chela II, Margot, Quichua, Buñuelo, entre otros, fueron en sus respectivos años animadores de nuestros programas o mejoradores de nuestro elevage. Old Man, descendiente de Orbit, "El Stockwell Sudamericano", como con mucha razón se le bautizó, fue ganador de la "Cuádruple Corona" del turf argentino (Polla, Jockey Club, Gran Premio Nacional y Pellegrini a la edad de 3 años) y fue tan extraordinario reproductor que la revista inglesa "The Breeder's Bloodstock" lo mencionó como "El mejor de todo el mundo" en su edición del año 1912. Old Man fue padre del ídolo Botafogo, también ganador de la "Cuádruple", que cayó sorpresivamente batido por el tordillo Grey Fox cuando intentaba ganar por segunda vez el Pellegrini. Bien podría

haberse aplicado a los asistentes aquella frase del poeta nicaragüense: "Y lo que miraban, casi no creían"... ¡Botafogo batido!... ¡Pero si no puede ser!... y no fueron pocos los que se quedaron en sus asientos para llorar esa derrota que parecía imposible... Constantino Lacalle, que era preparador de los caballos de mi amigo Pedro Rojas, del cual yo era su apoderado, me decía: "Don Pepe, allá sí que son fanáticos. Yo vi la carrera y vi cómo, cuando salían de la cancha en el primer paseo, los partidarios de Botafogo se sacaban el sombrero cuando pasaba el alazán". Vino después la revancha. Todos saben. Botafogo ganó "por un campo" y fue retirado al haras. Desgraciadamente murió de un cólico cerrado cuando sólo había dejado dos generaciones. Su hijo Luisillo fue reproductor en Chile, y su nieto Copete (Iniciador y Copetuda) corrió nada menos que contra Palais Royal y fue padre, en el Haras San Juan, de algunos discretos ganadores.

Pero el hijo de Old Man que más influencia ejerció en nuestro medio fue Buñuelo (Old Man y Brioche), que don Abraham Gatica importó con miras de llevarlo a su Haras La Capilla. Pese a sus manos delicadas, logró correr y ganar, y después fue un padre generoso, leader de la respectiva estadística (1925), cuyos hijos ganaron desde los 800 hasta los 3.000 metros. En su breve actuación, Buñuelo ganó una prueba ordinaria; después escoltó a La Moselle en los 2.400 del Jockey Club Argentino; a Bishop en los 2.200 de La Revancha y en los 3.000 del St. Leger; se elevó a la fama al adjudicarse los 2.400 del Viña del Mar, siendo sus escoltadores Brick (La Huasca), Cervantes (El Ensayo), Rosicler y España (clásicos) y tres más. Traído a Santiago demostró no correr bien en el Club, siendo destinado al haras.

Sus primeros hijos aparecieron en las pistas en enero de 1924 y entre ellos estaban La Novena (una carrera ordinaria y el Clásico El Estreno), General Prim (Clásico El Debut, en que corrieron 19 "dos años"), Libélula, Huerfanita y Mistere, que fueron todos ganadores. Como en dicho año 1924 se "alargó" el Calendario de Carreras para ajustarlo al AÑO CALENDARIO, en un anexo de aquel se consignaron las victorias y premios por los hijos de Buñuelo, que siguieron apareciendo en el plazo que va del 1º de julio al 31 de diciembre de 1924, fecha hasta la cual habían logrado 65 victorias con un total de $ 122.386. Fue precisamente en esta temporada cuando hizo su estreno en las pistas Buñuelito, que debutó ganando —el 3 de agosto— aventajando a Lince, Aranjuez, Urbión (también debutante) y otros. En su segunda presentación el hijo de Buñuelo derrotó a Leoncito; entonces la prensa comentó —en tono divertido— que Buñuelito era un domador de fieras (Lince-Leoncito). Vino después la Polla de Potrillos, en donde Buñuelito mantuvo su título de invicto adelantándose dos cuerpos a Urbión, Kelso y 14 rivales más. Entonces ciertos diarios dijeron que "El Maestro" Andrés Molina se había equivocado en la elección. El había corrido a Buñuelito cuando éste debutó, estando Urbión entre sus vencidos. Pero Molina no siguió corriendo a Buñuelito, sino que se "cambió" a Urbión. Como aquel volvió a ganarlo —por amplio margen— dijeron "El Maestro se equivocó"...

URBION

Como muy bien se ha dicho: "Para verdades, el tiempo"... y así fue como en su presentación siguiente —el 5 de octubre de 1924— Urbión ganó EL ENSAYO por un cuerpo sobre Mucha Pena, que por cinco precedió a Humorist, logrando Buñuelito el último lugar de la tabla a más de seis cuerpos del hijo de Mustafá. Hoy dirían *"vuelco de 90 grados en el caso* Molina"... Lo cierto es que ahora se dijo: "El Maestro tenía razón"... Antes de partir a Viña, Buñuelito fue batido por Paitanás en los 1.800 del Clásico Luis Aldunate, que venía de ganar la milla de Francisco Baeza a Irlandés y Jana. Paitanás, un fuerte hijo de Olascoaga y Valsouria pretendió, en su presentación siguiente, emular la hazaña de Almodóvar en La Copa. Fracasó lamentablemente ante los

"viejos". Portos, primero; segundo André Chenier, que venía de ganar al anterior en La Prueba; tercero el destronado Almodóvar y cuarto —"guardando la distancia"— Paitanás. Un salto en el vacío. Los caballos extraordinarios no se dan todos los días...

La temporada de verano de 1925 en el Valparaíso Sporting Club se inició bajo los mejores auspicios. Numerosa y buena caballada y el buen tiempo típico de la Ciudad-Jardín, de mañanas frescas y nebulosas con soleadas tardes de agradable temperatura que hacen las delicias de los que huyen del calcinante calor de la ciudad. Buñuelito reapareció victoriosamente en un handicap sobre una milla, el 1º de enero, aprestándose para El Derby, programado para el 11 del mismo mes. Batió a su hermana paterna La Novena, Sin Duda y 4 más, con top weight de 58 kilos, otorgando hasta 13 kilos. El Derby tuvo un final de suspenso. No por las distancias que mediaron entre los tres primeros, que fueron 1º Urbión 3/4 de cuerpo sobre Paitanás; tercero Buñuelito a un cuerpo de éste y cuarto Digno, sino por la demora —justificada por cierto— con que se dio el "¡SE PAGA! "... En los comienzos del tiro derecho, cuando Buñuelito y Urbión pasaban a los primeros lugares, éste le dio un fuerte estrellón a su adversario que lo descompuso notoriamente, tomándole ahí mismo considerable ventaja. Buñuelito, repuesto del estrellón, volvió a la carga, mientras por fuera atropellaba —libre— Paitanás. Antes que cruzaran la meta, había estallado la rechifla. Otros aplaudían al ganador, que era favorito, para neutralizar a los perdidos. Se constituyó el Comisariato para oír los reclamos. Perico Ramírez, jinete de Buñuelito, le hizo serias recriminaciones a Molina. Este dijo que todo había sido casual. Se consideró que, si había distanciamiento, se beneficiaría a Paitanás, que "no había sido capaz de ganar, corriendo sin tropiezo alguno". Y hubo un voto de minoría que expresó que el Reglamento contemplaba "el distanciamiento en un caso como éste, sea cual fuere el que resulte favorecido". Media hora de tensa espera... ¡Por fin el SE PAGA!... La conformidad cuesta cuando hay plata de por medio y el comentario continuó algún tiempo más. Y, como quien sopla una brasa, de nuevo volvió al rojo vivo cuando en los 3.200 del Valparaíso Sporting Club, André Chenier y Paitanás empataron el primer lugar, quedando tercero Almodóvar a tres cuerpos delante de Urbión (que no volvió a correr más), y Portos, el otro integrante del quinteto selecto...

BUÑUELITO

Buñuelito había comenzado su dulce venganza. Ganó en la Copa El Mercurio a André Chenier, Gin Cocktail (Scurry) y otros; siguió con la Copa Jackson, sobre Gin Cocktail (propio hermano de Almodóvar), Rey de Espadas y Mucha Pena; y luego galopó a Digno II, reciente escoltador de Risa Loca en los 2.600 del Clásico Club Hípico de Santiago ex La Revancha, aplastándolo —por cinco largos cuerpos que pudieron haber sido 10 si su jinete lo deja correr— en los 3.000 metros del St. Leger. El hermoso alazán demostró que no era sólo un "flyer", sino que los tiros largos no eran inconveniente para él.

Vino, entonces, una de las carreras más lindas que pudieron presenciar los aficionados al turf. André Chenier, que estaba en la cúspide de su poderío, habría de vérselas con el campeón de los "tres años", Buñuelito, en la milla y media del Premio Viña del Mar. El otro anotado, Digno II, iba según jocosamente comentaban, para recoger la gorra que pudiera caérsele a Eduardo Rebolledo o Perico Ramírez. La estrategia en el corral de André Chenier era bien definida: "Hacer

correr, desde que se muevan, para anular la terrífica atropellada de Buñuelito. Así es que, amigo Rebolledo, al enemigo hay que cortarle el cuello en la partida". Y así se hizo. El hijo de Burgomaster, a un tren de los mil diablos, tomó la delantera cortándose un par de cuerpos sobre Buñuelito. Digno II, difícilmente seguía el tren a cinco cuerpos. Como quien va a correr mil metros, pasaron por primera vez frente a la meta, y una cerrada salva de aplausos fue el saludo de los asistentes, porque no hay chileno que no admire a los valientes. La recta del frente fue sin cambios y sin que el puntero aminorara el ímpetu de su acción, pero ya antes de la curva, el rumor de colmena de la multitud fue subiendo de tono para transformarse en estrepitosa algarabía; Buñuelito había emparejado al puntero en rápido avance, y no pocas fueron las voces que se alzaron: ¡Se acabó la carrera!...

ANDRE CHENIER

¡Faltaban 600 metros!... Rebolledo se inclinó sobre el cuello de André Chenier para no ofrecerle blanco al aire evitando retardar la acción de su caballo moviéndole las riendas en rítmico maquineo y presionando sus flancos con los tacos. Perico Ramírez lo imitó —en Buñuelito— y sin fustigar aún con el látigo, siguieron cabeza a cabeza. A 200 metros de la sentencia las fustas se alzaron cayendo implacables, y Buñuelito de un salto sobrepasó a su rival. Pero éste no sólo no se entregó, sino que revelando esa clase que muy pocos poseen, reaccionó bravamente, y en un final de titanes, le botó media cabeza a su tenaz rival. Digno remató a cuatro cuerpos. Los aplausos fueron para ambos por igual. Los nombres de los dos jinetes eran acompañados por bravos y vivas. Y después que Rebolledo ratificó su pesaje, sus más fanáticos partidarios lo pasearon en andas por los jardines del Paddock.

¡A Santiago los boletos!..., en busca de nuevos horizontes. Pero sea que como su padre Buñuelo, el hijo no se desempeñara en el Club Hípico con el lucimiento que lo hizo en Viña; sea que hubiera sentido su dura campaña, el hecho es que en pistas capitalinas no reeditó sus hazañas.

Reapareció el 3 de mayo en los 2.600 del Internacional, en donde Risa Loca (Brasil y Javo) que, a sus ocho triunfos de anteriores temporadas sumó en 1925 seis victorias más en 8 salidas, habiendo sido segunda en las dos restantes (sólo una de éstas no fue clásica) demostró que aún a los 6 años era "una vieja glamorosa", batió en forma concluyente a Humorist, Halagüeña, Buñuelito y dos más. Risa la Loca (como le decían los de la popular) se adjudicó los 3.800 del Honor y el Daniel Concha Subercaseaux antes de ser exportada). Entretanto, Buñuelito fue tercero de Jolly Fellow y Humorist en el Guillermo Errázuriz Urmeneta, en donde daba kilos por las condiciones de la carrera y —tras merecido descanso— reapareció en los 1.400 del Santiago García Mieres, galopando a Ardelión, Facundina y dos más. El 7 de septiembre de 1925, el Club Hípico de Santiago rindió homenaje a Eduardo de Windsor, Príncipe de Gales, heredero de la Corona Británica que visitó el país por esos días. Se corrió por primera vez el Clásico "Príncipe de Gales" sobre 1.800 metros, que congregó a lo más granado de las pistas. Don Ernesto Bouquet importó de Argentina al buen ganador Punch, al que rebautizó con el nombre de Ich Dien, que era el lema que en sus blasones ostentaba el Príncipe de Gales. El resultado se apartó de las previsiones de la cátedra. En cancha muy pesada, el tres años Charmer ganó —en una atropellada increíble— y sobre la misma sentencia, por media cabeza a Buñuelito, a cabeza del cual empataron el tercer lugar Odisea y Gitanilla, a la que el Príncipe le había jugado algunos boletos. El 18 de septiembre Cinta Roja doblegó a Buñuelito en la milla del Clásico Club Hípico, performance tras la cual entró éste al ocaso, pues remató último en los 2.000 metros del Valparaíso Sporting

Club (Sin Sabor) y en los 3.200 de La Prueba (Humorist). No corrió más e ingresó al Haras La Capilla, que lo vio nacer. Produjo discretos ganadores, pero ninguno digno de pasar a la historia (Capillana, Ivanita, Relumbroso, ¡Arre Demonio! , así bautizado, porque era el grito con que don Abraham Gatica –dueño del Haras La Capilla– alentaba en los metros finales a los defensores de sus colores).

1º de marzo de 1925 – Pista Regular. Pr. St. Leger. 3.000 metros. $ 12.000 al 1º.

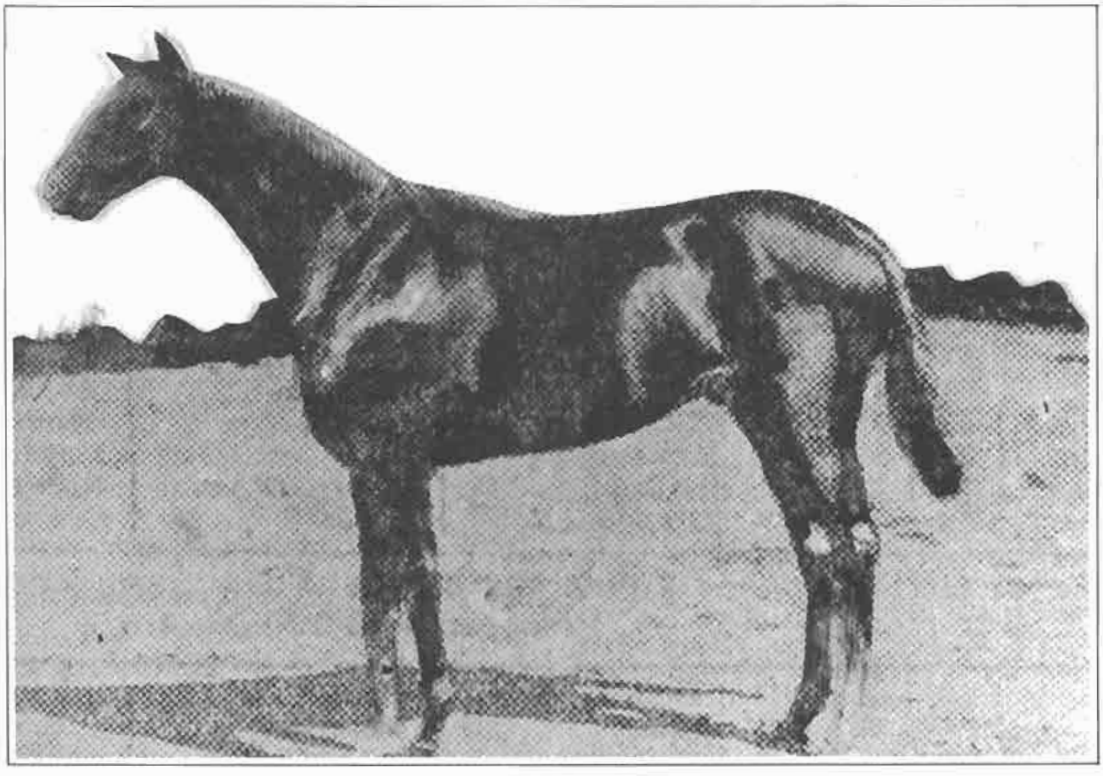
1º Buñuelito, con 56 kilos, por Buñuelo y Picaresca, del Sr. Abraham Gatica. Jinete: Heriberto Ramírez.

2º Digno II, con 56 kilos, por Campanazo y Damasca. Jinete: Andrés Molina.

Ganada por cinco cuerpos. Tiempo: 3.13.

1923-ANASTASIO-1926

ANASTASIO *1923 alazán*	Campanazo	D. Jubilee	St. Simon Perdita II
		Celerina	Goldfinch Carísima
	Avanzana	El Amigo	Beaudesert Edge Rose
		Avellana	Alerta Aventurera



ANASTASIO

Entre los más grandes padrillos que ha habido en Inglaterra, posiblemente Stockwell y St. Simon fueron los más famosos. En sus respectivos períodos, ambos encabezaron siete veces consecutivas la estadística y se proyectaron a través de hijos, hijas y nietos de manera beneficiosa y mejoradora del elevage mundial.

Por haber sido la crianza del F.S. en Chile tributaria de la República Argentina en este aspecto, especialmente durante los comienzos del presente siglo, debemos echarle un rápido vistazo a algunos hijos de St. Simon que vinieron como reproductores al país trasandino, de donde nos llegaron hijos, nietos y bisnietos. En anteriores capítulos nos hemos referido a Pietermaritzburg y a los hijos de éste, Pioneer y Brasil II. Ahora nos ocuparemos de Diamond Jubilee (St. Simon y Perdita II), ganador de la Triple Corona del turf mundial, de cuya llegada a Argentina jugaron importante papel dos circunstancias: "Una, que era propio hermano de

Persimmon, ganador del Derby, St. Leger y Copa de Oro; otra, que Diamond Jubilee tenía mal carácter, lo que dio origen a sabrosas anécdotas. Diamond Jubilee dio 17 generaciones en Argentina (había dado cinco antes en Inglaterra), que se adjudicaron 869 carreras y más de cuatro y medio millones de nacionales en premios.

Los nombres de Smasher (Gran Premio Nacional), As de Espadas (Gran Premio Nacional y padre de la gloriosa "tuerta" Welladay, que se lució en nuestras pistas); Moloch (21 clásicos y padre del notable

MOLOCH, por Diamond Jubilee y Melilla, ganó 21 clásicos.

Caimacán); Melik (6 clásicos), Mustafá, hermano de Moloch y Melik y 2 veces leader de padrillos en Chile; Last Reason, leader en 1926, 1927 y 1928 de la estadística de reproductores en Chile; Campanazo (10 carreras y 4 clásicos en Argentina y padre, entre otros, de Anastasio y Caloría, ambos ganadores del doble event Derby-St. Leger), contribuyeron a cimentar la fama de Diamond Jubilee que —a su vez— fue cabeza de estadística en Argentina en 1914, 15, 16, 21 y en varias oportunidades estuvo entreverado con Pietermaritzburg, Jardy (1911); Old Man, Pietermaritzburg (1912), Old Man, St. Wolf (1917); Your Majesty, Jardy (1920); y cinco veces más estuvo entre los 10 mejores. De estos tres hijos que llegaron a Chile (Mustafá, Campanazo y Last Reason) sólo este último no dio corredores de fondo.

Anastasio, ganador del Derby y St. Leger de 1926, nació en Argentina en 1922 y fue importado de un año a Chile junto con sus hermanos paternos Sin Sabor, Digno II, que era un año mayor; el propio

DIAMOND JUBILEE

Campanazo, que venía destinado al Haras El Peral de don Ramón Nieto y las potrancas Facundina, Early Rose, Notoria y Modorra (sólo nombramos a los Campanazo, porque hubo varias importaciones más).

Anastasio, que fue adquirido por el Stud "Los Bomberos", del que eran socios José Celpa y su compadre Andrés Sívori, fue preparado por aquel junto con la potranca Facundina, que él se la recomendó a mi padre para que la adquiriera —como lo hizo— que fue muy buen consejo, porque resultó buena ganadora, adjudicándose entre otras pruebas "Las Oaks".

Anastasio era un caballo alazán, macizo y poco atrayente que corrió once veces antes de obtener su primera ganancia —el 23 de agosto de 1925—, pero que las más de las veces figuró honrosamente y sólo en tres estuvo fuera del marcador.

Con este caballo pude comprobar una vez más la sabiduría del refrán popular: "La suerte estaba para otro", porque José Celpa, cuyo corral visitaba muy a menudo con mi padre, a quien le gustaba ver a su potranca Facundina, en más de una ocasión le insinuó que comprara Anastasio. Ponderaba sus condiciones y le decía: "Es un buen caballo, pero ha tenido mala suerte". Mi padre le replicaba: "Con Facundina tengo para entretenerme, ¿para qué quiero más?... Anastasio ganó cinco clásicos. Facundina uno.

A las dos semanas, Anastasio logró su segunda victoria, pero después bajó de nivel actuando dos veces sin figurar, acusando un repunte al escoltar, posteriormente, a Sin Sabor en 1.800; a La

Pingüina en 1.400 y un tercero, a cabeza y cabeza de Irlandés y Matorral, en un handicap de 2.000 metros para ganadores. Cinco y tres kilos les daba a los que lo precedieron. El 29 de noviembre de ese año 1925, Anastasio dio la gran sorpresa: no por los $ 217,10 que pagó a ganador, sino porque nadie en el corral creía que podía ganar a Cinta Roja, Odisea, El Ocho, Madrigal (primero y segundo en EL ENSAYO) y Early Rose. ¡Fue sólo media cabeza!... —pero todo una revelación— que puso de manifiesto que las mayores distancias serían su mejor aliado. En consecuencia: ¡A correr el Derby!...

Ya Celpa tenía experiencia en esta gran carrera. El año 17 Polonia le había dado una grata sorpresa, a pesar de que se había arrancado en la mañana, "parándose de cansada"; en 1922, Falkland de "Los Bomberos" (lo mismo que Anastasio), le había dado el segundo tanto, batiendo a Finale, Flama y 7 competidores más: En esta ocasión Charmer era un competidor de gran calibre por sus brillantes triunfos clásicos en El Tanteo, Príncipe de Gales y La Huasca. Su "defección" en EL ENSAYO nadie la consideraba seriamente, porque el caballo recibió un champazo en el ojo que tenía irritado, se abrió violentamente y por ello perdió la carrera. Sin Sabor había ganado los 2.000 metros del Valparaíso Sporting Club; Wu-li-Chang estaba corriendo mal; y El Ocho había ganado angustiosamente a Facundina, la ganadora de Las Oaks, pupila también de José Celpa, cuya capacidad —con respecto a Anastasio— la tenía él muy bien valorada. Cuando ese 10 de enero de 1926 llegué a Viña en el expreso de las 11, me fui inmediatamente al corral para ver a Facundina. El cuidador de la yegua me dijo: "Vamos a ver si somos capaces para Anastasio"... A buen entendedor pocas palabras.

¡Al caballo lo creían fijo! Y en la tarde lo confirmó. Ganó de un viaje y al galope por dos y medios cuerpos a Charmer, tras el cual remató Sin Sabor a dos largos. "Bajado" dos semanas más tarde a la milla de la Copa Mercurio "sonó", rematando fuera de tabla, mientras Ich Dien II ganaba su primera carrera en Chile que habría de continuar con los 3.200 de Los Finos y los 2.600 del Club Hípico ex La Revancha, en donde debió de otorgar montañas de kilos a sus vencidos. Este error de Celpa lo corrigió en el St. Leger, que Anastasio ganó a la marcha, por cuatro cuerpos sobre Sin Sabor, a cinco del cual remató Wu-li-Chang, el otro anotado. Dos semanas despues —el 14 de marzo de 1926— el hijo de Campanazo ganó la milla y media del Viña del Mar por sólo media cabeza sobre Wu-li-Chang, rematando tercero Sin Sabor a dos cuerpos. Los hípicos tienen sus creencias y sus cábalas... No faltó alguno que dijera: ¡Son los colores de Los Bomberos los que le hacen falta! Anastasio ganó con ellos el Derby, pero después, Andrés Sívori le compró su parte a Celpa inscribiendo su stud con el nombre de "San Andrés" (blanca, estrella verde, gorra blanca, borla verde). El hecho fue que —de ahí en adelante— la campaña de Anastasio cambió desfavorablemente. Sin Sabor y Odisea lo postergaron en la Internacional; llegó tercero y último —lejos— en los 3.800 del Honor, batido por Sin Sabor y Wu-li-Chang; no figuró en dos handicaps corrientes y tuvo su relumbrón en los 2.000 del España en donde, con 54 kilos, ganó a Odisea, Rondinella y Digno II (éste con 58 kilos), en donde defeccionó Wu-li-Chang que posiblemente quedó con el cuerpo malo después de su empate con Charmer en La Prueba. Los demás vencidos eran —en su totalidad— "hasta una milla". Fuera de tabla en el Príncipe de Gales, ganado por Sin Sabor a Decurión (1/2 cabeza); 3º de Sin Sabor y Poor Chap en los 2.000 del Valparaíso Sporting Club (1/2 cpo. y 1/2 cpo.) y tercero de Charmer y Sin Sabor en los 3.200 de La Copa (5 cpos. 1/2 cabeza). El 2 de enero de 1927 ganó su última carrera en pistas chilenas, corriendo 17 veces más —en forma bastante deslucida— antes de ser adquirido, en 1928, para Colombia.

---

28 de febrero de 1926 – Pista Liviana. Pr. St. Leger. 3.000 metros. $ 12.000 al 1º.

1º Anastasio, con 56 kilos, por Campanazo y Avanzana, del Stud "San Andrés". Jinete: Eduardo Rebolledo.
2º Sin Sabor, con 56 kilos, por Campanazo y Salopette. Jinete: H. Ramírez.
3º Wu-li-Chang, con 56 kilos, por Olascoaga y Ladasette. Jinete: J.M. Baeza.

Ganada por cuatro cuerpos; el tercero a cinco cuerpos. Tiempo: 3.13 1/5.

1923-NIRVANA-1927

NIRVANA *1923 colorada*	Olascoaga	Orbit	Bend Or Fair Alice
		Isolina	Acheron Isology
	Nailá	Winkfield's Pride	Winkfields Alimony
		Griselda	The Bard Grace Darling

NIRVANA (Nº 6) después de su empate con Caimacán en el Clásico Guillermo Errázuriz Urmeneta; en el St. Leger, Nirvana batió a Caimacán por media cabeza.

La proporción de machos y hembras que ganan las carreras clásicas largas reservadas a las generaciones de 3 años favorece a los machos. Hasta 1927, inclusive, los potrillos ganadores del St. Leger sumaban 20. Las potrancas, 11. Esta décimoprimera ganadora fue Nirvana, hija del famoso Olascoaga y la importada Nailá, una hija de Winkfield's Pride y Griselda que, en su paso por Argentina, fue servida por Pippermint, primer ganador de la Cuádruple Corona, de cuyo cruzamiento nació Pimponia, ganadora del Derby de Chile y de otros importantes clásicos. Winkfield's Pride figura en el pedigree de algunos ganadores clásicos argentinos, como Soplido (8 pruebas de esta categoría), primero en marcar 2 minutos clavados para 2.000 metros en Palermo, hijo del notable Sardanapale y de la yegua Stanzia, por Finasseur, por Winkfield's Pride. Este —a su vez— descendía en línea dorsal directa del

invicto Barcaldine, que fue el abuelo de Neva, madre de la Triple Coronada Dorama. Winkfield's Pride, nacido en Inglaterra, fue un destacado ganador de Stakes, de una versatilidad notable, pues ganó desde la milla del Lincolnshire Hcap., Cambridgeshire, Doncaster Cup, hasta los 2.400 del Prix du Conseil Municipal en París. Por eso lo compró el Sr. Edmond Blanc —que fue el importador de Flying Fox— incorporándolo a su plantel de crianza. Allá nació Nailá, que fue también madre de Vesta, buena ganadora clásica, y Náyada, propias hermanas, por Olascoaga. Otra hija de Winkfield's Pride que llegó a Chile fue Pivoine, importada por el Haras Cunaco, en donde fue madre de Morny, Baylén y Portugal, todos ganadores clásicos. La historia de Morny es curiosa, pues el señor José Real lo compró —para caballo de montura— en 700 pesos. Pero como advirtiera que en él había algo más de lo común, lo envió a la preparación, y el pingo de 33 carreras en que intervino ganó 10, entre ellas los clásicos Luis Cousiño, Luis Aldunate y Agustín R. Edwards... (1916/17).

Nailá, cuyo lejano antepasado por línea dorsal directa era Melboune, a través de West Australian, primer ganador de la Triple Corona del turf mundial y del colosal Barcaldine, insigne fondista, trasmitió —afortundamente— estas condiciones a Nirvana y Vesta (Debut, Oaks, Apertura) y a su hija Náyada (7 carreras, hasta 2.300 metros).

Las carreras de caballos constituyen una actividad "sui géneris" en lo que dice relación con la clasificación de los que en ellas intervienen. El hecho de ganar EL ENSAYO no es una pauta rígida para estimarlo el mejor de una generación. (Ej. Pierre Loti no fue mejor que Caloría y Pregonero) e igual cosa ocurre con el Derby (Polonia no era mejor que Captain), aunque estas pruebas puedan —en otros casos— subrayar la supremacía de su vencedor (Wanderer, Dorama Tutti Frutti, Freire, etc.). A la inversa, hay caballos que pueden considerarse por encima del término medio; que en compromisos clásicos —importantes según el período en que se disputan— "están ahí", como se dice en el argot hípico, sin lograr victorias, pero dejando sí en el ánimo de los observadores la impresión de que valen más de lo que indica el frío marcador de llegada. Uno de estos caballos fue Nirvana, ganadora del St. Leger de 1927. Debutó el 3 de enero de 1927 en Viña del Mar en un compromiso de 800 metros, que fue ganado por Noche Triste (Epsom y Circingle) a Kurichana, en donde remató tercera. La ganadora demostró en su campaña ser uno de los elementos más veloces de las pistas e incluso batió a Najerilla, dándole peso. En su presentación siguiente Nirvana obtuvo su primera victoria en igual distancia. Corrió después en los 800 del Clásico Carlos Alvarez Condarco, que ganó Kurichana sobre Nelumbo (que había debutado ganando a Noche Triste y Kurichana), en donde ella fue tercera y Noche Triste cuarta, delante de dos más. En los 1.300 de El Estreno debió inclinarse ante la importada Pajarera, ganadora en su única carrera anterior, quedando tras ella Decurión (que habría de ser el héroe de EL ENSAYO), Paparrabias, un tordillo como la ganadora, hijos ambos de Papanatas, que se hizo famoso por los muchos handicaps que ganó cargando altos pesos. Entre los fuera de tabla estaban Nelumbo y Noche Triste. Kurichana la ganó en Santiago, en una condicional para dos años ganadores, por una cabeza escasa, rematando tercera Rondinella a 1/2 cabeza y cuarta Noche Triste en 1.100 metros. Llegó cuarta en el Cotejo de Potrancas, detrás de Kurichana, Glenluce y Sonata y en El Tanteo —que ganó el hasta entonces invicto El Peral— ocupó el tercer puesto detrás de Kurichana, a un cuerpo de la hija de Turín y Kettleness. Corrían trece "dos años". Se le dio un descanso y reapareció —el 29 de agosto— en la Polla de Potrancas, en donde Kurichana batió a Mary Pickford y Damassin que —curiosamente— eran las tres únicas que venían de ganar en su anterior presentación. Por primera vez Nirvana quedó fuera de tabla. Igual cosa le ocurrió en su presentación siguiente que fue EL ENSAYO, ganado por Decurión a Islam, Mary Pickford y El Peral, que aquí perdió su título de invicto después de cuatro victorias, la última en la Polla de Potrillos, superando a Decurión. En los 1.800 de La Huasca, Nirvana se rehabilitó a medias, rematando tercera de El Peral y Mary Pickford, que se ganaron por 1/2 cabeza. Ella llegó a un cuerpo. Flemington, ganador del Paddock Stakes, Islam y Kurichana desfilaron entre los fuera de tabla. Cerró así su campaña de 1926.

La de 1927 puede dividirse en dos períodos. En el primero logró sus dos mejores victorias y buenas figuraciones. En el segundo puso de relieve su decadencia.

Aprestándose para El Derby reapareció el 2 de enero en un handicap de 2.400 metros, en donde fue segunda de Guau (ex Yorker). Entre sus vencidos estaban Decurión y La Revolución (Las Oaks sobre Rondinella y Mary Pickford). En El Derby la ganó El Peral. Tercera La Revolución y cuarto y último Decurión. Esta carrera la ganó José Miguel Baeza, que —según propias declaraciones— dejó que "los niñitos" que corrían a los tres restantes salieran y continuaran disputándose afanosamente la delantera. Cuando llegó el momento oportuno: "¡Allá voy, si no me caigo!", los pasó en mitad de la recta y llegó —contenido— a la meta. Mal le fue a Nirvana en la Copa Jackson: Mary Pickford, La Revolución y El Peral la dejaron lejos. Pero en los 2.600 del Club Hípico de Santiago ex La Revancha, sólo media cabeza le faltó para ganar a la buena Odisea II, dos años mayor que ella que sólo le daba un kilo. Vinieron los bravos 3.000 metros del St. Leger, y ahí Nirvana sorprendió a todos los entendidos, derrotando por 1/2 cabeza al formidable Caimacán, ganador ya de 4 carreras, dos de ellas clásicas y dos veces segundo en seis salidas a la cancha en la temporada anterior y que había reaparecido en los 2.400 del Jockey Club Argentino tras Falso Dios y Poor Chap a 1 1/2 cuerpo y 1/2 cabeza, dándoles 9 y 2 kilos, respectivamente. Desde la curva final hasta la misma sentencia Caimacán y Nirvana corrieron cabeza a cabeza. Ganó la hija de Olascoaga por los pelos de la nariz. La Revolución y Falso Dios remataron algo alejados. En la milla y media del Viña del Mar, Caimacán se rehabilitó batiéndola por 1 1/2 cuerpo, pero ella aventajó a Mary Pickford, El Peral y Falso Dios por más de un cuerpo. Vuelta al Club Hípico, ¿Quién Es? la superó por 1/2 cabeza en los 1.800 del Raimundo Valdés Cuevas —el 10 de abril de 1927— en un lote de 9 selectos rivales, y el 1º de mayo volvió a encontrarse con Caimacán, con el que estaba *"uno a uno"*, en los 2.400 del Guillermo Errázuriz Urmenta, completando el selecto lote Sin Sabor, Anastasio, Mary Pickford y Batum. La carrera fue —una vez más— un duelo a muerte entre el hijo de Moloch y la hija de Olascoaga, que desde la largada se vinieron en los primeros lugares, ignorando a los restantes. Ya en la curva final estaban emparejados y pelearon, palmo a palmo, los 600 metros finales en medio del ensordecedor griterío de sus parciales. Resultado final: ¡Empate! Sin Sabor, tercero a cuatro cuerpos y los demás muy desgranados. En esta ocasión, Caimacán le daba 4 kilos a Nirvana, y no dos como en el St. Leger y Viña del Mar, por las condiciones de la carrera. Esto demuestra, una vez más, que cuando los dos estaban "bien" su poderío era semejante.

A contar de esta carrera, Nirvana declinó visiblemente. En la Internacional llegó mala cuarta tras Caimacán, El Peral y Anastasio (5 cpos., 6 cpos.) y llegó fuera de tabla en un handicap corriente de 2.300, que ganó Paramount (Pasteur y Doncella, discreto elemento de handicap). Protagonizó después una bonita llegada con Viento en Popa y Paramount en otro handicap de 2.300, en que se ganaron por cabeza y cabeza. De riguroso incógnito actuó en dos handicaps más —el último de ellos en el España (2.000 metros que ganó Rondinella a El Peral y Mary Pickford— pesc. 1/2 cpo.)— y en su última presentación del año (25 de diciembre), "el caballo de fierro" —Palestro— la superó por 1/2 cabeza en 2.000 metros. Palestro, ya de cinco años, había corrido 33 veces este año para no empequeñecer su actuación del año anterior, en que había disputado 35 carreras. Era "el caballo del pueblo", y ganara o no, lo aplaudían de regreso al pesaje. Caimacán —enemigo Nº 1 de Nirvana— ganó ese año 4 clásicos, que debieron ser cinco, pues fue "despojado" de su triunfo en los 3.800 del Honor, en donde batió de correr a correr a Jellicoe, rematando el tercero a 60 metros.

Sólo cinco veces apareció en público al año siguiente —en la temporada viñamarina mejoradora de las hembras—, pero ¿Quién Es?, Albano, El Peral, Caimacán y la gran Cantimplora, nuevo astro en la constelación del turf chileno, ganadora hasta ese momento de 11 clásicos seguidos y que continuó hasta completar 17, amén de otras victorias anteriores, se encargaron de insinuarle su retiro. Ya la derrotaban al galope, y a veces por tal distancia, que el juez no señalaba número de cuerpos, sino un deprimente "lejos".

Se fue al Haras Los Cipreses, en donde no produjo nada digno de ella. Y, para cerrar esta historia, quiero relatar un hecho curioso: Don Alvaro Blanco hizo editar en los Talleres Gráficos de "La Nación", en donde yo era Jefe de Hípica, su libro técnico EL CABALLO INGLES DE CARRERA. Nos veíamos y conversá-

bamos diariamente y me obsequió un ejemplar de su obra con una cariñosa dedicatoria. Estando cierto día en el Tattersall, en donde se exhibían los productos a rematarse del Haras Los Cipreses, hizo sacar al potrillo Nadir, hijo de Henry Lee y Nirvana, un alazán verdaderamente impresionante por su hermosura y corrección. Don Alvaro lo observó minuciosamente y concluido su examen me dijo: ¿Sabe Ud. qué defecto grave tiene este potrillo?... ¡No tener ninguno!... Y ello fue un nuevo acierto del que había sido dueño de Greenock. Nadir corrió intensamente hasta los 7 años, logrando obtener sólo una victoria, en la "Temporada Chica" del Valparaíso Sporting Club...

---

27 de febrero de 1927 — Pista Liviana. Pr. St. Leger. 3.000 metros. $ 12.000 al 1º.

1º Nirvana, con 54 kilos, por Olascoaga y Nailá, del Stud "La Peña". Jinete: Carlos Guerra.
2º Caimacán, con 56 kilos, por Moloch y Cafeína. Jinete: Agustín Gutiérrez.
3º La Revolución, con 54 kilos, por Last Reason y La Comune. Jinete: Luis González.
4º Falso Dios, con 56 kilos, por The Panther y Fiesta. Jinete: Ricardo Sepúlveda.

Ganada por 1/2 cabeza. El tercero a 3 cuerpos. Tiempo: 3.12 1/5.

1924-TUTTI FRUTTI-1928

TUTTI FRUTTI *1924 alazán*	Salpicón	Val d'Or	Flying Fox Wandora
		Carbonada	Hackler Sweet Incense
	Damasca	Ají	El Amigo Aventurera
		Dafnina	Sargento Dafné

TUTTI FRUTTI

Cuando —a principios del presente siglo— el Sr. Edmond Blanc compró en 37.500 guineas al Triple Coronado Flying Fox para llevarlo de reproductor a Francia, todos estimaron que aquello era una locura. El hijo de Orme (por el invicto Triple Coronado Ormonde) había sido propiedad del Duque de Westminster, a cuyo fallecimiento siguió la venta de sus caballos como era de rigor. Flying Fox descendía en línea dorsal directa del famoso Jefe de Raza Bend'Or, ganador del Derby de Epsom, línea que —curiosamente— siempre había producido su mejor hijo en su primer grupo. En el primer grupo de Bend'Or estaba el invicto Triple Coronado Ormonde, considerado por los ingleses el mejor caballo del mundo; el mejor hijo de éste fue Orme, integrante de su primer grupo. A su vez, Flying Fox,

DON EDMOND BLANC

que como su abuelo ganó también la Triple Corona, formaba parte del reducido primer grupo de Orme. Flying Fox sólo corrió once veces de las que se impuso en 9. En las otras dos se clasificó segundo de un excelente "invasor" americano llamado Caimán, que logró batirlo por la ventaja que su enemigo le dispensaba en el peso. Pero cuando corrieron a pesos iguales, siempre ganó Flying Fox.

La "locura" del Sr. Blanc se vio confirmada cuando aparecieron en pistas francesas los primeros hijos de Flying Fox, entre los que se contaron el invicto Ajax, Gouvernant, Adam, Val d'Or y Jardy, que arrasaron con todos los clásicos y que —en 1904— elevaron las ganancias de su caballeriza a la estratosférica suma de 1.631.678 francos, nunca vista antes, que se mantuvo como record hasta 1914, época en que ya los premios habían sido aumentados sensiblemente. Jardy sólo perdió una vez, el Derby de Epsom, a 1/2

FLYING FOX

cuerpo de Cícero, compromiso que no afrontó en su mejor forma a causa de un cólico que lo tuvo con fiebre. Val d'Or vengó la derrota infligida a su hermano, derrotando a Cícero en los 2.000 metros del Eclipse Stakes. Ambos fueron adquiridos como padrillos para la República Argentina (Val d'Or y Jardy). En cuanto al invicto Ajax, que fue el mejor de todos y que quedó en Francia, fue allá padre —entre otros— de Teddy, que ejerció una gravitación enorme en el elevage americano (sus hijos, Sir Gallahad y Bull Dog, son los antepasados de los Triple Coronados Gallant Fox, Omaha, Citation, entre otros) y en el elevage francés, Teddy

TEDDY

repuntó con el crack Tantieme, uno de los pocos corceles que ha ganado dos veces el Prix de l'Arc de Triomphe; abuelo de Relko, ganador de las Dos Mil Guineas francesas, Derby de Epsom y Prix Royal Oak, entre otros clásicos; padre del célebre Match, ganador del St. Leger francés, Gran Prix de St. Cloud, King George VI and Queen Elizabeth Stakes y del Laurel Park International ante la flor y nata de caballos invitados de distintos países, lo que le valió ser clasificado como "El mejor del mundo" en ese momento. En Chile, Tehuelche, hijo de Tantieme, ganó el Prix de Lys y fue padre —entre otros— de Matías, ganador de diversos clásicos, entre ellos el Gran Premio Hipódromo Chile, y actualmente reproductor, contándose entre sus contados hijos el clásico Match Law (exportado).

Dejemos esa línea colateral de Val d'Or para ocuparnos de él y echar un vistazo sobre la influencia que tuvo en nuestro caballo F.S. Age d'Or y Zórika, hijas de Val d'Or, produjeron ganadores de cierta valía, habiendo sido esta última ganadora de los clásicos Champion Stakes y Túnica.

MATIAS

Pero fueron eclipsadas por Chulita, que fue una yegua extraordinaria, ganadora de 13 carreras clásicas, entre ellas el St. Leger. Mago, del mismo año de Chulita, era roncador, escoltando a su media hermana en el St. Leger, habiendo sido ganador de 8 carreras. Fue padre de veloces elementos (Tristán, Bulliciosa, Bhaldufa, etc.). La Tapera, importada en 1915, ganó ocho carreras y fue muy buena yegua madre, como lo certifican su hija Moussia y Tapicero, gran ganador clásico de su generación, pero que no fue inscrito en los grandes reglamentarios. Valsouria, que fue adquirida en 1917, fue madre de Puelche, que derrotó al crack Almodóvar en el Nursery Handicap (carrera que hoy no se corre); del notable Paitanás, ganador clásico y uno de los mejores de su generación (Urbión-Buñuelito-Paitanás); de Valerosa, ganadora del Clásico José Ramón Echeverría y de 13 carreras en total, que se superó ampliamente como yegua madre al dar a Valeriano (El Ensayo), Valiosa (Oaks), Vaquería, etc., que fueron buenas madres; y Valgala, madre de la ganadora clásica Barbaridad.

La importación de Salpicón, en 1918, constituyó el mejor aporte de Val d'Or a la hípica chilena. Disputó un total de 33 carreras, de las que se impuso en 24, todas ellas clásicas, excepción hecha de su salida de perdedores, en donde dio enorme dividendo. En sus otras presentaciones Salpicón fue —las más de las veces— favorito. Fue un barrero notable, como que los 3.800 del Honor los ganó —lejos— en verdaderos lodazales. Sin embargo, en cancha seca fue batido por Sebastopol, Glasgow, Dichoso, La Grippe, Jimmy, Inflexible y Welladay, además de aquel memorable match con Ranquelino en los 3.200 del Valparaíso Sporting Club (Los Finos), caballo que el Stud Burlesco importó de Argentina. A José Dalmau, preparador de la caballeriza, se le dio carta blanca para buscar en Buenos Aires "un caballo para ganar a Salpicón". Eligió a Ranquelino, ganador en Palermo en tiros hasta de 3.000 metros, hijo de Irigoyen, caballo que se distinguió por sus condiciones de stayer, aunque fue muy poco prolífico. En su primer encuentro con el crack de las pistas chilenas el pupilo de Dalmau obtuvo la victoria. ¡Misión cumplida!... En todo caso, los 23 clásicos que ganó durante su brillante campaña sólo han sido superados por los 31 que obtuvo Old Boy y los 25 de Oakland.

SALPICON

La constante que se había mantenido en esta línea de Bend Or, en el sentido de que el respectivo continuador diera —en su primera generación— su mejor producto se cumplió también en Salpicón, Tutti Frutti (cuya madre era la importada Damasca), perteneció al primer grupo engendrado por su padre. Ganó la Triple Corona y llevado al extranjero ganó

lindas competencias, y en los EE.UU. fue cariñosamente motejado como "El Ciclón Sudamericano", porque allá ganaba también de punta a punta, sin dar ni pedir cuartel como lo hizo en esta "copia feliz del edén"...

Tutti Frutti era un caballo muy lindo, bien proporcionado y elegante, alazán, patas blancas con una lista blanca en la cara. Su madre, Damasca, había dado ya a Digno II, con Campanazo (argentino) y en Chile dio a Tutti Frutti, Duraznito y Damassin.

Tutti Frutti corrió sólo 10 veces en Chile. Debutó el 23 de enero de 1927 en Viña del Mar, ganando a 7 adversario en 800 metros. El 20 de marzo ganó El Estreno a su hermano paterno Sal Si Puedes, Sol Naciente, Salpetra (también hija de Salpicón) y cinco más. Por razones de salud no pudo volver a correr hasta el 4 de septiembre en un handicap de 1.400 metros, en donde Decurión, ganador de EL ENSAYO, lo batió por medio pescuezo. Su presentación siguiente fue en los 2.000 del Nacional, que se corría por primera vez. Pero de nuevo —por sus dolencias— sólo pudo ser galopado llegando a la carrera sin el debido training. Tomó la punta desde la partida y al final lo cazó el tordillo Oldenburgo, postergándolo al segundo puesto. En los 2.400 de EL ENSAYO Tutti Frutti ganó al galope, por cuatro cuerpos, disipando todas las dudas. Una semana más tarde, Cantimplora, que lo esperaba especialmente preparada, lo ganó, por media cabeza, en los 1.800 del Príncipe de Gales. El otro adversario, Caimacán, llegó a 7 cuerpos. En esta ocasión Tutti Frutti fue conducido por Julio Canales, que—a juicio nuestro— estuvo errado en su labor. Levantó al caballo en la curva final y ahí Cantimplora lo emparejó, siguiendo después "tete a tete" hasta la raya, con el resultado ya dicho.

En los 2.400 del Derby, Tutti Frutti se floreó delante de Sal Si Puedes y Sol Naciente (el mismo orden de El Estreno), pero Cantimplora volvió a ganarlo, una semana después, en la milla de la Copa Mercurio. El 5 de febrero, en la milla de la Copa Jackson, Tutti Frutti cayó sorpresivamente batido por Sol Naciente, quedando bastante rezagados Bacchus Rex y Oldenburgo. Se atribuyó esta derrota a la excesiva confianza con que fue conducido por Eduardo Rebolledo, y por ello en los 3.000 metros del St. Leger Julio Canales fue el encargado de llevarlo a la victoria. Sólo le salió al paso Sol Naciente, que hizo el ridículo persiguiéndolo, para finalizar a 10 cuerpos. Así se despidió de las pistas chilenas el 19 de febrero de 1928. Su nuevo propietario, Sr. Henrique Gutiérrez, que había pagado $ 100.000 por él antes del Derby, debiendo cancelar 5.000 más si ganaba la carrera, se paseó victorioso con su caballo por Colombia, Venezuela y Cuba. Lo vendió para EE.UU. en donde siguió cosechando victorias y, retirado al haras, alcanzó a dejar hijos ganadores. Durante una tempestad eléctrica murió fulminado por un rayo.

---

19 de febrero de 1928 — Pista Liviana. Pr. St. Leger. 3.000 metros. $ 12.000 al 1º.

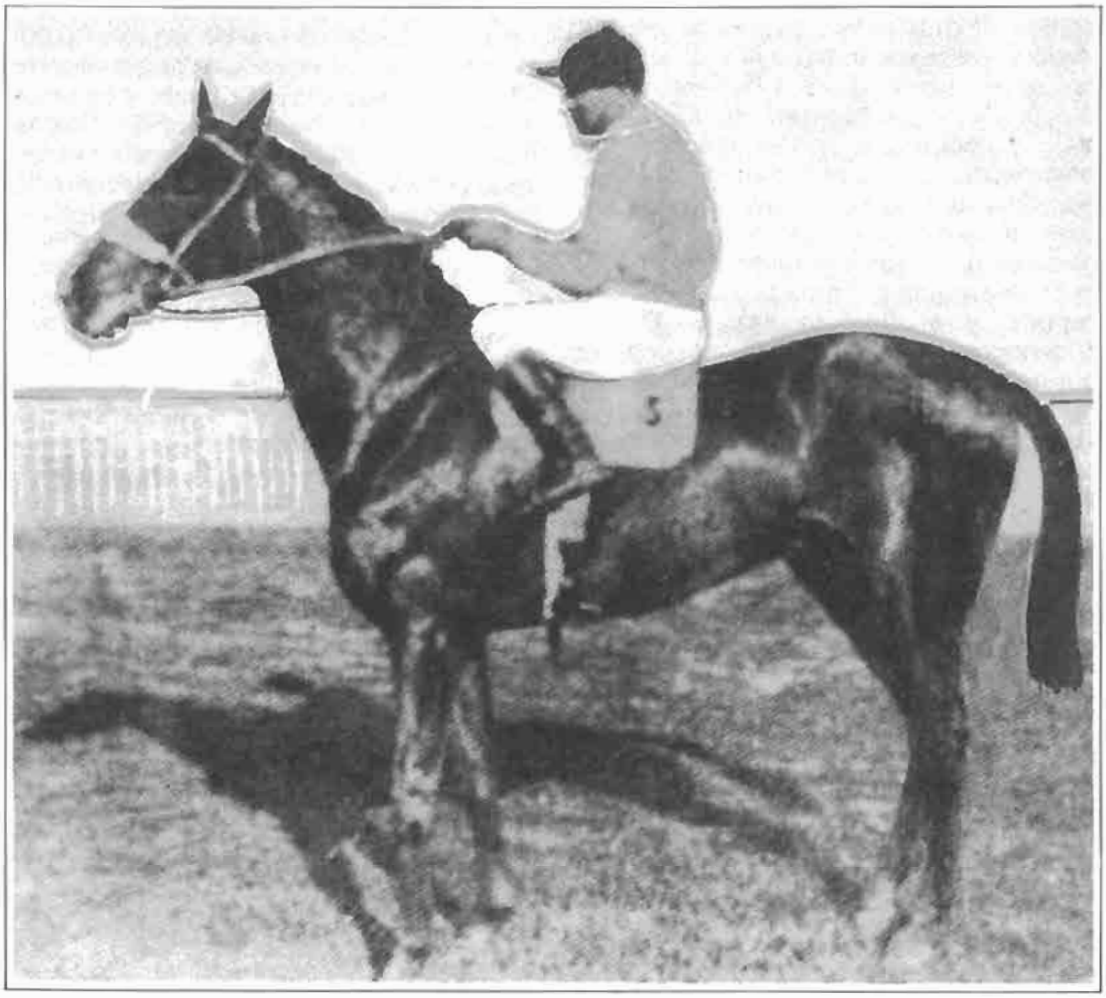
1º Tutti Frutti, con 56 kilos, por Salpicón y Damasca, del Sr. Henrique Gutiérrez. Jinete: Julio Canales.

2º Sol Naciente, con 56 kilos, por Campanazo y Saint's Ferry. Jinete: Ricardo Sepúlveda.

Ganada por 10 cuerpos. Tiempo: 3.11 3/5. No corrieron: Oldemburgo y Sal Si Puedes.

1925-MELCHOR-1929

MELCHOR *1925 alazán*	Old Boy	Orán	Orbit
			Irish Jewell
		Skylark	Palmy
			Sky
	Dame d'Honneur	Ethelbert	Eothen
			Maorí
		Dame Beauty	Octagón
			Bella Donna



MELCHOR

Ese 22 de julio de 1928 —día verdaderamente primaveral— en que el numeroso público asistente aplaudió cariñosamente al fenomenal Old Boy, que por última vez pisó el césped del Club Hípico, constituye fecha inolvidable para cuantos presenciamos el espectáculo. Se corría por primera vez el Clásico Old Boy y la prensa especializada había anunciado que el tordillo sería llevado al Paddock para "pre-

senciar" el desempeño que habría de tener su hijo Melchor, que era uno de los favoritos de la carrera. El tordillo fue paseado en la rotonda y salió, llevado del ronzal por su cuidador, escoltando a los once "tres años" del clásico, y mientras éstos giraban hacia la izquierda de la puerta de salida en busca de la partida de la milla, el glorioso crack salió hacia la derecha, desfiló paso a paso frente a las galerías y fue ubicado, mirando a la cancha, en el hoy sombreado camino que empieza en el recinto de automóviles, frente a los 400 y que lleva hasta la partida de los actuales 1.200 metros.

El final de esa milla fue sensacional, pues Guido Reni (Tacite y Ventimiglia) y Melchor (Old Boy y Dame d'Honneur) se desprendieron al frente, y en un mano a mano —oreja a oreja— se fueron en demanda de la sentencia en medio de la ensordecedora gritería de sus parciales. ¿Cuál ganó? El fallo fue de media cabeza a favor de Melchor, obtenido en la "cabeceada" frente a la sentencia. Tercera Lya de Putti (Salpicón y Alefris) que en su anterior actuación venía de escoltar a Macoco, un compañero de caballeriza de Melchor y —como él— defensor de la chaquetilla gris perla, gorra negra. Guido Reni fue tercero en dicha ocasión. Como Melchor era considerado muy superior a Macoco en su stud, la "línea" parecía favorecerlo netamente en esta oportunidad. Pero, como muy bien se ha dicho y repetido, "las carreras son carreras" y el vencido de ayer puede ser el vencedor de mañana, y en ello radica el encanto del turf.

Según dijo el cuidador de Old Boy, "el caballo también tomó parte en la carrera", porque cuando sintió la algarabía de tribunas y galerías paró las orejas y estiró el cuello como contemplando el duelo en que iba empeñado su hijo.

Echemos un poco para atrás el reloj del tiempo para ver la campaña de Melchor. Debutó el 29 de enero en 800 metros en Viña del Mar, escoltando a la veloz Chacotera, que sólo alcanzó a correr 4 veces. Detrás llegaron La Sirene y Come On. Dos semanas después ganó su primera carrera aventajando por media cabeza al veloz Beau Dunois, a medio cuerpo del cual se clasificó Bodas de Oro, posteriormente clasiquera en tiros cortos. Defeccionó en El Estreno —que se corrió sobre 1.400 metros— en donde Partija (ganadora de su única carrera anterior) superó ampliamente a Buen Patriota, Aleteo y La Sirene. Dos meses después —el 6 de mayo de 1928— fue segundo de Scaramouche, a medio cuerpo, en El Tanteo. Tercero Melic, en un lote de 16 rivales. Scaramouche era un propio hermano de Isabelino, que había debutado ganando y que cumplía aquí su segunda salida a la cancha. Muchas esperanzas se cifraban en él. Vino después el Clásico Old Boy a que nos referimos precedentemente, y el 15 de agosto la milla de la Polla de Potrillos —con cancha seca—, cuyo triunfo elevó a Melchor al primer plano. Su triunfo fue estrecho y laborioso (pescuezo y cabeza) sobre Melgarejo y Buen Patriota. Cuarto fue Mechón, compañero del ganador y, entre los fuera de tabla, Scaramouche en inexplicable performance, Aleteo y Ovieto. En los 2.000 metros del Premio Nacional se dieron cita 20 adversarios. Los laureles de la victoria fueron para la excelente Farsalia (tercera de Bodas de Oro en el Cotejo de Potrancas y sorpresivamente batida por Palatina en la Polla) que en lucida atropellada dio cuenta —por pescuezo— de Ovieto, tras el cual remataron Bonaldi, Melchor y los restantes. El 14 de octubre se corrió EL ENSAYO. José Miguel Baeza fue el jinete de Melchor (antes lo había corrido Víctor Jara, que ahora estuvo ausente), y en un final bravamente disputado pudo dar caza a la

FARSALIA

puntera Alabama, superándola —a duras penas— por pescuezo. La favorita, Farsalia, llegó tercera, en avance tardío, y su derrota se atribuyó a las erradas instrucciones que se le habían dado a su jinete, Agustín Gutiérrez. Nosotros tuvimos oportunidad de conversar con D. Raúl Ovalle, propietario de la hija de Tacite, quien nos dijo: "La potranca es millera. Ganó el Nacional por su gran clase, pero su atropellada en 2.400 metros no tiene la pujanza que en tiros menores". (Esto se vio confirmado en los 1.800 de La Huasca, en que volvió a ganar a Ovieto, y en los 2.000 de Las Oaks, en donde su escoltadora fue Alabama). Con esta victoria cerró Melchor su campaña de 1928.

El 13 de enero de 1929 se corrió el Derby. Ovieto se alzó con el triunfo adelantándose a La Sirene, Alabama y Buen Patriota. A Melchor se le cortaron los estribos durante el desarrollo de la carrera y José Miguel Baeza estuvo a punto de caer. ¿Descuido?... Al "Limited le quedó sangre en el ojo" y por eso, en su siguiente presentación, que fue en los 3.000 metros del St. Leger —el 29 de febrero—, el alazán fue corrido por Julio Canales y, bajo su enérgica muñeca, derrotó de correr a correr, por 1/2 cuerpo, a Ovieto, su ocasional vencedor en el Derby. Tercero y último Diamonf Good a 5 cuerpos, que nada tenía que hacer. El año anterior a Canales le cayó en el St. Leger la monta de Tutti Frutti; ahora le cayó la de Melchor. Y, en ambas oportunidades, sus montas ganaron —precisamente— al que había ganado en su carrera anterior. El 24 de marzo Melchor, cotizado favorito, se impuso al gran estilo en los 2.400 metros del Clásico Viña del Mar sobre la gran Cantimplora y Skirmish. La hija de Gaulois no era la "imbatible" de su campaña anterior. Había ganado angustiosamente —por 1/2 cabeza— a Skirmish en los 2.400 del Andrés G. Scott, pero antes la había batido Partija en la milla de la Copa Mercurio, y Poor Chap, al amparo de los 44 kilos que cargaba, llevando ella 60, había establecido record en los 2.600 del Club Hípico de Santiago, ex La Revancha. Pero como nunca las carreras son iguales, la importada le devolvió la mano en los 2.600 de la Internacional, en donde Caimacán y Farsalia, integrantes del selecto cuarteto, llegaron a cinco y más cuerpos. Los 3.800 metros del Honor fueron una nueva demostración de poderío de Cantimplora. Ganó por 50 metros al viejo Palestro, que fue más aplaudido que ella por el público. Melchor, que se perjudicó con una partida falsa, remató tercero a dos cuerpos y, bastante alejada, Skirmish. Se le dio un descanso y reapareció —en forma opaca— en un handicap corriente ganado por Sierra Leona a Genesserine el 20 de septiembre y, el 29 del mismo mes, Farsalia confirmó lo que en su oportunidad nos había dicho su propietario. En la milla del Clásico Club Hípico batió, en incontenible atropellada y sólo por 1/2 pescuezo a Melchor, que por 1/2 cuerpo aventajó a Cantimplora. Ultima Salsa Blanca (Gaulois y Salvia), 3 años, que venía de ganar el Clásico Argentina. Las dos últimas presentaciones que Melchor cumplió en 1929 fueron otros tantos triunfos: los 1.800 del Príncipe de Gales sobre Sierra Leona, Cantimplora y Farsalia; y los 2.000 metros del Valparaíso Sporting Club sobre Farsalia —que murió a cabeza— y Barbaridad. Entró a largo descanso.

Seis meses y once días hacía que Melchor había logrado adjudicarse su anterior victoria, reapareciendo el 21 de mayo —recordatorio de la epopeya de Iquique— en los 2.600 de la Internacional. El lote era selecto: Barbaridad, Night Tears, Negrero, Frigio, Badalona y Caloría. Los comentarios, siempre agudos y festivos, entremezclando recuerdos bíblicos y hechos heroicos. Cierto que Melchor es un Rey Mago, pero si cae lo hará con la bandera al tope...

En mitad del tiro derecho, Melchor, movido por Villena, dio caza a la importada Night Tears (Moloch y Night Shadow), revelación de la temporada, pero ahí mismo apareció Barbaridad por fuera como una tromba. Rebasó la línea del alazán que pareció irremisiblemente batido. Pero su jinete le pidió sus últimas reservas volviendo a la carga como un león y —en los últimos 20 metros— transformó en victoria lo que hacía un segundo parecía *inevitable derrota. ¡Qué clase!, gritaban* sus fanáticos... De ahí a los 3.800 del Honor, en donde Negrero (Your Majesty y Caravana), ganador en Palermo de los 3.500 de la Copa de Oro entre otras victorias, aventajó por dos 1/2 cuerpos a Caloría, que por igual distancia precedió a Melchor. No volvió a correr hasta el 7 de septiembre, día en que logró su última victoria: los 1.400 del García Mieres, sobre Pregonero, Bodas de Oro y 3 más. Piecette y Caloría se le adelantaron en la

milla del Club Hípico. La misma Piecette (Pulgarín y Plateada, del Stud Don Calixto), lo galopó en los 1.800 del Príncipe de Gales, en match, y Caloría lo batió fácil en los 3.200 de La Copa. Ya el alazán no quería más, y al año siguiente no jugó papel alguno ni en el García Mieres ni en el Club Hípico, ganados ambos por Polymela.

Fue llevado al fundo de don Manuel Reyes, en donde engendró cinco productos. Uno de ellos —Ojos Buenos— fue discreto ganador. Melchor murió en 1935.

---

24 de febrero de 1929 — Pista Liviana. Pr. St. Leger. 3.000 metros. $ 20.000 al 1º.

1º Melchor, con 56 kilos, por Old Boy y Dame d'Honneur, del Stud "Limited". Jinete: Julio Canales.
2º Ovieto, con 56 kilos, por Brasil II y Porridge. Jinete: Víctor Jara.
3º Diamond Good, con 56 kilos, por Diamond Red y Nueva Flor. Jinete: Napoleón Ramírez.

Ganada por 3/4 de cuerpo; el tercero a cinco cuerpos. Tiempo: 3.15.

SUERTE TE DE DIOS, HIJO...

Es un dicho popular en la Madre Patria. "Suerte te dé Dios, hijo, que el saber nada te vale".

Y en los lindes del turf eso lo encontramos a cada paso. ¿Cuántas veces un caballo queda sin monta, a última hora, porque el que debía correrlo tuvo un accidente o se excedió en el peso, y quien termina por correrlo lo lleva a la victoria?...

Pero otras veces la suerte viene hilvanada a través de muchos acontecimientos que, si los desmenuzamos, no hacen sino confirmar que la buena o la mala fortuna es ciega, y es Dios quien determina dónde debe caer.

En 1928 el crack Tutti Frutti fue adquirido por un señor Henrique Gutiérrez, que pagó ¡CIEN MIL PESOS! por él antes del Derby, y que se comprometió a pagar a su anterior propietario CINCO MIL PESOS más si ganaba la Gran Carrera Viñamarina. El trato fue cumplido religiosamente.

Una semana más tarde, Tutti Frutti fue "bajado" a la milla de la Copa Mercurio, en donde lo estaba esperando la extraordinaria Cantimplora, que lo derrotó en buena forma. El 25 de febrero de 1928, Tutti Frutti sufrió una sorpresiva y estrecha derrota a manos de Sol Naciente en la Copa Jackson, derrota que el extranjero propietario del hijo de Salpicón la estimó fraudulenta. Como consecuencia de ello, Eduardo Rebolledo, jinete habitual del alazán, fue desmontado, y en el St. Leger fue corrido por Julio Canales que, teniendo como único adversario a Sol Naciente, jugó con él "como juega el gato maula con el mísero ratón"..., batiéndolo por 10 cuerpos.

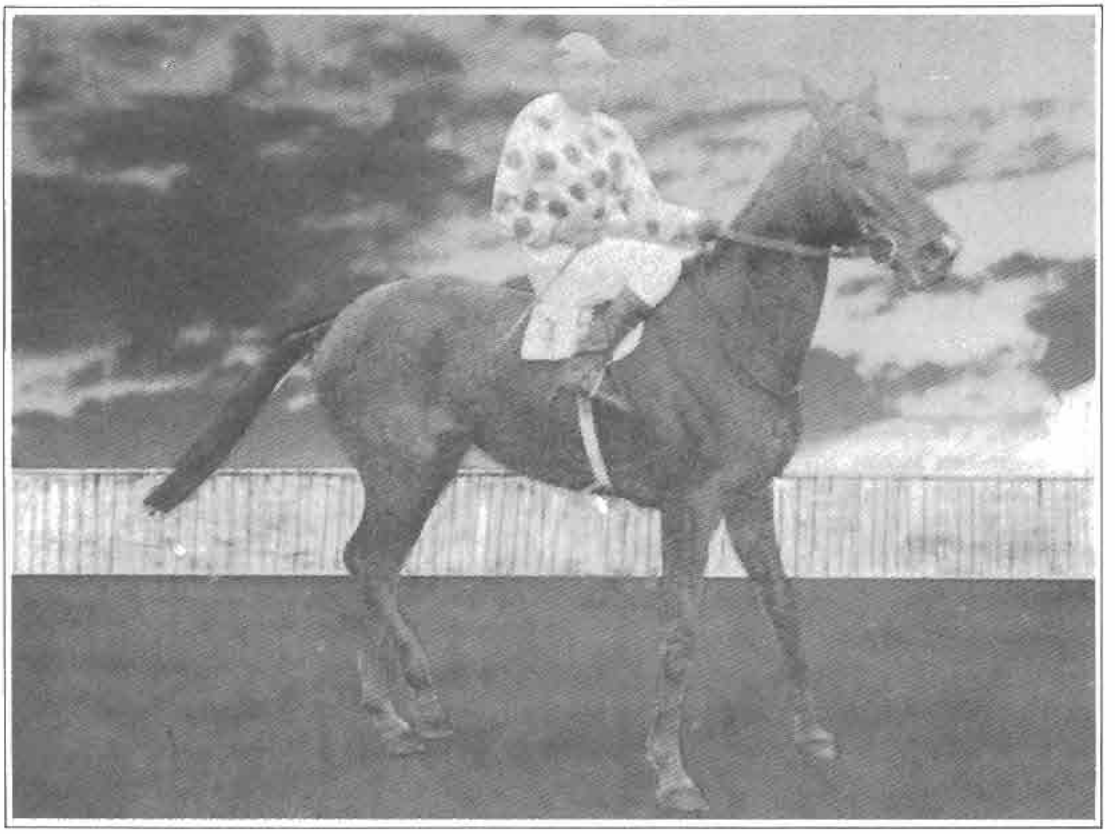
JULIO CANALES

Al año siguiente, el crack Melchor, ganador de la Polla de Potrillos, de El Ensayo y del Clásico Old Boy, fue favorito en el Derby, pero durante el desarrollo de la carrera se le cortaron los estribos y Don Báez, que lo corría, estuvo a punto de venirse al suelo. Allí se le fue el triunfo y Ovieto se transformó —inesperadamente— en el ganador. Las recriminaciones que se le hicieron a Baeza no modificaron el orden de llegada, pero determinaron a su caballeriza que en el St. Leger el hijo de Old Boy fuera corrido por Julio Canales y éste lo llevó a la victoria batiendo —precisamente— a Ovieto, el afortunado ganador del Derby.

Dígame, amigo lector, ¿cree Ud. en la suerte?...

1926-CALORIA-1930

CALORIA *1926 colorada*	Campanazo	D. Jubilee	St. Simon Perdita II
		Celerina	Goldfinch Carísima
	Camargo	Peep O'Day	Ayrshire Sundow
		Chance Snot	Meddler Spring Gun



CALORIA

¿No querría Ud. comprar esta potranca en sólo $ 7.000? ¡Es un regalo! Así iba por la calle Club Hípico un empleado del Haras El Peral, después del remate de sus productos, llevando del ronzal a una potranca colorada, huesuda y poco atractiva, por la que nadie había querido dar el mínimo. Era propia hermana de Campeador, que poco y nada había demostrado hasta la fecha, de modo que la oferta no tuvo demanda y los señores Tejeda –sus criadores– tuvieron que conseguir que Juan Cavieres le hiciera fabricar una pequeña pesebrera bajo el descanso de la escala que llevaba a la bodega del heno y de la paja. Ahí fijó su residencia Caloría –que así se llamaba la potranca– la que con su campaña vino a confirmar después la sabiduría de la respuesta que un conocido arquitecto le dio un día a uno de sus

colegas. Este le habría expresado: "Con la prestancia varonil que te distingue, me llama la atención de que nunca te veo con mujeres hermosas". El interpelado le dijo: "Colega, ha de saber Ud. que detrás de poco atractivas fachadas suele haber muy buenos interiores"...

Cavieres la llevó a Viña en donde debutó —sin figurar— el 20 de enero de 1929, en una condicional de 800 metros que ganó la tordilla Filleule. En su presentación siguiente salió de perdedores, batiendo por 1/2 cuerpo a Nazarena, Pax, Pregonero y 7 más. Remató fuera de tabla en el Cotejo de Potrancas, ganado por Filleule a Ad Gloriam, Badalona y 6 coetáneas más. En los 1.400 de El Tanteo, Filleule la galopó por cinco cuerpos, pero ella aventajó a nueve adversarios. Filleule (El Tango y Filibus), propia hermana del invicto Freire —un año menor que ella— era atractivamente hermosa y el prototipo del F.S. precoz. Su triunfo en El Tanteo fue el último que obtuvo. Cayó en forma vertical y aunque al año siguiente obtuvo algunas figuraciones, la única digna de recordarse es su segundo lugar —a cabeza de Bodas de Oro— en los 1.100 metros del Lisímaco Jara Quemada. Filleule fue madre del tordillo Faraón (Henry Lee), ganador de los clásicos de aliento Daniel Concha Subercaseaux, España y Agustín Edwards, y segundo de Filibustero en el Gran Premio Hipódromo Chile.

Caloría iba mejorando poco a poco con la edad. Y en su siguiente presentación, una condicional sobre 1.400 metros, ganó por dos cuerpos a Pregonero, en un lote de 6. El 9 de junio sumó otro triunfo a su haber sobre la misma distancia, esta vez por cinco cuerpos sobre Aboukir, Pax y Don Raúl. El 28 de julio se corrió en el Club Hípico el Clásico Augusto B. Leguía —en una reunión de homenaje al Perú— y en ella hizo sus primeras armas el potrillo Samuray, hermoso e imponente alazán, hijo de Campanazo y Sweet Cyra, que bajaba a la carrera prestigiado por notables aprontes y que era considerado "una fija" en su caballeriza. La carrera confirmó esas apreciaciones. Desde que se movieron, Samuray salió a la descubierta y al final se defendió bien de Caloría, que cayó con todos los honores, a 3/4 de cuerpo, dándole 5 1/2 kilos a su hermano paterno, contándose entre los no tabla a Pierre Loti, que habría de ganar EL ENSAYO. En la Polla de Potrancas, Caloría pasó a la categoría de ganadora clásica, aventajando a Badalona y diez más, entre las que se contaba Filleule. Los 2.000 metros del Premio Nacional, corrido el 18 de septiembre, fue un duelo encarnizado entre Pregonero (Víctor Jara) y Caloría (J.M. Baeza), que corrieron toda la recta cabeza a cabeza, y sin sacarse ventaja cruzaron la meta en empate en medio del aullido del público, que enronqueció alentándolos. Tercero a 3 cuerpos Frigio, delante de 9 más, que al parecer corrieron "una carrera aparte". Así llegó EL ENSAYO. Las opiniones estaban a la par. ¿Caloría, que ya había ganado a Pregonero, hija de un ganador de cuatro clásicos en Argentina y —a su vez éste— del Triple Coronado Diamond Jubilee?... o Pregonero, por Ranquelino, al que "vimos" ganar al crack Salpicón en los 3.200 de Los Finos y cuyo padre, Irigoyen, fue un stayer de nota en la vecina república. ¿De los otros? ... ¡Ninguno!... Y la carrera le dio la razón al público... hasta cien metros antes de la meta. Caloría, largada precipitadamente en la curva, pasó a la descubierta y se cortó al frente, pero a doscientos metros de la raya Pregonero la había emperajado, desde donde siguieron sin sacarse ventaja. Pareció que no saldría de ellos la carrera... Pero cuando faltaban cien metros apareció por fuera —como una saeta— Pierre Loti, que había venido corriendo último (conducido con sangre de pavo, según escribió Fermín Donoso) y en la misma sentencia les arrebató la victoria. ¡Media cabeza! sobre Pregonero y éste, ¡media cabeza! ... sobre Caloría. Cuarto Sirio. Corrían once. $ 395,80 pagó el ganador, lo que habla claro de la "desconfianza" que el público le tenía. Caloría cerró el año con su victoria en La Huasca, en donde, conducida con más calma, aventajó por 1 1/2 cuerpos a Pregonero, su enemigo Nº 1.

Reapareció el 12 de enero de 1930 en el Derby, que ganó por 3/4 de cuerpo a Frigio, clasificándose tercera Badalona, delante de nueve más, entre los cuales estaba Pierre Loti. El 25 de febrero anotó su nombre entre los ganadores del St. Leger, que tuvo alternativas interesantes, pues Murciélago —un importado hijo de Iniciador y Man of War que defendía los colores de D. Bruno Neff— arrancó a la descubierta como si se tratara de correr mil metros. Tomó hasta quince cuerpos de ventaja, y como venía de ganar un handicap de 1.900 en su anterior presentación, no eran pocos los que decían: "A ese ya no lo pillan"... Pero en los últimos 1.000

metros a Murciélago se le cayeron las alas y fue pasado de golpe por todos, rematando a la marchita... Ganó Caloría por dos cuerpos a Frigio; tercero a 20 cuerpos Sirio y fuera de poste Murciélago. Más de alguien dijo divertido: "Para que éste hubiera llegado, debían haber corrido la carrera de noche. Esa es la hora en que vuelan los Murciélagos". El tiempo empleado por la ganadora de 3.8 4/5 constituía un record.

Badalona, que venía de ganar los 2.400 del Andrés G. Scott sobre Salsa Blanca, Cut and Go y Cantimplora, fue la heroína del Clásico Viña del Mar, en donde superó por un cuerpo a Caloría, Frigio y Partija. La "mestiza", nieta de Reverie, tomó la delantera de inmediato y —haciendo tren falso— se defendió bien de Caloría, que debió conformarse con escoltarla a un cuerpo. Puesta en descanso, corrió mal en la Internacional, que Melchor le ganó a Barbaridad. (Caloría era "dura" de poner). Con la carrera en el cuerpo completó sus formas y se rehabilitó en el Nicolás Barros Luco, en cuyos 2.000 metros batió a Night Tears, Badalona y Farsalia. Nada pudo contra Negrero en los 3.800 del Honor, aventajando a Melchor, que iba declinando. Reapareció el 4 de agosto, mala tercera de Gayarre y Auco en un handicap de 1.600, pero a continuación ganó dos clásicos al hilo: el Carlos Campino a Piecette, Berengena, Barbaridad y Badalona; y los 3.200 de La Prueba, en donde se limitó a galopar a Pierre Loti, el afortunado ganador de EL ENSAYO. Piecette le infligió dos derrotas seguidas: en la Milla del Club Hípico y en los 2.000 metros del Valparaíso Sporting Club, pero cerró el año rehabilitándose en La Copa, en donde dio cuenta de Melchor y Barbaridad.

Ocho veces corrió en 1931, último año de su actuación. Cuatro victorias seguidas: en los 3.200 de "Los Finos" en Viña del Mar se batió mano a mano con Maile, derrotándolo por pescuezo. El 17 de febrero se corrió el PREMIO INTERNACIONAL DE VIÑA DEL MAR, sobre 2.400 metros, y aunque las protagonistas fueron solamente Caloría 58, J.M. Baeza; y Piecette 53, Agustín Gutiérrez, no hacía falta más para asegurarle ribetes sensacionales. ¡Aquí se va a definir el pleito!... Y, desde que partieron, ¡Caloría adelante!... ¡Vamos corriendo, que para eso se inventaron las carreras!... Nunca más de medio cuerpo; a veces emparejadas. La recta, palo y palo, entre la vieja gloriosa y la pujante importada. Al final, medio cuerpo para la nacional. En la caballeriza de Cavieres —que tenía a Caloría— estaba también el invicto Freire, que algunos esperaban que tomara parte en este evento. Fue "guardado" para el St. Leger, en donde hizo walk over. Recordamos que Chao —caricaturista que publicaba una tira cómica sobre hípica en Las Ultimas Noticias— hizo un "mono" en que aparecía Freire, vestido de etiqueta y con bastón, mirando a Caloría y Piecette disputándose la carrera palmo a palmo. Decía el alazán: ¿A qué me meto yo si las "viejas" pueden arreglarse entre ellas?... En el Clásico Viña del Mar triunfó sobre la excelente Polymela, por un pescuezo, a la cabeza de la cual remató tercero Rodrigue (hijo de Brown y Ximena, ganador del Thompson Matthews, Carlos Cousiño y numerosas carreras). Su última victoria la obtuvo en los 2.600 del Internacional, en donde Barbaridad, Tantehue, Polymela, Trujillo y Sirio quedaron detrás. Maile la derrotó en el Honor y Polymela en el Carlos Cousiño. Fueron estos sus últimos destellos, cual luz crepuscular que cede el paso al negro manto de la noche. Ni en el gran Premio Hipódromo Chile (Samuray, Crillón, Don Raúl), ni en el Agustín Edwards (La Sota 46, Samuray 59, Adivino 46) logró sitio en el marcador. Había cumplido sus horas de vuelo y viajó al haras. Desgraciadamente murieron ella y su única cría.

---

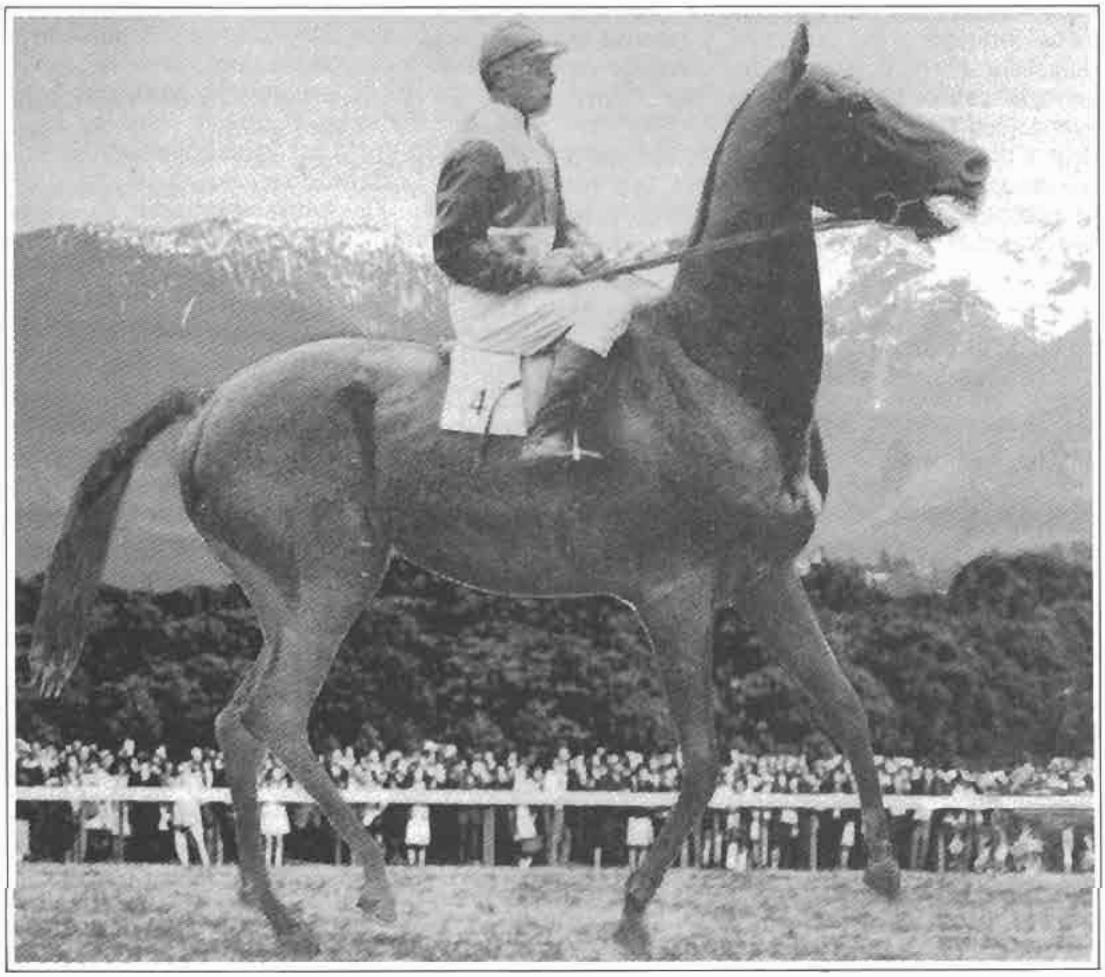
25 de febrero de 1930 — Pista Liviana. Pr. St. Leger. 3.000 metros. $ 20.000 al 1º.

1º Caloría, por Campanazo y Camargo, del Stud "Metrenquil". Jinete: Eduardo Rebolledo.
2º Frigio, con 56 kilos, por El Tango y Fine Rose. Jinete: José Miguel Baeza.
3º Sirio, con 56 kilos, por Campanazo y Sinfonía. Jinete: Agustín Gutiérrez.
4º Murciélago, con 56,4 kilos, por Iniciador y Man of War. Jinete: Víctor Jara.

Ganada por dos cuerpos; el tercero a 20 cuerpos. Tiempo: 3.8 4/5 récord.

1927-FREIRE-1931

		Olascoaga	Orbit Isolina
	El Tango ex Plum Pudding		
		Delice	St. Mirin Darling
FREIRE *1927 alazán*			
		Eclair II ex Leyría	Orange La Fronde
	Filibus		
		Heráldica	Volodyowsky Musette



FREIRE

El tren expreso de Santiago dejó escapar el aire de sus frenos después de detenerse —a las 11 de la mañana en la Estación de Viña del Mar— cual gigantesco suspiro de descanso. Entre sus pasajeros nos contábamos Fermín Donoso, Jefe de Hípica de La Nación, y yo, que ocupaba igual cargo en el Diario Ilustrado, y como de costumbre tomamos una victoria que nos llevó al Valparaíso Sporting Club. Era el 12 de

febrero de 1930 y, por aquellos años, la buena caballada se trasladaba a Viña para correr los grandes clásicos veraniegos. El Club Hípico de Santiago cerraba sus puertas durante enero, febrero y marzo.

El programa comenzaba con una prueba sobre 800 metros —Premio Campanazo—, reservado a productos de dos años no ganadores. Intervenían sólo 6 "dos años", de los cuales cuatro eran debutantes. Los primeros 400 metros venían agrupados, pero ahí se desprendieron netamente Dignidad (Campanazo y Dorama) y Leandro (Isabelino y Lea), dando la impresión que sería la potranca la presunta ganadora. Pero entonces Eduardo Rebolledo, que corría a Freire, se inclinó hacia adelante en su montura, como invitando al alazán a aumentar su velocidad, y éste salió disparado como por una catapulta, de dos saltos liquidó a los punteros y remató la distancia al galope con tres cuerpos de ventaja sobre Dignidad, que por cuatro aventajó a Leandro. Tiempo: 47 2/5. Fermín Donoso, que presenciaba la carrera a mi lado, me dijo: ¡Amigo Salinas, éste no pierde nunca!... Sus palabras fueron proféticas.

Freire era un caballo de buen porte, pero empinado de manos, defecto que causó serios problemas a su caballeriza y que fue determinante de su breve campaña (sólo corrió 10 veces). Su padre, El Tango, el mejor hijo del gran Olascoaga, y su madre, la modesta Filibus, que sólo corrió una vez sin ganar, hija del tordillo Eclair, ganador clásico en Palermo y que ya había dado en Chile a Epsom y Greenock, ganadores de EL ENSAYO, amén de otros elementos clásicos. La abuela materna de Freire —Heráldica— ha sido considerada por los técnicos en la materia como una de las yeguas bases de nuestro elevage, de donde desciende una pléyade de grandes ganadores.

Juan Cavieres Mella —a juicio nuestro el mejor preparador que ha habido en Chile— cauto, hábil, sereno y preciso, no sólo calibró desde temprano la inmensa calidad de su potrillo, sino que vio claramente el grave peligro que significaba la defectuosa conformación de sus manos. Por eso aguardó con paciencia una carrera y cancha adecuadas para evitar cualquier sorpresa. Ella se presentó el 18 de mayo en una condicional para productos de dos años ganadores de una carrera que no fuera clásica, sobre un recorrido de 1.100 metros, día en que la pista estaba pesada. Aquello, como lo dijeron algunos diarios, era "para padres de familia" —guiso de ave— y Freire ganó al galopito corto por 2 1/2 cuerpos a Balata y otros ganadores que le salieron al paso. Dividendo: $ 9,30 y sin susto, pues la única que podría haber puesto la nota de peligrosidad era la importada Piecette, una hija de Pulgarín y Plateada, que en su única salida a la cancha había ganado en forma impresionante por cuatro cuerpos y en buen tiempo. Pero fue retirada. Una semana más tarde, Freire fue presentado en los 1.100 metros del Comparación, en donde batió a la excelente Bodas de Oro, Weimar, Big Notice y un lote selecto de ligeros. Por uno y medio cuerpos superó a la hija de Last Reason, que en sus dos siguientes presentaciones demostró su gran estado al batir a Filleule en el Lisímaco Jara Quemada, y sobre la misma adjudicarse, con alto peso, un handicap de primera serie, en donde ganó por buen margen a Pique, al que le daba 11 kilos, figurando entre sus vencidos caballos de la talla de Scaramouche, Polymela, Samuray y otros. Ya había recibido Freire el espaldarazo de ganador clásico, y ya los nombres de Big Notice (El Estreno), Villalar (El Tanteo) eran pronunciados más en sordina, frente al nuevo astro que se alzaba tras su victoria sobre "los viejos".

Una de las condiciones que siempre admiré en Juan Cavieres Mella fue su arte en inscribir. "Hay carreras —me decía— que están perdidas antes de correrlas" por una inscripción equivocada. El éxito —o buena parte de él— radica en saber inscribir. El 3 de agosto de 1930 se corría la milla del Premio Old Boy para caballos de tres años. Ese mismo día había un handicap modesto —sobre 1.500 metros— y éste fue el que eligió Cavieres para el invicto. Y la victoria fue por seis cuerpos, al reverendo galope. Sus vencidos: La Chinita, Villalar y Brocato... ¿Para qué apurarse cuando todo tiene que llegar a su debida hora? ...

Vino entonces la Polla de Potrillos. Cancha pesada, el 24 de agosto. Once adversarios, los más calificados por sus victorias clásicas o figuraciones en las mismas. Maile (Domingo de Toro Herrera, batiendo a Piecette, Moussia y Rodrigue); este último que había tomado reciente desquite del vencedor, batiéndolo en 1.400; Staretz, ganador del Premio Old Boy; Astuto, tercero en el mismo; Talmud, ganador de dos carreras; Crillón, ganador

en empate con Amalthee y después cuarto en el Old Boy, en un lote de 12; nuestro ya conocido Big Notice y los invitados de piedra que nunca faltan en los primeros clásicos de una generación, estaban ahí, con mayores o menores esperanzas de victoria. Pero aquello no fue carrera. En los comienzos del tiro derecho, Baeza largó a Freire para que éste desplegara su acción y, tomando más y más ventaja, llegó a la sentencia con ocho cuerpos sobre Maile, que por cinco aventajó a Astuto. Los demás, como si no corrieran... ¡Ya con esto se les habrá acabado la pasión!, dijo más de alguien.

Con motivo de la disputa de los 2.000 metros del Premio Nacional, se pretendió encajonar a Freire para que perdiera. Pero Juan Cavieres Mella no sólo era inteligente. Tenía también su propio servicio de inteligencia... y, atando cabos, lo supo todo... Instruyó entonces a Emilio Cáceres (sexto jinete que tenía el invicto) para que lo corriera "abierto a media cancha, sin tomar contacto alguno con los restantes". Así lo hizo, y "al puro maquineo" ganó por 1 1/2 cuerpos a Crillón, Maile y Staretz, tras los cuales llegaron —muy desperdigados— los restantes. ¡Se chingaron!... ¡Se chingaron!... comentaban jocosamente los hípicos cuando todo se hizo público. Porque, en este mundo, tarde o temprano, todo se sabe. Y, después de la demostración de poderío que Freire puso de manifiesto, pocas ganas le quedaron a algunos de salir a correrle en los 2.400 de EL ENSAYO. Aquí, de nuevo, encontró Freire la pista pesada (19 de octubre de 1930), día en que un persistente aguacero caía sobre la ciudad. Pero a los hípicos no les importan las condiciones climáticas cuando se trata de ir a "ver" a un crack, al que pocos le jugaban ya, porque "no daba un diez". Salar tomó la delantera, vigilada de cerca por Freire, tras el cual quedaron Maile y Staretz, y así desfilaron por primera vez frente a la meta sobre el pantano de la pista. "Van todos con chaquetilla gris", dijo más de alguien, porque el barro y el agua los cubría a todos, salvo a la puntera. Pero ya en la recta del frente, Cáceres le alargó la rienda al favorito, y éste su elástica brazada. Pasó a dirigir las acciones y se acabó la carrera... Continuó en cómodo galope hasta llegar a la sentencia con cinco cuerpos sobre Maile, que por diez precedió a Crillón. Cuarto, lejos Staretz, 5º Astuto y última, agotada, Salar.

JUAN CAVIERES MELLA

Cavieres llevó temprano a su crack a Viña. El bien sabía que los caballos no eran enemigos. Pero, lo terrible, estaba en el estado de la cancha. Al invicto había que llevarlo con algodones. Cualquier error, cualquier "entusiasmo" en hacerlo marcar tiempo, podía tronchar su carrera. Llegó el "Derby" de 1931 y la cancha del Valparaíso Sporting Club estaba "como una alfombra". Elástica y liviana. Freire no tuvo que emplearse para batir por dos y medio cuerpos a Tantehue, que había ganado recientemente a Maile y otros buenos caballos, en un handicap de 1.900 metros, preparatorio para la gran carrera viñamarina. Crillón y Maile empataron el tercer puesto a dos cuerpos del segundo. El 8 de febrero estaba programada la Copa Jackson. Sólo Crillón y la tordilla Moussia le salieron al encuentro. Emilio Cáceres dejó al alazán que corriera a voluntad. Y éste comenzó, sencillamente, a volar. Se fue despegando dos, tres, cinco, diez cuerpos y más, llegando sujeto a la meta, empleando 1.35 1/5 (record) para la milla. Había batido por 2/5 de segundo el legendario record del tordillo Old Boy, que se mantuvo incólume durante 16 años... Crillón, a 10 cuerpos. Moussia, a tres cuerpos más atrás.

¿Tuvo esta fácil victoria alguna mala consecuencia inmediata sobre Freire? Nuestra respuesta es afirmativa, por una razón de orden físico. El trabajo que realizan los tendones de manos y patas de un caballo son mínimos a la marcha. Son razonablemente equilibrados al trote que —por su aire rítmico— distribuyen de manera casi exacta el peso del cuerpo

sobre cada una de las cuatro extremidades del mismo. Pero cuando se trata del galope y de la carrera —que tienen un ritmo mucho más acelerado— aquello cambia substancialmente. Los caballos no corren como equivocadamente eran representados por antiguos cuadros, en que aparecían dando grandes saltos que, al unísono, impulsaban las patas traseras para caer sobre la tierra con ambas manos al mismo tiempo, como un perro galgo. ¡No! Hay un momento en que —lanzado en carrera— el caballo está con sus cuatro patas en el aire, que se designa técnicamente con el nombre de "suspensión". El caballo toca tierra, después, con una de sus patas traseras, que corresponde a aquella en cuya dirección gira en las curvas. Si vira en el sentido de los punteros del reloj, como en el Cluh Hípico, será su pata derecha la primera en tocar tierra y ella recibirá todo el peso del cuerpo. Enseguida, el caballo adelantará su pata izquierda y formará con la anterior una "A", abierta, topando el suelo "antes que ninguna de sus manos haya rozado la tierra". Cuando la pata derecha se despegue de la tierra, su mano del mismo lado (la derecha) topará el suelo y llegará un momento en que sobre, ella sola, gravitará todo el peso del animal en carrera. Después será la mano izquierda la que ayudará a la derecha, y siguiendo el ritmo de la acción, ésta se levantará a su vez para quedar, la mano izquierda, como única sostenedora del cuerpo que, en este momento, avanza horizontalmente.. En la "suite" de movimientos, ésta se despegará del suelo y así se cierra el ciclo hasta llegar a la "suspensión". Cuando en las curvas se gira en el sentido inverso a los punteros del reloj, como en el Valparaíso Sporting Club o en el Hipódromo Chile, en vez de ser la pata y mano derechas las que soporten más trabajo, lo serán las izquierdas. Por eso hay caballos que corren mejor a una mano que a otra. Si un caballo es "desviado" de manos, sea a la derecha o a la izquierda, tendrá dificultades en las curvas. Y si los tendones de sus patas no son lo suficientemente fuertes, puede "desgarronarse" durante la carrera, como a muchos les ha ocurrido.

Freire quedó "sentido" después de la Copa Jackson, y Cavieres lo mantenía con trotes suaves y largos paseos a la marcha —por la arena— para poder presentarlo en el St. Leger. Y tocó la coincidencia que Tantehue, su escoltador en el Derby, y que fue el único otro que se inscribió para correr los 3.000 metros, estaba tanto más delicado que el invicto. Se desató entonces una "guerra de nervios"... ¿Cuál estaba peor? El que no fuera capaz de efectuar un "trabajo" preparatorio... Humberto Pérez y Juan Cavieres observaban —al milímetro— todos los movimientos del contendor... ¿Se ubica Ud. en el Valparaíso Sporting Club por el lado del estero al que miran —camino de por medio— muchas de las caballerizas en que se albergan los F.S.? Una de esas era ocupada por la caballada de Juan Cavieres. Haciendo ángulo recto con ellas va, de norte a sur, una calle que comunica con la cancha por la que se denomina "Puerta del Estero". La calle está flanqueada por corrales, y el último de la mano derecha (yendo hacia el norte y colindante con la cancha misma) estaba ocupado por los efectivos de Humberto Pérez. El vivía en los altos de la casa de su corral. Si Freire "aguantaba" un trabajo, Tantehue no tenía caso... Pero, ¿cómo hacer correr la bola que así había sido cuando Humberto —convertido en un argos de cien ojos— atisbaba todo desde su ventana, situada sobre la puerta misma del estero?... Lo que viene me lo contó el propio Juan Cavieres Mella, que preparó después al Triple Coronado Grimsby, propiedad de mi amigo y compañero de colegio en el Liceo Alemán, Pedro Rojas, que me tenía de "apoderado" oficioso de sus caballos: Ud. bien sabe —me dijo— "ardides quiere la guerra"... Yo estaba encajonado con Humberto en la puerta, pero me "arreglé" con el portero para que —antes que abriera— me dejara entrar por su propia casa, que tenía acceso a la calle y a la cancha. Entramos "con noche" bien abrigados. El jinete trotó al caballo por la arena y, en ese instante, en que se estaba abriendo la puerta, Humberto fue "advertido" que Freire había entrado a "trabajar". Cuando él —a medio vestir— cubierto con su fina manta de vicuña apareció en escena, yo estaba terminando de duchar al caballo... Después salió, paso a paso, a efectuar su paseo... ¿Qué pensó Humberto que no disimuló su sorpresa?... No intenté preguntárselo, pero retiró a Tantehue, y Freire hizo walk over, completando así la Triple Corona, invicto en 10 presentaciones.

Años más tarde le pregunté: ¿Cuál ha sido el mejor caballo que le ha tocado preparar? ¡Freire!, contestó sin titubeos. ¡De ese no se supo lo que corría!...

Lo bueno dura poco, eso es bien sabido. Freire no corrió más y, aunque sirvió algunas yeguas, prácticamente no tuvo descendencia. Abortos o muertes a poco de nacer. ¿R.H. negativo?... No lo sabemos. La investigación de grupos sanguíneos y otros adelantos genéticos no se aplicaban entonces en el caballo F.S. de carrera. Freire murió en 1932.

Dentro de la cofradía hípica, a los periodistas nos toca hablar muchas veces con las mismas personas, más si estas son propietarios de buenos caballos o criadores. Uno de nuestros "clientes" en las consultas que formulábamos era don Guillermo Anguita, el caballeroso propietario de Isabelino, entre cuyos hijos figura Maile. Cuando éste ganó el Gran Premio de Honor, el 14 de junio de 1931, batiendo a Caloría, la clásica ganadora argentina La Cuarta (Rico, Cuádruple Coronado y La Tercera), y Tantehue, don Guillermo nos dijo: ¿Se imagina lo que corría Freire? Maile gana a los mejores de hoy, pero no se juntaba con el alazán...

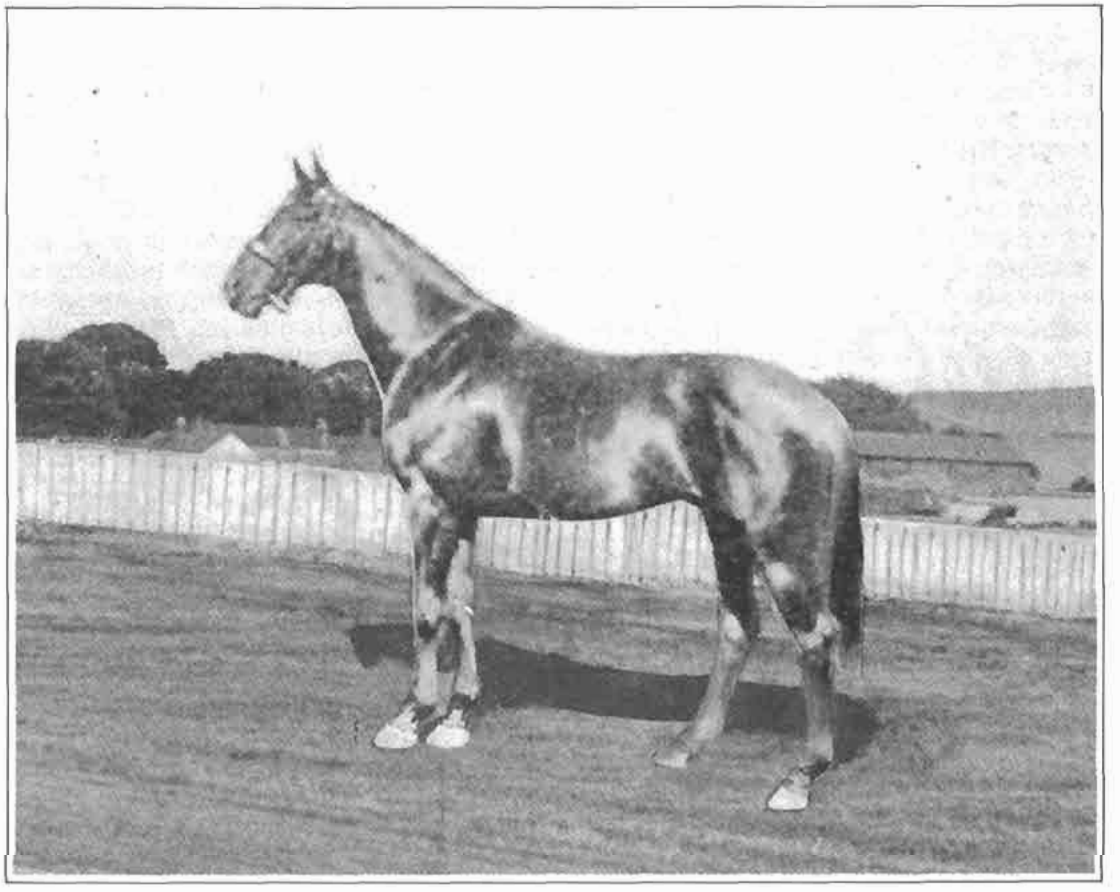
1º de marzo de 1931 — Pista Regular. Pr. St. Leger. 3.000 metros. $ 20.000 al 1º.

1º Freire, con 56 kilos, por El Tango y Filibus, del Sr. Armando Valdés. Jinete: Emilio Cáceres.

Corrió solo. Tiempo no se tomó. Fue retirado Tantehue.

1928-DURAZNITO-1932

DURAZNITO *1928 alazán*	Salpicón	Val d'Or	Flying Fox Wandora
		Carbonada	Hackler Sweet Incense
	Damasca	Ají	El Amigo Aventurera
		Dafnina	Sargento Dafné



DURAZNITO

En 1928 nació en el Haras Santa Isabel —propiedad del Sr. Geoffrey Bushell— un potrillo alazán que fue bautizado con el nombre de Duraznito. Era hijo de Salpicón y propio hermano de Tutti Frutti, el menudo y elegante alazán, ganador de la Triple Corona del año 1928 que conocimos en su oportunidad, cuya madre era la importada Damasca, que llegó junto con su hijo Digno II —por Campanazo— el mismo año en que los tres recién nombrados fueron traídos de Argentina.

Siempre a los que escribimos sobre caballos de carrera "nos pica la curiosidad" de hurgar en sus antecedentes.

De modo que, por lo ya dicho, empezamos a revisar índices y archivos para saber algo de los antecesores de Damasca, que pisó tierra chilena cuando había cumplido 15 años, pese a lo cual fue una madre de primerísima clase. La línea dorsal de Damasca se remonta al famoso Sterling, que fue el padre del dos veces ganador de la Copa de Oro de Ascot y Jefe de Raza, Isonomy, entre cuyos descendientes en línea directa figura Blandford, que dio 4 ganadores del Derby de Epsom (Windsor Lad, Blenheim, Trigo y el invicto Triple Coronado Bahram). Un hijo de Sterling llamado Beaudesert fue el padre de Stiletto, primer ganador del gran Premio Internacional, hoy Pellegrini en la República Argentina, y uno de los mejores reproductores de su tiempo. Stiletto fue padre de Juvencia (5 clásicos), Partícula, antepasada de Henry Lee.

Entre los hijos de Beaudesert figura El Amigo, abuelo paterno de Damasca, que es al mismo tiempo el bisabuelo materno, por ser el padre de Dafné. En consecuencia, existe en el pedigree de Damasca una consanguinidad —o imbreeding— de 2 x 3 sobre este hijo de Beaudesert y Hedge Rose. El Amigo nació en Inglaterra en 1884 y fue importado de un año a Argentina. Por el hecho de haber nacido en el Hemisferio Norte, cumplía —reglamentariamente— un año cuando sólo tenía meses, de modo que en su breve campaña de pistas debió medirse con enemigos que lo aventajaban en edad. Pese a ello, de las 7 carreras en que intervino ganó tres y fue placé en las otras. Llevado al haras por don Ramón Biaus, fue un padrillo generoso y longevo, pues vivió 27 años y sus hijos corrieron en pistas argentinas hasta 1917, acumulando en premios la no despreciable suma de 1.150.000 nacionales, en una época en que las recompensas eran muy bajas. Sus mejores hijos fueron Etolo y Cincel, que se adjudicaron el Gran Premio Carlos Pellegrini; y Balboa, que hizo suyo el Gran Premio Jockey Club.

Su hijo Etolo fue adquirido por don Manuel Hurtado como reproductor y tuvo aquí brillante desempeño, anotando de paso que en la temporada 1914/15 escoltó a Orán (ganador cuatro años seguidos de la estadística). Dio muy buenas yeguas, entre las que se cuentan la clásica Titita, que conocimos en páginas anteriores; Banderola, Cachucha y Copla, antepasada esta última de numerosos y destacados ganadores. Aventurera, la madre de Ají, fue madre también de Aventurero, algunos de cuyos hijos corrieron en nuestras pistas, como Gitanilla II, tercera a 1/2 cabeza y 1/2 cabeza en el Príncipe de Gales, que se adjudicó Charmer sobre Buñuelito. Siguiendo el pedigree de Aventurera (Thurio y May Day— nos encontramos con que el padre de ésta es Thormanby, que lo fue también del notable By-the-Sea, invicto en nuestras pistas y padrillo de nota en Chile, como que dio cinco ganadores de EL ENSAYO.

Dafnina, madre de Damasca, es 3/4 hermana de Neva, la madre de la Triple Coronada Dorama. Ambas son hijas de Sargento y las dos reconocen por madre a una hija de El Amigo. No sólo ahí encontramos al hijo de Beaudesert. Brilla, la madre de Salfate —por Salpicón—, que se impuso en el Paddock Stakes; Facundina, ganadora de Las Oaks, por Campanazo y Fuga, por Combate y Fudre, por El Amigo, ponen una vez más de relieve la universalidad del turf. En suma, fue un "amigo" de veras.

Duraznito, héroe de nuestra historia, era de contextura más recia que Tutti Frutti, aunque algo cabezón. Cuello bastante largo que —según los huasos que saben muchos de caballos— son también "de resuello largo", vale decir, que tienen condiciones de fondo. Buena cincha, buenos riñones y buenas patas, pero poco elegante.

Corrió por primera vez el 1º de febrero de 1931 en los 800 del Clásico Carlos Alvarez Condarco, que ganó Trampiato a Fila Indiana, Villa Real y Francfort, integrantes de un lote de 15 debutantes. El 17 del mismo mes se clasificó tercero de Francfort y Villa Real en igual distancia. 5 "dos años" quedaron atrás. El 1º de marzo lo ganó Statuto, por un cuerpo, en 1.000 metros, y en los 1.300 de El Estreno volvió a repetirse el orden. Trampiato y Cambridgeshire completaron la tabla. 1/2 pescuezo y un cuerpo fueron las distancias. Nótese que hasta el momento los vencedores de Duraznito fueron —precisamente— los mejores de su generación. Trampiato (EL ENSAYO), Francfort (Polla de Potrillos), Statuto (El Derby). El 5 de abril salió de perdedores en el Club Hípico ante un lote modesto, galopándolos por cinco cuerpos. Trampiato lo derrotó —ajustadamente— por un pescuezo en el

Cotejo de Potrillos, pero Duraznito le devolvió la mano —también por pescuezo— en los 1.400 del Tanteo, rematando tercero Francfort. Puesto en descanso, reapareció el 2 de agosto en una condicional sobre 1.400 metros, en donde Francfort, ganador de sus dos anteriores compromisos, el último de los cuales era el Clásico Domingo de Toro Herrera, lo batió por un pescuezo, dándole 6 kilos. Tercero remató el tordillo Oakland que, después de debutar ganando, sobre la marcha se había adjudicado el Clásico Almodóvar. El 16 de agosto se corrió la Polla de Potrillos en un lodazal. Francfort demostró ser digno hijo de Isabelino, y en el mejor de los estilos superó por un cuerpo a Duraznito, tras el cual Trampiato y Gold completaron la tabla. En los 2.000 metros del Nacional la cancha estaba seca. Duraznito ganó de un viaje, sin dar ni pedir cuartel. Trampiato remató a medio pescuezo y Francfort fue tercero a cuerpo y medio. El 18 de octubre se corría EL ENSAYO. Quiso el destino que yo fuera operado de urgencia en el Hospital del Salvador, y al lado de la pieza que ocupaba estaba la mamá de D. Eduardo Vacarezza, copropietario de Trampiato, que me iba a hacer compañía algunas tardes y conversábamos... ¡de hípica, naturalmente! Refiriéndonos a la carrera me dijo que la táctica de correr a Trampiato sería a la delantera, desde el vamos, pues estimaba que el Nacional lo había perdido por venir a la expectativa. Le dije que, a mi juicio, ello era un error. Cambridgeshire era un caballo muy rápido. Había trabajado en forma llamativa. Lo creían poco menos que fijo y saldría a revientas cinchas. Si Trampiato le iba a pelear la punta, iban muertos los dos. El día jueves me dijo: Estamos de acuerdo con Ud. Correrá vigilando a los punteros (que se suponía serían Cambridgeshire y Duraznito), para atropellar al final. Ganó la carrera y segundo —sorpresivamente— Gold. Tercero Duraznito, cuarto Cambridgeshire y último, lejos, Folklore. Con motivo de los grandes clásicos, a veces se reciben "datos" increíbles, pero que no son tan errados como uno se los imagina, considerando la "línea" de carrera. Una semana antes de El Ensayo, José Carrasco había ganado con Ipsilón El Ensayo chico (Paddock Stakes). Entonces le dijo a mi hermano Carlos que mucho más fijo era Gold, en EL ENSAYO, y que al final los cazaría. Casi resulta cierto, pues Gold, que actuó ganando sólo a Folklore, que ya en la primera pasada iba a cincuenta metros, a última hora arremetió como bala y Trampiato tuvo que defenderse con dientes y muelas para aventajarlo por pescuezo... Las dos últimas carreras de Duraznito, en 1931, fueron otros tantos brillantes triunfos: El Príncipe de Gales sobre Gold, Polymela, Crillón y Statuto; y a reglón seguido, La Huasca, delante de Gold, Redundancia y Cambridgshire. Dos cuerpos las dos veces.

En 1932 Duraznito estaba en su apogeo. Corrió doce clásicos, de los que se impuso en 8. Tres veces fue segundo y una vez tercero. Fue en este período el mejor caballo de la cancha.

Reapareció el 10 de enero en el Derby, que ganó Statuto por un cuerpo a Oakland, finalizando tercero Duraznito a cuerpo y medio del tordillo, delante de Gold y Trampiato. Pero esta carrera no fue normal para estos tres, pues en la curva que queda pasada la meta se produjeron involuntarios estrellones a causa de haberse "alcanzado" Trampiato, que se fue de punta, zigzagueando y estuvo a punto de rodar, molestando a Duraznito y Gold. Trampiato quedó ahí fuera de carrera. En la Copa Jackson, Duraznito ganó fácil a Falcón, Francfort y Fille de Chambre, comenzando su "suite" de 4 clásicos: los 2.400 del Valparaíso Sporting Club, ex Los Finos, que antes era sobre 3.200; luego el St. Leger, en match con Statuto, al que batió por cuerpo y medio; y los 2.400 del Gran Premio Viña del Mar, en donde superó —sin apelación— a Tram-

STATUTO

piato, Statuto y Oakland. Clausuró así su campaña viñamarina.

Llevado a Santiago reapareció el 15 de mayo en los 2.600 del Premio Internacional. Había gran entusiasmo entre los hípicos por verlo frente a Trampiato, que había reaparecido en gran forma batiendo en 2.400 a Midi, al que le dispensaba 17 kilos. Luego —el ganador de EL ENSAYO— confirmó su buen estado en los 2.000 metros del Guillermo Errázuriz Urmeneta, en donde Cambridgeshire le dio guerra hasta la sentencia, sucumbiendo a un pescuezo. La Cuarta finalizó a cinco cuerpos. "Ahora, decían los hípicos, veremos quién es el taita". Pero cuando el público bajó de las graderías después de la carrera anterior, se encontró con una profusión de llamativos anuncios que decían: "Duraznito correrá con calmantes"... ¿Qué había pasado? Un tendón irritado a causa de un golpe. Trampiato ganó por cinco cuerpos a Duraznito. A igual distancia La Cuarta y última Polymela.

A descanso y curación, para reaparecer el 21 de agosto en los 1.400 del Santiago García Mieres, galopando a Statuto y Trampiato. En la milla del Club Hípico, nuevo triunfo, esta vez sobre el importado Milímetro (Tetrameter y Millford), un año mayor y ganador de sus tres anteriores carreras, entre ellas los clásicos Jockey Club Argentino y Luis Cousiño. 1/2 cuerpo los separó a la llegada, mientras Trampiato, Statuto e Impetuoso desfilaban detrás. Los 2.000 metros del Valparaíso Sporting Club constituyeron una revelación para el tordillo Oakland. Baeza "hizo correr" 200 metros, pero luego afirmó al tordillo haciéndoles tren falso. En el tramo de entre codos, Duraznito y Statuto lo pasaron y, en la recta, cuando Duraznito había liquidado a Statuto, apareció Oakland en pujante y vistoso rush de velocidad, derrotándolo por 3/4 de cuerpo. A cinco llegó Statuto. En los 3.200 de La Prueba ganó fácil, por 4 y 4 cuerpos a Trampiato y Gold, y en los 1.800 del Príncipe de Gales partió y llegó en una línea con su único adversario Oakland, que en la cancha lo superó por media cabeza, pero abriéndolo visiblemente en la recta, por lo que debió ser distanciado. Todos aplaudieron frenéticamente. Los partidarios de Duraznito por su triunfo. Los de Oakland, por su bravura. Algunos de éstos decían: "Nunca un caballo nos había defendido mejor las platas que el tordillo".

OAKLAND (J. M. Baeza), en match con Duraznito (M. Villena), triunfa por media cabeza en el Clásico Príncipe de Gales. Fue distanciado. (1º de noviembre de 1932).

La última carrera que Duraznito corrió este año fueron los 3.200 de La Copa, con el retinto Statuto y el tordillo Oakland, Fue el 13 de noviembre de 1932, número que para unos es de suerte y para otros no. Estábamos en el box de Duraznito cuando Florencio Guzmán lo estaba ensillando y escuchamos las instrucciones que le dio a Villena: "Deje correr a Statuto adelante y afirme al caballo hasta la milla. Ahí lo deja correr y pasa al frente. Está muy bien preparado y de atrás no lo pescan". Pero las cosas fueron interpretadas al revés. Dieron la partida y Duraznito tomó inmediatamente la delantera y "afirmó" en la milla, se dejó pasar por Statuto y al final no le pudo descontar los dos cuerpos que éste le traía, rematando a pescuezo del ganador del Derby. Ultimo, a ocho cuerpos llegó Oakland. Juan Zúñiga, que había sido jinete de Duraznito en casi todas las actuaciones este año, incluso en los 3.200 de La Prueba, fue ahora el encargado de batirlo con Statuto. Así es la suerte...

Duraznito sólo corrió cuatro veces en 1933, evidenciando haber perdido sus formas. El 22 de enero reapareció en la Copa Mercurio, en donde Milímetro ganó por cabeza a Oakland. El remató tercero y último a tres cuerpos. En los 2.400 del Viña del Mar, que había ganado el año anterior, remató mal tercero de "los nuevos", Heidelberg y Kashmir. No volvió a correr hasta el Príncipe de Gales (1º de noviembre) escoltando a Oakland a 3/4 de cuerpo, precediendo él a Milímetro y Kashmir, habiendo sido ésta su mejor

DURAZNITO

OAKLAND

performance, para despedirse de las pistas en los 3.200 de La Copa, en donde escoltó de lejos a Oakland y Alma Tadema.

Duraznito fue padre de discretos ganadores, habiendo actuado en Santa Isabel y El Peral, especialmente. Los más dignos de memoria fueron Luis XV, ganador del Andrés G. Scott, una prueba especial y algunas carreras ordinarias; Pepe Lucho, buen corredor de fondo; Lejano Oriente, ganador de La Huasca (año de Quemarropa), al que su propietario, mi difunto amigo Federico Vial, lo creía mucho mejor de lo que era; y Mantul, ganador de 4 carreras, entre ellas el Premio Nacional, en donde repartió el alto sport de $ 973,80. La descendencia de Salpicón carecía –genéticamente– de potencia hereditaria y pronto desapareció de los pedigrees.

---

28 de febrero de 1932 – Pista Regular. Pr. St. Leger. 3.000 metros. $ 15.000 al 1º.

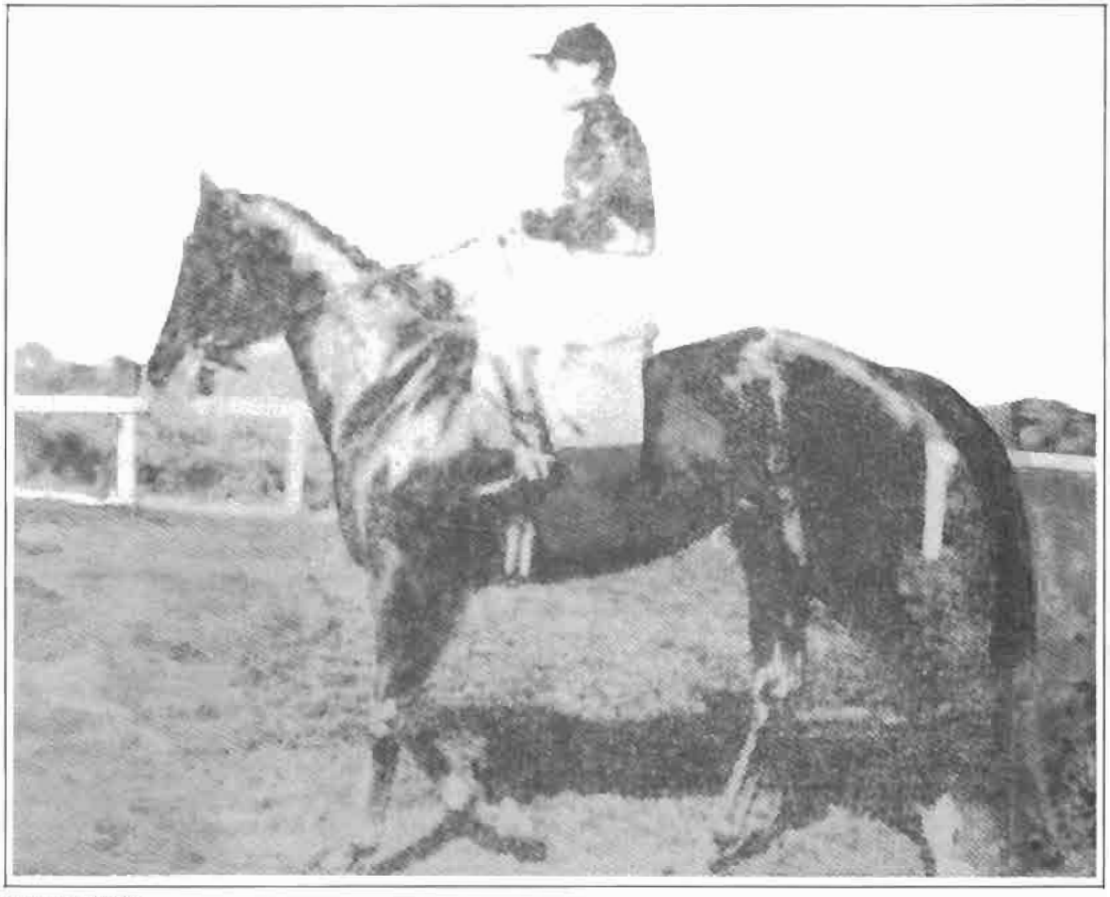
1º Duraznito, con 56 kilos, por Salpicón y Damasca, del Stud "Santa Isabel". Jinete: Juan Zúñiga.

2º Statuto, con 56 kilos, por Malinche y Stáffora. Jinete: Agustín Gutiérrez.

Ganada por 1 1/2 cuerpo. Tiempo: 3.17.

1929-HEIDELBERG-1933

HEIDELBERG *1929 alazán*	Urbion ex Zellick	Mustafá	Diam. Jubilee Melilla
		Sentencia	Le Samaritain ex Leopard Huetel
	Pomerania	Tacite	Sans Souci II Taormina
		Bright Girl	Sunbright Cylix x Cyllene



HEIDELBERG

Estamos "viendo" a don Antonio Pettrizzio -propietario del Stud Parsifal—, semirrecostado en ese banco que está justo al lado de la puerta de la Sala de Comisarios (año 1932) del Club Hípico, en el angosto corredor que lo protegía del sol en el verano y de la lluvia en invierno. Su cabellera blanca —como siempre en desorden— nos acoge con una sonrisa bondadosa y es él quien inicia la entrevista: ¿Increíble, no es cierto?... Se refería al resultado de EL ENSAYO, corrido minutos antes en esa calurosa tarde del 6 de noviembre de 1932, en que él, Humberto Pérez, preparador; Juan Zúñiga, jinete, y todos "los de la casa" creían "una fija" a

Heidelberg, que en su anterior presentación —los 2.000 metros del Nacional— había ganado de manera concluyente a la estilizada Kashmir, defensores ambos de los colores café, gorra negra. Pero en esta oportunidad el orden se había invertido. Los honores fueron para Kashmir, la hija de Tagore y Mary Garden, que en los 200 metros finales "rebanó" a su compañero, postergándolo por un cuerpo. Yo había conversado con Osvaldo Ulloa, jinete de la victoria, quien me dijo emocionado cuando salía del pesaje: "Me pareció un sueño... No podía creerlo"... Pero, el hecho consumado estaba ahí, como para demostrar una vez más que no hay "fija" que se tenga. Que la "línea" falla y todo ese conjunto de especulaciones que se barajan antes de las carreras se derrumaba como un castillo de naipes, contribuyendo a hacer más y más atractivo el deporte de la gloriosa incertidumbre.

URBION

Entre los mejores hijos de Urbión —ganador de EL ENSAYO y el Derby— figuran Crillón y Heidelberg. Ambos pertenecieron al Stud Parsifal y, aunque fueron buenos caballos, ambos tuvieron que lidiar con elementos sobresalientes. Crillón perteneció a la generación del invicto Freire, y ese sólo enunciado nos ahorra toda otra consideración. Heidelberg, por su parte, comenzó a subir después de la Polla de su sexo en donde debió inclinarse ante el millero. Chirolito, y esta generación, que fue sólo discreta, no se atrevía a salirle al paso a los "viejos" en los grandes clásicos, en donde aún mandaba el extraordinario Oakland.

Heidelberg fue un potrillo tardío. Pasó desapercibido en su debut, el 17 de julio de 1932 en una condicional ganada por la modesta Rayuelera. Dos semanas más tarde salió de perdedores en 1.500 metros, batiendo a Pegaway, Kilate y cuatro más, con pista blanda. El 14 de agosto llegó último en una condicional ganada por Chirolito a Chiripazo, Collipulli y cuatro más. El 4 de septiembre, Chirolito lo postergó por un cuerpo en la Polla de Potrillos, demostrando Heidelberg notorios progresos, pues aventajó a muchos de los que lo habían precedido en su presentación anterior. En los 2.000 metros del Nacional se elevó al primer plano de su generación, adelantándose dos cuerpos a su compañera de caballeriza Kashmir, ganadora del Cotejo de Potrancas, Domingo de Toro Herrera, escoltadora de La Paca en la Polla de su sexo, y le había presentado terca resistencia a Oakland en el Comparación, performance que constituía su mejor título. Heidelberg había tomado la dirección de la carrera antes de los 1.000 metros y cubrió la recta final prácticamente sin enemigos. Por eso, su derrota en EL ENSAYO a manos de su compañera de corral, Kashmir, constituyó —como ya dijimos— una de esas sorpresas propias del turf. En La Huasca, Heidelberg se rehabilitó a expensas de Salteo, Buen Rumbo, Sleeping Car y Silvio Pellico.

KASHMIR

El 15 de enero de 1933 reapareció en el Derby. La cancha era una piscina, pues había llovido ininterrumpida e intensamente durante todo el día y el fenómeno de Rococó —que a raíz de esta sonada victoria fue motejado como "caballo pa-

to"— ganó de una hebra. Heidelberg remató segundo, porque era menos malo para el barro que Salteo, Kashmir y Gaby, que no quiso correr, posiblemente, porque le pudo haber entrado agua en los oídos, ya que comenzó a sacudir su cabeza en la forma típica en que lo hacen los caballos cuando tal cosa les ocurre. En los 2.400 metros del Valparaíso Sporting Club, Oakland se dedicó a galopar cómodamente a Kashmir, Heidelberg y Salteo, que sólo le vieron las grupas. En los 3.000 metros del St. Leger, Heildelberg ganó por cuatro cuerpos a Salteo, que no le causaba inquietud a nadie, rematando tercero —lejos— Rococó, que no encontró ahora una pista favorable a sus medios. La última victoria de Heidelberg fue conseguida en los 2.400 del Viña del Mar, por dos cuerpos sobre Kashmir, Duraznito, ya jubilado, que no ganó ninguna carrera dicho año; Trampiato, que sólo pudo ganar un handicap corriente en noviembre, y Buen Rumbo, ganador del Thompson Matthews sobre Salteo, que además de correr poco era un mañoso que ponía en juego sus escasos medios cuando estaba "de buenas". Se despidió de las pistas el 21 de mayo en los 2.600 metros del Internacional, clasificándose "bon dernier", detrás de Oakland, Milímetro, Trampiato y Marjolaine. Este año Oakland —que había perdido anteriormente dos carreras, que se adjudicó Milímetro— ganó a continuación una "seguidilla" de 8 clásicos, constituyéndose en un dominador absoluto.

Desapareció Heilderberg de la escena y no se supo que alguien cantara "Ich habe mein Hertz in Heidelberg verloren"..., porque no dio en el haras de su propietario nada sobresaliente: Pildorín, Pastenaca, Corredor y otros fueron algo más que del montón.

---

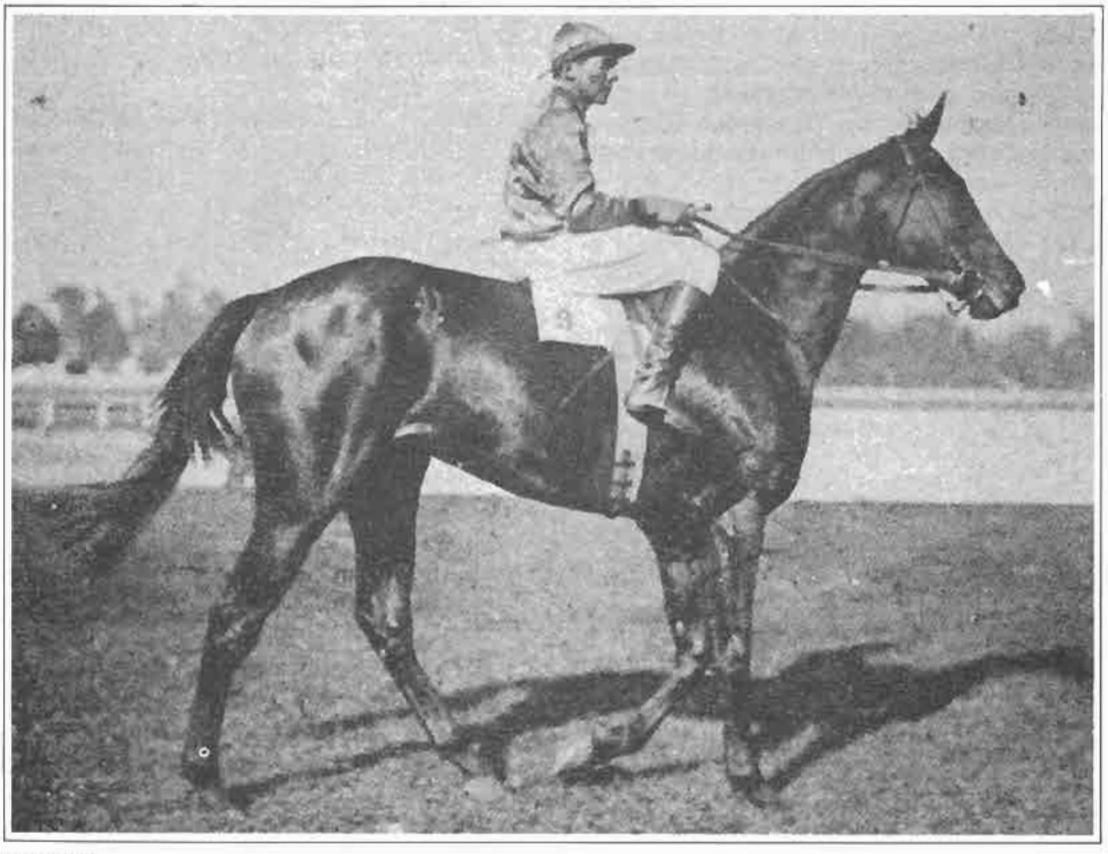
26 de febrero de 1933 — Pista Regular. Pr. St. Leger. 3.000 metros. $ 20.000 al 1º.

1º Heidelberg, con 56 kilos, por Urbión y Pomerania, del Stud "Parsifal". Jinete: Juan Zúñiga.
2º Salteo, con 56 kilos, por Salpicón y Pillastrona. Jinete: Rosalindo Ravello.
3º Rococó, por Salpicón y Rock. Jinete: José Miguel Baeza.

Ganada por cuatro cuerpos. El tercero lejos. Tiempo: 3.13.

1930-TIRANIA-1934

TIRANIA *1930 colorada*	Maidstone	Gainsborough	Bayardo Rosedrop
		Silver Bullet	Swynford Saintly Lady
	Teorema	Royal Alarm	The Tetrach Abbazia
		Sapientia	Olascoaga Farabutti

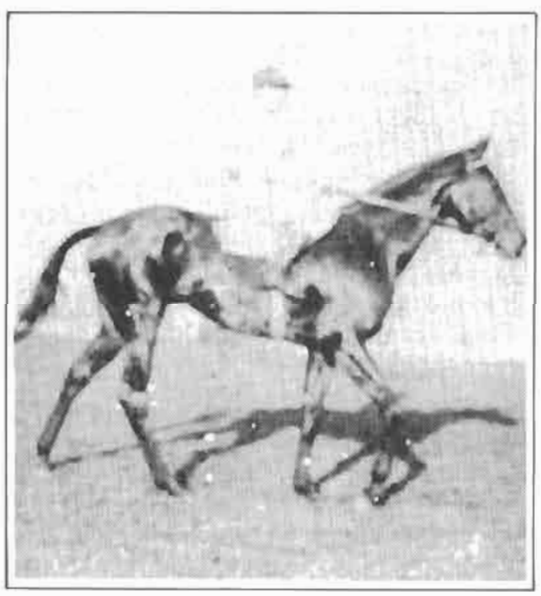


TIRANIA

Ricardo Schulze y Emilio Cáceres "bajaron los anteojos" y se miraron —perplejos— aquel 14 de enero de 1934 en el Valparaíso Sporting Club, después que la tordilla Pillería había cruzado —victoriosa— el disco de sentencia en el Derby, en donde Tiranía había rematado fuera de tabla, de la que el primero era dueño y Cáceres su preparador. ¿Qué pasó?, fue la pregunta de Ricardo Schulze... Vamos a averiguarlo. Pero esta no es la carrera de la yegua... En La Oaks ganamos a Reineta y otras, y Pillería no se juntó con nosotros. Ahora es ésta la que gana, y Tiranía "en ninguna parte"...

En esa generación que en 1933/34 tenía tres años, había UN caballo bueno: Norton, un pequeño hijo de Milenko y Nuit de Chine del Stud "Adeline", que preparaba Augusto Breque, pero que estaba mar-

cado con el signo de la mala suerte. Ganó, con autoridad, sus cinco primeras carreras, y no debió haber perdido ninguna de las dos en que fue batido, que eran precisamente las más importantes: El Nacional y El Ensayo. Debutó ganando el 3 de abril de 1933, aventajando a Tiranía, que aquí se presentaba en público por segunda vez. El 14 de mayo se adjudicó El Tanteo sobre el tordillo Ajedrez, ganador de dos carreras, entre ellas el Clásico El Estreno; completando el marcador Tiranía y Chansonnier, flamantes ganadores. El 13 de agosto, Norton logró una nueva victoria, en una condicional para ganadores, que le permitiría completar postura para la Polla. Tuvo que dar ventajas en el peso, salvo a su escoltador, Pacasmayo, porque Breque le buscó un buen aprendiz —José Donoso— que lo alivió en 3 kilos. Seis participantes llegaron tras el tordillo. En la Polla de Potrillos, Norton afianzó su supremacía batiendo por un cuerpo a Bucephale, D'Alembert, Chansonnier y ocho más, entre los que se encontraba el tordillo Pacasmayo. En los 2.000 metros del Premio Nacional se produjo un desastre. Breque le dijo a Villena: "Ud. va en el mejor caballo. No dé ventajas". Pero mientras Juan Zúñiga, jinete del ganador Chansonnier, no perdió un milímetro durante el recorrido actuando por los palos, Norton fue encajonado, tuvo que atropellar abierto y a deshora y perdió su título de invicto tras Chansonnier, Pacasmayo y Diabólica, que llegaron antes que él. En los 2.400 de EL ENSAYO también corrió



NORTON

con mala fortuna, pero logró el segundo lugar a cabeza del alazán Chansonnier, mientras Diabólica y Montijo completaban la tabla. Juanito Zúñiga, jinete de Chansonnier, me dijo: "Costará ganar a mi potrillo. En el Nacional corrió sin un respiro". Norton cerró el año con una fácil victoria en La Huasca, que poco o nada compensaba sus injustas derrotas. Y "redondeó" su mala suerte con su no inscripción en el Derby y St. Leger, aunque ganó al coloso Oakland en los 1.900 del Casino, recibiendo 16 kilos (63 x 47).

Tiranía, entretanto, había cumplido una muy honorable campaña que le significó ganar tres carreras, entre ellas la Polla de Potrancas y Las Oaks, no bajando del placé en ninguna de las restantes, salvo en El Nacional y El Ensayo; pero había sido tercera en El Tanteo (Norton-Ajedrez), en el Old Boy (Raudal-Bucephale); y de los empatadores Diabólica-Cateador en un handicap de 2.400, a los que les dispensaba 4 y 8 kilos, performances todas que le abrían amplias posibilidades para el Derby.

La gran carrera viñamarina se presentaba muy incierta, porque si bien en ella reaparecía Chansonnier, héroe de El Nacional y EL ENSAYO, para nadie era un misterio que el alazán "no estaba bien". Una dolencia a sus manos había obligado a Isaías Espinoza —su preparador— a dejarlo "de para" y aunque pretendió, con largas caminatas, incluso por los cerros vecinos, "aligerarlo" de sus kilos de más, no lo había conseguido. Cancionero y Pillería habían figurado recientemente en los 1.900 que ganó La Paca. Helesponto sólo había ganado una vez, y se trataba de un caballo temperamental e indócil; Pacasmayo no iba a la distancia y —entre los restantes— no había ninguno que se destacara. Por todo ello fue grande la sorpresa de Ricardo Schulze y Emilio Cáceres. *¿Qué le pasó a Tiranía que no se asomó* en parte alguna, pese a sus buenos trabajos? Para salir de dudas, lo mejor es correr cuanto antes. Y a los 7 días vino la rehabilitación. Tiranía, bajo la enérgica muñeca de Juan Zúñiga, superó por 1/2 cuerpo a Buen Rumbo, que ese día estaba por correr, clasificándose tercero Marco Tulio y 6 más, en los 2.600 metros del Premio La Unión. Dos semanas más tarde sólo pudo llegar tercera de Ku Ka y Homobono, en un handicap de 2.400

metros (cab. 1 cpo.), pero el 25 de febrero cumplió la mejor actuación de su campaña inscribiendo su nombre en el St. Leger, adelantándose a Ruggero, Helesponto, Chansonnier, Homobono, Pillería (a la que "se comieron" con trabajos) y Quién Quiere.

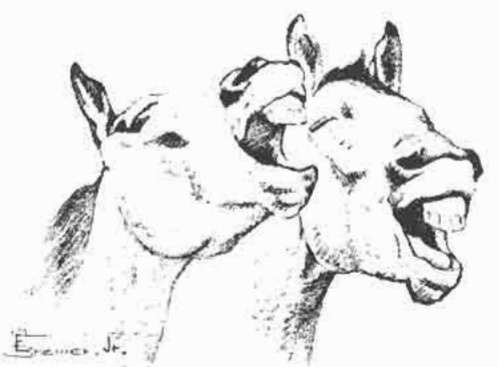
Cuando un cuerpo más pesado que el aire llega al cenit, la etapa siguiente es el descenso. A esta regla no escapó Tiranía. Sólo ganó un modesto handicap de 1.500 metros, el 10 de junio en el Club Hípico, sobre Snowden, en pista pesada, y tuvo su relumbrón en el Carlos Campino, en cuyos 1.800 metros, Kashmir la batió por 1/2 cabeza, quedando más atrás Reineta, Pillería, Llovizna y Pilatuna. Las demás carreras en que tomó parte hasta el resto de su campaña (33 salidas a la cancha en total con 6 victorias), en nada contribuyeron a su reputación. En el haras no dio nada digno de mención.

---

25 de febrero de 1934 — Pista Regular. Pr. St. Leger. 3.000 metros. $ 20.000 al 1º.

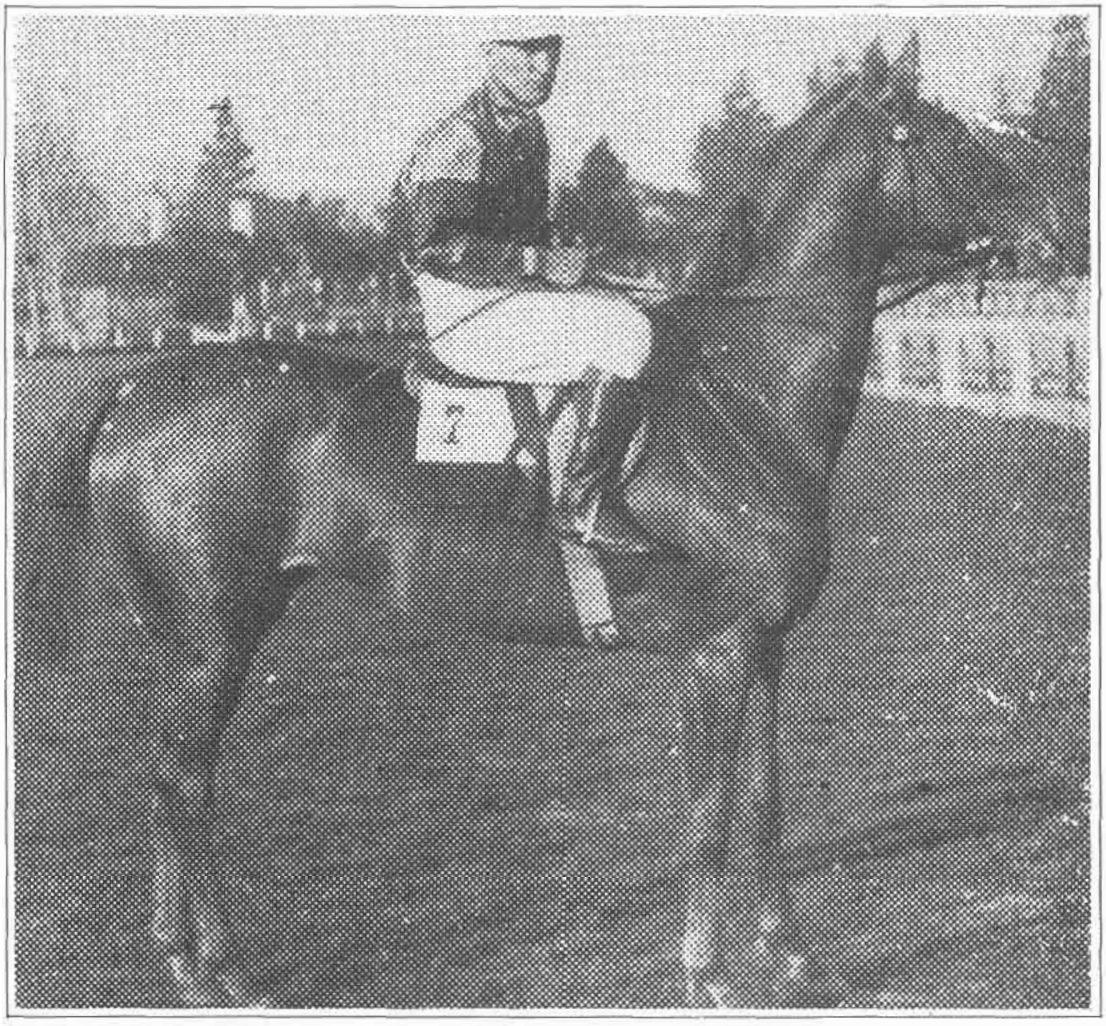
1º Tiranía, con 54 kilos, por Maidstone y Teorema, del Sr. Ricardo Schultze. Jinete: Juan Zúñiga.
2º Ruggero, con 54 kilos, por Campanazo y Castilla. Jinete: Osvaldo Ulloa.
3º Helesponto, con 54 kilos, por Tacite y Mucha Pena. Jinete: José Carrasco.
4º Chansonnier, con 56 kilos, por Citoyen y Canción. Jinete: Misael Villena.
0 Homobono, con 56 kilos, por Chile II y Vigésimoquinta. Jinete: Rosalindo Ravello.
0 Pillería, con 54,6 kilos, por Salpicón y Palomilla. Jinete: José Miguel Baeza.
0 Quien Quiere, con 54 kilos, por Salpicón y Kenmure. Jinete: Agustín Gutiérrez.

Ganada por 1 1/2 cuerpo; el tercero a un cuerpo. Tiempo: 3.13 4/5.



1931-SAHRI-1935

SAHRI *1931 alazana*	Tagore	St. Wolf	St. Frusquin Wolf's Cry
		La Cerny	Valero Hibernia
	Mary Garden	L'Aiglon	Lancero Lía
		Valemont	Bill of Portland Ste. Cloud

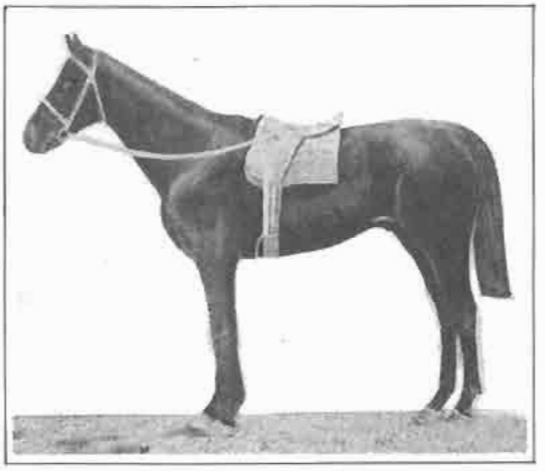


SAHRI

El deporte hípico tiene la gran ventaja que no se rige por normas predeterminadas. Lo que ocurre en un caso específico puede no tener vigencia alguna en un caso similar. No hay leyes de Mendel, ni Dosages, ni caracteres dominantes, etc., que puedan pronosticar: "Aquí va a pasar tal cosa".

Y traemos esto a colación, porque no son pocos los que opinan que las yeguas muy corridas, las más de las veces, son malas madres. Y citan los nombres de éstas o aquellas en apoyo de su teoría. Pero como para demostrar que en hípica nadie sabe nada, la negación de la expectativa se transforma en brillante realidad. Por nuestra parte creemos que la ignorancia contribuye a la felicidad...

Hubo una yegua nacida allá por el año 1915, que fue bautizada con el nombre de Mary Garden, actriz cinematográfica muy admirada por aquel entonces. Por sus venas corría la generosa sangre de By-the-Sea, uno de los reproductores que podríamos llamar "fundadores" de nuestro elevage, pues no sólo produjo 6 ganadores de El Ensayo, sino que su influencia gravitó a través de muchas generaciones posteriores. Los progenitores de Mary Garden fueron L'Aiglon y Valemont. L'Aiglon era de "sangre azul", pues su padre, Lancero,

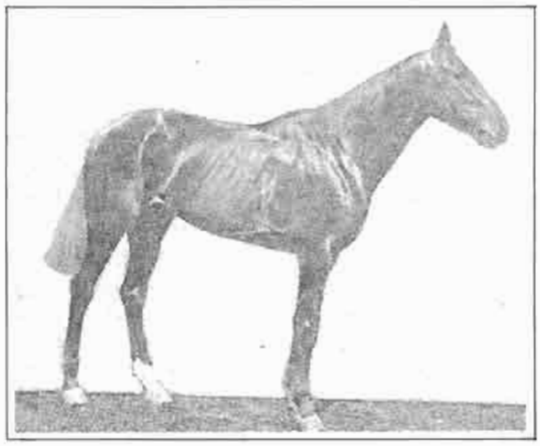


LANCERO

importado de Argentina, había ganado en pistas bonaerenses nada menos que el Gran Premio Jockey Club, sobre 2.000 metros, y otras buenas carreras. Su padre era St. Mirin, que tuvo la mala fortuna de pertenecer a la misma generación del invicto Triple Coronado Ormonde, al cual *escoltó en el Derby de Epsom y en el St.* Leger, y que adquirido como reproductor para Argentina produjo, entre otros, al tordillo Pippermint, primer ganador de la "Cuádruple Corona" en la vecina república. Don Daniel Concha Subercaseaux y don Manuel Fco. Yrarrázaval viajaron a Buenos Aires y compraron a Lancero en £ 1.000, el que debutó ganando en pistas chilenas en los 2.000 metros del Clásico Errázuriz Hermida, batiendo a Thunder, Toldería (ambos ganadores de El Ensayo) y otros buenos caballos, para anotarse de inmediato (a los 4 días) el Criterium, sobre igual distancia que el anterior. Ahí ganó, entre otros, a Colmo y la notable Alhaja. Fue segundo en los 3.200 de La Prueba, batido por Jibia, y se desquitó en los 3.200 de "Los Finos" en Viña del Mar batiendo a la flor y nata de los caballos en training. Aquí —prácticamente— terminó su carrera, pues sus delicadas manos no permitían trabajarlo. Y aunque un año después reapareció en "Los Finos", cayó "broke-down" durante el desarrollo de la prueba.

Lancero fue llevado al haras por don Daniel Concha Subercaseaux, y sus mejores éxitos en sus nuevas funciones los logró en su cruza con Lía (By-the-Sea y Lady Washington), ganadora entre otras carreras de La Huasca de 1893. Lía era la décimoprimera y última cría de la más notable familia hípica que ha habido en Chile, hermana entera de Pisco, Miraflores y Genovés, ganadores todos de EL ENSAYO, de los cuales Genovés fue notable reproductor. Pero su hermana no le fue en zaga, pues con Lancero dio a Key West, L'Aiglon, Longchamps, Tiana y Edecán. Este último fue padre de ganadores; Tiana ganó 15 carreras (El Estreno y Nacional, este último en el Hipódromo Chile). Longchamps corrió contadas veces, logrando 2 victorias, y fue padre de esas "balas" que fueron Pimpolla y Chalinga; L'Aiglon disputó 16 carreras y ganó 7, entre ellas los clásicos El Criterium, Valparaíso, La Revancha y el Premio Argentina, considerado por los técnicos su mejor triunfo, pues entre sus vencidos estaba "lo mejor de lo mejor", Pschit, Almendro, Navy, Orán, Bezigue y Codorniz. Key West, el otro hermano, fue en las pistas el mejor y más popular de todos. Era un gran fondista que tenía una atropellada de esas que entusiasman a los hípicos, denominadas "imparables". ¡Se tiró Key West y se acabó la carrera!... y a cobrar se ha dicho. Ganó 17 y entre ellas están La Huasca. La Prueba, el Definición, Lawn Tennis 3 veces, Valparaíso, Viña del Mar y Champion Stakes.

L'Aiglon fue padre de numerosos y buenos ganadores, muchos de los cuales fueron mestizos; pero con algunas yeguas finas, que no eran muy abundantes en esos tiempos, dio a Matador, Fugitiva, Bertini, Mary Garden, grandes ganadores, en toda distancia, aparte de otros como



KEY WEST, por Lancero y Lía.

TAGORE, hijo de St. Wolf y La Cerny, ganador de los clásicos Saavedra y Montevideo, en Buenos Aires, se clasificó tercero detrás del invicto Macon y Pedantón en el PELLEGRINI de 1925. Adquirido como reproductor para el Haras El Peral, encabezó la estadística respectiva en 1936 y entre sus hijos se cuentan El Mago, Kashmir (ambos ganadores de EL ENSAYO) Sahri, Sirenia y otros sobresalientes ganadores.

Elmore, Smart, Floripina, Don Floro, Floripa, etc., que le aportaron muchos triunfos.

En 1900 nació en Inglaterra una potranca colorada que se llamó Valemont, hija de Bill of Portland y St. Cloud que, en 1911, fue importada a Chile por el Sr. Peter Miller. Este Bill of Portland era hijo —nada menos— que del invicto St. Simon, y su madre, Electric Girl, era hija de Sterling. Este ya lo conocimos, por ser el abuelo paterno de El Amigo. Pero no cabe duda de que la mayor gloria de Sterling radica en ser el padre del extraordinario Jefe de Raza Isonomy, cuya sangre se difundió en América gracias especialmente a su nieto directo Star Shoot (hijo del Triple Coronado Isinglass), que fue cinco veces leader de padrillos en EE.UU., pese a que los técnicos auguraron su "fracaso" como reproductor... ¡Crea Ud. en los sabios!...

Valemont sólo registra 4 crías en el Stud Book, habiendo quedado "seca" la mayoría de las veces (10 años). Su primer hijo, Paladín, ganó 3 carreras; Vilana se adjudicó dos; Glafira 8 y Mary Garden 21. Esta fue su segunda cría, al tercer año de estar su madre en el haras. Paladín y Mary Garden eran propios hermanos. Vilana fue hija de Matador y Glafira, de Glasgow.

No anduvo floja en su trabajo Mary Garden. Corrió en 88 oportunidades, entre los 2 y los siete años, y entre las 21 que se adjudicó, figuran los clásicos Raimundo Valdés Cuevas y Las Oaks. En pasto o arena; en seco o en barro, en largo o en corto, nada se le hacía cuesta arriba. Y una mañana en el Hipódromo —cuando se podían correr dobletes— Mary Garden ganó dos carreras con poco más de media hora de descanso.

Llevada al Haras El Peral, "descansó" los dos primeros años, dejándose galantear por Campanazo y Tagore. Pero en 1929 tomó la cosa más en serio y produjo a Kashmir, ganadora de EL ENSAYO y otros clásicos, que fue coetánea y compañera de caballeriza de Heidelberg. Al año siguiente, para hacerle honor a la conducta de Valemont, volvió a quedar seca de Tagore, pero en 1931 produjo a la pequeña Sahri, que se hizo grande por sus hechos en Chile y EE.UU. Varias crías más produjo Mary Garden, pese a que en 7 temporadas quedó seca.
Murió en 1940. Kashmir y Sahri bastan y sobran para clasificar a Mary Garden como una madre excepcional. Lástima que Kashmir no produjera nada digno de ella, y Pastenaca (en su cruza con Heidelberg), que fue discreto, fue exportado a México en 1939. A su turno, Sahri fue adquirida para los EE.UU. en donde cumplió una excelente campaña para Clarence Schockley, un yanqui muy simpático y hábil jugador, que en Aqueduct (el segundo hipódromo de importancia en Nueva *York, después de Belmont Park) jugó una* "dupla exacta" con sus caballos Sahri y Bamboleo (que allá corrió con el nombre de Caballero II), en la que nadie creía. Sahri ganó por cabeza a Bamboleo y el gringo se llenó de oro... Por supuesto que Sahri no volvió a Chile, perdiendo nuestro elevage una buena posibilidad.

Sahri era una linda yegua alazana con un "lucero" blanco, alargado, en su cara. No tendría más de 1.52 de alto, pues muchas

veces le oímos decir a su preparador Humberto Pérez, que la regaloneaba mucho: "Sacándole las herraduras, ésta podría haber corrido en Viña carreras de mampatos". (Estos no podían tener más de 1,50). Era verdaderamente voraz, y como Humberto no le escatimaba la ración, tenía que trabajarla 3 veces en la semana. "Si no lo hago así —decía— esta guatona se me pone como batea". Ella lo soportaba todo con paciencia y abnegación y fue muy buena corredora.

Tagore, padre de Sahri, era un lindo potro colorado, que nació en Argentina en 1922, el mismo año que su padre St. Wolf inició la seguidilla de 4 victorias consecutivas en la estadística de reproductores de la vecina república. Los seis años anteriores, St. Wolf había estado entre los 10 mejores, y en 1917 había escoltado al notable Old Man. Estaba, pues, su padre "en sus mejores vicios" cuando lo engendró, pero Tagore tuvo la mala mala suerte de pertenecer al mismo propietario y a la misma generación del invicto Macón, y tuvo que correr, algunas veces, en beneficio de aquél. Ganó los clásicos Saavedra y Montevideo, cinco carreras en total; cuatro segundos lugares y seis veces tercero. Fue leader de padrillos en Chile en 1936 y, además de las hermanas Kashmir y Sahri, dio a El Mago (EL ENSAYO y otros

EL MAGO

clásicos), Kadich (Polla de Potrancas), Sirenia, Nepal, Fayal, notable crack de saltos, Montebello, El Roble y muchos ganadores más, cuya característica principal eran sus condiciones para tiros largos. Esta línea paterna se remonta al invicto St. Simon a través de St. Frusquin, ganador de las Dos Mil Guineas, y que en el Derby de Epsom cayó batido —por un pescuezo— por su hermano paterno Persimmon, después de un duelo memorable que se prolongó toda la recta.

Sahri fue lo mejor que produjo Tagore (aunque no ganó EL ENSAYO, que ganaron Kashmir y El Mago) y para afirmar lo expuesto, diremos que ganó en toda distancia, batió a los que ocasionalmente se le adelantaron y —además— enfrentó con éxito a la generación siguiente, en que estaba nada menos que el notable Palais Royal.

Debutó victoriosamente en un lote de 14 productos, el 1º de abril de 1934, en el Club Hípico, siendo escoltada por Dardanelos y Perseus. Pilatuna la ganó en el Cotejo de Potrancas; Malacate la postergó en el Clásico Almodóvar; tercera de Anhelo y Beau Merle en un handicap de 1.300 metros; tercera de Castigador y Sirenia en la milla del Clásico Old Boy en pista muy pesada. De estas cuatro derrotas consecutivas se desquitó Sahri ganando tres carreras al hilo. Una Condicional sobre 1.400 metros, en donde batió por 1/2 cabeza a Köenigsmark, que le dispensaba 6 kilos, rematando tercero a 3/4 de cuerpo el hasta entonces invicto Vitelio (Alvarez Condarco, Cotejo de Potrillos por pescuezo sobre Köenigsmark, El Tanteo y Comparación). En la Polla de Potrancas, Sahri derrotó a Pilatuna, Quemazón y once más; y en los 2.000 del Nacional dominó por cabeza a Gran Emir, tras el cual remató el compañero de corral de éste Rosellón, cuyo jinete no cumplió las instrucciones que se le dieron, por lo que fue desmontado. Cuarto Vitelio, delante de cinco más. EL ENSAYO, que Quemazón le ganó a Rosellón y Köenigsmark, fue el único "no tabla" de Sahri, que también fue aventajada por Quemazón y Sirenia (1/2 cabeza y 1 1/2 cpo.) en Las Oaks. Había corrido 10 veces. 4 victorias, 5 figuraciones y sólo una vez fuera del marcador.

En 1935 corrió doce veces, ganando tres clásicos: El St. Leger, el Santiago García Mieres y el Príncipe de Gales. Inició el año con tres derrotas consecutivas: Pacasmayo la superó por cabeza en la milla del Andrés G. Scott, que contó con 11 anotados. Iturbide le ganó el Derby por 1 1/2 cuerpo, rematando tercera Sirenia y cuarta Quemazón. Y en la Copa Jackson, gracias a mis instrucciones, Köenigsmark la ganó, en la misma meta, por cabeza, empatando ella con Vitelio el segundo lugar. Yo era el representante del dueño

de Köenigsmark (mi amigo Pedro Rojas, que andaba en Europa) y le dije a Agustín Gutiérrez, que lo corría: "Deje tranquilo al caballo en las primeras distancias. No importa donde venga. En la recta saca por fuera y atropella los últimos 400". Les pasé el "dato" a todos los colegas de prensa. El único que me creyó fue mi desaparecido colega Ernesto Tricot, de "El Mercurio" de Valparaíso. El dividendo en Viña fue de $ 105 por boleto. De ahí pasó Sahri al St. Leger, en donde ganó bien a Sirenia, Ripley, Köenigsmark y dos más; fue cuarta en los 1.900 del Casino (Estadista), escoltador de Cancionero, a cabeza, en el Viña del Mar; no tabla en la Internacional que Raudal le ganó a Ripley por lo que su caballeriza le recetó merecido y reponedor descanso. Reapareció el 15 de agosto ganando a Impetuoso en el García Mieres; cayó ante Iturbide en la milla del Club Hípico; fracasó en los 3.200 de La Prueba, que empataron Gutenberg y Ripley, y se rehabilitó ganando cómodamente a Chimentera, Reineta y Gran Emir en el Príncipe de Gales. Corrió por última vez este año en los 3.200 de La Copa, distancia que excedía a sus medios, rematando cuarta y última detrás de Gutenberg, Ripley y Quemazón.

La extraordinaria vitalidad y enorme clase de Sahri fue puesta de relieve en su notable campaña de 1936, en que —a juicio nuestro— la consagró como lo mejor de la cancha. De diez clásicos en que intervino ganó 7; en dos remató segunda y su más bajo rendimiento fue en el Inauguración, handicap, en que junto con Gutenberg compartió el top weigth de 60 kilos, dispensándole 4 al importado Imp, tras el cual remataron Ripley 58 y Quemadura 52. Entre los no placés, en esos 2.400 metros, además de Gutenberg estaban: Palais Royal 57, Reineta 54,6, Vía Triunfal 53, Gran Emir 54, Canaro 53, Salerno 52, Cateador 51 y Sitka 44,2.

Si su madre, Mary Garden, disputó 88 carreras durante su intensa campaña ganando 21, las 32 que corrió Sahri no constituían una "falta de respeto" a la memoria de su madre, sino sólo una emulación legítima para hacerse digna de ella. Pero como la alazana fue exportada a los EE.UU., allá siguió corriendo, pero no tenemos el dato oficial de cuántas veces intervino en público en los hipódromos de la Unión. Sí tenemos, en cambio, el dato de sus victorias, que se elevaron a 8, que sumadas a las 15 que obtuvo en nuestro país harían un total de 23, con lo que habría mejorado la performance de su progenitora, en este aspecto.

Flamante, "como nueva", reapareció el 26 de enero en la milla de la Copa Mercurio, ganando en impecable estilo a Gutenberg, María Elena, Vitelio, Adam Lux y Bamboleo. Su presentación siguiente, el Clásico

BAMBOLEO, ganador clásico en Chile y posteriormente gran performer en EE.UU., en donde actuó con el nombre de Caballero II.

"Valparaíso Sporting Club" (Los Finos) acortados de 3.200 a 2.400, constituyeron su segunda victoria del año, por pescuezo sobre Gutenberg, Chiste, Gran Emir, Reineta y Salvite, que debe haber quedado inscrito por equivocación. Cerró su actuación veraniega con un nuevo y significativo triunfo en los 2.400 del Viña del Mar, en donde, dándole 2 kilos a su compañero de caballeriza Palais Royal, que venía de adjudicarse el St. Leger, lo ganó de correr a correr por un pescuezo. Rokof (EL ENSAYO), Salerno (Thompson Matthews y después padre del tordillo Olhaverry, ganador del Santa Anita Hcap. con US$ 100.000), Quemazón (EL ENSAYO, Oaks y otros clásicos) y Canaro, completaban el lote. Reapareció en Santiago en el Clásico Inauguración, ya comentado. Ganó a continuación el Comparación sobre Vitelio, Limoges, Darién, Bamboleo y Tropel. Continuó con el García Mieres (Adam Lux, Tapicero, Vitelio, Imp, María Elena) y el Velocidad (Vitelio, Mojicón, Kadak). Taxy Girl la batió —sorpresivamente— por 1/2 pescuezo en los 1.700 del Carlos Campino; pero en la milla del Club Hípico se rehabilitó (Rokof, Raudal, Adam Lux, Ripley, Tapicero) y cerró el año escoltando a Centurión que completó

aquí su séptima victoria del año, entre ellas 4 clásicas.

En 1937 volvió a ganar la Copa Mercurio (Bamboleo, Montebello, Raudal, Tapicero). Fue su última victoria. Palais Royal le devolvió ahora la mano en el Valparaíso Sporting Club, batiéndola por un cuerpo, finalizando tercero y último Maratón, flamante ganador del Derby. Y se presentó por última vez en el Casino, en donde Adam Lux, Twenty Grand, Bamboleo y Taxy Girl ocuparon los lugares de la tabla. Sahri, top weight, con 61 kilos, dándole 7, 8, 3 y 10 kilos a los que la precedieron.

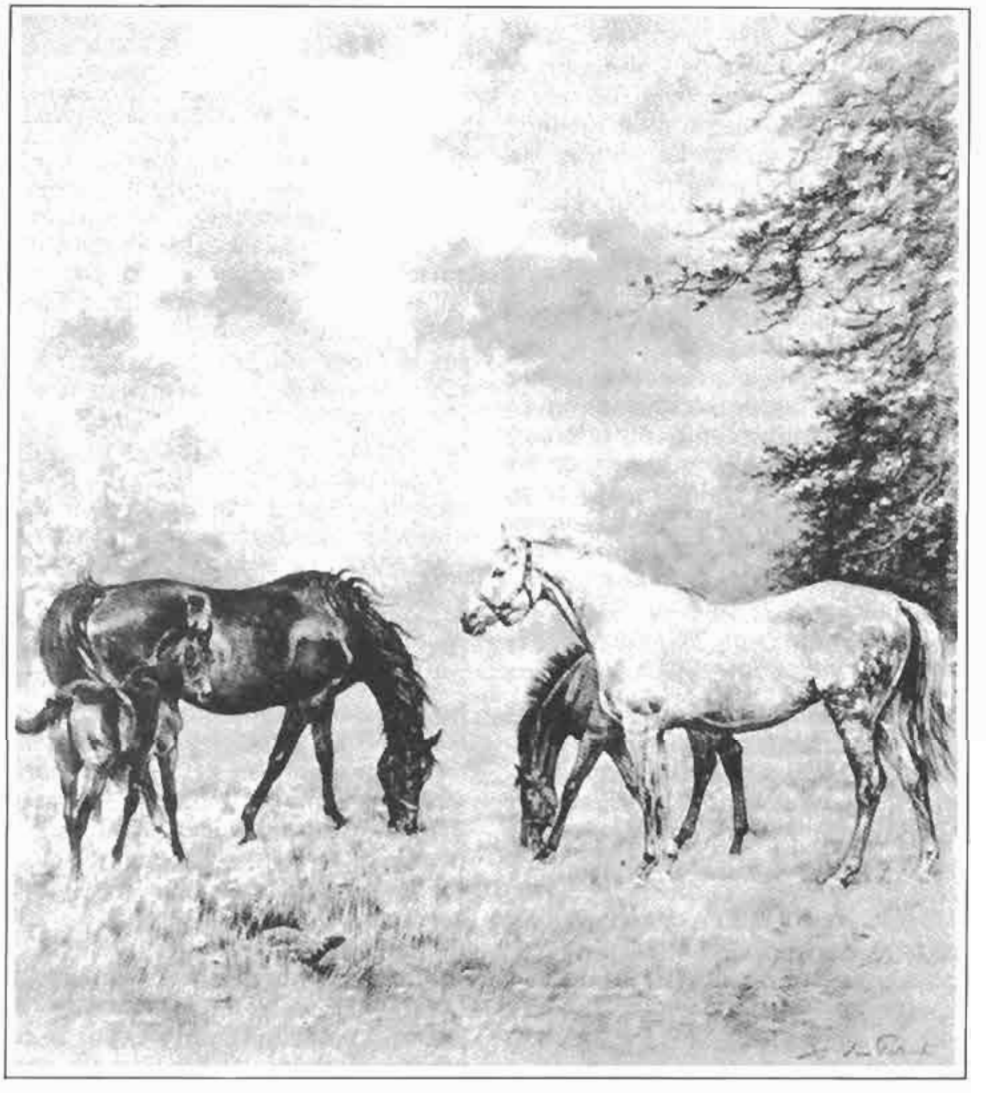
Adquirida por el gringo Schocley, sus triunfos en EE.UU. fueron resumidos precedentemente.

---

24 de febrero de 1935 – Pista Liviana. Pr. St. Leger. 3.000 metros. $ 20.000 al 1º.

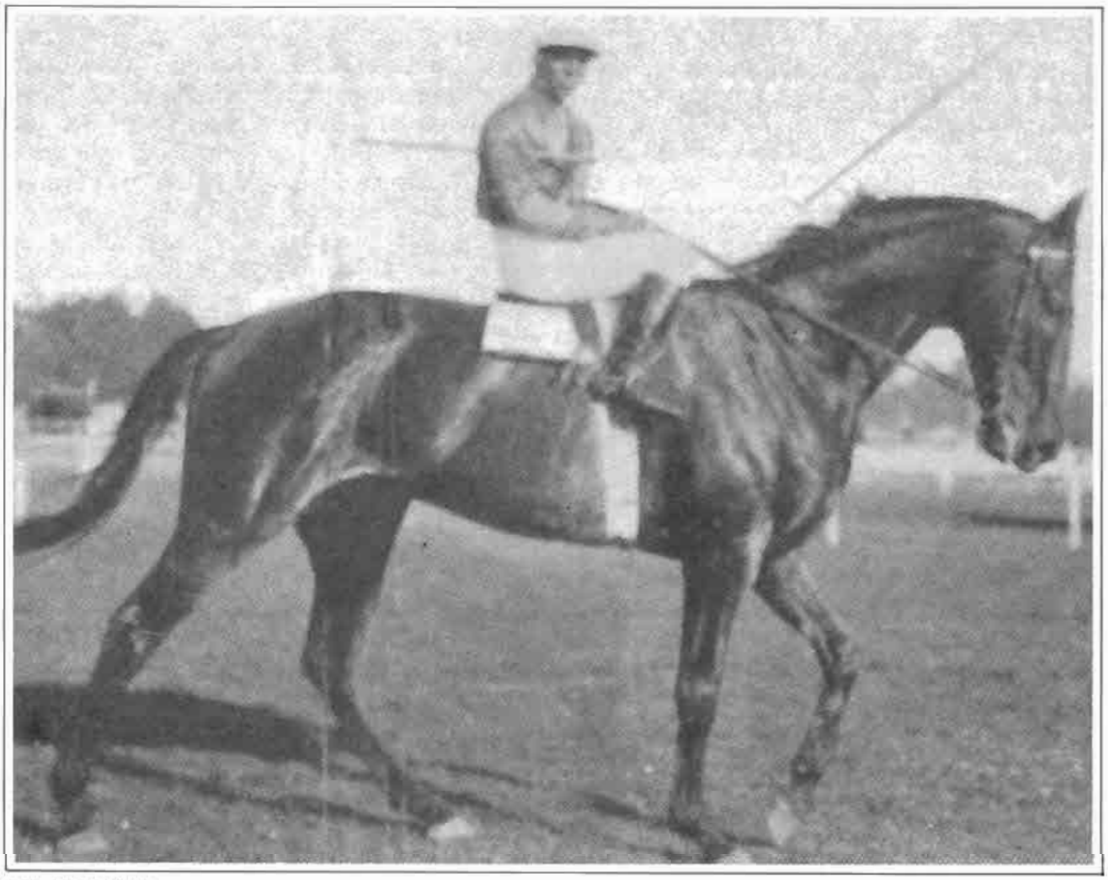
1º Sahri, con 52 kilos, por Tagore y Mary Garden, del Stud "Limarí". Jinete: Juan Zúñiga.
2º Sirenia, con 52 kilos, por Tagore y Mythologie. Jinete: Roberto Olguín.
3º Ripley, con 54 kilos, por Campanazo y Altísima. Jinete: Juan Luis Díaz.
4º Köenigsmark, con 54 kilos, por Isabelino y Sea Ferry. Jinete: Agustín Gutiérrez.
0 Compadre, con 54 kilos, por Henry Lee y Campanita. Jinete. J. Silva.
0 Toffee, con 54 kilos, por Citoyen y Golosina. Jinete: L.A. Morgado.

3/4 de cuerpo; 2 cuerpos. Tiempo: 3.13.



1932-PALAIS ROYAL-1936

PALAIS ROYAL *1932 colorado*	Nid d'Or	Faucheur	Perth
			Fourragere
		Nid de Pie	Ossian
			La Pie au Nid
	Croacia	Marte II	Kendal
			Hurí
		Túnica	Gay Hermit
			Olimpíada



PALAIS ROYAL

Kendal, el hijo de Bend'Or y Windermere, que tan brillante actuación tuvo como padrillo (Galte Moore, ganador de la Triple Corona) en Europa y que —traído a Argentina— alcanzó a producir 30 machos y 24 hembras que ganaron, en total, 302 carreras, de las que 48 fueron clásicas, extendió su benéfica influencia al elevage chileno. Su hijo Barsac, gran ganador clásico en Palermo, fue padre de Bishop, ya conocido nuestro, y del veloz Le Rhone, entre otros. Kendal mismo fue padre de Pinche, ganador de los clásicos La Copa e Internacional; de Perfecta, ganadora de Las Oaks y, especialmente en lo que al elevage chileno se refiere, de Marte II, ganador de 22 carreras en Buenos Aires, de las cuales 6 fueron clásicas: Lanús,

Primavera, Alvear, Perú, Arenales y Porteño.

Los señores Valdés Hnos., propietarios del Haras Cunaco, que sabían comprar reproductores: Marte (Auvernia), Rolando (Rochela), Lord Bobs (Malakoff), Burgomaster (Sebastopol), Tacite (Alma Tadema) y leader en 1934 y Nid d'Or (Palais Royal) y 5 veces leader de padrillos, incorporaron al Haras Cunaco a Marte II, con que fue inscrito en el Stud Book el hijo de Kendal y Hurí, por el consagrado Gay Hermit. Morny, Bruselas, Auvernia, Provenza figuran entre las ganadoras clásicas que produjo Marte II, pero la que en este caso nos preocupa es Croacia, cuya madre fue la desgarbada y poco atrayente Túnica, ganadora del St. Leger y otros clásicos en el período 1905/6. Croacia ganó una carrera a los dos años y en total intervino en 5 carreras. Fue llevada a Cunaco en donde dio 4 crías. Dos no corrieron y las otras dos fueron: Cátulo (14 carreras) hijo de Tacite; y Palais Royal, del que pasamos a informar.

NID d'OR, por Faucheur y Nid de Pie, ganó en Francia el "Prix du Conseil Municipal" y fue excelente reproductor en el Haras Cunaco (ya desaparecido). Encabezó cinco veces la estadística de reproductores (1937, 38, 42, 43 y 44), record difícil de superar y ejerció benéfica influencia en nuestro F.S. a través de hijos, nietos y bisnietos.
Entre los más destacados hijos que dio Nid d'Or (aparte de Palais Royal) deben mencionarse: Gutenberg (La Prueba, La Copa, R. Lyon y Valparaíso S.C.), Adam Lux (Casino Municipal 2 veces, Paddock Stakes, Copa Jackson), Maratón (Derby, Copa Jackson), Belisario (España, Pedro del Río Talavera), Trafalgar (Gran Premio Viña del Mar), Pedro de Valdivia (Daniel Concha Subercaseaux), Wellington (La Huasca, St. Leger, La Prueba, La Copa), Chiloé (Pedro del Río Talavera), debiendo hacer presente que mencionamos sólo los clásicos más importantes por ellos ganados. Vía Triunfal, Támesis, Lancaster, Leicester, Simbad, Sforza y Far West, fueron también ganadores clásicos. La mayoría de los hijos de Nid d'Or fueron buenos corredores en tiros largos.

Palais Royal era un potro mulato, grande y fuerte, y cuando ya comenzó a perfilarse entre los mejores, los aficionados lo llamaban "El Toro". Sólo una condición le faltaba para haber sido el perfecto caballo de carrera: "Haber corrido bien en barro", porque bien conocido es el dicho "caballo bueno corre en toda cancha". Pero "El Toro" era nulo en pista anormal. Por eso perdió dos veces el Clásico Internacional que otras tantas veces se adjudicó Chiste, que mejoraba cien metros en ellas. De no mediar esta circunstancia, los 21 clásicos que ganó pudieron ser más.

Debutó, como producto de dos años, el 26 de mayo de 1935, en una condicional de 1.100 metros, que ganó Volteo. Remató fuera del marcador. Humberto Pérez lo esperó que completara formas, y el 4 de agosto reapareció, ganando en 1.400 metros. Acto seguido obtuvo su segundo triunfo en un compromiso para ganadores, en donde su escoltador fue Rokof. No fue tabla en la Polla de Potrillos, que hizo suya Tapicero, ganador ya de los clásicos Cotejo de Potrillos y El Tanteo, amén de una prueba ordinaria, y que habría de ganar —en sucesión— los clásicos Nacional y La Huasca (éste a Palais Royal), pero que no estaba inscrito ni en EL ENSAYO, ni en el Derby. Escoltadores del hijo de Ultimo Día y La Tapera fueron Canaro, Adam Lux y Rokof, en un lote de 14. Mejoró en los 2.000 del Nacional, rematando cuarto de Tapicero, Quemadura y Shangay Lily. Sus progresos se confirmaron el 20 de octubre en los 2.400 del Premio Maidstone, condicional para tres años ganadores. Batió a Taxi Girl, Chimentera, Salerno y 6 más. Esta victoria determinó su favoritismo en EL ENSAYO, pero gozó de tan pésima conducción que no pudo dar caza a Rokof, que en los comienzos de la recta tomó enorme ventaja, superándolo por un cuerpo a la llegada. Tercero Canaro y cuarto Gerardo, que se sintió de una mano cuando tenía casi emparejado al leader, frente a las galerías, retrogradando después. ¡Para qué decir las frases gramaticales con que los asistentes le recordaron a Misael Villena su línea materna...! Augusto Breque Espinoza, preparador de Rokof, inmutable como siempre, al ser entrevistado por nosotros nos dijo: "Así es la suerte. Villena me regaló EL ENSAYO con Norton (lo ganó Chansonnier). Ahora me lo devolvió con Palais Royal". El propietario del ganador ofreció una gran comida a los hípicos en

ROKOF

una quinta-restaurant de la Gran Avenida, lo que en ese entonces era costumbre tradicional y que, con el correr de los tiempos, se ha perdido. En "La Huasca" Tapicero volvió a batir a Palais Royal, pero esta vez sólo por 1/2 cuerpo, rematando Quemadura a igual distancia. El jinete de Tapicero en esta temporada, en que de 8 salidas ganó 6, las cinco últimas clásicas en forma consecutiva, fue Ruperto Donoso, uno de los profesionales de mejor estilo que hemos visto y que —con posterioridad— le valió fama y fortuna en los EE.UU. (Dicho sea de paso, en la última Guerra Mundial se enroló en la marina de los EE.UU. en la flota que actuó en el Lejano Oriente).

Cuando un caballo corpulento es buen corredor a la edad de dos y tres años, por norma general mejora a medida "que entra en edad". La explicación de ello radica en que —el crecimiento— no facilita la potencialidad muscular que necesita llegar a su madurez para rendir todo lo que es capaz. La raza F.S. de carrera —que ha sido formada por el hombre a través del tiempo y la constancia— es más precoz que otra raza caballar cualquiera, pero al mismo tiempo la más delicada. Forzar las leyes naturales tiene su contrapartida en la revancha que la naturaleza misma se toma. A los caballos vulgares y corrientes —por ejemplo— no les salen "cañeras", y este detalle constituía punto de referencia —en pasados tiempos— para las transacciones de caballos no inscritos en el Stud Book. "Le vendo este caballo de carrera", ofrecía el vendedor. El posible comprador le tanteaba las cañas pasándole la mano extendida, en ángulo recto de alto abajo sobre la misma, de manera que las uñas de sus dedos la fueran rozando con cierta presión. Si el caballo tiene o ha tenido cañeras quien lo palpa sabe inmediatamente. Este es uno de los muchos ejemplos que podrían citarse. Cuando las carreras empezaron a formalizarse en Inglaterra, había reales edictos que impedían correr a caballos que no tuvieran —a lo menos— cuatro años cumplidos. Pero después la cría del caballo se fue transformando en una industria lucrativa, y todos saben cuánto vale la alimentación y crianza de un caballo al año. Por eso los enormes recorridos de la antigüedad (6.800 metros como la Bacon Course) se fueron acortando poco a poco. Y ahora las distancias "clásicas" no van más allá de los 3.000 metros del St. Leger. Que aún se corran carreras como los Prix Gladiateur, Alexandra Stakes y otras, ellas son para raros ejemplares "especialistas", como vulgarmente se les designa.

FAUCHEUR, hijo del notable crack Perth, fue un digno continuador de su línea, que se caracterizó por sus excepcionales condiciones para largos recorridos. Entre las más importantes pruebas ganadas por Faucheur figuran los clásicos Gran Criterium (1.600 metros para dos años), Hocquart, 2.400 en Longchamp, y Lagrange, 2.000 en Maison Laffitte. Fue el abuelo —en línea dorsal directa— del crack Palais Royal.

Así, pues, en el F.S. se fue buscando la "precocidad", pero el caballo corpulento, por lo ya expresado, no es —las más de las veces— un elemento precoz. El desarrollo logrado por sus antagonistas que lo son, los posterga en los primeros encuentros. Pero después la cosa cambia. (Oakland, Palais Royal y otros).

Así, pues —El Toro—, ya cumplidos los cuatro años, comenzó a arrasar con todo. En 1937 corrió ocho clásicos, de los que sólo perdió los 2.600 del Internacional, porque llovió. En los 2.400 del Valparaíso Sporting, en donde reapareció el 7 de febrero, ganó cómodamente a Sahri y Maratón. Siguió con el Viña del Mar, en donde galopó a Canaro y Sokol. Volvió a Santiago y esperó, tranquilamente, los 2.600 del Internacional, programados para el 9 de mayo. El tiempo había estado seco, y las carreras que se disputaron el día 6 lo fueron en pista dura. Abordamos ese día a Daniel Sandoval —preparador de Chiste— sobre estado y posibilidades de su pupilo, ganador de esta carrera el año anterior, en barro. El caballo siempre está bien. Ud. ha visto que ha corrido honorablemente en sus 4 presentaciones este año. ¿Por qué no ha ganado?... Porque le hace falta el barro... Pero le acotamos, no tiene visos de que llueva de aquí al domingo. El barómetro se mantiene alto y no se divisa ni siquiera una nube... ¡Dios dirá, nos dice Daniel Sandoval. ¡Para él nada hay imposible!... Y el sábado 8 en la noche ... ¡se largó a llover a cántaros!... Y, como el año anterior, de nuevo ¡Chiste de un viaje!... 4 cuerpos sobre Shangay Lily; tercero Espartaco a cabeza y cuarto a 1 1/2 Palais Royal. Sólo precedió a El Mago. No perdió más en el año. El García Mieres, sobre Centurión y 5 más; en el Club Hípico, delante de Adam Lux, Centurión y Safari; galope sobre Adam Lux y Espartaco en el Príncipe de Gales; en los 3.000 de La Copa sus escoltadores llegaron "por entrega", como decían los aficionados. 6 cuerpos sobre El Mago; éste, 3 sobre Centurión, y el otro, Senegal, parece que corría en la carrera siguiente... Para evitar palizas inútiles, nadie se le atrevió en los 3.600 del Ricardo Lyon, que galopó "en un glorioso aislamiento".

Aunque parezca una contradicción, El Toro estaba como potrillo en 1938. Reapareció en la Copa Mercurio, en donde fue escoltado por Centurión, a sólo un pescuezo. Corrieron 3 más. Luego, en los 2.400 del Valparaíso Sporting Club castigó la audacia del hijo de Parwiz y Cerva, galopándolo por 7 cuerpos. En los 2.600 del Club Hípico le dispensó 5 kilos (65 x 60) al mismo Centurión y lo ganó lejos. Senegal, el otro anotado, partió mucho más tarde, finalizando fuera de poste.

Llegó el 6 de marzo en que habría de correrse el más importante y mejor rentado clásico handicap de Chile: Premio Casino Municipal de Viña del Mar, sobre 1.900 metros. El Toro, con 65 kilos, top weight, dispensando entre 9 y 19 kilos a sus bravos enemigos. Ahí estaba Adam Lux, con 56, ganador de esta misma prueba el año anterior, que había estado actuando "para completar formas" sin mayor esfuerzo; Visión Day, ganador del Francisco Baeza y otras carreras en Santiago, que reaparecía en su mejor estado; Cerise, reciente ganadora en una milla a sólo dos kilos de Adam Lux, que ahí llegó cuarto; Resedá, ganadora de sus tres anteriores compromisos, el último de los cuales fue el "Víctor Raby"; Chimento, que también había triunfado en sus tres últimas, entre ellas el Clásico "Carlos Alvarez Condarco", cuyas condiciones habían cambiado, abriéndolo a 3 años y más; Mojicón, reciente ganador en 1.900 y otros elementos que como Senegal, Flamisol, Rosarina o Sokol, eran corredores clásicos, handicapeados como para abrigar fundadas esperanzas para derrotar al coloso. La carrera fue sensacional, pues —en mitad del tiro derecho— cuando Adam Lux, Visión Day, Cerise, Resedá, Chimento y Senegal luchaban casi igualados, Gutiérrez largó por fuera a Palais Royal en una atropellada como "para pasarlos a cuchillo", y los rebasó..., mientras el público lo aclamaba aullando a voz en cuello. Pero los 65 se hicieron sentir. Y los otros volvieron a la carga, y en la meta

ADAM LUX, el hermoso hijo de Nid d'Or, que cumplió la hazaña de ganar dos veces el Clásico Casino Municipal de Viña del Mar.

Adam Lux batió por 1/2 cuerpo a Visión Day, que por 1/2 cabeza superó a Resedá, 5º Palais Royal, a no más de 2 cuerpos del vencedor. Este año, ¡por fin! no llovió antes del Internacional, y aunque muchos estimaban que con Palais "no había carrera", la incórgnita se presentaba con el importado Copete, un vistoso alazán hijo de Iniciador y Copetuda, buen ganador en Buenos Aires, que don Ernesto Bouquet había adquirido para que defendiera sus colores. Copete había debutado en los 2.000 metros del Clásico Guillermo Errázuriz Urmeneta, el 17 de abril, "floréandose" delante de Adam Lux, Visión Day, Cerise, Rokof y Conrado, a los que "aplastó" por cuatro cuerpos, confirmando la fama de que venía precedido.

Dieron la partida, e inmediatamente Palais y Copete picaron en los lugares de avanzada con fuerte tren y, como si corrieran solos, tomaron más de tres largos sobre los tres restantes: Kuriche, Ix y Espartaco. Desfilaron así frente a la meta en medio del aplauso entusiasta de los asistentes, y en la recta opuesta, Gutiérrez se inclinó sobre el cuello de Palais como para decir al oído: ¡Vamos corriendo, y aquí mismo hacemos sonar como arpa vieja al cuyano Copete!... El tren se hizo entonces del demonio, y el crack nacional comenzó a despegarse de su enemigo, pero éste, ante el asombro de los asistentes, se le volvió a acercar en el tramo de entrecodos, maniobra en la que quemó sus últimas energías. La recta fue un galope triunfal para el hijo de Nid d'Or. Como empezando a correr, tomó tres, cuatro, cinco y seis cuerpos y desfiló —sujeto— delante del importado. A 7 cuerpos remató Kuriche y a 2 de éste Ix. Ultimo, lejos, Espartaco. Puesto en descanso, reapareció en el García Mieres, derrotando a Adam Lux y Aprietito; en la milla del Club Hípico humilló por 7 cuerpos a Copete que ya había ganado su segundo clásico en Chile: los 2.000 del Valparaíso Sporting Club (sobre Belisario y Espartaco). Ya en los 1.800 del Príncipe de Gales hizo W.O. Los soñadores Sun God y Jayún estuvieron junto a él en la partida de los 3.000 de La Copa, pero a la llegada, a 40 metros, según el fallo oficial; y los mismos, sólo le divisaron sus grupas en los 3.600 del Ricardo Lyon, en donde galopó el recorrido aventajándolos por 6 y 10 cuerpos. Con esto, "sacó la tarea" del 38. Posteriormente fue vendido (en un millón de pesos, según dijeron) al actor de cine Joe Brown, y corrió con el nombre de Brown King. Allá perdió —momentáneamente— sus formas, por lo cual el encargado de la caballeriza le escribió una carta a un amigo chileno de apellido Aldunate. Este se informó que Humberto Pérez tonificaba al crack con Aricyl, producto inyectable alemán, que no podía entrar a los EE.UU. por estar en "lista negra" como todos los productos de tal procedencia, con motivo de la guerra. Pero el Sr. Aldunate les envió algunas cajas y —un día que nos encontramos en el foyer del Teatro Central— me mostró una carta que había recibido, en que le agradecían el envío y le decían al pie de la letra: "Brown King vale ahora un millón de dólares", dando a entender así su mejoría. (Tuve la carta en mis manos). Poco tiempo después, el cable trajo la noticia de su primera victoria: Un Stake de US$ 10.000 y ello marcó una época de nuevos triunfos. Llevado al haras, dio hijos ganadores. Su venta al extranjero fue muy criticada. Recuerdo que don Manuel Hurtado Vial (copropietario del Stud Burlesco) me dijo en la oportunidad: "El dueño de Palais y Sahri debe estar convencido de que los caballos pueden venderse como azúcar granulada o arroz". (El propietario del Stud Limarí era comerciante en el ramo de abarrotes al por mayor).

---

23 de febrero de 1936 — Pista Liviana. Pr. St. Leger. 3.000 metros. $ 20.000 al 1º.

1º Palais Royal, con 56 kilos, por Nid d'Or y Croacia, del Stud "Limarí". Jinete: Juan Zúñiga.

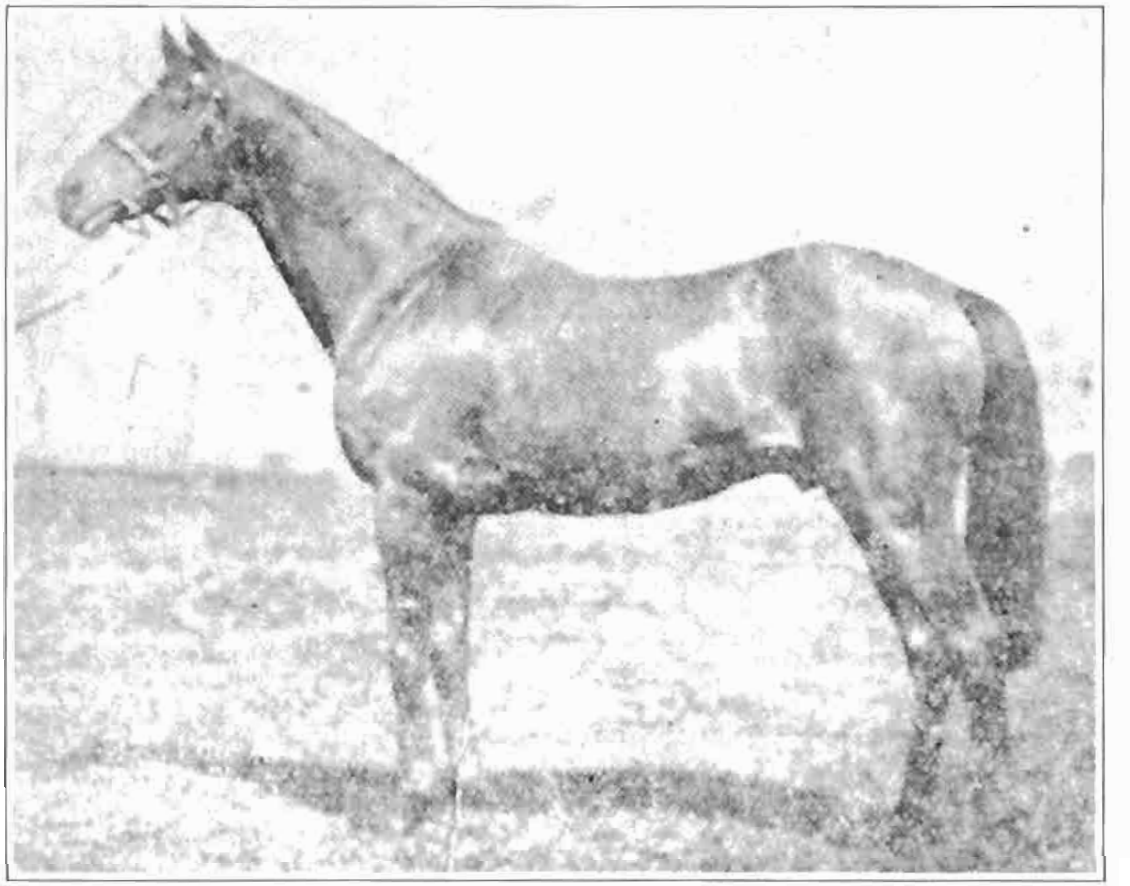
2º Senegal, con 54 kilos, por Citoyen y Parabrisa. Jinete: José Carrasco.

3º Fricadell, con 54 kilos, por Urbión y Fantipa. Jinete: Misael Villena.

Ganada por 1/2 cuerpo; el tercero lejos. Tiempo: 3.13. No corrió Asti.

1933-BAMBOA-1937

BAMBOA *1933 mulata*	Poor Chap	The Panther	Tracery Countess Zía
		Pas-si-Mal	D. Jubilee Pas-si-Bete
	Bonita II	General Brusiloff	Jardy Cuba
		Baduca	The Wirlpool Bullanguera



POOR CHAP

Cuando el hermoso Triple Coronado Rock Sand puso término a su brillante campaña, el 29 de septiembre de 1904, día en que ganó los 2.800 metros del Jockey Club Stakes —a pesar de haberse desgarrado un tendón durante la carrera— comenzaron para él las vicisitudes que habrían de menoscabar sus posibilidades en el haras, con evidente detrimento para el elevage mundial.

Rock Sand se midió con los mejores caballos de su época. La extraordinaria Sceptre, que lo derrotó y que también fue vencida por él; Ard Patrick, ganador del Derby y otros campeones. De 20 salidas a

la cancha triunfó en 16 y nunca bajó del tercer lugar.

Después de haber perdido un año en infructuosa curación, su propietario lo hizo servir algunas yeguas, naciendo 16 productos suyos en Inglaterra, de los que 10 ganaron. De algunos de ellos no hay noticias. El Sr. James Miller —su primer propietario— falleció en 1907 y entonces el Sr. Augusto Belmont lo adquirió para sus haras en EE.UU. Mas, ahí las fundadas expectativas en él cifradas se vieron defraudadas por la absurda ley prohibicionista que dispuso el cierre de los hipódromos, ello provocó la dispersión de algunos de sus hijos a otros países; la reventa de Rock Sand (esta vez a Francia, en donde murió en 1914, año de la Primera Guerra Mundial) y la imposibilidad de que muchos de aquéllos no pudieran correr, porque no tenían dónde hacerlo. Los contados hijos suyos que alcanzaron a actuar evidenciaron su clase como Damrock, héroe del Preakness Stakes; Friar Rock, del Belmont Stakes; Quelle est Belle, del Prix de Diane, en Francia, y Prix de La Rochette, y otros contados, pero excelentes ganadores. Rock Sand fue además el padre de la célebre Mahuba, cuyo hijo Man O'War fue un coloso en las pistas, considerado "el mejor de todos los tiempos" en el turf americano.

El Sr. Augusto Belmont era el representante en América de la Casa de los Rotschild, célebres banqueros aficionados al turf. En el haras del Sr. Belmont nació —en 1909— Tracery (Rock Sand y Topiary, por Orme, el mejor hijo del invicto Triple Coronado Ormonde), que fue enviado a Inglaterra, a la caballeriza Rotschild, cumpliendo su campaña en dicho país. Debutó en el Derby de Epsom, que ganó la tordilla Tagalie (cuarto producto de Cyllène, que se impuso en la Gran Carrera), ocupando Tracery la tercera colocación, aventajado también por Jaeger. Salió de perdedores en el St. James Palace Stakes, superando al vencedor de las Dos Mil Guineas (Sweeper), al que volvió a derrotar en el Sussex Stakes, y cerró el año con su victoria en el St. Leger de Doncaster, en donde se floreó ante sus enemigos, entre los que se encontraban Tagalie y Sweeper, confirmando ser el mejor producto de su generación.

Al año siguiente ganó la milla y media del Burwell Plate; los 2.000 metros del Eclipse Stakes y los 2.400 del Champion Stakes. En el Jockey Club Stakes escoltó a Cantilever, al que le dispensaba 27 libras, y rodó en la Ascot Gold Cup, que venía ganando al galope por varios cuerpos, cuando un fanático "sufragista" se lanzó a las patas del caballo haciéndolo rodar. (La "guerra" de los sufragistas estaba en auge. Eran los que propiciaban el voto femenino).

Tracery se transformó en Jefe de Raza. Dejó hijos en Europa y estuvo 3 años en Argentina, adquirido por D. Saturnino J. Unzué en £53.000 para ser reexportado. Fue el padre de Copyright (nacido en Inglaterra) del cual proviene el fenomenal Congreve. Otro hijo de Tracery, llamado The Panther, se impuso en las Dos Mil Guineas, y adquirido para Argentina fue padre —entre otros, de Poor Chap, que vino a Chile, en donde corrió con los colores del Sr. Tomás Hurley.

THE PANTHER, ganador de las Dos Mil Guineas, padre de Poor Chap.

Me tocó verlo y "oírlo" correr. Digo esto último, porque Poor Chap —posiblemente por tener anatómicamente débiles sus ternillas— las hacía vibrar en forma ruidosa al respirar, y de lejos parecía un tren en marcha. No le impedían la buena respiración, y fue un buen stayer, ganando nueve carreras, entre ellas los 2.600 del Clásico Club Hípico de Santiago, en que batió, de punta a punta y en record, a la notable Cantimplora, aunque recibiendo buenos kilos.

Terminada su campaña, su cuidador lo llevaba a pastar en el lecho del estero Marga Marga, en Viña del Mar, y ahí fue visto por D. Francisco Astaburuaga, dueño del Haras San Juan. Como el pingo le gustara, D. Pancho le preguntó al cuidador: ¿De quién es ese caballo?... ¡Del "gringo" Hurley!..., fue la respuesta. Don Pancho lo ubicó y se lo compró. Fue un

éxito en el haras. Le dio al Triple Coronado Grimsby; a Bomboa, Protea, Jagüey, Boulogne, Bolazo, Tafi, Jayún, Flicka y muchos más, que en conjunto ganaron largo, más de 400 carreras y numerosos clásicos. Y como abuelo materno acumuló cerca de 600 victorias, con hijos que en buena parte fueron buenos corredores en tiros largos. El crack Liberty, Palais, Gallardo, Brahms, ganadores todos en 3.000 metros o más, certifican la difícil y rara condición que esta rama de Tracery tenía de trasmitir sus condiciones de fondista a través de hijos, nietos y bisnietos.

Bamboa debutó en los 800 del Alvarez Condarco el 2 de febrero de 1936, superando a Nagana, Canigó y Montebello, en un lote de 11 rivales. Pasó totalmente desapercibida en sus tres presentaciones siguientes, pero en la Polla de Potrancas escoltó a la sorpresiva ganadora Gran Muñeca que, en un lodazal, la superó por 3 cuerpos, pagando la ganadora un sport de $ 153. Una hora más tarde, ese mismo 23 de agosto, se disputó la Polla de Potrillos, en donde Darién derrotó a El Mago. Luis Ahumada fue el jinete que guió a ambos ganadores, y cuando este último regresaba al pesaje presenciamos una escena divertida. Un hombrecito regordete y de encendido rostro —que al parecer había estado celebrando con abundante mosto el primer triunfo— le abría paso a Darién con los brazos en alto gritando a voz en cuello: ¡Lucho Ahumada, EL MEJOR JINETE DEL MUNDO! ... en medio de los aplausos y risas de los asistentes. Así lo "guió" en triunfo hasta el pesaje. (¡Oh! , néctar delicioso de las parras...). Después de su lejano cuarto lugar en EL ENSAYO, Bamboa logró un discreto tercer lugar en La Huasca, tras Montebello y Maratón (1/2 cuerpo y pescuezo), rematando fuera de tabla Espartaco, que andaba a "pininos". Se puso pareja y en Las Oaks fue buena segunda de Cerise, que debió emplearse a fondo para superarla por pescuezo; y cerró el año escoltando a Aprietito en los 1.500 metros del Domingo 2º Herrera, en las arenas de La Palma. Aquí ocurrió un hecho singular: Aprietito, vencedor de El Debut, había ganado dicha prueba desde la largada, porque era de una velocidad pasmosa (Firmament y Volteína). Esta táctica era la que se había continuado aplicando, aunque el potrillo no había vuelto a ganar. En esta ocasión, Aprietito se quedó parado, al parecer fuera de carrera, pero Manuel Quezada, que lo picaba, lo dejó tranquilamente sin apurarlo y, en la curva final ya había tomado contacto con el lote el corpulento alazán. Entonces Quezada lo lanzó "con todo" por el lado exterior y, en una atropellada increíble, pasó a sus once rivales y —sobre la misma meta dio caza a Bamboa— cuyos partidarios iban bajando a cobrar, derrotándola por pescuezo. Tercero a 1/2 cuerpo Peligroso, y entre los no tabla. El Mago, ganador de EL ENSAYO. Esta modalidad nueva, que por la casualidad ya anotada, le enseñó Aprietito a su caballeriza, se adoptó para su siguiente campaña en que logró algunas victorias más, con bravos ligeros, y no pocas figuraciones.

El domingo 10 de enero de 1937 Bamboa reapareció en el Derby, ganado por Maratón a Darién y Espartaco, finalizando cuarta, algo separada de los tres primeros, que se ganaron por pescuezo y un cuerpo. El 21 de febrero salió a medirse —en los 3.000 metros del St. Leger— con cuatro

BAMBOA

de los que ya habían corrido el Derby y, aunque por "línea" aparecía con evidente opción, trascendió que Humberto Pérez, su preparador, habría preferido no correrla. Las noticias "extra" que obtuvimos se basaban en que "los finales" de sus trabajos preparatorios no eran para entusiasmar. Sin embargo, su propietario, confiando en la "clase" de la yegua, insistió en correrla, y Bamboa ganó... El parejo Darién la escoltó a medio cuerpo y más atrás remataron Cinteado y Montebello, en empate a un cuerpo, y último Maratón, ganador del Derby. Fue ésta una auténtica victoria "a lo Pirro". Bamboa se vino al suelo y en sus cinco presentaciones siguientes sólo en una ocasión logró un mal tercero en un handicap corriente frente a competidores venidos a menos. Su caballeriza la llevó al haras y allí produjo a Brecha, una potranca que en una de esas temporadas veraniegas de segunda, que inició el Club Hípico cuando aún se celebraba la veraniega grande de Viña, ganó algunas carreras de velocidad en fuerte arremetida final.

La generación que en 1936/37 tenía 3 años carecía de grandes valores. El Mago y Espartaco, que fueron considerados "los mejores", eran de salud precaria y sus dolencias a las manos no permitieron su participación en clásicos que pudieron correr. El primero de los nombrados ganó EL ENSAYO; Espartaco ganó el Nacional; Maratón se adjudicó el Derby y Bamboa ganó el Alvarez Condarco, en su debut la prueba más corta para su generación; y el St. Leger, la más larga reservada exclusivamente a tres años. Por extraña coincidencia ocuparon —en el mismo orden— el marcador de llegada en EL ENSAYO.

---

21 de febrero de 1937 — Pista Liviana. Pr. St. Leger. 3.000 metros. $ 20.000 al 1º.

1º Bamboa, por Poor Chap y Bonita II, del Stud "San Juan". Jinete: Juan Zúñiga.
2º Darién, con 54 kilos, por Isabelino y Dakota. Jinete: Eduardo Rebolledo.
3º Cinteado, con 54 kilos, por Citoyen y Rubannerie. Jinete: Osvaldo Ulloa.
4º Montebello, con 54 kilos, por Tagore y Pensativa. Jinete: Misael Villena.
0 Maratón, con 56 kilos, por Nid d'Or y Giboulee. Jinete: Agustín Gutiérrez.

1/2 cuerpo; los terceros en empate a un cuerpo. Tiempo: 3.13 4/5.

NO CORRAMOS, DON PANCHO...

Don Francisco Astaburuaga Ariztía, un hombre buenísimo, caballeroso y entusiasta hípico, al que sus amigos cariñosamente motejaban "Panchote", fundó el Haras San Juan y bajo esta misma denominación corrían sus caballos. Entre muchos buenos corceles crió al Triple Coronado Grimsby, que se aburrió ganando clásicos para los colores de mi amigo y compañero de colegio en el Liceo Alemán, Pedro Rojas (Q.E.P.D.).

En 1935, Don Pancho le entregó a Humberto Pérez una linda potranca colorada, criada por él, que se llamaba Bamboa (Poor Chap y Bonita). Debutó ganando en Viña en 800 metros, y en la temporada de primavera en Santiago logró honrosas figuraciones clásicas. En el Derby, que en 1937 ganó Maratón, Bamboa llegó cuarta, cerca; pero sintió la carrera y varios días no tomó bien la comida. A insinuación de Don Pancho fue inscrita en el St. Leger, pero Humberto Pérez le dijo: "No corramos, Don Pancho, no la noto bien".

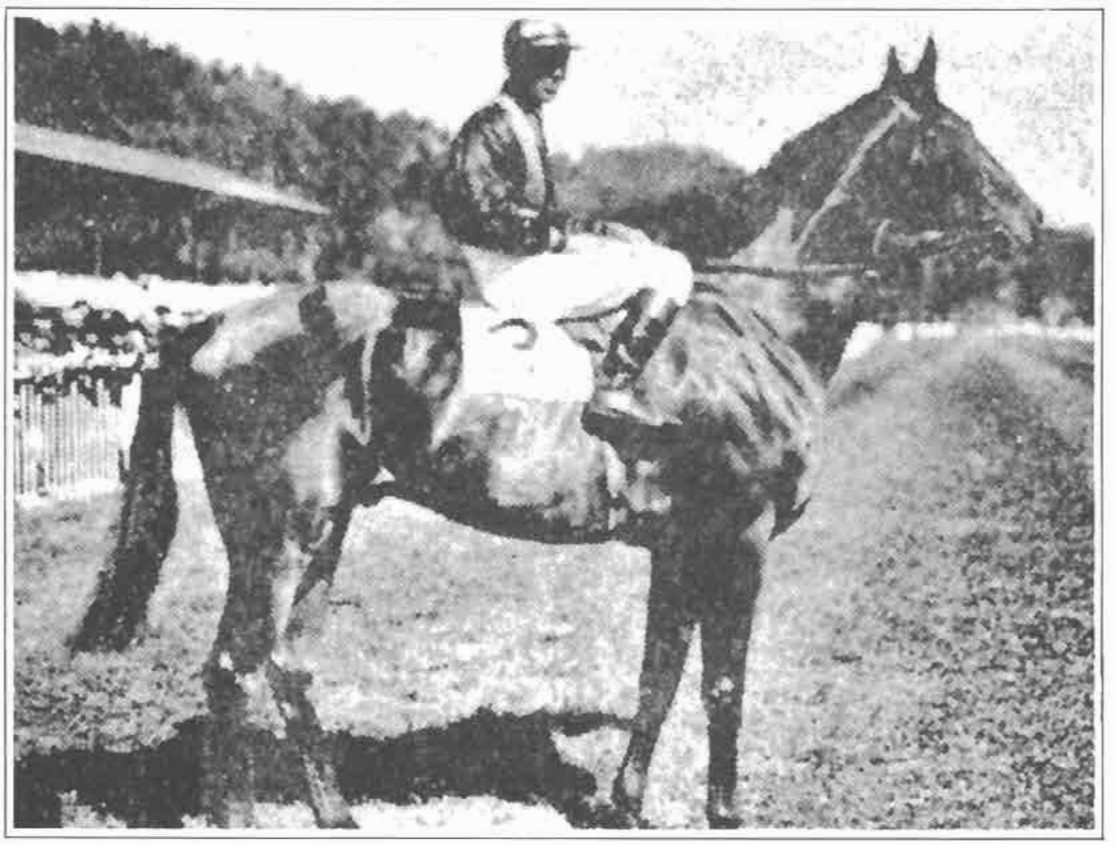
Pero su entusiasta propietario insistió: "La yegua tiene más clase que todos éstos, vamos a ganar". Y así ocurrió en un final bravamente disputado en que Juan Zúñiga fue el factor determinante gracias a su buena escuela y energía. ¿No ve, le dijo Don Pancho a Humberto, que tenía razón? Su interlocutor levantó los hombros en silencio. La yegua no ganó nunca más...

En una mesa del Café Astoria —antes de las 8 de la mañana—, tomábamos desayuno, a diario, varios amigos. Don Pancho entre ellos, que me refirió la anécdota. ¿Por qué no le haría caso?... se preguntó a sí mismo.

HUMBERTO PEREZ

1934-KURICHE-1938

KURICHE *1934 mulato*	Pregonero	Ranquelino	Irigoyen Royal Ruff
		Vista Alegre	Burgomaster Cortejada
	Kurichana	Turín	Genovés Pschit
		Kettleness	Captain Kettle Gironde



KURICHE

Kuriche, por Pregonero y Kurichana, merece el premio a la constancia. En 1937 corrió diez carreras. Debutó llegando segundo de Millstream en 1.000 metros y, en este mismo tiro, salió de perdedores en su presentación siguiente ante un lote malo. Escoltó a Rosarina en el Clásico Almodóvar y a Valiosa en una condicional de 1.500. Se desquitó de Valiosa en una prueba semejante y —enguida— fue cuatro veces segundo: de Pehuenco en la Polla de Potrillos; de Rosarina en el Nacional; de Se Ríe en una condicional de 2.200; y nuevamente de Rosarina en El Ensayo. Cerró el año con un triunfo en el Clásico La Huasca ante Niblinto (que no ganó este año carrera alguna). Sensación (una carrera), César Borgia (1), Conrado (2, el menos malo del lote) y Pertinax, al que el nombre le quedaba grande.

Reapareció el 2 de enero de 1938 ganando en forma ajustada, pero merecida, la milla de la Copa Jackson sobre Millstream, Mac Mahon y Villagrán. Entre los no placé estaba Rosarina. Para no perder la costumbre, llegó segundo en el Derby de Mister Lee, que sorprendió a la cátedra con un dividendo de $ 150,30 por boleto, quedando tercera Rosarina y cuarto Mac Mahon. En el St. Leger hizo W.O., sobreponiéndose a todos los comentarios festivos de los hípicos que antes de la carrera se preguntaban: ¿De cuál irá a llegar segundo ahora?... Pero en el Viña del Mar "defraudó" al público, pues fue tercero de Rosarina y Conrado, y no faltó quien dijera: "Se puso disparejo Kuriche". Volvió a "su" puesto de segundo en el Gran Premio Hipódromo Chile, en donde escoltó a Se Ríe y figuró por última vez en los 2.600 del Internacional que Palais Royal le ganó a Copete, en donde finalizó a 7 cuerpos del vistoso hijo de Iniciador. Su última aparición en público fue el 5 de junio en los 2.000 metros del Clásico Enrique II Aguiar —en el Hipódromo— ganado por Adam Lux a Atlántida, Rosarina y Mojicón, en donde no fue tabla. Fue la única vez que esto le ocurrió, evidenciando haber perdido sus formas.

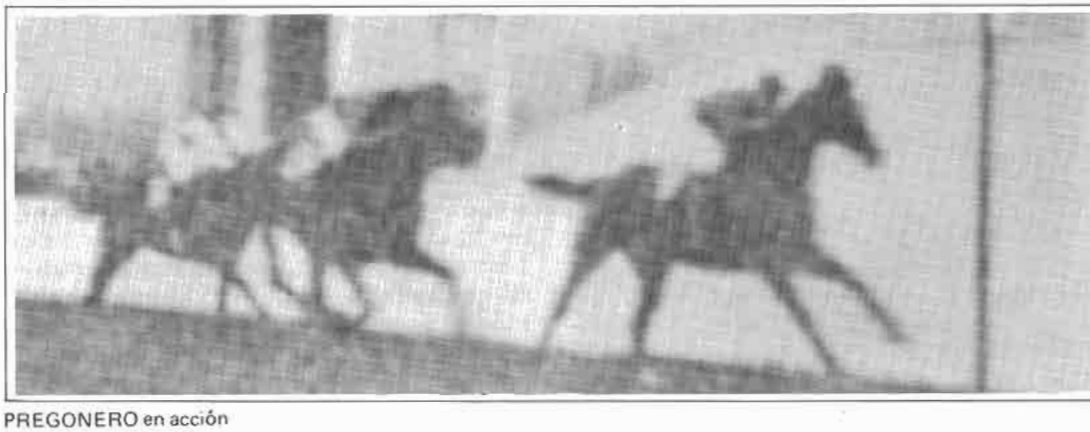
PREGONERO, padre de Kuriche, fue un caballo de gran clase y en su primera campaña fue considerado, con toda razón, como uno de los ases de la generación que en 1929 tenía tres años, de la que Caloría fue el Nº 1. En efecto, ese período lo vio lograr 6 victorias, contándose entre ellas los clásicos Nacional, en empate con Caloría; Luis Aldunate y Emilio Irarrázaval. En la temporada siguiente se impuso en el Primavera. Pero —posiblemente— la actuación que más fama le dio a Pregonero fue su segundo lugar en El Ensayo, que el outsider Pierre Loti le arrebató, por 1/2 cabeza "en el último salto", después que el hijo de Ranquelino había doblegado la fiera resistencia de Caloría tras haber luchado palmo a palmo con ella en la recta final. La hija de Campanazo fue tercera —también a media cabeza— en un final que tuvo en vilo a los miles de espectadores que presenciaron la Gran Carrera Metropolitana. Pregonero siguió actuando hasta comienzos de 1932, completando un total de 8 triunfos, sufriendo incluso un distanciamiento en una carera de 1.900 en Viña del Mar, por haber molestado a Allá Voy. Pero a la semana triunfó en una milla, que es la victoria que reproducimos en la nota gráfica. Llevado al Haras Curiche, Pregonero sólo engendró 12 productos, muriendo el 1º de octubre de 1935. Sus mejores hijos fueron Kuriche, Caruso (Thompson Mattews y Gran Premio Hipódromo Chile) y Cayalca, también ganador clásico.

---

27 de febrero de 1938 — Pista Liviana. Pr. St. Leger. $ 30.000 al 1º.

1º Kuriche, con 56 kilos, por Pregonero y Kurichana, del Stud "Taltal". Jinete: Agustín Gutiérrez.

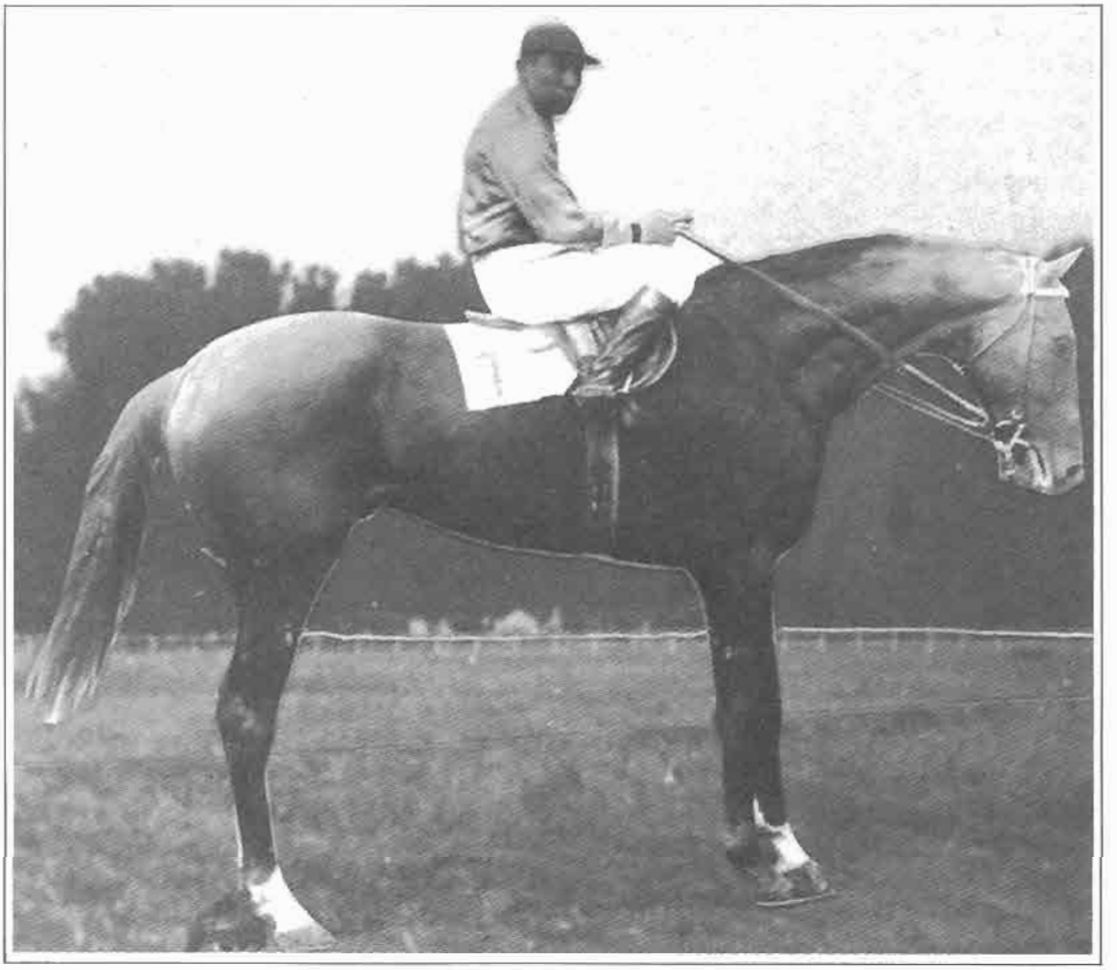
Corrió solo; no hubo otros inscritos. Tiempo: 3.30 4/5.



PREGONERO en acción

1935-GRIMSBY-1939

		The Panther	Tracery Countess Zía
	Poor Chap		
		Pas-si-Mal	D. Jubilee Pas-si-Bete
GRIMSBY *1935 alazán*			
		Le Temps	Old Man La Tempete
	La Gitana		
		Igitana	Livarot Gitana



GRIMSBY

La cofradía hípica, dispersa en los meses de verano, se reconcentra en Santiago en la Temporada de Otoño, cuando se disputan los últimos grandes compromisos para "los viejos" y comienzan a aparecer los nuevos valores de "dos años". Los comentarios van y vienen, analizando el futuro de los ganadores de los grandes clásicos viñamarinos, o especulando acerca de los valores de la nueva hornada. ¿Se perfila algo realmente bueno? ¿Con cuál de los viejos podría parangonarse?... Y, entre

todos esos dimes y diretes no faltó quien apuntara: "El olfato del ex dueño de Palais Royal". ¡Hasta en eso tuvo suerte!... ¿Se la habría podido con Grimsby del que ya no hay dudas que pinta para crack?...

Era este un alazán de talla un poco más de la normal, hijo de Poor Chap y La Gitana, que defendía los colores de nuestro amigo Pedro Rojas R. (Q.E.P.D.), al que preparaba Juan Cavieres Mella. Debutó sin figurar el 13 de febrero de 1938 en una carrera de 800 metros que ganó Filipina. Una semana más tarde remató segundo de Sandalia en la misma distancia. En su tercera intentona salió de perdedores en 1.000 metros, superando por sólo una cabeza a Imposible, dejando entrever que la mayor distancia le convenía. El 13 de marzo pasó a la categoría de ganador clásico, superando por 1/2 pescuezo a Clubman, un hijo de Statuto tenido en alta estima en los 1.300 de El Estreno. Entre los no placés estaban Filipina y Sandalia, que antes lo habían precedido. Reapareció en El Tanteo el 8 de mayo, adelantándose por sólo un pescuezo a Valeriano que, tras salir de perdedores en su segunda intentona, venía de imponerse en el Cotejo de Potrillos. Y cerró su campaña de dos años imponiéndose con cierta holgura en los 1.500 del Domingo de Toro Herrera, en donde Bonheur —al que le otorgaba 4 kilos— lo escoltó a un cuerpo, rematando tercera Adraste.

Es un hecho cierto —comprobado a través del tiempo— que los buenos caballos tienen problemas con sus huesos. Existiría un desequilibrio funcional entre la potencia muscular y la resistencia física de las cañas, nudos y articulaciones. La tracción que aquellos ejercen sobre éstos durante la carrera, determina las cañeras por irritación del periostio; o las vejigas articulares (agua a la rodilla como le ocurre a los futbolistas), que son dolorosas y que obligan a reposo y tratamiento a los que las padecen. Grimsby estuvo en reposo y tratamiento después de su triunfo en el Domingo de Toro Herrera, y por eso no pudo intervenir ni en la Polla de Potrillos ni en el Nacional que ganaron De Bono y Dalcahue, respectivamente. Cavieres tuvo que echar mano de toda su técnica para poder presentarlo —el 23 de octubre— en los 2.400 del handicap (Premio Norton) para completar formas con miras a EL ENSAYO programado para el 6 de noviembre. "Esto —me dijo— es indispensable. Todo se haría muy cuesta arriba sin una carrera en el cuerpo". Ahí le salió al paso un caballo de real valía, Yelmo —por Zambo y Colada— que don Ernesto Bouquet había importado de Argentina. Desde que se movieron, Yelmo marcó rumbos con fuerte tren, cortado dos cuerpos sobre Grimsby y los restantes que temprano quedaron rezagados. En la recta, Yelmo mantuvo inalterable su ritmo y su ventaja, desfilando en la sentencia escoltado por Grimsby, a cuatro cuerpos del cual finalizaron Rotschild y los restantes. EL ENSAYO tuvo un final sensacional. Grimsby tomó la delantera desde la partida y, sin perder un milímetro de terreno, mantuvo su posición de leader hasta el final de las galerías. Pero ahí atropellaron como tromba Dalcahue, Adraste y Valeriano casi en una línea, y así desfilaron ante el juez que falló: "Primeros —en empate— Grimsby y Valeriano. Tercera Adraste a media cabeza y cuarto Dalcahue" (Dalcahue y Valeriano se habían ganado por 1/2 cabeza en el Nacional. Y Adraste había sido tercera a 1/2 cuerpo). Los tres eran hijos de Isabelino. La última competencia en que participó Grimsby en 1938 fue en la milla de la Copa Jackson, que normalmente se disputa en enero, en el Valparaíso Sporting Club. Dalcahue lo ganó por dos cuerpos, performance que nadie tomó en cuenta.

VALERIANO

¡Ninguno de esos llega a la meta! ..., decían algunos asistentes al Valparaíso Sporting Club, ese 15 de enero de 1939, cuando se dio la largada del Derby y pasaron por primera vez frente a la meta. Grimsby, en realidad, imprimió un tren loco, pero fue dejando por el camino a todos sus enemigos y llegó a la meta adelantado 2 1/2 cuerpos sobre Adraste, Cadete e Imaginaria, que completaron la tabla. El St. Leger fue un "paseo", aventajando por 30 metros a Pepe Lucho e Infierno. En los 2.000 metros del Gran Premio Hipódromo Chile mordió el polvo de la derrota, rematando sólo cuarto, detrás de Caruso, Bonheur y Clubman, a los que dispensaba 10 kilos a los dos primeros, y 7 al tercero. A juicio nuestro fue harto mal corrido por Ulloa, que lo sacó muy fuerte y muy abierto, lo que trajo como consecuencia llegar poco menos que a las barandas exteriores en la curva que queda pasada la meta, debiendo actuar muy forzado toda la recta opuesta, siempre dispensando terreno por venir muy abierto.

Después de esta derrota, Grimsby corrió 10 veces más en otros tantos clásicos, sin perder ninguno. El Internacional, sobre Rosarina, Mister Lee, Trafalgar y Copete; los 2.000 del Guillermo Errázuriz Urmeneta; los 2.000 del Valparaíso Sporting Club venciendo a Dalcahue y 3 más; la milla del Club Hípico sobre Adraste y Dalcabue; un galope de ejercicio en los 3.200 de La Prueba, acompañado de lejos por Curralhue; el Club Hípico, delante de Ruler y Kurul; 9 cuerpos, y al galope corto, sobre Ruler en los 3.000 de La Copa, y cinco cuerpos delante de Pepe Lucho (que este año ganó 4 carreras largas, tres de ellas clásicas) que se atrevió a hacerle compañía en los 3.600 del Ricardo Lyon. Cerró así el año 1939 y continuó el 40 galopando la Copa Mercurio —cuatro cuerpos— sobre Procura, poniendo término a su campaña en los 2.400 metros del Valparaíso Sporting Club, galopando a Belisario y Procura. Había corrido 22 veces, ganando en 17. Cuando uno analiza —comparativamente— esta campaña con la del "segundón" Kuriche, se pregunta: ¿Tenía éste más derecho a hacer un W.O. que un auténtico crack?... ¡Son las cosas del turf!...

Grimsby fue nulo como reproductor. Su nuevo propietario, con mucho acierto, lo eliminó, obsequiándoselo al Servicio de Remonta del Ejército para mestizar.

---

19 de febrero de 1939 — Pista Liviana. Pr. St. Leger. 3.000 metros. $ 30.000 al 1º.

1º Grimsby, por Poor Chap y La Gitana, del Sr. Pedro Rojas R. Jinete: Osvaldo Ulloa.

2º Pepe Lucho, con 56 kilos, por Duraznito y Cut and Go. Jinete: Agustín Gutiérrez.

3º Infierno, con 56 kilos, por Ilion y Cantimplora. Jinete: Enrique Saavedra.

Ganada por 30 metros; el tercero a 1 1/2 cuerpo. Tiempo: 3.10 2/5.

A raíz de la victoria lograda por su crack Grimsby en el St. Leger, con la que completó la Triple Corona del turf chileno, don Pedro Rojas R. invitó a algunos amigos íntimos que estábamos esa tarde en el Sporting a un ágape en el Casino Municipal. El anfitrión, al centro de la mesa, tiene a su lado al propietario del "Stud Pasatiempo", Sr. "Joro" Sutil y a D. Mario Montt. Al lado de éste, el autor, segundo de la derecha.

1936-FOUCHE-1940

FOUCHE *1936 alazán*	Henry Lee	Your Majesty	Persimmon Yours
		Enérgica	Cyllene Partícula
	Frida	El Tango	Olascoaga Delice
		Fine Rose	Rodilard Atalaya

YOUR MAJESTY, por Persimmon y Yours.

Your Majesty, nacido en 1905, por Persimmon y Yours, cumplió una corta y brillante campaña en pistas británicas entre los dos y tres años. Se impuso en el Boscawen Stakes a los dos años, y en la temporada siguiente ganó —en forma consecutiva— el St. James Palace Stakes, Eclipse Stakes, St. George Stakes y St. Leger inglés. Entre sus vencidos estaban los ganadores de las Dos Mil Guineas (Norman III), del Derby y Oaks (Signorinetta) y otros destacados representantes de los tres años como White Eagle, Santo Strato, Vamose, etc., motivo por el cual se le consideró uno de los mejores productos de su generación. Su propietario lo retiró al haras después de su triunfo en el St. Leger, y alcanzó a dejar dos generaciones en Inglaterra (que ganaron 25 carreras, entre ellas estaba Princess Dorrie, que se adjudicó las Mil Guineas y Oaks de 1914) Don Luis Castells lo compró en £22.500 para Argentina, antes que debutara su producción inglesa. Al fallecimiento del Sr. Castells, los padrillos y yeguas de su criadero fueron adquiridos por "Ojo de Agua", en donde prestó servicios por espacio de 20 años, hasta su muerte ocurrida en 1934. Ejerció enorme y benéfica influencia en los elevages de Argentina (654 victorias, de las que 41 fueron clásicas), Uruguay (67 triunfos), Chile (21), Perú (38). Fue extraordinario abuelo materno, ganando sus nietos 977 carreras en Argentina. Entre los grandes ganadores clásicos que produjo están: Omega y Quemao (Gran Premio Nacional). El segundo de ellos fue reproductor en Chile en el Haras Santa Julia de D. Cristóbal Sáenz; Agüeros del Jockey Club; Negrero de la Copa de Oro. (Este lo adquirió D. Ernesto Bouquet y para sus colores ganó el Gran Premio de Honor y fue padrillo en Catemito), Hermann Goos (padre de Chiste, 2 veces héroe del Internacional); Henry Lee, ganador del Pueyrredón y notable padrillo leader en Chile (1935), cuyos hijos ganaron en nuestras pistas 306 carreras (sólo 8 generaciones). El Ensayo lo ganaron Quemazón, 1934; Rokof, 1935, y Fouché, 1939. Las Oaks, Quemazón; Polla de Potrillos, Vitelio; de Potrancas, Gran Muñeca y Fragata; el Derby: Iturbide y Mister Lee; y el St. Leger, Fouché. Como abuelo materno, Henry Lee mantuvo la tradición familiar. Sus nietos en Chile: 490 carreras. Entre ellos se cuentan: el crack Quemarropa. Una línea consistente que se prolongó con Florete y Zorro Veloz, ganadores del St. Leger en sus respectivos años.

HENRY LEE

La velocidad es la condición básica inherente al fina sangre. Si ella no existe no hay caballo de carrera. Pero tal condición básica no se detiene sólo en su enunciado, sino que —además— necesita ir acompañada de algunos requisitos mínimos. Y éstos están determinados por la longitud de las carreras más cortas que los hipódromos consideran "carreras públicas". Nos explicamos.

Un caballo de raza chilena, por ejemplo, puede correr 300 metros en 18 segundos; pero no puede mantener tal velocidad en mayor distancia, sino que decae visiblemente. En los EE.UU. —especialmente en los estados del oeste— se ha seleccionado un tipo de caballo "vaquero" denominado "Quarter Mile", que como su nombre lo indica, aguanta a toda velocidad 400 metros, en que ha competido muchas veces con éxito frente a caballos finos. Pero ni las carreras "a la chilena", ni las "cuadreras" argentinas, ni las competencias "Quarter Mile" son consideradas "carreras públicas" por los hipódromos, que son los que mandan en esto. Estas, para ser consideradas tales, deben tener 800 metros a lo menos.

¿Cuál es el tiempo —convencional— que debe marcar un caballo en la distancia mínima de una carrera pública? Debe tener estrecha relación con el que emplea un atleta especialista en recorrer la mitad de tal distancia. Si un campeón olímpico recorre los 400 metros (una vuelta al estadio) en 46 segundos, ese debería ser el tiempo ideal que debería emplear un buen caballo para cubrir los 800 metros. Los tiempos, como bien se sabe, han ido mejorando poco a poco gracias a las nuevas técnicas que se van incorporando a los sistemas de entrenamiento, tanto de atletas como de caballos, y los que hoy se emplean nos habrían parecido imposibles hace 20 años. Muchos atletas son capaces, hoy, de marcar menos de 45 segundos en 400 metros. Y en Chile ha habido caballos que —como Royal Silver en 1953 en 800 metros en recta en Viña del Mar— estableció 44 2/5, marca que no ha sido superada hasta el momento.

A medida que las distancias se van alargando, el ritmo del tiempo empleado en recorrerlas —necesariamente— se va modificando, Si la milla (1.600 metros) es considerada como el límite del típico caballo ligero, éste es capaz de mantener el mismo ritmo que para los 800 metros. Y la evidencia se comprueba citando los

nombres de Chalotín, El Tirol y Playtex, que marcaron 1.34 "clavados" para tal distancia, según lo establece la tabla de records de Chile. En los EE.UU. dicho tiempo es mucho menor.

Hasta la milla llega la herencia típica de la velocidad que —lo repetimos— es la condición inherente a la raza F.S. de carrera. Y por ello vemos que en la mayoría de los hipódromos, el mayor número de las competencias de sus programas contempla carreras de milla para abajo.

Obtener corredores para distancias más largas importa una selección más acuciosa y acabada, en la que el hombre se ha venido empeñando sin desmayo a través del tiempo. Los grandes premios selectivos para los 3 años —Derbys, pruebas internacionales, etc.— las más de las veces se extienden sobre recorridos de 2.400 metros, y para afrontarlos con éxito, el caballo no sólo requiere velocidad, sino "resistencia". El significado que en el argot hípico tiene esta palabra es distinto al que le da el Diccionario de la Real Academia. Para el turfman, la "resistencia" es la capacidad de un caballo para mantener un ritmo de velocidad acelerado durante un largo recorrido. En nuestros campos, cualquier buen caballo de montura puede galopar media hora sin agotarse. Sigue andando 10 minutos a la marcha y volver nuevamente al galope. Pero eso, que es una prueba de "resistencia" para el huaso, no lo es para el hípico. El galope no tiene la indispensable velocidad de la carrera. Cuando un caballo tiene resistencia y velocidad en su acción, nos encontramos en presencia de un stayer. El más famoso stayer que hasta el momento se conoce es Cute Eyes, hijo de Amsterdam (padre también de Citoyen) y cuya madre Sharp Eyes era hija del crack Botafogo. Este formidable corredor, ganador de 12 clásicos, entre los cuales se cuentan el Gran Premio Carlos Pellegrini y dos veces los 4.000 del Pueyrredón, estableció el record mundial para esta distancia con la extraordinaria marca de 4 minutos, 9 segundos y 3/5. La prensa argentina lo motejó como "El Fenómeno del Reloj", porque fue marcando tiempos exactamente iguales desde la salida hasta la llegada: primeros 1.000 metros en 1 minuto, 2 segundos, 2 quintos. Segundos mil metros, igual tiempo y así hasta el final. Total: 9 minutos; 9 segundos y 3/5... Mantuvo imperturbablemente su velocidad. Los hechos han demostrado que las condiciones

CUTE EYES

de fondo (o resistencia) son las más difíciles de heredar. El mismo Cute Eyes trasmitió a muy pocos de sus descendientes esta rara virtud. Lo mejor que dio fue Doubtless ganador de 4 clásicos, entre ellos los grandes premios Nacional y Pellegrini, siendo exportado a los EE.UU., en donde se adjudicó —entre otras carreras— la "Saratoga Cup", continuando su peregrinación por Inglaterra, en donde también fue ganador.

Si consideramos que los fundadores del actual F.S., Eclipse, Herod y Matchem, fueron grandes corredores en tiros de largo aliento (la "Bacon Course" sobre 6.800 metros era poco menos que "obligatoria" para todo buen caballo de aquellos tiempos), y que los hijos e hijas de unos y otros se fueron cruzando entre sí, deberíamos llegar a la conclusión de que el CFS contaría con un excepcional stock genético de aptitudes fondistas. Pero la realidad demuestra lo contrario, lo que quiere decir que la velocidad prima sobre el fondo (es "dominante", genéticamente), lo que vendría a explicar por qué ella ha pasado a constituirse en condición inherente en el caballo de carrera.

No obstante —y para bien de nuestra hípica— ha habido stayers que han trasmitido su condición de fondistas (Olascoaga-El Tango-Isabelino-Filibustero; Henry Lee-Fouché-Florete), que aunque lo han hecho a través de contadas líneas, no debemos perder de vista que el stock de nuestras yeguas de cría no tenía tales aptitudes, motivo por el cual resultaba más difícil su realización. Así vamos llegando a Fouché, que fue el mejor fondista de la generación que entre 1939/40 tenía 3 años.

Fouché, un correcto alazán de buenas proporciones, era hijo de Henry Lee (4.000 del Pueyrredón) y Frida, la mejor potranca de su generación, ganadora de 7 carreras, incluso Polla de su sexo y Nicolás Barros Luco, que le aportaba la sangre de Olascoaga, a través de El Tango, su mejor hijo. Debutó victoriosamente el 5 de marzo de 1939 en Viña del Mar en una carrera de 1.000 metros, batiendo a 8 coetáneos. Una semana más tarde superó angustiosamente —por sólo 1/2 cabeza— a Ventosa, quedando fuera de tabla Alcatraz, primer hijo de Oakland. No fue tabla —en Santiago— en el Domingo de Toro Herrera, en donde se impuso Alcatraz, ganador ya de tres carreras, entre ellas los clásicos Cotejo de Potrillos y El Tanteo. Fouché corrió después un handicap de 1.600 metros —primera serie— en donde dividió honores con el importado Quebranto, que le ofrecía 9 kilos, un año mayor, que completaba su sexta victoria del año. En la Polla de Potrillos Alcatraz logró nueva victoria, adelantándose un cuerpo a Esperanto, a una cabeza del cual fue buen tercero Fouché. Corrían 14. En los 2.000 del Nacional, Fouché tomó desquite batiendo por medio pescuezo a Alcatraz, que cayó con todos los honores. La cancha estaba blanda, llegando más atrás Ariovisto, Esperanto, Cap Ducal y Millanca. Los 2.400 de EL ENSAYO fue la última carrera en que tomó parte Fouché en 1939. Ganó por una cabeza a Esperanto, que reclamó contra él por haberlo estorbado a la llegada. Los comisarios, tras larga deliberación, mantuvieron el orden. Tercero Alcatraz a 2 1/2 cuerpos que por el momento no iba a la distancia, cuarto Adriano, ganador de dos carreras y último Tranco Largo, un hijo de Heidelberg que era perdedor, pese a lo cual era tenido por muy bueno en su caballeriza, lo que confirmó a medias después, ganando antes de fin de año tres carreras, entre ellas el Clásico Vicente Dávila Larraín, 1.800 metros sobre Edgar Poe, Crucero y Ariovisto.

FOUCHE

Fouché reapareció en el Derby de 1940, que constituyó un laborioso y estrecho triunfo de Esperanto sobre Domitila y Edgar Poe (1/2 pescuezo y 1/2 cabeza), cuarto Alcatraz sin ser enemigo. Fracasó en el Viña del Mar (Ruler-Esperanto), escoltó a éste en la Internacional. Ruler lo ganó al galope en los 2.000 del Viña del Mar (match) y fue tercero de Alcatraz y Sacrilegio (cab. 1 1/2 cpo.) en la milla del Clásico Club Hípico. Sacrilegio era un potrillo alazán hijo de Henry Lee y Salsola que se veía muy prometedor. Había ganado ya tres carreras, pero este esfuerzo superior a sus medios lo liquidó. Presentado en la Polla de Potrillos (Filibustero, Nogueral, Sforza), llegó "bon dernier" y no corrió más.

Las tres últimas carreras de Fouché este año fueron otros tantos triunfos. En los 3.200 de La Prueba ganó cómodamente a Esperanto y Edgar Poe. Galopó a Edgar Poe y Ruler en los 3.000 de La Copa, y en los 3.600 del Ricardo Lyon aplastó por 8 cuerpos a su único oponente, Ruler.

Fueron sus últimas victorias. Los tendones de sus manos no permitían darle adecuada preparación y no pudo correr hasta el 31 de agosto de 1931 en el Clásico Príncipe de Gales, en que Boldero galopó a Roldán, por cinco cuerpos, finalizando él mal tercero a dos. En los 2.400 del Agustín R. Edwards, ganados por Faraón a Roldán y Magerit, llegó fuera de tabla, e igual le aconteció en la milla y media del "Cuarto Centenario de la ciudad de Santiago", en que se impuso el crack Filibustero sobre Pilcaniyén, Boldero, Magerit, Alcatraz, Esperanto, Patou, Roldán (Fouché), Hajduk, Holy Smoke y Star Diamond, lo mejor que entonces había.

No corrió más e ingresó al haras, en donde tuvo buena actuación. Su mejor hijo fue Florete, que como él, ganó los clásicos El Estreno, EL ENSAYO y el St. Leger.

HENRY LEE, padre de Fouché, reúne en su pedigree los nombres más famosos y representativos que se podían encontrar en el elevage argentino en el primer cuarto del presente siglo. Ya hicimos una sintética presentación de Your Majesty, efectivo continuador de la línea de St. Simon, a través del mejor de sus hijos —Persimmon—, tanto en las pistas como en el haras. A ello habría que agregar que la yegua Enérgica, madre de Henry Lee, pertenece a la más importante de las ramas que arrancan de la célebre Ante Diem, yegua base del elevage trasandino. Enérgica demostró, en su campaña de tres años, que era el mejor producto de su edad, aunque no ganó los grandes clásicos a ella reservados (Polla, Jockey Club y Gran Premio Nacional), en los que remató segunda, inexplicablemente batida por elementos inferiores a ella. Pero de todos toma desquite, y gana a viejos y nuevos en los 3.000 del Pellegrini, que le dio el espaldarazo definitorio de "AS" de su generación. Los clásicos Martínez de Hoz, Rivadavia, Chile y Capital, constituyen sólo un adorno en su hoja de servicios integrada por 15 salidas a la cancha, con 7 victorias en total; 6 segundos y dos terceros. Nunca estuvo más abajo. Es probable que la relativamente corta campaña de Enérgica haya beneficiado a sus hijos Hermann Goos (nacido en 1917, ganador de 2 clásicos, padre de Chiste y otros ganadores en Chile) y de Henry Lee (1923), insigne galopador y barrero, entre cuyas 5 victorias se cuenta el Clásico Pueyrredón, sobre 4.000 metros, que fue —además— un éxito llamativo como reproductor en nuestro país.

Los buenos corredores de fondo que ingresaron a la cría en Chile —en su mayoría— fueron elementos mejoradores. El stock de yeguas en nuestro incipiente elevage, de características con tendencia a la velocidad, recibieron un aporte genético de consistencia fondista. Y si no todos los hijos por ellas concebidos los acusaron en sus campañas de pista, los nietos fueron revelando que en ellos fructificaba la buena semilla. El Tango no fue mejor que su padre Olascoaga (ganador del Pellegrini y del Pueyrredón), pero su hija Frida produjo a Fouché, uno de los mejores fondistas de su época. Quemazón no era una fondista típica, aunque ganó los 2.400 de El Ensayo y Las Oaks; pero fue madre de Quemarropa, ganador del St. Leger, cuyo progenitor —Disarmament— provenía de Cícero (ganador del Derby de Epsom), que se caracterizó por dar caballos veloces y de tiros medios. Se podrían citar numerosos casos más.

Echándole ahora una rápida mirada al desempeño que como reproductor le cupo a Henry Lee en nuestro medio, diremos que fue brillante. Sólo alcanzó a dejar 8 generaciones en Chile, lo que significó sensible pérdida, pues había revelado ser un padrillo notable. Encabezó la estadística en 1935; fue cuatro veces segundo; una vez tercero y una vez cuarto. Todos los grandes clásicos selectivos reservados a los "tres años" fueron ganados por sus hijos: la Polla de Potrancas, por Gran Muñeca en 1936 y Fragata, en 1940. La de Potrillos, por Vitelio en 1934. Quemazón en 1934; Rokof en 1935 y Fouché en 1939, se impusieron en EL ENSAYO. Las Oaks fue ganada por Quemazón en 1934. En EL DERBY triunfó Iturbide en 1935 y Mister Lee en 1938. En los 3.000 metros del St. Leger, Fouché anotó su nombre en 1940. Los tradicionales clásicos La Copa y La Prueba, que consagran a los mejores stayers, fueron ganados por Fouché en 1940.

Henry Lee dio ganadores de 306 carreras en nuestras pistas, de las que buena parte fueron clásicas (Vitelio 8, Fouche y Quemazón 7 cada uno; Fragata, Gran Muñeca, Iturbide, Faraón, etc.), y fue también excelente abuelo materno, habiendo ganado sus nietos alrededor de 500 carreras en pistas chilenas. Entre tales nietos está el crack Quemarropa.

---

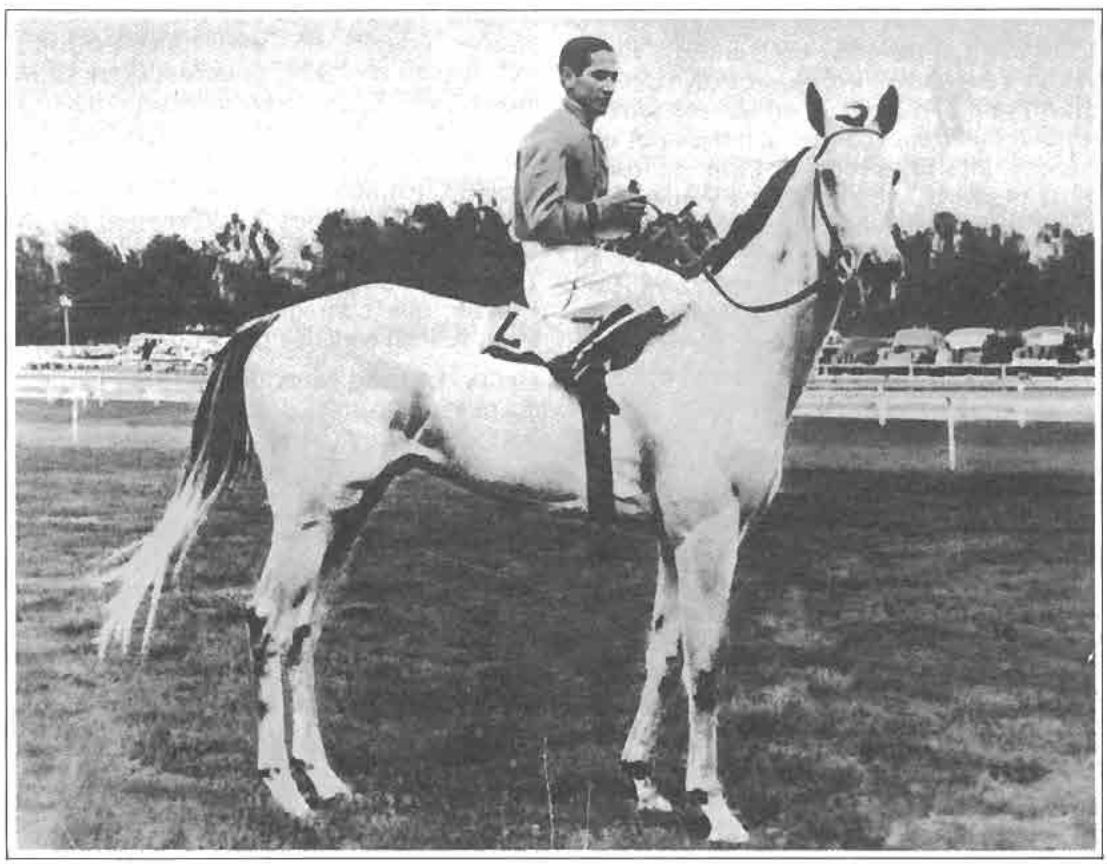
25 de febrero de 1940 — Cancha Liviana. Pr. St. Leger. 3.000 metros. $ 40.000 al 1º.

1º Fouche, con 56 kilos, por Henry Lee y Frida, del Stud "La Quiorma". Jinete: Juan Francisco Marchant.
2º Edgar Poe, con 56 kilos, por Sin Sabor y Cut and Go. Jinete: Juan A. Herrera.
3º Adriano, con 56 kilos, por Isabelino y Ad Gloriam. Jinete: Emilio Asenjo.
4º Alcatraz, con 56 kilos, por Oakland y Claro de Luna. Jinete: Agustín Gutiérrez.

Ganada por 3 cuerpos; el tercero a 5 cuerpos. Tiempo: 3.8 1/5 (record) el anterior lo detentaba Caloría (1930), con 3.8 4/5.

1937-FILIBUSTERO-1941

FILIBUSTERO *1937 tordillo*	Isabelino	El Tango	Olascoaga Delice
		Isabela	Rodilard Desirée
	Filibus	Eclair II	Orange La Fronde
		Heráldica	Volodyowsky Musette



FILIBUSTERO

Cuando la suerte "está para otro", no hay caso... Polo Sur le fue devuelto a don Fernando Moller porque tenía "el mal del perro". Fue el mejor de su generación. Con Yumbel ocurrió algo parecido. Don Constancio Silva aceptó la devolución que de él le hizo don Raúl Ovalle. Lo adquirió el Stud Huracán y se aburrió de ganar clásicos con él (dos veces el Gran Premio Hipódromo Chile, la Internacional de Lima, y vendido para EE.UU. el Widener Hcap. con US$ 100.000), etc. Y esto lo traemos a colación, conjugándolo además con aquello de que "no hay crack que no tenga algún defecto", porque es precisamente esto lo que determina que la suerte sea para otro.

Diego Sotomayor —que fue preparador de algunos caballos de mi propiedad— me dijo en la subasta del Haras "El Huertón" (donde terminó su crianza Filibustero): este tordillo me llena el gusto y si no tuviera esa "rodilla de buey" (echada para atrás en el lenguaje hípico) lo compraría para mí. Pero está visto que el perfeccionismo no va de la mano con las condiciones corredoras de un caballo y que el "riesgo" de invertir $ 68.000 en él, como lo hizo el Stud "Lealtad", se vio recompensado con creces por la notable campaña del hijo de Isabelino y Filibus (último producto de ésta) que fue un crack en el más amplio sentido de la palabra.

Antes que Filibustero hiciera su aparición en público, "no había perro ni gato" que no supiera que el tordillo era un crack. En las arenas de La Palma, en donde se preparaba el pupilo de Emilio Cáceres, como vulgarmente se dice "quebraba los relojes". Carlos Quezada, que preparaba a Pilcaniyén —coetáneo de Filibustero— que era un mulato de primerísima clase, en más de una oportunidad me dijo: "Contra éste nos vamos a estrellar. Es un fenómeno".

Como las noticias corren "como el aceite", el día de su debut en el Club Hípico —7 de julio de 1940— Filibustero no daba la plata... De modo que grande fue la desilusión de sus partidarios cuando lo vieron rematar mal cuarto en una condicional para no ganadores que ganó la modesta Mermelada, una hija de Duraznito que logró aquí su único triunfo. ¿Qué había pasado?... ¡Filibustero había corrido con "cañeras"!

Volvió a la pista el 1º de septiembre y galopó —por seis cuerpos— al debutante Mazarino (Nid d'Or y Médicis), Algeciras y nueve más. Su jinete fue Manuel Quezada. La Polla de Potrillos —corrida el 18 del mismo mes— fue un nuevo y concluyente triunfo para él. En firme atropellada superó a Nogueral y Sforza, quedando nueve rivales más atrás. Pagó el buen dividendo de $ 38,10. El 6 de octubre se corrieron los 2.000 metros del Premio Nacional, en donde fue ungido gran favorito. La picardía criolla le preparó una trampa, y conocedores de la modalidad de conducir al tordillo a la expectativa, "le dejaron un hueco para que se tirara por los palos". Apenas había pisado el palito, se oyó el grito: "¡Guarda, que se nos pasa el tordillo!" Inmediatamente se cerraron hacia los palos Osvaldo Ulloa con Fragata y Emidgio Castillo con Nogueral, encerrando al favorito. Manuel Quezada, en forma instatánea "lo paró". Dejó que pasara el lote, lo armó de nuevo y lo lanzó por fuera en una atropellada imposible. El público estaba mudo. Y ante el incrédulo asombro de todos, el tordillo "voló" y sobre la misma sentencia cazó a Nogueral y lo batió por pescuezo. Tercero a 1 1/2 cuerpo Tate Callaíto, delante de cinco más. El público estalló en un aplauso estruendoso premiando tan increíble hazaña. Y los señores comisarios premiaron también a los jinetes Osvaldo Ulloa y Emidgio Castillo dejándolos "de infantería", no pudiendo correr en EL ENSAYO. El 27 de octubre se disputó la gran carrera metropolitana y Filibustero no necesitó emplearse para ganar —por 3 1/2 cuerpos a Fragata (Polla de Potrancas)— a cabeza de la cual remató tercero Kacaseno. Nogueral, Corredor y Sforza integraban el lote.

En 1941 Filibustero corrió 8 veces en otros tantos clásicos, no sólo sin conocer la derrota, sino que evidenciando clara superioridad sobre sus vencidos, confirmando su título de crack. No alcanzó a correr el Derby el 19 de enero —porque su caballeriza lo "regaloneó" después del descanso que le dio tras su victoria en EL ENSAYO— carrera que se adjudicó Pilcaniyén. Se presentó ante los viñamarinos el 2 de febrero en la milla del Clásico Copa Mercurio, que entonces era a Peso de Reglamento. Sólo Ruler, Alcatraz y Cap Ducal le hicieron compañía, y corrido con la calma de siempre por Manuel Quezada, se vino galopando detrás de ellos hasta la altura de las galerías, en donde lo sacó por fuera y le movió las riendas, para rematar la distancia sujeto, con 1/2 cuerpo de ventaja sobre Ruler que, por cuatro cuerpos, aventajó a Alcatraz. Para el 23 de febrero estaba programado el St. Leger (Chiloé, Filibustero y Pilcaniyén). Chiloé fue retirado el viernes y no fueron pocos los hípicos que se trasladaron a Viña a presenciar el match: Filibustero-Pilcaniyén. Pero al llegar a la cancha vieron que en la sexta carrera estaban retirados el 1 y el 3. Filibustero correría solo. Y así lo hizo, tal como lo había hecho 10 años antes su medio hermano, el invicto Freire. Le pregunté a Carlos Quezada: ¿Le pasó algo a Pilcaniyén?... No, nada, fue su respuesta, y nos agregó: ¿A qué iba a machucar al caballo cuando en este tiro no podíamos ganarlo?... Habrá que esperar. La ocasión se presentó en los 2.400

del Viña del Mar en donde iban "de relleno" Signet (Thompson Matthews), Edgar Poe y Buen Humor. En los comienzos de la recta, Filibustero y Pilcaniyén pasaron a los primeros lugares casi en una línea, llevando siempre la mejor parte el tordillo que —corriendo— aventajó por 3/4 de cuerpo al ganador del Derby. A 4 cuerpos Signet. De regreso a Santiago, Filibustero se presentó en los 2.000 metros del Gran Premio Hipódromo Chile, que en ese entonces era un "handicap limitado entre 58 y 48 kilos, para caballos de tres años nacidos en el país". Para muchos aquello era la "tumba de los cracks", pues Marejada, Caruso, Se Ríe, habían sido otras tantas victorias inesperadas en inmediatos años anteriores. Filibustero se rió de todas la cábalas y oscuros presagios, y cargando 58 kilos, dispensado entre 6 y 10 al resto de los anotados, (nótese que no decimos rivales) los galopó, adelantándose 3 cuerpos a su sobrino Faraón (Henry Lee y Filleule), al que le dispensaba 10 kilos. Tercero Carén (50) a un cuerpo, en un lote de 8 participantes. En los 2.600 del Internacional galopó por 6 cuerpos a Pilcaniyén, a 4 del cual remató tercera Campanillera delante de 4 más. Su caballeriza le dio —entonces— justo y merecido descanso. Reapareció el 21 de septiembre en los 3.200 de La Prueba, floreándose ante su único adversario, Chiloé, al que dejó a 12 cuerpos. Faraón y Rey Mago fueron retirados, evitándose inútiles palizas El 23 de noviembre se corrió el gran Clásico "Cuarto Centenario de la ciudad de Santiago", 2.400 metros a Peso de Reglamento abierto a todo competidor. La cuantía del premio reunió a 12 interesados, y una vez más Filibustero resultó airoso, venciendo por 4 cuerpos a su eterno escoltador, Pilcaniyén. Tercero el tres años Boldero, ganador del Príncipe de Gales y cuatro carreras más. Filibustero dio término a su campaña del año el 21 de diciembre en los 3.000 de La Copa, en donde Pilcaniyén, Pepe Lucho y Edgar Poe lo escoltaron a 1 1/2 y 3 1/2 cuerpos, respectivamente. Devolvió $ 5 a ganador y $ 5,10 a placé. Un verdadero "batatazo", como suele decirse.

El 8 de febrero de 1942 reaparecieron triunfantes —en sendos clásicos— los rivales Filibustero y Pilcaniyén. El tordillo en la Copa Mercurio, ganando a Ruler, como lo había hecho el año anterior. Y Pilcaniyén, por su parte, en los 2.400 del Valparaíso Sporting Club galopando, por 7 cuerpos a Hajduk, su único acompañante. Por segunda vez se encontraron Filibustero y Pilcaniyén en la milla y media del Viña del Mar, y el resultado fue el mismo del año anterior. Pero esta vez el tordillo ganó por cinco cuerpos al pupilo de Quezada. Control II no tuvo control alguno sobre ellos, divisándolos a 5 cuerpos.

PILCANIYEN

Para el 12 de abril estaba programado el Premio Internacional sobre 2.600 metros. Se daba por descontado el triunfo de Filibustero y sólo 3 salieron a hacerle compañía: Magerit, Pilcaniyén y el tres años Sahib, un importado hijo de Rustom Pashá y Selviana, corredor, pero de mal carácter. Cuando la carrera se hacía en la curva final, y Filibustero galopaba cómodo en tercer lugar, se detuvo brúscamente. Se vio a Ulloa desmontarse rápidamente y aflojar la cincha de su montura, mientras un ¡Oh!... retumbaba —ronco y lúgubre— en tribunas y galerías. Todas las miradas quedaron clavadas allá, mientras los tres restantes corrían en busca de la sentencia, y cuando Pilcaniyén parecía tener el premio a su disposición, avanzó Sahib desde el fondo en violenta atropellada, derrotándolo por un cuerpo. Entretanto, Ulloa volvía, paso a paso, trayendo en sus brazos la montura, y a Filibustero de las bridas. ¿Qué había pasado?... Un síncope cardíaco, que lo tuvo ausente de las pistas hasta el 30 de agosto. Es curioso constatar que en el mismo lugar en que Filibustero sufrió su accidente, su hermano paterno Latigazo (Isabelino y La Giralda), sufrió un contratiempo semejante el día de su debut (22 de diciembre de 1940 en una carrera de 1.800 metros que ganó Sonda).

Estuvo ausente de las pistas hasta el 2 de marzo del año siguiente y fue un excelente ganador de clásicos y carreras de fondo.

El 30 de agosto de 1942 había expectación entre los hípicos aguardando la "rentrée" de Filibustero en la milla del Príncipe de Gales. Sahib había sumado a su triunfo del Internacional, su victoria en los 2.000 del Valparaíso Sporting Club; Cinzano asomaba como un nuevo valor con 3 victorias consecutivas; Carén estaba figurando en clásicos ¿y de Filibustero? ... ¡no se registraba apronte alguno!... Nos acercamos a Emilio Yazigi para saber —antes de la carrera— lo que había sobre el estado de su crack. Nos dijo: "El caballo llega a esta carrera bien galopado. No se le ha exigido ningún trabajo para marcar tiempo. Buenos galopes y paseo a la marcha por la arena. Confiamos en la "clase" del tordillo". Pese a que ninguna publicación lo daba para ganador, fue favorito. Corrió último hasta la punta de las galerías. Ahí Ulloa lo sacó por fuera y le movió las riendas Y ¡se acabó la carrera!... pasó al galope, en medio del aplauso delirante del público que se reencontraba con su ídolo. Lo escoltaron Carén y Cinzano (2 cpos. — 1 1/2 cpo.). En los 1.800 del Club Hípico derrotó una vez más a Pilcaniyén, siendo tercera y última Lutecia; y en los 3.000 metros del Clásico La Copa, último compromiso que cumplió en 1942, puso una vez más de relieve su poderío ganando por 15 cuerpos a Pilcaniyén, mientras Simbad, el otro anotado, remataba fuera de poste, después de haber venido cortado muchos cuerpos a la delantera, a un tren suicida, lo que necesariamente influyó en el record de 3 minutos, 3 segundos y 3/5 marcados en una cancha medida a 10 metros de la palizada interior. Después esta medida se corrigió a 3 metros de las barandas. En el Valparaíso Sporting Club las distancias están medidas a un metro.

Como suele expresarse en terminología hípica, "Filibustero corrió una carrera de más"... ¡Nunca lo hubiera hecho! Fue el 7 de febrero de 1943 en los 2.400 del Valparaíso Sporting Club en Viña del Mar. El caballo estaba delicado de una de sus manos, con un tendón listo para echarse para atrás. Cavieres anotó a Star Diamond, ganador del St. Leger del año anterior que era muy inferior al crack. "El Mago", siempre abierto en sus informaciones para con la prensa, me dijo: "El segundo lugar lo tengo asegurado. Pero como la cancha está dura, las instrucciones al jinete son de "hacer correr"... el tordillo puede mancarse". Y así sucedió. El hijo de Signum vengó todas las derrotas que el crack le había infligido a su hermano paterno Pilcaniyén, gracias —exclusivamente— a las circunstancias ya expresadas. Yo escribí en La Nación un artículo que muy poco les gustó a los responsables de la caballeriza de Filibustero, que no perdieron la oportuniddad en expresarme lo dolidos que se habían sentido por mi crítica. En uno de esos "cordero-party" con que celebrábamos la victoria de algún pingo propio o de algún amigo, Cáceres me dijo: "Además, Ud. escribe bastante mal...". "No hay caballero que no recoja el guante — le dije — pero llega un momento en que un crack no es sólo del propietario que figura como tal, sino que el público pasa a ser copropietario desde el momento en que lo hace su ídolo". Quedamos tan amigos como antes.

Filibustero ya estaba arrendado —desde el año anterior— para ser llevado como reproductor al Haras San José de las Claras, de los hermanos Manuel Antonio e Ismael Tocornal Gandarillas. Allí nacieron sus primeros hijos y concurrimos a una "fiesta linda" para celebrar el primer paseo —ante público— de las yeguas con sus crías al pie. Me cuerdo que en el auto de Emilio Cáceres —porque yo era el que menos pícaros grados tenía en la cabeza— fui repartiendo a sus domicilios a algunos de los asistentes al banquete babilónico. Por suerte no nos apareció ninguna fatídico "Mane Tecel Phares" en las paredes, ni ningún verde "amigo en el camino" se asomó a pedirnos los "documentos" ni a medir la alcoholemia... a esas altas horas de la noche.

Allí, en San José de las Claras, Filibustero fue víctima de un atentado de parte de un degenerado mental, que para vengarse por haber sido despedido por mal trabajador, entró subrepticiamente a la pesebrera del tordillo y lo hirió con una cuchillada en el cuello. Pero el bandido no contó con la feroz reacción del crack, que con manotones y dentelladas se le fue encima, y tuvo que cobijarse como mejor pudo debajo del comedero. Desde ahí pidió auxilio a grandes voces, y si no hubieran llegado a tiempo otros empleados del criadero, su "víctima" habría dado cuenta de él, lo que por desgracia no ocurrió.

Filibustero tuvo en Taimado (Ensa-(Ensayo-St. Leger), Tatai (Derby), Cut

TATAI (Filibustero y Tatá) fue uno de los mejores hijos del recordado tordillo. Entre sus 7 victorias figuran los clásicos el Derby, Jockey Club Argentino y Valparaíso Sporting Club. Según nos expresó su caballeroso preparador, Amaro Pérez, su mejor estado lo lograba con dosificados carrerones y pocos trabajos.

LA SEXTA, ganadora del Derby de 1961.

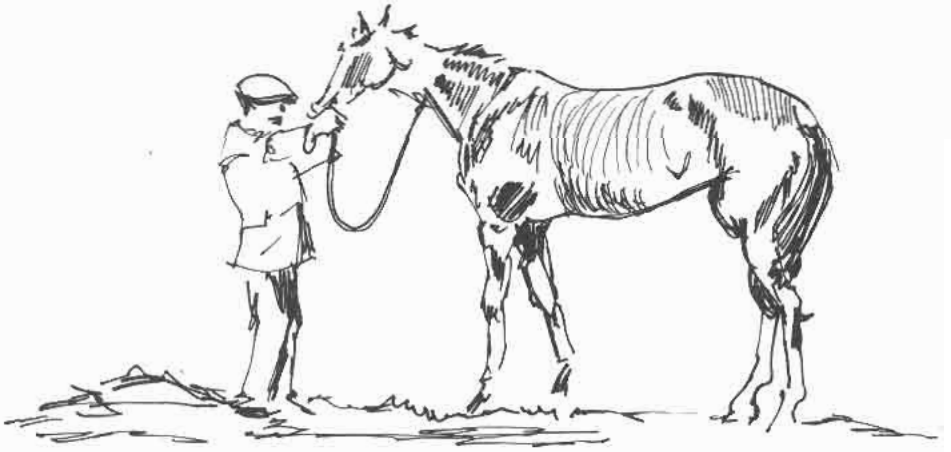
MISS THERESE

Out (Nacional), Cafetal (Gran Premio Hipódromo Chile), sus mejores hijos. Pero se superó como abuelo materno, encabezando la estadística en dos ocasiones con cifras record, habiendo sido la invicta Miss Therese (Ensayo-Gran Premio Hipódromo Chile) y La Sexta (Polla, Ensayo, Gran Premio Hipódromo Chile y Derby) sus nietas más famosas. Desgraciadamente las dos fueron exportadas. Los tordillos Cut Out y Cafetal también tomaron el camino de la exportación. Taimado tuvo contados hijos y Tatai fue castrado, desapareciendo esta línea.

23 de febrero de 1941 — Pista Liviana. Pr. St. Leger. 3.000 metros. $ 40.000 al 1º.

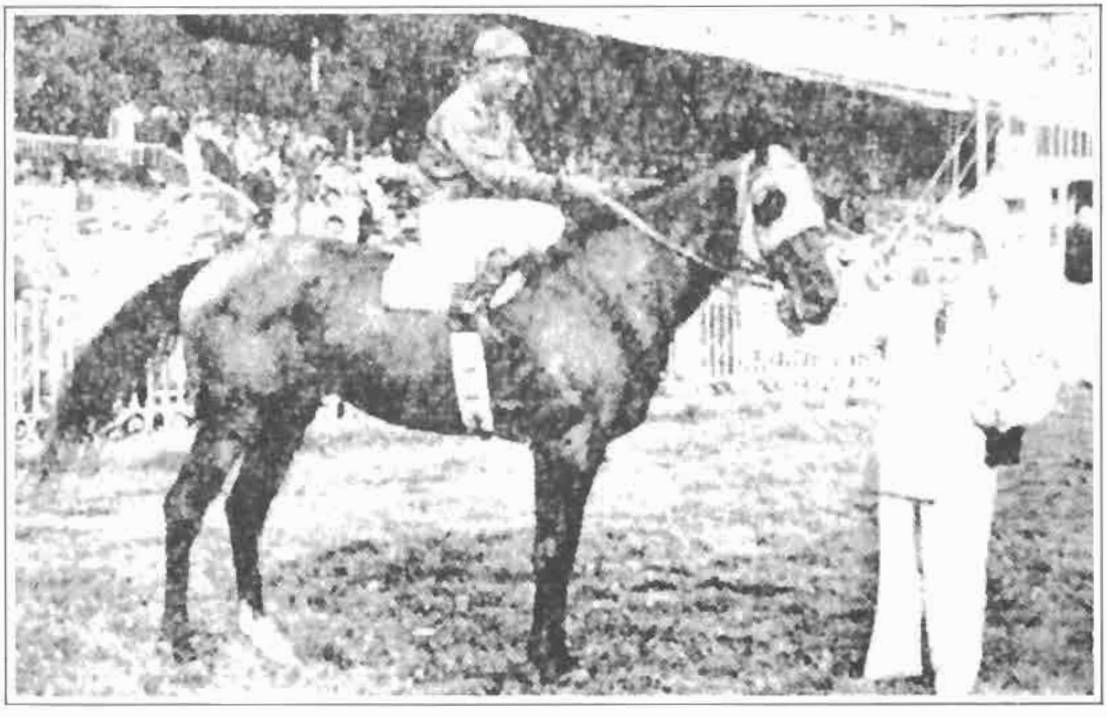
1º Filibustero, con 56 kilos, por Isabelino y Filibus, del Stud Lealtad. Jinete: Osvaldo Ulloa.

Corrió solo. Fueron retirados Chiloé y Pilcaniyén.



1938-STAR DIAMOND-1942

		Silurian	Swynford Glacier
	Signum		
		Paulonia	Perrier Baucis
STAR DIAMOND *1938 mulato*			
		Copyright	Tracery Rectify
	Constelación		
		Farolera	El Pelado o San Lorenzo Needle x Orme

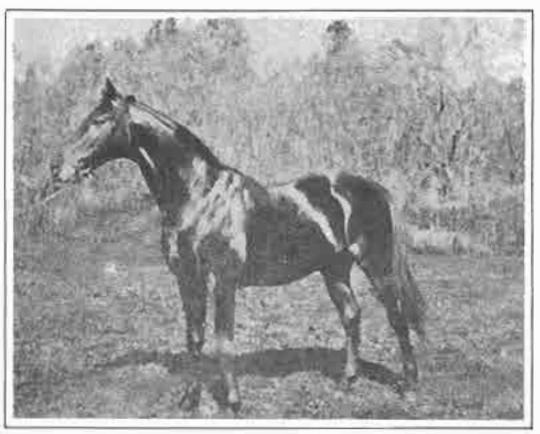


STAR DIAMOND

Entre los grandes jefes de raza que ha habido en los últimos 100 años figura Isonomy que, entre otras grandes carreras, ganó dos veces la Copa de Oro de Ascot. Fue padre y abuelo de famosos caballos, y dos de sus hijos —especialmente— se encargaron de prolongar vigorosamente su estirpe. Uno de ellos fue Gallinule, cuyos hijos ganaron 663 carreras en el Reino Unido, en donde encabezó dos veces la estadística de padrillos, contándose entre sus hijas la famosa Pretty Polly, llamada cariñosamente por los turfmen británicos "La Reina del Turf", ganadora de 22 de las 24 carreras que disputó, contándose entre ellas las Mil Guineas, Las Oaks y el St. Leger. (No fue inscrita ni en las Dos Mil Guineas —que pueden correr las potrancas— ni en el Derby de Epsom).

El otro gran continuador de la sangre de Isonomy fue su hijo Isinglass, ganador de la Triple Corona, que fue padre de Star Shoot, el cual vendido para los EE.UU. (porque según los técnicos no tenía posibilidades de ser un buen padrillo), encabezó cinco veces la estadística en dicho país... Otro hijo de Isinglass, llamado John O'Gaunt, perdió las Dos Mil Guineas y el

Derby de Epsom, debido a la torpe conducción de que fue objeto por un jinete aficionado, medio hermano de su propietario. Este John O'Gaunt fue padre —entre otros— de Swinford, que ganó el St. Leger, Eclipse Stakes, Princess of Wales Stakes y dos veces del Hardwicke Stakes, evidenciando haber heredado las condiciones de fondo que caracterizaban a la familia. Swinford fue el padre del colosal Blandford (padre de cuatro ganadores del Derby de Epsom: Windsor Lad, Trigo, Blenheim y el invicto Triple Coronado Bahram) y de Silurian (entre otros), ganador de la Doncaster Cup y segundo en el St. Leger de 1922.



SIGNUM, por Silurian y Paulonia, fue un gran fondista en Argentina, ganando 9 clásicos, entre ellos el Gran Premio de Honor sobre 3.500 metros, el Pueyrredón (4.000), Chacabuco y 11 carreras en total. Su hijo, Pilcaniyén, ganó el Derby de Viña del Mar y otros clásicos; Star Diamond se adjudicó el St. Leger y Signet se impuso en Las Oaks.

Silurian fue adquirido como reproductor para la República Argentina en donde tuvo muy buen desempeño. Entre sus mejores hijos deben mencionarse a Silfo, que fué el mejor de su generación ganando la Polla de Potrillos, Gran Premio Jockey Club, Gran Premio Nacional y otros clásicos; Saltabanco, Clásico Montevideo; Shore Jane, buena ganadora clásica; y especialmente Signum, un fondista de nota, entre cuyos triunfos están los logrados en los 3.000 del Chacabuco, 3.500 del Gran Premio de Honor y 4.000 del Pueyrredón. Silurian encabezó tres veces la estadística de padrillos en la vecina república (1930, 1931 y 1934).

Signum, dedicado a la reproducción en Argentina, ganó alguna nombradía por los hijos que de él corrieron en Chile, importados yearlings, como Pilcaniyén (Derby), Lakmé (Polla de Potrancas y Oaks), Star Diamond (St. Leger) y otros buenos productos, lo que indujo a D. José Leute a importarlo al país en 1944. Lo mejor que aquí dio fue Fels, ganador de numerosas carreras, pero que no estuvo a la altura —ni mucho menos— de sus medio hermanos argentinos.

Star Diamond (Signum y Constelación) fue importado al país por don Germán Reckman; defendió los colores de don Pedro Rojas y estuvo a cargo de Juan Cavieres Mella. Era hermano de un buen ganador en Palermo que se llamaba Astrolabio. Mulato, grande y no carente de armonía. "El Mago" lo esperó hasta el 17 de agosto, no figurando en una condicional sobre 1.100 metros, distancia corta para él. En su presentación siguiente salió de perdedores en 1.300 metros, ganando sobre la marcha una condicional de 1.500, entre cuyos vencidos estaba la excelente Tatá. 10 días más tarde logró su tercera victoria consecutiva, también en 1.500 metros condicional. Remató cuarto en una milla —condicional— que se adjudicó Eos, pero se rehabilitó en un handicap de 2.200 metros, en donde batió a su hermana paterna Sing Song, a la que dispensaba 9 kilos. Sin título válido alguno se metió a correr el Clásico "Cuarto Centenario de la Fundación de Santiago", en donde el crack Filibustero ganó en tiempo record, finalizando "bon dernier".

En 1942 Star Diamond corrió 15 veces, imponiéndose en 4 de ellas y sólo una vez estuvo fuera del marcador. Fue tercero, lejos, en el Derby, en que Rival le ganó a Hajduk; derrotó a éste en los 3.000 del St. Leger, porque el hijo de Parwiz no llegaba a la distancia. Los otros anotados, Control y Saratoga, poco y nada valían. Tras una defección, fue buen segundo, a cabeza, de Magerit en el Cuerpo de Bomberos de Santiago, logrando a continuación dos victorias: un handicap de 2.400 y otro de 2.000 sobre discretos elementos. Tercero en los 2.000 metros del Valparaíso Sporting Club (Sahib), igual colocación en los 2.600 del Daniel Concha Subercaseaux (Latigazo); 2º de Antual en un handicap de 2.400, a pescuezo, dándole 5 kilos; cuarto de Sahib, Sandra y Tempestuoso en los 2.000 del Eduardo Castillo Urízar en el Hipódromo Chile; vencedor de su excelente hermano mayor, Pilcaniyén, en los 2.800 del Agustín Edwards, recibiendo 8 kilos (62 x 54) —su mejor performance— cerrando el año con un discreto

tercer lugar de Cap Ducal y Sidi Barrani, dándoles 6 y 13 kilos en 2.600 metros.

Aunque ya sus bríos y sus remos no andaban como fuera de desear, Star Diamond no sólo se defendió bien en 1943, sino que realizó una "hazaña" de esas que con sus pupilos sólo sabía llevar a cabo Juan Cavieres Mella, que contribuían a subrayar su bien ganado título de EL MAGO.

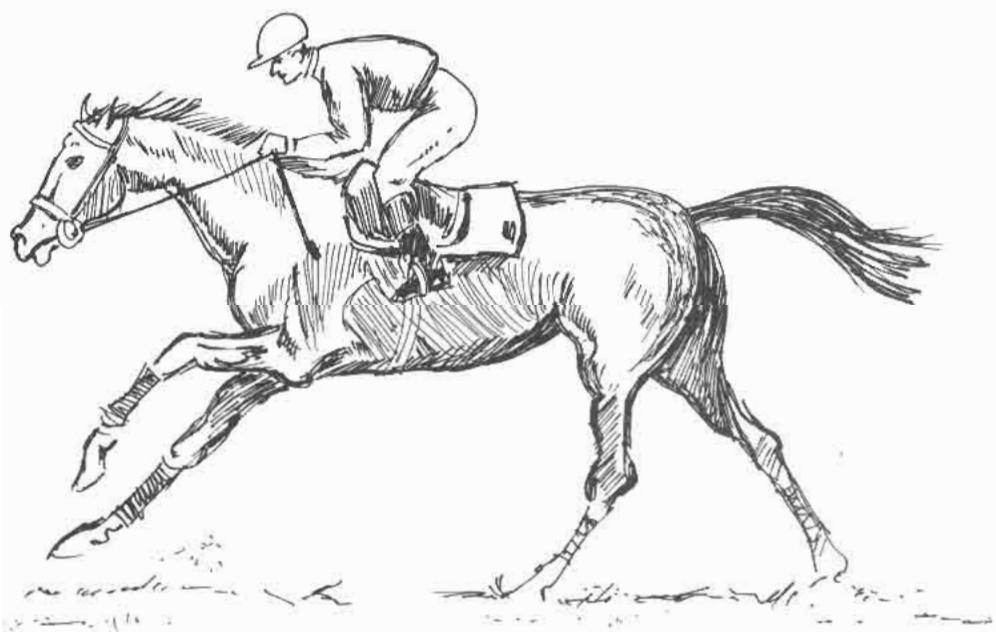
Aprovechándose que Filibustero "andaba en dos patas" y Star Diamond "en tres", salió a correrle los 2.400 del Valparaíso Sporting Club. Y el mulato llegó antes que el tordillo... Este no pudo correr más. Y Cavieres logró presentar a Star Diamond siete veces más, ¡e incluso ganar! en 1944 un handicap de 2.400 metros. Aquellos que no creen en milagros se "convertirían" a la fe si conocieran a fondo el rendimiento y transformaciones que Juan Cavieres Mella lograba con algunos de sus pupilos. ¿Oyó Ud. mentar a un potrillo que se llamaba El Moro?... Era de los "sin remedio", para el 90% de los hípicos. Juan Cavieres Mella lo hizo ganar ¡hasta clásico!... ¿Qué era Cátulo?... No había logrado un triunfo. ¡Pero en sus manos ganó 11 carreras!... Con "par de tontos", como dicen los aficionados al póker, blufeó a Humberto Pérez, que le dejó libre el campo a Freire, retirando a Tantehue del St. Leger. Y, con Star Diamond, "llegó" antes que el fenomenal Filibustero en los 2.400 metros del Valparaíso Sporting Club. ¡Loados sean los Dioses!...

---

22 de febrero de 1942 — Pista Liviana. Pr. St. Leger. 3.000 metros. $ 40.000 al 1º.

1º Star Diamond, con 56 kilos, por Signum y Constelación, del Sr. Pedro Rojas. Jinete: Osvaldo Ulloa.
2º Hajduk, con 56 kilos, por Parwiz y Cerva. Jinete: Manuel Quezada.
3º Control II, con 56 kilos, por Pantera y Cabecita. Jinete: O. Vergara.
4º Saratoga II, con 56 kilos, por Signum y Flamígera. Jinete: Juan Fco. Marchant.

Ganada por 5 cuerpos. El tercero a un cuerpo. Tiempo: 3.14 4/5. No corrió Granada.



1939-WELLINGTON-1942

WELLINGTON *1939 alazán*	Nid d'Or	Faucheur	Perth Fourragere
		Nid de Pie	Ossian La Pie au Nid
	Cut-and-Go	Almirante Sturdee	Olascoaga Alhaja
		Chela II	Old Man Cholita

WELLINGTON

Galopín fue un potro mulato oscuro, pequeño y elegante. Sólo perdió una vez, en una carrera muy accidentada, en donde los tres que llegaron en los primeros lugares finalizaron separados por mínimas ventajas. Muchos "vieron" ganar a Galopín. Pero el juez vio otra cosa, siendo muy criticado su fallo. Reapareció en una prueba preparatoria antes del Derby (en ese entonces —1875— aún no estaba instituidas las Guineas), que ganó al galope dando peso, y la gran carrera de Epsom la

corrió —de la partida a la llegada— abierto a media cancha, dispensando enormes ventajas, sobre todo en las curvas. Ganó al galope, por un cuerpo. Preguntado su jinete —de apellido Morris que era bastante sordo— sobre qué motivo lo había llevado a conducir al potrillo en la forma que lo hizo, dijo simplemente: "Galopín no podía perder, de modo que evité cualquier roce con sus enemigos". Llevado al haras, prácticamente "se perdió" en sus primeros años, porque no se le daban oportunidades. Pero después lo compró mister Chaplin, propietario del célebre Hermit, que le dio una fortuna con su ganancia en el Derby, y ahí empezó a tener Galopín las oportunidades que le faltaban. De este período es el invicto St. Simon, que no fue inscrito en clásicos por la sencilla razón que su padre "aún no había dado nada".

Otro hijo de Galopín —que es el que nos interesa para seguir esta línea— fue Galliard, que era propiedad del Príncipe Batthyany, quien murió de un síncope cardíaco motivado por la emoción que le produjo el triunfo de su caballo en las Dos Mil Guineas. Galliard ganó —además— el St. James Palace Stakes y el Prince of Walles Stakes. Fue un buen reproductor, y entre sus hijos está War Dance, cuya historia conocimos en el capítulo relacionado con Graciela, lo que nos evita repetición.

El mejor hijo que tuvo War Dance fue Perth, crack absoluto de su generación (Poule d'Essai des Poulains, Prix Hocquart, Darú, Jockey Club o Derby de Francia, Grand Prix de París, Royal Oak o St. Leger de Francia y los 4.000 metros del Cadran). Fue destacado padrillo y —entre los mejores hijos qe tuvo— figura Faucheur, ganador del Grand Criterium de Longchamp (la carrera más importante para dos años) y los Prix Hocquart y Lagrange; fue padre de hijos e hijas que lo mantuvieron en la nómina de buenos reproductores. Uno de ellos, importado a Chile por los señores Valdés Hnos. para su Haras Cunaco, fue Nid d'Or, al que nos referimos en la historia de Palais Royal, por cuyo motivo sólo lo mencionamos en esta oportunidad.

Beneficiosa e interesante fue la gravitación que esta línea de Galopín (sin pasar por St. Simon), tuvo en el elevage nacional. Ella fue más palpable en el caso de Nid d'Or —leader en cinco oportunidades de la estadística—, porque Cunaco tenía un nutrido plantel de buenas yeguas. Entre estas figuraba Cut and Go, por Almirante Sturdee y Chela II, por Old Man, que hizo honor a sus preclaros antecedentes, ganando 7 carreras, especialmente en tiros largos. De dos años triunfó en los 1.100 metros del Debut, evidenciando precocidad y velocidad; y de tres y más anotó su nombre en tiros de largo aliento, entre ellos los clásicos Valparaíso Sporting Club, Club Hípico de Santiago en Viña del Mar, Agustín R. Edwards y José Luis Walker. Entre sus vencidos figuran Cantimplora, Pierre Loti, Skirmish, Poor Chap, todos grandes fondistas. Esta yegua, que había sido criada por don Roberto Sproad, estuvo en el Haras El Peral, en donde dio a Cantemir (Tagore), que fue sólo discreto; en Cunaco dio a Edgar Poe (Sin Sabor) buen fondista y 3º a pescuezo y cabeza en el Derby (Esperanto-Domitila-Edgar Poe) y en 1939 produjo a su mejor hijo —Wellington— hermoso alazán, por Nid d'Or.

Debutó éste el 10 de mayo de 1942, en una condicional sobre 1.100 metros para potrillos de dos años nacidos en Chile no ganadores, rematando segundo a un cuerpo de El Hakim. El 21 del mismo mes salió de perdedores en una prueba semejante, que se disputó en pista pesada. Batió a Panguipulli, Cambridge y 5 más. Reapareció el 30 de agosto en los 1.500 del Clásico Patria —en el Hipódromo Chile—, en donde Malayo (Himalaya y Barceloneta), ganador ya de cuatro clásicos y gran especialista en barro, galopó por cinco cuerpos a Fígaro, Nicanor y otros, entre los cuales estaba Wellington. En la Polla de Potrillos Fígaro le devolvió la mano a Malayo, aventajándolo por un cuerpo, clasificándose tercero Leicester, delante de Nicanor y Wellington, que empataron el último lugar de la tabla. En los 2.400 de EL ENSAYO —corrido el 25 de octubre— Wellington evidenció gran mejoría, como un anuncio de sus condiciones de fondista. En sostenido avance por el lado interior, escoltó a su compañero de caballeriza Fígaro, a medio cuerpo, quedando tercera Protea delante de Malayo, que flaqueó en la distancia. 7 quedaron fuera de tabla. En los 2.000 metros de La Huasca, Wellington ganó al galope a Protea, Gringo y Macanudo, cerrando así su primera campaña.

A medida que iba entrando en edad y que las distancias se hacían más largas, We-

llington fue mejorando su rendimiento. Aprestándose para los clásicos viñamarinos, reapareció el 3 de enero de 1943 en un handicap de 1.900 metros en que Corinto batió estrechamente a Protea. Llegó mal tercero a varios cuerpos. En el Derby se produjo una estrechísima llegada entre Corinto y Choker, que fue cazado en la misma sentencia por aquel. Taltal, importado como los dos primeros, fue tercero a 1/2 cuerpo y cuarto Wellington a 1 1/2. Entre los cinco fuera de tabla estaba Fígaro, ganador de la Polla de Potrillos y EL ENSAYO. En los 3.000 metros del St. Leger se midió mano a mano con Corinto. Todo el tiempo estuvo adelante, resistiendo los desesperados esfuerzos del ganador de El Derby por quebrar sus resistencia, batiéndolo por cabeza. Opaca fue su actuación en los 2.400 del Viña del Mar, en donde Carnaval, Choker y Corinto, pupilos todos del Mago Cavieres, ocuparon los tres primeros lugares. Cuarto Wellington, sin ser enemigo, y último Sahib. Mejoró levemente en la Internacional, en donde Carnaval con-

CARNAVAL, importado de la República Argentina, hijo de Hunter's Moon y Servilia, fue uno de los más notables corceles de su época, en donde había campeones de la talla de Corinto, Choker, Taltal y el criollo Wellington, que protagonizaron sensacionales encuentros que llenaban los hipódromos.

firmó sus bondades, adelatándose a Corinto por 1/2 cuerpo, mientras él remataba tercero, aventajando a Taltal, Edgar Poe, Sahib, Tatá y Choker, que defeccionó. Y el 9 de mayo intervino en el handicap Clásico Luis Aldunate sobre 2.400 en donde, cargando 60 kilos, sólo pudo ser tercero de Bergerac 48 (Sin Sabor y Mucha Pena). San Francisco 52 (Oakland y Salpetra) a 1 1/2 y 1/2 cuerpo. Fue puesto en descanso y reapareció el 12 de septiembre en la milla handicap del Clásico José Luis Larraín. Con el top weight de 60 kilos ganó holgadamente. En los 3.000 de La Copa superó a Carnaval, Corinto y Taltal, pero fue distanciado al segundo lugar por haber molestado al hijo de Hunter's Moon. Se rehabilitó en los 2.800 del Agustín R. Edwards, en donde, pese a los 61 kilos y a las ventajas que otorgaba, 12, 11 y 7 kilos, ganó sin apelación a Antual, Atelier y Star Diamond. Cerró la temporada galopando a Fígaro —por 7 cuerpos— en La Prueba, mientras Malayo y Golden Chimes quedaban varios cuerpos más atrás.

Reapareció el 23 de enero de 1944 en la clásica milla de la Copa Mercurio, en donde —conducido por Ruperto Donoso—, doblegó a sus tradicionales competidores Carnaval y Choker, por un cuerpo y 1/2 pescuezo, respectivamente, pero en los 2.400 metros del Valparaíso Sporting Club, Corinto lo derrotó —de correr a correr— en un lindo match, por 1/2 cuerpo. Un deslavado tercer lugar obtuvo en los 2.600 del Internacional que este año fue ganado por Taltal sobre Quemarropa, pupilos ambos de César Covarrubias, performance que determinó a su caballeriza a darle un descanso. No volvió a presentarse en público hasta el 18 de septiembre —en los 1.800 del premio Club Hípico— que se adjudicó Choker sobre Quemarropa por 3/4 de cuerpo. Wellington fue tercero delante de Malayo y La Bastille. En los 3.000 del España, los honores del triunfo los obtuvo Jalí, un hijo de Rustom Pashá y Jalousie, que había sido la revelación del año, pupilo también de Carlos Muñoz Guzmán, que con esta victoria lograba el octavo triunfo del año. Segundo, a dos cuerpos, fue Lancaster, y tercero a 1/2 pescuezo Wellington, que le dispensaba 3 kilos al ganador y 10 al segundo (55 — 48 — 58). Entre los 7 que remataron fuera de tabla estaba Choker, top weight con 59 kilos. El último triunfo logrado por el hijo de Nid d'Or fue en los 3.600 de La Copa (que extendió su recorrido por haberse suprimido el Ricardo Lyon), que perdió en la cancha, por cabeza, ante su único adversario, Corinto, que debió ser distanciado por haberlo molestado. Como una curiosidad recordamos que —el año anterior— Wellington fue distanciado al segundo lugar en los 3.000 de La Copa (esta misma carrera, pero con distinto recorrido) en

WELLINGTON, 1939, por Nid d'Or y Cut and Go, jockey A. Gutiérrez, y Corinto, 1939, por Pantera y Churrincha, jockey J. F. Marchant, regresan al Paddock del Club Hípico de Santiago, después de disputar en reñido match el clásico La Copa, de 1944.

beneficio de Carnaval, caballo que, como Corinto, era preparado por el Mago Cavieres. Fue una compensación; casi justo un año después (31 de octubre-5 de noviembre) Wellington se presentó por última vez en público el 26 de noviembre de 1944, en los 2.000 metros del Clásico "Septuagésimoquinto aniversario del Club Hípico", que Corinto le ganó a Choker y Quemarropa. El remató fuera de tabla y fue llevado al Haras Lo Aguila, de don Domingo de Toro Astaburuaga.

Para desgracia de nuestro turf, Wellington murió inesperadamente y sólo nacieron dos hijos suyos, Apolo y Borodín. Este último murió antes de cumplir tres años. Apolo corrió por cuenta de su criador, y aunque en sus trabajos se veía sobresaliente, no respondía en carrera. Pero logrado su pleno desarrollo, obtuvo 11 victorias, entre las que se cuentan los clásicos Casino Municipal de Viña del Mar, La Prueba, La Copa (dos veces), España y Juan Antonio Ríos sobre 4.000 metros que se corrió pocas veces en las arenas de La Palma. Apolo fue un buen reproductor, pese a que no se le dieron en Lo Aguila las mejores yeguas, y entre sus hijos están Copihual (hijo de Celta, propiedad de don José Caravia, quien crió al potrillo en su quinta), que ganó el Derby y otros clásicos. Apolo fue vendido —ya con buenos años a cuestas— al Sr. Galleguillos, que tenía un pequeño criadero en el norte y ahí dio a Contratodos, ganador también del Derby y del St. Leger en 1968. Los dos fueron exportados y la línea de Nid d'Or ha desaparecido.

APOLO

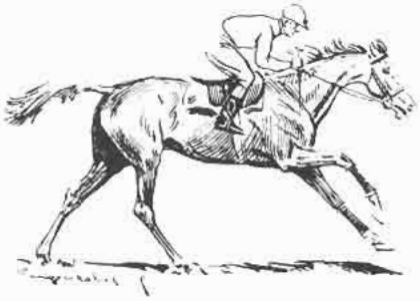
---

28 de febrero de 1943 — Pista Liviana. Pr. St. Leger. 3.000 metros. $ 40.000 al 1º.

1º Wellington, con 56 kilos, por Nid d'Or y Cut and God, del Stud Lo Aguila. Jinete: Juan Fco. Marchant.

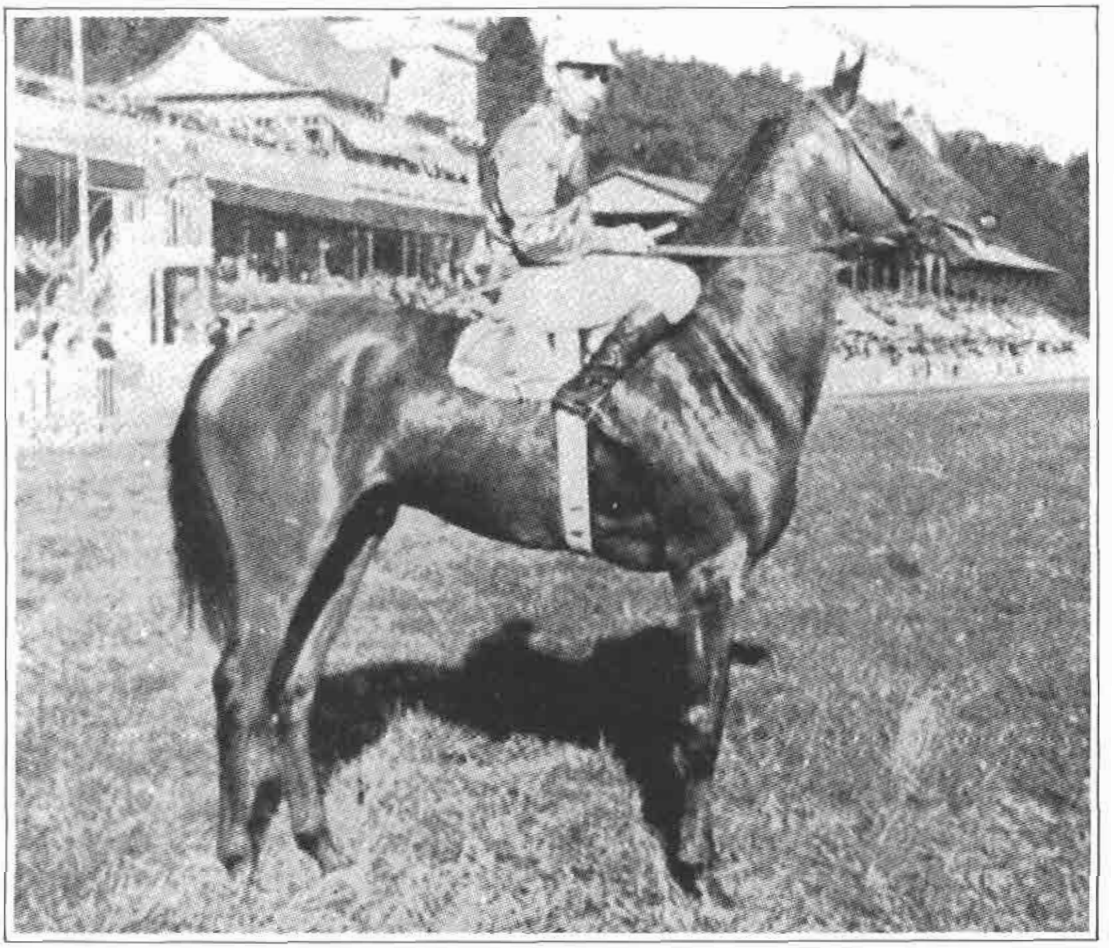
2º Corinto, con 56 kilos, por Pantera y Churrincha. Jinete: Osvaldo Ulloa.

Ganada por una cabeza. Tiempo: 3.14 4/5.



1940-QUEMARROPA-1944

QUEMARROPA *1940 colorado*	Disarmament	Beresford	Friar Marcus
			Bayberry
		Shimmer	St. Angelo
			Chimera
	Quemazón	Henry Lee	Your Majesty
			Enérgica
		Quibelina	Isabelino
			Quichua



QUEMARROPA

Yo creo que ese gran sportsman que en vida fue don Geoffrey Bushell debe haber visto cumplida una de sus más sentidas aspiraciones con su crack Quemarropa, criado en Santa Isabel —el haras por él mismo formado— e hijo de Disarmament y Quemazón, que a su turno fueron elegidos personalmente por él mismo.

Quienes hemos dedicado una vida a escribir sobre caballos de carrera, sea como periodista de diarios y revistas; sea como aficionados a la historia del turf en sus

diversos aspectos —y que contamos ya con nueve libros sobre dichos temas— no podemos olvidar a una persona que —como D. Geoffrey Bushell— fue para nosotros un maestro excepcional, profundo y desinteresado, asequible a toda clase de consultas y preciso y claro en sus respuestas, de las que deduje conclusiones sabias que me ayudaron poderosamente en el desempeño de mis labores. Yo sabía a qué hora podía abordarlo bajo la grata sombra de los árboles en las avenidas del Club Hípico, y allí llegaba —cual lo harían los alumnos de Sócrates— a escuchar las enseñanzas del maestro.

Cuando importó Disarmament —fui a la oficina del Stud Book como paso preliminar— para investigar su pedigree y, aficionado a los "papeles" como siempre he sido, me impuse, con no poca admiración, que ahí estaban, cerquita, los grandes jefes de raza modernos: Galopín, St. Simon (a través de Persimmon, su más conspicuo continuador, Hermit, Hampton ("personalmente") y Bend'Or a través del mundialmente famoso Cyllene, uno de cuyos cuatro ganadores del Derby por él engendrados, Cícero era precisamente el que lo entroncaba dorsalmente y en línea directa con Disarmament.

Los pedigrees, como vulgarmente se dice, no son para mirar exclusivamente los grandes nombres que contienen, sino que hay que "escarbarlos" con parsimonia, porque hasta en las mejores familias suelen aparecer "ovejas negras". La sangre de Cyllene ya la conocíamos de cerca, porque los tres hijos ganadores del Gran Premio Nacional argentino que él engendró en el vecino país —St. Emilion, Gaulois y Pulgarín— fueron adquiridos para Chile y aunque Pulgarín murió de pulmonía a consecuencia de la travesía de la cordillera (que en esa época se hacía en camiones y no volando) su sangre estuvo muy bien representada en nuestras pistas por la magnífica Piecette. Gaulois nos envió como muestra a la extraordinaria Cantimplora; St. Emilion tuvo en Marjolaine y Odisea II grandes corredoras e —instalado en Catemito— dio numerosos ganadores. Justamente el primer pingo de carrera que yo tuve —Frú Frú— era hija de St. Emilion e Inés Berutti, y me ganó ocho carreras. Pero no todos los descendientes de Cyllene eran de apacible temperamento. Buen Rumbo era de mal genio y corría cuando se le ocurría. Colbert, que llegó en el vientre, era muy buen corredor;

GAULOIS, por Cyllene y Pirita, que triunfó en el Gran Premio Nacional y resultó un padrillo excelente.

exportado a Perú ganó buenas carreras y fue después excelente padrillo. Dos veces leader de padrillos en Inglaterra y una en Argentina. Cyllene, que fue un gran corredor de fondo, como que ganó la Ascot Gold Cup al galope, consagratoria del mejor stayer, logró mantener esta buena condición a través de contadas líneas.

Su hijo Cícero se caracterizó por dar caballos ligeros, habiendo sido Valais y Friar Marcus sus mejores representantes. Friar Marcus defendió los colres de S. Majestad Británica y se mantuvo invicto en su campaña de dos años —a través de cinco presentaciones— entre las que estaban el Middle Park Stakes y Rous Memorial Stakes. A los tres años ganó dos handicaps de 6 carreras corridas; y al año siguiente sólo uno. Obtuvo en premios £ 9.435. Beresford, continuador de la línea, heredó las condiciones de velocidad de su progenitor, pero era de mal carácter, circunstancia que malogró muchas expectativas. Pese a ello ganó algunas carreras y poco menos de £ 5.000 en premios, marcando con ello una notoria baja en su rendimiento. Es probable que su cruzamiento con la yegua Shimmer, que le aportaba la sangre de Galopín, Hampton y Hermit, fuera la determinante del repunte de esta línea que se manifestó en Disarmament, que fue un performer enormemente superior a su progenitor, pues iba hasta la milla y media (Stockton Handicap Plate), ganó dos carreras de 2.000 metros; los 1.800 del Cambridgeshire, el handicap más importante del Reino Unido, ante 24 adversarios; y otros compromisos, hasta totalizar 11 victorias que, sumadas a los 12 segundos puestos y otros placés, hizo subir sus haberes a £ 9.274.

DISARMAMENT

Todo esto, como es de suponer, lo estudiamos mejor que el catecismo antes de comunicarle nuestras inquietudes al maestro en lo relacionado con Beresford y su mal genio. ¡Sí, es cierto!, como Ud. lo ha averiguado. Pero la trasmisión de los caracteres tiene dos expectativas, y a lo que se ve, Disarmament no heredó el mal carácter de su padre. Por el contrario, fue un caballo muy dócil, buen corredor y parejo, condición esta última que pesa mucho en la obtención de un buen padrillo. Ahí tiene Ud. a Salpicón. Muchas victorias; pocas derrotas. Y cuando cayó, fue con todos los honores.

Los hechos le dieron la razón. Disarmament fue un buen padrillo, produjo numerosos ganadores clásicos (Quemarropa, Quemadito, Truchón, Prefacio, Retinta, Knout, Explosión) y de pruebas ordinarias. Y en 1943, año de Quemarropa, fue segundo en la estadística de padrillos ganadores, aventajado por el Gran Nid d'Or, a una diferencia de sólo $ 32.800. (Nid d'Or $ 1.098.400; Disarmament $ 1.065.600).

SR. GEOFFREY BUSHELL

Entre las yeguas madres que había adquirido don Geoffrey estaba Quemazón —la mejor hija de Henry Lee— ganadora de EL ENSAYO, Las Oaks y otras carreras importantes. Henry Lee, gran fondista, ganador de los 4.000 del Pueyrredón, hijo de Your Majesty, ganador del St. Leger inglés y de la famosa Enérgica (cinco clásicos en una breve campaña de 15 actuaciones, entre ellos el Pellegrini), que le aportaba la sangre de Cyllene. Lo conocimos como padre de Fouché, ganador del St. Leger de 1940. Escarbando la línea materna de Quemazón, nos encontramos con Quichua —su abuela—, ganadora en Argentina y Chile (propia hermana de Quintilla, que además de haber sido ganadora clásica es una de las contadas yeguas que han dado dos ganadores del Gran Premio Nacional: Quemao, que fue reproductor en Chile y Quemaita), Quichua fue adquirida por el Haras Los Cipreses, especialmente por ser hija de Old Man (aún no habían ganado Quemao y Quemaita). De la unión de Quichua con Isabelino nació Quibelina, que se fatalizó antes de correr, y fue la madre de Quemazón.

Quemarropa (Henry Lee y Quemazón), tercera cría de su madre, era un correcto caballo colorado, liviano y de buen porte. Debutó el 21 de febrero de 1943 en una condicional de 800 metros para "dos años" y ganó lejos, en el buen tiempo de 46 3/5. Tres semanas más tarde se adjudicó El Estreno, arrasando después con todos los clásicos en que intervino: El Tanteo, Presidente de la República, en el Hipódromo Chile, el Premio Patria en la misma cancha —por 12 cuerpos— la Polla de Potrillos por 3 cuerpos sobre el tordillo Meyerling y luego los 2.000 metros del Nacional, en forma amplia. En los 2.400 metros de EL ENSAYO, corrido el 24 de octubre de 1943, Quemarropa estuvo a punto de ser batido por el tordillo Meyerling que —conducido por Ruperto Donoso— avanzó peligrosamente por el lado *interior, sucumbiendo a sólo 1/2 pescuezo*. El público pifió a Emidgio Castillo, jinete del favorito, porque creyó que éste se había descuidado a la llegada, pues Quemarropa llevaba no menos de tres cuerpos sobre el lote cuando faltaban menos de 200 metros para la sentencia. Tercero fue Rey Perico y cuarto Relincho. Con posterioridad, y cuando había pasado la tempestad, interrogamos a Castillo sobre el particular. "El caballo —nos dijo— se agotó bruscamente y se paró. Al final

saltaba no más, y al tordillo lo vi pasar como bala a mi lado cuando recién habíamos pasado la meta. Me helé, pues creí que podría haberme ganado". Con esta victoria cerró su primera campaña. Había corrido 8 veces sin conocer la derrota.

Reapareció el 1º de enero de 1944 en Viña del Mar, adjudicándose la Copa Jackson, batiendo en forma concluyente a Meyerling, Relincho, Cedrón y Balalaika. Todo el mundo daba por descontada su victoria en el Derby. Pero lo único cierto que la hípica tiene es que todo en ello es incierto. Y fue así como la mala suerte quiso que a Quemarropa le diera un fuerte cólico la noche del jueves anterior a la carrera, hecho que su corral silenció "como secreto de guerra"... Debo confesar que yo (que era amigo de César Covarrubias, preparador del crack) ni ningún periodista hípico sabíamos nada de este secreto tan bien guardado. Pero como Quemarropa no corría solo, y entre sus rivales estaba la importada La Bastille, que había reaparecido el 2 de enero en un handicap de 1.900 metros ganando fácil a Tempestuoso y Adelita, y que en Santiago había ganado cuatro carreras, dos de ellas clásicas, entre las que estaban Las Oaks, aventajando ahí por 14 cuerpos a sus enemigas, me fui a hablar con Fernando Santander —su jinete—, quien me dijo: "Si en la milla le llevo cinco cuerpos a Quemarropa, ganaré la carrera". Esto lo comenté en la tribuna de la prensa, y mi colega Ernesto Tricot de El Mercurio de Valparaíso, al ver que la alazana llevaba en la milla la señalada ventaja, me dijo: "Lo único que falta ahora es que gane"... En mitad de la tierra derecha, Quemarropa atropelló como un bólido y tuvo emparejada a la importada. Pero ésta se le fue al final y lo batió por un cuerpo.

En los 3.000 metros del St. Leger, Quemarropa tomó desquite. La hizo correr desde que se movieron y en la curva de los 1.000 metros ya la yegua estaba liquidada. Meyerling —que de lejos observaba los acontecimientos— ocupó el segundo lugar a 1/2 cuerpo del crack. El 8 de abril de 1944, Quemarropa bajó a las arenas de La Palma con ánimo de reeditar la hazaña cumplida por el fenomenal Filibustero en 1941, en los 2.000 metros del Gran Premio Hipódromo Chile, dándoles 8 y 10 kilos a sus coetáneos. Pero sólo pudo ser tercero, aventajado por Cedrón y Ceylán. Como muy bien lo dijo el Almirante Rouss: "Los grandes caballos no se dan en manadas".

EMIDGIO CASTILLO

El 23 de abril de 1944 Quemarropa *enfrentó por primera vez a los campeones* de la vieja guardia en los 2.600 del Internacional. Fue derrotado por su compañero de caballeriza Taltal —por 3 cuerpos—, pero él llegó aventajando a Wellington, Choker y Lejano Oriente. Este último era el único coetáneo de Quemarropa e inferior a él. Pero los mayores eran lo mejor de la cancha. Corinto no corrió por un atraso en su training y Carvanal estaba "out", pues se había quebrado un sesamoides.

LA BASTILLE, importada de Argentina, hija de Adam's Apple (ganador de las Dos Mil Guineas inglesas), ganó 11 clásicos en pistas chilenas. El más importante de todos fue el Derby de 1944, en donde superó al hasta entonces invicto, Quemarropa. En Las Oaks, aventajó por más de 14 cuerpos a sus enemigas, y en clásicos posteriores ganó a lo más granado de la pista (Corinto, Choker, Barranco, Bufón, Franqueo, etc.), confirmando su capacidad.

Fue puesto en descanso y reapareció el 18 de septiembre en los 1.800 del Clásico Club Hípico, en donde el excelente Choker se le adelantó poco menos de un cuerpo. Cuatro semanas después bajó a medirse con "balas" en los 1.200 del Santiago García Mieres, en donde Cinzano, Malayo y Quemarropa ocuparon las tres primeras colocaciones, separados por media cabeza entre unos y otros. Fue sencillamente espectacular. Tío Sam y Ceylán, integrantes del lote, desaparecieron al promediar la recta. Fue preparado —entonces— cuidadosamente para intervenir en los 2.000 metros del Septuagésimo quinto Aniversario del Club Hípico, programado para el 26 de noviembre, pero una vez más los "viejos" Corinto y Choker estuvieron antes que él (1 1/2 cpo. y 1/2 cpo.) Hooligan y Cortapisa, que también participaban, eran de otra categoría. Y Wellington defeccionó, lo que determinó a su caballeriza a retirarlo de las pistas.

Siempre Quemarropa había ganado a los caballos de su edad (salvo en el Derby, por las circunstancias ya conocidas), de modo que se consideraba poco menos que "carrera corrida" su match con Dichato en los 3.200 de La Prueba. Pero —ante el asombro de los asistentes— el caballo no quiso partir y se negó a correr, y su enemigo galopó la distancia prácticamente solo. Se le llevó al Hipódromo en la semana, fue alojado en un corral de dicho recinto para cambiarle totalmente su ambiente, y a los 7 días de su "gracia" de La Prueba, ganó los 2.000 metros del Clásico Hipódromo Chile, para caballos de 3 y 4 años a peso fijo. La Musa, La Bastille, Hooligan, Dichato, Haitiano y Coventry fueron sus acompañantes. La Musa era una linda hija de Médicis, que venía de ganar tres clásicos seguidos y que fue —después— la madre de Apolo. Durante los días que Quemarropa se hospedó en el Hipódromo, estuvo bajo el cuidado de Amaro Pérez. ¡Ni una carrera más!..., dijo don Geoffrey, y al criadero con él. En *sus nuevas funciones, Quemarropa fue un* reproductor discreto. Lo mejor que dio fue Marquemada, ganadora clásica; Salquemada, que consiguió 8 victorias, y Maremoto, que se mantuvo largo tiempo en training, pues fue un excelente saltarín. (Gran National Steeplechase y numerosas carreras más).

Ahora, volviendo al mal carácter que demostró Quemarropa cuando tenía 4 años y que hizo crisis con motivo de La Prueba, nosotros creemos algo en el ancestro genético y las leyes de la herencia. Hay una expresión que dice: "En el nieto, los abuelos vuelven a quererse", lo que científicamente tiene explicación de la siguiente forma: Los genes de los reproductores —machos y hembras— provienen de sus respectivos padres. Cuando se forman las células reproductoras, la mitad de estos genes pasan a formar parte de ellas. Al producirse la fecundación, el ser vivo que con ello se produce, lleva los genes de sus padres que —a su vez— provienen de los cuatro abuelos del producto. Por eso se dice que "en el nieto los abuelos vuelven a quererse" y ello explica por qué —algunos seres vivos— salen más parecidos a sus abuelos que a sus padres.

Ahora bien, en el caso específico de Quemarropa, había un abuelo —Beresford— que era de muy mal carácter. Pero éste no se había manifestado, porque nunca había habido un estímulo físico exterior que lo "despertara". Estaba latente en él, y cuando corrió el Derby, debilitado como estaba a causa del cólico que tuvo, que obligó a tenerlo sin grano dos días, tuvo que realizar un esfuerzo enorme para emparejar a La Bastille, bajo la mano implacable y dura de Emidgio Castillo. Este mismo violento estímulo físico se repitió en el St. Leger, y ya Quemarropa no ganó más en cancha de pasto. Las carreras se ganan por fracciones de segundo, y basta que un caballo no se emplee a fondo para que pierda. Su instalación en el Hipódromo Chile, ocho meses después que había logrado en ella una de sus más fáciles victorias, lo hizo olvidar sus malos ratos, y Castillo lo montó sin huasca, como para un apronte, dejándolo correr a voluntad. Ganó por un cuerpo, empleando un tiempo pésimo: 2.7 1/5.

---

27 de febrero de 1944 — Pista Liviana. Pr. St. Leger. 3.000 metros. $ 40.000 al 1º.

1º *Quemarropa, con 56 kilos, por Disarmament y Quemazón, del Stud "Santa Isabel". Jinete: Emidgio Castillo.*

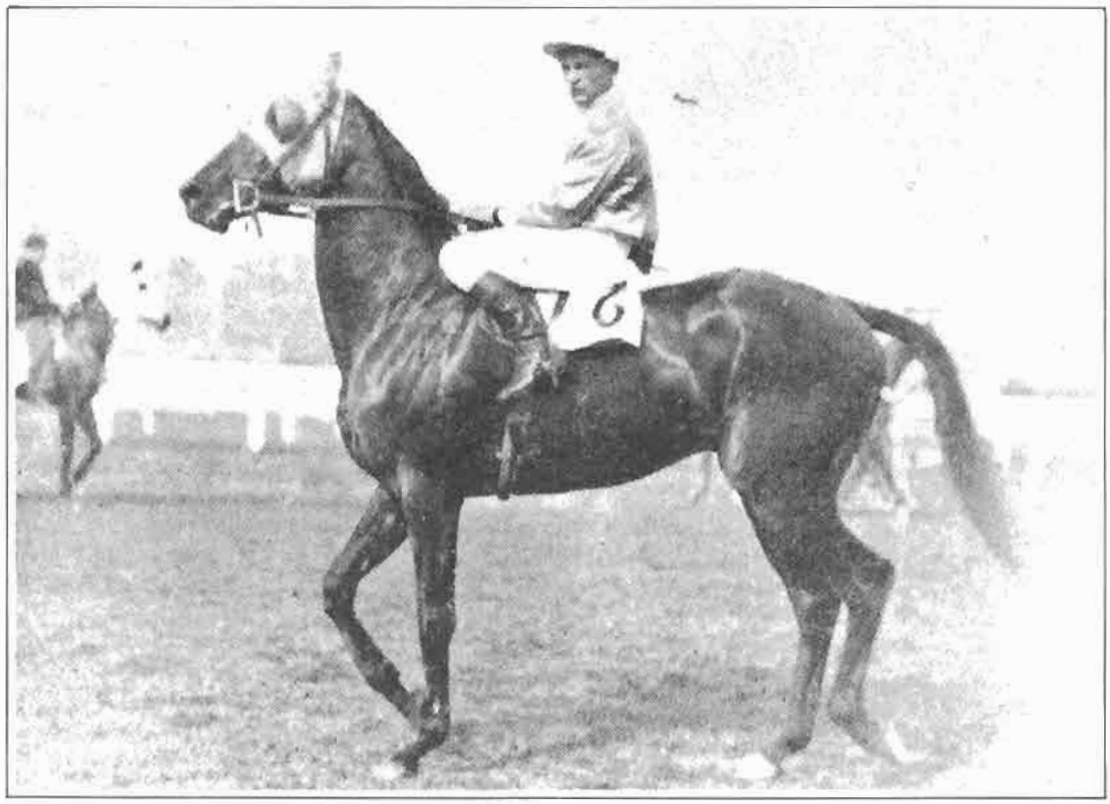
2º Meyerling, con 56 kilos, por The Font y Mythologie. Jinete: Ruperto Donoso.

3º La Bastille, con 54 kilos, por Adam's Apple y La Comune. Jinete: Fernando Santander.

Ganada por 1/2 cuerpo; el tercero lejos. Tiempo: 3.7 3/5 record.

1941-BARRANCO-1945

BARRANCO *1941 mulato*	Brick	Congreve	Copyright Per Noi
		Gavia	Sandal Mosquita
	City Bell	Gaulois	Cyllene Pirita
		Foggy	William Rufus Fledged



BARRANCO

Entre 1938 y 1939 hubo en las márgenes del Plata un caballo excepcional, que se llamó Romántico. Nació en Uruguay y era hijo de Caboclo (nieto de Desmond, padre de Craganour, ganador distanciado del Derby de Epsom) y su madre, Rosaflor, era hija del legandario Stayer, nieto a su vez del gran Old Man. Este caballo (Romántico) ganó la Triple Corona del turf uruguayo y sentó después sus reales en Buenos Aires, ganando dos años seguidos los 3.000 metros del Gran Premio Carlos Pellegrini y numerosos clásicos más, constituyéndose en un dominador, en ambas riberas del Plata. Los 4.000 del Pueyrredón, dos veces el Gran Premio José Pedro Ramírez en su país de origen y una vez el Gran Premio Municipal de Maroñas. En síntesis, de las 16 veces que intervino en Uguguay, ganó 10; y de 7 salidas que completó en Argentina, se impuso en 4. Se fatalizó cuando intentaba ganar por

tercera vez el Pellegrini (en 1939), que fue ganado por La Mission, que con esta victoria completó la Cuádruple Corona (Polla, Jockey Club, Gran Premio Nacional y Pellegrini), única yegua que ha cumplido tal hazaña y que —para desgracia del turf— resultó estéril.

Entre los contados caballos que lograron derrotar a Romántico están Brick, que lo hizo en el Clásico Uruguay, en el Hipódromo de Maroñas, en su campaña de dos años. Otro fue Halifax, que lo batió en los 3.500 de la Copa de Oro, en Palermo, cuando tenía 4 años. Por extraña coincidencia, Brick (Congreve y Gavia) y Halifax (Hunter's Moon y Corfú) fueron adquiridos para Chile como reproductores. El primero de ellos fue instalado en el Haras Chile, de don Germán Reckman, en donde lo conocimos. Halifax estuvo en el Haras Santa Luisa, en Quilicura, propiedad de don José Ureta Morandé. Y —cosa curiosa— ambos se caracterizaron por ser muy poco prolíficos.

Vivimos en una época en que "nadie cree en brujos"... ni en cuentos de viejas... esas "ñañas" antiguas que existían en nuestros campos y que nos cuidaban, de niños chicos, a las que le hacíamos corro en el corredor de nuestra casa de campo, y mientras se pitaba su cigarrito envuelto en hoja de choclo, nos contaba historias de príncipes encantados hasta que el sueño nos iba venciendo... Pues esas viejas guaraníes emparentadas con el mestizo que cuidaba a Romántico, decían que aquel protegía a su caballo con sahumerios y exorcismos, y que más de alguien lo había oído exclamar: "¡Maldito el que quiera ganarlo!"... ¿Alcanzarían sus dichos a Brick y Halifax que tan poco fecundos fueron?..., ¿y a La Mission que no dio cría alguna?... Para los propietarios de esos "malditos" no resultaron muy divertidos. Pero a nosotros, que miramos las cosas desde el balcón, nos hace bosquejar una sonrisa.

ROMANTICO

BRICK

Consejas aparte, volvamos a Brick, hijo del fenomenal Congreve, que como queda dicho prestó sus servicios en el Haras Chile, próximo a Quillota. Desde 1940 hasta 1953 el Stud Book de Chile registra 89 hijos suyos, y sumadas las carreras que ellos obtuvieron en nuestras pistas, llegan a 347, entre ellas las más importantes de nuestro turf.

Entre las mejores yeguas que tenía el Haras Chile estaba la argentina City Bell, que aportó a la cría la firma Mitre, Paats y Cía., que tenían sociedad con don Germán Reckman. Era hija de Gaulois y resultó una hembra prolífica, que dio un quinteto de muy buenos caballos: Ciclón, por El Maestro; Barranco, Captain Blood, Country Boy y Campesino, estos cuatro por Brick, que ganaron o alternaron en los grandes clásicos.

Barranco debutó el 23 de julio de 1944, en una prueba condicional sobre 1.400 metros para no ganadores, en el Hipódromo Chile, en donde no figuró. Una semana más tarde salió de perdedores —en el Club Hípico— en pista pesada, batiendo a Franqueo y 8 más en 1.500 metros. Vuelto a La Palma, nuevo fracaso, en el Clásico Ejército de Chile, que se adjudicó Amontillado. También estuvo fuera de tabla en la Polla de Potrillos en que Gay Hussard ganó en forma muy ajustada (1/2 pesc. y cabeza) a Atropellador y Amontillado.

Amílcar Locci, que era instruido y astuto, le buscó un compromiso más fácil a su pupilo, con miras a EL ENSAYO, pues advirtió condiciones de resistencia en Barranco y la generación en sí misma era francamente mediocre. Sin esforzarse mucho llegó tercero de Llanquihuana y Sir en un handicap de 1.500 y, sorteando los inconvenientes de las delicadas manos del hijo de Brick, lo presentó en su mejor estado en la gran carrera metropolitana, el 29 de octubre de 1944. Esta tuvo un desarrollo espectacular, porque Teodolito tentó una disparada y alcanzó a tomar hasta diez cuerpos sobre el resto del lote. Pero en los comienzos de la recta comenzó a pararse, y Gay Hussar lo dejó atrás, justo en el momento en que Abarquero y Barranco atropellaban por fuera. Su mayor resistencia le dio el triunfo al hijo de Brick, que por 3/4 de cuerpo superó a Gay Hussard, cuyo jinete, Juan Fco. Marchant, "corrió la Biblia", como muy bien se dijo. Abarquero, a 1 1/2 cpos y cuarto Teodolito. Corrieron 17, habiendo rodado en la partida Amontillado. El tiempo, bastante malo: 2.30 4/5. El ganador, pobremente cotizado, pagó $ 128,60 por boleto.

Reapareció en 1945, en la Copa Jackson, que fue ganada por Bufón a Gay Hussard y Amontillado, en donde no fue tabla. La mayor distancia lo hizo mejorar en el Derby, en donde nuevamente Bufón superó a Gay Hussard, por cabeza. Barranco finalizó tercero a 3/4 de cuerpo. Los 3.000 metros del St. Leger demostraron que él era el único que llegaba a la distancia. Por 5 cuerpos derrotó a Abarquero, llegando rezagados Amontillado y Bufón. En los 2.400 del Viña del Mar cayó con todos los honores ante La Bastille, que tuvo que emplearse a fondo para superarlo por 3/4 de cuerpo. Bufón, el otro anotado, llegó lejos.

Puesto en descanso, reapareció el 19 de septiembre en el Hipódromo Chile —en donde siempre corrió mal— rematando fuera de tabla en los 2.400 del Pedro del Río Talavera, que ganó Abarquero. Volvió al césped del Club Hípico y se rehabilitó en los 3.000 del España (12 de octubre) y pese a cargar el top weight de 58 kilos, aventajó por 3 1/2 cuerpos a Macanudo, Arauco y Atelier. Mareado por esta victoria, salió a enfrentarse con elementos superiores a él en los 3.600 de La Copa. Nada pudo contra Corinto, Franqueo (Casino Municipal y reciente vencedor del Agustín Edwards) y La Bastille, escoltadora del últimamente citado, en el clásico mencionado. Llegó ultimito, lejos de los primeros.

Se presentó por última vez en público el 3 de febrero de 1946 en los 2.600 metros del Clásico Club Hípico de Santiago, en el Sporting. Castigado en el peso (59) nada pudo ante La Bastille. Atelier, reciente vencedor, Macanudo, Abarquero y París. Falló definitivamente de sus manos y fue llevado al haras. Dio algunos ganadores, de los cuales el mejor de todos fue Arenales, ganador de los clásicos Arturo Calvo y Gran Premio Hipódromo Chile, en La Palma. Escoltó a Eugenia en El Ensayo y corrió honorablemente en la Internacional de Lima.

ARENALES, 4 años, p.m.f., por Barranco y Fastidiosa, por Blandonian, del Stud Capulín, ganador del Clásico "Gran Premio Hipódromo Chile" (2.400 metros H. Ch.). Criador: Haras Valdivia.

---

18 de febrero de 1945 — Pista Liviana. Pr. St. Leger. 3.000 metros. $ 60.000 al 1º.

1º Barranco, por Brick y City Bell, del Stud Bengala. Jinete: J.F. Marchant.
2º Abarquero, con 56 kilos, por Sandals y Black Star. Jinete: Emidgio Castillo.
3º Amontillado, con 56 kilos, por Corn Belt y Americanita. Jinete: Carlos Cruz.
4º Bufón, con 56 kilos, por The Font y Bucólica. Jinete: Agustín Gutiérrez.

Ganada por 5 cuerpos; el tercero a 3 cuerpos. Tiempo: 3.11 3/5.

1942-TABANO-1946

		Diadochos	Son-in-Law Diadem
	Orégano		
		Yerberita	Papanatas Yerbera
TABANO *1942 colorado*			
		St. Emilion	Cyllene Albilla
	Firmeza		
		Mummie	Craganour Mamita II

El triple Coronado TABANO

Durante 30 años fui funcionario de la Subsecretaría del Ministerio de Agricultura. Conocí muchos ministros, excelentes personas, pero del que guardo el más grato y cariñoso recuerdo es de don Fernando Moller Bordeu —un caballero sin tacha—, que en más de una ocasión desempeñó el mencionado cargo. Yo lo conocía con

anterioridad, cuando don Fernando integraba la Junta de Comisarios del Club Hípico de Santiago, y es lógico y natural que dos personas se entiendan mejor y puedan llegar a ser amigos si los une la misma inclinación, en este caso, el gusto por los caballos.

Con esa llaneza de gran señor, que era su característica, un día me dijo: "A ver, Salinas, Ud. que escribe en el diario sobre dosages de sangre y cruzamientos, ¿cuáles serían las yeguas más apropiadas para Orégano?"... (Potro que él había adquirido en la liquidación del Haras Quijote y que lo había llevado a Renaico). Mi respuesta fue: "Las hijas de Gaulois o St. Emilion, especialmente". Entonces me agregó, "a lo mejor le acierta Lucho Alamos que me mandó su yegua Firmeza, hija de St. Emilión, para ser cubierta de nuevo por mi potro, del cual tiene ya una potranca" (esta era La Tribuna, que todavía no había corrido, y que fue ganadora de la Polla de Potrancas).

La Tribuna fue la primera cría de Firmeza (que había quedado seca de Milenko y Omer Emeth) y volvió a quedar seca al año siguiente, de modo que Tábano —que así fue bautizado el potrillo que tuvo en esta quinta "vuelta"— fue en realidad la segunda cría de su madre. No son pocos los que sostienen que existen mejores posibilidades para un producto cuando su madre ha quedado seca el año anterior. Así, ésta ha tenido tiempo para recuperarse del desgaste físico que significan los once meses de preñez, durante los cuales ha tenido que nutrir al producto que lleva en el vientre y que suele agotar sus reservas, especialmente en el rubro CAL, que es la base del esqueleto de su cría y que debe contar también como un aporte determinante en la producción de leche que es el principal alimento del potrillo en los primeros meses. Por ello, la naturaleza se defiende, y no todas las yeguas quedan grávidas todos los años.

La teoría sobre las que yo escribía, se referían a los estudios del Coronel Vuillier (que tuvo a su cargo los haras del Aga Kahn, en Europa, en donde las aplicó con éxito), y que se difundieron como Teoría de Lottery. El sostenía que los nombres de los grandes jefes de raza modernos (S. Simon, Galopín, Isonomy, Hampton, Hermit y Bend d'Or) debían estar debidamente representados en el pedigree para obtener buenos caballos. Si a un reproductor de éxito le faltaba alguno de estos nombres, lo más conveniente era buscarle buenas madres que le aportaran dicha sangre a su hijo. Así se conservaría o mejoraría el buen nivel. Tal es el enunciado básico, que como es obvio, tiene sus perfeccionismos, dentro de los cuales se contemplan aspectos muy diversos.

OREGANO, potro alazán nacido en Argentina en 1930, fue un excelente ganador clásico en su país de origen, contándose entre sus victorias el Gran Premio Jockey Club y los premios General Luis María Campos sobre 2.000 metros y América, sobre una milla, además de tres carreras corrientes en una corta campaña. Prestó sus servicios en el acreditado Haras Renaico, en donde produjo ganadores de más de 500 carreras en nuestras pistas. Los grandes clásicos El Ensayo (Tábano y St. Oregón); Pollas, de Potrillos (Tábano) y de Potrancas (La Tribuna y Ursulina), el Derby y el St. Leger (Tábano, Triple Coronado) y muchos clásicos más, fueron ganados por sus hijos. De éstos, el mejor fue Polo Sur —continuador de su línea—, ganador de 10 clásicos, entre 1.100 y 3.000 metros, aunque de mala fortuna en El Ensayo y El Derby, en donde se clasificó segundo. Yadrán y Cedrón (Gran Premio Hipódromo Chile), Yerba Mora, Opio, Goya, Frito, Osiris y Oribero, este último buen reproductor, fueron los más destacados. Los nietos maternos de Orégano ganaron unas 1.090 carreras en recorridos muy diversos, tanto en velocidad como en pruebas de fondo. Mogador y Natalia fueron veloces; Luz María y Bufoncito de tiros medios; Apolonio y Pandillero, buenos stayers. Este último se impuso —entre otras carreras— en los 2.600 del Internacional. Incendio, ganador de varios clásicos y buen padrillo; y Epigrama, que triunfo dos veces en el Clásico Príncipe de Gales, adjudicándose definitivamente la valiosa copa que otorgaba la Embajada británica al que ganara dos veces la carrera, eran nietos paternos de Orégano, a través de su hijo tordillo Oribero.

Como Orégano descendía de una fuerte y representativa línea de Hampton, St. Emilion contribuía a aportarle una buena dosis de Ben d'Or, Isonomy, Hermit y Galopín, aproximándolo a las recomendaciones de Lottery. La suerte acompañó a

don Luis Alamos Barros, porque bien sabido es que —en genética— las buenas teorías sólo son "posibilidades".

Tábano nació en 1942 y, como era un potrillo menudo y bien proporcionado, debutó victoriosamente el 4 de febrero de 1945, en Viña del Mar, en una carrera de 800 metros. Sanguinario, Merisette y Copenhague fueron sus escoltadores, en cancha pesada. No fue tabla en los 1.300 de El Estreno, que ganó Buena Fe a Sanguinario, y traído a Santiago logró un magro cuarto puesto en el Cotejo de Potrillo, que se adjudicó Regalito. Cavieres le buscó entonces un cambio de mano, presentándolo en las arenas de La Palma en los 1.200 del Clásico Pedro J. Medina, y ahí se rehabilitó el hijo de Orégano, superando a Gaucho, Rómulo, Cogotí y nueve más. Puesto en descanso, reapareció el 19 de agosto en una condicional sobre una milla, en donde los laureles de la victoria fueron para Picafort, un hijo de Halifax, que superó a Copenhague y 11 más, actuación que le permitió a Tábano completar sus formas para los grandes clásicos. En efecto, en los 1.700 de la Polla de Potrillos ganó en buen estilo a París, Los Alpes y 17 más, entre los que estaban Picafort y otros buenos ganadores. Le hizo el quite al Nacional, en donde los tres primeros lugares fueron ocupados por elementos importados (Hipo, Hamlet, Gazapa) y esperó los 2.400 de EL ENSAYO, que ganó en forma concluyente sobre Captain Blood, el propio hermano de Barranco; Terek y Quemadito, hermano entero del crack Quemarropa. Corrían 6 más.

Cavieres lo llevó temprano a Viña, en donde reapareció ganando la Copa Jackson, penalizado con el top weight de 58 kilos. Migajón y Captain Blood, ambos con 51, fueron sus escoltas. El Derby estaba programado para el 20 del mismo mes, y ahí Cavieres le dio a elegir a Juan Fco. Marchant, entre Hamlet y Tábano, que se preparaban bajo el mismo techo. Hamlet venia de ser dos veces segundo de Hipo en sendos clásicos y había ganado anteriormente cuatro carreras seguidas, de las cuales tres eran clásicas, de modo que su hoja de servicios no podía ser mejor. Marchant, que lo había guiado en sus victorias, no titubeó en elegirlo. Corrió a la descubierta, como era su costumbre, pero en mitad de la recta Tábano lo dejó atrás en fuerte atropellada, rematando la distancia cuando le llevaba 2 1/2 cuerpos de ventaja. Tercera a 1/2 cabeza Agraria, cuya performance fue todo una revelación. Corrían 7. El 24 de febrero Tábano se midió en match con Agraria, a la que galopó por 10 largos cuerpos, triunfo que lo incorporó a los contados ganadores de nuestra Triple Corona. Tres semanas más tarde consiguió su última victoria en los 2.400 del Viña del Mar, adelantándose a Franqueo, Agraria y Abarquero.

Regresó a Santiago y, penalizado con 58 kilos, fue derrotado al galope, nada menos que por 9 cuerpos, en los 2.400 del Clásico Presidente de la República, corrido el 14 de abril de 1946 en el Hipódromo Chile. Todos los rivales del Triple Coronado llevaban 10 kilos menos que él, excepto Gaucho, que había "pedido" 50. En los 2.600 del Internacional, Hipo agregó una nueva victoria a su buena campaña, aventajándolo por 4 cuerpos; a igual distancia remató Recatada, ganadora de Las Oaks, mientras Corinto y Atelier finalizaban muy despegados. Puesto en merecido descanso, reapareció el 18 de agosto en la milla del Príncipe de Gales, en donde debió inclinarse ante Picafort

PICAFORT, por Halifax y Herminie, ganador de los premios "Príncipe de Gales" y "Club Hípico".

—un valor en ascenso— que lo superó por 1/2 cuerpo. En los 1.800 del Clásico Club Hípico, Picafort obtuvo un nuevo y brillante triunfo, esta vez sobre Hipo, Tábano y 4 más. Se presentó en público por última vez el 9 de noviembre en los 3.600 de La Copa, en donde el buen Stayer Hipo ganó por 2 1/2 cuerpos a Copenhague, a 4 del cual remató Franqueo. Los demás llegaron a varios cuerpos, y último Tábano. Había perdido sus formas y fue retirado del training.

Su propietario lo dedicó a la cría, con poco éxito. Años después un hijo suyo

llamado Lacónico, trajo a la mente de los hípicos su perdido recuerdo, imponiéndose en la Polla de Potrillos con abultado sport. Pero volvió prontamente al anonimato.

La línea de Orégano, el mejor hijo de Diadochos, representante de la línea de Son-in-Law, la sostuvieron brevemente sus hijos Polo Sur y Oribero.

---

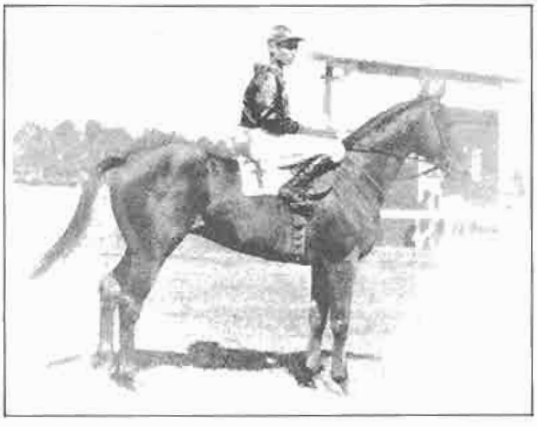
24 de febrero de 1946 — Pista Liviana. Pr. St. Leger. 3.000 metros. $ 80.000 al 1º.

1º Tábano, con 56 kilos, por Orégano y Firmeza, del Stud "Silencio". Jinete: Juan Fco. Marchant.

2º Agraria, con 54 kilos, por Camerino y Agresiva. Jinete: Fernando Santander.

Ganada por 10 cuerpos. Tiempo: 3.10.

ST. OREGON, por Orégano y Grúa, ganador de los clásicos "El Ensayo, Nacional Ricardo Lyon, Tanteo de Potrillos y República de Colombia". Criador: Haras Renaico.

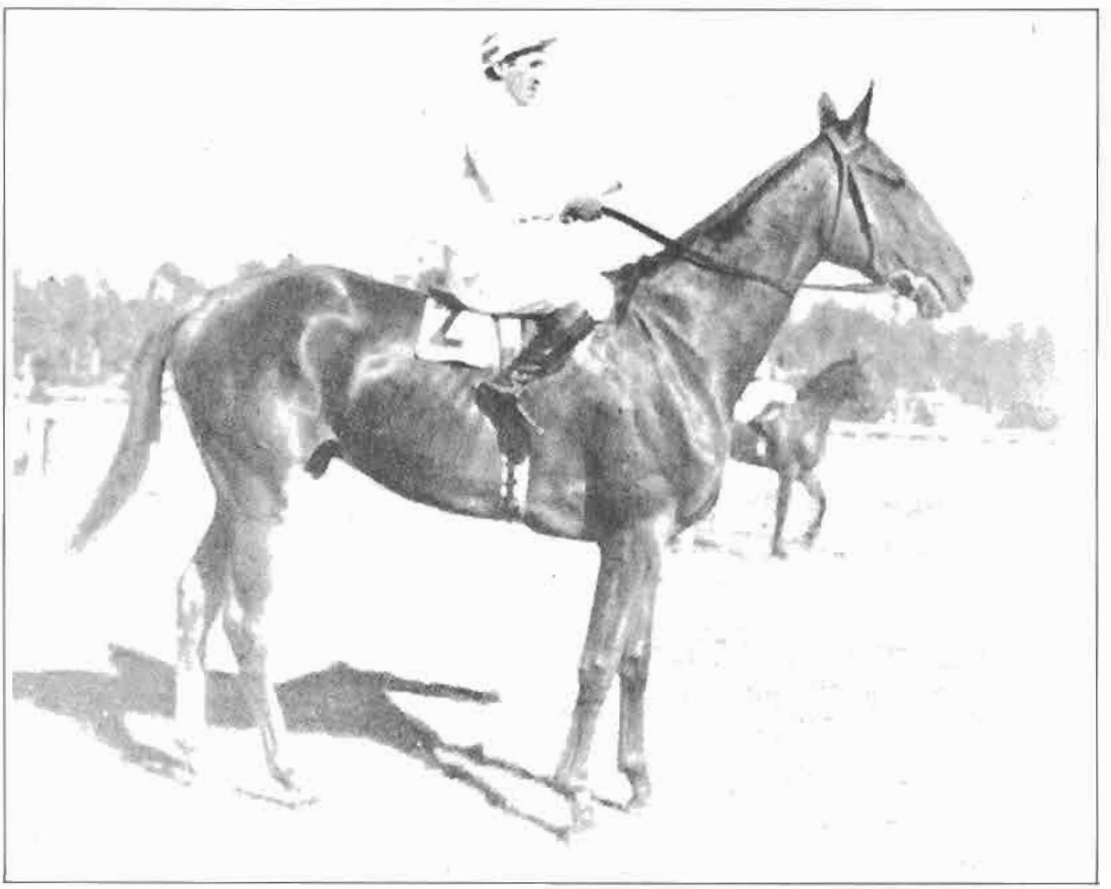


POLO SUR

EPIGRAMA

1943-FLORETE-1947

FLORETE *1943 alazán*	Fouché	Henry Lee	Your Majesty Enérgica
		Frida	El Tango Fine Rose
	Reineta	Alum	Altanero II Umbel II
		Caucasia	Comisario II Lavabo



FLORETE

Los hermanos Echavarría eran propietarios del Haras Ebeache, ubicado en la provincia de Coquimbo y eran hípicos entusiastas que hacían correr sus caballos con sus propios colores "verde oscuro, alamares y gorra negros", o de algún familiar como don Vicente Echavarría –Stud Diana–, que por norma general fueron buenos fondistas. Recordamos haber visto correr con los colores del Stud "Diana" al buen Humorist, ganador de La Copa y de La Prueba, que tuvo la mala suerte de encontrarse en algunas competencias de fondo con la extraordinaria Risa Loca, que lo batió en la Internacional y El Honor. Jellicoe, nacido también en la propiedad de los Hnos Echavarría, fue un caballo discreto, que ganó siete carreras,

contándose entre éstas el "Regalo" que le hizo la Junta de Comisarios del Club Hípico del Gran Premio de Honor, que le ganó Caimacán en la cancha, sin apelación.

Otro de los buenos fondistas criados por los Sres. Echavarría y defensores de los colores verde, alamares y gorra negros, fue Dichoso, por Comisario y Lavabo, que se dio el lujo de ganar, nada menos, que al crack Salpicón en La Copa. No sólo este gran clásico se adjudicó el poderoso colorado, sino además los premios Otoño, La Prueba y Valparaíso Sporting Club, este último en un mano a mano con Glasgow, ganador del St. Leger, en donde había batido a Salpicón. Y para cerrar este brevísimo recuerdo, mencionaremos a Reineta, una hija de Alum (Altanero II y Umbel), habiendo sido éste criado por los señores Echavarría, cuyos colores defendió. Alum no pasó de ser un pingo vulgar y silvestre, y su incorporación a la cría obedeció a sus buenos antecedentes. Umbel, su madre, había sido importada de Francia por don Roberto Vial y —defendiendo los colores del Burlesco— ganó 13 carreras, entre ellas los clásicos Velocidad y Fundadores (1913).

Altanero II, como se sabe, fue el crack que batió a la flor y nata de las pistas en el Clásico Centenario, St. Leger, Honor y siete más de esta índole, aparte de su victorioso debut. Polymela, Mary Pickford, Minué, Brick y otros grandes ganadores clásicos figuran entre sus hijos, y todo ello, como ya lo dijimos, debe haber sido valorado por los Sres. Echavarría para incorporar como padrillo al modesto Alum. Y éste no los dejó mal, pues fue padre, entre otros, de La Ñatita (Polla de Potrancas), Jellicoe (Gran Premio de Honor), Reineta (Viña del Mar, Independencia en el Hipódromo Chile; Valparaíso Sporting Club en el Club Hípico, La Copa, derrotando a Oakland, que tomó su revancha en el Honor; el Carlos Campino y cinco pruebas ordinarias), Reineta, que estuvo al cuidado de Egisto Nannucci, fue una yegua tardía; y fue buena madre, pues entre sus hijos están Macanudo (Paddock Stakes y 14 carreras en total), Katiuska y Nereida, buenas ganadoras, nacidos los tres en Catemito. Cuando este haras se liquidó por muerte de D. Ernesto Bouquet, Reineta viajó al Haras Las Quemas, de don Alberto Goecke y allí produjo a Recatada y a Florete.

Florete fue un caballo alazán, poco atractivo, de cabeza larga y algo acarnerada que se hacía más notoria por su cuello delgado y largo, que le daba el aspecto de ser "desguañangado" como dice la gente de campo cuando un caballo es poco armonioso en su forma y de andar algo irregular. Pero bien se ha dicho que "las carreras no son concursos de belleza", y ese desequilibrio del hijo de Fouché no le impidió ser el mejor potrillo de su edad nacido en el país, y recalcamos esto último porque los importados Bromazo, Sosiego y Bachiller II fueron siempre rivales difíciles y le infligieron más de una derrota.

Debutó —ganando una carrera de 1.000 metros— el 3 de marzo de 1946 y una semana después se impuso en los 1.300 del Clásico El Estreno. (Curiosamente, su padre había hecho lo mismo en 1939). Traído a Santiago, sólo pudo ser tercero de los empatadores Anillo de Humo y Colorado en el Cotejo de Potrillos y no fue tabla en el Premio Ismael Tocornal, sobre 1.200, que se adjudicó Sosiego. Llevado al Hipódromo Chile se rehabilitó en los 1.500 del Pedro del Río Talavera, pero sólo pudo alcanzar el último lugar de la tabla en el Alberto Vial Infante, precedido por Bromazo, Mongol y Sosiego.

BROMAZO, un elegante y distinguido alazán hijo de Requiebro (Gran Premio Nacional Argentino en empate) y Broma, fue tan bueno o mejor que su coetáneo nacional Florete, con el que se ganó más de una vez. Se impuso en los clásicos Palermo, Alberto Vial Infante, Ricardo Lyon (cabeza sobre Florete), Jockey Club Argentino, el Derby (4º Florete), Valparaíso Sporting Club, en Santiago, Acongagua y Príncipe de Gales. Florete tomó amplio desquite en el St. Leger, aventajándolo por 7 cuerpos. Bromazo vio menguada su actuación a causa de sus dolencias. Llevado al haras produjo, entre otros, a Boabdil (Nacional, Derby, y otros clásicos), Bogotana, numerosos clásicos, Voipir y muchos otros ganadores pese a que sólo dio 5 generaciones, pues murió en 1954.

En los 1.700 metros de la Polla, frente a productos nacidos en el país, fue poniendo de relieve su supremacía, pero en los 2.000 metros del Nacional Ricardo Lyon debió inclinarse, una vez más, ante el importado Bromazo, cumpliendo una performance llamativa, pues el hijo de Requiebro debió quemar todas sus reservas para superarlo por sólo una cabeza, en un final de angustia. A cinco cuerpos remató Sosiego, delante de dos argentinos más: Bachiller II, muy poco fogueado aún, pues sólo había corrido una vez, pero que ganó tres carreras en la temporada, la última de ellas el Gran Premio Hipódromo Chile, por 12 cuerpos y en record; y la inofensiva Pechada. Un mes más tarde —27 de octubre de 1946— Florete ganó EL ENSAYO, en donde fue favorito. Se esperaba de él un triunfo fácil, pero no lo fue tanto, pues en los metros decisivos Beaucheff arremetió como un bólido sucumbiendo a 3/4 de cuerpo, mientras Mongol quedaba lejos a 7 cuerpos. Corrieron 9.

Su última actuación del año la cumplió en los 2.000 metros del Gran Premio Hipódromo Chile que —como queda dicho— fue un aplastante triunfo para Bachiller II. Hipo, Halconero y Florete completaron el marcador.

La temporada viñamarina fue de altibajos para Florete. En la Copa Jackson ganó en buen estilo a Beaucheff, Rey de Francia y Lamento, dispensándoles 4 y 7 kilos. Bromazo, Sosiego y Beaucheff finalizaron antes que él en los 2.400 del Derby, pero en los 1.900 del Clásico Handicap Alfredo L.S. Jackson, remató entre los no placés, mientras el marcador lo integraban Sosiego, Beaucheff, Maicillo y Quemadito. En los 3.000 metros del St. Leger, Florete ganó lejos —por 7 cuerpos— a Bromazo, que no estaba en su mejor forma a causa de sus dolencias a las manos. Clavero, el otro participante, no jugó papel alguno. Culminó su actuación viñamarina con una linda victoria sobre el gran stayer Hipo, al que ganó, mano a mano y por dos cuerpos, en los 2.400 metros del Premio Viña del Mar.

Ya no volvió a ganar Florete. Estaba disminuido y sus manos le fallaban. Dos veces lo aventajaron Rey de Francia y Beaucheff, en el Internacional y en el Presidente de la República. Puesto en descanso, reapareció en los 1.800 del Clásico Club Hípico, en donde Bachiller II lo galopó por tres cuerpos. Hipo, Copenhague y Sosiego llegaron antes que él en los

El gran STAYER HIPO, por Cráter e Hipócrita, derrotó y fue derrotado por el crack nacional Florete. La actuación de éste podemos valorarla mejor si consideramos que Hipo ganó, en su brillante campaña, los clásicos: Copa Mercurio, 2 veces, el Nacional Ricardo Lyon, Jockey Club Argentino (2.200), Ejército de Chile (2.400), Valparaíso Sporting Club (2.400), Internacional (2.600), España (3.000) y 2 veces La Copa (3.600).

3.000 del España, en donde el vencedor cargaba el top weight de 61 kilos, y en los 3.600 de La Copa, el importado volvió a derrotarlo, esta vez en match. Se presentó por última vez en público en los 3.200 de La Prueba frente a Rey de Francia, pero el hijo de Afghan II se limitó a galopar delante de él, aventajándolo por 12 cuerpos. Había perdido sus formas y sus dolencias no le daban descanso. Fue retirado de las pistas.

A comienzos del presente siglo estuvo muy de moda entre los criadores de caballos F.S. de carrera buscar alianzas sanguíneas entre las líneas de St. Simon y Bend d'Or que "separadamente" se habían demostrado como las mejores. Se pensó —y no sin razón— que la mezcla de la una con la otra las "refrescaría" a ambas, obteniéndose mediante este método mejores caballos. Naturalmente que ello debía realizarse a través de individuos verdaderamente representativos de los citados jefes de raza. La práctica demostró que ello constituía un acierto y muchos excelentes caballos salieron de la cruza "St. Simon-Bend d'Or". En el caso de Florete —por ejemplo— la sangre de St. Simon estaba representada por una línea excelente. Partiendo del invicto St. Simon (nueve veces leader de padrillos en Inglaterra), ella se continuaba a través de Persimmon (ganador del Derby, St. Leger, Copa de Oro y 4 veces leader de padrillos). Persimmon fue el padre de Your Majesty (St. Leger, importantes Stakes, 2

veces leader de padrillos en Argentina para donde fue adquirido (1920 y 1926, 10 años entre los 10 mejores; 16 veces entre los 10 mejores abuelos maternos, cuya estadística encabezó 4 veces, 1933-1937-1939 y 1940). Your Majesty fue el padre de Henry Lee, que fue un buen corredor de fondo y que —afortunadamente para el elevage chileno— tenía potencia hereditaria, lo que le permitió engendrar hijos de real valía. Entre éstos, Fouché obedecía a la clásica fórmula St. Simon-Bend d'Or. La sangre de éste le venía por Frida, la mejor potranca de su año, que era hija de El Tango (el mejor caballo de su generación, aunque perdió EL ENSAYO y el Derby), El Tango, a su vez, era hijo de Olascoaga, gran ganador clásico en Argentina (Pellegrini, Pueyrredón, etc.), y en Chile, leader de padrillos 2 veces; y nueve años seguidos cabeza de estadística de abuelos maternos). Siguiendo "para atrás" la línea de Olascoaga, apuntaremos que su padre Orbit fue —no sin razón llamado— "El Stockwell Sudamericano", porque en realidad fue un venero de reproductores notables de los cuales el mejor fue Old Man, incomparable como padrillo y abuelo, hasta la aparición del fenomenal Congreve. El padre de Orbit fue BEND D'OR. Como se ve, aunque los grandes jefes de raza anteriormente nombrados estaban lejanos en el pedrigree de Fouché, ejercieron su benéfica influencia, porque llegaron hasta él a través de "individuos" verdaderamente representativos.

Los argentinos consideran que Botafogo ha sido "el mejor caballo de todos los tiempos" en las pistas bonaerenses. Obedecía al cruzamiento S. Simon-Bend d'Or. Hijo de Old Man y Korea, por Raeburn, por St. Simon. Y así los ejemplos se multiplicarían.

En cuanto a Florete, su madre, Reineta, por Alum, por Altanero II, por Orange, por Orbit, le reforzaba la sangre de Bend d'Or y su bisabuela Lavabo era hija de Laveno, ganador del Jockey Club Stakes y Champion Stakes, cuyo padre era Bend d'Or.

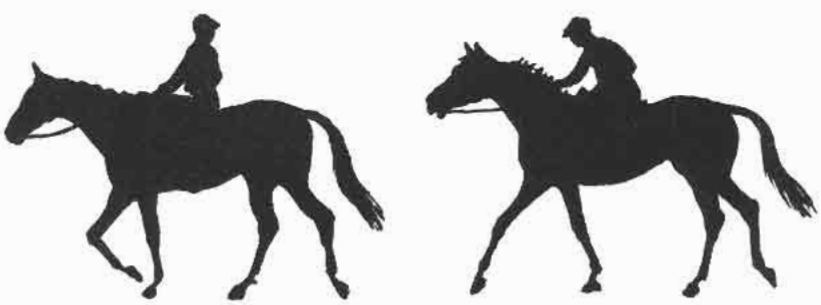
Florete fue adquirido como padrillo para el Haras Alicahue y es posible que el ambiente zonal y lo calizo de las tierras del norte hayan influido favorablemente en su descendencia, pues dio productos sanos y resistentes, algunos de los cuales, como Zorro Veloz, corrieron hasta los 8 años, ganando numerosas carreras y clásicos. Submarino, velocista, ganó pruebas Especiales; Epitafio, Fleuret, Opositor, se adjudicaron numerosas pruebas especiales y varios clásicos. Florete murió en 1967.

---

23 de febrero de 1947 — Pista Liviana. Pr. St. Leger. 3.000 metros. $ 80.000 al 1º.

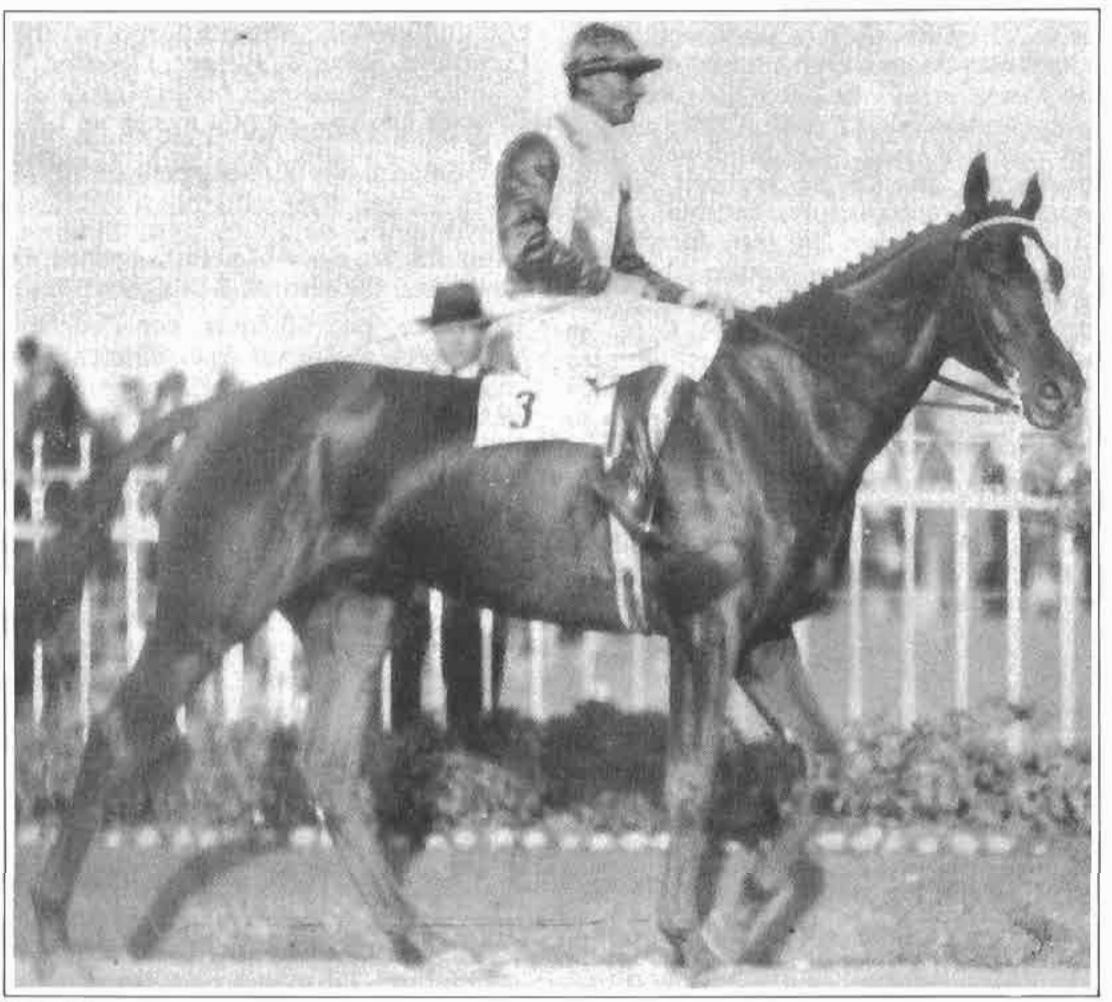
1º Florete, con 56 kilos, por Fouché y Reineta, del Stud Pril. Jinete: Juan Araya.
2º Bromazo, con 56 kilos, por Requiebro y Broma. Jinete: J.F. Marchant.
3º Clavero, con 56 kilos, por L'Oriflamme y Chaveta. Jinete: Luis A. Díaz.

Ganada por 7 cuerpos; el tercero a 1 1/2 cuerpo. Tiempo: 3.7 3/5 (empató el record de Quemarropa (1944).



1944-MAHOMETANO-1948

MAHOMETANO *1944 alazán*	Médicis	Congreve	Copyright Per Noi
		Medee	Ksar Médéah
	Consuegra	Caliban	Lombardo Comuna
		Bendecida	Gaulois Bonanza



MEDICIS

A juicio de los técnicos argentinos, nunca ha habido en dicho país un reproductor más famoso que Congreve. El descendiente de Tracery, que ostenta en su pedigree tres corrientes próximas del invicto St. Simon, batió todos los records que mantenía el legendario Old Man, al cual —los propios ingleses— catalogaron en 1912 como "El Mejor Reproductor del Mundo", lo que no es poco decir (claro está

que en ese entonces no se pensaba en la guerra de Las Malvinas).

Las cifras estadísticas que son las que en estos casos tienen la palabra, hablan claro. Congreve encabezó seis veces la estadística de sumas ganadas por sus hijos: 1937, 1939, 1940, 1941, 1943 y 1944. Estos se adjudicaron 597 carreras en pistas argentinas, de las cuales 99 fueron clásicas, vale decir un clásico por cada seis ganadas. Y seis de sus hijos ganaron el Gran Premio Nacional, la prueba consagratoria del mejor tres años. Como abuelo materno, Congreve fue cuatro veces leader, y en igual número de ocasiones fue segundo. Muchos de sus hijos fueron —a su turno— excelentes reproductores, lo que le valió ser considerado, no sin razón, como un auténtico jefe de raza.

Entre los mejores hijos de Congreve figura Médicis, ganador de la Polla de Potrillos (batiendo a Copete) y del Gran Premio Jockey Club de 1936. Médicis fue padre de La Musa, ganadora en nuestras pistas y madre del excelente fondista Apolo; y lo fue también de Mahometano, que se adjudicó el St. Leger de 1948, derrotando —entre otros— a Parral, ganador de El Ensayo, y a El Colchagüino, que había triunfado en el Derby. Las victorias logradas por estos últimos habían constituido sendas sorpresas, y ambos batieron a Polo Sur, que demostró ser —lejos— el mejor de una generación por muchos considerada por debajo del término medio.

Mahometano II, por Médicis y Consuegra, nació en Argentina en 1944 y fue importado al país por D. Luis Alvarez Campos en 1946. Era de un hermoso color alazán, defendió la chaquetilla gris perla, gorra negra del Stud Limited y estuvo a cargo del Mariscal, Julio Castro Ruiz.

Tenido en alta estima en su caballeriza por sus buenos cotejos, debutó el 9 de marzo de 1947 en los 1.300 metros del Clásico El Estreno, pero defraudó las expectativas en él cifradas, pues sólo pudo rematar cuarto, entre cinco. Ganó Knout por tres cuerpos a Jenny Wren, que por cuatro aventajó a Flambeau. Sendos fracasos sufrió en sus dos presentaciones siguientes, cumplidas en el Club Hípico, motivo por el cual su caballeriza resolvió correrlo en el Chile, cancha donde se preparaba. El alazán respondió, y el 15 de mayo ganó en dicha pista por primera vez, en 1.200 metros, ante Cambullón y 10 más. Fracasó en los 1.200 del Clásico Pedro Medina, que fue un nuevo triunfo para Knout que se adelantó a El Torito, Cambullón y Regio y estuvo en la tabla en dos compromisos condicionales para ganadores de su edad. Remató fuera de tabla en la milla del Alberto Vial Infante, que se adjudicó El Gaucho sobre Chingolero, Prefacio y Gran Copete, y ganó a continuación dos handicaps: uno de tercera serie en el Club Hípico, y el otro de Primera Serie en el Hipódromo, en donde —al parecer— se desempeñaba mejor. Una relevación fue el segundo lugar obtenido detrás de El Gaucho en los 2.000 metros del Ricardo Lyon, en donde precedió a Prefacio, Belgrano II, Chingolero y Urca, para clasificarse, después, buen tercero de Tresbandas y El Gaucho en los 2.200 del Clásico Jockey Club Argentino, aventajando a Chingolero y Belgrano II (Sun Lore). Fracasó en los 2.000 metros del handicap Clásico Primavera, que se adjudicó Furlana (52) sobre Impasible (53), Regio (48) y

MAHOMETANO II

EL GAUCHO

Zafarrancho (56), que compartía con él el top weight. Su caballeriza le dio un descanso y lo llevó a Viña.

Reapareció el 4 de enero de 1948 en Viña del Mar, llegando cuarto y último en un handicap de 1.600 metros que se adjudicó El Gaucho. Idéntico fracaso experimentó en el Derby ganado por El Colchagüino a Polo Sur. Mejoró súbitamente en los 2.600 del Clásico Club Hípico de Santiago, en donde escoltó a 1/2 cpo. a Polo Sur, adelantándose a caballos que estaban corriendo bien, como Copenhague 1/2 cab., demostrando que los largos recorridos lo favorecían. En los 3.000 metros del St. Leger confirmó esta apreciación, batiendo por dos cuerpos a Parral, ganador de EL ENSAYO, quedando bastante rezagados los restantes (Campante, Belgrado II, Chimbador y El Colchagüino, ganador del Derby). Mal corrió Mahometano en sus dos presentaciones siguientes, pero en los 2.600 del Internacional fue buen segundo de Sosiego, aventajando a Bromazo, Copenhague, Campante y Rey de Francia. Demostrando ser un caballo poco parejo, se dejó aventajar, fácil, por Rey de Francia y Afkar en los 2.000 metros del Ismael Tocornal, para clasificarse, luego, segundo de Bromazo, delante de Afkar y Country Boy en los 2.000 metros del Valparaíso Sporting Club (23 de mayo de 1948). Le probó bien el descanso, pues reapareció —rematando buen tercero de Brumoso y Terek (1/2 cabeza y pescuezo)— en los 1.800 del Clásico Club Hípico, el 18 de septiembre. Picafort, El Colchagüino y Country Boy integraban el lote. Parral lo derrotó en los 3.000 del Clásico España, recibiendo dos kilos de su escoltador, quedando 8 más atrás, y terminó el año ganando dos clásicos seguidos: los 2.000 metros handicap del Ramón Herrera Lira sobre Llorón y otros adversarios de segunda categoría en el Hipódromo Chile y los 3.600 de La Copa, en donde galopó, por 8 largos cuerpos, a Rey de Francia, Copenhague y Polo Sur, conquistando el título de mejor fondista.

Alcanzó a correr cuatro carreras en 1949 antes de ser exportado: tercero y último de Polo Sur y El Gaucho, el 9 de enero, en los 1.900 del Jockey Club Argentino; tercero de Thibet y Country Boy, precediendo sólo a Zorro Azul (ganador de la Copa Jackson, pero que tenía tendencia a reventar en sangre); último en el Valparaíso Sporting Club, detrás de Sosiego y Taimado, a 8 cuerpos, pésima performance que determinó a su caballeriza traerlo a Santiago, en donde ganó —costosamente y por sólo un pescuezo— a Pussy, Hinojo, Pildorín y nueve más, de los cuales el único que valía era Sud Oscuro, que venía de ganar dos carreras y que —como Mahometano— fue exportado pocas semanas después.

PARRAL, por Trelawny (Son-in-Law), salió de perdedores en los 2.400 de El Ensayo. Ganó una carrera de 2.200 metros y se presentó por última vez en los 3.000 del España, que se adjudicó con alto dividendo.

Para Julio Castro Ruiz —su preparador— Mahometano era un misterio. Era un caballo manso, de buen temperamento, sano, pero disparejo. Ganaba —a veces— al galope, a los mismos rivales que lo superaban a él en su compromiso siguiente, y a la inversa. Habría sido la ruina de un propietario jugador. El dividendo repartido en la última carrera que ganó, habla claro de la poca confianza que le inspiraba al público: $ 111,40.

---

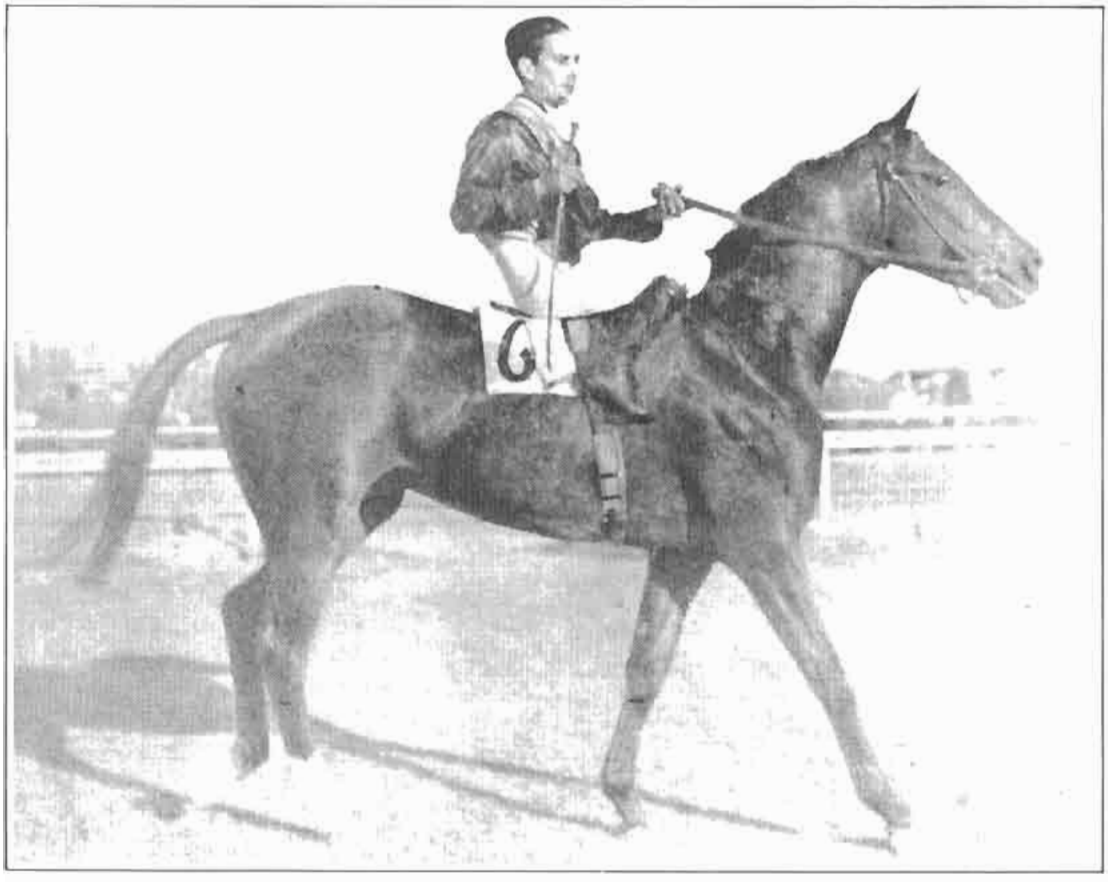
22 de febrero de 1948 — Pista Blanda. Pr. St. Leger. 3.000 metros. $ 100.000 al 1º.

1º Mahometano, con 56 kilos, por Médicis y Consuegra, del Stud "Limited". Jinete: Juan Fco. Marchant.
2º Parral, con 56 kilos, por Trelawny y Granjera. Jinete: Agustín Gutiérrez.
3º Campante, con 56 kilos, por Cambronne II y Amberina. Jinete: A. Salazar.
4º Belgrano II, con 56 kilos, por Sun Lore y Nochebuena. Jinete: L Rodríguez.
0 Chimbador, con 56,7 kilos, por Scarlet Tiger y Chimba. Jinete: Hernán Caballero.
0 El Colchagüino, con 56 kilos, por The Font y Siosa. Jinete: Osvaldo Ulloa.

Ganada por 2 cuerpos; el tercero a 5 cuerpos. Tiempo: 3.14 2/5.

1945-TAIMADO-1949

TAIMADO *1945 alazán*	Filibustero	Isabelino	El Tango Isabela
		Filibus	Eclair II Heráldica
	Tatá	Tresiete	Alan Breck Trentona
		Tacaña	Leteo Teladí



TAIMADO

Como muy bien se ha dicho, "el hombre desconoce los caminos de Dios". Ello, porque muchas veces ocurre que —para explicar un hecho— miramos lo que consideramos sus determinantes en el ámbito estrecho de su inmediata proximidad, en circunstancias que, su verdadero origen es remoto y, por tal razón, no lo consideramos en lo que vale.

Para comprobar que esto es como queda expresado, vamos a citar un ejemplo "visible" en uno de los caballos más célebres que ha habido en el presente siglo: Hyperion. Este crack de Lord Derby era de pelo alazán y nació en 1930. Además de ganar el Derby y St. Leger inglés, fue un reproductor extraordinario, logrando sus hijos 1.027 victorias, de las

cuales 779 fueron obtenidas en Inglaterra en un período en que la Segunda Guerra Mundial obligó a una drástica restricción de las actividades hípicas. De los cinco clásicos ingleses, cuatro de ellos fueron gaados por hijos de Hyperion: Mil Guineas (Godiva, Sun Chariot, Sun Stream, Hypericum); New Derby, substituto del de Epsom por la guerra (Owen Tudor), Las Oaks (Sun Chariot, Hycilla, Sun Stream), St. Leger (Sun Castle, Sun Chariot). Fue seis veces cabeza de estadística como reproductor en el Reino Unido; dos veces leader de abuelos maternos y muchos de sus hijos fueron notables reproductores en distintos países, consagrándose como destacado jefe de raza. Los hípicos ingleses lo bautizaron cariñosamente como "El Pequeño Gran Caballo", por su reducida talla (1,54 mts.) y Lord Derby le hizo erigir una estatua de bronce de tamaño natural en Stanley House para perpetuar su memoria.

Como queda dicho anteriormente, este caballo mundialmente famoso era alazán. Pero si miramos su pedigree podemos constatar que sus padres (Gainsborough y Selené) eran colorados. Que sus cuatro abuelos (Bayardo, Rosedrop, Chaucer y Serenísima) eran colorados (3) y uno mulato. Y que de sus ocho bisabuelos, sólo la yegua Canterbury Pilgrim era alazana. Esta aparece en el pedrigree materno de Hyperion y su gene determinante de tal color le ha llegado a través de Chaucer-Selené.

Una muy poco divulgada fotografía del crack Hyperion cuando estaba en training.

Para que un caballo sea alazán, es preciso que tanto el padre como la madre le aporten el gene determinante de tal color. En la rama paterna de Gainsborouth, encontramos como cuarto antepasado de éste al famoso ganador del Derby Bend d'Or, que era alazán. Este pudo aportar el gene alazán que necesitó "pasar" a través de 4 generaciones para llegar a Hyperion, y reunirse ahí con el gene alazán que le llegó a través de Selené. El color alazán —genéticamente considerado— es un gene recesivo en el caballo F.S. Como el padre puede aportarle un gene para color que no sea alazán (colorado o tordillo), el hijo será de cualquier otro color que no sea alazán. *Este color entra en receso pero no desaparece.* Así, este gene puede transitar a través de muchas generaciones, hasta que se dé la oportunidad que el espermio del macho y el óvulo de la hembra reciban de sus respectivos padres el gene alazán. Entonces el producto será de tal color, cuya fórmula genética es a/a, o sea, un color puro. Si el aporte de los padres —para color— es distinto (colorado (C) o tordillo (T) dominante sobre todo en el caballo F.S.), no habrá caballo alazán. Su fórmula podría ser c/a, y en tal caso el caballo es colorado; puede ser T/a y en en tal caso es tordillo.

Estos datos y explicaciones demuestran que la herencia —en un determinado caballo— no depende solamente de sus padres, abuelos o bisabuelos. Puede venir de ancestros más antiguos y por ello nos encontramos —algunas veces— con hechos que tienen la apariencia de inexplicables. Así como el gene determinante del color alazán de Hyperion necesitó "atravesar" 5 generaciones para llegar hasta él, así el gene tordillo del árabe Aslán realizó una peregrinación semejante para llegar hasta Old Boy, crack chileno de comienzos de este siglo. Su propia hermana Belle Etoile (ganadora de El Ensayo y otros clásicos) no era tordilla, sino alazana, lo que viene a demostrar, una vez más, que así como los propios hermanos pueden no heredar los mismos genes para color, también pueden heredar otras condiciones que los hagan muy distintos entre sí.

Esta disquisición viene al caso porque en 1929 hubo en Argentina un caballo muy bueno que se llamó Tresiete, que a causa de sus dolencias sólo pudo correr siete veces. Ganó la Polla de Potrillos y los clásicos Saavedra y Montevideo. Su salida de perdedores; una vez segundo y dos veces tercero. Le tocó medirse con Lacio, Cocles, Parlanchín y Perseus, a todos los que batió en los clásicos ya nombrados, y fue después un reproductor de primerísima fila, pues tuvo de rival en tales funciones nada menos que a Congreve, al que batió dos veces en la estadística, y dos veces fue segundo de él. Entre los notables corceles que Tresiete produjo están los propios hermanos Balbucó y Bubalcó, que anotaron sus nombres en grandes clásicos de fondo; el crack Sorteado (Triple Coronado); Tónico, crack de su generación (Jockey Club, Honor, Pellegrini, etc.), y otros ganadores clásicos. Como reverso de esta medalla, Tresiete no produjo yeguas notables y como abuelo materno sólo su hija Balbuca lo salvó del total anonimato en Argentina. Fue la madre de Bullanguera, ganadora de la Polla de Potrancas, Selección y Jorge Atucha.

El gran fondista Hipo (Nacional Ricardo Lyon, Internacional y 2 veces los 3.600 de La Copa, entre otros clásicos) era hijo de Cráter e Hipócrita, por Tresiete. También fue nieto materno suyo Brumoso, por Honolulu y Bíblica, ganador de 3 clásicos en una breve campaña. Pero la que habría de darle nombradía como abuelo materno en Chile fue su hija Tatá, ganadora clásica (Casino Municipal, Daniel Concha Subercaseux sobre 2.600 metros, cinco en total) y seis pruebas ordinarias. Tuvo 7 crías, una de ellas —Tatamirin— se accidentó en su única salida a la cancha, pero fue madre de ganadores. Entre los 6 restantes ganaron 37 carreras, de las cuales 24 fueron clásicas. Taimado y Tolpán ganaron El Ensayo y el St. Leger. Taía se impuso en 9 clásicos, entre ellos la Prueba; Tatai, el Derby, y Taito, La Copa.

Algunos investigadores en este hermoso campo de la hípica estiman que —cuando un determinado individuo, macho o hembra, produce excelente— no hay necesidad de buscar más antecedentes. Es como el cateador de minas que, sin conocimiento alguno de geología u otras ciencias, descubre el filón de oro que "hay que cortarlo a cincel" para que le entregue su insospechada riqueza. Pero nosotros pensamos que —aunque lo anteriormente expresado es una verdad práctica— indagar e incluso especular en antepasados más lejanos es siempre interesante. En ningún caso los hechos consumados van a variar, pero podemos atisbar algunas de las causas que pudieron contribuir para que se produjeran. ¿Ha oído Ud. hablar de "la mancha de Eclipse"?... Este célebre invicto, uno de los tres grandes fundadores del actual caballo de carrera, del cual desciende en línea dorsal directa aproximadamente el 75% del F.S. actual, tenía una mancha negra en uno de sus muslos. Esta "mancha" se trasmitió a algunos de sus descendientes, pero a otros no. Sin embargo, algunos reproductores que no tenían esta "mancha", dieron hijos que sí la tenían, y este detalle hereditario era estimado por muchos como una señal de que el que la ostentaba era un buen caballo. La "mancha" sólo aparecía en el pelaje alazán, que era el de Eclipse. La "explicación científica" es que la tal "mancha" es un carácter recesivo, como el pelo alazán mismo. Pero toca la coincidencia que caballos mundialmente famosos, que vivieron un par de siglos después de Eclipse, como Hyperion, por ejemplo, la exhibieron en su hermoso pelo alazán.

TATA

Ahora, volviendo a Tatá, cuya potencia hereditaria le permitió dar tan buenas crías, y en el supuesto que ella no le viniera de Tresiete, que fue un buen reproductor de machos y mal abuelo materno (basándonos en las estadísticas), anotamos que su madre, Tacaña, era hija de Leteo, que fue buen reproductor en Argentina y leader de estadística en 1935, derrotando a Congreve, y en tres oportunidades más estuvo entre los 10 mejores, pero que no aparece, para nada, en las

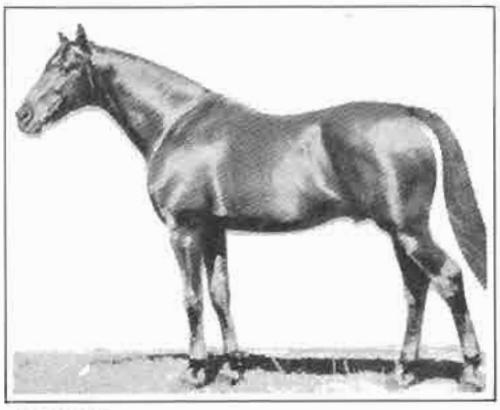
estadísticas de abuelos maternos... Especulamos, entonces, en la posibilidad de la influencia que pudiera provenir de algún antepasado de Tresiete, por su lado materno, y que por esas circunstancias propias de la genética (genes inhibidores, que anulan la acción de otros genes) pudieran haber transitado —a través de varias generaciones como ya lo vimos en el color del pelo— para venir a reaparecer posteriormente. (Si el gene bueno esta acompañado del gene inhibitorio, no podrá manifestarse. Pero si en la transición de una generación a otra puede "liberarse" de él, entonces se hará presente).

En la línea materna de Tresiete nos encontramos con que su madre, Trentona, tiene un origen notable, por su vigor y poderío. Arranca de un caballo llamado Musket —lejano descendiente del célebre Touchstone—, que fue propiedad de Lord Glascow, un sportsman que creía que sólo lo excelente debe multiplicarse. Y cuando fue a ver un apronte de Musket lo encontró tan malo, que dispuso "que inmediatamente se le pegara un tiro". Musket se libró, porque a su propietario le dio un infarto que lo llevó a mejor vida. Fue subastado y cumplió una campaña llamativa como fondista, y entre sus vencidos se cuentan Blue Gown y Favonius, que ganaron el Derby de Epsom. En tiros de dos y tres millas logró numerosas victorias, y sólo al notable stayer Rosicrucian (por Beadsman) no logró derrotar. Fue vendido para Nueva Zelanda, para una compañía que quería un reproductor sano y fuerte, para obtener buenos caballos de trabajo. Entre las pocas yeguas finas que al principio sirvió estaba Mersey y de dicha cruza nació nada menos que Carbine, el caballo más corredor que ha habido en Australia y notable jefe de raza.

TRENTON

Uno de los hijos de Musket fue Trenton. Este nació y corrió en Australia, fue invicto a los dos años y ganó después, en dos oportunidades, los 3.218 metros del Royal Park Stakes; las dos millas y media del Canterbury Stakes y el Melbourne Stakes. *Fue el mejor reproductor de yeguas madres de todos los hijos de Musket,* y cuando Carbine fue exportado a Inglaterra, fue cabeza de estadística de reproductores (1896), tres veces segundo y cuatro veces tercero. Trenton siguió la ruta de su hermano paterno —Carbine—, y como él, fue padrillo en Inglaterra. Uno de sus hijos fue Torpoint, que fue el abuelo materno de Tresiete y de Buchan, ganador del Craven Stakes, July Stakes, Chester Vase, Eclipse Stakes dos veces, y Doncaster Cup. Buchan fue un buen reproductor, destacándose como padre de excelentes yeguas: Book Law, ganadora del St. Leger; Short Story, Oaks; Qurrat-al-Ain, Coronation Stakes; y muchas otras hijas que contribuyeron a calificarlo como uno de los mejores abuelos maternos de su época. Buchan fue considerado el mejor hijo de Sunstar. Y al llegar a este punto queremos llamar la especial atención de nuestros sufridos lectores al cercano parentesco entre Tresiete y Buchan. Tresiete era nieto paterno de Sunstar, a través de Alan Breck (ganador del New Stakes, Chesterfield Stakes, 4º en las Dos Mil Guineas, que ganó su medio hermano Craig an Eran y cuarto en el Derby, en donde se mancó y no pudo correr más); Alan Breck ganó la estadística de padrillos en Argentina (1932); 2º de Silurian (1931), de Lombardo (133); de Congreve (1943) y varias veces entre los 10 mejores, evidenciando tener potencia trasmisora. Fue leader de abuelos maternos en 1942 y 1944, y estuvo entre los 10 mejores en 14 oportunidades más. Surge el interrogante: ¿Habría en la sangre de Tresiete algún gene inhibidor que —pasando a sus hijas— impidió que muchas de ellas fueran buenas madres? Su padre fue excelente abuelo; su "tío" Buchan, que tenía en Torpoint el mismo abuelo materno, también lo fue en la cuna del turf. Estas son las fallas que suelen presentarse en los procesos selectivos que nos dejan perplejos e impotentes ante los vuelcos de la genética.

Y ahora vamos al alazán Taimado, que era hijo del tordillo Filibustero y de la colorada Tatá, de la cual fue primera cría. Debutó en el Club Hípico el 20 de junio de 1948, derrotando por media cabeza a Rolf en una condicional de 1.500 metros,



TRESIETE

en donde corrieron 9. El 18 de julio ocupó un inocuo cuarto puesto en una prueba ganada por Goyo. En la milla del Alberto Vial Infante se empinó a la categoría de ganador clásico superando a su medio hermano el rosillo Cut Out y 15 más. Fue tercero de Bálsamo y Campanilleo en la Polla de Potrillos, pero tras él quedaron Cut Out y otros 15. No fue presentado en los 2.000 metros del Nacional, que se adjudicó Cut Out sobre Campanilleo; y con miras a El Ensayo, corrió una condicional de 2.000 metros, en donde escoltó —sin exigencia alguna— a su compañero de colores Campesino, al que le dispensaba 6 kilos (58 x 52), rematando 8 más atrás, todos los cuales recibían peso de él. El 24 de octubre se adjudicó El Ensayo por dos cuerpos sobre Campesino, tras el cual finalizaron Cut Out a 1 1/2 cuerpo, Bálsamo y 8 fuera de tabla.

Puesto en descanso, reapareció el 2 de enero de 1949, en los 1.900 de la Copa Jackson, logrando un discreto tercer lugar, detrás de Zorro Azul y Arnedano, que recibían 5 kilos de él. En el Derby, que no afrontó en su mejor estado a causa de un tropiezo, Bálsamo lo cazó en la misma sentencia, superándolo por cabeza. Tercero Zorro Azul y 9 más atrás. El 13 de febrero, en la milla y media del Valparaíso Sporting Club salió a medir fuerzas con la Guardia Vieja. Sosiego, en un final de angustia, lo ganó apenas por 1/2 cabeza. Mahometano, el otro competidor, remató a 8 cuerpos. Una semana más tarde (20 de febrero) sólo Bálsamo le salió al encuentro en los 3.000 del St. Leger. Hasta la entrada de la recta presenciamos un hermoso duelo, pero ahí Bálsamo se fue contra las barandas interiores rodando en forma espectacular, y Taimado llegó solo a la meta. El 13 de marzo los rivales que se habían ganado mutuamente volvieron a encontrarse en match en los 2.400 del Viña del Mar. Ganó Taimado por 5 cuerpos, pero al decir del jinete de Bálsamo, L. Rodríguez, que lo corría por primera vez, el caballo no se empleó en la recta, recordando —posiblemente— el accidente que había sufrido en su presentación anterior. Taimado corrió por última vez en los 2.400 metros del Clásico Presidente de la República, el 3 de abril de 1949. Corrían 11, cargaba el top weight de 59 kilos y era favorito. Antes de la carrera el locutor de una radio emisora que iba a transmitir los pormenores de la prueba me solicitó mi opinión sobre el posible resultado: "Nunca he visto más linda a Furlana que en este momento. Creo que puede ser la sorpresa", expresé. Y así ocurrió. Ganó la importada por 3/4 de cuerpo, subrayando su hazaña con un sport de $ 271,60 por boleto, dividendo muy justificado si se toma en cuenta que no ganaba desde el 7 de diciembre de 1947, día en que se impuso en Las Oaks, culminando así una campaña brillante con 6 victorias a su haber, las últimas cuatro consecutivas, entre ellas los clásicos Arturo Lyon Peña, Primavera y Las Oaks. Tras su sorpresiva victoria en el "Presidente de la República", volvió a opacarse su estrella y no ganó más.

Taimado dejó pocas crías, pues murió prematuramente. Su mejor producto fue Quidico, un barrero excepcional, que se hizo famoso por sus victorias en Panamá. También fueron hijos suyos Tormentoso y Pier Angeli, que fue madre de Capitán Polito, Pancho Bravo (ambos por Meyer), discretos ganadores en tiros medios.

---

20 de febrero de 1949 — Pista Liviana. Pr. St. Leger. 3000 metros. $ 120.000 al 1º.

1º Taimado, con 56 kilos, por Filibustero y Tatá, del Sr. Eugenio Barriga. Jinete: Juan Cruz.

2º Bálsamo, con 56 kilos, por Cuarteto y Balsamina. Jinete: Juan Araya.

Bálsamo rodó en los comienzos de la recta. En el calendario dice Taimador en vez de Taimado. Tiempo: 3.8 2/5.

1946-OLIMPO-1950

OLIMPO *1946 alazán*	The Font	Son an Heir	Son-in-Law Cinderella
		Bookmuslin	Chaucer Muslin
	Opalina	Nid d'Or	Faucheur Nid de Pie
		Odila	Ojo por Ojo Kadak

OLIMPO

Entre las buenas importaciones hechas por el acreditado Haras El Bosque –que en ese entonces era propiedad de D. Hernán Braun Page– merece citarse a The Font, un potro tordillo nacido en Inglaterra en 1930 que ganó 10 carreras en pistas británicas en distancias mínimas y de fondo (de 1.000 a 2.600 metros). La mayoría de ellas fue en tiros de 2.000 metros o más y ello constituyó –posiblemente– su aspecto más interesante, pues siempre los corredores de fondo han sido *buenos padrillos en Chile (Olascoaga, Henry Lee, Espace Vital, Souepi, etc.),* que fueron líderes de estadística o que produjeron caballos notables. The Font confirmó esta regla, pues encabezó la estadística en Chile en 1945 y 46, habiéndose clasificado segundo en los tres años siguientes. Son-in-Law, el abuelo paterno de The Font, se caracterizó por sus extraordinarias condiciones de fondista. Todas las carreras que ganó fueron en distancias de 2.400 metros para arriba; dos veces se

impuso en la Jockey Club Gold Cup sobre dos millas y cuarto (3.600 metros m/m); se adjudicó la Goodwood Cup sobre 4.200 metros y cuando ganó el Cesarewitch (3.621 metros) lo hizo en tiempo record, sobreponiéndose a 30 adversarios, el lote más numeroso que había corrido hasta 1915.

SON-IN-LAW

En el haras se distinguió por su rara potencialidad para dar corredores de fondo, encabezando la estadística inglesa en 1924 y 1930. Fue un padrillo prolífico, logrando sus hijos 620 victorias en carreras planas y 78 1/2 carreras de obstáculos (en Inglaterra se considera 1/2 carrera a los empates). Por lo ya dicho, a la línea de Son-in-Law se la designa como la "Línea de Stayers", herencia que le venía de sus antepasados paternos en línea directa, entre los cuales se encuentra Hampton, célebre jefe de raza (dicho sea de paso también antepasado directo de Hyperion).

Otros aspectos interesantes en el pedigree de The Font son: su cercanía con el invicto St. Simon, cuyo hijo Chaucer ganó fama y nombradía como abuelo materno y que es —precisamente— el progenitor de Bookmuslin, madre del tordillo. Este color le viene a The Font del famoso invicto The Tetrarch, padre de Cinderella, madre de Son and Heir, que es el padre del caballo del cual estamos hablando. En la pasada década se advirtió entre los criadores ingleses, una "vuelta" por así decir, hacia la sangre de The Tetrarch. Y en un porcentaje no despreciable de grandes ganadores, su nombre reaparece más o menos próximo.

En los comienzos del presente siglo se importaron varias yeguas de Inglaterra, algunas con ánimo de correrlas o sencillamente como negocio de sus importadores. Nuestra moneda permitía realizar tales inversiones, en las que primaba más la suerte que los conocimientos. Pero el hecho de traer yeguas "finas" tenía asegurada desde ya su venta, pues nuestro incipiente elevage tenía de ellas un pequeño porcentaje. Algunas fueron de provecho —sea en las pistas o en el haras—. Otras pasaron pronto al anonimato por no haber dado resultados ni en lo uno ni en lo otro.

Del Reino Unido vinieron, entre otras: Prow, que llegó de 19 años a Chile, servida por Le Samaritain, ex Leopard, cuyo único producto fue Jongleur, ganador de El Ensayo de 1908. Teresa, por Orlop y Seamew (oscuros antecedentes), ganó 17 carreras, entre ellas el Clásico Luis Cousiño. Cruzada con Last Reason dio algunos modestos ganadores; Peg the Saint, por St. David y Peg Woffington, fue madre de St. Mead y St. Andrew, excelentes ganadores clásicos.

Kosima, por Merman y Kos, fue madre de Indiano, Espadín y Guillotina, discretos ganadores. Tartar II, por Sansovino y Valeswood, obtuvo nueve victorias, entre ellas los clásicos Las Oaks y Juan Matthews. Desgraciadamente murió sin dejar crías. Lavabo, por Laveno y Cubical, fue madre del gran ganador clásico Dichoso, de Caucasia (madre de Reineta, madre de Florete), de Fanfarrona, buena ganadora, una de cuyas victorias la obtuvo estando grávida de más de cinco meses; Go-On, Humita y Melgarejo, todos ganadores. Best Girl, por Donovan y Babble, fue madre de Alta Gracia, Isócrates, Juerga, Kayukeo y Leoncito, entre otros, frecuentes ganadores. Juerga fue, a su vez, madre de ganadores. Perterre, por Sheen y Floranthe, produjo a Calais, ganador del Derby y reproductor, y a Alderney, ganadora clásica. Heráldica, por Volodiovsky (ganador del Derby de Epsom) y Musetta, fue madre del buen ganador clásico Harold, de Delaware, ganadora clásica, y de la tordilla Filibus, que fue madre del invicto Triple Coronado Freire, del colosal Filibustero, de Filleule y otras, que a su vez fueron excelentes reproductoras. Heráldica es una de las yeguas "bases" del elevage criollo. Dusting, por Minting y Dusk, fue madre de Belfort y de la tordilla First Alarm, ganadores clásicos, dio quince crías en Chile, la última cuando tenía 30 años. Murió en 1936. Kettleness, por Captain Kettle y Gironde, corrió contadas veces, ganó dos carreras y obtuvo figura-

ciones. Pero en el haras se constituyó en un venero de excelentes ganadores –tanto machos como hembras–, que ha contribuido al mejoramiento de nuestro elevage. Kodak, ganador de 19 carreras y padre de ganadores clásicos; Kurichana (6 carreras, entre ellas los clásicos Alvarez Condarco, Cotejo de Potrancas, Comparación y Polla de Potrancas); madre a su vez de Kurihue y Kuriche (Huasca, Copa Jackson y St. Leger W.O.), Kadijan, Korea, Kuka y otras que a través de ramas y subramas han continuado ejerciendo su poder trasmisor hasta nuestros días.

Justamente Kadak, bisabuela materna de Olimpo, que en su paso por las pistas ganó el Cotejo de Potrancas, es hija de Kurichana –ya mencionada– y, en consecuencia, nieta de Kettleness. Kadak fue la madre de Odila, que no corrió, pero que demostró ser muy buena reproductora, dando a Otway, ganadora de la Polla de Potrancas y otros clásicos; a Only One, 8 carreras, de las que dos fueron Especiales; y Odín, ganador clásico. Odila, presentada a Nid d'Or, produjo a Opalina, que sólo pudo correr 4 veces, sin ganar. La potencia trasmisora de esta línea alcanzó su punto más alto en Olimpo, que inscribió su nombre entre los ganadores de El Ensayo y el St. Leger, que junto con El Derby integran la Triple Corona de nuestro turf.

Para "redondear" los antecedentes de Olimpo, que fue el que más premios le aportó a su progenitor, recordaremos que éste fue también el padre de Bufón (Derby y Copa Jackson), El Colchagüino (Derby), Thibet, Terek y 42 productos más que –hasta 1951– exibían ganancias "per cápita" que lograban alcanzar, en número redondos, hasta $ 100.000; buen récord en esa época en que las carreras ordinarias "llegaban" a tener $ 10.000 en premios.

Olimpo debutó –sin figurar– en los 1.500 del Clásico Domingo 2º Herrera, en el Hipódromo Chile, el 12 de junio de 1949. El vencedor fue Danger, un hijo de Trafalgar, que anteriormente se había adjudicado el Cotejo de Potrillos. Una semana más tarde salió de perdedores en la misma cancha, en un tiro de 1.200 metros. Llevado al Club Hípico, ganó –el 24 de julio– una condicional sobre 1.500 para ganadores, la que tuvo un desarrollo muy irregular, pues rodaron dos competidores, con los consiguientes contratiempos de los restantes que remataron en larga fila. Llegó de los últimos en el Alberto Vial Infante, que se adjudicó Los Copahues sobre Grieg y Excelsior, fracasando también en la Polla de Potrillos (Grieg) y en una condicional sobre 2.000 metros en que El Zorrito batió a Cafetal, Fagot y Apolo. Fue así que, cuando llegó el 23 de octubre de 1949, día de El Ensayo, nadie daba un diez por la opción de Olimpo. Pero como los caballos poco saben de lo que piensan de ellos los hípicos, el espigado alazán tomó la delantera desde la misma largada; a la altura de la milla anuló un intento de Tatai por desplazarlo; resistió el ataque del favorito Grieg, que "medido al milímetro", trató de alcanzarlo a la altura de las populares y al final resistió las cargas de El Zorrito y Madari –su compañero de caballeriza– al que le cerró la pasada desviando su línea, terminando ganancioso con un pescuezo a su favor. Los $ 472,40 que repartió a sus escasos partidarios se explican por sus reiterados fracasos anteriores. Cuatro semanas más tarde fue presentado en los 2.000 metros –handicap– del Gran Premio Hipódromo Chile, en donde le correspondió el top weight de 58 kilos. No fue tabla, mientras los cuatro primeros lugares los ocupaban el tordillo Cafetal, Fagot, Brandeburgo y Brickdust. Cerró así su primera campaña. Había corrido 8 veces, ganando en 3. Las cinco restantes, otros tantos fracasos.

El Dr. Cristóbal Sáenz, que era un hípico entusiasta, propietario del Haras Santa Julia, que fue el importador y propietario del extraordinario Bachiller II y que incorporó a su establecimiento de cría al alazán Quemao (Your Majesty y Quintilla), ganador del Gran Premio Nacional Argentino, era un excelente comentarista hípico y muy estudioso de los pedigrees. A propósito del triunfo de Olimpo en "El Ensayo", me dijo: "Aquí su caballeriza se jugó el todo por el todo. Analizados los antecedentes de todos los competidores, el de mejores perspectivas de fondista era –precisamente– Olimpo". Línea de Son-in-Law bien representada, y aporte de Nid d'Or como abuelo materno. La estrategia era "hacer correr". Si resultaba, bien. Si no, nada se perdía, pues el caballo estaba fracasando sistemáticamente".

Reapareció en Viña del Mar, el 1º de enero de 1950, en los 1.900 de la Copa Jackson, rematando fuera de tabla. El vencedor fue Brandeburgo sobre Los Copahues. En el Derby, que ganó Tatai al galope, por 6 cuerpos, que bien pudieron

ser 10 si su jinete lo deja correr, Olimpo rodó. Como corrían 13, no fueron pocos los cabalistas que dijeron: ¿No ve? ¡Número fatal!... Pero dos semanas después —el 29 de enero— en cancha dura y bajo la enérgica muñeca de Araya, Olimpo salió airoso en los 2.600 del Club Hípico de Santiago, adelantándose a Copenhague que reaparecía, y seis más. Vino, entonces, el St. Leger, corrido el 19 de febrero. Sólo salieron 3 a disputarlo. Olimpo, Tatai, brillante ganador del Derby, y Libardonés, un hijo de Cambronne, ganador de dos carreras comunes que había corrido bien en tiros medios. La carrera superó toda expectativa, pues durante todo el recorrido no hubo claros entre el primero y el último, siempre con Olimpo a la descubierta, vigilado por Tatai, que no le perdía pisada. En la recta se entabló el encarnizado combate, y si bien es cierto que Olimpo y Tatai llevaron en la disputa la mejor parte, ante el asombro general, Libardonés estaba "ahí", a no más de medio cuerpo de ellos, como alarmante amenaza. Cuando faltaban unos cien metros para la raya, Libardonés se mancó y su jinete, González, lo paró, mientras Olimpo lograba tomar leve ventaja a Tatai para superarlo a la llegada por 1/2 cuerpo en tiempo record: 3.6. Fue su última victoria. Reapareció el 9 de abril en los 2.400 metros del Clásico Presidente de la República, que Los Copahues ganó sobre Excelsior y 6 más, entre los que él se contaba, rematando último, lejos, evidenciando haber perdido sus formas. Corrió en 4 oportunidades más, todas clásicas, pasando completamente desapercibido.

Olimpo desapareció de los calendarios después del año 1951. Revisamos el Stud Book sin encontrar noticias de él, ni entre los animales muertos o exportados. Suponemos que haya pasado a mejor vida y que de ello no se dio el aviso correspondiente.

---

19 de febrero de 1950 — Pista Liviana. Pr. St. Leger. 3.000 metros. $ 150.000 al 1º.

1º Olimpo, con 56 kilos, por The Font y Opalina, del Stud "Moscos". Jinete: J.F. Marchant.
2º Tatai, con 56 kilos, por Filibustero y Tatá. Jinete : Lisandro Céspedes.
3º Libardonés, con 56 kilos, por Cambronne II y Amberina. Jinete: V. González.

Ganada por 1/2 cuerpo; el tercero a 4 cuerpos. Tiempo: 3.6 (récord).

1947-EMPIRE-1951

		Tresiete	Alan Breck Trentona
	Bloque	Brocata	Camacho Babs
EMPIRE *1947 mulato*			
		Br. Empire	Colombo Rose of England
	Emigrada	Toicombe	Achtoi Telescombe

EMPIRE

Los hípicos tenemos ciertos ideales que los que no pertenecen a nuestra hermandad no comprenden. Estos creen que todos los caballos son iguales. Suelen referirse a caballos "amarillos" y otras lindezas. Encuentran "lindo" un caballo gordo, redondo y brillante, que podrá estar bien para un paseo, pero no para intervenir con éxito en una carrera. Y si alguna vez van a los hipódromos y miran con cierto detenimiento al caballo que está "a punto", al que se le vislumbra la costilla al andar, suelen decir: ¡Qué caballo más flaco!... ¿No le darán de comer?...

Si hablamos de "un ganador de la Triple Corona", nuestra imaginación vuela a los cuadros o fotografías que han perpetuado

la memoria de algunos notables caballos —sobre todo ingleses—, la mayoría de los cuales nos muestran ejemplares estilizados, finos y armoniosos que, al mismo tiempo, dan la sensación de velocidad y poderío.

Si cuando estaba actuando la generación que en 1950 tenía tres años y ya se perfilaban con cierta nitidez los mejores, por sus triunfos clásicos, se me hubiera preguntado cuál de todos podría ganar la Triple Corona, jamás habría dado el nombre de Empire. Me crié, prácticamente, "entre las patas de los caballos", porque mi padre tenía contrato con el Servicio de Remonta del Ejército y criaba caballos de un tipo muy hermoso que llamaban "de Oficalidad". Tuve buenos profesores, como el Dr. Alvaro Blanco, para distinguir lo correcto de lo que no lo era, especialmente en ángulos y aplomos. Y el resto lo va poniendo la persona misma, su pasión por el caballo y su trabajo periodístico. Uno ve tantas cosas relacionadas con la materia, que darían para escribir un libro que más parecerían fábulas que realidades... Ahora sólo voy a contar una: Oscar Isla Aguayo (Q.E.P.D.), que fue el inventor de la Polla Chilena de Beneficiencia, compró en un remate la potranca Bucólica, hija de Almodóvar. Me invitó a conocerla, y cuando estábamos dentro de la pesebrera mirándola, le puso una mano al término de la nalga y la otra en el hueso del cuadril y me dijo: "¿Habías visto una paleta más linda?... por eso la compré"... Y como Dios protege la inocencia o la ignorancia (en este caso), la potranca le salió ganadora clásica... ¡Buena suerte te dé Dios!

Empire era un caballo mulato, grande, macizo, poco armonioso y de aspecto ordinario. Pese a todo fue buen corredor, virtud ésta que, a nuestro modesto entender, le venía por su madre —Emigrada— hija del muy buen reproductor British Empire (Colombo y Rose of England), que se destacó como abuelo materno, tanto en Argentina como en Chile. Los años 1959 y 1960 British Empire fue leader de abuelos maternos en el país vecino, y los nombres de Yata Nahuel —el mejor hijo del colosal Yatasto— Escorial, gran ganador clásico en Argentina y Brasil, al que corría nuestro compatriota Francisco Irigoyen; Avanti, Enea, Eglaneko, El Zonda, Escocesa y otros notables performers integran la lista de sus más destacados nietos. En Chile contamos con Bogotana, que fue excelente ganadora

BRITISH EMPIRE

clásica y buena madre; y la clásica Endless, los propios hermanos Empire y Vilucana.

El padre de Empire fue Bloque, un hijo de Tresiete, que ganó 4 carreras ordinarias y el Clásico Miguel Cané, y que lo único bueno que dio en Chile —para donde fue comprado como reproductor— fueron los propios hermanos Empire y Vilucana (ganadora en su debut del Clásico Arturo Lyon Peña, cuarta en la Polla de Potrancas, escoltadora de St. Oregón en el Nacional y El Ensayo, fatalizándose en Las Oaks). Lo demás fueron mediocridades, lo que nos hace suponer que fue Emigrada "la que hizo la fuerza". Bloque carecía de potencia hereditaria, pese a sus buenos antecedentes paternos. Su madre, Brocata, era hija de Camacho, un caballo de segundo orden.

El azar también entra en juego en el deporte del turf, y en el presente caso también intervino. El potrillo Combatiente parecía el mejor de la generación, pero

ENDLESS, por British Empire y Sin Nicotina, ganadora de los premios "Roberto Vial", "Arturo Lyon Peña", "Las Oaks" y "Eduardo Castillo U."

era defectuoso de su mano izquierda, lo que le impedía rendir toda su capacidad, tanto en el Hipódromo Chile como en Viña del Mar. Y es en este último hipódromo donde se corrieron el Derby y el St. Leger, integrantes de la "Triple Corona", carreras ambas que el alazán perdió frente a Empire. Este debutó el 19 de febrero de 1950 en Viña del Mar, en una carrera sobre 1.000 metros, que fue ganada por Guardabosque a Pavita, mientras él remataba tercero. En su segunda actuación escoltó a Guardabosque en los 1.300 de El Estreno. Llevado al Hipódromo Chile, salió de perdedores en 1.200 metros, adelantándose a Chirio, Manderley y otros. El 30 de abril, en la misma pista, ganó el Tanteo de Potrillos, completando la tabla El Rodillo, Truchón y Príncipe Gitano. En los 1.500 metros del Domingo 2º Herrera, los primeros lugares fueron para Truchón, Combatiente y Príncipe Gitano, mientras Empire llegaba confundido entre los no placés. Reapareció el 2 de agosto en la milla del Alberto Vial Infante, en donde Combatiente lo derrotó por un cuerpo. En la Polla de Potrillos se repitió la misma llegada y el tercero, que fue Truchón, llegó a 8 cuerpos del segundo, evidenciándose así que había una "baja" de 10 cuerpos entre el rendimiento que Combatiente tenía en el Club, comparado con el del Hipódromo, cancha en que Truchón lo había batido en el Domingo 2º Herrera. Combatiente ratificó su superioridad sobre sus coetáneos en los 2.000 metros del Nacional, en donde su escoltador fue ahora Huaraculén que, en vistosa atropellada, dejó atrás a Empire en mitad de la recta, escoltando a 1 3/4 de cuerpo al hijo de Taltal. El tercero remató a 1 1/4 cuerpo.

En los 2.400 de El Ensayo se daba por descontado el triunfo de Combatiente, que fue gran favorito. Y así ocurrió en la cancha en donde una vez más el hijo de Taltal dominó al hijo de Bloque, aunque no en la forma fácil que todos esperaban. El corpulento mulato lo tuvo casi emparejado a cien metros de la raya, en donde Espinoza le dejó caer la fusta al alazán que respondió de inmediato, anulándolo, para terminar el recorrido con un cuerpo a su favor. Manderley se clasificó tercero a cuatro cuerpos delante de Huaraculén y Truchón. Hubo esa noche una comida en celebración del triunfo, a la que asistieron amigos hípicos de D. Estanislao Anguita que —naturalmente— fue el anfitrión. Y allí don Pancho Vial Freire, en un corto y sentimental "speech", felicitó a los héroes de la jornada. Pero al día siguiente Combatiente fue distanciado por doping.

Empire viajó a Viña del Mar aprestándose para el Derby. Combatiente fue entregado a Diego Sotomayor con miras a la misma carrera. En una conversación que tuve con Diego me dijo: "El caballo corre mal a esta mano. Va a ser difícil su rehabilitación aquí". Efectivamente, el 21 de enero, en la milla y media de El Derby, Empire ganó a Combatiente por un cuerpo, rematando tercero Manderley a 8 cuerpos, con 10 más atrás. El dividendo de $ 74 por boleto revela que no estaban por él las preferencias del público, que acogió su victoria con frialdad. El 11 de febrero se corrió el St. Leger, y en la primera pasada por la meta Combatiente marcaba rumbos y fue bulliciosamente aplaudido por el público. Pero en la vuelta final, Empire desfiló con 6 cuerpos a su favor, y cuando regresaba al pesaje se entremezclaron aplausos y pifias. Nadie está en el YO interior de cada cual, pero juzgado por sus manifestaciones, los hípicos no parecían desbordar simpatía a su favor.

El 29 de abril Empire reapareció en el Hipódromo Chile en los 2.400 metros del Clásico Presidente de la República, a peso de Reglamento. Los honores fueron para la pareja del Santa Isabel: Truchón-Marquemada, que llegaron separados por pescuezo. Tercero Yadrán y cuarto Príncipe Gitano. Empire remató confundido entre los 7 restantes. A los 15 días escoltó al tordillo Peligroso (Salerno y Esterlina) en los 2.000 del Bernardo O'Higgins, finalizando más atrás Reno y Truchón. Llevado al Club Hípico, se rehabilitó en los 2.000 del Valparaíso Sporting Club, en donde fue escoltado por Príncipe Gitano. Corrieron cinco más.

Su caballeriza le dio un merecido descanso, reapareciendo en el Club Hípico el 18 de septiembre de 1951 en los 1.800 del clásico que lleva el nombre de la institución. Sólo pudo ser tercero, a 3 1/2 cuerpos de Reno y Truchón, que separados por medio pescuezo cruzaron el disco empeñados en brava lucha. Cargando 57 kilos, sólo pudo ser cuarto en los 3.000 metros del España, que ganó Rolf (46) a Apolo (59) y Anacoreta (53) y se presentó por última vez en público en los 3.200 de La Prueba, que Apolo ganó por 9 cuerpos a Anacoreta. Empire cayó "broke-down".

Llevados de su entusiasmo, sus propietarios, que lo eran también del Haras Los Cóndores (en el camino de Los Morros cerca de San Bernardo), lo incorporaron al plantel de reproductores. Su mejor producto fue Fondak, que tuvo su minuto de gloria un día que batió al crack Cencerro en un clásico en el Hipódromo Chile. El otro caballo de carrera que dio fue Palumbario, que poco y nada había demostrado antes de perder su carácter de reproductor. Pero después que se le practicó dicha operación, mejoró enormemente, ganando varias carreras y hasta clásicos. Don Carlos Nazar, que era un sportsman muy caballeroso, le regaló Empire al Haras Nacional para mestizaje.

En cuanto a Combatiente, fue vendido para Venezuela. Diego Sotomayor me dijo al respecto: "Este caballo no va a durar allá y se puede fatalizar, porque se corre en una pista como la del Hipódromo —girando a la izquierda— en que Combatiente ha demostrado desempeñarse mal". Desgraciadamente ello ocurrió. En una de sus primeras salidas el caballo se quebró una mano y fue necesario sacrificarlo.

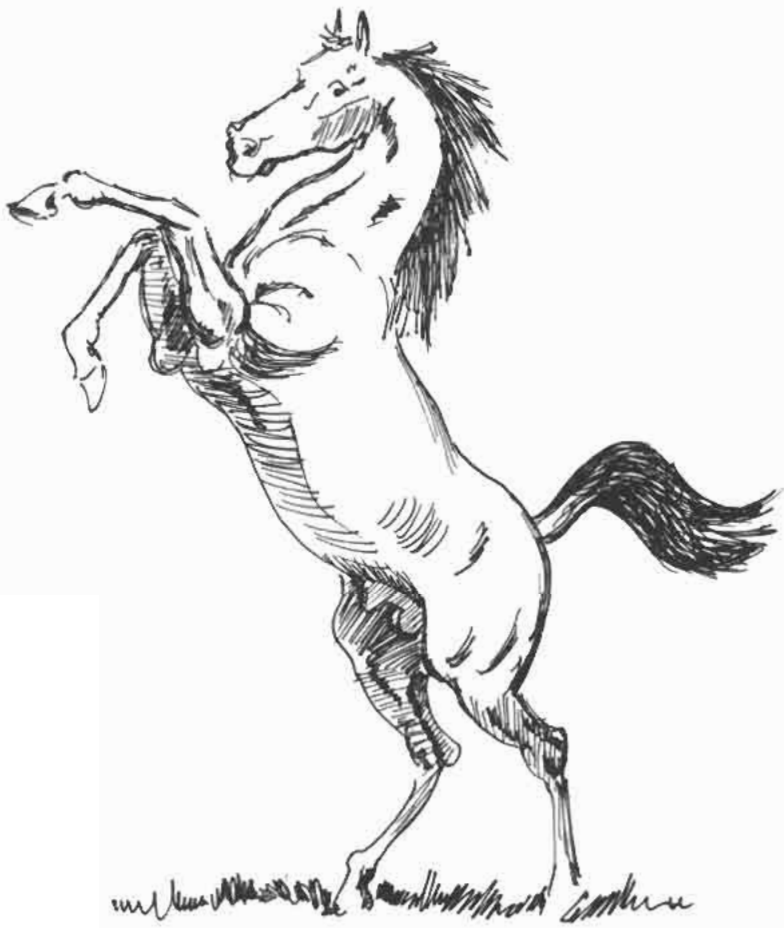
Esta fue la historia de Empire y de las alternativas que mediaron en la obtención de la Triple Corona, la primera de cuyas etapas fue lograda por distanciamiento de Combatiente en El Ensayo.

---

11 de febrero de 1951 — Cancha Liviana. Pr. St. Leger, 3.000 metros. $ 250.000 al 1º.

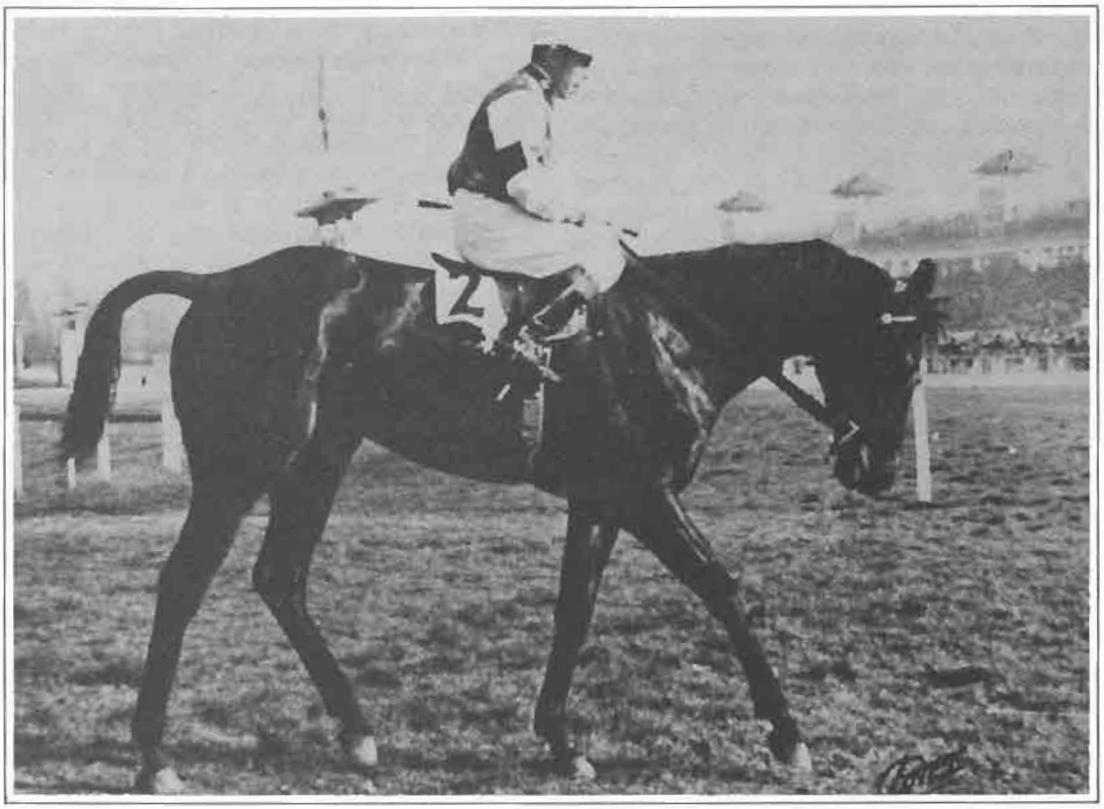
1º Empire, con 56 kilos, por Bloque y Emigrada, del Stud "Anita". Jinete: Juan Francisco Marchant.
2º Combatiente, con 56 kilos, por Taltal y Campanillera. Jinete: Luis Espinoza.
3º Chirio, con 56,1 kilos, por Afghan II y Cheery Ho. Jinete: Hernán Caballero.
4º Manderley, con 56 kilos, por Carnaval y Mythology. Jinete: A. Silva.

Ganada por 6 cuerpos; el 3º a 2 cuerpos. Tiempo: 3.7 3/5.



1948-LIBERTY-1952

LIBERTY *1948 colorado*	Treble Crown	King Salmon	Salmon Trout
			Malva
		Private Entrée	Prestísimo
			Right of Way
	Huronera	Poor Chap	The Panther
			Pas-si-Mal
		Hindú II	Tiny
			Hindú Goddess



LIBERTY

El si —condicional—, según se acoja o se descarte, puede tener consecuencias insospechadas en el campo de la hípica. Cuenta la historia del famoso invicto The Tetrarch, que un criador irlandés amigo del propietario del tordillo lo visitó cuando éste tenía dos años. ¿Qué vas a hacer con él?, le preguntó... El interpelado le dijo: "Enviarlo a Doncaster, para que corra"... Si fuera mío, acotó su interlocutor, lo castraría y lo dejaría para saltos... Por fortuna para el turf, ese si no fue acogido y The Tetrarch, que sólo pudo correr de dos años a causa de una rebelde lesión que hizo crisis cuando se preparaba para el Derby, se mantuvo invicto, obtuvo triunfos considerados "imposibles" y a juicio de los que lo vieron actuar fue el más brillante "dos años" que haya corrido en Inglaterra en el presente siglo. Nunca necesitó emplearse para ganar, incluso el día en que se quedó parado en el Coven-

try Stakes, "fuera de carrera", a juicio de los que la presenciaron. Pero el gran Steve Donoghue, que siempre fue su jinete, no perdió la serenidad, se vino acercando poco a poco y —cuando faltaban unos 300 metros— lo largó por fuera como un bólido y "pareció que los demás se habían quedado clavados en sus puestos, ganando ¡por diez cuerpos! Todas estas realizaciones fabulosas tuvieron su respuesta "oficial" en la estimación de valores publicada por el Handicapper inglés que le asignó a The Tetrarch 9 stones y 10 libras, y al segundo sólo 9 stones, diferencia que jamás se había registrado antes en el "Handicap libre de dos años".

Pero si The Tetrarch se libró de una insinuación que habría privado de muchas brillantes perspectivas al turf, sucumbió, en cambio, a un defecto genético oculto, y quedó estéril en 1924, diez años después de haber ingresado al haras. (Según la ciencia genética, hay genes "modificatorios" que pueden ser beneficiosos o negativos. Ellos pueden inhibir una función determinada y causar la esterilidad). Para valorar lo que ello le significó al elevage mundial, bastará decir que en 1919, cuando su primera generación tenía tres años, encabezó la estadística inglesa y en 1920 y 23 se clasificó tercero en la misma. Fue padre de tres ganadores del St. Leger inglés: Salmon Trout, Polemarch y Calígula; y de elementos velocísimos, como Mumtaz Mahal, que fue bautizada como "La Maravilla Voladora" (fue la abuela materna de Nasrullah, extraordinario padrillo que encabezó una vez la estadística inglesa y en cinco ocasiones la de EE.UU). También fue la abuela de Mahmoud, el tordillo que ganó en record el Derby de Epsom y que en EE.UU. fue también un padrillo excepcional). Royal Alarm, hijo de The Tetrarch, fue reproductor en Chile; su nieto Milímetro (Tetrameter y Millford) fue excelente ganador clásico en nuestras pistas e Ilión (nieto también) fue padrillo en Catemito, en donde dio ganadores clásicos, lo que constituye una pequeña muestra de la próxima parentela que del invicto tuvimos.

Royal Alarm cuenta entre sus hijos ganadores clásicos a Bacchus Rex (Polla), Akbar (Domingo de Toro Herrera), Ad Gloriam (Alvarez Condarco), Staretz (Old Boy), Pacasmayo (varios clásicos), La Paca (Polla de Potrancas), Beau Merle (El Estreno), Bamboleo (6 clásicos en Chile y ganador de Stakes en EE.UU. con el

THE TETRARCH

nombre de Caballero II). Entre los nietos maternos ganadores clásicos que Royal Alarm dejó en nuestro país debe mencionarse a Adraste (Polla), Tiranía (Oaks y St. Leger), Salerno (Thompson Matthews y padre de Olhaverry, ganador clásico en EE.UU.), Adriano, Juramento (ganador de cerca de 50 carreras), Rey de Francia (La Prueba) y numerosos ganadores de pruebas ordinarias. El modesto Amor Pagano, hijo de Royal Alarm, tuvo su día de gloria con motivo del triunfo de su hija Amor Libre en la Polla de Potrancas. Pero la línea del tordillo hace tiempo que desapareció de los pedigrees en Chile.

El más conspicuo continuador de las glorias de The Tetrarch fue Tetratema, tordillo, corpulento y fuerte como él. Corrió cinco veces como dos años, manteniéndose invicto. Se impuso en las Dos Mil Guineas, pero fracasó ruidosamente en el Derby, evidenciando su total carencia de fondo. Ganó después en 1.000 y 1.200 metros hasta con 64 kilos. 13 fueron sus victorias en 16 salidas. Fue padre y abuelo de muchos buenos ganadores (muy prolífico, pues no llegó a él el gene inhibitorio de la fecundidad), leader de estadística (1929), tres veces segundo, dio excelentes milleros (Mr. Jinks, Tiffin, Theft) y uno de sus hijos, llamado Royal Minstrel, ganó los 2.000 metros del Eclipse Stakes, derrotando en forma espectacular al célebre Fairway. Esta fue la rama que se mantuvo en Europa como típicamente veloz (hasta la milla), pero trasplantada a Francia —mezclándose técnicamente con el elevage de dicho país— a la tercera generación

había dado excelentes fondistas, como Alizier (ganador hasta en 4.000 metros) que se constituyó en un padrillo de nota por las victorias de sus hijos en Italia, EE.UU., Francia y Alemania, país al cual finalmente fue exportado. De las ramas y subramas de milleros típicos que quedaron en el Reino Unido, se nutrió durante muchos años el elevage inglés, logrando, merced a su depurada técnica, elevar en gran manera el standard de su F.S.

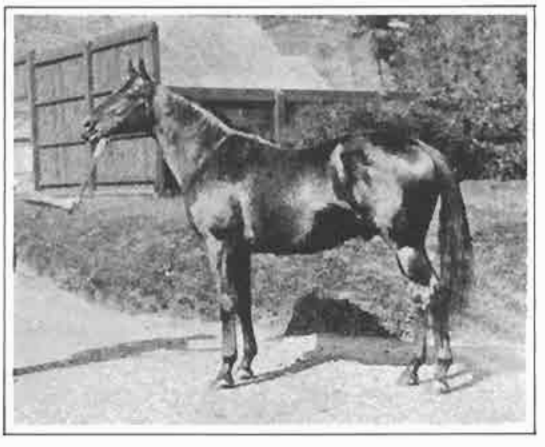
ALIZIER constituye una hermosa muestra de lo que puede realizar la inteligencia en la transformación de una "línea" de ligeros a una de fondo. De la cruza del veloz Tetratema con Pharmacie, salió Bacteriophage. Este —a su vez— fue cruzado con Beauté de Neige que le aportaba la sangre "fondista" de St. Frusquin. El resultado fue Teleferique que, entre otras carreras se adjudicó el Gran Criterium y el Prix Adam, en Francia, evidenciando más calidad que su progenitor. Para reforzar sus posibilidades de fondistas en su descendencia se buscó su cruza con Alizarine, hija del notable stayer Coronach, ganador del Derby y St. Leger. Esta alianza (Teleferique-Alizarine) tuvo dos hijos famosos de muy distintos medios: el millero Cobalt (Poule d'Essai des Poulains y buen reproductor en Brasil) y el fondista Alizier, ganador de 9 carreras entre 1.000 y 4.000 metros, 8 clásicas, entre ellas el G. Prix de Deauville y el Dangú. Dio ganadores de importantes clásicos en Francia, Alemania e Italia, especialmente caracterizándose por su capacidad para tiros largos.

Superficialmente enunciada la influencia que The Tetrarch ejerció por intermedio de sus hijos "ligeros", echémosle ahora un vistazo a la actuación que tuvieron Salmon Trout, Polemarch y Calígula, que ganaron el St. Leger. De este último, desde ya, debemos decir que prácticamente fue estéril, dando contadísimos hijos. Esta condición negativa, como es natural, limita en gran manera la gravitación que un individuo puede ejercer en el elevage, porque en esto también "el número es fuerza".

Polemarch, que fue adquirido como reproductor para la República Argentina, además del St. Leger, ganó cuatro carreras con un total de £ 9.125. Fue un reproductor normal, cuyos hijos ganaron 484 carreras en la vecina República, dando ganadores clásicos como Ilion (que fue padre de ganadores clasicos en Chile), Vino Puro y Hechicero (ambos Polla de Potrillos), Hindenburg, Fe Ciega (una de las mejores potrancas de su generación —la del crack Payaso—, siendo tercera de éste y Córrelo en el Gran Premio Nacional, aparte de haber ganado clásicos) y otros buenos ganadores que llevaron a su progenitor al segundo lugar de la estadística en 1929, detrás de Copyright; de Alan Breck en 1932, aparte de haber sido una vez tercero y dos veces cuarto. Como abuelo materno estuvo 10 veces entre los 10 mejores, y en 1947 la encabezó superando al colosal Congreve. Sus nietos obtuvieron ese año 63 victorias y $Mn. 667.317, y los de Congreve: 65 triunfos con $Mn. 660.434.

En Chile corrieron Borla de Oro, numerosas carreras; y Gipsy Girl, varias carreras y clásico, hijas ambas de Polemarch.

Las nombradas y otras, importadas para la cría, produjeron ganadores, el mejor de los cuales fue Pavor, hijo de Pauline.



SALMON TROUT

Salmon Trout fue el mejor de los tres hijos de The Tetrarch, que ganaron el St. Leger. Además de la gran carrera de Doncaster, se adjudicó cuatro más, acumulando £ 15.830 en premios. En el haras fue sólo discreto, ganando sus hijos 167 1/2 carreras en el Reino Unido, pero algunos de ellos fueron buenos corredores de fondo, como Salmon Leap, ganador de 6 carreras, entre ellas tres "Copas". Pero lo mejor que dio fue King Salmon, un caballo de real valía. Fue segundo en las

Dos Mil Guineas; en el Derby de Epsom, ganado por el crack Hyperion, y cuarto en el St. Leger. Entre las buenas carreras que se adjudicó están el Sandown Park Produce Stakes, Great Yokshire Stakes, Coronation Cup (batiendo a Mate, que habría de constituirse en famoso ganador en EE.UU. y a Chatelaine, ganadora de Las Oaks) y el Eclipse Stakes en tiempo record, adelantándose a Umidwar y Windsor Lad, ganador este último del Derby de Epsom.

Inició sus funciones como reproductor en Inglaterra, en donde dio muy buenas yeguas, como Herringbone, que se impuso en las Mil Guineas y el St. Leger, y fue madre de Dogger Bank (Princess of Wales St.), Entente Cordiale (Doncaster Cup) y de Dilettante (Nassau Stakes). Chenille —hija de King Salmon— fue madre de Alcyde, que como su abuelo ganó también el St. Leger; otra hija suya, Silver Jill, produjo a Saucy Sal (Coronation Stakes) y La Sorellina, la mejor potranca de su año en Francia, ganadora del Prix de Diane (Oaks) y del Prix de l'Arc de Triomphe, triunfos que elevaron a su abuelo al primer lugar de la estadística en este país. Cuando ganó Herringbone el St. Leger, ya King Salmon venía navegando hacia Brasil, en donde fue buen reproductor. Aquí dio a Manguarí, que fue el crack de su generación (Derby, Gran Premio Salgado Filho); a Cyclamen (Oaks de Brasil); a Uja (Oaks de Brasil); fue abuelo materno del crack Timao (Derby brasileño y Derby paulista); fue leader de padrillos, y de abuelos, los años 60 en que estableció record de sumas ganadas, que él mismo batió al año siguiente.

KING SALMON

Entre los hijos que King Salmon engendró en Inglaterra está Treble Crown, que fue ganador de una carrera de 2.000 metros, con top weight de 63 kilos, derrotando fácil a 15 adversarios. Le tocó actuar durante la última Guerra Mundial en que todo estaba estrictamente racionado, de manera que el solo hecho de estar en training constituía buena nota. Intervino en el Derby, sin figurar, pero los ingleses que saben mucho en cuestiones comerciales hacen intervenir a sus caballos en esa gran carrera como una manera de mejorar su cartel propagandístico. Treble Crown fue buen reproductor en Chile, leader de estadística en 1952 y nueve veces entre los 10 primeros. (Liberty fue su mejor hijo, pero varios otros fueron también excelentes ganadores, como Marcotón, Abril, Atlantic Ocean, Urgel, Gloria Persa, Exotic y muchos más). Fue, ademas, buen abuelo materno, y durante varios años (6) encabezó dicha estadística.

Liberty fue el mejor hijo de Treble Crown, el mejor producto nacional de su año, y después del Derby, que le ganó Fascinado, se encumbró a la categoría del mejor caballo de la cancha. Debutó ganando por 9 cuerpos en su primera presentación, el 7 de enero de 1951 en el Club Hípico, viajando luego a Viña del Mar para adjudicarse los 1.300 de El Estreno sobre Maretazo y 3 más, A propósito de este triunfo conversé con Juan Melero, profesional que lo tenía a su cargo y que debía partir para Venezuela contratado por una importante cabelleriza. "Lo único que siento —me dijo— es dejar a Liberty, que es un crack".

Pasó a manos de Carlos Muñoz Guzmán, caballeroso profesional que lo presentó —de rentrée— el 26 de agosto en la Polla de Potrillos, que se resolvió por la sorpresa de Lacónico (un hijo de Tábano que nunca más volvió a ganar), rematando Liberty fuera de tabla en un lote de 26. El 30 de septiembre Liberty se rehabilitó en los 2.000 metros del Nacional, donde batió al argentino Fascinado tras brava lucha y por 1/2 cpo. Tercero a 2 1/2 cuerpos Iceberg, compañero de caballeriza del ganador en un lote de 13. En los 2.400 de El Ensayo, corrido el 28 de octubre, Liberty confirmó ser el mejor criollo, batiendo —con todo lo que tenía, según confesión de su jinete Rogelio Parodi— a su compañero de caballeriza, Iceberg. Los 11 restantes no jugaron papel alguno en la carrera, que quedó circunscrita, desde que se movieron, a los dos pupilos de Carlos Muñoz Guzmán, que se alternaron en la delantera, con el resultado ya expresado.

Reapareció el 20 de enero de 1952 en el Derby, en donde Fascinado lo derrotó

FASCINADO

ampliamente por 3 cuerpos. Pero en los 3.000 metros del St. Leger la situación cambió y la mayor resistencia del criollo se impuso por cinco cuerpos sobre el importado. En esta carrera intervino también Cotota, una modesta ganadora en tiros de velocidad que remató fuera de poste; pero —cosa rara— esta descabellada aventura lejos de caerle mal a la hija de Cuarteto, parece que la tonificó. Volvió a sus distancias y a sus lotes y logró cinco victorias ese año, el más fructífero de su campaña. En los 1.900 del Casino, Fascinado demostró que era "primera mano" en tiros menores a 2.000 metros. Cargando 57 kilos ganó al parejo Iceberg (54), quedando fuera de tabla Liberty, con 58 en un lote bueno.

De ahí en adelante Liberty ganó 8 clásicos al hilo. La Internacional sobre Palay, Apolo y Tatai. Los 2.400 del Gran Premio Hipódromo Chile delante de Fascinado, Láudano, Gitanita y cinco más; los 2.000 del Bernardo O'Higgins, batiendo a Palay, Gitanita y Reno; los 2.000 del Valparaíso Sporting Club en nuestro primer hipódromo, en donde lo escoltaron, una vez más, Palay y Gitanita. Puesto en breve descanso, reapareció —el 17 de agosto de 1952— en la milla del Príncipe de Gales, en donde fue escoltado por su hermano paterno Abril; 5 llegaron detrás. Nueva victoria en los 1.800 del Clásico Club Hípico, esta vez sobre Partido, Tatai y Sao Paulo. Volvió a La Palma para adjudicarse los 2.400 del Juan Antonio Ríos —en cancha barrosa— sobre Partido y Misión, siendo luego embarcado para Lima en donde, cotizado favorito, triunfó en el Gran Premio Presidente de la República. Lo escoltaron la clásica Parlera, hija del célebre Postín; y el argentino Mirontón, ganador clásico en Palermo, un hijo de Meadow, que se había adjudicado la Polla de Potrillos y los Premios Montevideo, General Lavalle y Raúl Chevalier.

El crack había llegado al cénit. Ahora venía el descenso. Biriatou, el nuevo astro, lo batió en la Internacional el 29 de marzo de 1953, día de su rentrée; Retiesa le ganó los 2.000 del Valparaíso Sporting Club y Biriatou le infligió dos derrotas seguidas en el Príncipe de Gales y en el Clásico Club Hípico. Tuvo que esperar los severos 3.000 metros del España para ganar, en desesperada lucha y sólo por una cabeza, a Antar (ganador de El Ensayo de 1952). Fue su última victoria. En los 3.200 de La Prueba, que se abrió para caballos de cuatro años y más, Antar tomó amplio desquite, batiéndolo por 5 cuerpos; y en los 3.600 de La Copa, Biriatou ganó por 10 cuerpos a Antar y Licenciado. Ultimo Liberty. Al año siguiente corrió en cuatro clásicos. Su única figuración fue en los 2.600 de la Internacional que le ganó, lejos, Gallardo. Había perdido sus formas e ingresó al haras.

Ninguno de sus productos estuvo a su altura. Dio discretos ganadores de numerosas carreras y clásicos de poca importancia, como Lin Piao, Royal Dancer, Curipeumo, El Secreto, Felizcote, Mididi y Peteco, pero su línea se extinguió y su nombre dejó de aparecer en los pedigrees de los caballos nacidos en Chile.

---

17 de febrero de 1952 — Pista Liviana. Pr. St. Leger. 3.000 metros. $ 200.000 al 1º.

1º Liberty, con 56 kilos, por Treble Crown y Huronera, del Sr. Ignacio Pérez Rebolledo. Jinete: Rogelio Parodi.

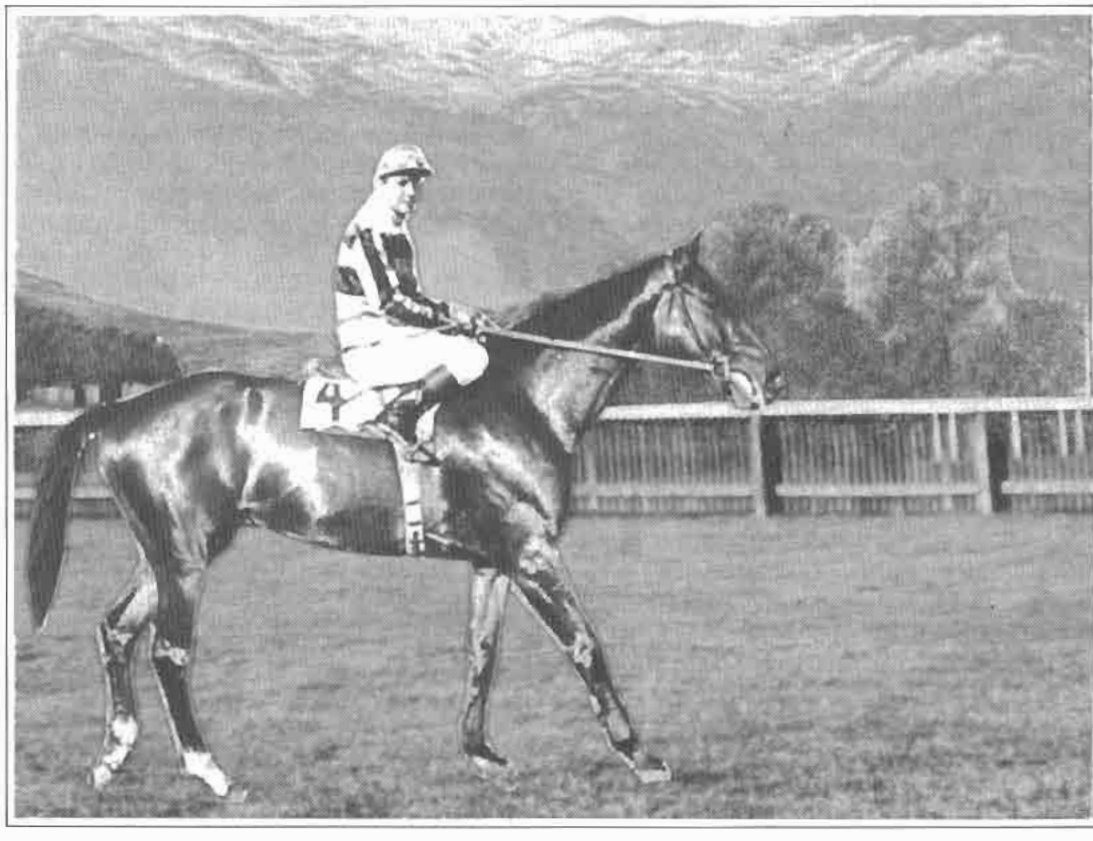
2º Fascinado, por A. Volonté y Miss Pall. Jinete: Juan Fco. Marchant.

3º Cotota, con 53,3 kilos, por Cuarteto y Cotidienne. Jinete: R. Parada.

Ganada por 5 cuerpos. El tercero fuera de poste (a 200 metros). Tiempo: 3.9 3/5.

1949-BIRIATOU-1953

BIRIATOU *1949 colorado*	Benavente II	Sun Lore	Hyperion Book Law
		Huberta	Hunter's Moon Cipria
	Perfección	Puñetazo	Picacero Tortia
		Pasadena	Leteo Pizpireta



BIRIATOU

La suerte adversa privó al elevage sudamericano, especialmente al argentino y al chileno, del que pudo ser un aporte inmenso, merced a la importación de Sun Lore. Este caballo era hijo del inmortal Hyperion, que ya conocen nuestros lectores a través de estas páginas, y su madre era la famosa Book Law, considerada la mejor hija de Buchan, que fue, al mismo tiempo, el mejor hijo de Sunstar.

Desenredemos un poco esta madeja en que viene sucediéndose lo mejor a lo mejor. Buchan, ganador dos veces del Eclipse Stakes, del Chanpion Stakes y otras carreras, fue considerado el mejor hijo de Sunstar y se caracterizó por ser un excelente abuelo materno. Cruzado Buchan con Popingoal, que fue la mejor hija que como yegua madre produjo el célebre Dark Ronald, dio a Book Law, ganadora

del Nassau Stakes, Queen Mary Stakes, St. Leger, Coronation Stakes y Jockey Club Stakes.

Para dar una idea de lo que era esta "familia", agregaremos que Popingoal fue también la madre de Writ, que ganó el Craven Stakes; de Splendida (Yorkshire Oaks) y de Pogrom (Oaks y Coronation Stakes). Era, pues, una madre con todas las de la ley, digna hija de un padre generoso que se caracterizó por dar grandes corredores de fondo de los cuales el más famoso fue —sin duda— Son-in-Law. Pero pocos años más tarde Dark Ronald fue exportado a Alemania y allí creó una tribu famosa, en donde se destacan los nombres de Herold (Derby, St. Leger, Grosser Preis de Alemania), Prunus (Mil Guineas y St. Leger germanos y padre de Oleander, el más famoso y popular de los cracks de ese país por el espíritu de lucha y bravura de que siempre hizo gala). Alchimist (crack de su generación), Mangon y muchos más que podrían agregarse a los nombres famosos que a ella pertenecen.

Sun Lore dio contadísimos hijos en Argentina, pues murió cuando iniciaba la segunda temporada de montas, pero dos de sus hijos llegaron a Chile. El notable Bachiller II, dos veces ganador del Gran Premio Hipódromo Chile, que fue propiedad del Dr. Cristóbal Sáenz, que lo llevó después a su Haras Santa Julia; y Benavente II, que fue adquirido por don Juan B. Ourtau, que lo llevó de reproductor a su criadero cerca de Temuco. Benavente había sido importado por don Julio Bernstein desde la República Argentina y —como su progenitor— fue de corta vida. Sólo dio dos hijos, producto de sus primeras montas, muriendo pocos días después. Uno fue el crack Biriatou y el otro se llamó Comediante, en yeguas importadas por el mismo Sr. Bernstein. Biriatou nació el 14 de octubre de 1949, y Benavente II —su padre— había muerto casi exactamente 11 meses antes. Como dato ilustrativo diremos que Comediante fue un modesto ganador de 3 carreras en una corta campaña.

Perfección, la madre de Biriatou, tenía modestos padres, pero famosos abuelos. En efecto, su padre, Puñetazo (que no figura en ningún pedrigree clásico) era hijo del notable Picacero, gran padrillo allende los Andes, habiendo sido el Cuádruple Coronado Rico, el más famoso de todos. Pasadena —madre de Perfección— tenía por padre a Leteo, reproductor de primera clase, entre cuyos hijos figura el extraordinario Mineral. Tanto Picacero como Leteo fueron líderes de estadística (1928 y 1935, respectivamente, y Picacero fue, además, leader de abuelos maternos en 1941 y 45).

En el pedigree de Benavente II no puede pasar desapercibido el hecho de que su abuelo materno sea Hunter's Moon, que en Inglaterra corrió con los colores de Lord Derby, rematando cuarto en el Derby, y que era hermano materno de Hyperion. Este era hijo de Gainsborough y Selené. Hunter's Moon era por el invicto Hurry On y Selené, madre además de Sickle (2 veces leader de padrillos en EE.UU.) y de Pharamond (leader de "padre de dos años" en el gran país del Norte). Ni Bachiller ni Biriatou, representantes de la muy selecta línea de Sun Lore, lograron mantenerla en Chile. El primero de ellos tuvo en Agramante y Ballestero sus mejores hijos. Biriatou los tuvo en Burgalat y Begué, este último buen performer en Perú. Pero sus nombres desaparecieron —hace años— de los pedigrees en Chile, lo que pone de manifiesto, una vez más, que el padrillo no lo es todo.

Biriatou se presentó por primera vez en público el 27 de enero de 1952 en el Club Hípico en una condicional sobre 1.000 metros para productos de dos años. Ganó el debutante Coirón por un cuerpo a Bradomin a media cabeza, del cual fue tercero Biriatou. Corrían 8. A la semana siguiente salió de perdedores en el Hipódromo, en un tiro de 950 metros, batiendo a Le Jongleur por 1/2 cuerpo. Corrían 4 más. El 2 de marzo ingresó a la categoría de ganador clásico, ganando —lejos— los 950 metros del Pedro J. Medina. Asturiano fue lejano segundo delante de seis más. El 30 de marzo volvió a la cancha del Club Hípico, logrando su segunda victoria clásica sobre Helecho, Señor Embajador y Coirón, que le presentaron terca resistencia. 1/2 cuerpo y 3/4 de cuerpo fueron las distancias entre los tres primeros. Volvió al Hipódromo, en donde Helecho tomó desquite, batiéndolo —en forma amplia— por dos cuerpos en los 1.200 metros del Clásico Domingo 2º Herrera. Glorioso, Tito Livio y 7 más que integraban el lote no jugaron papel alguno. Después de esta pareja y buena campaña, Biriatou produjo una performance inexplicable, que a nadie convenció. No se dejó ver en parte alguna

en un compromiso condicional sobre 1.200 metros en que Señor Embajador derrotó a Meloso, Le Jongleur y 4 más, entre los que él se encontraba.

Se rehabilitó de esta extraña derrota en los 1.500 del Tanteo de Potrillos en el Hipódromo Chile, en donde aventajó —fácil— a Glorioso, Mareador, Helecho y 8 más. Licenciado —uno de los buenos potrillos de ese año— lo superó en el Alberto Vial Infante, pero en la Polla de Potrillos Biriatou puso las cosas en su lugar venciendo por 1 1/4 cuerpo a Mareador, tras el cual integraron la tabla Licenciado y Barcelonés. Corrieron 19.

No volvió a presentarse en público hasta el 18 de enero de 1953 en los 1.400 metros del Clásico Atacama, en donde Limpio se impuso sobre Lotario y Carmelita. Biriatou no figuró en tabla, pero en su abono debe decirse que volvía después de una grave enfermedad que lo tuvo a las puertas de la muerte, salvándose gracias a los solícitos cuidados de su propietario —D. Lautaro Moya— y de su competente entrenador, Alejandro Valdés, cariñosamente llamado "Valdesito" por sus colegas de gremio por su pequeña talla. El 1º de febrero demostró que estaba recuperando sus formas al escoltar a Manderley en los 2.000 metros de la carrera Especial José Florencio Valdés, los demás llegaron bastante atrás, pese a que Biriatou les dispensaba 8 y 9 kilos. Vino entonces el St. Leger el 15 de febrero de 1953 que constituyó una concluyente victoria para él. Batió por dos cuerpos a Mareador, mientras Tres de Trébol, el otro competidor, llegaba lejos. Penalizado con 58 kilos, sólo pudo ser tercero de Galgo Azul (46,9) y Negrina (51) en los 2.000 metros de la Especial Carlos Matthews en el Club Hípico, cumpliendo una muy mala actuación que dejó desorientados a los hípicos sobre su capacidad.

Los profesionales hípicos —llámense preparadores, jinetes, cuidadores, etc.— tienen capacidades diferentes. De todo hay en la viña del Señor, como dice el bíblico refrán, y ello es el reflejo de que no todos los hombres somos iguales. No es cuestión que algunos sean más inteligentes que otros, sino, más bien, hay quienes se adaptan mejor a determinado trabajo u oficio. "La mano", como solemos decir en nuestro argot turfista, tarde o temprano se pone de manifiesto. Recordamos al respecto cierta conversación que tuvimos con D. Osvaldo Bernstein, sobrino del gran sportsman que en vida fue D. Benjamín Bernstein, que fundó un criadero en el que se inició como cuidador de caballos Juan Cavieres Mella. ¿Qué condición especial —me decía D. Osvaldo— tenía este hombre que los caballos que él cuidaba estaban siempre más bonitos y relucientes que los otros?... Después Cavieres fue preparador de caballos y, en esta profesión, hasta la fecha, no ha habido en Chile ninguno que se le iguale... ¿Era más inteligente que todos sus colegas o tenía un don especial, una intuición, una "mano" que lo llevaba al triunfo?...

Si no fuera así, las estadísticas se resolverían por múltiples empates, pero como ello no sucede, y sin negarle capacidad a profesional alguno, debemos convenir en que hay "algo" que todos tienen en mayor o menor grado. Y es esto último —precisamente— lo que determina el mayor o menor rendimiento.

Hasta la disputa del Premio Carlos Matthews, Biriatou había cumplido una excelente campaña, y aunque no siempre había logrado la victoria, sus derrotas estaban dentro de ese campo elástico de la hípica que contribuye a llevar conformidad a los afectados. Pero hubo dos —que podríamos designar como "bajones"— que nadie pudo explicarse y que sembraron muchas dudas en cuantos los presenciamos: fue aquel descalabro que sufrió en una prueba condicional ganada por Señor Embajador, a Meloso y otros, en donde él no jugó papel alguno, en circunstancias que él había batido a los que ahora lo aventajaron; y la segunda, desconcertante e inexplicable mala actuación, fue la cumplida en el Premio Carlos Matthews, ya referida.

Su caballeriza resolvió —entonces— cambiarle jinete, encomendándole su dirección a Ruperto Donoso, el eximio estilista internacional ampliamente admirado por los hípicos. La tarea era dura, pues para el 29 de marzo (sólo a tres semanas de su fracaso) iba a medirse con lo mejor de la cancha en los 2.600 de la Internacional, frente al crack Liberty, que había ganado 8 clásicos seguidos; Tatai, ganador del Derby del año anterior que, aunque algo disparejo, era siempre enemigo peligroso; Partido, ganador reciente del José Luis Walker; Lord Palma, cuarto en el Derby, y Bufoncito, que había ganado a Partido y Tatai en el España. La carrera fue linda y espectacular. Desde que se movieron, Biriatou marcó rumbos vigilado a dos cuer-

pos por Liberty, que lo seguía fácil; y algo despegados los restantes. Así pasaron por primera vez frente a la meta y tomaron la recta opuesta donde Biriatou comenzó a despegarse más y más de su perseguidor, sin que los restantes dieran señales de vida. No menos de cinco cuerpos traía de ventaja el leader sobre su perseguidor, Liberty, cuando la carrera se hacía en la curva final, en donde Donoso volvió un poco la cabeza al lado derecho para medir el claro que lo separaba de sus perseguidores. Lo consideró tranquilizador, pues continuó —impertérrito— sin alargarle la rienda a su caballo que continuó en formidable galope en busca de la sentencia, que cruzó cuando le llevaba 5 cuerpos al hijo de Treble Crown. Partido llegó tercero a cuerpo y medio, completando el marcador Lord Palma a 5 largos. Una cerrada salva de aplausos premió al nuevo campeón. Después de tan aplastante victoria no fueron muchos los que se le atrevieron en los 2.400 metros del Gran Premio Hipódromo Chile, corrido el 26 de abril de 1953. A poco de partir, Donoso lo dejó correr y Biriatou se lanzó al frente en poderosa brazada, y tomando más y más ventajas desfiló en la sentencia con ocho cuerpos sobre Ballestero, un hijo de Bachiller II y Kodakeana, clasificándose tercera Muscaria, ganadora de los clásicos Arturo Lyon Peña, Sociedad de Criadores y tercera de Antar y Turgeneff en El Ensayo, aparte de otras buenas figuraciones clásicas recientes. Retiesa (Polla de Potrancas, Julio Subercaseaux y 6 carreras en total), Lord Palma y Rosette (Paddock Stakes y Carlos Valdés Izquierdo) eran los otros participantes, que llegaron lejos. Un nuevo galope significó para Biriatou el Reglamentario Bernardo O'Higgins, sobre 2.000 metros, en donde nuevamente su escoltador fue Ballestero, su "primo", llegando en larga fila los restantes: Carmelita, Palay y Partido.

Después de un merecido descanso, reapareció el 9 de agosto en la milla del Príncipe de Gales en cancha barrosa, que no le convenía. Pese a ello volvió a derrotar a Liberty, que debió conformarse con escoltarlo a un cuerpo. En los 1.800 del Club Hípico volvió a batir a Liberty, pero debió emplearse a fondo para superarlo por 1/2 cuerpo. Galgo Rojo y Retiesa, los otros integrantes del lote, terminaron alejados. En los 3.000 metros del Clásico España se produjo un final inesperado. Liberty, que en esta oportunidad fue corrido por Alfonso Poblete, que substituyó a Madariaga, ganó por cabeza a Antar, héroe de El Ensayo, en un final de angustia. A 5 1/2 cuerpos remató Tres de Trébol y cuarto Biriatou, a 4 cuerpos. ¿Le faltaron trabajos en largo al ganador del St. Leger, que se dejó aventajar hasta por Tres de Trébol, que había finalizado lejos de él en el clásico viñamarino?... El hecho es que —en los 3.200 de La Prueba (cuyas condiciones habían cambiado, abriéndolas ahora "para caballos de 4 años y más")— pareció acentuarse la sospecha que Biriatou fallaba en la distancia. 1º Antar, 2º Liberty a 5 cuerpos y tercero y último Biriatou a 2 1/2. Entonces su caballeriza decidió "darle con el mocho del hacha", como vulgarmente se dice, cuando quiere procederse con alguien con máximo rigor. Y parece que era precisamente eso lo que le faltaba, pues —el 6 de diciembre en los 3.600 de La Copa— Biriatou, que esta vez fue corrido por Luis Espinoza, galopó —¡por 10 cuerpos! — a Antar y Licenciado, mientras Liberty quedaba fuera de poste... Al público asistente bien podría habérsele aplicado la estrofa de Rubén Darío: "Y lo que miraba, casi no creía"... ¡Y el hecho insólito se completó con un dividendo de $ 52 a ganador, entre 4 caballos!...

Esta victoria le valió al propietario de Biriatou ser invitado para que su caballo disputara los 3.000 del clásico "Cuarto Centenario de la Fundación de Sao Paulo", en donde se había dado cita un lote de los mejores caballos de esta parte del continente. Había "diluviado" los días anteriores, y la pista era un fangal, pero el tiempo había cambiado transformándose en un bochorno agobiante. El caballo, según me dijo su propietario Lautaro Moya, constantemente debía ser movido antes de la partida para espantarle la modorra. El ganador fue el campeón argentino El Aragonés, que venía de triunfar en el Pellegrini; segundo se clasificó el crack brasileño Quiprocuó, ganador de la Triple Corona de su país y nada menos que de 29 carreras, la mayoría de ellas clásicas; tercero Biriatou, cuarto el notable Gualicho, dos veces ganador del Gran Premio Brasil y dos veces del Gran Premio Sao Paulo, aparte de otros clásicos. 9 ganadores clásicos más remataron fuera de tabla.

De regreso a Chile, en 1954, Buriatou sólo corrió 5 veces más. Fue cuarto de Bogotana, Vlasov y Voipir, en la milla del

Príncipe de Gales; el 29 de agosto se rehabilitó en los 2.000 metros del Estados Unidos de Brasil, en donde bajo el peso de 61 kilos aventajó a Colaborador 53, Galgo Rojo 50,6 y 7 más; volvió a ganar el Clásico Club Hípico, esta vez sobre Voipir, Vlasov y 2 más; y en los 3.000 metros del España, con 62 kilos en el lomo, "borró" ¡por 15 cuerpos!... a Pánico 45, y tres más, a los que ofrecía entre 10 y 15 kilos. Se despidió de las pistas en los 2.000 metros del Clásico La Huasca, que ganó la excelente Taía 58, a Sammy 51, Belcha 46,8 y 8 más, entre los que estaba Biriatou, al que el Handicapper le había recetado 64 kilos.

En los muchos años que hemos asistido a las carreras en nuestros hipódromos, hemos visto pocos caballos que nos dejaran tan buena impresión como Biriatou, cuando estuvo en su mejor forma. "Comparaciones" no se pueden hacer, sobre todo con caballos de distintas épocas, pues ello ofrece dificultades y diferencias imponderables.

Curiosidades Genealógicas

Generalmente, los grandes performers, como es el caso de Biriatou, tienen antecedentes genealógicos que, por su tradicional calidad, pueden explicar la bondad de sus descendientes. Al respecto queremos echar un cuarto de espadas sobre Picacero, que aparece en su pedigree como bisabuelo materno. Este se remonta en línea dorsal directa al célebre Rataplán, propio hermano de Stockwell (Emperador de los Padrillos) que cumplió una intensa y provechosa campaña, obteniendo 42 victorias, la mayoría en largas distancias, incluso algunas "Copas", como la de Goodwood. Dio hijos que ganaron más de 400 carreras. Su línea se fue proyectando a través de Blinkhoolie —Wisdom—, Love Wisely y Bridge of Canny que fue importado a Argentina en 1911. En sus respectivas actuaciones, sin ser descollantes, evidenciaron buenas condiciones corredoras y reproductoras, que se acentuaron en Bridge of Canny, que fue criado por Lord Derby, cuyos colores defendió en la pista. De 3 años ganó 9 Stakes, la mayoría por amplio margen, y al año siguiente se adjudicó la Liverpool Spring Cup con el top weight; el Queen's Prize Hcap.;el First Foal St. Great Yorkshire Hcap. e hizo W.O. en el Triennal Stakes y en el Beaufort Stakes. Fue, además, tercero en la Ascot Gold Cup y logró otras figuraciones. Totalizó 15 victorias y £ 14.499 en primeros puestos. Alcanzó a estar 3 años como reproductor en el Haras de Lord Derby, dejando ganadores de más de 30 carreras en Inglaterra, habiendo sido su hijo más famoso Cantilever, que ganó el Doncaster Stakes, Cambridgeshire, el Triennal Stakes y el Jockey Club Stakes, en donde batió al célebre Tracery. Adquirido para Argentina, sólo alcanzó a dejar 3 generaciones que ganaron 116 carreras y más de 360.000 nacionales en premios, cifra importante en esa época (1914, adelante). Ahí vinieron Divinidad, padre de El Maestro, ex Divino, que fue reproductor en Chile; y Picacero, por el cual se pagaron solamente $ 2.700 moneda nacional, que fue su mejor hijo. Ganó la Polla de Potrillos y los clásicos Comparación, Libertad, Capital y Otoño, y fue después un padrillo destacado, encabezando la estadística en 1928, siendo segundo en 1926 y 27. Fue también leader de abuelos maternos en 1941 y 1945, alternando entre los 10 mejores en más de una ocasión. Su mayor gloria se la dio su hijo Rico (Cuádruple Coronado y buen padrillo) habiendo dado también a Goldseeker, Albacea, Picapleitos y otros ganadores, como Alforja, Certificada, Lyda, Pibería y Sin Nicotina, que en conjunto ganaron 49 clásicos, entre los que se contaban los más importantes del calendario. Aunque Puñetazo, abuelo materno de Biriatou no figura como ganador clásico ni padre de ganadores de carreras de este tipo, bien pudo ser un "puente de tránsito" de las buenas condiciones que sus antepasados demostraron.

Puñetazo fue ganador de 2 carreras entre 3 y 5 años, habiendo actuado contadas veces. Fue padre de ganadores en hipódromos "patrocinados" (de provincias) y entre tales ganadores estuvo Perfección, madre de Biriatou.

---

15 de febrero de 1953 — Pista Liviana. Pr. St. Leger. 3.000 metros. $ 250.000 al 1º.

1º Biriatou, con 56 kilos, por Benavente y Perfección, del Stud "Pelequén". Jinete: H. Vergara.

2º Mareador, con 56 kilos, por Quemarropa y Maribel. Jinete: Pedro Flores.

3º Tres de Trébol, con 56 kilos, por Hooligan y Tocopilla. Jinete: José Ortiz.

Ganada por 2 cuerpos. El tercero, lejos. Tiempo: 3.11 4/5.

		Badruddia	Blandford
	Baal II		Mumtaz Mahal
		Rose Alley	Rochester
SUD AFRICA			Strelitza
1950 tordilla			
		Oakland	Marryatt
	Sierra Velluda		Gladiadora
		Claro de Luna	Turín
			Copla

No siempre los mejores caballos ganan los más importantes clásicos reservados a determinada generación. La de tres años se valora —especialmente— a través de los resultados de las Pollas (de Potrillos y de Potrancas), los 2.000 del Nacional Ricardo Lyon, los 2.400 de El Ensayo, Las Oaks, el Derby y los 3.000 del St. Leger, distancia ésta que ha sufrido modificaciones en los últimos tiempos.

Huelga decir que sólo las potrancas podrían cumplir la hazaña de ganar todos estos clásicos (menos uno que es la Polla de Potrillos); los machos están en inferioridad de condiciones, ya que no pueden participar ni en la Polla de Potrancas ni en Las Oaks —reservadas sólo a hembras—, pero, en todo caso, lo expuesto no pasa de ser un pensamiento utópico, ya que es dificilísimo que salga una potranca tan extraordinaria que se las gane todas. Caloría anduvo cerca, pero perdió estrechamente El Ensayo y no corrió Las Oaks; y otras hembras destacadas como las "Triple Coronadas" Dorama y Eugenia tampoco lo lograron. En tiempos de Dorama aún no se había fundado el Premio Nacional, y Las Oaks tenían bases distintas, prueba que la hija de Celso ganó cuando tenía 4 años. En cuanto a Eugenia, ganó Polla, Nacional, Ensayo, Derby y St. Leger, pero no corrió Las Oaks, porque —ese mismo día en la mañana— el Hipódromo Chile tenía programado el Clásico "Sociedad de Criadores", dotado con $ 5.000.000 al vencedor, que la hija de Brick galopó por cinco cuerpos. En cambio Las Oaks tenían sólo $ 800.000 y fue ganado por Time and Tide. Eran elementos de gran valía y sus victorias muy merecidas.

Pero toda medalla tiene su reverso. Y así ocurre que un oscuro elemento suele inscribir su nombre en uno de nuestros grandes clásicos, superando a los que antes y después han demostrado o demuestran que valen más. Tal fue el caso de Sud Africa, que ganó el St. Leger de 1954, segundo y último triunfo que obtuvo en su campaña.

En nuestro reducido mundo hípico es raro que se ignore si un debutante es bueno, regular o malo. Los cronometradores de los diarios —cancheros como suelen designarse— están atentos, reloj en mano, controlando los cotejos que se realizan. Y esto —divulgado por la prensa— no escapa a los apostadores. Como en hípica nada es absoluto, ha habido casos en que potrillos que llegaron a ser cracks de las pistas, como es el caso de Salpicón, debutara pagando un dineral, ¡ $ 183,60!... Nadie pudo explicarse tal "fenómeno", porque en su caballeriza no se hacía misterio de nada, y el Director Técnico de la misma, D. Víctor Raby, era un personaje en la hípica viñamarina... Casos ha habido de caballos "malos trabajadores" que en carrera mejoraban mucho su rendimiento; y otros que —sin distinguirse en nada— salieron avante por las circunstancias que se conjugaron para que así ocurriera.

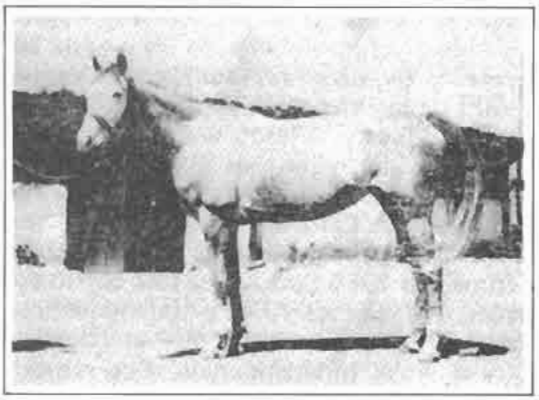
Sud Africa debutó el 5 de abril de 1953 en el Valparaíso Sporting Club, fecha en que los potrillos siquiera regulares han viajado ya a la capital que les ofrece mejores programas. Lo hizo ante un lote numeroso (18) y conducida por un jinete de poco cartel. Ganó por una cabeza a Su Majestad, ambas pobremente cotizadas, $ 186 ganador, $ 41 a placé de la primera

y $ 52 placé de la segunda. No volvió a presentarse en público hasta el 21 de mayo en el Club Hípico en una condicional para potrancas ganadoras —1.200 metros—, en donde se impuso Bogotana sobre Fina Ley, ocupando ella el último lugar de la tabla a 3 cuerpos de la ganadora. La misma ubicación logró el 2 de junio en otra condicional semejante, en que nuevamente la heroína fue Bogotana, que ahora le daba 4 kilos, a la que escoltaron Chinchilla Real, Fina Ley y Sud Africa. Su mejor actuación la cumplió el 21 de junio en el Tanteo de Potrancas —pista pesada en el Hipódromo—, al término de cuyos 1.500 metros escoltó a Bogotana a 1/2 cuerpo, aventajando por 5 cuerpos a la más próxima de las 16 restantes. Bogotana volvió a derrotarla, esta vez fácil por 3 1/2 cuerpos en la Polla de Potrancas y una semana después tentó suerte en los 1.800 metros del Sociedad de Criadores —en las arenas de La Palma— en donde Taía la superó por 4 cuerpos, pero ella llegó ganando a Bogotana que, al parecer, "no se entregó a correr". Siempre en el ámbito de las potrancas, Camarée (ganadora después de Las Oaks) la batió en una condicional de 1.300 metros, pero cuando intentó medir fuerzas con los potrillos en una condicional de 1.800, éstos no tuvieron consideración alguna para con ella, relegándola al penúltimo lugar en un lote de 5, logrando aventajar sólo a Fadette, la otra hembra del pequeño conjunto, que remató lejos. Esto fue el 25 de noviembre.

Reapareció el 3 de enero de 1954 en los 1.900 metros de la Copa Jackson, que fue un galope (7 cuerpos) para Gallardo, sobre Colaborador, que por 4 se adelantó a St. Oregon, ganador de El Ensayo. Sud Africa, con el peso mínimo (48 kilos por las condiciones de la carrera), remató séptima, muy alejada de los primeros, y el único elemento de valía que aventajó fue Bogotana, que no hizo su carrera y que pronto se rehabilitó ganando la Copa Mercurio. En el Derby, Vlasov ganó por 7 cuerpos a Colaborador y Taía, ocupando la tordilla un alejado cuarto lugar, pero en el St. Leger, corrido 4 semanas después (14 de febrero de 1954), Sud Africa golpeó a la cátedra derrotando por un cuerpo a Vlasov, a 7 cuerpos del cual remató tercera Taía delante de St. Oregon. Corrían 3 más. Un dividendo de $ 157 por boleto, subrayó su inesperada victoria. Nada hizo en los 1.900 del Casino, que fue ganado por Vilahuda (que vino a dar carrera de vieja, como dicen los hípicos), al clásico Richelieu y Helicóptero, en un lote de 13. Fracasó también sin atenuantes en los 2.600 de la Internacional, que Gallardo le ganó a Liberty, Vlasov y Camarée, superiores a ella; y en los 2.200 del Julio Subercaseaux Browne, en donde Taía, Bogotana y Camarée ocuparon los tres primeros lugares mientras ella remataba última. En 1955 Sud Africa sólo corrió dos veces: los clásicos Arica e Independencia, llegando décimoprimera en el Arica y última en el Independencia. Fue retirada al haras en donde sólo dio dos crías, muy espaciadas en el tiempo por haber quedado seca varios años, hasta que finalmente su propietario la "eliminó" de la reproducción.

VLASOV, hijo del buen ganador clásico El Gaucho, fue un caballo precoz cuya campaña, hasta los 3 años, fue buena frente a una generación sólo discreta. Debutó ganando en febrero de 1953, y luego de perder dos carreras ganó los clásicos Alberto Vial Infante y Polla de Potrillos, superando en este último a St. Oregón, que ganó el Nacional y El Ensayo. En ambos fracasó Vlasov, como asimismo en el Premio Presidente de la República. Reapareció en el Derby, que ganó en forma aplastante, por 7 cuerpos. Ahí Sud Africa logró un lejano cuarto puesto, pero inesperadamente lo superó, por un cuerpo, en los 3.000 metros del St. Leger... Así son las carreras, con razón llamadas "el deporte de la gloriosa incertidumbre".

El caso de Sud Africa constituye una demostración del efecto negativo que puede causar en el elevage un individuo de buenos antecedentes a los que no les ha hecho honor en su campaña. En efecto, Baal no se destacó en la pista, aunque su padre, Badruddin (Blandford y Mumtaz Mahal), fue padre y abuelo de buenos ganadores (entre ellos Branding, ganador del Jockey Club, Nacional, Pellegrini y 3 clásicos más). Los hermanos paternos de Sud Africa, afortunadamente pocos, fueron modestos elementos de handicap.



SIERRA VELLUDA, madre de Sud Africa, corrió sólo hasta los 4 años cumpliendo muy buena campaña. Ganó 7 carreras, fue 8 veces segunda; en cinco oportunidades llegó tercera y cuatro veces cuarta evidenciando ser muy pareja. Entre sus victorias están los clásicos Domingo Peñafiel, Cuerpo de Bomberos y Thompson Matthews. Le tocó alternar con buenos caballos, como los importados Hinderer y Taltal a los que escoltó en sendos clásicos. Esta rama materna de la famosa Hellene, ya citada en el texto, fue —precisamente— la más productiva de todas. Pero no se pueden hacer milagros en el elevage, si la otra parte que en este caso fue el reproductor Baal, no tenía condición mejoradora alguna.

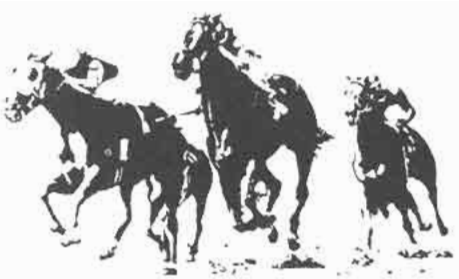
Pero Sierra Velluda, madre de Sud Africa, de la que heredó el color tordillo, además de ser hija del extraordinario Oakland, que fue leader de estadística en Chile, provenía de una rama femenina notable en nuestro elevage, que arranca de la importada Hellene, que llegó al país en 1906, por Calepino y Hampton Brook, por el gran jefe de raza Hampton. Esta Hellene tuvo una hija que se llamó Copla (por Etolo), que fue madre de 6 ganadores que —en conjunto— se adjudicaron 45 carreras, entre ellas 4 clásicas (Cancionero). Entre las hijas de Copla está Claro de Luna (por Turín), que no corrió, la que mantuvo la potencia hereditaria de la familia. Seis de sus hijos que corrieron en nuestras pistas ganaron 57 carreras, entre ellas 11 clásicas (Alcatraz 7, Sierra Velluda 3, eran propios hermanos) y Cayalca 1. Yo practiqué una investigación de los triunfos logrados por los descendientes en línea materna directa de la ya citada Hellene, hasta 1943, comprobando que de 210 triunfos obtenidos, 25 eran clásicos, entre ellos El Ensayo, Nacional, Viña del Mar (Chansonnier), Gran Premio Hipódromo Chile (Caruso) Polla de Potrillos, Copa Jackson (Alcatraz), Thompson Matthews (Sierra Velluda), Viña del Mar (Cancionero) y otros hasta concurrencia de los 25 antes señalados. Con cierto fundamento me atrevo a pensar que —si algo corría Sud Africa— se debió al aporte de su línea materna, ya que —incluso— heredó el color tordillo de su madre.

---

14 de febrero de 1954 — Pista Liviana. Pr. St. Leger. 3.000 metros. $ 300.000 al 1º.

1º Sud Africa, con 53 kilos, por Baal II y Sierra Velluda, de la Suc. Arturo Arancibia. Jinete: O. Saavedra.
2º Vlasov, con 56 kilos, por El Gaucho y Vladivostock. Jinete: Alberto Poblete.
3º Taía, con 53,4 kilos, por Brazza y Tatá. Jinete: Luis Espinoza.
4º Saint Oregón, con 56 kilos, por Orégano y Grúa. Jinete: R. Madariaga.
5º Campanillazo, con 56 kilos, por Cambronne II y Vitamina D. Jinete: R. Cornejo.
6º Carrilera, con 53 kilos, por Filibustero y Cartaginesa. Jinete: M. Guerrero.
7º Demián, con 56 kilos, por Choker y Damiana. Jinete: R. Olivos.

Ganada por un cuerpo; el tercero a 7 cuerpos. Tiempo: 3.6 4/5.



1951-CORONADO-1955

CORONADO *1951 alazán*	Hooligan	Hunter's Moon	Hurry On
			Selené
		Mía Cara	Leteo
			María Cara
	La Elvira	Cocles	Copyright
			Cecilia Metella
		La Force	St. Wolf
			Lalla Rookh

CORONADO

Hace de esto muchos años... ¡más de dos siglos!... , cuando en 1748 nació un caballo famoso que se llamó Matchem, que junto con Herod y Eclipse se constituyeron en fundadores de lo que hoy llamamos Caballo F.S. de Carrera. Matchem, que fue el mejor caballo de su tiempo en Inglaterra, fue después el mejor reproductor de su época y mantuvo su estirpe a través de grandes corredores de fondo —especialmente—, pero por obra de las circunstancias llegó un momento en que esta línea (que se había expandido en forma numerosa) quedó reducida a un solo continuador: ese fue Melbourne. Ganó algunas carreras, aunque su prepara-

ción era muy difícil a causa de sus remos delicados y fue buen reproductor, siendo su mejor hijo West Australian, primer ganador de la Triple Corona del turf mundial. Este no correspondió en el haras a lo que había sido en las pistas, pero la línea se salvó gracias al modesto Solon, en Inglaterra; y a Australian, que fue exportado a EE.UU., en donde fundó la famosa familia que —a través de Spendhrift y Hastings— llega hasta Fair Play, padre del colosal Man O'War.

WEST AUSTRALIAN, nacido en 1950, por Melbourne y Mowerina, ésta por Touchstone y la famosa Emma, fue el primer ganador de la TRIPLE CORONA INGLESA. Sólo perdió en su debut, por un pescuezo, pero después ganó lejos a su ocasional vencedor. Tras adjudicarse fácilmente las Dos Mil Guineas, Derby de Epsom y St. Leger, hizo tres W.O. consecutivos, porque nadie se atrevió a correrle. Ganó luego el Trienal Stakes y la Copa de Oro de Ascot en formidable duelo con Kingston (5 años), siendo proclamado "el mejor caballo del mundo". Su última carrera fue en la Goodwood Cup, que ganó por 20 cuerpos.

La rama inglesa de Solon fue de altibajos, pues contó con el invicto Barcaldine —caballo realmente fuera de serie— para caer luego a través de Marco y Marcovil en un plano inclinado peligroso, que nuevamente amenazaba con su desaparición. Pero muy bien se ha dicho que en cuestiones de hípica "los ingleses tienen una endemoniada buena suerte", y así fue como el modesto Marcovil engendró a Hurry On, que fue invicto, gran reproductor y llevó a la línea de Matchem a la cúspide de la fama. Nació en 1913 y le tocó actuar en el mal período que abarcó la Primera Guerra Mundial. Corrió sólo seis veces, y en el Newmarket St. Leger, que fue el substituto de la gran carrera de Doncaster a causa del conflicto bélico, derrotó fácil a Clarissimus y Canyon, ganadores de las Dos Mil y de las Mil Guineas, respectivamente. Su última victoria fue en los 3.631 metros de la Jockey Club Cup, carrera ésta en que su más próximo rival remató a diez cuerpos.

HURRY ON

Fue leader de padrillos en 1926, año en que sus hijos acumularon 59.109 libras esterlinas en premios, suma superada sólo por los hijos de Stockwell en 1866 (£ 61.391) y St. Simon en 1896 (£ 59.740). Hacía 69 años que la "línea de Matchem" no encabezaba la estadística. (En 1854 y 57 lo había logrado Melbourne, merced a sus famosos hijos West Australian y Blink Bonny, heroína ésta del Derby y Oaks). Sus hijos Captain Cuttle, Coronach y Call Boy ganaron el Derby de Epsom y otras importantes carreras, dando además una serie de excelentes ganadores y padrillos que multiplicaron su sangre generosa en varios países de Europa y America. Federico Tesio, "El Mago de Dormello", le envió su yegua Nogara a Coronach, y de ahí salió el crack Niccolo dell' Arca, que arrasó con los grandes clásicos italianos. Precipitation, hijo de Hurry On, fue uno de los mejores stayers de su época, aunque no pudo correr el St. Leger a causa de una afección a los taloncillos. Fue a su vez padre de Chamossaire, ganador del St. Leger y del tordillo Airborne, entre otros, que ganó el Derby de Epsom y el St. Leger. (Un hijo de éste, Tail Wind, fue reproductor en Chile y una hija suya, que bauticé con el nombre de Duelo al Sol, triunfó con mis colores en el Club Hípico, y vendida para Ecuador fue crack en esas canchas).

Pero el hijo de Hurry On que más interesa para América Latina fue Hunter's Moon —que no fue ni con mucho el mejor de todos —, pero que tuvo enorme gravitación en el elevage argentino, peruano, chileno y brasileño. En Argentina se caracterizó por dar grandes corredores clásicos de fondo,

HUNTER'S MOON

como Hear y Hulla (ambas el Selección), Halifax (Copa de Oro, batiendo al extraordinario Romántico), Half Crown (cuatro clásicos, entre ellos el Pueyrredón) y muchos excelentes ganadores más que le acumularon 402 victorias en dicho país, habiendo escoltado a Congreve en la estadística de 1939, y 8 veces entre los 10 mejores. Exportado a Brasil, su éxito continuó, siendo padre de Helium (Gran Premio Brasil sobre 3.000 metros), Fairplay (Polla, Gran Premio Guanabara y otros clásicos), Loretta (Comparación, Guanabara y otros), Panchito (5 clásicos, entre ellos Gran Premio Gobernador del Estado), Rumor (Gran Premio Linneo de Paula Machado), etc. Fue muy buen abuelo materno, tanto en Argentina como en Brasil. En 1954 ganó dicha estadística en Argentina, derrotando nada menos que al fenomenal Congreve. 7 veces estuvo entre los 10 mejores.

En el libro "A mis amigos los caballos", de que es autor el distinguido periodista D. Roberto Alvarez Calderón Rey, "ROBALCA", viene en la portada la fotografía de Postín (Hunter's Moon y Quinta), montado por el jinete chileno Francisco Irigoyen, con la siguiente frase magistral que resume en doce palabras el historial de un período: "El caballo que le cambió el rumbo al turf en el Perú"... y yo agregaría que fue tan extraordinario el predominio que ejerció, que en 1955 los seis competidores que intervinieron en el Derby peruano eran ¡todos hijos de Postín! En el "Gran Premio del Perú", de 1956, se repitió lo que había ocurrido en el Derby del año anterior. El crack Río Pallanga, que allí se impuso, eclipsó a sus hermanos, en el corazón de los aficionados (Pertinaz, Parlona, Pendenciero, Postor, Polly, Premura, Parlera, Pamplona, esta última mundialmente famosa, ya que presentada a Vaguely Noble, produjo a Empery, ganador del Derby de Epsom). Cerramos este breve recuerdo de Postín con cifras impresionantes: 6 hijos suyos ganaron el Derby peruano; y 7 de ellos el Gran Premio del Perú o St. Leger.

POSTIN, el hijo de Hunter's Moon y Quinta.

A Chile llegaron unos siete hijos de Hunter's Moon, seis de los cuales corrieron en nuestras pistas y que tuvieron hijos que también actuaron. Halifax, uno de los grandes ganadores que produjo en Argentina, fue adquirido por el Haras Santa Luisa, pero murió prematuramente, dejando escasa producción. Pero su hijo Picafort, también importado, fue un excelente ganador clásico (Club Hípico y otros), siendo exportado a los EE.UU. El mejor de todos fue Carnaval, un stayer formidable, ganador de 9 carreras de las que 6 fueron clásicas (Internacional, La Copa, España, etc.). Sus hijos Manderley y Norweste, buenos ganadores clásicos, fueron los mejores. Dio muchos ganadores más. Holy Smoke, hijo de la famosa Sin Nicotina, fue el primer caballo que corrió en Chile los 2.000 metros en menos de 2 minutos. Al ganar el Jockey Club Argentino empleó 1.59 2/5. Entre sus hijos se cuenta Arnedano, que fue buen ganador clásico y padrillo. Hamlet y Taltal eran propios hermanos. El primero de ellos ganó 3 clásicos en su primera campaña y fue padre y abuelo de ganadores. Taltal, por su parte, ganó 7 clásicos, entre ellos la Internacional, habiendo sido padre de numerosos ganadores, de los que destaca-

ron Combatiente (3 clásicos) y Los Copahues (7 clásicos). Hinderer fue buen ganador y discreto reproductor, y en cuanto a Hooligan, cuya madre, Mía Cara, era por Leteo, ganó los clásicos Jockey Club Argentino y Calixto Ovalle Vicuña, figurando honrosamente en los premios Ricardo Lyon y Septuagésimo quinto Aniversario del Club Hípico. Llegó también de Argentina una potranca que se llamó Holy Smoke, propia hermana del potro del mismo nombre antes mencionado. Corrió contadas carreras y fue ganadora.

Hooligan fue padrillo en el Haras General Cruz, dando numerosos hijos ganadores, varios de los cuales se adjudicaron importantes clásicos. Tres de Trébol, que además de ganar clásico tuvo figuraciones en El Ensayo y Derby; Harem, que dio gran batatazo en el Nacional de 1963 abonando $ 898 por boleto; y Coronado, ganador del St. Leger, fueron los de más nombradía. A juicio nuestro, y especialmente por su pareja actuación, el stayer Coronado fue el mejor de todos.

HAREM

Fue este un potro alazán, cuya madre era La Elvira, por el famoso Cocles, el hijo de Copyright y Cecilia Metella, que en Argentina fue un corredor y fondista extraordinario, ganador de los clásicos Jockey Club, Pellegrini, Honor y 5 más, dos de estos obtenidos en Uruguay. Las hijas de Cocles que fueron adquiridas para Chile fueron buenas madres: La Elvira (Coronado); La Vedette II (Boabdil); Fascinación (Flor del Lago); Felonía II (Fels, Flandes) y otras.

De Coronado bien podríamos decir que nació "con enemigo al frente", porque su coetáneo Boabdil —también nieto materno de Cocles— fue muchas veces su rival en importantes compromisos, ganándose mutuamente. Es curioso constatar que por línea dorsal directa también estaban emparentados, pues Bromazo, por Requiebro, por Re-Echo, por Neil Gow, por *Marco* (padre de Marcovil, abuelo de Hurry On, bisabuelo de Hunter's Moon y tatarabuelo de Hooligan), provenían de la misma famosa línea de Melbourne, a través del invicto Barcaldine. Como se ve, aunque no existan pedigrees iguales (salvo los propios hermanos) no son pocos los que ofrecen interesantes semejanzas, como consecuencia del origen relativamente estrecho del actual caballo de carrera, cuyos primeros padres fueron Eclipse, Herod y Matchem y las 50 "Royal Mares".

COCLES

Coronado se presentó por primera vez en público el 28 de marzo de 1954 en una condicional de 1.100 metros para productos de dos años no ganadores en donde fue batido —por cabeza— por Almagro, un hijo de Honolulu que había estado en el placé en sus tres únicas salidas, y que corrió sólo una vez más. En su segunda intentona, salió de perdedores sobre Surface, un Polo Sur que ese año ganó 4 carreras. Fracasó en una condicional —sobre 1.500— que ganó Quematodos. En la Polla de Potrillos, que se adjudicó Ghirlandaio, por distanciamiento de Abrantes, en donde ya apareció Boabdil en el tercer lugar, él obtuvo un quinto puesto, cerca

en un lote de 13. Kurichao (Taltal y Kurihue) y Little Fool se le adelantaron en el Paddock Stakes, pero en los 2.200 del Clásico República Argentina se desquitó, batiendo por 1/2 cuerpo a Boabdil, llegando cuatro más atrás. Sólo pudo ser quinto en los 2.000 del Julio Subercaseaux, ganado por Sammy (uno de los buenos hijos de Carnaval) a Tobalaba e Integro, pero se rehabilitó ganando un handicap de 2.400 metros a Galante y Sammy, bien que recibiendo 8 kilos de éste. Con esta actuación cerró el año 1954. En 9 salidas, tres triunfos —uno de ellos clásico— y tres placés.

En 1955 Coronado cumplió una intensa campaña, saliendo 15 veces en busca de la victoria. Ganó los 3.000 metros del St. Leger y los 3.200 de La Prueba, aventajando ambas veces a Boabdil, su enemigo Nº 1, el que a su vez llegó antes que él más de una vez. Pero lo encomiable de su campaña es que —sin haber sido un crack— sólo una vez estuvo fuera del marcador, que fue en el Derby ganado por Boabdil. Fue cuarto en la Copa Jackson (Pandillero), no tabla en el Derby; escoltador de Tobalaba en los 2.600 del Club Hípico de Santiago; héroe del St. Leger sobre Provita, en una carrera extraña, en que el público protestó airadamente contra el jinete de la vencida a la que aparentemente condujo para que perdiera. Escoltó después a Sammy, a pescuezo, en los 2.400 del Valparaíso Sporting Club; tercero de Provita (E. Araya) y Gallardo en la Internacional, aventajando a Boabdil; reapareció el 29 de junio escoltando a su 3/4 hermana Flor del Lago (Hooligan y Fascinación, por Cocles) en el Nicolás Barros Luco, que le precedió por cabeza, recibiendo 14 kilos de su vencido; segundo de Integro en la milla y media del Agustín Edwards; cuarto de Pandillero, Abalharo y Boabdil en el Príncipe de Gales; tercero de Integro y Ramadán (el único hijo que Corinto dejó en Chile) en los 2.400 del Uruguay; escoltador de su amigo Boabdil, a 1/2 cuerpo, en los 1.800 del Club Hípico, quedando más atrás Pandillero, Voipir y Gallardo; escoltador de Boabdil en los 3.000 del España, precediendo a Ramadán; segundo a ventaja perceptible de Pandillero en un handicap de 2.600 metros (60 x 59); ganador por 5 cuerpos sobre Boabdil en La Prueba, quedando tercero a igual distancia Pandillero; y segundo —a dos cuerpos— de Boabdil en los 3.600 de La Copa, rematando tercera y última Tobalaba a 20 cuerpos. Con esta performance puso fin a su actuación de 1955.

Por haberse enfermado gravemente, Coronado estuvo año y medio ausente de las pistas, y su paciente preparador, el competente Valentín Ramírez, lo "contempló" sin mayores exigencias durante el segundo semestre de 1957 en que intervino seis veces, sin figurar. Pero ya en 1958 se fue recuperando y ganó el Calixto Ovalle Vicuña (2.000 metros) y tres handicaps sobre 2.400 metros (2) y 2.600. Pese a sus 7 años, evidenció ser el parejo performer de sus años mozos, y de las 21 oportunidades en que salió a la pista sólo en 4 estuvo fuera del marcador, figurando honrosamente en los clásicos España (a pescuezo de Copihual), Uruguay (3º de Pololo y El Roble), y Agustín Edwards (2º de El Saludo).

Demostrando una endurance poco común, el noble viejo continuó en la brecha en 1959 en que cumplió 8 años, y su rentrée fue auspiciosa, pues ganó un handicap de 2.200 metros, penalizado con el top weight de 60 kilos a Zibarzán, Orangeade y Chosette. Se impuso, además, en 2.400 y 2.000 metros, siempre con pesos altos, y de las 11 carreras en que intervino sólo en 3 no figuró, siendo su última en el Clásico España, ganado por Apolonio, en donde puso punto final a su sostenida campaña. Fue segundo en el Clásico Uruguay (Florentino) y figuró en otros dos, ante elementos de 3, 4 y 5 años que no tenían el desgaste que él había debido soportar.

Coronado fue reproductor en el Haras La Montaña, en donde engendró contados hijos. Bisel, Cromocic, Flaminia, Artificiosa y Correntina, ganaron numerosas carreras.

---

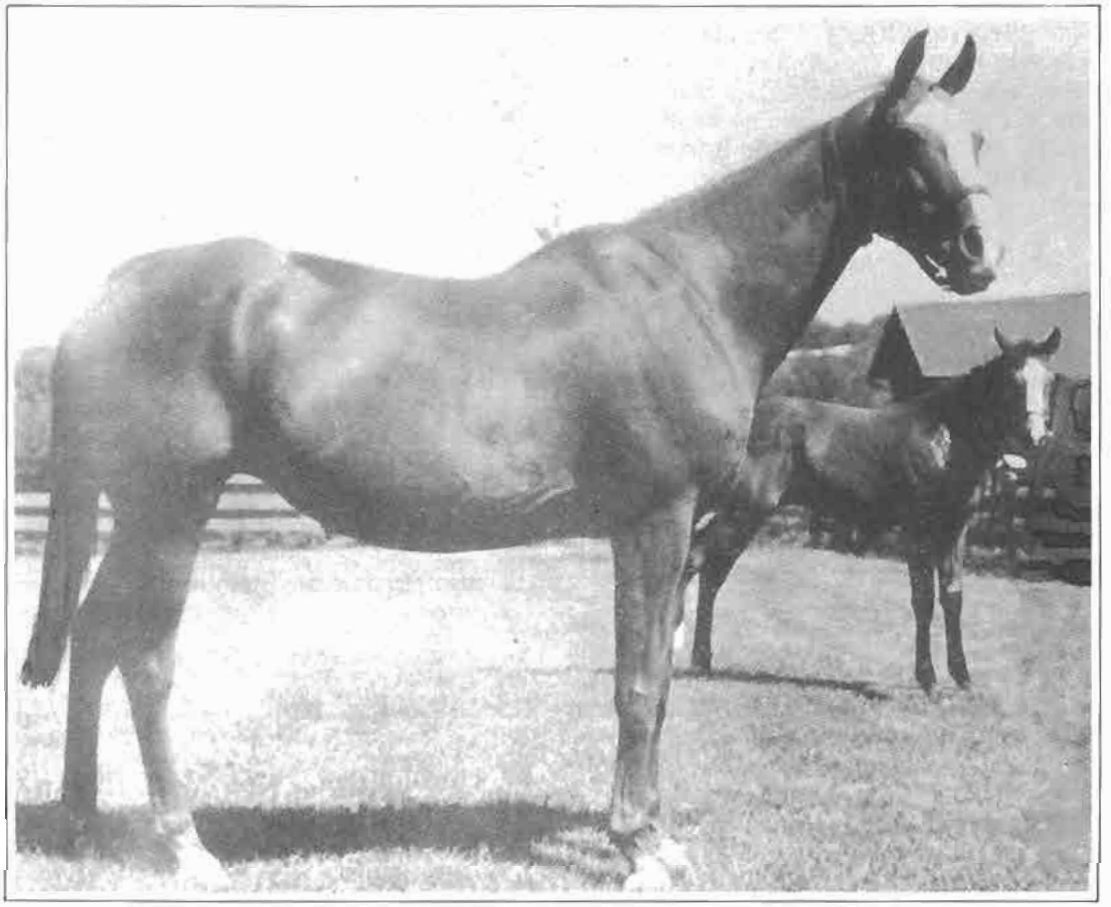
13 de febrero de 1955 — Pista Liviana. Pr. St. Leger. 3.000 metros. $ 400.000 al 1º.

1º Coronado, con 56 kilos, por Hooligan y La Elvira, del Stud "Coronach". Jinete: Luis Espinoza.
2º Provita, con 53 kilos, por El Gaucho y Ya Vengo. Jinete: Alberto Poblete.
3º Boabdil, con 56 kilos, por Bromazo y La Vedette. Jinete: Ricardo Madariaga.
4º Captain Larsen, con 56 kilos, por Choker y Damiana. Jinete: Carlos Farmer.

Ganada por 1/2 cabeza; el tercero a 1 1/2 cuerpo. Tiempo: 3.6 4/5.

1952-EUGENIA-1956

EUGENIA *1952 alazana*	Brick	Congreve	Copyright Per Noi
		Gavia	Sandal Mosquita
	Eos	Strip the Willow	Massine May Queen
		Endecha	Lombardo Elvire

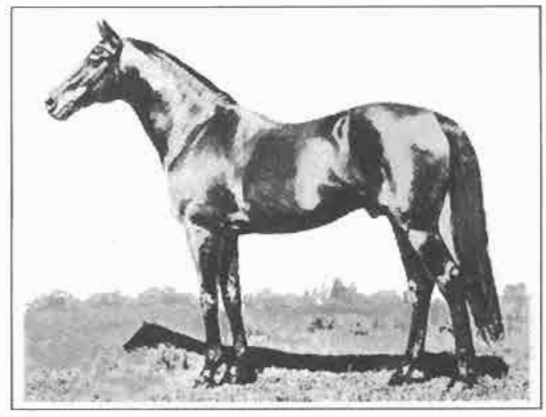


EUGENIA

Nuestra historia comienza con el reproductor más famoso que jamás ha habido en América del Sur: Congreve, un nombre que todos los buenos hípicos conocen y cuya influencia en el F.S. de carrera —en el cono sur de América Latina— ha sido considerada por todos los técnicos como sencillamente incomparable. En el año 1912 los ingleses hicieron una clasificación de los mejores reproductores que en ese entonces había en el mundo, y la palma se la llevó Old Man, argentino... 30 años después (como diría Alejandro Dumas), Congreve fue considerado —por los

propios argentinos— mejor que el legendario Old Man... Y las razones no son pocas, porque si bien es cierto que Old Man fue ganador de la Cuádruple Corona, leader de estadística y padre del extraordinario Botafogo, también Cuádruple Coronado, al que los técnicos argentino consideran "el caballo más corredor que ha actuado en Buenos Aires", Congreve fue —en cambio— padre de ganadores de 99 clásicos, record absoluto; de 4 ganadoras de la Polla de Potrancas; de tres ganadores de la de Potrillos; de cuatro del Gran Premio Jockey Club; de 6 del Gran Premio Nacional; de 4 del Clásico Selección; de 2 del Pellegrini, entre los que se cuentan la potranca La Mission, que ha sido la única hembra ganadora de la Cuádruple Corona (Polla, Jockey Club, Gran Premio Nacional y Pellegrini, a la edad de 3 años). Sus hijos ganaron 597 carreras en pistas argentinas, y si tomamos en cuenta que 99 de ellas fueron clásicas, llegamos a la casi increíble proporción de que —de cada 6 carreras que ellos ganaban— una era clásica. No se ha registrado, ni antes ni despues, tal proporción. Hijos suyos ganaron en Estados Unidos, Venezuela, Uruguay y Chile, y muchos de ellos se constituyeron en padrillos continuadores de su estirpe en dichos países. Y todo esto —hay que recalcarlo— con sólo 14 años en el haras, pues Congreve murió inesperadamente el 26 de junio de 1944 (había nacido en 1924) antes del inicio de la temporada de montas. Encabezó en 6 oportunidades la estadística de reproductores, aunque no en forma consecutiva, pues su "seguidilla" se la interrumfió Tresiete, quitándole la posibilidad de otro record. Y como abuelo materno, fue cuatro veces leader de estadística, otras tantas segundo y dos veces tercero, acumulando sus nietos 1.076 victorias en su país de origen.

Seis hijos de Congreve fueron padrillos en Chile. Cambronne, Cockney, Brick, Honolulu, Bergerac II y Borneo. Estos tres últimos no dieron grandes caballos, pero sus hijos en conjunto ganaron más de 900 carreras. Cambronne dio ganadores de 601 carreras, y entre sus hijos clásicos destacaron Camarée (Oaks, Clásico Pascua y dos Especiales) Zorro Azul (Copa Jackson), Camembert (Internacional, Ismael Tocornal, Bernardo O'Higgins) e Hilarity, la mejor potranca de su año (Polla, Oaks). Cockney, de corta actuación, dio ganadores de 318 carreras, y su mejor producto fue el excelente Pandillero (Internacional, Club Hípico de Santiago en Viña —2.600 metros—, Valparaíso Sporting Club, Alfredo S. Jackson y otras carreras), y de Brick nos ocuparemos más adelante.



CONGREVE

Durante su campaña en las pistas bonaerenses Congreve demostró ser de los buenos. Segundo en su debut, ganó luego cuatro carreras al hilo, de ellas 3 clásicas (Montevideo, Zubiaurre y Polla de Potrillos), carrera esta última que no debió haber corrido, pues estaba sentido de una mano. Su calidad triunfó sobre su lesión, pero quedó en la cama y malogró sus mejores posibilidades. Estuvo un año ausente de las pistas, pero cuando se recuperó ganó el Pellegrini, el Gran Premio Municipal de Maroñas, que se disputaba por primera vez, y los clásicos Vicente L. Casares, Chacabuco, Pueyrredón y General Belgrano, volviendo a fallar de su mano. En 1930, último de su campaña, alternó con los mejores en los grandes clásicos uruguayo y argentinos (Cocles, Perseus), ganando una vez más el Vicente L. Casares. Se despidió de las pistas en el Pellegrini que Cocles le ganó a Sierra Balcarce y Crisol, pero ya el glorioso "viejo" estaba disminuido y maltrecho, rematando fuera de tabla.

ROCK SAND

Congreve tenía un pedigree notable. El Triple Coronado Rock Sand fue el padre del renombrado Tracery, el mejor de su año que, a su vez, produjo a Copyright, padre de Congreve. Su abuelo materno era Perrier, un hijo de St. Simon, que se caracterizó por dar buenas yeguas. Pero Copyright tuvo también otros hijos notables, como Camerino, Cocles y Codihué, por ejemplo, cuyas madres eran de pedigrees más selecto. Pero ninguno de ellos tuvo ese don especial que los genetistas llaman "potencia hereditaria", rara virtud hasta el momento impredecible.

Bosquejada así las ascendencia de Brick, que mencionamos en líneas anteriores, echémosle un vistazo a él y a la actuación que tuvo en las pistas. Sabido es que las caballerizas uruguayas se surten, especialmente, en las subastas de Palermo, para lo cual les basta atravesar el río de La Plata, ya que Montevideo y Buenos Aires están prácticamente frente a frente. A este respecto es curioso anotar que Uruguay —cuya producción de F.S. es relativamente escasa— durante muchos años figuró en las estadísticas como uno de los países más exportadores de caballos. Los interesados en el negocio compraban en Argentina muchos productos de un año, terminaban su crianza en sus campos y los exportaban.

Pero este no fue el caso de Brick, que nació y fue criado en uno de los establecimientos más importantes de Argentina —el Haras Ojo de Agua— que contaba con un plantel de yeguas madres de lo más selecto. Así, la madre de Brick era Gavia, hija del famoso Sandal (padre del invicto Macón, de ganadores de 243 carreras en Argentina, pese a que tuvo pocas oportunidades, contándose entre esas pruebas 2 veces el Gran Premio Nacional, tres veces el Pellegrini, tres veces el Gran Premio de Honor, una vez el Jockey Club, una la Polla de Potrillos, dos la Polla de Potrancas, una el Premio Selección; y en Uruguay los clásicos Nacional, Honor y Gran Premio Municipal). La nómina de sus más famosos hijos, además del invicto Macón ya citado, la completan: Sierra Balcarce; Cote d'Or, Caid, Muralla y El 14. Ellos fueron los que se adjudicaron, una o más veces, los clásicos precedentemente enumerados. Sandal era hijo del notable stayer William the Third (el único hijo de St. Simon verdaderamente apacible) y su madre era Lindal, por Kendal, que en su oportunidad también había sido adquirido como reproductor para Argentina, en donde tuvo corto y brillante desempeño. Mosquita, abuela materna de Brick, se había hecho famosa por haber sido la madre de Kayak, que —exportado a los EE.UU.— había ganado allá importantes carreras, entre ellas el Santa Anita Handicap con US. 100.000 de recompensa, la carrera mejor dotada del mundo en ese entonces. (También ganó esta carrera nuestro conocido Olhaverry, hijo del tordillo Salerno y Me Consta).

BRICK

Brick corrió en Uruguay, ganando una prueba condicional sobre 1.300 en su debut. Presentado en los 1.500 del Clásico Uruguay, confirmó la buena impresión que había dejado, adelantándose cuerpo y medio a Romántico, que habría de elevarse —posteriormente— a la categoría de crack de su generación, ganando la Triple Corona para atravesar, luego, el Río de La Plata, único caballo extranjero que ha ganado el Pellegrini a la edad de tres años, ganando en total 10 clásicos en ambas riberas del Plata, constituyéndose en dominador absoluto; 2 veces el Pellegrini y dos veces también el Gran Premio República del Uruguay, etc. Entre los pocos corceles que ganaron a Romántico están Brick y Halifax que, por extraña coincidencia, fueron reproductores en Chile.

Desgraciadamente, Brick tenía débiles manos y malas patas que son, precisamente, los miembros con que los caballos corren, y quedó resentido después de su segunda victoria, por lo que no se le pudo dar adecuado entrenamiento para la Polla. Llegó tercero de Romántico y Suntuoso.

Finalizó manco y rengo, y debió ser puesto en obligado descanso y curación. Después de cinco meses reapareció en un handicap de 2.500 metros en donde Penitente lo ganó por pescuezo, presentándose algunas semanas después en los 3.000 metros del Premio Municipal de Maroñas, que constituyó un nuevo triunfo para Romántico. Brick sólo pudo ser tercero, resentido de manos y patas. Corrió tres carreras más. Segundo de Escamoteur en una milla, a pezcuezo; cuarto en los 2.500 del Clásico Guillermo Young, que Penitente hizo suyo en el gran tiempo de 2.32; y se despidió ganando un handicap de 2.200, penalizado con 57 kilos. Resumen: corrió 8 veces; ganó 3; dos veces segundo; dos veces tercero y una vez cuarto.

Conocí a Brick en el Haras Chile, de D. Germán Reckman, cerca de Quillota, en donde prestó servicios entre 1940 y 1953, período en que sólo dio 89 crías (promedio de 7 al año) que ganaron 347 carreras en nuestras pistas, entre ellas las más importantes de nuestros calendarios. Este caballo fue el padre de Eugenia, que fue crack de la generación que en 1955 tenía 3 años, y segunda yegua ganadora de nuestra Triple Corona, habiendo sido la anterior Dorama —en 1916—, o sea, 40 años antes.

Entre las yeguas del Haras Chile estaba Eos, ganadora en Argentina, hija del tordillo Strip the Willow y de la yegua Endecha, por Lombardo, crack de su año, ganador de los grandes clásicos Gran Premio Jockey Club, Gran Premio Nacional, Gran Premio Carlos Pellegrini, los 4.000 del Pueyrredón; el Chacabuco y Otoño (propio hermano de Tagore padre de Kashmir, Sahri, etc.). Lombardo fue leader de padrillos en Argentina en 1933 y estuvo entre los 10 primeros en 10 oportunidades más. En 6 ocasiones figuró entre los 10 mejores abuelos maternos.

Strip the Willow, padre de Eos y —en consecuencia— abuelo materno de Eugenia, era hijo del crack Massine, que fue el mejor caballo de la mejor generación que jamás ha habido en Francia. Refiriéndose a ella los cronistas franceses decían: "El más completo y el más grande fue Massine; el más extraordinario y el más célebre, Epinard. Pero ellos no habrían logrado esta fama si a la misma generación no hubiesen pertenecido esos otros grandes caballos que fueron Filibert de Savoie, Le Capucin, Sir Gallahad, Checkmate, Niceas y Mackenzie" (1923).

El gran MASSINE, ganador de 6 clásicos, entre ellos la Ascot Gold Cup y el Arc de Triomphe de 1924.

Strip the Willow era un vistoso tordillo que ganó el doble-event Jockey Club-Gran Prix de París que defendió los colores de un sportsman argentino que lo trajo a la vecina República como reproductor. Fue poco prolífico; y una de sus hijas —Aleta— ganadora de la Polla de Potrancas y 4 clásicos más, fue la madre de Avro, que produjo a Rayita, ganadora de la Polla de Potrancas, Ensayo y Derby en nuestras pistas. El mejor hijo de Strip the Willow fue Pellizco, tordillo como su padre, ganador de los 3.000 metros del José Pedro Ramírez y gran animador de los grandes clásicos, habiendo escoltado a La Mission en el Pellegrini.

Esta Eos —como se ve— tenía el antecedente de venir de un potro muy poco prolífico, y ella heredó esta mala condición. Su primera cría había sido un pingo de la peor especie llamado Jacinto, por Stark, que logró salir de perdedores en una carrera de Eliminación. Después de 3 años dio a Eolia, por Brick, ganadora de los clásicos Arturo Lyon Peña, Las Oaks y el Clásico Julio Subercaseaux Browne. Pasaron otros tres años en que quedó seca de Brick, y en 1952 dio a Eugenia, que fue ese año el único producto nacido del hijo de Congreve. Un año después, Eos produjo al alazán Meeting, temperamental ganador clásico; a Eurídice, también por Brick; a Enigmática, por Franqueo, que fue su última cría. Quedó seca del Westerland Prince hasta su muerte.

Eugenia fue una linda potranca, fina y estilizada, color oro, con una mancha blanca en la cara semejante a un número UNO, algo irregular. Los cabalistas que siempre tratan de explicar cosas que no tienen explicación, decían que ello era un anuncio de que sería la número "uno" de

su generación. Otros, por su parte, sostenían que era para dar cuenta que era "la única" que su padre había producido ese año. Por nuestra parte, no creemos en brujos. Y como —afortunadamente— por lo menos tenemos libertad de credos, lo mejor es respetar las creencias que cada cual tenga.

Eugenia corrió por primera vez el 30 de enero de 1955 en Viña del Mar, en un compromiso sobre 800 metros, en donde remató tercera de Tonic Lily y Condestable (1/2 pesc. / 3/4 cpo.). La ganadora —importada hija de Tónico— empleó 46 segundos clavados para el recorrido y se vio muy precoz, como que ganó las tres primeras carreras que corrió. Dos semanas más tarde volvió a clasificarse tercera, en 1.000 metros, aventajada por 1/2 pescuezo y 1/2 pescuezo por Don Dani y Tara. Salió de perdedores en su tercera intentona, ganando en forma concluyente a Tara y ocho productos más, confirmando sus progresos. Vino entonces El Estreno, el 13 de marzo, y ahí el excelente Nopal (Nasr-ed-Din y Ligeraza, propio hermano de Abrantes) debió emplearse a fondo para batirla por 1/2 pescuezo. El tercero remató a 8 cuerpos, y los restantes muy lejos. (Nopal ganó las cuatro primeras carreras en que intervino, ya que después se adjudicó los clásicos Tanteo de Potrillos y República Argentina).

Traída a Santiago, reapareció en el Hipódromo Chile en los 1.400 metros del Eduardo Castillo Urízar, en donde aplastó —por 12 cuerpos— a la importada Time and Tide y ocho coetáneos más. El 22 de mayo, en la misma pista, volvió a triunfar sobre Time and Tide y María Piedad (3 1/2 y 4 1/2 cpos.) en los 1.500 metros del Premio Estados Unidos de Brasil. Como para demostrar que no siempre el mismo caballo gana todas las carreras, en su siguiente salida a la cancha —el Tanteo de Potrancas— las tornas giraron a favor de María Piedad y Time and Tide, sus vencidas de ayer, que en el mismo orden la superaron por cuerpo y medio y nariz. El resto del lote, entre las que estaba Tonic Lily, llegó bastante alejado. No volvió a perder en el resto del año, adjudicándose cinco clásicos consecutivos.

El 7 de agosto anotó su nombre en la milla del Arturo Lyon Peña, desquitándose de Time and Tide, que fue su escoltadora; y de María Piedad, que completaba el lote de nueve más. El 28 del mismo mes ganó al galope la Polla de Potrancas sobre María Piedad, Time and Tide y Tara, que eran las otras participantes. En los 2.000 metros del Nacional Ricardo Lyon, Talón, un hijo de Choker y Tatá, la obligó a emplearse a fondo para batirlo por 1/2 cuerpo. Tercero fue Arenales (Barranco y Fastidiosa), sobrino suyo, Antumalal y 5 más. En los 2.400 de "El Ensayo" ganó "de un viaje". Tomó la punta en la partida y no la vieron sino de regreso al pesaje. Arenales remató segundo a cinco cuerpos delante de Chambelán y Talón. Hubo cinco fuera de tabla, entre ellos Nopal, que no iba a la distancia.

Eugenia no corrió Las Oaks —que ganó Time and Tide a Esther Soré— porque ese mismo día 27 de noviembre de 1955 estaba programado en el Hipódromo Chile el Clásico Sociedad de Criadores, cuya recompensa era de $ 5.000.000 al vencedor contra $ 800.000 de Las Oaks. La caballeriza de Eugenia prefirió la prueba matinal que la alazana ganó fácil. Con esta victoria cerró su campaña del año 55.

Aprestándose para el Derby, corrió el 18 de enero de 1956 los 1.900 de la Copa Jackson, en donde Antumalal le infligió una inesperada derrota, aventajándola por dos cuerpos. El ganador fue corrido por Ricardo Madariaga, que había sido el jinete de Eugenia hasta el Nacional Ricardo Lyon, después del cual fue "desmontado". Son cosas que pasan. Lo mismo ocurrió con Enrique Araya, que fue desmontado de Par de Ases al que le ganó el Derby con Kuriñanco; y a Fortachito Aravena, que fue desmontado de Jadar en el Nacional, dándosele la monta a Carlos Rivera. Pero Fortachito lo ganó en la misma meta con Strong, por nariz...

Las dos últimas carreras de Eugenia en tierra chilena fueron otros tantos fáciles triunfos. En la milla y media del Derby ganó por 3 cuerpos a Denikin, Geyser, Antumalal, Talón y 5 más; Oropel fue enviado por Cavieres a pelearle la punta para favorecer a Denikin. Naturalmente le quitaron el caballo y en los 3.000 del St. Leger se limitó a galopar delante de su único adversario, Talón, al que dejó a 12 cuerpos. El 17 de febrero de 1916 Dorama se había constituido en la primera yegua ganadora de la Triple Corona del Turf Chileno. 40 años más tarde, Eugenia había repetido la hazaña.

Eugenia fue vendida para Canadá, en donde ganó el Canadian Championship de Toronto, sobre 2.600 metros, estableciendo el nuevo record de 2.43 2/5 para la distan-

cia, batiendo a un selecto lote de yeguas. Ingresó al criadero, pero no hemos investigado la actuación de sus descendientes por no ser ello materia de este trabajo.

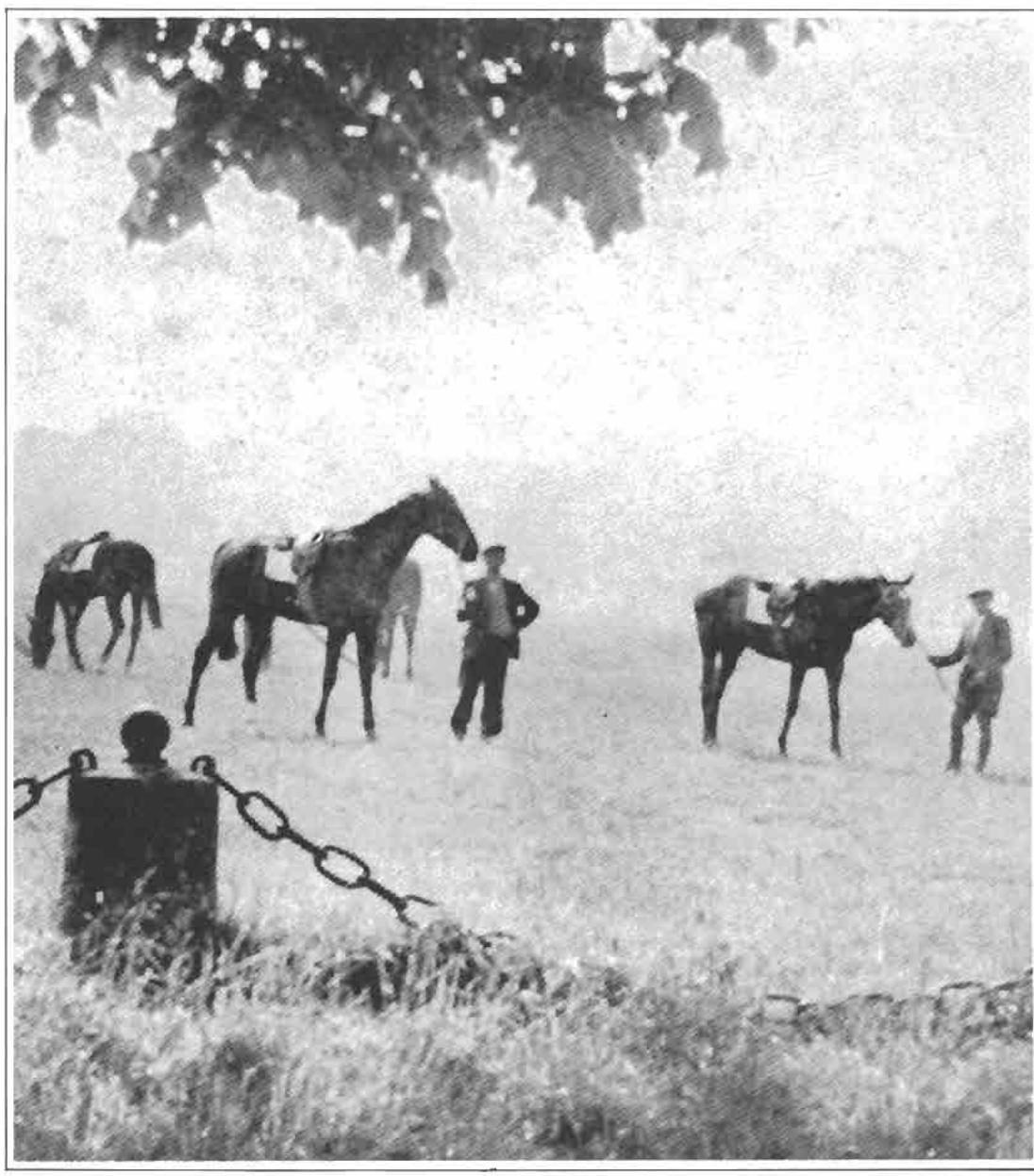
---

19 de febrero de 1956 – Pista Blanda. Pr. St. Leger. 3.000 metros. $ 600.000 al 1º.

1º Eugenia, con 54,6 kilos, por Brick y Eos, del Sr. Germán Reckman. Jinete: Luis Espinoza.

2º Talón, con 56 kilos, por Choker y Tatá. Jinete: Omar Olivares.

Ganada por 12 cuerpos. Tiempo: 3.8 1/5.



1953-BRISTOL-1957

BRISTOL *1953 mulato*	Welsh Honey	Owen Tudor	Hyperion Mary Tudor
		Honey Buzzard	Papyrus Lady Peregrine
	Brimful	Ipe	Town Guard Creditable
		La Broche	Requiebro Cimarrona

BRISTOL

Como es sabido, el más famoso reproductor y jefe de raza que ha habido en las décadas del 40 y 50 fue el notable Hyperion, uno de los contados cracks defensores de los colores de Lord Derby, que ganaron el Derby, fundado por uno de sus antepasados, carrera que ya traspuso el bicentenario de su existencia. Su sangre generosa y mejoradora se expandió por todo el mundo a través de hijos y nietos, y las estadísticas que hechos de tal naturaleza se llevan a efecto —tanto más minuciosas cuanto más se va agrandando la proyección que un sujeto determina— nos señalan que hubo períodos, en distintos países, en que los mejores caballos pertenecían a la tribu que Hyperion inició. Fenómenos como Mangangá, Yatasto,

Atlas, Forli en la República Argentina; Swaps, High Gun, Determine, Pensive en los EE.UU.; Aureole, Owen Tudor, High Hat, Sun Chariot y Sunstream en el Reino Unido, para nombrar sólo lo más sobresaliente en los tres países que en el mundo cuentan con la hípica más avanzada, nos explican por qué Hyperion contó con hijos que ganaron un total de 1.027 carreras; que seis veces encabezó la lista de padrillos ganadores en el Reino Unido, en donde fue —además— dos veces cabeza de estadística de abuelos maternos; cinco veces segundo, una vez tercero y —catorce veces— ubicado entre los 10 mejores. Los ingleses, que aman lo suyo por sobre todas las cosas, le profesaban cariño y veneración al "Pequeño Gran Caballo" (medía sólo 1,54 mts.) y Lord Derby fue aplaudido, desde el fondo del corazón de todos los hípicos, por haber perpetuado su memoria en una estatua de bronce, de tamaño natural, que hizo erigir en Stanley House, el haras que lo vio nacer.

Hay una anécdota que refleja el ojo experto que tienen algunos profesionales —cualquiera sea su condición social— que en lo que dura un destello les advierte la posible capacidad de un caballo, facultad muy poco común, por lo demás. Hyperion, por su pequeño porte y magro físico, estaba en el lote de "desecho" del Haras de Lord Derby y no se pensaba en enviarlo al training. Pero el H. Charles Lambton, que era el Director Técnico de la caballeriza, lo hizo galopar suelto por el potrero y, al verlo, decidió de inmediato: ¡A la caballeriza con él!

Del invicto Ribot también se cuenta algo semejante. Federico Tesio, su criador, llevaba al criadero a los cuidadores de los caballos que tenía en training para que eligieran los potrillos que iban a tener a su cargo para el año siguiente. Nadie quiso a Ribot, "por chico". Pero en una segunda vuelta, meses después, hubo uno que dijo: "Este chico me parece simpático" y se lo llevó...

Volviendo a nuestra historia, no está de más recordar que los hijos de Hyperion debieron cumplir sus campañas de pista en la peor época del presente siglo, en que Europa se estremecía bajo los bombardeos y cañonazos de la última Guerra Mundial. Por eso hubo una drástica reducción en las actividades del turf. Todo estaba racionado. Las recompensas bajaron sensiblemente y las grandes carreras tradicionales como Derby de Epsom y St. Leger de Doncaster debieron ser disputadas en otros escenarios y —provisoriamente— bautizadas como New Derby o Newmarket St. Leger.

OWEN TUDOR

Uno de estos hijos de Hyperion y antepasado directo de Bristol —ganador del St. Leger de Chile y crack de su generación— fue el stayer Owen Tudor que, entre otras carreras, ganó el New Derby, Newmarket St. Leger y la Copa de Oro, habiendo sido, además, buen reproductor. Curiosamente sus hijos más destacados fueron los grandes milleros Abernant, ganador de 14 carreras en tiros cortos, que perdió las Dos Mil Guineas por sólo media cabeza, batido por Nimbus, que después ganó el Derby de Epsom. Es interesante observar que este potro tordillo, cuyo color le venía por su abuela materna —Mumtaz Mahal, la maravilla voladora—, tenía como abuelo materno a Rustom Pashá, buen fondista y padre de buenos corredores de tiros largos. Pero a esos 3/4 de antecedentes fondistas se impuso ese 1/4 ligero de Mumtaz Mahal, la más veloz hija del invicto The Tetrarch. Tudor Minstrel, ganador de las Dos Mil Guineas y Right Royal, crack francés ganador del Derby francés, de la Polla, del King George VI and Queen Elizabeth Stakes en Inglaterra y 4 carreras importantes más figuran entre los buenos hijos de Owen Tudor.

Siguiendo esta línea dorsal directa —ya que no podríamos desviarnos en las colaterales, porque ahí saldrían varios libros— llegamos a Welsh Honey, importado para el Haras El Bosque por su prestigioso propietario don Hernán Braun. Este caballo, que tenía por abuelo materno a Papyrus, ganador del Derby de Epsom,

que era él mismo poseedor de una velocidad poco común que trasmitió a muchos de sus descendientes, fue ganador en Inglaterra en carreras cortas. Geyser, ganador de la Polla de Potrillos, del Clásico Club Hípico, 9 carreras en total, amén de 13 que se adjudicó en Panamá; Hiroshima, ganadora de la Polla de Potrancas, del Clásico Casino Municipal de Viña del Mar; y especialmente el crack Bristol, constituyen una muestra de la calidad que trasmitía el nieto de Hyperion.

Bristol fue un potro mulato, hijo de Welsh Honey y Brimful, que nació y fue criado en el Haras El Bosque, cuyos colores defendió en la pista. Su madre, ganadora en Chile de 3 modestas carreras, se remontaba a través de Ipé-Town Guard, al invicto Hurry On; y por sus antepasados "ventrales", La Broche, atravesando por Requiebro (ganador del Gran Premio Nacional), continúa por Re-Echo (padre del invicto Payaso); pasa por Neil Gow (Dos Mil Guineas, Craven Stakes y Eclipse Stakes) hasta llegar a Marco, que no tenía anotaciones clásicas, pero que se impuso en el Cambridgeshire y 10 carreras en total. Aquí la línea se junta con la de Hurry On, pues Marco fue el abuelo paterno del famoso invicto y notable reproductor. Estas dos líneas colaterales que desembocaban en Briumful —madre de Bristol— estaban eslabonadas por corredores de fondo y ello puede explicar —en cierto modo— que el crack del Stud "El Bosque" no sólo fuera un buen stayer sino que, además, trasmitiera sus condiciones de fondista.

Bristol debutó el 15 de enero de 1956 en los 800 metros de la Especial Federico C. Prain, en donde evidenciando una velocidad pasmosa (primero e indispensable requisito de todo buen caballo de carrera), ganó al galope y por 6 cuerpos a un lote de 11 adversarios, marcando 45 segundos y tres quintos para el recorrido. En los 1.300 de El Estreno ganó más fácil, pues 7 cuerpos lo separaron de The Dreamer. Hubo pocos "soñadores" más, pues los que tenían caballos de dos años comprendieron que muy remotas eran las posibilidades de ganarlo. Viajó a Santiago, en donde Augusto Breque tenía su propio corral, y en el Club Hípico ganó los 1.100 metros del Cotejo de Potrillos, en una cancha muy pesada, aventajando por 3 cuerpos a Ramón y 12 más. Fue llevado entonces al Hipódromo Chile a correr el Clásico Venezuela, en donde sufrió la primera derrota de su brillante campaña. Ramón y Zenón, grandes "areneros", ocuparon los primeros lugares, salvando Bristol el último hueco del marcador. Pero su caballeriza no quedó conforme con esta derrota, atribuyéndola a que el potrillo no se empleó a fondo por la arena con que lo "regaban" los que corrían antes que él. Insistió y volvió por sus fueros en los 1.500 del Tanteo de Potrillos, en donde consiguió su objetivo, batiendo por nariz a Zenón, un tordillo hijo de Filibustero que peleó bravamente hasta el final. Entre los que llegaron detrás estaba Ramón, que le había quitado su condición de invicto. Volvió a la pista de Blanco Encalada y se impuso consecutivamente en tres clásicos: la milla del Alberto Vial Infante, delante de Tarrerito y 11 más; los 1.700 metros de la Polla de Potrillos, en donde lo escoltó Leucotón que, a su vez, precedió a 13 participantes, y los 2.000 metros del Nacional Ricardo Lyon sobre Aysha, Tarrerito y 11 más.

Vino después El Ensayo con sus duros 2.400 metros. Bristol fue favorito, pero la ganadora fue Aysha, que tomó la punta desde que se movieron y sin dar ni pedir cuartel batió por dos cuerpos a Bristol, que hasta los 1.300 venía corriendo muy bien, pero ahí retrogradó bruscamente. En la recta fue incapaz de descontar la ventaja que llevaba la hija de Forest Row. Tercero fue Taitao y cuarto San Jorge, en un lote de 12. Después de la carrera Augusto Breque le preguntó —estoicamente— a Enrique Araya: ¿Cómo fue eso de los 1.300?... Araya le dijo: "Me cruzaron bruscamente y me cerraron. No pude evitarlo". El público no pensó lo mismo y el jinete fue silbado a su regreso al pesaje. Viajó al Hipódromo en busca de su rehabilitación, que consiguió en los 2.000 metros del Clásico Sociedad de Criadores. 23 aspirantes al premio salieron a la cancha, pero Bristol los ganó sin apelación. Herodes y Galés fueron los que más se le acercaron.

Puesto en merecido descanso, reapareció el 20 de enero de 1957 en la milla y media del Derby, en donde ganó en forma aplastante por cinco cuerpos a Taitao, mientras Hiroshima, compañera de corral del vencedor, se clasificaba tercera a un cuerpo y cuarto. Meeting (el hermano de Eugenia), Herodes, Galés, Scharyar, Clarín y Aysha completaban el lote. De ahí pasó al St. Leger (17 de febrero de 1957), en donde no necesitó emplearse para ganar

por tres cuerpos a Taitao, rematando tercero y último Herodes a 2 1/2 cuerpos. Y al llegar aquí, debemos apuntar una opinión personal: Bristol mereció ganar la Triple Corona. Era muy superior a todos sus coetáneos. No lo logró por una de esas circunstancias fortuitas que ocurren en las carreras, lo que subraya la enorme dificultad de obtener ciertos honores. Regresó a Santiago para ganar los 2.600 de la Internacional, en donde batió a Leucotón y seis más, cerrando con ello su campaña esta temporada.

Reapareció el 16 de agosto en la milla del Príncipe de Gales, en donde Leucotón lo superó por 3/4 de cuerpo en cancha pesada; pero en los 1.800 del Clásico Club Hípico, Bristol puso las cosas en su lugar derrotando al excelente Llancanelo y 4 más. Puso término a su campaña en forma imprevista. Penalizado con 63 kilos en los 3.000 metros del Clásico España, reventó en sangre durante el recorrido, y naturalmente su jinete lo contuvo, llegando último, lejos. La victoria la obtuvo El Roble sobre Ollantay, que recibían 15 y 5 kilos del crack, respectivamente.

Poco tiempo después, en una de mis frecuentes incursiones que en días de semana hacía a la cancha del Club Hípico, me encontré con Augusto Breque Espinoza como a las 2 de la tarde. Bristol iba saliendo del corral a efectuar su paseo a la marcha. Ahí lo tiene, me dijo. Pareciera estar bueno y sano, pero ya le dije a don Hernán que yo no lo preparo más. El criadero lo espera.

NASPUR, ganador de los clásicos "El Estreno", "Nicanor Señoret", "Tanteo de Potrillos", "Cotejo de Potrillos", "Polla de Potrillos", "Nacional Ricardo Lyon" y "El Ensayo", fue el mejor hijo de Bristol.

Se adoptó esta sabia medida. Bristol fue un excelente reproductor, y uno de los contados padrillos nacionales que ha dado dos ganadores de El Ensayo: Naspur y Espadaña, que se adjudicaron sus respectivas Pollas, y el primero de ellos numerosos clásicos y crack de su generación. Nisapur, Las Oaks y Sociedad de Criadores; Pileque, buen fondista y ganador clásico; Naguilán, Alberto Vial Infante, Polla de Potrillos y Nacional Ricardo Lyon y numerosos ganadores más. Bristol fue segundo en la estadística de reproductores en 1970, estrechamente precedido por Scelto y se clasificó quinto al año siguiente.

ESPADAÑA

---

17 de febrero de 1957 — Pista Liviana. Pr. St. Leger. 3.000 metros. $ 1.200.000 al 1º.

1º Bristol, con 56 kilos, por Welsh Honey y Brimful, del Stud "El Bosque". Jinete: Enrique Araya.
2º Taitao, con 56 kilos, por Espace Vital y Tatá.
3º Herodes, con 56 kilos, por Hooligan e Hispanidad. Jinete: O. Saavedra.

Ganada por 3 cuerpos; el tercero a 2 1/2 cuerpos. Tiempo: 3.12 4/5.

1954-GLEEFUL-1958

GLEEFUL *1954 mulato*	Afghan II	Mahmoud	Blenheim Mah Mahal
		Coronal	Coronach Selené
	Glencorry	Epigram	Son-in-Law Flying Sally
		Corrymeela	Blandfor Glenstella

GLEEFUL

Allá por el año 1790 nació en Inglaterra un caballo colorado que se llamó Waxy, hijo del alazán Pot-8-os (el mejor hijo de Eclipse) y de la yegua María, por Herod. Fue un reproductor notable y el primero que registra la historia del turf que produjo 4 ganadores del Derby de Epsom. Ellos fueron: Pope, Whalebone, Blucher y Whisker. Whalebone y Whisker eran propios hermanos, hijos ambos de la célebre Penélope, una de las contadas yeguas que han dado más de un ganador del Derby. El

mejor de este cuarteto fue Whalebone que, además de haber sido en su época un corredor formidable, fue excelente padrillo, dando a su turno 3 ganadores del Derby: Ladpog, Spaniel y Moses. Pero la gloria de éstos fue eclipsada por Sir Hércules, el mejor hijo de Whalebone, que fue —a su turno— padre de Birdcatcher, que es el antepasado de Stockwell Bend d'Or, Cyllene, etc.

En 1895 nació Cyllene, así llamado porque su madre era Arcadia, que evocaba la antigua Grecia, y al sur de la península existe un monte llamado Cyllene, al que la Mitología lo designa como el lugar en que nació Hermes o Mercurio, dios de los ladrones, los comerciantes y la mentira (de la manito). Pero el caballo que nos ocupa, que era nieto paterno de Bend d'Or y materno de Isonomy, notables jefes de raza, nada tuvo de mitológico. Había tenido unos hermanos que corrían poco y su dueño no lo inscribió en los clásicos por considerarlo un gasto inútil. Pero en lo poco que corrió, tuvo oportunidad de ganar a la flor y nata de su generación. Ganó de dos, tres y cuatro años, cerrando con broche de oro su campaña, adjudicándose por 8 cuerpos y al galope la Copa de Oro de Ascot.

CYLLENE

Fue un buen reproductor en Inglaterra, en donde 4 de sus hijos ganaron el Derby de Epsom. El primero fue Cícero y después *vinieron Minorú, Lemberg y Tagalie. Pero* en 1905, después del triunfo de Cícero, Cyllene fue vendido para Argentina y allá dio tres ganadores del Gran Premio Nacional: St. Emilion, Gaulois y Pulgarín. Todo un record. Cuenta la anécdota que los ingleses trataron de recuperar a Cyllene y un enviado especial fue a conversar con su propietario. Pero éste rechazó la propuesta diciéndole —modestamente—: "Inglaterra no está en condiciones de readquirir a Cyllene".

El tercer reproductor famoso que hasta el momento ha dado cuatro ganadores de Derbys es Blandford, que produjo a Trigo, Blenheim, Windsor Lad y Bahram, este último invicto y ganador de la Triple Corona. Blandford fue un corredor modesto como consecuencia de su poca salud. Pero su dueño lo consideraba mejor que la mayoría de los productos de su edad, y en el haras fue una revelación. No sólo encabezó la estadística de reproductores en Inglaterra el año 1934, sino también la de Francia en donde su hijo Brantome fue crack absoluto, barriendo con todos los clásicos. Como si esto fuera poco, Blandford se constituyó en el reproductor cuyos hijos habían ganado mayor suma —en todo el mundo— en un año calendario, con £ 75.707, superando el record que hasta ese entonces mantenía el legendario Stockwell, desde 1866, con £ 61.391. Y ¿sabe Ud. algo interesante?... Los tres padrillos-records tienen línea dorsal común, que partiendo de Waxy continúa con Whalebone, Sir Hércules y Birdcatcher, en donde se bifurca, una a Cyllene y la otra a Blandford.

Hemos divagado en esto porque el caballo del cual ahora vamos a ocuparnos —Gleeful— es hijo de Afghan II que, a través del tordillo Mahmoud, ganador del Derby en record, hijo a su vez de Blenheim, también ganador de la misma carrera, se remonta al célebre Blandford ya mencionado. Las comparaciones permiten valorar mejor a un individuo.

BLANDFORD

Afghan II era un potro alazán de buen porte, cuatro patas blancas y una ancha lista blanca en la cara. Fue criado por Lord Derby y, antes de ser adquirido por la Sociedad de Criadores para Chile, corrió tres carreras como producto de dos años, ganando en su última ante un lote de 27 competidores. Nunca faltan comentarios críticos para demostrar "a priori" lo

acertado o desacertado de una compra. En este caso se dijo que el caballo se había vendido para Chile "porque tenía mucho blanco"... (lista blanca en la cara, cuatro patas blancas) como si ello pudiera constituir un defecto poco menos que excluyente.

Existen refranes populares que —a fuerza de repetirse a través de los años— llegan a dar la impresión de verdades. Entre los árabes existía un dicho relacionado con las patas blancas de los caballos, que estimaba buenos a aquellos que no tenían más de dos de dicho color. Pero si alguno llegaba a tener las cuatro blancas, "había que regalárselo a la suegra", como diciendo: ¡que la vieja cargue con la calamidad!... Este dicho pasó a América con la conquista, y aquí los romanceros populares le pusieron rima y lo modificaron haciéndolo más benévolo: "Una pata, bueno; dos patas, mejor; con tres patas, malo; cuatro patas, peor"... Pero toca la coincidencia que en el haras de Lord Derby el mejor caballo que había nacido hasta 1930 había sido el notable Hyperion, "con sus cuatro patas blancas"... y que el mejor hijo que tuvo fue Aureole (aunque éste nació después que Afghan II), que también tenía las cuatro patas blancas y una ancha faja del mismo color en la cara... Y casos como éstos hay por cientos... ¿Qué habría dicho la suegra de Lord Derby si le hubieran regalado estos caballitos por inservibles?...

Los numerosos nombres de ganadores de Derby que figuran en el pedigree de Afghan II, que le dan especial realce de nobleza equina (Mahmound, Blenheim, Coronach, Gainsborough, etc.), pueden equipararse al de dos grandes yeguas que aparecen tanto en el lado paterno como materno de Afghan II. En el lado paterno está Mumtaz Mahal, que la vemos en el pedigree de Nasrullah, uno de los más notables reproductores de todos los tiempos; y la otra gran yegua es Selené, que produjo al célebre cuarteto: Sickle, Pharamond, Hunter's Moon e Hyperion. Con los nombrados basta para pasar a la inmortalidad. En todo tiempo ha habido yeguas famosas que han constituido un hito de gran jerarquía en una época determinada. Penélope, que en la antigüedad dio hijos que ganaron 69 carreras; Festa, que fundó una tribu de grandes performers y reproductores en Alemania, en donde se hablaba de los períodos "de los hijos de Festa" y de "los nietos de Festa"; Pocahontas, considerada la madre más famosa de todos los tiempos (Stockwell, Rataplán, King Tom, etc.), y en Chile la perdedora Filipus (Freire, Filibustero, etc.), o Tatá (Taimado, Tatai, Taía, Tolpán, etc.), demuestran que —muchas veces— el aporte femenino suele ser decisivo en la conservación y mantenimiento de las bondades de la raza.

AFGHAN II

Con sus cuatro patas blancas y su cara blanca, Afghan II fue muy buen reproductor en Chile. Fue dos veces cabeza de estadística (1947 y 1948) y sus hijos acumularon en nuestras pistas 847 victorias. Entre sus hijos más destacados están Beauchef (La Huasca, Casino Municipal, Príncipe de Gales, Presidente de la República, Internacional y 2º de Florete en El Ensayo); Rey de Francia (Ismael Tocornal, La Prueba y una Especial); Sterling (2 clásicos y tres Especiales); Afkar (Polla de Potrillos); Junco (Paddock Stakes y Especiales); Otway (Polla de Potrancas y Clásico La Palma); Filón (José Ramón Echeverría y Eduardo Souza); Negrina (Handicap de Primavera y Pascua de los Niños Pobres); Uribarri (Sociedad de Criadores); Gleeful (Nacional Ricardo Lyon, Copa Jackson, St. Leger, Internacional); Royal Afghan (Velocidad y Comparación); Good Luck (Ascot y Especial); Good News (EE.UU. de Brasil); Gregory (Gran Bretaña); Horos, Sumitar, Chirio, Bracelet, ganadores de pruebas Especiales. Hemos observado que cuando un buen reproductor tiene una madre perteneciente a una familia que los hípicos designan como "ligadora", lo que en un lenguaje académico podría definirse como aquella en que sus más inmediatas antecesoras por línea ventral directa han dado buenos performers, las más de las veces es un buen abuelo materno. Coronal, madre de Af-

ghan II, fue ganadora pese a que corrió contadas veces, y su madre Selené, de la que hemos hablado, está por encima de todo elogio. Por ello no es raro comprobar que Afghan II haya resultado un buen abuelo materno y que sus nietos acumularan —hasta 1982, año en que aparecen por última vez en los calendarios oficiales— un total de 1.512 victorias. Fue ganador de la estadística en 1967. Segundo en 1965 y tercero en 1963 y 66. Entre sus nietos ganadores clásicos están Quidico que, además, fue un ganador extraordinario en Panamá; Rey del Bosque, Viareggio, Pitinahue, Fez, Submarino, Polinésica, Ñuque, Luzeiro y Mutifaz. Todo ello conforma una buena performance y subraya que la adquisición de Afghan II fue un acierto, pues contribuyó a mejorar el estándar del caballo F.S. en nuestro país.

Entrando ahora a la actuación que en las pistas le correspondió a Gleeful, como primera palabra diremos que su madre, Glencorry, por el stayer Epigram (Queen Alexandra Stakes, Goodwood Cup, Doncaster Cup) se había manifestado ya como excelente reproductora, pues sus anteriores crías, Geyser, Glencoe y Gleam, fueron todos ganadores clásicos. Esta yegua era —además— nieta materna de Blandford, lo que hacía que Gleeful fuera consanguíneo 4 x 3 sobre tan notable jefe de raza.

Gleeful debutó ganando en marzo en una condicional para no ganadores, pero vio considerablemente menoscabadas sus posibilidades por ser muy mal barrero, y ese año 1957 las lluvias llegaron temprano. Por eso, en las tres salidas que hizo a la cancha a continuación, hizo un papel desmedrado. Pero encontró una cancha firme y sobre un recorrido de 1.800 metros se anotó el segundo triunfo de su campaña. El 29 de septiembre se disputaron los 2.000 metros del Nacional Ricardo Lyon, y Gleeful ganó en forma categórica, por 2 cuerpos, a Copihual, a medio pescuezo del cual remató tercero Babú. En los 2.400 de El Ensayo Babú tomó desquite, y en un final dramático, en que hasta cincuenta metros de la raya el resultado era incierto, Gleeful cayó con todos los honores a 1/2 cuerpo del vencedor. Babú lo volvió a ganar en los 2.000 metros del Clásico "Sociedad de Criadores Fco. Astaburuaga", el 29 de noviembre en el Hipódromo Chile. La menor distancia favorecía a su rival, que ahora lo dominó por 3/4 de cuerpo.

Se le dio breve descanso y reapareció en Viña del Mar el 5 de enero de 1958, en donde, conducido por Enrique Araya, galopó por cinco cuerpos a Copihual. Pero en los 2.400 del Derby no tuvo la monta de Araya, que estaba comprometido con Babú, con el que había ganado El Ensayo y cuando parecía que el hijo de Afghan II se llevaría los laureles de la victoria, porque tenía ya batido a Babú y no se divisaban otros rivales, en los últimos metros atropelló sorpresivamente Copihual y en la raya lo aventajó por 1/2 cuerpo. Los 3.000 metros del St. Leger los ganó al galope. Era muy superior a Camarista, Sarcasmo y Nakoi, que completaban el lote. Cayó ante Babú en los 1.900 del Casino Municipal, al que le dispensaba un kilo. El 6 de abril de 1958 ganó —por 3 cuerpos— los 2.600 del Internacional, a Sarcasmo, Babú y 4 más, victoria que le valió una invitación a participar en el Gran Premio Internacional de Brasil. Pero allá llueve más que aquí, y a causa del mal estado de la pista Gleeful no tuvo nada que hacer. No volvió a correr hasta el 7 de septiembre de ese año, en los 1.600 del Clásico Brasil, distancia muy corta para él, y en pista blanda sin ser barrosa. Fue tercero de Copihual y Amurrado a 1/2 cuerpo y un cuerpo, dándoles uno y 10 kilos, respectivamente. Se despidió de las pistas chilenas el 18 de septiembre en los 1.800 del Clásico Club Hípico. Fue tercero de Babú y Copihual, a 1/2 cpo. y 1/2 cpo. Precedió a Llancanelo, Sarcasmo e Incógnita. Fue exportado a EE.UU.

---

16 de febrero de 1958 — Pista Normal. Pr. St. Leger. 3.000 metros. $ 1.500.000 al 1º.

1º Gleeful, con 56 kilos, por Afghan II y Glencorry, del Stud "El Bosque". Jinete: Enrique Araya.

2º Camarista, con 56 kilos, por My Chum y Cameratta. Jinete: E. Saavedra.

3º Sarcasmo, con 56 kilos, por Mío Sea y María Fé. Jinete: Ricardo Madariaga.

4º Nakoi, con 56 kilos, por Nasr-ed-Din y K.L.M. Jinete: A. Poblete.

Ganada por 2 cuerpos. El tercero a 1 1/2 cuerpo. Tiempo: 3.6 1/5.

1955-TOLPAN-1959

TOLPAN *1955 mulato*	Espace Vital	Oleander	Prunus Orchidee
		Spacieuse	Blenheim Spice Box
	Tatá	Tresiete	Alan Breck Trentona
		Tacaña	Leteo Teladí

TOLPAN

Hace de esto más de 20 años, la revista alemana de carreras "Vollblut" —la de más prestigio en su ramo— publicó la más hermosa y documentada historia del crack Oleander, venerado como un ídolo por la afición germana por su indomable bravura en las lides hipicas, tan de acuerdo con la idiosincrasia del pueblo alemán: constante, emprendedor, que puede ser derrotado pero no vencido. Allí se mezcla la historia y el sentimentalismo, como puede apreciarse en esta frase que transcribimos textualmente: "Cuando un caballo que no ha ganado el Derby y ni siquiera ha podido participar en los grandes clásicos reservados a los productos de su generación, logra imponer su nombre durante tres temporadas consecutivas y adentrar-

se en el corazón de los hípicos con singular cariño, entonces quiere decir que nos encontramos ante un caso extraordinario, un héroe del fina sangre, un "Caballo del Siglo" y, para los alemanes, este es el caso de Oleander".

OLEANDER

Lo parejo de su campaña: 23 carreras corridas; 19 victorias, 3 placés y un solo "fuera de tabla" en tierra extraña (Francia), hacen que Oleander viva en la memoria de los turfmen alemanes como "El Luchador". Su segundo triunfo en los 2.800 del Premio Gladiadores (que el año anterior había logrado aventajando a Serapis estrechamente, dándole 4 kilos) fue el 21 de octubre de 1928 "el más extraordinario que jamás se haya corrido, inolvidable por mucho tiempo", como muy bien lo expresó un autorizado cronista germano. Sencillamente inolvidable será para quienes tuvieron la suerte de presenciarlo, este triunfo sobre Ferro. Nunca Oleander demostró —en forma tan clara— su gran capacidad. A pesar de que le había correspondido el alto peso de 63 1/2 kilos, fue inmenso favorito. Ferro contaba con una hoja de servicios notable. Ganador del Derby, de la Unión Rennen, del Gran Premio de Berlín y otras pruebas clásicas más, venía de ganar por 5 cuerpos la carrera "Ulrich de Oertzen", batiendo a Torero, Aurelius y Lampos. Había ganado por cuatro cuerpos a Gutte Site, Avec Dieu e Impresionist, en el Premio "Ard Patrick", y por ocho cuerpos a Aurelius, Lowenherz II y Torero, en el Premio "Provincia del Rhin". Vale decir, había batido a la flor y nata de la cancha. Ferro era —además— un año mayor que Oleander.

La carrera tuvo un desarrollo sensacional. El gran jinete Bleuler, que conducía a Ferro, hizo correr fuerte desde temprano

FERRO

para "hacer sentir los kilos" a Oleander y desembocó a la recta con gran ventaja sobre el favorito. Pero el hábil Lajos Varga, jinete de éste, tan pronto doblaron el codo final armó al hijo de Prunus para proyectarlo sobre su enemigo en formidable carga. Cada salto de Oleander eran centímetros menos de ventaja para el puntero, pero la meta se acercaba con vertiginosa rapidez y los 63 1/2 kilos hacían su efecto. El público —electrizado— rugía frenético de entusiasmo, mientras se congestionaban los rostros y se alzaban los brazos como si su ritmo pudiera ayudar a obtener la victoria al caballo de su preferencia... Y Oleander, en un supremo esfuerzo, sobre la misma meta dio alcance a su bravo oponente, y en medio del delirio general, lo batió por una cabeza".

Dice en otra parte Vollblut: "Oleander no impresiona tanto por haber ganado por 10 cuerpos la carrera Furstenberg, ni por seis cuerpos el Gran Premio de Austria, por cinco cuerpos su primer Gran Premio de Berlín y por ocho cuerpos esa misma carrera al año siguiente, o por cuatro cuerpos su tercer Gran Premio de Baden sobre el excelente Isolani... ¡No!... ¡Son esas carreras que ganó en brava lucha las que cimentaron su pedestal famoso!..."

Volviendo ahora a la parte histórica del pedigree de Oleander, diremos que, entre los hijos de Hampton hubo uno que se llamó Bay Ronald, cuya más importante victoria fue lograda en el Hardwicke Stakes. Muchos hijos de Hampton fueron inmensamente superiores a él y —por supuesto— tuvieron mucho mejores expectativas en el haras. Su campaña de pistas se vio eclipsada por esos colosos que fueron Persimmon y St. Frusquín, "que no dejaron clásicos para nadie", y cuando

éstos desaparecieron del escenario por haber ingresado a la reproducción, algunos cracks fondistas franceses, como Elf II, se encargaron de ganar las pruebas de fondo (Ascot Gold Cup), en que intervino Bay Ronald. Pese a todo, ganó 5 carreras, sumando a la ya nombrada el Lowther Stakes y Limekiln Stakes.

Muchas veces se ha dicho —y no sin razón— que no siempre el mejor hijo de un gran reproductor es el encargado de consolidar su estirpe. Y ello tiene en Bay Ronald una nueva confirmación. En efecto, Bay Ronald fue padre —en Inglaterra— del notable Bayardo (22 victorias, entre ellas St. Leger, Eclipse Stakes y Copa de Oro de Ascot) que dos veces fue leader de reproductores en su país de origen —1917 y 1918— uno de cuyos hijos fue Gainsborough (Dos Mil Guineas, Derby, St. Leger y Newmarket Gold Cup, 3.200 metros, en tiempos de la guerra). También lo fue de Gay Crusader, que logró los substitutos de la Triple Corona, por igual causa, y la Copa de Oro de Ascot. Gainsborough, como se sabe, fue el padre del renombrado Hyperion, en donde la línea de Hampton llegó a la cúspide de la fama.

DARK RONALD

Algunos hípicos franceses le enviaron yeguas a Bay Ronald, y como sus productos tuvieron buena actuación en el continente —como MacDonald, ganador clásico en Francia y Alemania— lo compraron para llevarlo de reproductor a Francia. La transacción se realizó a fines de 1905, cuando aún no habían corrido ni Bayardo (nacido en 1906, ni Dark Ronald 1906). Este último fue un ganador discreto (Royal Hunt Cup y Princess of Wales Stakes), pero fue padre nada menos que de Son-in-Law antes de ser exportado a Alemania, en donde engendró —entre otros— a Prunus (Dos Mil Guineas y St. Leger germanos), que fue el padre de Oleander. Otro de los más famosos hijos de Dark Ronald en Alemania fue Herold (Derby, St. Leger, Grosser Preis von Nordrhein Westfalen) que habría de contribuir, con el anterior, a expandir y consolidar esta línea de stayers.

Al término de su brillante campaña, Oleander ingresó al renombrado Haras Schlenderham, en donde superó sus éxitos de pista. Fue nueve veces leader de la estadística de reproductores, dando ganadores de 977 carreras planas en Alemania y Europa Central. Su hijo Sturmvogel fue crack de su generación y ganó los más grandes clásicos; Orsénigo, crack de su época en Italia, que fue buen reproductor en Italia, y traído a Brasil produjo —entre otros— al fenomenal Escorial, ganador de la Triple Corona brasileña y de los grandes premios 25 de Mayo y Pellegrini en Buenos Aires. Conviene recordar aquí un hecho histórico edificante que explica en cierto modo el adelanto del elevage europeo merced a la cooperación entre ciertos establecimientos de crianza. José Montel, famoso propietario del Haras de Gornate en Italia, le envió una carta al Haras Schlenderham diciéndole: "Mándeme Ud. su yegua más apropiada a Gornate y yo le enviaré una mía a Schlenderham". Arabella viajó de Alemania a Italia para ser presentada a Ortello. De ahí nació Allgau, que ganó el substituto del Derby alemán (por la guerra) y de cinco importantes carreras, entre las que se contaba el Derby austríaco. José Montel mandó a Alemania a su yegua Ostana, que de su cruza con Oleander produjo al crak Orsénigo. Ganó dos de sus cinco carreras a los dos años, y de tres fue imbatible. En los 3.000 metros del Gran Premio de Italia, Federico Tesio, el Mago de Dormello, presentó un triple corral para ver si podía derrotarlo. Y así pareció hasta la entrada de la recta en que Nakamuro (corral con De Nittis y Tokamura) le llevaba una ventaja al parecer imposible de descontar. Pero entonces Orsénigo —emulando a su glorioso progenitor— inició un rush fulmíneo que los dejó "clavados" en su sitio, rematando el recorrido al galope. Otros hijos de Oleander, como Samuray, Nordlicht, Nuvolari, Pink Flower, Asterios o Espace Vital, fueron a su turno buenos padrillos. No lo fue, en cambio, Sturmvogel, lo mejor que dio como performer. El

período que vino después de la última guerra mundial, que fue muy duro para Alemania, restringió enormemente las actividades hípicas y esta línea podría salvarse de desaparecer por la importación que un Sindicato Francés de Criadores hizo del crack Escorial, que se inició con mucho éxito como reproductor.

ESPACE VITAL, por Oleander y Spacieuse, leader de padrillos en Chile.

Espace Vital, hijo de Oleander y Spacieuse, por Blenheim, fue adquirido para Chile por el Haras Curiche. Corrió en Francia en donde ganó 13 carreras y fue placé en 12. Fue un excelente stayer, y entre sus principales victorias están el Prix du Conseil Municipal, de la Tour Eiffel sobre 3.100 metros en empate; Kergorlay 3.000 metros; Jouvence 4.800 metros y Dangu sobre 4.000 metros. Como reproductor en nuestro país fue leader de estadística (1968) y sus hijos ganaron prácticamente todos los grandes clásicos: dos veces El Ensayo (Tolpán, Curiche); dos veces La Copa (Taitao, Bien Fallada); dos veces Polla de Potrancas (Festiva, Kurihueque); el Derby, St. Leger, Internacional, Internacional del Perú en Lima, etc.

Tolpán —del que nos ocupamos en esta historia— era hijo de Espace Vital y Tatá, una de las yeguas madres más notables de los últimos tiempos. Estuvo a cargo de don Fernando León Figueroa, prestigioso profesional que lo tuvo hasta que Tolpán ganó el Clásico Internacional del Perú, en Lima. Pero cuando regresó a Chile, su propietario decidió entregárselo a otro, y el caballo no ganó más... Hubo ocasiones en que pareció que quebraría "la guigne" que lo perseguía, pero no lo logró. Hubo en Inglaterra un famoso caso semejante: El notable preparador John Porter tenía a Sainfoin, con el que ganó el Derby de Epsom después del cual sus propietarios lo cambiaron de caballeriza. El caballo fue decayendo paulatinamente y fue derrotado por los que antes habían sido aventajados por él. Nunca volvió a ganar. En Chile, la ganadora de la Polla de Potrancas y El Ensayo, Espadaña, pasó de manos de Victorino Romo a las de Augusto Breque Espinoza. Tampoco ganó más. Este último fue de los más competentes que ha habido en Chile. Pero no era esa "la mano" que le acomodaba a Espadaña.

Tolpán, mulato oscuro, debutó el 2 de febrero de 1958 en el Club, rematando cuarto en una condicional de 1.500 metros que ganó Aguasol. Tres veces finalizó fuera del marcador en otras tantas carreras reservadas a no ganadores en que intervino a continuación. El 20 de abril figuró por segunda vez, clasificándose tercero de Testimonio y O'Kalamazoo en 1.000 metros. Sufrió dos nuevos fracasos en otras tantas carreras, pero el 18 de mayo en cancha pesada y en un tiro algo más largo —1.200— salió de perdedores sobre Río Rapel y trece productos más. Una semana después evidenció sus progresos logrando su segundo triunfo, esta vez sobre los ya ganadores Nibelungo, Mister Grock, Victory y otros siete. Presentado el 29 de junio en otra condicional semejante —esta vez en un tiro de 1.500 metros— cayó con todos los honores a pescuezo de Quorum, al que le dispensaba 3 1/2 kilos. Corrían 14. No se dejó ver en una condicional, sobre igual distancia, en que Lomaje derrotó a Chacal y acusó un leve repunte en la milla del Alberto Vial Infante, en donde Chacal, Naipe y Occidental lo precedieron, a los que les ofrecía 2 kilos. Corrieron 16. Nocturno, Blackbushes, Policeman y Victory ocuparon el marcador en la Polla de Potrillos, en donde él llegó confundido en el centro del lote, y también quedó fuera de tabla en los 2.000 metros del Nacional Ricardo Lyon, que hizo suyo Blackbushes sobre Policeman, Victory y Nocturno. Pero en esta ocasión Tolpán remató quinto relativamente cerca, como un anuncio que las distancias mayores pudieran favorecerlo.

En los 2.400 de El Ensayo, corrido el 26 de octubre de 1958, Tolpán sorprendió a la cátedra con una victoria estrecha y espectacular, ante un lote de 13 participantes, en que estableció record para la carrera: 2.27 2/5 y abonó un sport de $ 102 a ganador como lógica consecuencia de sus anteriores fracasos. El alazán Plata-

nero, que contaba con llamativos cotejos, salió a marcar rumbos con tren violento, y en el centro del grupo quedaron Tolpán y Victory, que habían de pelear la recompensa. A la entrada del derecho, Platanero desapareció y entonces avanzaron Brahms primero y Victory después, que pasaron a los primeros puestos. A 400 metros de la meta atropelló Tolpán y después de enconada lucha con Victory logró batirlo por un pescuezo. Cuarto Nubarrón. Los favoritos Blackbushes y Policeman flaquearon en la distancia. Platenero, Bon Dernier. Tolpán fue llevado al Hipódromo a correr los 2.000 metros del Sociedad de Criadores, en donde demostró desempeñarse mal en arena. Llegó último. Nocturno, El Moro, Victory y Quorum completaron la tabla.

La campaña cumplida por Tolpán en 1959 puede dividirse en dos etapas. Aquella que cumplió en manos de don Fernando León, que lo preparó desde el comienzo; y la que realizó después de su victoria en los 3.000 metros del Clásico Jockey Club del Perú a donde fue invitado, tras la cual fue entregado a otro preparador, en cuyas manos no ganó más.

El 4 de enero del año señalado se clasificó tercero de Victory y Asombroso en la Copa Jackson, en donde vimos un imprevisto y doloroso suceso. Nocturno corría adelante y al ser amagado por Victory, Madariaga, que lo conducía, le dejó caer la huasca. El alazán sesgó violentamente hacia la izquierda, quebró la baranda y se la enterró en el pecho, muriendo en forma instantánea. Afortunadamente Madariaga "voló" a la arena de la pista de trabajo, sin mayores consecuencias. En el Derby, Victory volvió a ganar (poco después fue exportado), batiendo esta vez a Blackbushes tras el cual remató Tolpán. En los 3.000 del St. Leger, Tolpán "se paseó" delante de su único enemigo, Asombroso, al cual aventajó por 15 cuerpos. Vuelto a Santiago, ganó en el Club Hípico el 22 de marzo los 2.000 metros del Clásico Otoño, superando a Bien Recibido, que estaba en su mejor forma. Este y Copihual lo aventajaron en los 2.600 del Internacional, pero en el Ricardo Searle Lorca, sobre igual distancia, Tolpán le devolvió la mano ganándolo por cuerpo y cuarto. El 7 de junio Tolpán debió inclinarse ante Llancanelo (el mejor hijo del crack Bachiller) en los 2.000 metros del Clásico Valparaíso Sporting Club, y a las pocas semanas viajó a Lima, a donde fue invitado para correr los 3.000 metros del Gran Premio Jockey Club del Perú, carrera que ganó por justo distanciamiento de Propina, que lo aventajó en la cancha por media cabeza, merced a las malas artes de su jinete. Fue éste el más valioso triunfo de Tolpán por la calidad de sus vencidos, entre los que estaba La Rubia, gran ganadora clásica argentina, Níquel, Lighthing, Burlería, Premura, Isseta, Saranac, Perugia, vale decir, la flor y nata de los caballos peruanos. Propina era una yegua muy corredora, pero irregular, mas cuando se la conducía "descansada" al fondo en carreras largas, era muy difícil poder derrotarla. Así fue corrida esta vez en el antiguo Hipódromo de San Felipe, y mientras Níquel, Lighthing y Premura marcaban un tren de los mil diablos, los demás se fueron escalonando en fila india que cerraban Propina y Tolpán, y así pasaron por primera vez frente a las tribunas. Es fama que cuando esto ocurría, la esposa de un periodista chileno que le había jugado su boletito a Tolpán exclamó: ¡Este no llega ni a la esquina!... Pero faltaba una vuelta, y en la curva final, Propina comenzó a avanzar con seguridad y Tolpán avanzó por los palos ganando precioso terreno. En mitad del derecho, Tolpán, que aprovechó un hueco entre dos rivales para avanzar libre por fuera, quedó en una línea con la puntera, cuyo jinete trató entonces de desestabilizar a Saavedra (jinete de Tolpán), tomándolo de la pierna derecha y levantarlo, con ánimo de desarzonarlo. Entonces el locutor radial, Sr. Ferrando, que relataba la carrera, dijo: "Señores, he visto una maniobra muy fea de Javier Canessa, jinete de Propina. Aquí va a ocurrir algo muy grave, porque en estos momentos el Hipódromo es un manicomio". Cumplida esta "faena", Canessa echó mano a la huasca para exigirle sus últimas reservas a la hija de Postín, mientras Saavedra, por su parte, estrujaba a Tolpán. Y así cruzaron la sentencia, con media cabeza de ventaja a favor de la yegua. Vino el reclamo en medio de la locura colectiva. La criolla Propina había ganado a su rival del sur. Entonces, uno de los comisarios, apretó el timbre de "Se Paga", pues todo se presentaba como para quemar el Hipódromo... Y la reunión se salvó. Quien lo hizo presentó su renuncia de inmediato, por tomarse atribuciones antes de deliberar. Pero visto el video por el directorio, éste distanció a la yegua al día siguiente, quedando Tolpán como legítimo ganador.

¿Y los boletos jugados?... se perdieron toditos. Canessa suspendido por largo tiempo. Cuando le preguntaron, ¿por qué hiciste eso?, respondió: "De puro peruano que soy"...

Vuelto a Chile, en el resto de ese año 1959 y ya en manos de otro preparador, corrió cuatro veces yendo de mal en peor. Los clásicos Príncipe de Gales, Club Hípico, España y La Copa lo vieron finalizar haciendo el valiente. "Perseguía" a sus enemigos, sin lograr alcanzarlos. Tampoco logró victoria alguna en 1950. Y en la Internacional, que hasta 50 metros de la meta parecía tener ganada, apareció Eulalio que, bajo la enérgica muñeca de Enrique Araya, "voló" por fuera y en la misma meta le arrebató el triunfo. En los 2.600 del Ricardo Searle lo batió Comando, un caballo sólo discreto que mejoró enormemente en manos de Fernando León Ruiz, hijo de don Fernando León Figueroa, anterior preparador de Tolpán. Cuando su pupilo cruzó victorioso el disco, aquél gritó —a voz en cuello en el recinto de socios—: ¡A ése quería yo ganar!... (Como dice el tango: ¡Gran perra, las vueltas que tiene la vida!...). Sus nueve presentaciones de 1961 y sus dos del año siguiente lo mostraron como un caballo que poco y nada quería con la cancha. En dos ocasiones fue segundo, una vez de la modesta Ochichornia y otra vez del buen Picarquín. Su carácter se hizo difícil, corría a trechos o simplemente no se empleaba.

Su propietario lo llevó a su pequeño Haras Victoria, en donde prácticamente "se perdió".

---

15 de febrero de 1959 — Pr. St. Leger. Pista Liviana. 3.000 metros. $ 2.000.000 al 1º.

1º Tolpán, con 56 kilos, por Espace Vital y Tatá, del Stud Victoria. Jinete: Luis Espinoza.

2º Asombroso, con 56 kilos, por Asombro y Sarcastic. Jinete: Enrique Araya.

Ganada por 15 cuerpos. Tiempo: 3.8 1/5.

1956-ZORRO VELOZ-1960

ZORRO VELOZ *1956 colorado*	Florete	Fouché	Henry Lee Frida
		Reineta	Alum Caucasia
	Fraternidad	Canaro	Citoyen Canción
		Revuelta	Ultimo Día Reverie II

ZORRO VELOZ

No es indispensable ser crack para ser un caballo popular. Tampoco esta última condición es excluyente de la primera. Oakland fue un crack y al mismo tiempo el más popular de esa espléndida generación en que le tocó actuar, aquella que integraban Trampiato, Duraznito, Statuto, Gold y otros excelentes corceles. Pero Palestro —por ejemplo— estuvo muy lejos de la categoría de Cantimplora, Melchor, Skirmish, Barbaridad u otros grandes ganadores clásicos, pero los superaba —lejos— en popularidad. No sólo se le aplaudía cuando ganaba... Recordamos ese día en que se corrieron los 3.800 metros del Honor, en que salieron a la cancha sólo cuatro

rivales: Cantimplora, Melchor, Skirmish y ... ¡Palestro!... ¿Qué tenía que hacer él ahí?... Pero el público lo aplaudió en el desfile preliminar, "por la pechuga que se gasta —decían algunos en galerías—, más grande que la del pato del silabario"... ¡Estos leones se lo van a comer vivo! ... Pero cuando por obra de las circunstancias llegó segundo de la gran Cantimplora —aunque ésta lo aventajó por 50 metros— los aplausos fueron todos para él... Todos los que pudieron se agolparon a las rejas del callejón de entrada para vitorearlo, mezclando a los gritos sus aplausos. Algunos cronistas decían de él que era "El Caballo de Hierro"... Otros decían: ¡No!... de cemento armado... Prácticamente no había reunión en que no tomara parte, y algunos solían decir divertidos: ¡Hoy no hay carreras en el Club Hípico!... ¡No corre Palestro! Hoy día se dice de algunas personas que tienen carisma, ese don especial que otorga la naturaleza, que consiste en el atractivo que ejercen sobre sus semejantes. Llegamos a pensar que esto pudiera ocurrir también en la relación de los caballos frente a las multitudes que asisten a los hipódromos. Porque —a la inversa— hay caballos que corren cien y más veces durante su campaña, pero que no encienden fervor alguno entre los asistentes.

Zorro Veloz, un potro alazán hijo de Florete y Fraternidad, por Canaro, propiedad de don Humberto Montiel, que estuvo bajo el cuidado de R. Saavedra, Hugo Inda y Juan Suárez, fue un caballo popular. Seis años se mantuvo en training, hasta 1964, y todos los años ganó buenas carreras.

Sus antecedentes genealógicos paternos ya están descritos en los párrafos correspondientes a Fouché y Florete, su abuelo y padre —respectivamente—, que en sus correspondientes generaciones se adjudicaron también el St. Leger. Los nombrados —padre y abuelo— ganaron, entre otras carreras, los clásicos El Estreno, El Ensayo y el St. Leger, lo que revela la consistencia de esta rama de Henry Lee. Y en cuanto a Zorro Veloz, ganó dos de estos clásicos: el Estreno y el St. Leger, no logrando figuración en El Ensayo.

En cuanto a los antecedentes maternos de Zorro Veloz, encontramos en ellos ciertos aspectos interesantes. Desde luego, su abuelo materno, Canaro, era hijo de Citoyen y Canción, que se remonta a la famosa Hellene, una de las yeguas bases de nuestro elevage de donde arrancan numerosos ganadores clásicos, como ya se ha dicho en páginas anteriores. Fraternidad, madre de Zorro Veloz, era hija de Ultimo Día, ganador clásico, hijo de Last Reason, y de la yegua Reverie II, importada de Francia, cuyo padre, Val Suzon, era a su vez, hijo de Childwick, un hijo de St. Simón, que en su paso por las pistas ganó, entre otras carreras, el Cesarewitch y el Limekiln Stakes (24/Oct./83), oportunidad ésta en que batió a Orme, el mejor caballo de su generación en Inglaterra, hijo del invicto Triple Coronado Ormonde y continuador de su línea. Aunque en esta victoria el factor determinante fue la mala suerte de Orme, que falló de un tendón y no pudo correr más, la calidad de los competidores habla —por sí sola— de la categoría de Childwick.

Childwick fue adquirido para Francia como reproductor. Allí produjo una yegua mundialmente famosa que se llamó La Camargo, que fue crack de su época, ganando quince clásicos en su notable campaña, desde la Poule d'Essai des Pouliches, Diane y Vermeille, a los 4.000 del Cadran y clásicos en Alemania. En la nómina de ganadores del Derby de Francia, del Prix Royal Oak o St. Leger francés, Rainbow y otros, figuran hijos de Childwick. Incluso a Australia llegó uno que se llamó Kenilworth, que tuvo muy buen desempeño como padrillo. Entre los criadores se conversa y se comenta favorablemente el buen resultado que se obtiene con estas "inyecciones" de sangres nuevas que contribuyen a mejorar nuestro elevage. He aquí otro caso.

Zorro Veloz intervino en 76 carreras, de las cuales se adjudicó 18, según el siguiente resumen: En 1959 corrió 9 y ganó 5, todas en el Valparaíso Sporting Club. Su salida de perdedores en 1.000 metros; el Clásico El Estreno, sobre 1.300; La Especial Jorge Garland, sobre 1.500; los 1.700 del Clásico Sociedad de Criadores y el Premio Agustín R. Edwards sobre 1.500. Su jinete fue Gastón Saavedra y su preparador, el hermano de éste, R. Saavedra. Sus incursiones en los hipódromos de la capital no se tradujeron en victorias.

En 1960 el hijo de Florete salió 12 veces en busca de la victoria, obteniéndola en 2. Pero fueron logradas en dos clásicos importantes: los 3.000 metros del St. Leger, sobre Belmont Park, por 4 cuerpos, y Marcos Paz, que finalizó tercero y último a 21 largos. Aquí Belmont Park se sintió

de su mano izquierda en los comienzos de la recta y se vino abriendo notoriamente, lo que facilitó la victoria de Zorro Veloz. Pero en los 2.000 metros del Clásico "Valparaíso Sporting Club", corrido en el Club Hípico, Zorro Veloz ganó de correr a correr a Ben Shak (cabeza), llegando más atras Bauprés, Eulalio, Blackbushes, Reparo, Apolonio y Llancanelo, lo mejor de la cancha en ese momento. Fue el mejor triunfo de Zorro Veloz que esta vez fue conducido por Rogelio Parodi y que estaba al cuidado de Hugo Inda, según el Calendario Oficial.

Su campaña de 1961 fue cumplida bajo la dirección de Juan Suárez. Corrió 13 veces y se impuso en 2. Los 2.000 metros de la Especial, Premio Invierno, en que su jinete fue Ricardo Madariaga, y la especial Juan Antonio Ríos, en la que Fernando Toro fue el encargado de llevarlo al triunfo.

La constancia de sus actuaciones, lo parejo de sus performances y el espíritu de lucha que había en él, fueron ganando, poco a poco, el cariño del público habitué al Hipódromo. En 1962 corrió 15 veces, y si bien es cierto que sólo dos veces traspuso victorioso el disco de honor: los 1.900 del clásico handicap "Sociedad Artesanos La Unión' , corrido por el popular Eduardo Soto; y los 2.200 del Hollywood Park, bajo la conducción de Madariaga, conviene recalcar que sólo una vez estuvo fuera de tabla.

Ya había llegado al umbral de los 7 años en 1963, pero no por ello demostraba decadencia alguna. Sólo en el Gran Premio Internacional de Chile, sobre 2.600 metros que el crack internacional Cencerro ganó en record en Viña del Mar, estuvo fuera de tabla el noble hijo de Florete. Reynald, Tiempazo, el uruguayo Tranquilo, ganador del Derby Sudamericano, escoltaron al crack chileno; y entre los no tabla acompañaron a Zorro Veloz, ganadores y ganadoras clásicas argentinas y el Triple Coronado peruano Daré. Ganó tres carreras de las 15 que disputó: los 2.000 metros del Clásico Eclipse, bajo la muñeca de Fernando Toro, quien estuvo también a cargo de su conducción en los 2.200 del Juan Antonio Ríos y en los 2.000 del Asociación de Radiodifusores de Chile. En este último, con el top weight de 59 kilos, "se floreó" ante sus rivales, ganando por 5 1/2 cuerpos.

Este Zorro Veloz es un verdadero "roble apellinado", decían sus parciales cuando inició su campaña de 1964, en que cumplió 8 años de edad. Comenzó ganando los 2.000 del Francisco Rojas Hunneus, pese a los 60 kilos (top weight) que le recetó el handicapper. Se adjudicó después los 1.500 del Clásico Otoño por 4 cuerpos, cargando 57,5 kilos, el segundo peso más alto (el top weight fue Freno, con 59); luego hizo suyos los 2.000 del Clásico Invierno, a peso de Reglamento; y logró su última victoria en los 1.500 del clásico handicap Ejército de Chile, en donde se sobrepuso a los 63 kilos (top weight) que le fueron asignados. Dispensaba entre 7 y 16 kilos a buenos rivales, y su regreso al pesaje fue en medio de una calurosa y cerrada salva de aplausos que se prolongó durante todo el tiempo en que Fernando Toro lo trotó hasta la punta de las galerías, como si el público presintiera que ya no podría volver a testimoniarle al noble viejo su cálido afecto. Había cumplido 6 años en la brega, "bien baqueteados", por cierto, y fue este último el que más victorias le brindó: 4 en 12 salidas. Pero como después desfilara tres veces entre los no placés, su caballeriza lo retiró del entrenamiento.

No fueron muchos los hijos de Zorro Veloz que corrieron en nuestras pistas, pues fue poco prolífico. Eloísa, Planeta Rojo, Zorro Negro, Reina de Oro fueron discretos ganadores, pero el que fue —lejos— mejor que todos fue Zorro Rojo, que se demostró como uno de los caballos más versátiles que se han visto en los últimos tiempos. Un día derrotaba a los "sprinters" más destacados en 1.000 metros, como a los buenos fondistas en los 2.400 metros del Gran Premio Hipódromo Chile. Y ello en una campaña larga y sostenida, evidenciando haber heredado la "endurance" de su progenitor, condición poco común en el F.S. actual.

---

14 de febrero de 1960 — Pista Liviana. Pr. St. Leger. 3.000 metros. Eº 2.500 al 1º.

1º Zorro Veloz, con 56 kilos, por Florete y Fraternidad, del Sr. Humberto Montiel. Jinete: Gastón Saavedra.

2º Belmont Park, con 56 kilos, por Country Life y Santa Anita. Jinete: Fernando Toro.

3º Marcos Paz, con 56 kilos, por Holmbush y Miss Coe. Jinete: Omar Olivares.

Ganada por cuatro cuerpos. El tercero a 21 cuerpos. Tiempo: 3.8.

1957-PRINCE MEDICIS-1961

PRINCE MEDICIS *1957 mulato*	Prince d'Or	Prince Chevalier	Prince Rose Chevalerie
		Orum Blaze	Umidwar Gold Race
	La Porteña	Médicis	Congreve Medee
		Olimpíada	Couvert Severan Lights

PRINCE MEDICIS

Un aficionado belga fue —en 1929— al remate de los caballos quedados al fallecimiento de Lord Durham. Allí, como último lote, se ofreció un potrillo recién destetado hijo de Rose Prince e Indolence, que fue subastado en la módica suma de 260 guineas (una guinea equivale a una £ y un chelín), lo que en nuestra desvalorada moneda actual significarían unos $ 153.000. ¿Más barato, dónde?... Ese potrillo fue bautizado con el nombre de Prince Rose. Fue llevado a Bélgica y terminó su crianza bajo la atenta mirada de su propietario. Su campaña de pistas fue sencillamente estupenda, pues de 20 salidas a la cancha obtuvo 16 victorias, entre ellas el Grand Internacional d'Ostende sobre 2.200 metros que por la cuantía de su recompensa atraía a los mejores caballos de Europa. En su vecina

Francia, la crack era Pearl Cap, que mordió el polvo de la derrota bajo la pujanza del caballo barato... Pero distinto es jugar de local que de visita, como dicen los aficionados al fútbol, y cuando Prince Rose viajó a París a disputar el "Prix de l'Arc de Triomphe", Pearl Cap le devolvió la mano con su mejor sonrisa. Prince Rose fue tercero. Al año siguiente, éste se impuso en el Prix du Conseil Municipal que con el Grand Prix de Bruselas, el de Groenendael, dos veces el Prix d'Ostende, y el Grand Internacional, completan la lista de sus más famosos triunfos.

Retirado al haras, fue buen reproductor en Bélgica y en Francia. Aquí fue instalado en el haras de Cheffreville, pero como una manera de seguridad fue trasladado al Haras Du Tellier durante la última guerra. Allí murió durante un bombardeo... Entre sus hijos que más nos interesan por el parentesco que tienen con algunos ganadores clásicos en Chile, está Le Tellier (Prix Edgard de la Charme en Francia y Chester Cup en Inglaterra, aparte de algunas carreras de fondo) que fue padre de Teseo, ganador de nuestro St. Leger. El

PRINCE CHEVALIER

otro es Prince Chevalier, ganador de los Prix Greffulhe, Darú-Noailles, Lupin, Jockey Club, que fue el padre de Artic Prince, ganador del Derby de Epsom, de Charlottesville y Court Harwell con cercanos parientes en Chile. Prince d'Or, hijo de Prince Chevalier, ganó 6 carreras, entre ellas la Newbury Summer Cup y la Zetland Gold Cup, y en su cruza con La Porteña (que llegó grávida a Chile) dio a Prince Médicis, ganador del St. Leger en nuestro país.

Charlottesville fue el padre de Congolose, padre de El Gomero; y Court Harwell lo fue de April Fool, leader de padrillos en Chile y Prince Chevalier fue padre de Sun Prince (Kuriñanco, Derby; Condecorado, Casino y Figura, Internacional).

Además de Prince Chevalier, Prince Rose tuvo otros dos hijos que sobresalieron en la cría. Uno fue Princequillo, que actuó en EE.UU., en donde fue excelente fondista y mejor reproductor, dando ganadores de más de 1.500 carreras. El más sobresaliente de todos fue el famoso Round Table, que ganó en toda distancia acumulando premios por más de US. 1.700.000 y que, a su turno, dio ganadores clásicos en Inglaterra y América (Baldric). El otro fue Sicambre, crack de su año en Francia (1951) y uno de los mejores reproductores habidos últimamente en dicho país. Fue el padre de Sertorius, ganador del Prix Reiset, que traído a Chile fue varios años leader de la estadística de abuelos maternos.

SICAMBRE

La Porteña, como expresamos anteriormente, llegó grávida de Prince d'Or a Chile. Fue ganadora de cinco carreras ordinarias en Argentina, pero tenía el buen antecedente de ser hija de Médicis, uno de los buenos hijos del extraordinario Congreve.

Médicis nació en 1933 y fue el mejor de la generación que en 1936 tenía 3 años. Ganó los clásicos Montevideo, Polla de Potrillos, Gran Premio Jockey Club, General Belgrano, Vicente L. Casares y Chacabuco, evidenciando ser muy buen corredor de fondo. Sus descendientes ganaron en Argentina 238 carreras y algunos hijos e hijas suyas actuaron con éxito en nuestras pistas y durante el período comprendido entre 1947 y 53, que es prácticamente el mismo considerado para los que quedaron en Argentina, se adjudica-

ron 66 carreras, un poco más de la cuarta parte que aquéllos. Su hija, Interferencia, ganó los clásicos 21 de Mayo, Príncipe de Gales, Valparaíso Sporting Club y Carlos Campino, y fue la primera en sobrepasar el millón de pesos ganados por un caballo en Chile: $ 1.193.225. Mahometano se impuso en los clásicos Pascua de los Niños Pobres, St. Leger y La Copa; La Musa fue muy buena ganadora, y entre las 7 victorias que obtuvo están los clásicos Copa Nave Italia, Calixto Ovalle Vicuña, Eduardo Castillo Urízar y Cuerpo de Bomberos de Santiago. Fue además excelente madre, ya que lo fue de Apolo, ganador clásico y reproductor (dos ganadores del Derby, Copihual y Contratodos); de Muscaria (Soc. de Criadores y Arturo Lyon Peña); de Belcha, 4 carreras y clásicos y de otros ganadores. Machala, madre del crack Maritain (Ricardo Lyon, Ensayo, Gran Premio Hipódromo Chile), el mejor hijo de Nasr-ed-Din, era hija de Medicis. La Musa y Machala, eran propias hermanas. Hijas de Médicis y Musaraña, por Alan Breck y Musa Loca, por Cyllene. Sus hijos Apolo y Maritain —respectivamente— fueron sus mejores productos y ambos primeras crías. Machala viajó a Lo Aguila, en donde prestaba sus servicios Nasr-ed-Din, dando a Maritain. Como ella pertenecía al Haras "Los Cóndores", en donde estaba estacionado Holmbush, le fue presentada, en su oportunidad, a éste, con el que dio a Mollendo y Mascareña, que no tuvieron categoría clásica. A su turno, en Lo Aguila, La Musa fue presentada varias veces a Nasr-ed-Din, ya que teóricamente podría tener las mismas virtudes trasmisoras de su propia hermana Machala (lo que habría permitido obtener un nuevo Maritain), pero las contadas crías que con él dio (varios años quedó seca) no tuvieron la calidad anhelada. Ello demuestra —una vez más— que los propios hermanos no tienen consistencias genéticas idénticas. No se puede predecir qué genes va a conformar la célula reproductora, sea paterna o materna. Prácticamente, las variantes son infinitas.

Volviendo a nuestro Prince Médicis, que tuvo un muy buen desempeño clásico, constituye un "punto bueno" más para Médicis como abuelo materno. Debutó el 17 de enero de 1960 en el Club Hípico en los 1.000 metros del Premio Damasco para productos de dos años, ganando por un cuerpo a King Club y 4 más. Tercero de Rey Sol y La Estancilla en su presentación siguiente para presentarse luego en los 1.300 de El Estreno —el 13 de marzo—, en donde Matamoros lo batió estrechamente, por cabeza. 7 rivales quedaron detrás. El 27 de marzo se clasificó cuarto de Opositor, Abadán y Rey Sol, en los 1.200 del Clásico Pedro Medina, en el Hipódromo Chile, en donde participaron 18 potrillos. El 5 de junio nada pudo contra Antillano (Prince d'Or y Ana de Austria, por Médicis), que superó a su 3/4 hermano por medio cuerpo. Corrían 17. El 26 de junio quedó por primera vez fuera del marcador, en los 1.500 del Clásico República de Venezuela, en donde los cuatro primeros lugares los obtuvieron Triunfador, Palmerín, Longines y Falsete. La cancha estaba acuosa y corrieron 19, la mayoría de los cuales llegó con los mismos colores: "Barro claro". Tomó desquite el 31 de julio en el Club Hípico en una condicional sobre una milla, en donde precedió a Abatán, Popular y 10 más. El 14 de agosto pasó a la categoría de ganador clásico, adjudicándose el Alberto Vial Infante sobre Doblón, Satélite, Millonario y 16 más, entre los que se contaba Galardón. En la Polla de Potrillos el triunfo lo obtuvo Galardón sobre Picarquín, Recital y Prince Médicis en el tiempo record de 1.41. 20 fueron los aspirantes al triunfo, habiéndose caracterizado los clásicos de esta generación por lo numeroso de los lotes que en ellos tomaron parte. En los 2.000 metros del Nacional Ricardo Lyon, Galardón repitió su victoria de la Polla, pero esta vez fue escoltado a 1/2 cuerpo por Antillano, a 3/4 del cual remató Palmerín, y a 1/2 Prince Médicis. Corrieron 16. El 30 de octubre se corrió El Ensayo y ahí reapareció victoriosamente La Sexta, ganadora de la Polla de Potrancas, que Cavieres había venido preparando especialmente para esta gran carrera, "dejando pasar" los 2.000 del Nacional. La rosilla ganó en record: 2.26 clavados para la distancia, batiendo por 1 1/2 cuerpo a Prince Médicis, tras el cual quedaron Palmerín, Opositor y Galardón. Como ese día se corría también el Paddock Stakes o "Ensayo Chico" (Abatán), los lotes fueron menores. 12 en los 2.400; 14 en los 1.800. Con esta actuación cerró Prince Médicis su primera campaña, en donde logró 3 victorias sobre 11 intentonas, estando sólo una vez fuera del marcador.

Llevado a Viña del Mar, reapareció el 8 de enero de 1961 en los 1.900 de la Copa Jackson, en donde se le adelantaron Galar-

dón y Palmerín, en un lote de 16 participantes. El 22 de enero se corrió el Derby, y ahí La Sexta se despidió victoriosamente de las pistas chilenas con una victoria amplia y concluyente sobre Longines, Galardón y Prince Médicis, que fueron los que más se le acercaron. Entre los vencidos estaban Miss Suzy, que había superado a la rosilla en Las Oaks (que se corrió sin apuestas por el favoritismo inmenso que le aguardaba a La Sexta), pero ésta amaneció "con la primavera en el cuerpo", y se entregó al final... Otra de las que llegó fuera de tabla en el Derby fue Lily Pons, que hasta el momento sólo había ganado dos modestas carreras en 13 intentonas. Pero cuando La Sexta partió a EE.UU., Benedicto Aguado se dijo: ¿Qué caballo comprar?... Y obtuvo el dato que la viuda del Sr. Dobry, dueña de la hija de Licencioso querría venderla. Hizo el negocio y la yegua se transformó en manos de Cavieres y le ganó ese año 6 clásicos a su nuevo propietario, entre ellos el Gran Premio Internacional de Chile...

En los 2.600 del Clásico Club Hípico de Santiago, Prince Médicis cumplió, prácticamente, un apronte para el St. Leger. Galopó por 6 1/2 cuerpos a Apolonio y otros elementos que distaban de estar a su altura. En los 3.000 metros del St. Leger se impuso fácil sobre el importado Sol Naciente II (Edmond y Lydia), llegando los otros dos, Longines y Nouvelle Eve, a respetable distancia. Vuelto a Santiago, Lily Pons lo batió por 1 1/2 cuerpo en los 2.000 del Otoño; Antillano fue tercero delante de Marcos Paz. El 16 de abril de 1962 se corrió el "Gran Premio Internacional de Chile", sobre 2.600 metros, en que participó un lote numeroso y selecto, con representantes de Perú (la notable Pamplona), Argentina, Panamá y los mejores representantes del elevage nacional en training. Ahí "Doña Lily Pons" los ganó por cinco cuerpos, logrando Prince Médicis el segundo puesto delante de Galardón y Miss Suzy. 5ª Pamplona y los demás (11 fuera de tabla), como mejor pudieron.

Prince Médicis fue puesto en reparador descanso y reapareció el 2 de julio en los 1.100 metros del Comparación, distancia muy corta para sus medios. Obtuvo un deslavado tercer lugar detrás de Invasor y Oscar. Con la carrera en el cuerpo, ganó la milla del Príncipe de Gales a Doblón, Satélite y Palmerín, siendo llevado el 3 de septiembre al Hipódromo para intervenir en los 2.000 metros del Clásico Sociedad de Criadores. Los honores del triunfó se los llevó Galardón, sobre Mayorengo, Prince Médicis y Lily Pons, que reaparecía después de 4 meses de ausencia. En los 1.800 del Clásico Club Hípico de Santiago, Prince Médicis logró su última victoria, adelantándose a Satélite, Galardón (1 1/2, 2 1/2) y 4 más. Lily Pons lo galopó en los 2.400 del Primavera, rematando tercero y último Picarquín. En los 3.200 de La Prueba, cayó ante el buen stayer Picarquín, mientras otros 4 quedaban a 12 y 16 cuerpos de los primeros. En los 3.600 de La Copa, remató tercero y último. La distancia excedía a sus medios. Picarquín batió fácil a Tolpán, que por 8 cuerpos lo precedió.

Prince Médicis fue un buen caballo y en distancias hasta de milla y media entre los mejores de su edad. Cumplió una actuación pareja y sólo una vez estuvo fuera del marcador. Llevado a la reproducción fue padre de buenos elementos, aunque no se le brindaron las mejores oportunidades. Recalada, Príncipe Blanco, Honra, Zuna, Mirna y sobre todo Tablao (Cotejo, Polla, Reina Isabel) y ganador en EE.UU. fueron sus mejores hijos.

RECALADA (1966), por Prince Médicis y Recidiva, ganadora del Clásico "Polla de Potrancas" (1.700 metros).

---

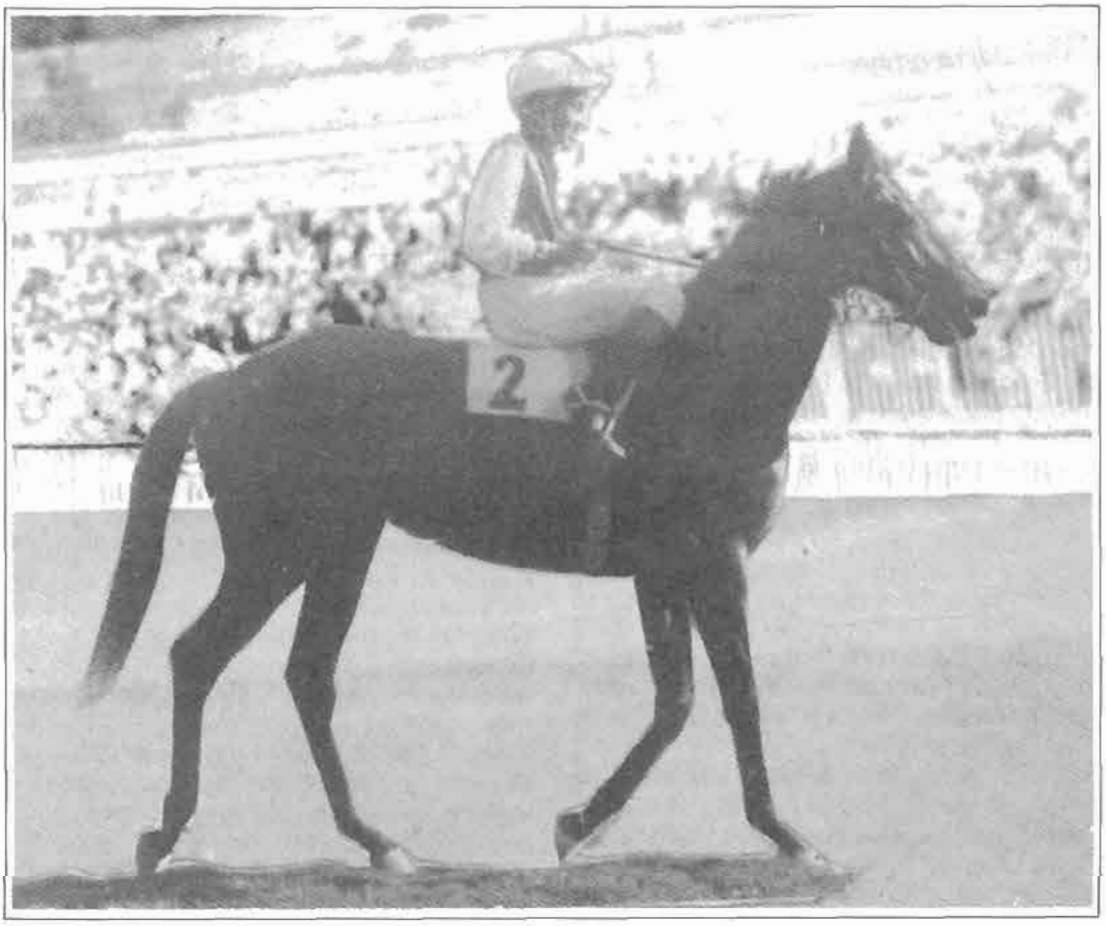
19 de febrero de 1961 — Pista Liviana. Pr. St. Leger. 3.000 metros. Eº 6.000 al 1º.

1º Prince Médicis, con 56 kilos, por Prince d'Or y La Porteña, del Stud "Mon Beguin". Jinete: Ricardo Madariaga.
2º Sol Naciente II, con 56 kilos, por Edmond y Lydia. Jinete: Enrique Araya.
3º Longines, con 56 kilos, por Boabdil y Traviesa:. Jinete: Pedro Ulloa.
4º Nouvelle Eve, con 53 kilos, por Basileus II y Nicey. Jinete: Sergio Vera.

Ganada por un cuerpo; el tercero a 8 cuerpos. Tiempo: 3.7 4/5.

1958-TESEO-1962

TESEO *1958 mulato*	Le Tellier	Prince Rose	Rose Prince Indolence
		L'Alma	Barneveldt L'Almée
	Taurida	Selim Hassan	Hyperion Blanc Mange
		Camelia	Fogón Catalpa



TESEO

Dioses, semidioses, titanes, gigantes y otros personajes mitológicos reviven en los nombres de algunos fina sangre. Suele ocurrir que la trayectoria de éstos tenga semejanza o no con la vida, hazañas o padecimientos que vivieron los personajes de que habla la mitología. Si lo primero, ello es pura casualidad, aunque no son pocos los que estiman que la casualidad no existe; que todos los hechos son efecto de determinadas causas y que entre éstas está el destino que Dios le tiene reservado a todos los mortales. Esto entra ya en el terreno de la metafísica, ciencia que pre-

tende explicar el origen de todas las cosas. Que no explica nada; y en que nadie cree. Esto nos viene a la mente porque en nuestro empeño de ir presentando a los ganadores del St. Leger de Chile nos encontramos con que el laureado de 1962 llevaba por nombre Teseo, tal como el mitológico Rey de Atenas, del cual tan hermosas historias se cuentan. La más hermosa y conocida es la que refiere su viaje a Creta, cuyo Rey —Minos— había hecho construir el laberinto en donde moraba, encerrado, el Minotauro, monstruo con cuerpo de hombre y cabeza de toro, que se alimentaba con el tributo (consistente en doce muchachos y otras tantas muchachas elegidas al azar entre los habitantes de Atenas y Megara) que estos pueblos le debían pagar al tirano, de Creta, como impuesto de guerra. El laberinto había sido construido por Dédalo y su hijo Icaro, y para que nada faltara a lo horroroso, y nadie pudiera encontrar la salida, Minos encerró a ambos en el laberinto para que ahí murieran. Pero Dédalo construyó alas —para él y su hijo— que pegó con cera a sus cuerpos y salieron volando... Dédalo recomendó a su hijo que "no volara muy alto". Este no le hizo caso, y entusiasmado se acercó al sol, que derritió la cera e Icaro se precipitó a las profundidades del mar. Dédalo llegó a una ciudad de Italia y dedicó sus alas al templo de Apolo y murió de pena, después de haber intentado reproducir la tragedia de su hijo, a la que sus manos de artista se negaron.

Ya hacía tres años que Atenas y Megara pagaban a Minos el terrible tributo, y Teseo, antes de emprender viaje consultó al oráculo de Delfos que le auguró que —si el amor le ayudaba— lograría el éxito. Y así ocurrió, porque Ariadna, hija de Minos, se enamoró de él y le dio un ovillo de hilo que le indicaría el camino para salir del laberinto. Después de matar al Minotauro, Teseo se llevó a Ariadna, la hizo su esposa y tuvo hijos con ella, pero después *la abandonó. Muchas aventuras gloriosas* más le asigna la mitología, pero tuvo un final trágico. Engañado por el Rey de Sciros, que lo llevó a lo alto de una montaña para mostrarle sus dominios, lo desbarrancó.

El Teseo de nuestra historia nada tiene de mitológico. Era hijo de Le Tellier, ya conocido, y de Taurida, por Selim Hassan, el padre del fenomenal Yatasto. Pertenecía a una generación mediocre, en que la mejor de todas fue la tordilla Miss Therese, que se retiró invicta de las pistas tras brevísima campaña de sólo seis carreras, ganando El Ensayo y el Gran Premio Hipódromo Chile que terminó "en tres patas", pues se mancó seriamente a doscientos metros de la sentencia y sólo el afán de superarse y su gran corazón le permitieron terminar el recorrido. Desaparecida Miss Therese, otra potranca, Rosaleen, pupila del Mago Cavieres, asumió la antorcha que habría de señalar el camino a sus coetáneos, ganando Las Oaks y el Derby. La una y la otra fueron exportadas. Aquélla para cría. Esta para seguir corriendo. Con razón se ha dicho que "año de yeguas es año malo". Este 1961 fue típico.

MISS THERESE

Teseo fue criado en el Haras Los Cóndores (camino de Los Morros, cerca de San Bernardo) y corrió por primera vez el 7 de mayo de 1961 en el Club Hípico, ganando fácil, por 6 cuerpos, a 8 modestos rivales. Cuatro semanas más tarde fue tercero de Old Bailey y Matsu en 1.200 metros, para ganadores. Corrieron 15. Llevado el 11 de junio al Hipódromo Chile, ganó una condicional de 1.500 metros a Rebotado, su hermano paterno y defensor de los mismos colores —Shabatoco— y 11 más. Fracasó en los clásicos Venezuela (Rey del Bosque) y Tanteo de Potrillos (Licurgo), volviendo al Club Hípico en donde protagonizó un estrecho final con Nanavati, que lo aventajó por sólo media cabeza en la milla del Alberto Vial Infante.

El 3 de septiembre se corrió la Polla de Potrillos, y en un final dramático, Teseo superó por ventaja perceptible a Temperley, rematando tercero Pomelo, a 2 cuerpos con leve ventaja sobre Thor, hermano paterno del ganador de la misma caballeriza, hijo de la muy buena Taía. Corrieron 16. Al día siguiente todos comentaban que Teseo había corrido dopado, pero la

confirmación oficial se conoció mucho después del "trascendido"... Fue distanciado al último lugar, pasando al primero Temperley, propiedad del caballeroso sportsman Sr. Germán Puyó León, y cuya preparación estaba a cargo de César Covarrubias. Muchas vueltas tiene la vida. Como se recordará, en 1930, Combatiente, preparado por César Covarrubias, ganó a Empire, del Stud Anita, siendo distanciado al último lugar por doping. Once años más tarde, Teseo, del Stud Anita, fue distanciado por doping en favor de Temperley, pupilo de César Covarrubias. Ahora fue Teseo el que debió pasar a obligado descanso para desintoxicarse...

Reapareció el 29 de octubre en los 2.400 de El Ensayo, que Miss Therese ganó al galope y por 8 cuerpos sobre la modesta Anita, a 2 1/2 de la cual remató Teseo. Presentado en los 1.800 de La Huasca, que Nelson le ganó por un pescuezo a El Zorro, Teseo llegó penúltimo, ganando sólo a su compañero de colores, Thor. Corrían 13 y del tercero para atrás llegaron "como novelas por entrega"... En los 2.000 metros del Gran Premio Hipódromo Chile, en que Miss Therese corrió por última vez por las razones ya dichas, Teseo ocupó un lejano cuarto lugar a unos 11 1/2 cuerpos de la ganadora que, en esta ocasión, fue escoltada por Nelson y Harpal. Esta fue su actuación de 1961. 10 carreras corridas; dos victorias legítimas. Cuatro figuraciones. Tres fuera de tabla, además de un distanciamiento al último lugar.

Reapareció el 21 de enero de 1962 en el Derby, en donde logró un honroso segundo lugar detrás de Rosaleen, que lo aventajó por un cuerpo. El Zorro y Harpal completaron la tabla en un lote de 17. Su presentación siguiente fue en los 3.000 metros del St. Leger. Teseo tomó la delantera y se fue distanciando paulatinamente hasta unos 20 cuerpos, llegando a la recta final con enorme ventaja, pero completamente agotado, continuando "por inercia" hacia la meta. Entonces comenzó a avanzar la corpulenta Anita, que en cada brazada le descontaba un par de metros al puntero. Los asistentes aullaban como en un quejido, pues cada salto de la hija de Country Life les arrancaba un ¡Oh!... que iba in crescendo, pues la meta parecía alejarse de los "bravos" rivales, ya era un cuerpo... al otro salto 1/2 cuerpo... ¡un pescuezo... 1/2 pescuezo!... y por fin el disco salvador... Fue un suspiro de alivio para todos... al que siguió el sordo rumor del inevitable comentario: ¡Un salto más y gana la yegua!... ¡Teseo no traía un diez!... Los otros "campeones" llegaron a marcha lenta, a unos cincuenta metros. ¡Un St. Leger inolvidable!... sin duda.

Que cómo le quedó el cuerpo al vencedor, habla claro su penúltimo lugar en el Internacional de Chile, corrido el 1º de abril en el Hipódromo de La Palma, en donde Sobresalto (ganador del Gran Premio Nacional Argentino y bajo la dirección del "eximio" Irineo Leguisamo) superó por 1/2 cuerpo a Galardón, a 2 cuerpos del cual remató tercero El Zorro, delante de Miss Marcela. Quinto Zorro Veloz, sexto el peruano Parrot (Postín), penúltimo Teseo y última la colombiana Sayonara (Kesrullah). Remató ultimito el 29 de abril en el Club Hípico en los 2.600 de la Internacional, en que Reynald batió a El Zorro, Epigrama y Zorro Veloz, pero en la milla del Carlos Covarrubias Varas (distancia más de acuerdo con su capacidad) remató tercero de Satélite y Recital, en un lote de 13 rivales, en donde el vencedor cargaba el top weight de 58 kilos. No fue tabla en un handicap corriente sobre 1.400 metros disputado en el Hipódromo, pero 19 días más tarde ganó la Especial de 1.500 metros, "Parlamento Nacional" en el buen tiempo de 1.30 clavados en pista blanda. Después de un deslavado cuarto lugar en los 1.300 del Premio "Luis Gutiérrez Alliende" (Ambo), se presentó el 29 de julio en el Club Hípico en un handicap de 1.500 metros que se corrió en la pista Nº 2, normal, en donde cumplió la mejor actuación de toda su dispareja campaña. Derrotó a Freno y 7 más, en tiempo record que aún se mantiene: 1.26 3/5, adelantado 1 3/4 cpo, al hijo de Faubourg y Frenada. Alternó dos llegadas en tabla con otras tantas no figuraciones, y el 25 de noviembre de 1962 obtuvo su último triunfo, en los 1.500 metros del Clásico María Sutil de

Lyon, corrido en el Hipódromo Chile.

Existe un dicho que se está convirtiendo casi en un axioma, que expresa: "Los errores siempre se repiten"... Y la caballeriza de Teseo no estuvo ajena a ello. Para cerrar el año 1962 fue presentado en los 3.600 de La Copa... Estuvo a punto de llegar fuera de poste. Hiparco ganó por la miseria de 21 cuerpos a Raspador, a 11 del cual remató Zorro Veloz y último Teseo, a poco más de un cuerpo. El

"largo" de un caballo lanzado en carrera es —aproximadamente— de 2,50 metros. Si esta última cifra la multiplicamos por los 33 cuerpos que separaron al primero del último, tenemos el resultado: 82 metros 50 centímetros, más o menos. Como para pensar que Teseo no era, precisamente, un stayer.

Al año siguiente —1963— Teseo actuó cinco veces en público, sin ganar. Su mejor performance fue en los 1.500 de la Especial "Carabineros de Chile", en donde Fondak lo aventajó por 4 1/2 cuerpos, pero dicho sea en su abono, recibía 9 kilos de su escoltador (57 x 48). Teseo fue exportado a Panamá.

---

18 de febrero de 1962 — Pista Liviana. Pr. St. Leger. 3.000 metros. Eº 6.000 al 1º.

1º Teseo, con 56 kilos, por Le Tellier y Táurida, del Stud "Anita". Jinete: Ricardo Madariaga.
2º Anita, con 53,1 kilos, por Country Life y Santa Anita. Jinete: Rogelio Parodi.
3º Halcón, con 56 kilos, por Tale of two Cities y Ankara. Jinete: E. Romero.
4º Estrato, con 56 kilos, por Hooligan y Enborne. Jinete: E. Muñoz.

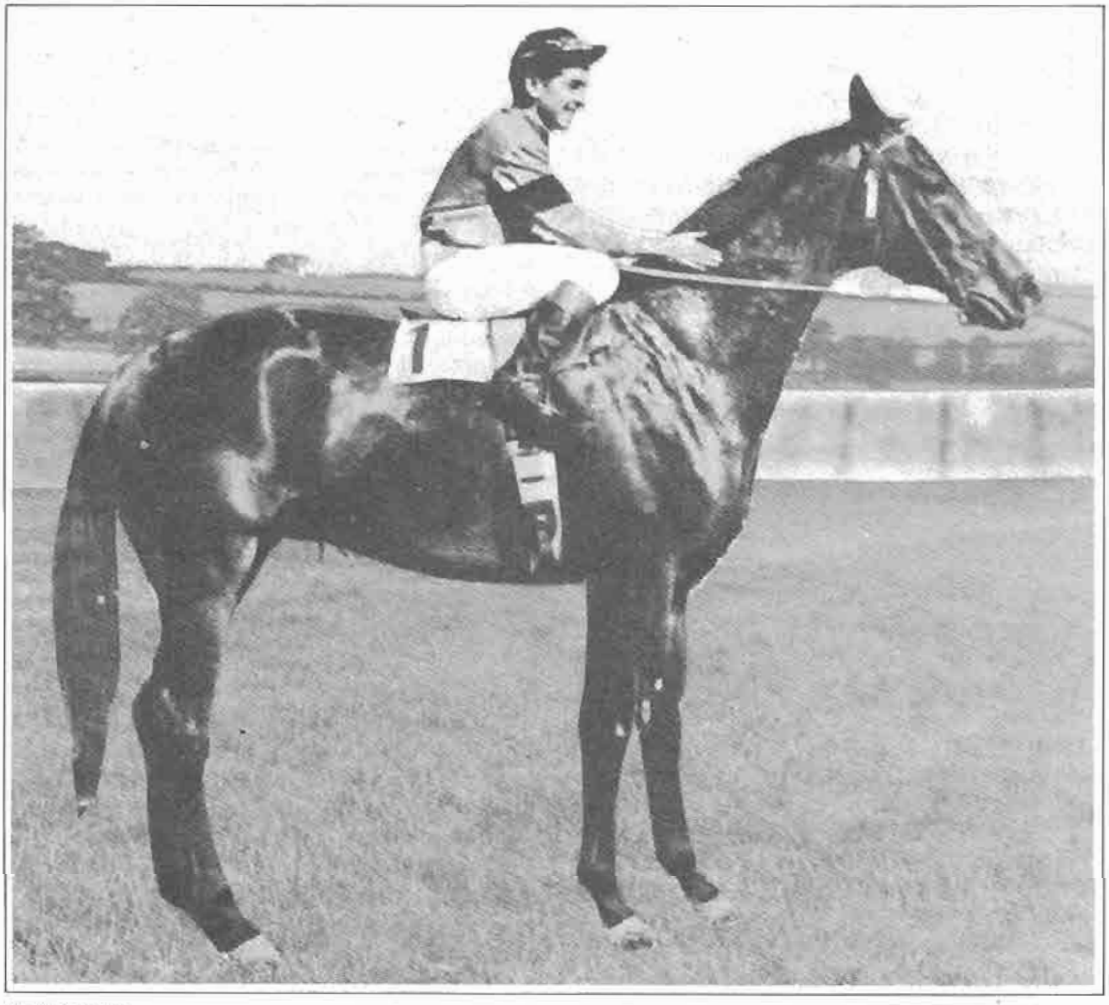
Ganada por 1/2 pescuezo; el tercero, lejos. Tiempo: 3.7.

En los pedigrees de los vencedores de los grandes clásicos, como el St. Leger —por ejemplo—, solemos registrar la presencia de algún antepasado común famoso, que no siempre es bastante conocido. Prince Médicis y Teseo pertenecen a una línea notable de stayers que pasa por ROSE PRINCE, que es el tatarabuelo del primero; y bisabuelo de Teseo. Este Rose Prince era hijo de Prince Palatine (Persimmon), que logró 9 victorias en una dura campaña, contándose entre sus triunfos el St. Leger, Gordon Stakes, Ascot Gold Cup 2 veces, Eclipse Stakes, Doncaster Cup y Coronation Cup. Su última presentación en público fue en los 4.200 de la Goodwood Cup, en donde se extremó el rigor de sus aprontes, llegando agotado a cumplir su compromiso, y no logró reponerse del todo jamás. Muchos atribuyen a esta circunstancia, que como reproductor fuera poco prolífico. Rose Prince heredó su capacidad para largas distancias y logró 5 victorias en Francia, entre 1.600 y 4.500 metros, entre ellas los Prix Gravillieres y Rieussec. Llevado a Inglaterra ganó los 3.600 del Cesarewitch, por media cabeza a la famosa Teresina, dándole peso, entre 29 participantes; y la Alexandra Stakes (2 millas, 6 furlongs y 85 yardas) la carrera plana más larga que aún se corre en pistas británicas (4.507 mts m/m). Rose Prince fue el padre de Prince Rose, caballo legendario, digno de un cuento de hadas.

LE TELLIER

1959-CENCERRO-1963

CENCERRO *1959 mulato*	Forest Row	Bois Roussel	Vatout Plucky Liege
		Neola	Nearco Sansonet
	C'Est-si-Bon	Vicinity	Fairway Vicenzia
		La Brava	Congreve Sierra Leona



CENCERRO

Constituía una vieja costumbre —casi un rito— que todas las mañanas nos reuniéramos, "tipo 8", un pequeño grupo de amigos alrededor de una mesa del Astoria (café hoy desaparecido), cuyo local estaba ubicado en la primera cuadra de la calle Ahumada, acera oriente. Allí llegábamos —a la hora señalada— algunos que éramos funcionarios de instituciones públicas, el diputado Juan Luis Urrutia Prieto, nues-

tro gran campeón atlético Mario Recordón (que me regaló un lindo cuadro del invicto Ajax, que tengo en mi escritorio), "el gringo" Lewis, de la secretaría de la Empresa de Agua Potable de Santiago, al que le recalcábamos su apodo por lo azabache de su pelo y lo tostado de su cara; a veces también "El Pera" Jaime Celedón, que no era tan importante como ahora; Carlos Cuevas, que era secretario de la Sociedad Nacional de Agricultura y Víctor Santa Cruz, que más tarde fue Embajador de Chile en Gran Bretaña. Nos denominaban "la mesa de los neurasténicos", porque a veces salía de allí una sonora y espontánea carcajada provocada por los divertidos chascarros o ingeniosas intervenciones de Juan Luis Urrutia Prieto, a quien Dios tenga en su santo reino... Los que quedamos de esas raleadas filas con qué nostalgia podríamos repetir aquellas frases del vate español: "¡Oh, recuerdos! ¡Oh, encantos! ¡Oh, alegrías de mis pasados días!"...

Allí estaba yo una tarde después de salir del Ministerio de Agricultura (Teatinos 40, piso 9º) en donde prestaba mis servicios, cuando se sentó a mi lado don Francisco Astaburuaga Ariztía —dueño del Haras "San Juan"— y sacando unos papeles de su cartera me dijo: ¿Qué le parece este pedigree?... Forest Row, hijo de Bois Roussel, ganador del Derby de Epsom, y de Neola, por el invicto Nearco, ganador del Gran Prix de París en donde superó a Cillas (Derby Francés) y Bois Roussel (que no volvió a correr). Lo acabo de comprar, me dijo. ¡Lo felicito, don Pancho!..., fue mi respuesta. Este pedigree representa las sangres más en boga en el Viejo Mundo. Padre y abuelo están ya consagrados. Es de esperar que en Chile también tenga éxito. (Como afortunadamente ocurrió).

Los que han leído los nueve libros que sobre materias hípicas he escrito hasta hoy (que creo serán muy pocos, porque los chilenos son malos lectores; porque las ediciones han sido limitadas; y porque si bien es cierto que se han agotado, ello se debe principalmente a la demanda que han merecido del extranjero, especialmente Argentina, Perú, Uruguay, México), esos pocos héroes podrán advertir que algunas materias se repiten. Es lógico que así ocurra, porque —por ejemplo— he escrito las historias de las grandes carreras de Chile (Ensayo, Derby, Gran Premio Hipódrono Chile y el St. Leger), y dentro de nuestro reducido ámbito turfístico es difícil que no encontremos entreverados a los mejores caballos de determinados años en las pruebas más importantes a ellos reservadas. La historia no puede inventarse. No es una novela. Son hechos ciertos, ocurridos con el correr del tiempo, dignos de ser recordados. La diferencia que pueda haber entre los relatos históricos radica en el punto de vista que puede haber tenido quien los analiza. ¿Ha presenciado Ud. un accidente en una bocacalle?... ¿Ha tenido Ud. la curiosidad de preguntarle a los testigos presenciales del hecho cómo lo vieron?... Ningún relato será igual, porque fue visto desde ángulos diferentes. La historia de los acontecimientos hípicos no hace excepción a lo ya dicho. Pero cuando un hecho real se relata en el momento

¡Ahí tienes el caballo que andas buscando para correr el Derby!..., le dijo el Príncipe Ali Khan a su amigo Peter Beatty junto al cual estaba presenciando el "Prix Juigné, sobre 2.200 para debutantes, mientras le señalaba a Bois Roussel, su flamante vencedor. Peter Beatty siguió el consejo. Pagó £8.000 por él y se lo entregó a Fred Darling para que lo aprestara para la Gran Carrera. En su caballeriza se albergaba Pash, invicto ganador de las Dos Mil Guineas y Gordon Richard, que aún no había podido ganar el Derby, tuvo la opción de correr al que más le gustara. Los trabajó y se decidió por Pash. Hasta 200 metros de la meta, éste tenía la carrera ganada, pero ahí apareció como una tromba Bois Roussel con Charles Elliot "up", ganando al galope. Aquí vemos a Peter Beatty cuando lleva a su potrillo al pesaje. Como no hay felicidad perfecta, éste tuvo un final inesperado, sufriendo un accidente fatal en su residencia causado por una dolencia a la vista que —en corto tiempo— lo dejó completamente ciego. Pocos años después, su amigo, el Ali Khan, encontró la muerte en un accidente automovilístico cerca de París. Conocemos cuando ciertas cosas empiezan. Pero el futuro y final de los que en ellas toman parte son cosas de Dios.

mismo de producirse (como por ejemplo el desarrollo de una carrera que el lector va a tener ante sus ojos al día siguiente) puede ser presentado en forma distinta si es analizado en perspectiva desde un ángulo diferente. La historia no será modificada, pero podrán agregarse otros antecedentes que la complementen. ¿Por qué grandes corceles se ganan entre sí en distancias análogas, con los mismo jinetes y con pocos días de diferencia?... ¡Ahí está el detalle!... que no pocas veces se constituye en el factor decisivo de la diferencia. Por lo demás, repetir ciertos hechos históricos —los más importantes por cierto— tiene sus ventajas. La memoria es frágil y, cosas hay, que no conviene olvidar del todo.

Entro, pues, a referirme a Forest Row, nacido en Inglaterra en 1947, al que vi por última vez en el Haras San Juan que —entonces— estaba instalado en un bello rincón al norte del río Aconcagua, al cual se llegaba por un pintoresco camino que salía de la carretera norte, a pocos metros del puente de concreto armado que cruza dicho río, y que sigue culebreando hacia el oriente y el norte hasta llegar al haras. El caballo estaba "tenido a la inglesa", impecable, con su cola emparejada poco más abajo de las corvas; moño y crin arreglados como si estuviera en training. Su lomo recto, sin "quiebre", como les suele ocurrir a los potros que engordan demasiado. Panchito Astaburuaga Grez fue nuestro amable anfitrión.

FOREST ROW

El caballo, como su padre Bois Roussel, sólo corrió tres veces. Ganó una, fue segundo en la otra y tercero en la restante. Nacido en 1947, Forest Row murió en 1967, y durante el lapso que estuvo en el criadero produjo ganadores de más de 500 carreras, entre ellas muchas de las más importantes que se corren en Chile. Aysha (El Ensayo, Las Oaks, Cotejo de Potrancas, etc.); exportada a EE.UU. en donde ganó Stakes; tomó parte en el Clásico Internacional del Perú, que ganó Tolpán por distanciamiento de Propina, en donde —según cronistas limeños— imprimió un tren severísimo. En EE.UU. fue madre de un potrillo que fue bautizado con el nombre de Santiago Road, que se destacó por su velocidad, logrando varios triunfos. Guitarrero, hijo de Forest Row, ganó La Huasca, el Gran Premio Hipódromo Chile, los clásicos Arturo Calvo Mackenna y Temuco, aparte de haber sido buen ganador en Venezuela; Solferino, ganador de numerosos clásicos; Zumbando, Capuchino, Galopera, Sortilege (también padre de ganadores); Azorella, Bardistán (Jockey Club de Mendoza y Gran Premio Hipódromo Chile, fueron todos ganadores clásicos. El más sobresaliente de todos fue, a no dudarlo, el internacional Cencerro, héroe de nuestra historia, que a los seis clásicos que obtuvo en nuestra pistas agregó su magnífico triunfo en los 3.000 metros del Gran Premio Brasil, en la Gávea, siendo el primer corcel nacido en Chile que obtuvo una victoria en la costa del Atlántico.

AYSHA

Cencerro terminó su crianza en el Haras Matancilla, y oportunamente le fue entregado a Augusto Breque Espinoza para su preparación. Se presentó por primera vez en público el 12 de marzo en el Club Hípico en una condicional sobre 1.200 metros, rematando tercero de Logro y Curiche (que después ganaría El Ensayo) quedando —10 "dos años"— más atrás. Las ventajas fueron un cuerpo y un cuerpo.

En una reunión extraordinaria del 4 de abril fue buen segundo de Hill Peter, en 1.300, para potrillos y potrancas. El 29

del mismo mes volvió a llegar segundo, esta vez batido por Ring, que lo superó por cuerpo y medio en 1.100 metros. Segundo de Jauja en 1.500 el 6 de mayo a 3/4 de cuerpo; de Matafuego el 21 de mayo en el Hipódromo —hacia donde viajó en busca de mejor suerte—; y fuera de tabla el 31 del mismo mes en la misma pista en una carrera ganada por Gobelino. Augusto Breque se decía, ¿por qué no gana?... Nada le falta, es un caballo manso y sano. Sus trabajos no son malos. Es cuestión de un poco de suerte.

Y ésta llegó el 10 de junio de 1962 en el Hipódromo, en que Cencerro pasó a la categoría de ganador en un tiro de 1.500 metros. Entre sus vencidos estaba Bolívaro, que después corrió con el nombre de Silvinho y que fue un barrero notable, que se mantuvo en training hasta los 9 años, y que realizó la hazaña de ganar tres años seguidos el Clásico Asociación de Propietarios de Caballos de Carrera, sobre 2.400 metros. Todas las veces en pista fangosa, habiéndose quedado parado la última vez, a considerable distancia, pese a lo cual ganó en fulminea atropellada. Cencerro volvió al Club Hípico llegando cuarto —lejos— en una condicional sobre una milla, que Tiempazo le ganó a Multimillonario. Alternó después en el Club Hípico, fracasos con tímidas figuraciones, motivo por el cual su caballeriza le dio un descanso. El 2 de diciembre, día en que Tiempazo se impuso en el Gran Premio Hipódromo Chile, Cencerro logró un opaco cuarto lugar en un handicap de sexta serie. Con santa paciencia, Breque lo siguió preparando con miras a correr una sexta serie el 16 de diciembre. Pero el jueves, antes de la carrera, en su galope matinal por la arena, Cencerro "se le cargó al freno" a su cuidador que no pudo evitar que el mulato diera dos vueltas poco menos que a tren de carrera. Salió de la cancha sudado hasta las orejas... Breque pensó retirarlo, pero el caballo comió mejor que nunca, no evidenciando alteración alguna. Corrió sus 1.500 sexta serie y ganó en el mejor de los estilos conducido por Héctor Pilar. Fue subido dos series, de golpe, pero ya se había descubierto la fórmula para hacerlo sudar, y fue así como el 25 de diciembre volvió a ganar, esta vez al galope y por 6 cuerpos, a rivales calificados. 15 kilos más arriba de los que él había batido en su compromiso anterior. Cerró con esta fácil victoria su campaña de 1962. Había corrido 15 veces y logrado 3 victorias. Figuró en 9, quedando fuera de tabla en 3.

Carlos Hirmas me dijo al promediar la temporada de verano en Viña del Mar: ¿Sabía Ud. que Breque no tenía intenciones de traer a Cencerro a Viña?... Yo insistí para que lo trajera... Bueno, Ud. es el dueño, me dijo Augusto Breque. Y sigue Carlos Hirmas: "Tenía la corazonada que el caballo iba para arriba... Las cosas se dieron"...

¿Quién puede adivinar el futuro? ... ¿Quién podría sospechar que Cencerro pudiera tener pequeños dolores musculares que no manifestaba al tacto de quienes lo cuidaban?... ¿Cuánto influye en la brazada un pequeño dolor, cuando el caballo va lanzado en carrera?... ¿Un centímetro, dos, cinco?... ¿Cuántas brazadas da un caballo en una milla?... ¿Cuál es el término medio de las distancias por que se ganan las carreras?... Son interrogantes para meditar. Pero hay hechos históricos que se van conociendo con el correr del tiempo y que explican "a posteriori" lo que no se ve en determinado momento. Bois Roussel sufrió un desgarro muscular en el Grand Prix de París, que ganó el invicto Nearco, del cual nunca se repuso y por ello no pudo ser preparado para la Ascot Gold Cup y debió ser retirado de las pistas. Sus hijos fueron buenos reproductores, especialmente en climas cálidos, como fue el caso de Swallow Tail, que actuó en Brasil; Aysha corría con calmantes debido a sus dolores musculares crónicos. Zumbando, un potrillo muy bueno que tuvo Diego Sotomayor, también tenía problemas musculares. Pudo tenerlos Cencerro, y los eliminó con el sudor que logró cuando "se le cargó al freno" a su cuidador... Carlos Hirmas almorzaba los días de carreras en una mesa contigua a la que yo ocupaba con mi esposa en la terraza del Club Hípico. Había carreras un día miércoles y me dijo: Recibí un telegrama de Breque y me dice que Cencerro pasa sudando en Río de Janeiro. Entonces —le dije yo— es fijo en el Gran Premio Brasil. Es la mejor noticia que Breque ha podido darle. Así ocurrió. Cencerro ganó al galope y por amplio margen.

Retrocedamos ahora un poco en el tiempo para echar un rápido vistazo sobre la brillante campaña que cumplió Cencerro en 1963. Reapareció el 6 de enero en los 1.900 de la Copa Jackson, en donde logró una laboriosa victoria, por 1/2 cuerpo,

sobre Sinatra, un muy buen caballo hijo de Tale of two Cities y Sor Elisa, por Halifax, que afrontaba la carrera prestigiado por 7 victorias, una especial y tres clásicas, entre éstas La Huasca. La mejoría de Cencerro, que de vencedor de una cuarta serie pasaba a la categoría de elemento clásico, batiendo a un rival buen ganador en compromisos de esta categoría, era simplemente notable. Aunque los demás integrantes del lote estuvieran marcadamente por debajo de su escoltador, como que llegaron a 3 1/2 cuerpos y más de él, confirma que el hijo de Tale of two Cities mantenía sus formas.

Llegó el 27 de enero y, con él, el Derby. Hermoso día de sol dio realce a la fiesta hípica y un público desbordante y entusiasta hizo más estrechas que nunca las pintorescas aposentadurías del hipódromo de nuestra Ciudad Jardín. La tarea no parecía fácil para el astro en ascenso, pues a Sinatra, cuyos aprontes eran muy buenos, se sumaba la presencia de Jauja, ganador del Nacional y batido sólo por media cabeza en El Ensayo; Tiempazo, ganador del Gran Premio Hipódromo Chile, y Tania, ganadora de Las Oaks sobre Trementina, que se había quedado parada en la partida de la Copa Jackson. Pero cuando un caballo es nuevo, sano y "va para arriba", no es fácil predecir hasta dónde puede llegar. Y Cencerro, en los comienzos de la recta final, tenía la carrera ganada y cruzó la meta en medio de los vítores y aplausos de sus partidarios, con cuerpo y cuarto de ventaja sobre Sinatra, que produjo una gran carrera. Estableció 2 minutos 26 segundos clavados, para la distancia, el mejor tiempo registrado en la historia del Derby. Tercero fue Jauja, a un cuerpo y cuarto Monarca, delante de 10 más. Ya nadie podía dudar: Cencerro era un crack. Había recibido el espaldarazo del Derby. Sólo cuatro adversarios tuvo en el St. Leger, que ganó por 3 1/2 cuerpos a Monarca, rematando tercero a igual distancia Montúfar. Ultimo remató Sinatra, que en las primeras distancias tentó un duelo con Cencerro, pretendiendo "hacerlo correr", pero ello constituyó un error grave de su preparador-propietario, D. Juan Muñoz, que no supo aquilatar el poderío de su adversario. "Júpiter ciega a los que quiere perder", decían los helenos; pero volviendo a su distancia enmendó la plana y el 10 de marzo se adjudicó los 1.600 del Clásico Municipalidad de Viña del Mar, por cinco cuerpos sobre Monte Gris, Golorito y otros discretos rivales, siendo luego vendido para el extranjero.

Ese mismo día se corrió en el Valparaíso Sporting Club el Gran Premio Internacional de Chile en que tomaron parte 13 rivales, representativos de Chile, Argentina, Uruguay y Perú. El crack Cencerro confirmó una vez más sus extraordinarios medios, y en un final "de galope" se adelantó 3 1/2 cuerpos al chileno Reynald, a 3/4 de cuerpo del cual otro chileno, Tiempazo, obtuvo el tercer lugar. Cuarto fue el rosillo Tranquilo, uruguayo, ganador del Derby Sudamericano, 5ª la ganadora clásica argentina Jalousie, pero algo despegada de los primeros. Corrieron 13 y el vencedor empleó el buen tiempo de 2.40 clavados para los 2.600 metros. Puesto en merecido descanso, reapareció el 13 de junio en el Hipódromo Chile, en los 2.200 metros del Clásico Valparaíso Sporting Club, en donde, inesperadamente, fue batido por 4 1/2 cuerpos por Fondak, resultado inexplicable para todos. El 14 de julio se rehabilitó en esta misma cancha, y en los 2.200 del Clásico Invierno aplastó por 12 cuerpos a su ocasional vencedor, Fondak, llegando Reynald y Curiche —únicos restantes competidores— alejados del ganador.

Invitado a Brasil, viajó a Río de Janeiro, y en el Hipódromo de La Gávea obtuvo el más sonado de sus éxitos al ganar al reverendo galope y por 6 cuerpos —según el fallo oficial— al argentino Fresh Air (6 carreras, entre ellas el Clásico Alvear y buen placé en la Internacional 25 de mayo) en los 3.000 metros del Gran Premio Brasil, la más importante del turf carioca, cuya nómina de notables ganadores abrió el tordillo Mossoró, el primer domingo de agosto de 1933. Tercero fue el brasileño Cajado (Internacional Antonio Prado, entre otras victorias), 4º Leque, también brasileño (Gran premio Consagração, sobre 3.000 metros), 5º Sing Sing (Manfredo Costa, Gran Premio Sao Paulo, etc.), Ilustre, uruguayo (ganador de varios en su país de origen y del Clásico Internacional Revolución de Mayo en Palermo), Señor Flors (10 carreras en Argentina, entre ellas los clásicos Vicente L. Casares, Chacabuco y dos clásicos en La Plata). Este Señor Flors, un caballo muy bonito con cierta semejanza a nuestro crack Oakland, y con él emparentado por pertenecer ambos a la línea de Tracery, fue reproductor en Chile y padre de Songe Bleu, ganadora de El Ensayo, La

Polla y Las Oaks, aparte de otras carreras; Don Bolinha (4 carreras en Sao Paulo y los clásicos Osvaldo Aranha y Presidente Vargas en La Gávea); Coaralde (cinco carreras y de los clásicos Ipiranga, Linneo de Paula Machado y Dezesseis de Julho); Gavroche (Couto de Magalhaes o Copa de Oro sobre 3.218 metros) y otros buenos ganadores más.

El tordillo MOSSORO, hijo de Kitchener, abrió la lista de ganadores del Gran Premio Brasil, en 1933, cuyo recorrido de 3.000 metros se mantuvo hasta la presente década. El mejor tiempo que se ha registrado en dicha prueba lo marcó nuestro crack Cencerro, que estuvo sólo a 1/5 del record mundial que detenta Escorial.

Aunque el Gran Premio Brasil no es el más antiguo de los clásicos sudamericanos (honor que corresponde a El Ensayo que se corrió por primera vez en 1873), la cuantía de su recompensa, su severo recorrido y el hecho de ser abierto a todo competidor, nacional o importado, lo ha elevado a una categoría y fama semejantes a la del Pellegrini que se corre en Buenos Aires. Como para confirmar aquello de que "no hay tordillo malo", sus tres primeros ganadores, Mossoró, Misuri y Sargento fueron de ese pelo. El francés Six Avril –guiado por nuestro compatriota Juan Zúñiga– fue un triunfo para el elevage del Viejo Mundo. Pero los de la pujante América contaron con nombres famosos, como los fenomenales Mangangá, Narvik, Farwell, Gualicho, Viziane, Zenabre, al que batió en Sao Paulo nuestro Trenzado; El Aragonés, la notable "barrera" Tirolesa, que ganó "de un resuello", abonando subido sport y otros grandes campeones que le han tejido al Gran Premio la aureola de prestigio que hoy lo distingue. Todo ello realza al elevage chileno tan brillantemente representado por Cencerro el 4 de agosto de 1963 en que empleó el gran tiempo de 3.3 1/5 para la distancia que está a sólo 1/5 de segundo del record mundial que detenta Narvik. Héctor Pilar, jinete del ganador, en una conversación que tuvimos con él nos dijo: "Cuando faltaban 1.500 metros me cansé de sujetarlo y lo dejé correr a voluntad. Ahí comenzó a despegarse poco a poco de sus acompañantes y lo demás fue un galope. ¡Si no lo afirmo al final, gana por 10 cuerpos! ..."

De regreso a Santiago y cumplidas las cuarentenas, etc., apareció por última vez en la pista el 3 de noviembre de 1963, en los 2.200 del Clásico Primavera, en el Hipódromo Chile, que ganó al galope por cinco cuerpos sobre el popular Zorro Veloz, quedando tercero a 4 cuerpos Fondak, delante de Burlanoff, que integraba el cuarteto. Es curioso anotar que aunque Cencerro se preparaba en el Club Hípico donde tenía su corral Augusto Breque, nunca ganó en esa cancha. Se desempeñaba mejor corriendo "a la mano izquierda".

Llevado al Haras Matancilla, dio numerosos ganadores, y excelentes triunfadores clásicos, como Morro de Arica, Ghiza, Pimpolla, Fruta Amarga, Eolo, Maracaibo, ninguno de los cuales estuvo a la altura de su progenitor. Sus hijas han sido madres discretas, pero Pimpolla, que fue la mejor de todas, fue madre de Pinganilla, uno de los mejores ganadores clásicos de la presente década y actual padrillo.

---

17 de febrero de 1963 – Pista Liviana. Pr. St. Leger. 3.000 metros. Eº 2.250 al 1º.

1º Cencerro, con 56 kilos, por Forest Row y C'est si Bon, del Stud "Choapa". Jinete: Héctor Pilar.
2º Monarca, con 56 kilos, por Monterey y Miss Pamela. Jinete: Enrique Araya.
3º *Montúfar, con 56 kilos, por Blue Fox* II y Muzli. Jinete: Pedro Ulloa.
4º Disipada, con 53 kilos, por Agasajo y Double Edition. Jinete: R. Durán.
5º Sinatra, con 56 kilos, por Tale of two Cities y Sor Elisa. Jinete: Eduardo Soto.

Ganada por 3 1/2 cuerpos; el 3º a 3 1/2 cuerpos. Tiempo: 3.6 2/5.

1960-PAR DE ASES-1964

PAR DE ASES *1960 colorado*	Paresa	Pardal	Pharis Adargatis
		Solesa	Solario Mesa
	Dispareja	Disarmament	Beresford Shimmer
		Tetrasil	Tetratema Silver Nell

PAR DE ASES

Con el rumor sordo, profundo e impresionante con que las multitudes presencian un hecho espectacular e increíble, fue recibido el triunfo del invicto Pharis en el Gran Prix de París de 1939. En la mayoría de los países en donde se practica el hermoso deporte del turf, los aficionados anhelan contar con un crack. Unespécimen sobresaliente de la raza al cual colocan en un pedestal de cariño y veneración. Y este sentimiento tiene muchos grados de expresión, según sea la idiosincrasia de los diversos países. Cuando alguno de ellos cumple una hazaña que parece imposible, los británicos, estirando un poco el cuello y mirando por sobre la

punta de la nariz, emitirán sencillamente un ¡Oh!... Los estadounidenses —más expansivos, reflejo de la libertad americana— agregarán algunas palabras más que complementen su sentimiento; ¡pero los franceses!... el pueblo que según muchos es el que mejor piensa en el mundo, porque todo lo analiza y lo discute, que es, precisamente, lo que lleva la luz al entendimiento, explotarán en sonora gritería, herencia latina que pareciera provenir de las que se escuchaban en el Circo Máximo, cuando las cuadrigas voladoras motivaban las estrofas de Píndaro, que cantaba las olímpicas disputas entre el ruido de los carros y la fuga de los aires...

Los grandes caballos suelen tener grandes historias, sobre todo si a ellas van prendidas circunstancias, hechos y detalles que los rodean contribuyendo a despertar sentimientos no sólo deportivos, sino vinculados al amor que todo buen ciudadano siente por las cosas de su patria.

La gran conflagración mundial de la última guerra tronchó la campaña de pistas de Pharis, que después de sus espectaculares victorias había viajado a Inglaterra con el objeto de medir fuerzas —en el St. Leger— con el crack inglés Blue Peter, su "primo", y tuvo que reembarcarse de regreso a Francia. Ingresó al haras de Marcel Boussac —su propietario— y con su primera generación encabezó la lista de productos de dos años ganadores (1943), hazaña que no se registraba desde los tiempos del Triple Coronado Flying Fox, importado por el Sr. Edmond Blanc, el gran visionario del turf galo. En Inglaterra hubo también grandes reproductores que, como el invicto St. Simon, Fair Trial y otro invicto —Nearco— cumplieron semejante hazaña; Y después de Pharis, Djebel en 1946 y Free Man, 10 años más tarde, lograron reeditarla. Cuando el primer grupo de Pharis cumplió 3 años, éstos lo elevaron al tope de la Estadística General de Padrillos.

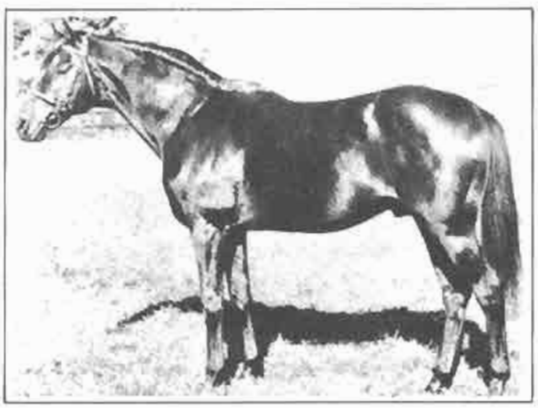
Hitler —entretanto— apiastaba a Francia con la blitzkrieg. Los Messerchmidt oscurecían sus cielos como las flechas de Jerjes en las Termópilas; y los sátrapas del dictador nazi en su insaciable rapacería se habían apoderado de Pharis para llevárselo a Altefeld, el haras del ejército alemán. Después de la victoria aliada, Pharis fue recuperado y con los productos que corrieron como "dos años" en 1949, 50 y 51 volvió a encabezar la respectiva estadística; y en 1950, 51 y 52, la general,

PHARIS

completando en esta forma 4 victorias en cada una de ellas. En libros anteriores hemos dado, con nombres y detalles, sus integrantes. Ahora nos limitaremos a seguir su huella a través de su hijo Pardal, cuya madre —Adargatis— lo había sido también de Ardán, el más brillante de los hijos de Pharis. Pero bien se ha dicho, y la historia lo demuestra, que no siempre el mejor en la pista es el mejor continuador en el haras. Y en el caso de estos propios hermanos, Ardán y Pardal, este último lo comprobó una vez más. Ganó en Francia dos modestas carreras y adquirido para Inglaterra evidenció favorable evolución, ganando cuatro carreras más, entre éstas el Prince of Wales Stakes en Newmarket, el Great Yorkshire Stakes sobre milla y media y el Jockey Club Stakes sobre 2.816 metros, en donde se adelantó cinco cuerpos a sus rivales demostrando ser un buen stayer.

Mientras Ardán fracasaba como reproductor en Francia y era llevado a los EE.UU., en donde también actuó en forma opaca, Pardal afianzaba posiciones en el Reino Unido. En efecto, en 1955 logró el primer lugar entre los padrillos cuyos hijos representaban el "primer grupo" de sus respectivos progenitores. Cuatro de ellos fueron ganadores de Stakes: Royal Splendour, Chantelsey, Full Measure y Pardala. Con sólo dos grupos corriendo fue séptimo en la estadística general. Paresa fue de su tercer grupo, y continuó dando bueno, ocupando el segundo lugar de la estadística inglesa en 1961, escoltando a Aureole, el mejor hijo de Hyperion. Dio ganadores en toda distancia, desde los 5 furlongs del Gimcrack Stakes a los 20 furlongs de la Ascot Gold Cup. Sus hijos ganaron en pistas británicas unas 390 carreras en

números redondos, y fuera del Reino Unido se adjudicaron más de 500, lo que es un buen record. A esto habría que agregarles 52 carreras de vallas y 20 steeplechases.



PARDAL

En la nómina de los mejores performers que produjo están: Pardallo, ganador de 10 carreras, entre ellas la Ascot Gold Cup, Prix Jean Prat y reproductor en Argentina; Pardalla (11 cs. Black Hellen St.); Pardao (6 cs. Gordon Stakes, Jockey Club Cup); Psidium (2 cs. Derby de Epsom, Duke of Edimburg Stakes); Parsing (21 carreras, notable crack en Perú, Jockey Club del Perú, etc.); Parbury (4 cs. Ascot Gold Cup, padrillo en Chile y padre de ganadores clásicos); Eudaemon (7 cs. Gimcrack Stakes y Champagne Stakes); London Cry (12 cs. Cambridgeshire Stakes); Firestreak (9 cs. Rous Memorial Stakes, Ascot); y Paresa (2 cs. Greenham Stakes) que fue notable padrillo en Chile.

El inconveniente que ha tenido esta línea es que buena parte de sus hijos más destacados han sido exportados. Psidium, que fue exportado a Argentina, estuvo dos años en la reproducción en Inglaterra, en donde fue segundo en la estadística de 1966, y había dado a Sodium, ganador del St. Leger. Este es reproductor en Francia. La "dispersión" ha sido para los cuatro puntos cardinales: Japón, Australia, Norte y Sudamérica, Suecia, etc. El medio ambiente influye en el elevage y constituye un riesgo pronosticar si será favorable o no. Pero de lo que no hay duda es de que resulta mucho más difícil incorporar un representante de una determinada estirpe a un elevage cuando el individuo hay que ir a buscarlo a un país lejano en donde los programas de carrera pueden diferir substancialmente de un estándar determinado. Las designaciones de Sprinter, ligero, medio fondista o stayer, pueden no corresponder a las definiciones clásicas que se usan en la cuna del turf, que es —para los países de América— la guía que permite la elección más conveniente.

PARESA, por Pardal y Solesa.

La adquisición de Paresa para Chile fue un acierto, porque el hijo de Pardal fue un efectivo mejorador de nuestro F.S. Pero como no hay dicha perfecta, por razones de partición de bienes, el caballo tuvo que salir a pública subasta, tras seis años de haber actuado como reproductor en Chile y desgraciadamente partió para el extranjero. Sus hijos empezaron a correr en 1963 y los últimos actuaron en 1973, adjudicándose 171 carreras con un total de E° 1.927.176 en premios. Todos los hípicos lo catalogaron —desde el primer momento— en la categoría de "bueno", porque todos los que fueron saliendo de su primer grupo —Par de Ases, Párrafo, Pánfilo, Patentado— fueron ganadores clásicos, y en conjunto ganaron 15 carreras, ubicando séptimo a su progenitor en la estadística general (278 reproductores en actividad). La lista de grandes ganadores se vio incrementada posteriormente con el Triple Coronado Prólogo y con la excelente Plegada, ganadora de Las Oaks y La Prueba.

Un apretado resumen nos indica que El Ensayo se lo adjudicaron Par de Ases y Prólogo; los mismos nombrados inscribieron también sus nombres en la lista de ganadores de la Polla de Potrillos en sus respectivos años (1963 y 1965); Plegada ganó Las Oaks en 1967. Prólogo se impuso en el Derby de 1966; y Par de Ases y Prólogo se adjudicaron también el St. Leger (1964 y 1966). Plegada ganó los 3.200 de La Prueba en 1968 y en el Gran Premio Internacional de Chile, Pánfilo

logró un triunfo espectacular en 1964, batiendo, sobre la raya, a Marcotón y Burlanoff. En esta carrera intervino un caballo argentino mundialmente famoso: Niarkos, que venía precedido de justa fama por su reciente victoria en el Premio Dardo Rocha. No fue tabla, pero llevado a EE.UU. cumplió una campaña fructífera, pues ganó más de medio millón de dólares, manteniendo esta cifra como la más alta que un caballo extranjero había alcanzado en EE.UU. Este record lo batió el chileno Cougar (Tale of two Cities y Cindy Lou, por Madara) que en la década del 70 completó un millón y cuarto de dólares en ganancias y que fue padre, además, de un ganador del Derby de Kentucky, el tordillo Gato del Sol en 1982.

Volvamos ahora a Par de Ases, ganador del St. Leger de 1964. Era un bien proporcionado caballo colorado claro que nació en Santa Isabel en septiembre de 1960. Hijo de Paresa y Dispareja, excelente madre que ya había dado a los ganadores clásicos Victory, Disparejo y Parecida, aparte de algunos ganadores de carreras ordinarias. Debutó ganando el 31 de marzo de 1963 en una condicional sobre 1.200 metros y luego se impuso en los 1.500 metros del Clásico Venezuela sobre 11 coetáneos. No fue tabla en el Clásico Tanteo de Potrillos, que Justiciero ganó sobre Júbilo y otros buenos rivales y ahí Par de Ases demostró su ninguna habilidad para correr en pistas blandas. En los 1.700 de la Polla de Potrillos en el Club Hípico —corrida en cancha normal— Par de Ases se rehabilitó ampliamente, superando a Maretazo, Quinchero, Marcotón y 10 más, entre los que se encontraba Justiciero. El 26 de septiembre —día en que se corrían los 2.000 metros del Premio Nacional— el hijo de Paresa no jugó papel alguno, pues la cancha estaba blanda. Se produjo el sonado batatazo de Harem, que subrayó su victoria con un dividendo de tres cifras, superando estrechamente a Galopera, completando la tabla Fabuloso y Marcotón, en un lote de 18. El 27 de octubre, en los 2.400 de El Ensayo, corrido en pista normal, Par de Ases puso las cosas en su lugar y bajo la experta conducción de Enrique Araya se impuso por 3/4 de cuerpo a Justiciero a 1/2 pescuezo del cual se clasificó Marcotón delante de Párrafo. Corrieron 15. En el Hipódromo de La Palma, en donde se preparaba, Par de Ases mordió el polvo de la derrota en los 2.200 del Gran Premio Hipódromo Chile, en donde Justiciero, que era un formidable corredor en la arena, prácticamente lo aplastó por 9 cuerpos. Mongrana y Marcotón completaron la tabla en un lote de 10.

El Derby, la gran carrera viñamarina, estaba programado para el domingo 19 de enero de 1964. No se le divisaban enemigos a Par de Ases, que llegaba a la carrera en excelente estado. Pero el lunes anterior a la carrera se produjo un incidente verbal fuerte entre el propietario del caballo y el jinete Araya, y éste fue desmontado. El preparador de Kuriñanco (tercero detrás de los empatadores Justiciero y Pánfilo en la Copa Jackson) le ofreció la monta de su pupilo, que Araya aceptó. El tiempo seguía firme, pero al promediar la semana cayó un chubasco que ablandó la cancha, y los día nublados que siguieron y las clásicas neblinas matinales viñamarinas hicieron el resto. Es fama que Araya dijo: "Con esta pista no hay fija para Par de Ases". Y el día de la carrera, ante el asombro general, mientras Pilar buscaba por la parte más firme, Araya avanzó como una tromba por los palos y en la misma sentencia batió al favorito por sólo media cabeza. Fabuloso, Nisapur y los restantes, que eran muy inferiores, finalizaron bastante despegados de los dos primeros. Pocos días después el caballo fue vendido al Stud Choapa y con nuevos colores y la monta de Fernando Toro ganó al galope y de punta a punta los 3.000 metros del St. Leger. Yusti, Premiado y Fabuloso iban por los premios secundarios. No se dejó ver —el 8 de marzo— en los 1.900 del Casino Municipal de Viña del Mar, que constituyó un merecido triunfo para Marcotón sobre Patentado, Justiciero y 12 más. Regresó a Santiago y el 5 de abril se adjudicó los 2.000 metros del Otoño, adelantándose a Marcotón y Patentado, que lo habían superado en el Casino, y corrió por última vez ese año en nuestras pistas, en los 2.600 metros del Gran Premio Internacional de Chile al que nos referimos anteriormente.

Par de Ases fue enviado a Venezuela, en donde corrió algunas carreras con suerte varia, y regresó al país, reapareciendo el 1º de abril de 1967 en los 2.600 del Gran Premio Internacional de Chile, que ese año tocaba disputarse en las arenas de La Palma. El vencedor fue Bell Boy, que ganó por amplio margen, pero Par de Ases logró un honroso segundo lugar, aventajando al argentino Remy Martin, Rayita, ganadora

de El Ensayo y el Derby, y un lote de buenos ganadores clásicos. Se despidió de las pistas el 30 de abril en el Club Hípico en los 2.600 de la Internacional. Robot, New Song, Ben Gurión y Tigrito completaron la tabla. Ya tenía 7 años, había perdido sus formas y su caballeriza lo retiró al haras.

JAYAN, el mejor hijo de Par de Ases y continuador de su línea. Ganó los clásicos Ernesto Bouquet, Paddock Stakes y Gran Premio Presidente de la República (2.400 metros). Padre de numerosos ganadores, entre ellos Lonquimay, crack de 1983, año en que se adjudicó la Polla de Potrillos, Nacional Ricardo Lyon y El Ensayo. Una dolencia a una de sus manos puso término a su actuación de pistas.

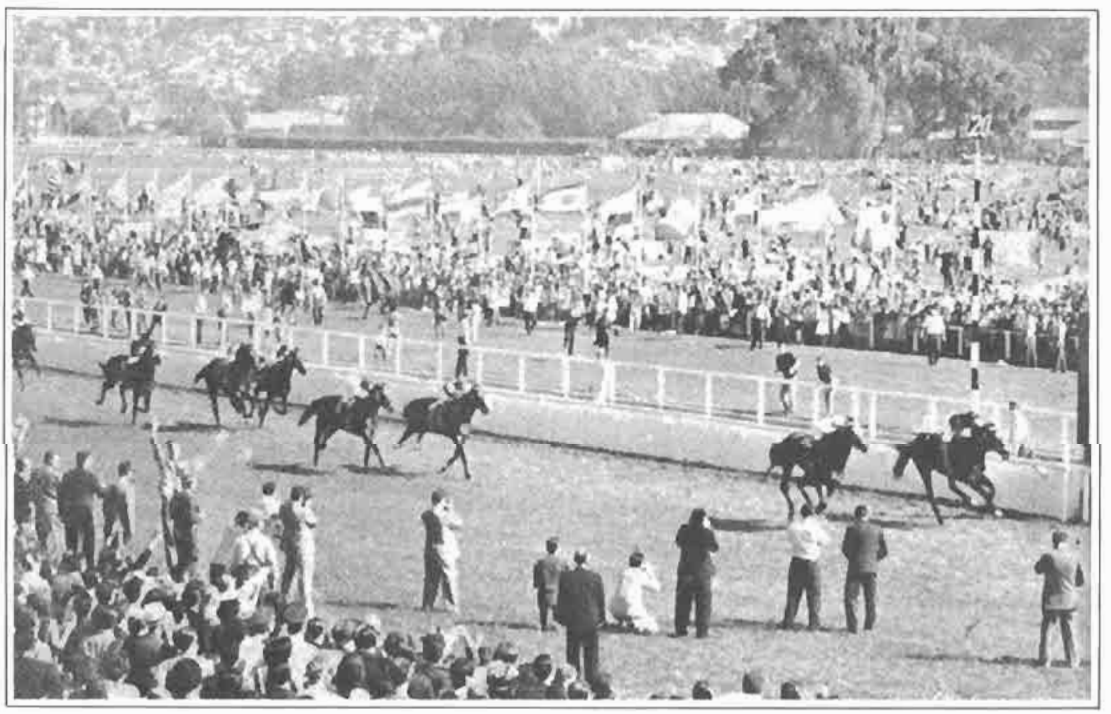
Tuvo corta actuación en estas actividades, pero dio buenos ganadores clásicos, como Galeno (El Ensayo y otros clásicos); Jayán (Paddock Stakes, Gran Premio Presidente de la República y padre de Lonquimay, crack de su año); Gedeón, Par de Damas y otros. Su nieto, Lonquimay, de buen pedigree materno, podría mantener la línea.

---

16 de febrero de 1964 — Pista Liviana. Pr. St. Leger. 3.000 metros. Eº 10.000 al 1º.

1º Par de Ases, con 56 kilos, por Paresa y Dispareja, del Stud "Choapa". Jinete: Fernando Toro.
2º Yusti, con 53 kilos, por Avro y Yalú. Jinete: Sergio Azócar.
3º Premiado, con 56 kilos, por Country Life y Predictor. Jinete: J. Manríquez.
4º Fabuloso, con 56 kilos, por Country Life y Rapidcity. Jinete: Ricardo Madariaga.

7 1/2 cuerpos, lejos. Tiempo: 3.7 3/5.



Llegada del Derby en que Kuriñanco bate a Par de Ases.

1961-MALHOA-1965

		Umidwar	Blandford Uganda
	Monterey		
		My Charger	Royal Charger Hubbub
MALHOA *1961 colorada*			
		His Eminence II	Fastnet Her Eminence
	Factually		
		Actually	Cécil Dora

MALHOA

Los nombres que figuran en los pedigrees de ciertos caballos no siempre constituyen una garantía en el sentido que un determinado ejemplar salga corredor. En más de una oportunidad he expresado a través de esta y otras obras que en genética no hay regla fija para profetizar en materias de herencia. Y aunque hay muchos casos que pueden servir de ejemplo, en esta ocasión voy a citar solamente uno: Todos los entendidos en hípica están de acuerdo en que el mejor reproductor de todos los

tiempos que ha habido en Inglaterra fue el invicto St. Simon, que dio hijos que ganaron 17 clásicos (Inglaterra denomina "clásicos" a sólo cinco carreras. Las otras pruebas importantes tienen la denominación de "Stakes"). Estos fueron: *Mil Guineas,* Semolina, La Fleche, Amiable y Willifreda. *Dos Mil Guineas:* St. Frusquin y Diamond Jubilee; *Derby de Epsom:* Persimmon y Diamond Jubilee; *Las Oaks:* Memoir, La Fleche, Mrs. Butterwick, Amiable y La Roche. *St. Leger:* Memoir, La Fleche, Persimmon y Diamond Jubilee. Este último se constituyó, además, como Triple Coronado (Dos Mil Guineas, Derby y St. Leger). St. Simon encabezó siete años seguidos la estadística de padrillos, desde 1890 hasta 1896, ambas fechas inclusive. Este último año el criadero tuvo que abandonar los campos de Welbeck, a causa de una epidemia en que todo el suelo debió ser tratado con desinfectantes; pero normalizada la situación, St. Simon volvió a encabezar la estadística dos veces: en 1900 y 1901. Y aquí viene el dato, al parecer, increíble: 337 de sus hijos corrieron en el Reino Unido entre 1889 y 1912, o sea, por espacio de 24 años ganando un total de 572 carreras, pero de ellos sólo 197 fueron ganadores. ¡Y 140 *no ganaron*!... ¿Quién podría descifrar el misterio?...

En muchas partes ha habido reproductores que han contado con un porcentaje de hijos vencedores muy superior al 58% que logró St. Simon. Pero ninguno ha logrado —con su producción— los triunfos en carreras de elite que lograron sus hijos. Si en aquellos tiempos hubiera vivido el Sr. Estes, que fue el inventor —por así decir— del "índice de rendimiento", a lo mejor St. Simon no habría ganado dicha estadística. Y ello me trae a la memoria una aguda frase que en cierta oportunidad me dijo D. Manuel Hurtado Vial, copropietario del recordado Stud Burlesco: "Amigo Salinas, con las estadísticas se puede probar todo lo que se quiera. Es cuestión *de saberlas manejar*"...

Ayer no más —como diríamos parodiando al célebre catedrático español que reasumió su cátedra después del exilio expresando a sus alumnos: "Como decíamos ayer"...— apareció en la escena hípica el extraordinario Blandford, que según su propietario, era el mejor potrillo de su generación, pero que él se encargó de disimular. En cambio, fue un reproductor notable que cumplió la hazaña de engendrar 4 ganadores del Derby (Blenheim, Trigo, Windsor Lad y Bahram) y en 1934 encabezó la estadística inglesa con un total de £ 75.707 ganadas por sus hijos ese año, superando a Stockwell, el Emperador de los Padrillos que había llegado a £ 61.391 en 1866, record que —como se ve— se mantuvo nada menos que 68 años. Fue tres veces cabeza de estadística en Inglaterra y, en 1935, lo fue también simultáneamente en Francia, en donde el notable Brantome fue crack absoluto. También los hijos de Blandford anotaron sus nombres en los cinco clásicos ingleses, aunque éstos no llegaron sino a 11 victorias y no a 17, como las logradas por los descendientes del invicto.

ST. SIMON

Lo expuesto en estos ejemplos demuestra que los dos padrillos, a los que nos venimos refiriendo, fueron grandes reproductores en sus respectivas épocas. Pero los hípicos van siempre más allá y se preguntan ¿por qué ciertas líneas desaparecen?... Para dar una respuesta medianamente razonable a esto hay que considerar diversos factores que concurren a ello. La ciencia genética ha demostrado que tanto el macho como la hembra concurren con un porcentaje equivalente (50% cada uno) en la formación del hijo. Ello, dicho en otras palabras, quiere decir que el hijo podrá heredar la mitad de las buenas condiciones del padre. Y si la madre tiene condiciones intrínsecas muy inferiores, lo más probable es que el hijo sea inferior al padre y mejor que su madre. A la inversa, si ésta es mejor que aquél, el hijo verá mejoradas sus posibilidades por el aporte materno. Esto que decimos es de común ocurrencia. Hay yeguas que dan buenas crías con todos los potros que las sirven, como es el caso de Tatá, o de Filibus, por ejemplo. Una fue ganadora clásica, y la

otra, modesta perdedora. Ello demuestra que el valor "intrínseco" suele no ser igual a lo que se pone de relieve en las pistas. Los ingleses, a quienes debemos reconocer que fueron los primeros padres de la hípica, en su doble aspecto: carreras y crianza, suelen decir que hay condiciones que van "in" (adentro).

Esta es la explicación más escueta y sencilla de lo que va de padre a hijo. Pero cuando hablamos de ' línea' en hípica nos referimos a varias generaciones en sucesión: padres-hijos-nietos-bisnietos-choznos, etcétera.

Puede que un buen reproductor dé 10 o más caballos sobresalientes. Pero los nombres de 8 ó 9 de ellos desaparecen de los pedigrees en la generación siguiente. ¿Por qué?... Porque no heredaron esa especial condición que va "in"... la capacidad trasmisora, insospechada, imprevisible e impronosticable. De los hijos que dio St. Simon, fueron los mejores performers los que mantuvieron con mayor brillo su línea... Rabelais (St. Simon y Satirical), ganó 6 veces en 11 salidas. Una de sus victorias fue en los severos 4.200 metros de la Goodwood Cup. A través de Havresac II, Cavaliere d'Arpino, Bellini y Tenerani, llegamos al fenomenal invicto Ribot, "El caballo del siglo", que repetidamente ganó la estadística británica estando radicado en EE.UU. El Triple Coronado Diamond Jubilee (St. Simon y Perdita) fue gran reproductor en Argentina, en donde encabezó la estadística 4 veces, pero sus hijos no mantuvieron su prestancia en el país vecino. En cambio, otros de ellos, como Mustafá (Almodóvar, Urbión), Campanazo (Caloría, Anastasio, Sin Sabor) o Last Reason (Ardelón, Murga, Bodas de Oro) fueron líderes de padrillos en Chile. Pero esta línea prácticamente ha desaparecido. El Gran Persimmon (St. Simon y Perdita II), ganador del Derby, St. Leger y Ascot Gold Cup, mantuvo una línea a través de famosos stayers, como Prince Palatine, Rose Prince, Prince Rose, que la expandió por intermedio de Princequillo, Prince Bío y Prince Chevalier en América, Inglaterra y Francia, siendo esta última la más consistente, representada por Sicambre (Prince Bío y Syf), que fue crack en las pistas y leader en el haras. Your Majesty, hijo de Perimmon y Yours, ganador del St. Leger inglés, fue a su turno gran reproductor en Argentina, dos veces leader de padrillos y 4 de abuelos maternos; St. Frusquin (St. Simon e Isabel), el enemigo Nº 1 de Persimmon, con el que protagonizó un Derby memorable, ganador de las Dos Mil Guineas y de otras grandes carreras, también tuvo en Argentina hijos que reverdecieron sus laureles como reproductor. St. Wolf (St. Frusquin y Wolf's Cry, ganó 4 años seguidos la estadística (1922-23-24-25), hazaña sólo superada por Mr. Long en Chile, que la ganó cinco años seguidos. Lombardo (St. Wolf y La Cerny), crack de su año (1924) fue, a su turno, leader de estadística y hermano de nuestro Tagore, que en 1936 encabezó la estadística en Chile (Kashmir, Sahri, El Mago, etc.).

Hemos citado lo más próximo y más conocido que se relaciona con la extraordinaria influencia de St. Simon que también se manifestó a través de otras ramas que de él dependen. Pero —repetimos— es un caso único. Cyllene y Blandford, que en el presente siglo realizaron la incomparable hazaña de dar cuatro ganadores del Derby de Epsom, ven estrecharse más y más el campo de su influencia y va resultando cada día más difícil encontrar en los pedigrees de ganadores clásicos sus nombres o los de sus más conspicuos continuadores.

BLANDFORD

En el caso de Blandford, fue su hijo Blenheim el llamado a mantenerla, dando en Europa cracks de la talla de Donatello y Mahmoud, ganador éste del Derby de Epsom en tiempo record. Blenheim dio ganadores de 77 1/2 carreras en Inglaterra, y llevado a EE.UU. incrementó con 1.607 triunfos más la cifra anteriormente señalada, dando muchos y muy buenos ganadores de Stakes, entre los que sobresalió Whirlaway, ganador de la Triple Corona

(Derby de Kentucky, Preakmess Stakes y Belmont Stakes) al que los aficionados llamaban el "Señor Cola Larga", porque le llegaba hasta los nudos de sus extremidades traseras. Blenheim fue padre de una yegua que se haría mundialmente famosa: Mumtaz Begum, que fue la madre de Nasrullah, que encabezó una vez la estadística de padrillos en Inglaterra y cinco veces en los EE.UU. El mejor hijo de Blenheim en las Islas Británicas fue el tordillo Mahmoud, ganador del Derby en tiempo record. Fue padrillo en Inglaterra y después en los EE.UU., en donde murió en 1962. Sus hijos ganaron en Inglaterra 65 carreras, y en 1942 fue tercero en la estadística general de dicho país. En América dio ganadores de 1.500 carreras —en números redondos— encabezando la estadística en 1946. Donatello fue el otro sobresaliente crack que dio Blenheim en Europa. Arrasó con todos los grandes clásicos italianos y la única carrera que perdió fue el Gran Prix de París, en que fue encajonado en la recta y salió tarde, cayendo estrechamente batido por Clairvoyant. Donatello fundó una línea de stayers en Inglaterra, en donde está el notable Alycidon, ganador de la "Triple Corona de los Stayers" (Ascot Gold Cup, Goodwood Cup y Doncaster Cup). A esta misma línea pertenece Crepello, ganador de las Dos Mil Guineas y el Derby de 1957.

Pero otros hijos de Blandford no heredaron sino en pequeña escala las condiciones reproductoras de su padre, pese a que fueron buenos performers. Entre éstos está Umidwar, que ganó cuatro carreras, entre ellas el Champion Stakes y Jockey Club Stakes. Algunos de sus hijos fueron padrillos en el Viejo Mundo, como Anwar, Norseman y Ujiji, pero de poco relieve. A Chile vino Monterey, que ganó dos carreras, eso sí que corrió también en el Derby, ganado por Lavandin, en donde no figuró. Como muy bien saben los hípicos, los ingleses, que son muy hábiles comerciantes en caballos, hacen intervenir en la gran carrera de Epsom al mayor número posible de competidores, porque este antecedente les da más cartel para su posible futura venta. Monterey, como reproductor en Chile, tuvo buen resultado y en ello necesariamente debe haber influido el selecto plantel de yeguas madres con que contaba el haras. Fue un padrillo prolífico y lo mejor que dio —muy superior al resto— fue Malhoa, ganadora de 4 clásicos, entre ellos el Derby, en empate con Extremado, y los 3.000 metros del St. Leger.

EXTREMADO

Malhoa debutó el 21 de mayo de 1964 en el Hipódromo Chile, en una condicional sobre 1.200 metros, en donde batió por 16 cuerpos a un lote de 12 potrancas. Un mes más tarde fue batida por La Macarena (2 cpos.) en los 1.500 del Clásico Estados Unidos de Brasil. Corrieron 15 más. Se rehabilitó ganando en la misma distancia a 9 coetáneas ganadoras. Y el 19 de julio ascendió a la categoría de ganadora clásica, imponiéndose en los 1.300 del Tanteo de Potrancas sobre 11 enemigas. Se presentó en el Club Hípico en la Polla de Potrancas, logrando un tercer lugar detrás de Destinada y Probidad, y el 4 de octubre logró una fácil victoria en 2.000 metros en el césped del Club Hípico, buscando mayor destreza para intervenir en El Ensayo. Había un potrillo muy bueno en esta generación, Maporal, que había ganado en sucesión el Alberto Vial Infante, Polla de Potrillos y Nacional Ricardo Lyon, y que confirmó su calidad en la gran carrera metropolitana batiendo por un cuerpo a Yumbel, tras el cual remataron Gollywog y Malhoa. Esta volvió entonces a La Palma para correr los 2.000 de La Huasca, pero Tubib la superó, estrechamente, por 1/2 pescuezo. Cerró su campaña del año con un cuarto lugar tras el notable arenero Yumbel, que tomó desquite de Maporal, al que batió por 1 1/2 cuerpo en los 2.200 del Gran Premio Hipódromo Chile. Tercero se clasificó Párrafo, delante de Malhoa. Cinco llegaron detrás.

Inició el año 1965 con un cuarto lugar de Probidad, Macherio y Extremado (cab. v/p. 1 1/2) en los 1.900 de la Copa Jackson. En el Derby protagonizó con Extremado el único empate que hasta el momento se ha registrado en la gran

carrera viñamarina. Ganó enseguida los 2.600 del Club Hípico de Santiago sobre Probidad, Justiciero y Félix, y quedó lista para adjudicarse el St. Leger, derrotando una vez más a Probidad, Niger y Sol Poniente. Fue esta su última victoria en Chile, 14 de febrero de 1965. Vuelta al Hipódromo, escoltó al imbatible Yumbel en los 2.000 del Juan Antonio Ríos. El Gran Premio Internacional de Chile sobre 2.600 metros constituyó una nueva y aplastante victoria para el hijo de Souepi, que por 5 cuerpos aventajó a su hermano paterno Pillanlenbún, mientras Malhoa remataba tercera a 4 cuerpos delante de los extranjeros Charro, Tagliamento, Le Voleur y 7 más. En la Internacional de 2.600 en el Club Hípico el vencedor fue Ultimo Gaucho, por 1 1/2 cpo. sobre Yumbel, a 1/2 pescuezo del cual remató Malhoa. Esto revela cuán diferente era el rendimiento de Yumbel en la arena o en el pasto. Malhoa corrió por última vez en Chile en la milla del Príncipe de Gales el 22 de agosto en el Club Hípico. La volvió a ganar Yumbel, rematando detrás Silvinho, Macherio y Rucapequén, muy inferiores a ella. Fue exportada a los EE.UU.

---

14 de febrero de 1965 — Pista Liviana. Pr. St. Leger. 3.000 metros. Eº 13.000 al 1º.

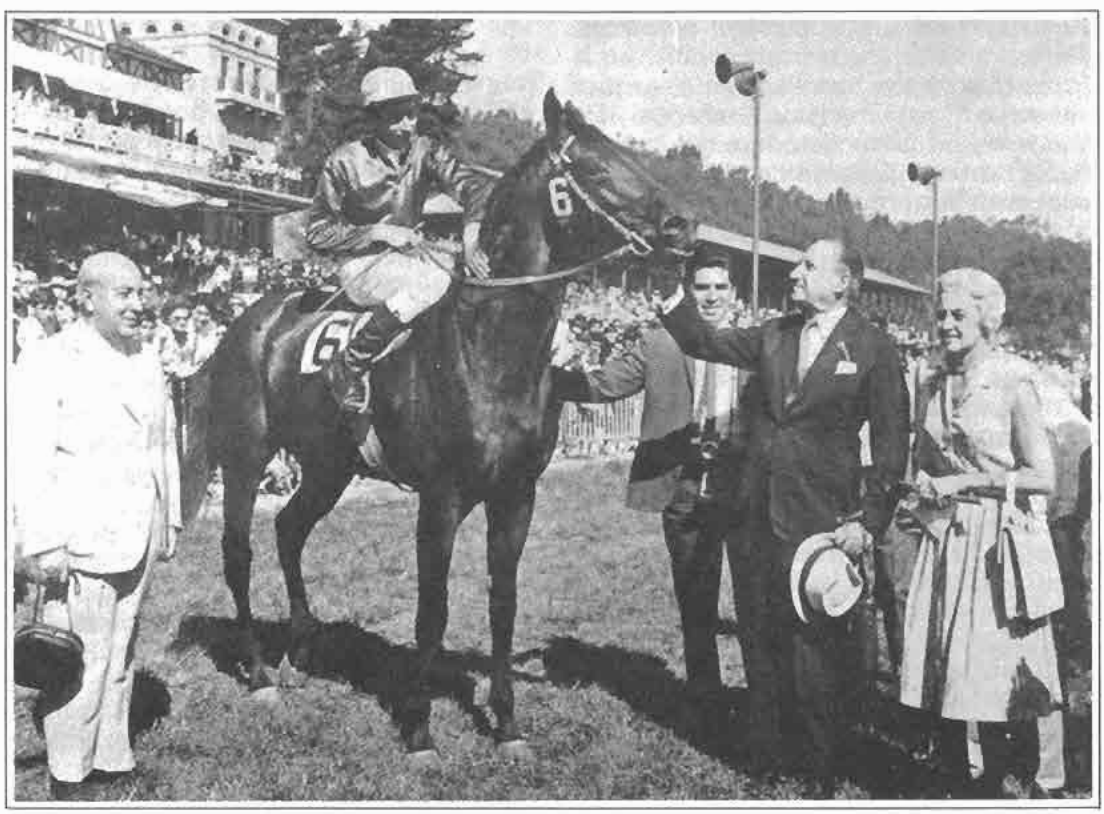
1º Malhoa, con 53 kilos, por Monterey y Factually, de la Sra. Alicia Castro. Jinete: Héctor Pilar.
2º Probidad, con 53,2 kilos, por Cherasco y Provita. Jinete: Enrique Araya.
3º Niger, con 56 kilos, por Madara y Norita. Jinete: Carlos Pezoa.
4º Sol Poniente, con 56 kilos, por Avro y Elsa. Jinete: Gastón Saavedra.

1 1/4 cuerpo; 1 1/2 cuerpo. Tiempo: 3.8 3/5.

El único empate del Derby de Chile se registró en 1965. Extremado y Malhoa. Jinetes: Carlos Pezoa, de Extremado; Enrique Araya, de Malhoa.

1962-PROLOGO-1966

		Pardal	Pharis Adargatis
	Paresa		
		Solesa	Solario Mesa
PROLOGO *1962 mulato*			
		Jardiniere	Sandjar Snowberry
	Despejada		
		Dispareja	Disarmament Tetrasil



PROLOGO

Ganar la Triple Corona no es tarea fácil. Esta tripleta de grandes clásicos (El Ensayo, el Derby y el St. Leger), estos dos últimos creados por el Valparaíso Sporting Club en 1885, habría limitado el plazo a ciento dos años, para que asomaran verdaderos campeones capaces de hacerla suya. Y decimos "habría", porque en realidad tal plazo se vio reducido a sólo 92, debido a que el St. Leger no se corrió varios años por diversas causas que, por ejemplo, no hubo temporada veraniega en Viña del Mar; y otras que "no hubo inscripciones para la carrera". Como hasta el momento en Chile ha habido 10 ganadores de nuestra Triple Corona, ello significa que —teóricamente— cada 9 años se produce un "Triple Coronado" en nuestro turf.

El espacio de tiempo en que se corren las tres carreras que integran la "Triple",

juega papel importante en su obtención. En los EE.UU., por ejemplo, el Derby de Kentucky, con que se inicia, dista a lo más tres semanas del Preakness Stakes con que continúa, y este un mes o poco más del Belmont Stakes, que es su último tramo. Es relativamente mucho más fácil conservar el estado óptimo de un caballo durante un tiempo relativamente corto, que llegar con él en el *súmmum* de sus formas a cada una de las tres carreras, si éstas se disputan con diferencias de meses entre unas y otras.

Es el caso de Inglaterra, en que el meeting de Newmarket, en que se corren las Dos Mil Guineas (milla en que pueden participar potrillos y potrancas), está a más de un mes del Derby de Epsom; y éste, a su turno, más distanciado del meeting de Doncaster, en que se corre el St. Leger, que son las tres pruebas que conforman la Triple Corona del turf mundial. La hípica chilena, en los tiempos de Cachapoal II y Wanderer, primeros ganadores de nuestra Triple Corona, disponía de plazos restringidos para sus programas por la escasez de caballos, como es lógico en toda actividad hípica incipiente. Pero poco a poco éstos se fueron alargando, y en el caso de Prólogo —último ganador de nuestra "Triple" hasta el momento— El Ensayo se corrió el 31 de octubre de 1965; el Derby el 16 de enero de 1966 y el St. Leger el 13 de febrero del mismo año. Vale decir, tres meses y medio entre la primera y la última. En la actualidad el plazo vuelve a acortarse, porque el St. Leger ha dejado de ser la última etapa de nuestra "Triple", para constituirse en la intermedia entre El Ensayo y el Derby, en atención a que el St. Leger pasó a correrse, después de 1968, en las arenas de La Palma, institución que —con motivo de la programación de sus grandes clásicos— adelantó el St. Leger para la temporada de Primavera. Para muchos este cambio hace más interesante nuestra "Triple", porque el ganador de El Ensayo tiene que "cambiar de mano y de piso" en el Hipódromo, en donde se corre girando hacia la izquierda y en arena (contra pasto en el Club Hípico), y en el Derby "vuelve" al pasto, pero conserva el giro a la izquierda como en el Hipódromo. Cualesquiera sean los argumentos que se den, el hecho es que desde 1966 no ha habido ningún caballo que haya ganado la Triple Corona en Chile.

No vamos a repetir en esta oportunidad los antecedentes paternos de Prólogo, último héroe de la Triple Corona y de nuestra historia, porque ya el lector los conoce con motivo de la victoria lograda por su hermano paterno Par de Ases, también hijo de Paresa. Pero sí vamos a decir que Prólogo fue la primera cría de su madre, Despejada, hija de Jardiniere y Dispareja, madre esta última de Par de Ases. En esta forma, los nombrados eran 3/4 hermanos y ambos provenientes de una línea materna que dio muy buenos ganadores clásicos.

No son pocos los que creen que las primeras crías no son buenas, y demuestran ciertas reticencias frente a ellas. Pero la historia del turf demuestra que ello es infundado. Ha habido muchos excelentes caballos —en todo el mundo— que fueron primeras crías. Son-in-Law, fundador de una famosa línea de stayers; Gay Crusader, ganador de la Triple Corona del turf mundial durante la guerra, que a juicio del eminente jinete Steve Donoghue fue el mejor caballo que él corrió en su brillante actuación profesional; Mahmoud, ganador en record del Derby de Epsom; Aureole, el mejor hijo de Hyperion, para citar sólo algunos del Viejo Mundo; Almendro (Alhaja); Taimado (Tatá); Zenith (Jordania); Vagabundo (Vendetta), fueron primeras crías, como Prólogo.

Prólogo debutó ganando en forma amplia a un lote de 12 productos el 21 de febrero de 1965 en Viña del Mar, pero una semana después sólo pudo rematar segundo de Invisible en El Estreno, a 5 1/2 cuerpos del vencedor. El 21 de mayo obtuvo su segunda victoria —esta vez en el Club Hípico— en una condicional sobre 1.200 batiendo a enemigos modestos. El 13 de junio puso de relieve que era malo para el barro al dejarse aventajar en los 1.500 de la Especial "Filibustero", en donde Quilmen y Cecil Hobbs llegaron antes que él. Su caballeriza decidió descansarlo durante el invierno —por lo ya demostrado— y sólo vino a reaparecer el 5 de septiembre en la Polla de Potrillos, que *hizo suya en forma concluyente sobre* Mimado, Parnell, Trenzado y 14 más. Corrido en forma precipitada por su jinete, cayó batido por Invisible el 3 de octubre en los 2.000 metros del Nacional Ricardo Lyon, ubicándose tercero Soleil delante de Mimado y siete más.

Con 18 participantes contó El Ensayo que se corrió en pista normal el 31 de octubre de 1965. Prólogo, conducido a la expectativa, detrás de Invisible, avanzó con

firmeza en los comienzos del tiro derecho, rematando la distancia con 1 3/4 de cuerpo sobre Invisible, que se adelantó a Smoking y un numeroso lote (corrieron 18). Fue descansado, llevado a Viña y reapareció en el Derby, carrera de muchas peripecias, pues poco antes de la curva final Smoking comenzó a zigzaguear, estrelló a algunos competidores y finalmente rodó. Prólogo, que iba a sus grupas, estuvo a punto de ser arrastrado en la caída, y Pedro Ulloa, que corría a Invisible y que llevaba instrucciones precisas de "atropellar en mitad de la recta", lanzó a la delantera al hijo de Country Life, que pasó como una tromba, desembocando cortado cuatro cuerpos a la delantera en los comienzos del tiro derecho. Pero Prólogo, repuesto del percance, atropelló justo donde debió haberlo hecho el puntero, pasó de largo a su lado y lo ganó por 3 cuerpos. Tercera remató Figura, a 1/2 delante del buen millero Sacramento. Conversamos con Ulloa después de la carrera. Nos dijo: "Vi a Prólogo en el suelo... ¿Qué esperaba?... y me largué. Pero las cosas no se dieron". A las 4 semanas, Prólogo pasó a integrar la lista gloriosa de ganadores de la Triple Corona de Chile, con el Nº 10, y último, hasta el momento, de los corceles que han cumplido tal hazaña.

Defeccionó en los 2.600 del Internacional que ganó su compañera de caballeriza Figura, y en el Premio Hipódromo de Monterrico, que ganó Templario. Pero esto tuvo su explicación, pues se le sacó una radiografía de una de sus cañas, que evidenció que en la parte trasera de la misma le había aparecido un sobrehueso que le hería el tendón, con el consiguiente dolor. Curado de su lesión, reapareció victorioso en la milla del Príncipe de Gales, que se adjudicó en el buen tiempo de 1.34 4/5, ganando en forma consecutiva los 1.800 del Club Hípico y los 2.400 del Clásico Primavera.

Fue invitado a correr el Pellegrini; y *como yo desempeñaba el cargo de Secretario* Ejecutivo de la Organización Sudamericana de Fomento del F.S. (OSAF), estaba todos los días en la cancha y pude ver lo que hacía el caballo chileno. En la mañana del viernes pasó sin apuro 800 metros en 47, lo que fue considerado como bueno, pero esa noche se largó a llover, ¡y de qué manera!..., quedando la cancha convertida en un lodazal. Se pensó retirarlo de la carrera, pero su propietario estimó que había que correr, como una deferencia a las autoridades del Jockey Club. El vencedor fue el invicto Forli, ya ganador de la Triple Corona Argentina que, con este nuevo laurel, pasó a incorporarse a la lista de LOS GRANDES. Vale decir, ganadores de la Cuádruple Corona (Polla, Jockey Club, Gran Premio Nacional y Pellegrini, ganado este último a los 3 años).

De regreso al país, Prólogo fue retirado del entrenamiento e ingresó al haras que lo vio nacer y su éxito fue inmediato. En su primer grupo dio a Protectora (Polla, Ricardo Lyon, Ensayo, Oaks y 4 clásicos más); después vinieron Caminito (Internacional, La Copa, Reina Isabel); Panquehue (Municipalidad de Viña del Mar, Club Hípico de Santiago, Otoño, Sociedad Hipódromo Chile); Proteísa (el Derby); Person (Viña Undurraga y El Ensayo en breve campaña), y muchos otros ganadores más. Sus últimos años los vivió Prólogo en el Haras Figurón, a pocos kilómetros de Santiago, que lo adquirió en la subasta que hubo de efectuarse a raíz del sensible fallecimiento de su caballeroso propietario Sr. Adolfo Lyon del Río. Pero la enfermedad de su dueño, que no pudo prestarle al criadero la atención que él sabía dispensarle, constituyó un factor negativo en el desempeño de Prólogo, que en sus primeros 7 años sólo engendró 60 productos, lo que da un promedio de menos de 9 por temporada. Se perjudicó con ello el elevage nacional, a lo que se sumó la exportación de casi todos sus mejores hijos, que le dejaron a Caminito la dura tarea de conservar la línea.

---

13 de febrero de 1966 — Pista Liviana. Pr. St. Leger. 3.000 metros. Eº 18.000 al 1º.

1º Prólogo, con 56 kilos, por Paresa y Despejada, del Stud "Santa Isabel". Jinete: Carlos Astorga.
2º Quilmen, con 56 kilos, por Blue Net y Quintilla. Jinete: J. Aliaga.
3º Caperuzo, con 56 kilos, por Nipigón y Kankanette. Jinete: Pedro Ulloa.
4º Acida, con 53 kilos, por Dust Devil y Limeña. Jinete: J. García.

2 cuerpos; lejos. Tiempo: 3.9 4/5.

1963-ONE DOLLAR-1967

ONE DOLLAR *1963 colorado*	Souepi	Epigram	Son-in-Law
			Flying Sally
		Sousse	Bala Hissar
			King's Fancy
	Floral Hall	Pink Flower	Oleander
			Plymstock
		Flora Mac-Donald	Scottish Union
			Crown Imperial

ONE DOLLAR, por Souepi y Floral Hall, ganador de los clásicos "Club Hípico de Santiago" (2.600 metros) y "St. Leger" (3.000 metros), corridos en el Valparaíso Sporting Club.

Cuando a alguien se le encomienda una misión de confianza, eso de llegar a tiempo tiene sus ventajas. De ello puede dar fe don Raúl Montes M., distinguido hípico, caballeroso y competente handicapper del Club Hípico de Santiago y una de las personas más versadas en hípica mundial a quien, en la década del 50, don Constancio Silva Mandiola (Q.E.P.D.), propietario del Haras Las Ortigas, le encomendó la adquisición de un reproductor para su establecimiento de crianza. Los ingleses tienen fama de ser puntuales para sus cosas (por algo hay un dicho que expresa: ¡Hora Inglesa!) y don Raúl estaba allí instalado en el establecimiento

de remates (que en la rubia Albión nominan Tattersall en honor a su fundador) antes de comenzar las subastas, porque le había echado el ojo a Souepi, uno de los lotes que sería rematado. Había pocas personas, me dijo D. Raúl, de modo que cuando salió Souepi pude comprarlo a precio muy razonable. Después llegó un señor que le explicó que —por un percance sufrido en el viaje— no había podido llegar a tiempo, y que había venido al remate —precisamente— a comprar a Souepi, razón por la cual le ofreció comprarle la boleta de adjudicación con una buena ganancia. Don Raúl le dijo que él actuaba por mandato de un cliente de Chile, razón por la cual no se sentía autorizado para aceptar su propuesta. Así fue como pudo llegar a nuestro país el primer ganador de la Ascot Gold Cup con que contó nuestro elevage. (Posteriormente llegó Parbury, comprado por la Sociedad Criadores de Caballos).

Souepi, mulato nacido en Inglaterra en 1948, era hijo de Epigram y Sousse, una hija de Bala Hissar (Blandford) y King's Fancy, por el notable Teddy. Epigram, en su campaña en pistas británicas, demostró ser un formidable corredor de fondo, adjudicándose 8 carreras, entre ellas la Alexandra Stakes sobre 4.400 metros en Ascot, la carrera plana más extensa de Inglaterra, la Goodwood Cup de 4.200 metros, Goodwood Stakes de 3.800 metros, Doncaster Cup y otras menos importantes. El padre de Epigram era Son-in-Law, fundador de la "línea de los stayers" a la que ya nos hemos referido en páginas anteriores, lo que nos evita entrar en repeticiones.

SOUEPI

Como performer fue un caballo tardío. No corrió de dos años, y cuando tuvo tres (1951) no figuró en ninguna de las 7 carreras en que intervino. Mejoró notablemente a los 4 años, pues de cinco salidas que hizo en busca de la victoria ganó tres: Ascot Gold Vase de 3.200 metros; Northumberland Plate de 3.200 y Sunninghill Park Stakes sobre la misma distancia de la anterior. Además figuró tercero en los 3.600 metros de la Jockey Club Cup, en Newmarket. Subió en la categoría de sus victorias al año siguiente (1953), pues anotó su nombre entre los ganadores de la Ascot Gold Cup que consagra al mejor stayer mundial del momento (4.024 m/m); ganó los bravos 4.200 metros de la Goodwood Cup, cuyos metros finales son prácticamente "una empinada cuesta" y los 3.600 metros de la Doncaster Coronation Cup, en donde compartió honores con Nick La Rocca. No volvió a ganar, pero alternó —figurando— con lo mejor de la cancha, como su segundo puesto detrás de Nearullah (un hijo de Nasrullah, que ganó las Dos Mil Guineas y fue buen padrillo) en la milla y media del Burwell Stakes de Newmarket; y su cuarto lugar de Aureole (el mejor hijo de Hyperion), Vamos (campeón francés) y Darius (ganador del Derby), en los 2.400 metros del King George VI and Queen Elizabeth Stakes, una de las carreras más importantes de los calendarios ingleses.

Instalado en Las Ortigas, fue un buen reproductor, fecundo, pues se registran unos 170 hijos suyos en el Stud Book, muriendo en febrero de 1971 en poder de don Juan Unzurrunzaga (Haras Dadinco) que lo había adquirido de su anterior propietario e importador. En la estadística de reproductores fue cuarto en 1961, y los años 1964 y 65 la encabezó cuando

YUMBEL

estaban actuando sus más famosos hijos: el extraordinario arenero Yumbel y Pillanlelbún, que le dieron fama y nombradía en Chile, Perú y EE.UU. Bastará recordar que Yumbel ganó dos veces el Gran Premio Hipódromo Chile, la Internacional de Lima por amplísimo margen, aparte de otros clásicos en Chile; y que llevado a los EE.UU. sufrió una lesión que se creyó incurable y fue enviado al haras en donde sirvió algunas yeguas. Pero como recuperara su salud, volvió al training, y bajo la experta mano de Fernando Toro, que en Chile había sido su jinete habitual, logró una ajustada victoria en el Widener Hcap. dotado con US. 100.000 de premio. Pillanlelbún, por su parte, ganó en record el Clásico Club Hípico y, exportado también a los EE.UU., se adjudicó buenas carreras en las tierras del Tío Sam. No es corta la lista de ganadores clásicos que produjo Souepi, entre los que deben mencionarse —aparte de los ya dichos— Riesgo, Rescatado, Conspiradora, Cañón de Oro, Golorito, Azorella, Ben Gurión y One Dollar, que se impuso en el St. Leger de 1967.

PILLANLELBUN

One Dollar debutó ganando el 2 de enero de 1966 en una condicional sobre 1.000 metros para "dos años" no ganadores. Curiosamente era el Premio Kaifás, nombre de un hijo de Roldán y Maida, que había sido reproductor en el Haras Las Ortigas, establecimiento donde nació y fue criado One Dollar. Los ocho productos que salieron a la cancha eran debutantes y el triunfo del pupilo de Breque fue relativamente fácil, por 1 1/2 cpo. sobre Amurrada. Le salieron cañeras, motivo por el cual fue puesto en curación y obligado descanso, y no reapareció hasta el 3 de julio, en el Hipódromo Chile, en una condicional para ganadores sobre 1.200 metros, en donde no fue tabla. Ganó Sullivan a 13 participantes más. El 21 de agosto salió por tercera vez a la pista, en una milla en el Club Hípico, fracasando sin atenuantes. El ganador fue Mohamed, un hijo de Cherasco, que ganó este año dos carreras y 4 en 1967. Mejoró bastante en su siguiente actuación —4 de septiembre en el Club Hípico—, en donde logró un discreto segundo lugar detrás de Don Leonoro, en un handicap de 1.500 metros. Su vencedor logró 7 victorias ese año. Una semana más tarde fue cuarto, detrás de Tarará (una nieta materna de la gran Tatá) en un handicap semejante, pero sobre 1.600 metros. Ya el hijo de Souepi había completado sus formas y a continuación se impuso en 3 carreras seguidas: una milla de cuarta serie en el Club Hípico; otra sobre 2.000 metros en la misma cancha, en donde Tarará estuvo entre sus vencidos, confirmando sus progresos; y una condicional sobre la misma distancia precedentemente señalada en que se adelantó fácil a coetáneos bien clasificados: Corcel, 3 carreras; Polinésica, Arturo Lyon Peña; Jasón, 2 carreras; Robot, 2 carreras y Panfilia, 4 carreras, de ellas 2 Especiales. Estas victorias entusiasmaron a su caballeriza para tentar suerte en El Ensayo, pero sólo pudo ser cuarto detrás de Rayita, Ben Gurión y Baby Jane a 5 cuerpos de la ganadora. En los 2.400 metros del clásico handicap Calixto Ovalle Vicuña One Dollar cumplió una muy buena actuación, pues dándole 2 kilos a Gamal 55 x 53, lo escoltó a cuerpo y medio. El hijo de Cherasco iba en pleno ascenso y completó con este triunfo 5 victorias ese año; Señuelo, Baby Jane y cinco más llegaron detrás. Cerró su actuación del año 1966 con un no placé en el Clásico Prensa de Santiago, handicap de 2.000 metros, en donde la tabla la ocuparon Siuticazo 56; Cecil Hobbs 58; Señuelo 53, y Burgalat 57,6. El llevaba 56 y aventajó a 4.

Llevado a Viña del Mar, el 8 de enero de 1968, fue presentado en los 1.900 de la Copa Jackson, en donde New Song derrotó por ventaja perceptible a Ben Gurión, quedando tercero Montecasino, delante de Robot y One Dollar, muy agrupados. Corrían 4 más. El Derby fue una nueva victoria para Rayita que, tal como lo había hecho en El Ensayo, volvió a anular a Ben Gurión, que debió conformarse con escoltarla a 1/2 cuerpo. Tercero Robot, cuarto New Song y 5º One Dollar. Este

fue llevado, entonces, a los 2.600 del Clásico Club Hípico de Santiago, tradicional competencia viñamarina que anteriormente se corría después de los 3.200 del Premio Valparaíso Sporting Club, comúnmente llamado "Los Finos", porque estaba reservado para caballos F.S. A los 2.600 del Club Hípico de Santiago se les denominaba "La Revancha", y le hacía honor al nombre, pues no fueron pocos los vencidos en Los Finos que ahí tomaron desquite de sus vencedores (Ranquelino-Salpicón; Salpicón-Ranquelino, tal vez el más famoso). En los últimos años, con motivo de las modificaciones del programa clásico del Valparaíso Sporting Club, el Premio Club Hípico de Santiago pasó a constituirse en una especie de examen previo para los postulantes al St. Leger. Olimpo, Prince Médicis, Malhoa y One Dollar salieron con nota 7 en esta prueba, y todos ganaron los 3.000 metros del St. Leger, que constituía la tercera etapa de la Triple Corona de nuestro turf.

En el St. Leger de One Dollar pude escuchar las instrucciones que Augusto Breque Espinoza le dio a Amestelly, porque Breque era un profesional muy deferente y abierto con la prensa, y jamás hacía misterio de cosas como ésta. "No le dé respiro a Rayita... hágala correr desde que se muevan. Abrúmela con su galopón. Si viene aliviada, por ligereza nos borra"... ¡Desde que se movieron, Rayita estuvo adelante, galopando!... En la recta del frente, One Dollar la fue presionando para ver si la podía "sacar de tranco", pero Azócar afirmó a la puntera y el potrillo quedó en una línea con ella. Así llegaron a la curva final, y ahí Rayita largó y se desprendió del hijo de Souepi, que había sido exigido constantemente al freno y a la huasca por su piloto. Pareció que la carrera estaba liquidada en favor de la ganadora del Derby, pero One Dollar, sacando fuerzas de flaqueza, volvió a la carga "estrujado" por su jinete. Y sucedió que a 150 metros de la meta Rayita se agotó de golpe y el potrillo, que ya no podía acelerar más, la pasó y la aventajó por 1 1/2 cuerpo. Al poco tiempo One Dollar fue exportado.

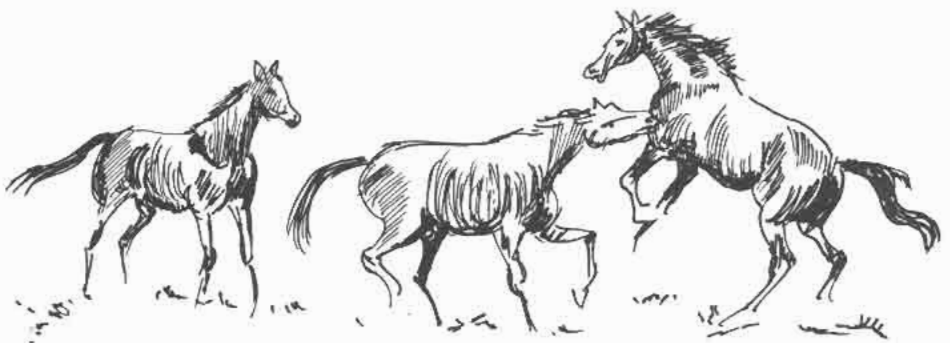
El viernes antes de la carrera se había practicado un ensayo previo de la "Coronación" de Rayita como nueva ganadora de la Triple Corona. Se le había probado la "herradura" de laureles semejante a la de Prólogo. Pero el destino dispuso otra cosa... Más de una vez escuché una estrofa criolla que decía: "Mariquita, no cantes victoria —aunque en el estribo estés— que muchos en el estribo se suelen quedar de a pie".

---

19 de febrero de 1967 — Cancha Liviana. Pr. St. Leger. 3.000 metros. Eº 25.000 al 1º.

1º One Dollar, con 56 kilos, por Souepi y Floral Hall, del Stud "Gerona". Jinete: Juan Amestelly.
2º Rayita, con 53 kilos, por Avro y Yalú. Jinete: Sergio Azócar.
3º New Song, con 56 kilos, por Saint Ange y Old Song. Jinete: Pedro Ulloa.

1 1/2 cuerpo; 3 1/2 cuerpos. Tiempo: 3.11.



1964-CONTRATODOS-1968

		Wellington	Nid d'Or Cut-and-Go
	Apolo		
		La Musa	Médicis Musaraña
CONTRATODOS *1964 alazán*			
		Reluciente	Treble Crown Pilola
	Reluz		
		Escarcha	Iago Malva Rica

CONTRATODOS

En la continuidad de ciertas "líneas" que arrancan de reproductores mundialmente famosos, intervienen diversos factores, algunos de los cuales están dentro de las posibilidades que el hombre puede manejar.

Cuando en el escenario del turf aparece un sujeto llamativamente superior, ello es indicio que su constitución genética es más adecuada para la finalidad específica que se persigue. Y, además, que su conformación física le ayudará a poner de relieve toda su potencialidad. Es un hecho de frecuente ocurrencia que hay caballos muy corredores que son superados por rivales de menor calidad; pero si después de una carrera se realiza una prolija revisión del vencido, se verá que llegó con cortes, topones, alcances, etc., motivados por su conformación física poco adecuada para la velocidad de la carrera. Ello no

quita que haya habido caballos muy feos y mal conformados que hayan ganado los más importantes clásicos en que les ha tocado intervenir. Estas experiencias nos hacen llegar a la conclusión de que no está en la mano del hombre determinar la conformación física del caballo de carrera. Podrá contribuir —con su técnica— a paliar sus posibles defectos mediante adecuados herrajes, uso de botas u otros aparatos ortopédicos, etc., que le ayudarán a rendir más, pero que no igualarán al que podría lograrse de una conformación física ideal para la carrera.

No obstante, hay otros factores que están al alcance de la mano del hombre para mantener la continuidad de una "línea" selecta. Si un caballo muy bueno da hijos muy buenos, quiere decir que tiene una conformación genética muy buena. De acuerdo con las leyes de la herencia, sólo la mitad de los genes del padre se transmiten al hijo. Si éste sale tan bueno o mejor que el padre, quiere decir que el aporte genético de la madre ha sido decisivo en la obtención de este logro. Si tomamos como ejemplo a un gran caballo —como el invicto Nearco— advertimos que el hijo que más vigorosamente continuó con su línea fue Nasrullah (que no fue en la pista el mejor de todos), y éste a su vez mantuvo su rango de privilegio merced a su hijo Bold Ruler, que tampoco fue el mejor hijo de Nasrullah. (Nearco, 2 veces leader de padrillos en Inglaterra; Nasrullah, una vez en Inglaterra y 5 en EE.UU., y Bold Ruler, 7 veces leader en este último país). El mismo invicto Nearco ha logrado también otros éxitos a través de sus descendientes directos en América, que bien podrían ser calificados de fabulosos. Su hijo Nearctic fue el padre de Northern Dancer, que en la presente década produjo 3 ganadores del Derby de Epsom, aparte de otros famosos ganadores. Una prolija estadística que se practicó al respecto revela que —de los hijos que de él corrieron— el 62% eran ganadores, superando el 58 1/2% del invicto St. Simón... Y para no ser menos, su hijo Nijinsky II, ganador del Derby de Epsom, ha rebasado los éxitos de su progenitor en los EE.UU. ¿Qué factor —susceptible de ser manejado por el hombre— ha influido en estos resultados?... La elección de las yeguas madres. Es, sin duda, una tarea difícil y costosa, pero si mediante este arbitrio no se suple la mitad de los genes que el padre trasmite al hijo, necesariamente la línea entrará en decadencia.

Aquello de que "el padrillo no lo es todo", más que un aforismo constituye ya un axioma. Y por eso, en los mejores haras del mundo que ofrecen servicios de notables reproductores, se estampa el requisito: "Sólo para yeguas seleccionadas".

Este preámbulo viene al caso porque hemos visto extinguirse en nuestro país una brillante y calificada rama paterna que arranca del célebre Galopín (padre del fenomenal St. Simon), pero que no viene a través de éste. Como se sabe, Galopín ganó el Derby de Epsom en su breve y brillante campaña y sólo una vez fue derrotado, en una llegada "cerrada" muy controvertida, en que la mayoría lo vio ganar. Uno de sus hijos fue Galliard, ganador de las Dos Mil Guineas, St. James Palace Stakes y Prince of Wales Stakes. Fue buen reproductor (aunque eclipsado por su hermano St. Simon, fue también buen abuelo materno). War Dance, hijo de Galliard, corrió en el continente en donde ganó el Grand Prix de Bruselas y los Prix Acacias, de Fay, en París; Meautry, en Deauville; logrando 16 victorias en total. Era, según lo describen los técnicos galos, grande, fuerte, hermoso y de buen temperamento. Su madre —War Paint— era hija del stayer Uncas, hijo del famoso Stockwell; y su abuela materna, Piracy, era nieta de Westminster, ganador del St. Leger inglés y dos veces leader de padrillos en Inglaterra. War Dance fue un gran reproductor en Francia, en donde hizo pleno honor a su buena actuación como performer y a sus preclaros antecedentes genealógicos. Su mayor gloria como padrillo fue haber dado al notable Perth —un crack absoluto— que arrasó con todos los grandes clásicos (Poule d'Essai des Poulains, Hocquart, Darú, Jockey Club o Derby francés, Grand Prix de París, St. Leger de Francia y los 4.000 del Cadrán). Entre las grandes yeguas que produjo está la célebre Roxelane (Grand Criterium, Poule d'Essai des Pouliches, Prix de la Rochette y de Diane), que presentada al tordillo Le Samaritain, produjo a Roi Herode, padre del invicto jefe de raza The Tetrarch.

Primrose Dame, madre de Perth, era hija del invicto Barcaldine, que no sólo produjo a Sir Visto (Imperial Produce Stakes, Derby de Epsom y St. Leger) y otros grandes corredores de fondo, sino que también demostró ser muy buen abuelo materno. Su hija, Irish Jewell, fue madre

de Orán (General Belgrano y otras carreras), que fue padre del colosal Old Boy, el mejor caballo que ha habido en Chile. A lo menos 15 de sus hijas dieron grandes ganadores clásicos, lo que avala la presencia de su nombre en un pedigree materno.

Perth demostró en el haras gran consistencia como reproductor. Se caracterizó por dar muy buenos fondistas, reforzando la línea de Galopín. A lo menos 15 de ellos aparecen en las estadísticas como ganadores de carreras mundialmente importantes, habiendo sido Alcántara (Prix Lupin, Rochette, Derby de Francia) su más calificado descendiente y fundador de una sublínea de Galopín en Francia. Pero el mismo año 1908 en que nació Alcántara, éste tuvo un coetáneo que se llamó Faucheur, que fue un potrillo de primera clase, ganador entre otras carreras de 3 importantes clásicos (Grand Criterium, Hocquart y Lagrange) y cuya madre, Fourragere, era hija del gran stayer Palais Royal. Es curioso anotar la preferencia que los criadores franceses le otorgan a las yeguas madres hijas de grandes fondistas. Esto podría explicar por qué es precisamente de este elevage de donde se surten algunos criadores extranjeros para incorporar a sus respectivos haras potros de tal origen para lograr productos que vayan a las distancias largas. Estadísticas prolijamente llevadas a cabo en Inglaterra, que analizan los resultados obtenidos por reproductores —machos y hembras, sprinters, milleros, de media distancia y de fondo— cruzados entre sí, "todos contra todos", como quien dice, demostraron que lo más recomendable para conservar la calidad de fondista era cruzar buenos potros stayers con yeguas que también hubieran demostrado llegar bien a las distancias largas.

Faucheur —contemporáneo de Alcántara, como queda dicho— se vio opacado en el haras por su medio hermano, pero varios de sus hijos fueron excelentes ganadores clásicos. Entre éstos figura —especialmente— Nid d'Or, nacido en 1922, cuya madre, Nid de Pie, era hija de Ossian, ganador del St. Leger. Ganador de 4 carreras en su país de origen, entre ellas los Prix Ganay y Du Conseil Municipal sobre 2.400 metros, fue padrillo durante dos temporadas en Francia y luego fue adquirido por el Haras Cunaco, transformándose en uno de los padrillos más generosos con que ha contado el elevage nacional. Durante cinco años encabezó la estadística de reproductores (1937, 1938, 1942, 1943 y 1944), dando ganadores en toda distancia, completando un hermoso record de victorias en las grandes pruebas: Internacional (1); La Copa (4); La Prueba (4); el Derby (2); St. Leger (2). Su mejor hijo, Palais Royal, desgraciadamente exportado, fue un coloso. Ganó 21 clásicos en toda distancia y "regaló" El Ensayo.

Otro hijo notable de Nid d'Or fue el hermoso Wellington, cuya madre fue la ganadora clásica Cut-and-Go (El Debut, Valparaíso Sporting Club, 3.200 en Viña y Club Hípico de Santiago 2.600 metros, José Luis Walker y Agustín R. Edwards, todos clásicos largos). Almirante Sturdee, padre de Cut-and-Go fue un stayer (La Copa) y fuera de la nombrada dio otros buenos ganadores de clásicos largos como Agnés (Andrés G. Scott), Morisco (La Huasca, Guillermo Errázuriz Urmeneta, Daniel Concha Subercaseaux, La Prueba y tres clásicos más) y la yegua Bockara, excelente ganadora clásica en el Hipódromo Chile. Desgraciadamente, Almirante Sturdee murió cuando sólo había dado 19 descendientes.

Wellington fue un caballo de gran clase y las importantes victorias que obtuvo fueron ante caballos de la talla de Carnaval, Corinto, Taltal, Choker y el ganador de El Ensayo, Fígaro. Pero a unos y a otros los batió en diversos encuentros (que se alternaron con derrotas que ellos mismos le infligieron), anotando a su haber La Huasca, el St. Leger, José Luis Larraín, Agustín Edwards, Copa Mercurio, La Prueba y La Copa. Ganar en toda distancia es una prerrogativa de los grandes caballos. No hay que confundir al stayer —que en un momento puede imponer un rush de velocidad imparable— con el "galopador", el caballo "one pas" que parte, corre y llega al mismo tranco y al que los británicos suelen motejar como "arador".

Wellington, que sólo dejó dos crías por haber muerto inesperadamente, Borodín, (ganador en sus contadas salidas) y Apolo, trasmitió a éste muchas de sus buenas condiciones. Desde luego debemos resaltar que La Musa, madre de Apolo, fue buena ganadora de 7 carreras, entre ellas los clásicos Eduardo Castillo Urízar, Cuerpo de Bomberos, Copa Nave Italia y Calixto Ovalle Vicuña, demostrando ser buena corredora de fondo. Su hijo, que en los comienzos de su campaña sólo parecía un buen cotejero, se largó a correr cuando alcanzó su completo desarrollo y logró

APOLO

once victorias, entre ellas los clásicos Casino Municipal de Viña del Mar, Valparaíso Sporting Club, 3.200 metros; Juan Antonio Ríos, 4.000 metros; Agustín R. Edwards, La Prueba, 3.200 y La Copa, 3.600 dos veces. Fue un buen reproductor, aunque sus peores enemigos en este aspecto los tuvo "en casa". Efectivamente, don Domingo de Toro Astaburuaga, dueño del Haras Lo Aguila, en donde Apolo estaba estacionado, trajo de Inglaterra a All Serene y Eyrefield, ambos de muchos pergaminos, y ellos se llevaron las mejores posibilidades. Curiosamente, los más destacados hijos de Apolo fueron: Copihual (8 clásicos, entre ellos el Derby y La Prueba) y Contratodos (Derby. St. Leger, Otoño e Internacional). El primero de ellos tenía por madre a la modesta Celta, una hija de Sahib y Alhambra, por Negrero, que había ganado sólo un handicap de 1.400 metros en séptima serie, que le fue enviada por el Sr. José Caravia Pérez que crió a Copihual en la quinta que tenía en su casa. Y Contratodos fue criado por el Sr. Antonio Aros Galleguillos en su pequeño criadero en el Norte Chico, para el cual hacía poco más de dos años que había comprado a Apolo. Reluz, madre de Contratodos, era hija de Reluciente (un opaco hijo de Treble Crown) y de la yegua Escarcha, por Iago y Malva Rica, por Rico. Reluz sólo corrió tres veces, sin ganar.

Con lo expuesto —hasta Apolo— (ignoramos qué desempeño como reproductores puedan haber tenido los exportados Copihual y Contratodos), se ha venido comprobando que esta excelente línea de stayers ha contado en todas sus etapas con yeguas madres hijas de reconocidos fondistas. Y como en el caso de Wellington y Apolo, Cut-and-Go y La Musa fueron, además, ellas mismas ganadoras clásicas en tiros largos. Salvo error u omisión, queda en evidencia que "el padrillo no lo es todo".

Veamos ahora la actuación que en las pistas le cupo a Contratodos que fue el último ganador del St. Leger de Chile corrido en el Valparaíso Sporting Club. El alazán, que debutó tempranamente en el Club Hípico —8 de enero de 1967— escoltando a Extasis en 1.000 metros, salió de perdedores en su quinto intento el 14 de mayo en 1.300 metros. Siempre se le tuvo en alta estima en su caballeriza y por eso fue de la partida en el Cotejo de Potrillos (Camogli), Vial Infante (Colosal), Polla de Potrillos (Coihueco) y Ricardo Lyon (Aragón), no figurando en ninguno. Pero en la milla y media de El Ensayo fue segundo de Quilche, ubicación a la que pasó por distanciamiento de Colosal, que había llegado antes que él, molestándolo visiblemente. Reapareció en Viña en la Copa Jackson, que ganó Consagrado, ocupando un opaco cuarto puesto detrás de Fuero Real y Cárula, pero con ello completó sus formas para el Derby, en donde su posible victoria era un secreto a voces.

CONTRATODOS, "la fija del día", gana por amplio margen a Fuero Real y demás integrantes del Derby de 1968, que remataron en larga fila.

Ganó al galope a Fuero Real, Quilche y a 4 más que antes lo habían precedido (Preámbulo, Cárula, Consagrado y Colosal), y el St. Leger fue para él un simple paseo, ganando lejos a Preámbulo y Espadachín, que iban por los premios secundarios. Volvió al Club Hípico tras corto y merecido descanso, para ganar en gran estilo y en sucesión los clásicos Otoño e Internacional, a Plegada, Ben Gurión y Colosal, que ambas veces fueron sus escoltadores en el mismo orden. Por dolencias a una de sus manos no pudo presentarse

en público hasta los 2.400 del Clásico Reina Isabel II, que se disputó en presencia de la Soberana Británica. Aquí ganó Quilche de una hebra, en tiempo record, y Contratodos debió conformarse con escoltarlo después de haber corrido segundo todo el tiempo. Al año siguiente ganó el Clásico Otoño, pero nada pudo contra Gran Vital en los 2.600 del Internacional, que lo batió en forma ajustada por 1/2 cuerpo. Su rendimiento fue bajando poco a poco, y aunque logró un honroso segundo lugar en los 3.000 metros del España, detrás de Chicofresco, al que le dispensaba 8 kilos (61 x 53), remató fuera de tabla en el Clásico Club Hípico, que Pimentero le ganó a Aroma. Dos veces lo ganó Exótico en otras tantas salidas en 1970. En la Internacional y en el Otoño. En este último clásico, Contratodos fue distanciado al tercer lugar en beneficio de Henessy, al que estorbó en la recta. Fue exportado ese año a los EE.UU.

Para cerrar este relato vamos a recordar a un hijo de Apolo —Nabek— nacido en 1960, que fue rebautizado con el nombre de Ultimo Gaucho, cuya madre, Nacarena, no corrió. Era hija del buen Nasr-ed-Din (que no era un stayer, aunque su hijo Maritain ganó El Ensayo), cuya línea materna era muy modesta. Pese a todo, Ultimo Gaucho logró nueve victorias, entre ellas los 3.600 de La Copa; los 2.600 de la Internacional; los 2.400 del Primavera, una Especial de 1.700 metros y un handicap sobre milla y media. Con esta campaña nadie podría dudar de sus condiciones de fondista, pero en la reproducción no estuvo a la altura de lo que demostró en la pista. Rey de Oro, ganador de clásicos y especiales en tiros medios; Kimono, también ganador clásico, cuya mejor performance fue su segundo lugar de Protectora en El Ensayo; y Quetzal, ganador de una prueba ordinaria, de los 2.200 del Primavera, y segundo —a cabeza— de Galeno en El Ensayo, fueron sus mejores productos. Pero de los ya nombrados hijos de Ultimo Gaucho, ni de ninguno de los numerosos que ha engendrado, ha aparecido alguno que pudiera sostener esta línea de Galopín, que ha desaparecido en cuanto a nuestro elevage se refiere.

ULTIMO GAUCHO

¿Habría sido distinto el resultado si la madre de Ultimo Gaucho hubiera sido fondista, proveniente de una línea de stayers?...

NORTHERN DANCER

---

18 de febrero de 1968 — Pista Liviana. Pr. St. Leger. 3.000 metros. Eº 30.000 al 1º.

1º Contratodos, con 56 kilos, por Apolo y Reluz, del Stud "Ovalle". Jinete: Pedro Ulloa.
2º Preámbulo, con 56 kilos, por Paresa y Jugarreta. Jinete: C. Astorga.
3º Espadachín, con 56 kilos, por Spardicho y Petite Orange. Jinete: Aurelio Núñez.

Ganada lejos, el tercero, lejos. Tiempo: 3.6 3/5.

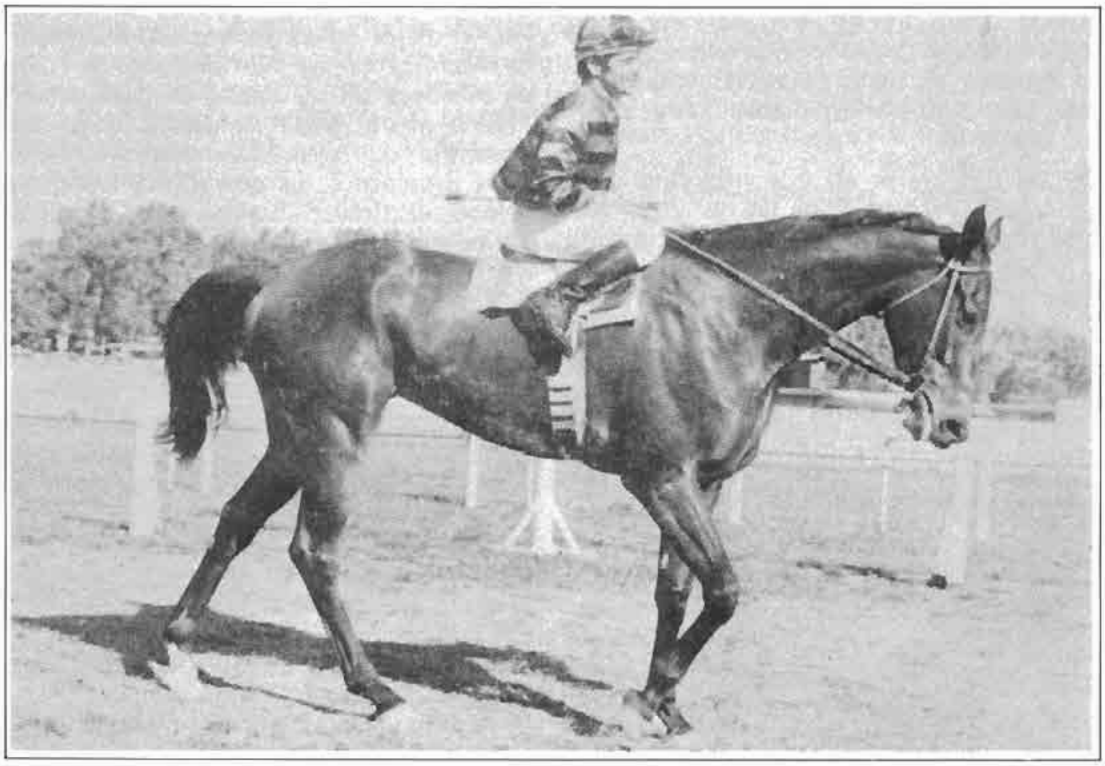
SEGUNDA EPOCA

Por razones que no es del caso analizar en esta obra, el Valparaíso Sporting Club decidió no continuar programando el "St. Leger", y entonces el Hipódromo Chile, con su anuencia, tomó en su mano la antorcha de su futura marcha. Ello, hípicamente, ha sido altamente beneficioso porque desde ese día la "Triple Corona" del turf chileno logró caracteres más relevantes. Cada una de las pruebas que la integran se corre en cancha distinta: El Ensayo, en el Club Hípico de Santiago, cuya pista es de grama y se corre girando hacia la derecha. El Derby, en Viña del Mar, también en cancha de pasto, pero girando a mano izquierda. Y el "St. Leger", en el Hipódromo Chile, en pista de arena, girando a mano izquierda. Sea que los campeones de la arena no se adapten en el pasto, o a la inversa; sea que unos u otros no tomen "la mano" distinta de los hipódromos, el hecho es que no se registra ganador alguno de la "Triple" desde que el "St. Leger" se corre en las arenas de La Palma.

Dentro de la programación de las grandes pruebas del Hipódromo, el "St. Leger" ha pasado a constituirse en un compromiso bivalente, por así decir, porque no sólo integra la "Triple Corona del Turf Nacional", sino que va engarzada también con la "Triple Corona del Hipódromo" (Grand Criterium, St. Leger, Gran Premio Hipódromo Chile), lo que realza grandemente su importancia.

1965-AROMA-1969

AROMA *1965 colorada*	Rey Claro	Claro	Colombo
			Clovelli
		Reine Margot	Congreve
			Silver Queen
	Alcaparra	Quemarropa	Disarmament
			Quemazón
		Alpargata	Sandals
			Salamba



AROMA

No todos los hípicos tienen las mismas preferencias en lo que dice relación con el porte y formación de los caballos. Hay quienes prefieren los caballos grandes y corpulentos, porque —según ellos— son más poderosos, fuertes y resistentes. Entre los aficionados argentinos, especialmente, se nota una marcada preferencia por los de este tipo. Se les atribuye el dicho: "Caballo grande, aunque no ande".

Cierto es que algunas familias imprimen este sello. Los hijos y nietos del extraordinario Congreve, generalmente eran caballos grandes y fuertes. ¡Ahí están los buenos!, me decía un hípico bonaerense. ¡Los chicos no corren ni dan!... Pero ello no descarta que —descendientes de otras líneas como la de Aristophanes Hyperión)— no hayan tenido el vigoroso físico de los Congreve, y vimos correr caballos como el cuádruple coronado Forli, que en el grupo de ese Pellegrini en que logró la "Cuádruple Corona" (en donde también participó nuestro Triple Coronado, Prólogo) era el

más pequeño de todos... sin ser "chico", sino como el término medio de los que vemos correr en Chile.

No hay duda que los refranes populares traducen —en cierto modo— la idiosincrasia de un pueblo, y esta raigambre espiritual, tarde o temprano, se manifiesta en hechos concretos. Recordamos haber leído en crónicas argentinas relacionadas con Rey Claro II, cuando se comentaban sus buenas actuaciones en los grandes clásicos bonaerenses (Jockey Club, Nacional y Pellegrini), se le describía como un "mediano y fino" hijo de Claro. Es posible que su físico influyera en la determinación de su propietario (Haras La Elena) para que el Sr. Salomón Sumar lo pudiera adquirir para Chile, a donde llegó en 1964 a la edad de 10 años. Murió en nuestro país en 1976, de 22 años. Dejó contados hijos en Argentina, y los que se destacaron lo hicieron en otros países: Hugolino, en Uruguay; Alejandrino (Perú), Lady Virginia (Panamá).

De las 8 carreras en que intervino sólo ganó una. Pero en 5 de las restantes sus intervenciones fueron en pruebas clásicas, y lo que le dio nombradía fueron su tercer lugar en los 2.000 metros del Gran Premio Jockey Club detrás de Carapálida y Mefistófeles; igual ubicación tras Picado y Fomento en los 2.500 del Gran Premio Nacional; y su segundo lugar, a sólo media cabeza de Fomento en los 3.000 del Pellegrini, en un lote de 23 participantes. Aquí se lesionó y no pudo correr más.

PHALARIS

Esta línea masculina arranca de un famoso sprinter llamado Phalaris (nieto de Cyllene) que fue propiedad de Lord Derby, para quien ganó 2 carreras de 1.000 metros a los dos años. Al año siguiente ganó en 1.200, 1.400 y 2.000 metros (esta última ante un lote modesto). De cuatro, se impuso en 7 carreras, incluso un W.O. entre 1.000 y 1.600 metros. Tentó suerte en los 1.800 del Cambridgeshire, pero le sobraron metros y finalizó no placé. En su última campaña corrió cinco veces, ganando en 4: dos en 1.000, una en 1.400 y otra en milla. No figuró en la restante. Curiosamente, este caballo que 2 veces encabezó la estadística inglesa (1925 y 1928) produjo excelentes corredores en tiros largos (Fairway, el St. Leger; Colorado, Eclipse Stakes; Manna, el Derby; Pharos y Warden of the Marches, el Champion Stakes, etc.), Manna continuó la línea. Ganó 4 carreras, entre ellas las Dos Mil Guineas y el Derby de Epsom. Fue el mejor de su generación. Fue padre de Archidamia, la mejor potranca de Italia en su época (Mil Guineas, Oaks y Derby). Pero la mayor gloria de Manna fue su hijo Colombo, que arrasó con cuanto enemigo se le presentó a los dos años y a los tres galopó el Craven Stakes y las Dos Mil Guineas, llegando invicto al Derby. Aquí demostró que no tenía resistencia suficiente para afrontar los difíciles 2.413 metros de Epsom y sucumbió, rematando tercero. Presentado en el St. James Palace Stakes, remató segundo, siendo retirado al haras.

Una hija de Mahmoud (ganador del Derby en tiempo record, que fue además muy buen abuelo materno) llamada Clovelly, presentada a Colombo dio a Claro, buen performer en las islas británicas, en donde ganó 4 carreras, entre ellas el Dullingham Great Foal Stakes y Dos Mil Guineas de Irlanda; llegó segundo en 4 importantes carreras: Derby de Irlanda, Cambridgeshire, Champion Stakes y Hardwicke Stakes.

CLARO

Adquirido para la reproducción por un haras argentino, fue un éxito en sus nuevas funciones. Carapálida (Gmo. Kemmis, Santiago Luro, Old Man, Chevalier, Montevideo, Polla de Potrillos, Jockey Club, Benito Villanueva, General Belgrano), Jungle King (José Pedro Ramírez, Miguel Cané, Montevideo, Pellegrini), Dodó (General San Martín, Eudoro Balsa, 9 de Julio), Vitelio (Juan Shaw, Maipú, General Güemes. Sólo pudo debutar a los 6 años a causa de un grave accidente. Ganó 8 carreras de 18 corridas) y El Chama (Internacional Park y varias carreras importantes en Venezuela) fueron sus hijos más destacados. En Chile, su hija Clara fue ganadora clásica. Echando un vistazo a sus mejores hijos en Argentina, comprobamos que la madre de Carapálida era hija de Parlanchín (Pellegrini); la de Jungle King, Casanova (por Hyperion) y la de Vitelio, por Rustom Pashá (ganador en pruebas de fondo en Inglaterra). Ello explicaría su capacidad para tiros largos. Reine Margot, madre de Rey Claro, era hija y nieta de grandes stayers.

CARAPALIDA

Posiblemente los mejores hijos que tuvo Rey Claro II en Chile fueron Apple King (cuya madre Apple era hija de Asalto II, por Aristophanes); y King Jerry, que tenía por madre a Yesmin por Jerry Honor, línea de ligeros en Argentina. Apple King ganó 7 carreras en 1979, entre 1.200 y 1.900 (todas en el Hipódromo Chile), incluso el premio especial Federación del Rodeo de Chile, en 1.400 metros. En 1980 se adjudicó 3 carreras más, en la misma pista, todas de categoría clásica: El Premio Valparaíso Sporting Club, de 1.500 metros, en que su más próximo escoltador fue Domado; los 2.000 del Club Hípico de Santiago sobre Amarko, Pinganilla y 3 más a los que precedió por

APPLE KING: c.c., por Rey Claro II y Apple, ganador de los clásicos Valparaíso Sporting Club (1.500 metros), Club Hípico de Santiago (2.000 metros) y Pedro del Río Talavera (2.000 metros), disputados en el Hipódromo Chile.

6 1/2 cuerpos; y el Pedro del Río Talavera sobre la misma distancia, por 8 1/2 cpos. sobre Mahuidanche, Pick Up y 2 más. En 1981 ganó otros 3 clásicos: el Gonzalo Larraín Gandarillas, de 2.000 por 3 1/4 cpos. a Pick Up. Los 1.500 del "Justiciero", derrotando a Eliat, Domado y Emilio; y los 2.000 del Clásico Bell Boy en que Maipón lo escoltó a pescuezo, mientras Geranio y Pick Up quedaban más atrás. En suma: 13 victorias; 6 de ellas clásicas. En cuanto a King Jerry, fue un buen velocista que cumplió su campaña en el Club Hípico. Se impuso en los 1.000 metros del Debut; en los 1.200 del Roberto Vial Souper; los 1.500 del Premio Cristóbal Sáenz y en la milla de los Próceres de la Patria. Fue exportado a los EE.UU.

KING JERRY: p.t., por Rey Claro II y Yesmín, por Jerry Honor; ganador de los clásicos El Debut (1.000 metros), Roberto Vial Souper (1.200 metros), Santiago García Mieres (1.200 metros), Cristóbal Sáenz Cerda (1.500 metros), Próceres de la Patria (1.600 metros), disputados en el Club Hípico de Santiago. Propietario: Stud Haras Santa Sara.

Aroma en 1969

Aroma fue una yegua hija de Rey Claro y Alcaparra, propiedad del Stud Don Carlos, que estuvo a cargo de Guillermo Sarmiento. Debutó ganando en 1.200 metros el 18 de mayo de 1968, en el Hipódromo Chile, y como este triunfo abrigó muchas ilusiones, corrió hasta en El Ensayo, ganado por Zenith a Gran Vital, sin figurar en tabla. Terminó ese año como "ganadora de una". Al año siguiente su actuación mejoró, adjudicándose 6 de las 13 carreras en que tomó parte, entre ellas los clásicos St. Leger (que fue acortado a 2.400 metros), Carlos Campino sobre 1.600 metros y Cuerpo Consular de Santiago sobre igual distancia. En 1970 Aroma cumplió una bonita hazaña, pues cargando el top weight de 61 kilos ganó ajustadamente el Clásico Copa El Mercurio, dispensando hasta 13 kilos en un lote de 12 participantes. Y después de esto no ganó más. En 1971 salió tres veces en busca de la victoria sin lograrla. En suma: 28 corridas, 7 victorias (clásicas 4).

El "St. Leger" de 1969 se corrió el 17 de mayo, 2.400 metros en pista normal, con un premio de E° 50.000 al 1°.

1° AROMA, con 53,2 kilos, por Rey Claro y Alcaparra, del Stud "Don Carlos". Jinete: Carlos Astorga.

2° Tunante, con 56 kilos, por Venerador y Turmfalke. Jinete: Carlos Pezoa.

3° Zenith, con 56 kilos, por Ghirlandaio y Jordania. Jinete: Sergio Azócar.

4° Antojo, con 56 kilos, por All Serene y Nelucca. Jinete: Pedro Ulloa.

5° Tigrecito, con 56 kilos, por Pink Horse y Tita. Jinete: J. Pacheco.

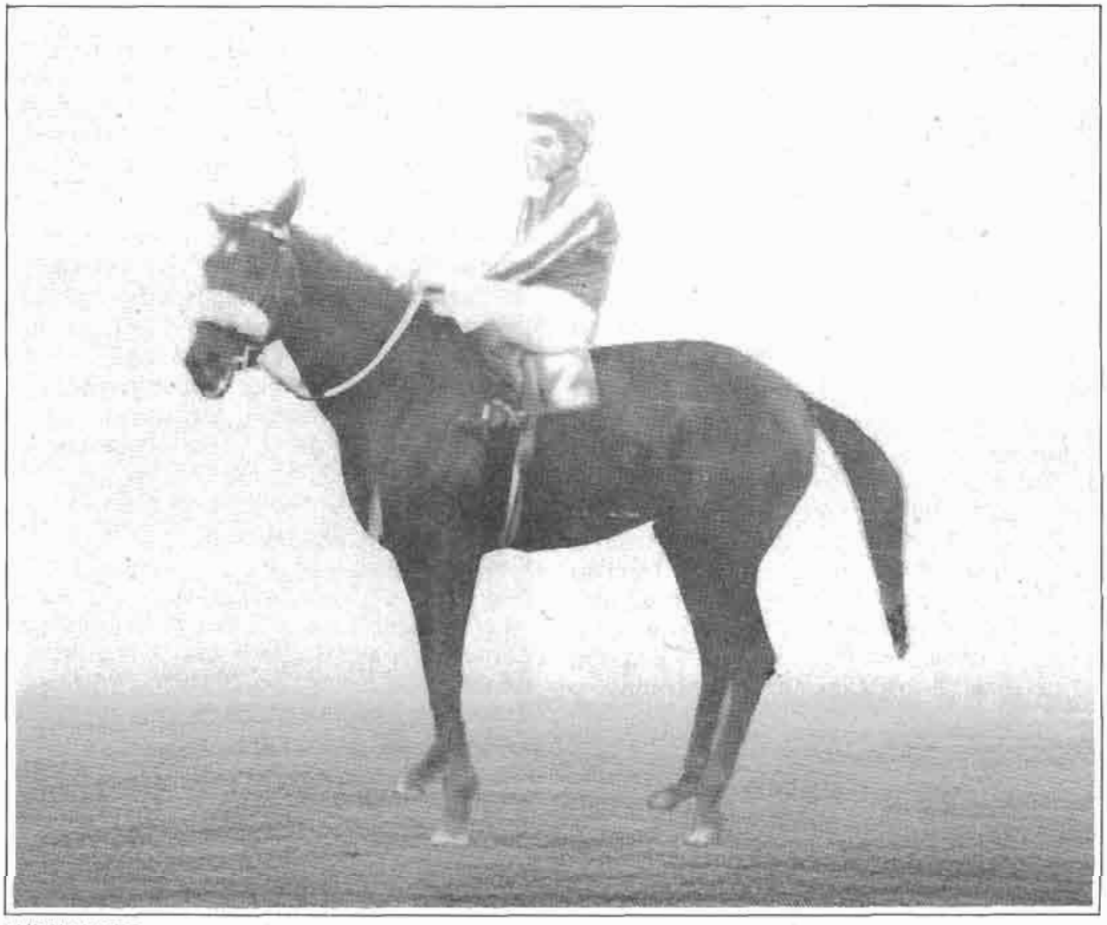
6° Dominio, con 56 kilos, por Espace Vital y Doralisa. Jinete: Gastón Saavedra.

1 1/4 cuerpo; 3 1/2 cuerpos; 3 1/2 cuerpos. Tiempo: 2.32.

Preparador de la ganadora: Guillermo Sarmiento. Criador: Haras Los Lagos.

1966-BURNAKOFF-1970

BURNAKOFF *1966 colorado*	Burlanoff	Venerador	Waterbird Adoratriz
		Enna	Dust Devil En Route
	Sea Bisquit	Treble Crown	King Salmon Private Entree
		Sayula	Scots Guard Felonia II por Cocles



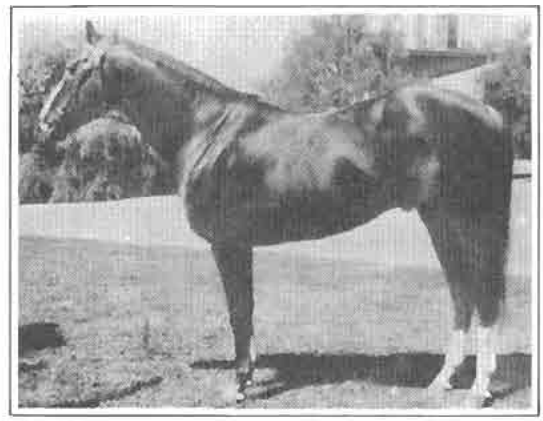
BURNAKOFF

La hípica es un campo de múltiples alternativas que en ciertas oportunidades no permiten calibrar exactamente el valor de un determinado ejemplar. Un caso histórico típico en tal aspecto es el de John O'Gaunt, un potrillo hijo nada menos que del Triple Coronado Isinglass y de la Fleche, famosa hija del invicto St. Simon, que había ganado las Mil Guineas, Oaks y St. Leger de 1892. Como producto de dos años, John O'Gaunt ganó una vez sobre 4 salidas a la cancha, habiendo sido

dos veces segundo. Quiso su mala suerte que su dueño, un señor de apellido Thursby, tuviera un hermano jinete-aficionado al que le fue confiada su conducción cuando el potrillo tenía 3 años. Se quedó parado en las Dos Mil Guineas, pese a lo cual escoltó al vencedor —St. Amant— quedando tercero Henry the First. Dos semanas más tarde fue segundo de Henry the First, quedando tercero St. Amant, algo lejos. El público se dio cuenta que era el jinete el responsable de sus derrotas y cuando se le anunció la misma monta para el Derby, se formularon agrias críticas para su caballeriza. Y, el día de la carrera, sucedió lo que tenía que pasar. El "jinete" Thursby, volvió a regalar la carrera... La flema británica fue sobrepasada (término que entonces no se usaba) por una verdadera tempestad de maldiciones, epítetos y recuerdos que de su "línea materna" le lanzaban los airados perdedores a esa "maravilla" de jockey. El Barón Leopoldo de Rotschild —dueño del vencedor St. Amant— llevaba en su bolsillo redactado un telegrama para anunciarle a su hijo la victoria, porque estaba convencido que Thursby volvería a regalar la carrera. Tenía a su lado a un mensajero que se encargó de despachar el telegrama. John O'Gaunt no corrió más... ¿Qué culpa tenía el caballo en tales derrotas?...

Pero en otras oportunidades un buen caballo ve opacada su campaña por sus dolencias, como fue por ejemplo el caso de Burlanoff, un lindo y noble alazán que fue el padre de Burnakoff, ganador del St. Leger de 1970. Este caballo provenía —en línea dorsal directa— del famoso Tracery a través de Flamboyant (Goodwood Cup 4.200 metros, Doncaster Cup 3.620 y otras carreras), su hijo Flamingo (6 carreras, entre ellas Dos Mil Guineas y

TRACERY



WATERBIRD

2º de Felstead en el Derby de Epsom después de haber corrido a la delantera hasta faltando 400 metros), el que —a su turno— fue padre de Waterbird de corta actuación como reproductor en Argentina, en donde produjo ganadores clásicos. (Plover, 3 clásicos; Rey del Bosque, 3 clásicos; Venerador, Clásico Coronel Pringles y una Especial; 7 carreras en su país de origen y 4 en Venezuela).

La línea de Tracery ha sido —posiblemente— una de las que mayor gravitación ha ejercido en el elevage sudamericano. Desde luego, su hijo Copyright, nacido en Inglaterra, en donde ganó los 3.219 del Gold Vase, fue padre del inconmensurable Congreve, de Cocles, y antepasado de 48 nietos o bisnietos ganadores clásicos en Argentina. The Panther (padre de Poor Chap, éste del Triple Coronado Grimsby y otros ganadores clásicos). Oakland, "El fenómeno blanco" era hijo de Marryatt, por Tracery, todo lo cual se suma a una lista bastante larga. La explicación está contenida —en cierto modo— en el hecho de que don Saturnino J. Unzué compró a Tracery en 1920 y todas las potrancas que produjo los 3 años que allí permaneció, las dejó como yeguas madres para su establecimiento. 2º, que su hijo The Panther, también fue adquirido para Argentina, en donde, entre otros, dio al notable Capablanca; y 3º, que Copyright, hijo de Tracery, también fue padrillo en Argentina, fundando la rama de Congreve. Tracery y The Panther volvieron a Inglaterra, pero con mala suerte. Este último sólo para morir en su tierra natal; y Tracery sólo alcanzo a servir contadas yeguas antes de correr igual suerte. Claro está que los Tracery no fueron exclusividad de América del Sur. Pero el clima de esta parte del mundo pudo haber influido en que fuera

COPYRIGTH

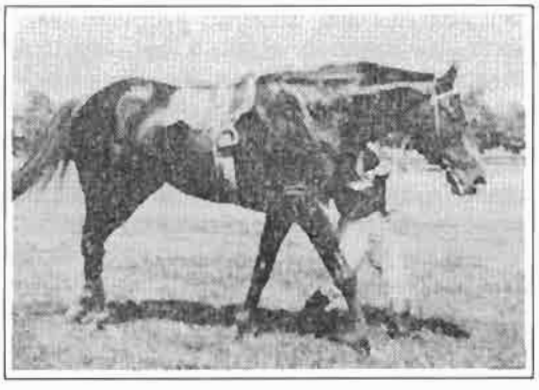
precisamente aquí donde había de producirse el "Boom". No se caracterizó esta línea, en el Viejo Mundo, por su fecundidad, y aunque hubo buenos representantes de ella no sólo en Inglaterra, sino que también en Francia, Alemania, EE.UU., Italia y Australia, no alcanzaron la prestancia especialmente lograda en Argentina.

BURLANOFF (1959), p.a.f., por Venerador y Enna, por Dust Devil, ganador de los clásicos La Prueba (3.200 metros), España (3.000 metros), República Argentina (2.200 metros) y de la Especial Fermín Donoso D. (1.800 metros), disputados en el Club Hípico de Santiago. Suma ganada en premios: E° 44.770. Criador: Haras El Lajo. Propietario: Stud Ronnie.

Hablamos de un noble alazán cuando —en líneas anteriores— mencionamos a Burlanoff. En efecto, este caballo no sólo tuvo como enemigos a los rivales con los que se midió, sino, además, a la delicadeza de los cascos de sus manos. Esta grave dolencia (y decimos grave porque los caballos corren con las patas) se fue agudizando con el tiempo y finalmente determinó su retiro de las pistas. Por eso Burlanoff sólo pudo correr 34 veces en tres años, de las que se impuso en 9. Ganó desde 1.100 a 3. 200 metros. 20 veces figuró en tabla y si su campaña no fue todo lo pareja que de sus medios podía esperarse, sus buenos cotejos preparatorios a veces no prosperaron, porque muy distinto es la cancha de arena, con 10 o más centímetros de piso mullido, a una cancha de pasto dura y consistente como fue la que encontró en muchas ocasiones.

En 1962 salió de perdedores en 1.100 metros luego de dos figuraciones, y casi a fines de año ganó tres carreras seguidas en 1.200, 1.500 y los 1.800 de la Especial Fermín Donoso. Al año siguiente corrió en 12 oportunidades, de las que se impuso en 3, obteniendo, además, 7 figuraciones. Ganó una condicional sobre 2.000 metros; un handicap de 1.700 metros penalizado con el top weight y los 2.200 del Clásico República Argentina, en que se adelantó a Jauja (Nacional Ricardo Lyon y 2° en El Ensayo), Doralisa (clásico) y 6 más. Su mejor campaña fue la de 1964 por la calidad de los rivales que enfrentó. El 26 de abril de ese año se disputó el Gran Premio Internacional de Chile, en donde participaron 16 corceles que representaban la flor y nata de nuestra caballada, al que vino a sumarse el argentino Niarkos, que después de figurar honrosamente en el Pellegrini, había ganado el Dardo Rocha, y a juicio de su jinete y de su entrenador, era poco menos que "una fija". Pero las cosas no se le dieron como ellos esperaban, y en un final bravamente disputado, Pánfilo cazó sobre la raya a Marcotón, que venía palo y palo con Burlanoff. Cuarto Jauja. Cabeza, pescuezo y 2 cuerpos fue el veredicto. Párrafo, Niarkos, Par de Ases, Justiciero y 8 más quedaron fuera de tabla. En los 3.000 del España, Burlanoff se impuso en forma concluyente con el top weight de 59 kilos a Tatao, 54 y 8 rivales más a los que dispensaba hasta 13 kilos y en los 3.200 de La Prueba (que ya era para 4 años y más) doblegó a Tatao, Irascible, Centinela, Secoya y Quel Fou. Su última actuación —cumplida el 20 de diciembre de 1964 en los 3.600 de La Copa— fue tristemente dramática. La cancha estaba dura en toda su extensión, pues se le había colocado una palizada auxiliar en las curvas, de modo que la parte interior, que es la más baja, y que es la que podría conservar algo de la humedad del

riego del jueves, no podía ser pisada. Hasta 300 metros de la sentencia Burlanoff peleaba la carrera con Tatao y Jauja, mientras por fuera avanzaba último Gaucho, que fue el vencedor. Segundo Tatao, 3º Jauja y 4º Burlanoff, que se paró brúscamente al final, y pasado la meta, el pobre bruto se irguió dos veces sobre sus patas traseras, pues no podía afirmar sus manos de dolor. Pezoa se desmontó inmediatamente y —así aliviado— Burlanoff pudo regresar de tiro al pesaje. No volvió a correr más. Para quienes sentimos cariño por los caballos, lo que vimos esa tarde será como un recuerdo de pesadilla... Todavía nos parece increíble ¡cómo logró Burlanoff terminar el recorrido! Por eso dijimos de él que era un noble alazán.



BURLANOFF

Burnakoff en 1970

Debutó tempranamente el 5 de enero de 1969 en Viña del Mar, año en que sólo logró dos victorias: una en 1.200 en el Club Hípico y otra en 2.000 en el Hipódromo. Pero en 6 de sus restantes actuaciones estuvo entreverado entre los cuatro primeros, incluso en el Tanteo de Potrillos (Morro de Arica), Vial Infante (Pimentero) y Gran Premio Hipódromo Chile (A Go Go). En 1978 corrió 8 veces en pruebas importantes. Se clasificó segundo de Exótico en el Derby, delante de Cougar, Hennessy, Pimentero, etc., fue tercero de Cougar y Camotillo en el Thompson Matthews; 4º en el Municipalidad de Viña del Mar (Cougar, Sisal, Guantanamera) y se desquitó de Exótico en el St. Leger. Fue, además, segundo de Hennessy en los 1.500 del Otoño, corrido en La Palma. Poco después, Burnakoff fue exportado.

---

23 de mayo de 1970, Premio St. Leger, 2.400 metros, pista normal, con un premio de Eº 60.000 al 1º.

1º Burnakoff, con 56 kilos, por Burlanoff y Sea Bisquit, del Stud "Ronnie". Jinete: Pedro Ulloa.
2º Exótico, con 56 kilos, por Scelto y Extremadura. Jinete: Sergio Vásquez.
3º Morro de Arica, con 56 kilos, por Cencerro y Morochita. Jinete: Gastón Saavedra.
4º Cougar, con 56 kilos, por Tale of two Cities y Cindy Lou. Jinete: Sergio Azócar.
5º Hennessy, con 56 kilos, por Huxley II y Maga. Jinete: Valentín Ubilla.
6º Antupillán, con 56 kilos, por Boabdil y Novedosa. Jinete: Juan Toro.

2 1/2 cuerpos; 3 cuerpos. Tiempo: 2.29 2/5.
Preparador: Jorge Inda Guzmán. Criador: Haras Chahuilco.

1967-MARCUS-1971

MARCUS *1967 mulato*	Master Boing	Medium	Meridien Melodie
		Madelon	Trollius La Pavlowa
	María Soberbia	Mío Sea	Mioland Sea Anemone
		María Fé	Oakland Armónica

MARCUS

Cuando los hípicos hablamos de un jefe de raza (que así se denomina a ciertos caballos excepcionales que no sólo dieron hijos de primer orden, machos y hembras, y que éstos a su turno fueron buenos reproductores), no aseguramos con tal expresión que *todos* los hijos e hijas hayan reunido tan extraordinarias como apetecidas virtudes. Son tan enormes las posibilidades genéticas en la trasmisión de los caracteres hereditarios, que muy rara vez ocurre que dos propios hermanos sean igualmente buenos. Oakland, "El Fenómeno Blanco", era propio hermano de Malevage, un chuzo de la peor especie; Caloría, crack de su año, ganadora del Derby, St. Leger y otros clásicos, era hermana entera de Cruz de Malta, que no logró ganar. Y

así los ejemplos podrían multiplicarse. Es de diaria comprobación, en la familia humana, sobre todo si ésta es numerosa, que los hermanos no sean iguales entre sí. Puede haber algunos que tengan más aptitudes para las matemáticas que otros. De distinto pelo y conformación, etc. Estos limitadísimos ejemplos nos facilitan el enfoque de lo que puede ocurrir en otros ámbitos, en que sólo el padre es común, como es el caso que puede ocurrir con un caballo extraordinario que llega a alcanzar el título de jefe de raza. Los aportes genéticos maternales serán todos —necesariamente— diferentes. Y diferentes también serán los resultados de esos cruzamientos. En muchas oportunidades he conversado con hípicos que me han expresado su optimismo por una reciente adquisición de un "dos años" y mostrándome su pedigree me han dicho, " ¡viene de Hyperion, o de Congreve, o de Nasrullah"!... Pero ellos no saben si los padres de los padres de los padres, "representaban" o no la excelencia del nombre que citaban... ¿Cuántos nombres son sólo un adorno en un pedigree, que carecieron de potencia hereditaria y, como consecuencia, de ese factor negativo, poco y nada aportaron a sus descendientes?... Dejemos hasta aquí este breve exordio para echar una mirada a los antecedentes de Marcus, ganador del St. Leger de Chile de 1971.

TOURBILLON

Tourbillón fue un famoso jefe de raza que nació en Francia en 1928, y fue considerado el segundo caballo de su generación, cuyo número 1 correspondía a la célebre Pearl Cap. Su campaña fue corta y brillante, ganando en su país natal y en Alemania, habiendo sido sus más importantes logros los Prix Greffulne, Hocquart, Lupin y Derby de Francia. Fue batido —estrechamente— en el St. Leger de Francia, y también cayó en los 3.000 del Gran Prix de París. Se fatalizó en el Arc de Triomphe, que ganó Pearl Cap y fue llevado al haras.

DJEBEL

Como siempre ocurre, tuvo un gran continuador, que fue su hijo Djebel, que vio entorpecida su campaña a causa de la guerra mundial. Pero ganó en Inglaterra las Dos Mil Guineas, el substituto de la Poule d'Essai en Francia; logró tres triunfos a la edad de 4 años y resultó imbatible cuando tenía cinco, edad en que salió 7 veces a la cancha, logrando otras tantas victorias, entre otras los Prix de St. Cloud y L'Arc de Triomphe. Su generosa sangre se expandió por todo el mundo y su hija Coronation, ganadora del Arc de Triomphe, fue considerada —en ese momento— como lo mejor del mundo. Esta yegua, de origen incestuoso, pues tanto su padre Djebel como su madre Esmeralda eran hijos de Tourbillón, resultó estéril.

El otro hijo más famoso de Tourbillón fue Goya, que logró importantes victorias en Inglaterra, Francia y Alemania, contándose entre sus hijos a Sandjar, ganador del Derby francés, que fue el padre de Jardiniere, que fue exitoso padrillo en Chile (en el Haras Santa Isabel), en donde nació Justiciero.

Timor, por Tourbillón y Samya, ganador del Prix Hocquart, ganó fama en la República Argentina, en donde produjo a Tahoé (ganador clásico) que fue padre de Tai, ganador del Gran Premio Jockey Club Argentino. Pero pocos años después Timor saltó al primer plano por haber sido padre del invicto Pronto que se transformó en un reproductor extraordinario al

dar a los cracks Indian Chief, Practicante y Uruguayo, ganadores todos del Pellegrini y otros grandes clásicos, aparte de haber encabezado la estadística los años 1968/69 y 71. Pronto y sus hijos Indian Chief y Uruguayo fueron exportados a los EE.UU. y del gran país del Norte nos llegó Quick Decision (prematuramente desaparecido) que en su primera generación produjo al invicto Noticiero, exportado a EE.UU.

Lo anterior es una información de parentesco que contribuye a que el aficionado se ubique mejor dentro de las muchas líneas y sublíneas que arrancan de ese tronco común al que hemos designado como jefe de raza. Casi innecesario resulta añadir que dentro de su conjunto hay óptimas, buenas, regulares y menos que regulares.

Entre los hijos de Tourbillón, que ingresaron al haras en Francia, hubo uno que se llamaba Meridien, nacido en 1936, cuya madre era Meriem, hija de La Farina, el notable hijo de Sans Souci, que fue uno de los corceles más populares por sus apasionantes duelos con Sardanapale. Los hipódromos se hacían estrechos cuando ellos se batían y como pertenecían cada uno a un Rotschild, los franceses comentaban divertidos: "Cualquiera que gane, todo queda en familia". Meridien ganó 10 carreras, entre ellas el Derby de Midi y fue un discreto padrillo, padre de Point d'Amour (Coupe de Maisson-Laffitte), Sphinx (Prix Ridgway), Myriade (Prix Chloé) y especialmente Medium, que se impuso en 6 carreras, entre 2.000 y 2.500 metros. Las más importantes fueron el Prix de St. Cloud sobre 2.500 metros y el Prix du Prince d'Orange sobre milla y media, en donde derrotó a Bagheera, ganadora del Grand Prix de París.

Medium corrió hasta los 4 años y fue llevado al haras en donde permaneció tres años —de 1951 a 1954— y en este período engendró al retinto Master Boing, que ganó cuatro carreras, entre ellas el Prix Maurice de Nieuil en Francia y el Washington International en EE.UU., siendo adquirido como reproductor por un haras norteamericano.

Pero en Norteamérica la hípica es distinta a la que conocemos aquí. Allá es una industria que *debe* ser productiva. Si el factor padrillo no responde, se substituye por otro. El crack Seabird, padre de Mister Long, no dio lo que de él se esperaba y tan pronto terminó su contrato de arrendamiento fue devuelto a Francia, en donde murió a los pocos meses. En cambio, muy distinto ocurrió con Ribot, que para no devolverlo a Italia, "inventaron" que el caballo se negaba a subir al avión (como si no hubiera anestesiantes). Por eso Master Boing pudo llegar a Chile. Y aquí no fue astro de primera magnitud, habiendo sido Faetornido y Marcus sus mejores descendientes.

Marcus en 1971

Marcus fue un garboso potro mulato, hijo de Master Boing y María Soberbia, que cumplió una campaña relativamente corta, pero significativa. Fue un barrero insigne, y su debut el 3 de junio de 1970 en el Club Hípico constituyó un fácil triunfo al cabo de 1.500 metros en cancha pesada. Dicha temporada sólo pudo correr dos veces más. Escoltador de Ambiente en el Vial Infante y de Serendipity en el Geoffrey Bushell. En 1971 salió 12 veces a la cancha y ganó en forma aplastante un handicap de 2.000 metros en pista pesada; el St. Leger por 10 cuerpos sobre El Tirol, ganador del Derby y los 2.000 del Clásico Asociación de Propietarios de Caballos de Carrera. Se clasificó, además, segundo en dos clásicos, pero fracasó en el Gran Premio Hipódromo Chile, ganado por Naspur. En 1972 sólo corrió tres veces, ganando los clásicos Geoffrey Bushell (1.500) y UNCTAD (2.000), ambos en el Club Hípico. Ingresó al Haras Santa Eladia, en donde nada había dado, motivo por el cual su propietario avisó su venta. Pero no hizo más que aparecer el aviso, cuando su hijo Maleval (de gran parecido físico con él) ganó el Clásico Presidente de la República y cumplió una muy honrosa actuación en Brasil en un compromiso internacional. Ante estos hechos, Marcus

MALEVAL: p.m., por Marcus y Marilee, por April Fool, ganador del Clásico Gran Premio Presidente de la República, Grupo I (2.400 metros), disputado en el Club Hípico de Santiago. Propietario: Stud Las Quinientas.

fue retirado de la venta, pero desgraciadamente, tras corta enfermedad, pasó a mejor vida.

---

15 de mayo de 1971, Premio "St. Leger", 2.400 metros, pista blanda, con un premio de E° 70.000 al 1°.

1° Marcus, con 56 kilos, por Master Boing y María Soberbia, del Stud "Mahué". Jinete: D. Muñoz.
2° El Tirol, con 56 kilos, por Silver Moon y Marihuana. Jinete: Carlos Pezoa.
3° Mediatore, con 56 kilos, por Maporal y Radiant Light. Jinete: J. Amestelly.
4° Libelo, con 56 kilos, por Greenhill y Calumnia. Jinete: Luis Yáñez.
5° Diligente, con 56 kilos, por Country Life y Ficción. Jinete: Sergio Azócar.

10 cuerpos; 2 cuerpos; 2 1/2 cuerpos. Tiempo: 2.32.
Preparador: Oscar González. Criador: Haras Santa Eladia.

Marc

Muchas veces hemos escuchado entre los caballistas la expresión: "No hay tordillo malo", y esto lo asocian los hípicos a las realizaciones de caballos notables que ha habido en Chile que lucían este vistoso color.

Los nombres del legendario Old Boy, que muchas veces corrió solo, porque en más de una ocasión dejó fuera de poste a sus enemigos; de Oakland, cariñosamente llamado "El Fenómeno Blanco", por haber ganado con sólo 3 días de diferencia los 2.600 del Internacional, de punta a punta, "bajando" a los 1.100 del Comparación; el notable Filibustero, "El crack Albo", como también se le llamaba, que a juicio nuestro fue el mejor ganador de "El Ensayo", y el pequeño Olhaverry, hijo del tordillo Salerno y Me Consta (una yegua cuyo padre —Constant— era de origen americano), que no pudiendo continuar su campaña en Chile por los pesos prohibitivos que le eran asignados, llevado a EE.UU. fue el primer representante de nuestro elevage que ganó el "Santa Anita Handicap", se vieron reverdecidos en la memoria de los viejos hípicos con motivo de la campaña de pistas cumplidas por Marc, un hijo de Marcus y Magelona, por el americano Bokara, al cual se le bautizó como "El Tordillo de Oro".

No es una o dos grandes victorias logradas por un caballo lo que hace que su nombre arraigue en el corazón de los hípicos. Muchos se preguntarán quién fue Hispano, o Pierre Loti, o Decurión. Sus nombres se esfumaron bajo el manto del olvido. Tuvieron su minuto de gloria con motivo de un batatazo en El Ensayo o un triunfo en el St. Leger, y nada más. Pero cuando un caballo corre y gana —repetidamente— desde los 3 hasta los 8 años, y durante un Año-Calendario corre 14 clásicos ¡y gana 13!... entonces sí que conquista el fervor popular, aunque no sea el mejor caballo de la cancha...

Y a todo ello se le suma ese factor, que nada tiene que ver con la condición corredora, como algunos aseguran: su pelo tordillo. Ese fue Marc.

Los que especulan con cábalas y con las veleidades de la suerte suelen decir: ¡Partió con el pie derecho! cuando un acontecimiento imprevisto viene en ayuda del éxito en el primer intento. Con Marc ocurrió el día de su debut —17 de febrero de 1980 en el Valparaíso Sporting Club— en que su coetánea Blackboard, una hija de Ultimo Gaucho, lo aventajó en 1.000 metros. Pero el jinete del tordillo reclamó contra la ganadora por molestias durante la carrera, y se procedió a distanciarlo. ¿Era mejor Marc que Blackboard?... Nunca una carrera es igual a otra, aunque todos los factores sean los mismos. De ser así, siempre ganaría el mismo caballo. Pero el hecho fue que en los 1.300 del Clásico "El Estreno Nicanor Señoret", Blackboard tomó desquite, batiendo a Michelángelo y el ocasional vencedor Marc, sólo pudo rematar tercero entre 7.

No pretendemos hacer una "biografía" paso a paso del tordillo. Sólo sus puntos salientes. Ese año 1980 corrió 7 veces y ganó 3. La ya dicha; otra sobre 1.500 metros —el 1° de junio en cancha de barro en el Hipódromo Chile— aventajando por pescuezo a Jaenes en un lote de 7. Posteriormente, siguiendo un trazado cronológico, Marc cumplió una muy buena actuación en la milla del Clásico Ignacio Urrutia de la Sotta, en donde se clasificó tercero de Escapado y Premio Nobel que se perfilaban como los ases de su generación. Y para cerrar el año, ganó en el Club Hípico un handicap de poca categoría (índice 29 al 20), el día 21 de diciembre. Siete salidas a la cancha; 3 victorias y dos placés en clásicos. Todavía nada notable.

MARC

En 1981 su actuación fue opaca. Solamente ganó dos carreras en 10 intentos, fue dos veces segundo de rivales solamente discretos, y si bien empezó el año con un triunfo fácil sobre Guapetón (que de tal sólo tenía el nombre), en un handicap sobre 1.300 corrido el 4 de enero en el Club Hípico, debió esperar 8 meses y 16 días para obtener su segunda victoria, empinándose a la categoría de ganador clásico, en el Premio Cuerpo Diplomático, sobre Villano y Paseada en 1.200 metros. Esto ocurría el 20 de septiembre y las distancias entre los primeros fueron 1 1/2 y 1 1/2 cpo.

Los tiempos cambian. Los caballos también, favorable o desfavorablemente. Y a esto contribuyen muchos factores Nuevo preparador. Nuevo ambiente. Nuevo propietario, y alguna operación quirúrgica que concentre al caballo en su destino de correr, olvidando sus sueños de galán. Así fue como el Stud El Marqués, primer propietario de Marc, se lo vendió al Stud El Pícaro. Este lo puso en manos de Gustavo Pombo, que ejerce su profesión en Viña del Mar, en cuyo hipódromo debutó y logró el tordillo su primera victoria, en nuevas manos, y desde su nuevo cuartel general, cuyo clima marítimo parecía sentarle muy bien, fue evolucionando favorablemente a través de su campaña de 1982. Este año alternó triunfos y derrotas (19 carreras corridas; 7 victorias, 6 figuraciones), pero no dejó dudas en el sentido de que su nivel iba en ascenso. Buen viajero, corría bien en cualquiera de nuestros tres hipódromos centrales, pero agradecía la pista blanda o el barro, esto último posible herencia de su progenitor. Llevado con toda parsimonia, empató el 24 de marzo un handicap de 1.200 metros, con Publicano, en el Hipódromo Chile. Cuatro semanas más tarde —en la misma cancha— ganó a Hikarú y 13 más, por amplio margen, en la misma distancia. Ya en esta ocasión lució los colores del Stud El Pícaro. Luego fue sabiamente manejado por Pombo, para aprovechar sus posibilidades en el Sporting o en el Club Hípico, conjugando la calidad de los lotes a que debía enfrentarse y el estado de la pista. El 25 de abril ganó los 1.500 clásicos del Premio Carabineros de Chile en el Sporting. Entre junio y julio aprovechó el buen barro de invierno en el Club Hípico, rayándose los clásicos Maritain y EE.UU. de N.A. a peso de reglamento, sobre Paseada y Golden Fire. Paseada lo batió 2 veces en 1.000 metros, clásicos Velocidad y Prólogo. El 1º de octubre Marc logró una fácil victoria —por 5 cuerpos— en los 1.500 del Clásico España, que se disputó en el Sporting, fecha en que Juan Bernal se había hecho cargo de su entrenamiento. Y el 21 de noviembre confirmó sus progresos ganando, en el mismo escenario y por 9 1/2 cuerpos, los 1.300 del Clásico Club Hípico de Concepción. El caballo había cumplido 5 años. El Stud "El Pícaro" consideró aceptable la proposición del Stud Petunia y lo vendió. No se ha descubierto aún ningún sistema que permita pronosticar —siquiera aproximadamente— cuánto más puede durar un caballo. Y más si éste es castrado. Esos notables "viejos" que fueron Kelso y John Henry, que en sus respectivas épocas batieron sendos record de sumas ganadas en dólares (el último pasó de los 6 millones), parecieran aconsejar que un pingo bueno es acreedor a ser conservado como "reliquia" en manos de quien disfrutó de las victorias por él logradas cuando estaba "en sus mejores vicios", como quien dice.

Y llegó el año 1983. Fue su año de gloria. Fue el año en que —paso a paso— su preparador, Juan Bernal, fue demostrando no sólo su capacidad y solicitud para conservar al tordillo en estado óptimo, sino lo que es más, para no arriesgarlo en aventuras imposibles. Fue el año en que —de 14 salidas— obtuvo 13 victorias, todas clásicas... Fue el año en que —merecidamente y por unanimidad— se le ungió "Caballo del Año".

El 5 de enero en los 1.500 del Clásico Person (P. Reglamento) su más próximo escoltador fue Chalotín, detentor del record de milla en Chile. En el Estanislao

Anguita (H. Chile) batió a Infanzón y 4 más. En el Premio Royal Champion (C. Hípico), se adelantó a Mocito Alegre y 6 más en pista blanda. Volvió al Sporting para ganarle a Shaba los 1.500 del Sociedad Hipódromo Chile el 20 de febrero. Con sólo 3 días de diferencia se presentó en las arenas de La Palma para ganar —por 5 cuerpos a Maxbor, que atravesaba por su mejor momento— en los 2.000 del Libertador Bernado O'Higgins; y completó su primera "suite" de 6 victorias clásicas, derrotando nuevamente a Infanzón en los 1.500 del Carabineros de Chile en La Palma.

El 29 de mayo, Spot, ganador de la Polla de Potrillos y destacado millero, se adjudicó el Clásico Hotel Carrera, siendo escoltado por Snow Car y el tordillo, tras el cual llegaron Chalotín y Movedizo.

Los 6 clásicos que corrió después le valieron otras tantas victorias en 2.000 metros sobre el internacional Petisero; en los 1.500 del Televisión Nacional, desquitándose de Snow Car, que lo había aventajado en el Club Hípico; fue al Sporting a recoger el Premio España sobre la misma distancia del anterior. Dos veces volvió al Hipódromo: el 22 de octubre para obtener una linda victoria sobre High Master (que habría de ganar el Gran Premio Latinoamericano a Momento, Latino, Fabbiani y un selecto lote, en marzo de 1984), en los 2.000 del Club Hípico de Santiago. El 10 de diciembre volvió a ganar a Snow Car en los 1.500 del Comparación (H. Chile); y con toda propiedad podríamos decir que cerró "con broche de oro" su excelente actuación, ganándole a Paseada, por 1 1/2 cuerpo los 1.000 metros del Velocidad en el Club Hípico, en tiempo record, que aún se mantiene: 56 2/5. Corrieron 9 sprinters más.

La gloria tiene su precio. Y ese 18 de diciembre de 1983 la cancha del Club Hípico estaba "de palo", como vulgarmente se dice. Todos los tiempos que se registraron fueron excelentes y las manos de Marc se resintieron. Quedó "de para" y en curación y en 1984 sólo pudo correr dos veces. Bernal lo presentó en el Sporting el 12 de octubre en los 1.500 reglamentarios del Clásico España, y para celebrar dignamente la efeméride del Descubrimiento de América, galopó por 4 y 3/4 de cuerpos a Golden Fire y 2 más. El 29 de diciembre viajó al Hipódromo Chile, presentándose en los 2.000 del Clásico Bernardo Zegers Navarrete, y en un final de angustia Petisero logró sacarle una cabeza de ventaja. Lord Protector, el otro rival, ganador de dos clásicos en la temporada, remató a 7 cuerpos. ¿Había recuperado sus formas, pese a los años, o era un canto de cisne?...

1985 fue el año de sus últimos triunfos. El 12 de enero se corrió el Premio Internacional LAN-Chile, en donde el 3 años, Geólogo, poco menos que imbatible en esa pista, triunfó sobre Chasco (futuro ganador del Derby), Judas y otros selectos rivales. Marc remató entre los de retaguar-

MARC, gana holgadamente en el Clásico "Ejército de Chile", prueba central del Hipódromo Chile.

MARC (1977) TORDILLO, POR MARCUS Y MAGELONA, POR BOKARA. SU CAMPAÑA EN SINTESIS

Año	Carreras corridas	Ganadas	Clásicos	
1980	7	3	—	
1981	10	2	1	20 septiembre, Club Hípico. "Cuerpo Diplomático", 1.200 metros.
1982	19	7	5	25 de abril, Sporting, "Carabineros de Chile", 1.500 metros.
				9 de junio Club Hípico (en barro) "Maritain", 1.100 metros.
				7 de julio, Club Hípico (pesada), "EE.UU. de N.A.", 1.100 metros.
				10 de octubre, Sporting, "España", 1.500 metros.
				21 de noviembre, Sporting, "Club Hípico de Concepción", 1.300 metros.
1983	14	13	13	5 de enero, Club Hípico, "Person", 1.500 metros.
				22 de enero, Hipódromo Chile, "Estanislao Anguita", 1.500 metros.
				30 de enero, Club Hípico, "Royal Champion", 1.300 metros.
				20 de febrero, Sporting, "Hipódromo Chile", 1.500 metros.
				23 de Febrero, Hipódromo Chile, "Libertador Bernardo O'Higgins", 2.000 metros.
				4 de mayo, Hipódromo, "Carabineros de Chile", 1.500 metros.
				4 septiembre, Viña, "Valparaíso Sporting Club", 2.200 metros.
				17 de septiembre, Hipódromo, "Ejército de Chile", 2.000 metros.
				21 de septiembre, Hipódromo, "Televisión Nacional", 1.500 metros.
				7 de octubre, Sporting, "España", 1.500 metros.
				22 de octubre, Hipódromo, "Club Hípico de Santiago", 2.000 metros.
				10 de diciembre, Club Hípico, "Velocidad", 1.000 metros, en 56 2/5, record de Chile.
1984	2	1	1	12 de octubre, Viña, "España", 1.500 metros.
1985	8	2	2	30 de noviembre, Hipódromo, "Invitación", 1.800 metros.
				28 de diciembre, Hipódromo, "Bernardo Zegers N.", 2.000 metros
1986	5	—	—	
Total S.E.u.O.	65	28	22	

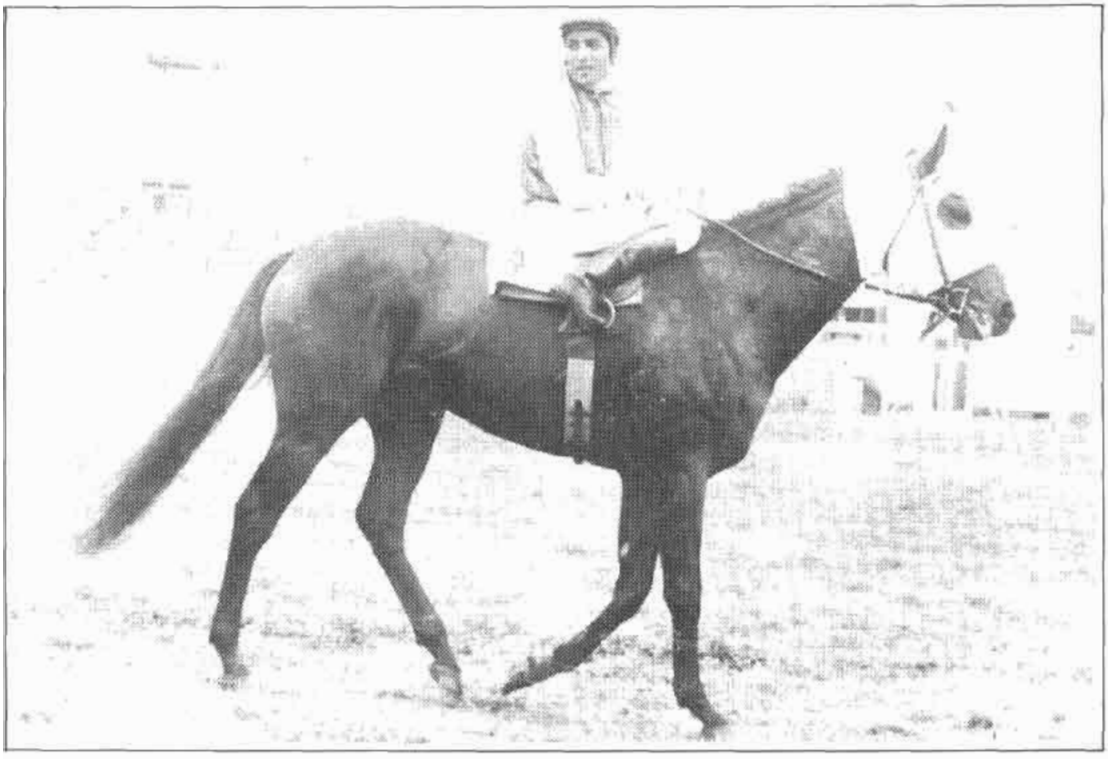
dia, y aunque el público lo miraba con explicable simpatía, nadie creía en él. Siete meses tardó en reponerse, pero en sus dos presentaciones siguientes, en el Sporting, remató fuera de tabla. Un atisbo de mejoría acusó en el Clásico España, que había ganado el año anterior, pero ahora sólo pudo alcanzar el último lugar de la tabla tras Olingo, Ray Ban y Mouso; e igual colocación obtuvo el 26 de octubre en el Hipódromo, en el Clásico Valparaíso Sporting Club, en donde se le adelantaron Alayor, Oro Viejo y Poalco. La mejoría era lenta, pero perceptible, y en los 2.000 metros del Clásico Club Hípico, corrido a principios de noviembre, logró un discreto tercer puesto tras Poalco y Escrúpulo. El 30 de noviembre los hípicos tuvieron la satisfacción de verlo cruzar victorioso el disco en los 1.800 metros del Premio Invitación, en donde se sobrepuso a Poalco, Millero y Medio y otros 5 buenos caballos. ¡Se desató la euforia y el aplauso!... Fue trotado frente a tribunas y galerías como en los días de sus grandes victorias. Más de algún fanático exclamó: ¿Quién dijo que estaba acabado?... ¡Si está como potrillo!... El 28 de diciembre confirmó su excelente estado ganando ¡por 10 cuerpos!... a Escrúpulo, Millero y Medio y Jornalero, en los 2.000 metros del Bernardo Zegers Navarrete, 10, 14 y 20 cuerpos fueron las distancias.

En una de sus hermosas poesías —nuestro Premio Nobel Pablo Neruda— apunta una estrofa que bien puede cuadrarle a este noble gladiador del turf que fue el tordillo Marc: "todo se va en la vida, amigos; se va o perece"... Y en 1986, después de cinco intentonas sin éxito, algunas de ellas en grandes clásicos, abandonó el ruedo, no sólo agobiado por los años, sino bajo el peso de la corona de laureles en que los turfmen bordaron, con indeleble cariño, el nombre con el que debía pasar a la historia: "EL TORDILLO DE ORO".

8 años tenía Marc —el tordillo de oro— cuando logró sus últimas victorias clásicas: los Premios "Invitación" y "Bernardo Zegers Navarrete", obtenidas ambas por amplio margen. En la presente nota gráfica, que corresponde al primero de los mencionados clásicos, el fotógrafo lo captó desde el interior de la cancha, teniendo como fondo las tribunas populares del Hipódromo Chile, atestadas de entusiastas asistentes.

1968-EL REY-1972

		Never Say Die	Nasrullah Singing Grass
	Straight Die		
		Straight Offer	Straight Deal Olifa
EL REY *1968 mulato*			
		Jardiniere	Sandjar Snowberry
	Ja Ja Já		
		Tetranita	Vicinity Tetranela



EL REY

El haras Santa Isabel, que fundara don Geoffrey Bushel en base al crack Salpicón, trazó con él una línea señera que se caracterizó por ir incorporando a su establecimiento reproductores de alta clase elegidos entre las sangres más en boga en el Viejo Mundo. Sus sucesores han mantenido esta honrosa tradición y todavía están frescos en la memoria de los hípicos los nombres de Disarmament (padre del crack Quemarropa), de Paresa (Triple Coronado Prólogo), Jardiniere (Justiciero), Vicinity *(Victory, Derby) y últimamente del cana-*diense Sharp-Eyed Quillo (muerto inesperadamente de un infarto cardíaco en mayo de 1987) y de Straight Die que bien podría motejarse de "viejo glorioso" por sus preclaros antecedentes y por el sello de calidad que ha impreso a algunos de sus hijos. Las Pollas de Potrillos (Samos, y reproductor) y de Potrancas (Serafina, madre del clásico Pigmalion), Las Oaks (Seam), Nacional Ricardo Lyon y El Ensayo (Strong, padre de ganadores) y el

St. Leger (El Rey), están grabados con letras de oro en el libro de sus realizaciones. A esta nómina selecta podrían agregarse Stravina, ganadora clásica en Chile y ganadora también en EE.UU.; Straight Gina, la mejor potranca de su generación en Colombia, en donde ganó —entre otras carreras— el Derby y las Oaks; Stelita, ganadora de las Oaks en Chile y numerosos buenos ganadores en nuestras pistas. Sólo faltó el Derby para que todos los grandes clásicos tradicionales hubiesen sido ganados por los hijos de Straight Die.

STRAIGHT DIE

Este caballo tiene una rara particularidad en su pelo. Es un alazán que podríamos definir como "café tostado" que, a la sombra, parece negro. Pero que si se le mira al sol, se le ve tornasolado con visos oro. No puede confundirse con el mulato, porque éste tienen los cabos negros. Su cara muestra una mancha blanca, ancha y algo irregular que es redondeada en la frente y baja por la nariz hasta la ternilla derecha. Hemos visto sólo dos caballos con pelaje semejante al de Straight Die: uno, Bokara, importado de los Estados Unidos, que fue reproductor en el haras de don Pedro Guzmán, y la otra fue una yegua importada de Inglaterra por el Haras Limachito, que vimos en dicho establecimiento, al que fue incorporada junto con Ragazzo (por Macherio) que vino en ese mismo embarque.

Straight Die es nieto —por línea dorsal directa— del extraordinario Nasrullah, vastamente conocido ya, lo que nos ahorra volver sobre su brillante carrera de reproductor. Never Say Die, hijo de Nasrullah y padre de Straight Die, fue el primer caballo con que ganó el Derby de Epsom el famoso jinete Lester Piggott. Después de esta victoria, los técnicos ingleses vaticinaron que si no mediaba alguna circunstancia imprevista, antes o durante el St. Leger, Never Say Die ganaría lejos, porque en los 2.400 de la carrera de Epsom el potrillo finalizó "como empezando a correr". El pronóstico se cumplió y en Doncaster se limitó a galopar, batiendo a los demás por amplio margen. El caballo era de un americano que se lo regaló al National Stud Inglés (propiedad de la Corona) y fue un reproductor de gran clase. Su hijo, Larkspur ganó el Derby más accidentado de los últimos tiempos, pues en Tattenham Corner rodaron varios competidores, entre ellos el favorito; y Larkspur, que actuaba de los últimos, sorteó las dificultades y avanzó como una tromba en los metros finales. Fue reproductor en Inglaterra y en Japón. Never too Late, una hija de Never Say Die se adjudicó las Mil Guineas y Las Oaks; Rose of Medina, Never Say, Casablanca y otros buenos ganadores elevaron a su progenitor al primer lugar de la estadística británica en 1962.

NEVER SAY DIE

A nosotros que nos agrada "escarbar" en los pedigrees equinos, no nos pasó desapercibido el hecho de que Straight Die provenga de una yegua llamada Orlass, que se distinguió por dar muy buenos productos, especialmente yeguas que mantuvieron la prestancia de esta rama ventral. Y, en la generación siguiente, esta condición reproductora se vio reforzada por el cruzamiento de Orison (hija de Orlass) con el célebre padrillo Buchán, que fue considerado el mejor hijo de Sunstar, caracterizándose por dar excelentes yeguas. Es probable que esta condición pueda haberse trasmitido hasta Straight Die que puede ser un buen abuelo materno. Además de Pigmalión, ya nombrado, que ha resultado buen fondista, otros nietos maternos del padrillo que nos ocupa, como Asombrado, Heredero, Movedizo, Pichino, Sin Susto, constituyen un indicio

PIGMALION

favorable sobre lo expresado. No son muchas —todavía— las hijas de Straight Die que han dado cría y que tengan hijos corriendo y bien sabemos que en esto el número es fuerza.

El Rey en 1972

El Rey fue, a juicio nuestro, el segundo caballo de su generación. Sólo Figurón era mejor que él, y Figurón era un corredor extraordinario, un verdadero fenómeno.

Hijo de Straight Die y Ja Ja Já, yegua que se caracterizó por dar buenas crías, debutó el 14 de marzo de 1971 en el Club Hípico en una condicional para productos de dos años, en donde remató tercero, algo verde aún. El 28 del mismo mes salió de perdedores en el Clásico Cotejo de Potrillos. Llevado al Hipódromo Chile se impuso en los clásicos Venezuela y Tanteo de Potrillos, superando en ambas oportunidades a El Tirón, por amplio margen, y a numerosos coetáneos más. En la primavera de ese año se enfrentó con el colosal Figurón en la Polla de Potrillos. Fue una carrera sensacional, pues El Rey salió a revienta cinchas desde que se movieron y

FIGURON

Figurón pasó a seguirlo, desarrollando los punteros un tren vertiginoso marcando parciales de fantasía, y como si corrieran solos, pues los demás quedaron a enorme distancia. Al entrar al derecho, ambos volaban, pero a doscientos metros de la raya el hijo de Figura quebró la desesperada resistencia de su digno rival y lo superó por cuerpo y medio, estampando el tiempo record de 1.39 1/5 para los 1.700 metros.

La salud no siempre acompañó a El Rey y compromisos hubo que no pudo afrontar en su mejor estado. Ello explica que El Tirón y Discípulo se le adelataran en el Clásico Ejército de Chile y que El Tirón lo superara en El Ensayo, carrera que desechó Figurón para ir a Buenos Aires, tentando la aventura del Pellegrini.

En 1972 El Rey corrió nueve veces, ganando en seis, todos clásicos. Los Premios Cougar, Otoño, St. Leger por casi 10 cuerpos a El Tirón; Bernardo O'Higgins, Federación de Deportes Ecuestres y Club Hípico de Santiago. En este último clásico, entre sus vencidos, estaba Figurón, pero hay que dejar constancia que el crack no había corrido ninguna vez este año (17 septiembre 72). El gran barrero Marcus lo aventajó en el Clásico UNCTAD, corrido en barro.

Los verdes dólares arrasan con los caballos buenos. Y El Rey no escapó a ello. Voló a los Estados Unidos. Había corrido 18 veces, ganando en 9. Todos clásicos.

---

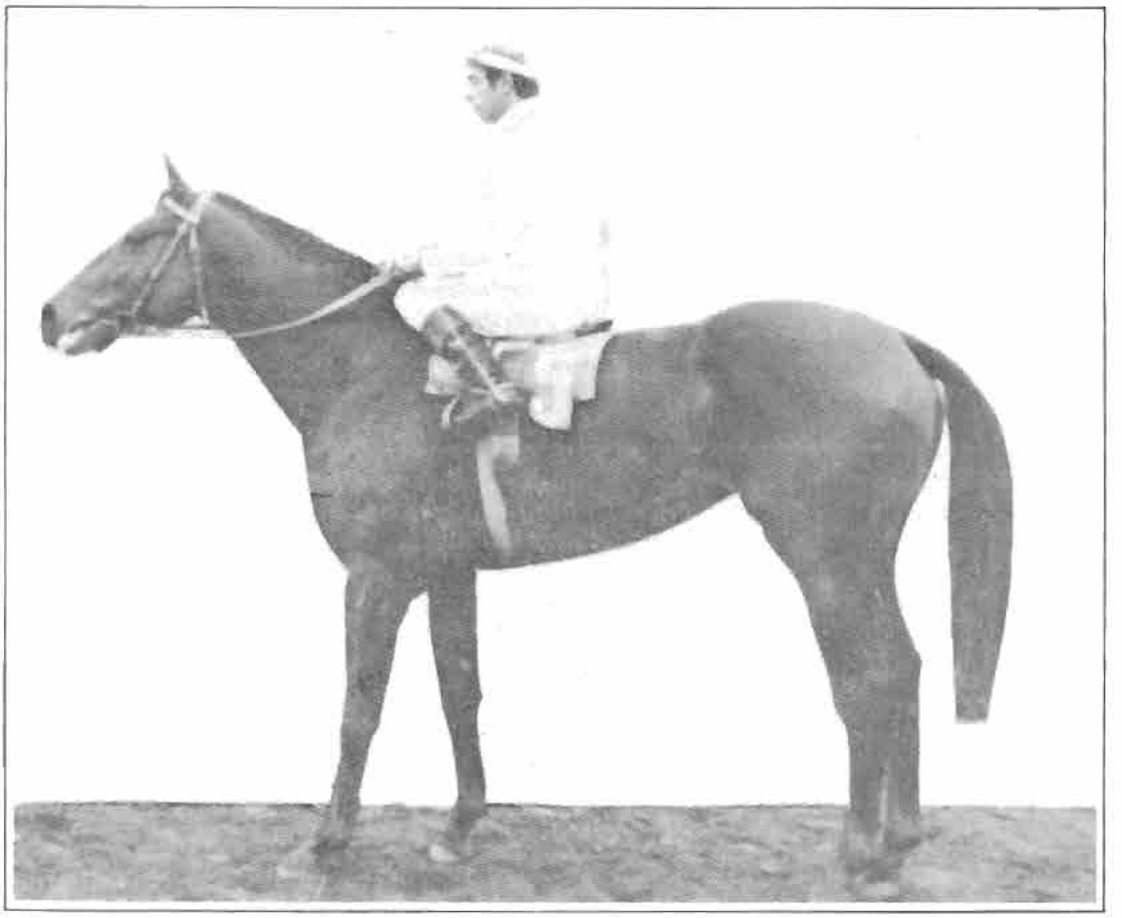
13 de mayo de 1972, Premio "St. Leger", 2.400 metros, pista normal, con un premio de E° 90.000 al 1°.

1° El Rey, con 56 kilos, por Straight Die y Ja Ja Já, del Stud "Universitario". Jinete: Sergio Vásquez.
2° El Tirón, con 56 kilos, por Silver Moon y Jordania. Jinete: Pedro Ulloa.
3° Piggot, con 56 kilos, por Al Serene y Etica. Jinete: Juan Amestelly.
4° Exacto, con 56 kilos, por Eirefeld y Natuska. Jinete: Sergio Azócar.
5° Discípulo, con 56 kilos, por Granadero y Discomanía. Jinete: Juan Barraza.
6° Norte Sur, con 56 kilos, por Le Petit Roi y Nagara. Jinete: Carlos Sepúlveda.
7° Teherán, con 56 kilos, por Tetracordio y Cachemira. Jinete: Valentín Ubilla.

9 1/2 cuerpos; 1 3/4 cpo. 1 cpo. Tiempo: 2.31 2/5.
Preparador: Augusto Breque Espinoza.
Criador: Haras Santa Isabel.

1969-PERALEN-1973

PERALEN *1969 colorado*	Daemon	Niccolo Dell'Arca	Coronach Nogara
		Kyanos	Blue Peter Harina
	Juliette Grecco	Serpenyoe	Blue Peter Flying Pan
		Dulcissima	Naucide Angelic



PERALEN

Si en Chile se dieran las condiciones geográficas de la vieja Europa, es muy probable que pudiera mejorarse más rápidamente el estándar de nuestro caballo de carrera. Europa occidental, como es sabido, es un continente "compacto" en que las obras viales han llegado a un alto grado de perfeccionamiento, lo que constituye poderosa palanca para el intercambio comercial y el turismo, fuentes ambas de importantes ingresos. En los países que la conforman —que por muchas razones son más desarrollados que el nuestro— el espíritu de cooperación y perfecciona-

miento también es distinto. Los chilenos somos personalistas, y en cierto modo aislacionistas en algunos aspectos especiales. Ello, unido a la geografía de nuestra patria, "una faja de tierra larga y angosta que se extiende entre la Cordillera de los Andes y el Pacífico" en donde a pesar de todos los esfuerzos las obras camineras distan mucho de satisfacer las imperiosas necesidades del quehacer nacional, constituyen factores negativos que se conjugan para los intercambios turísticos, comerciales y otros de muy distinto orden que, sumados, significan mayor progreso.

Mucho se ha escrito sobre los grandes impulsores del turf en el Viejo Mundo, el más famoso de los cuales fue —a no dudarlo— Federico Tesio, que con justificada razón fue denominado "El Mago de Dormello", pues así se llamaba su establecimiento de crianza de caballos F.S. de Carrera. Con motivo de las exequias de Federico Tesio, Lord Derby, descendiente de la tradicional familia hípica que dio nombre a la carrera más importante del mundo, dijo del desaparecido criador "que había sido el más grandes y exitoso de su época". Y ello nos ahorra todo comentario.

Lo que sí es conveniente recalcar que Tesio era un criador eminentemente pragmático. Proyectaba sus cruzamientos y combinaciones, no en base a teorías, sino en la observación y valoración de experiencias prácticas, ocurridas en su propio haras o en otros de selectos planteles. Por eso —por ejemplo— le envió su yegua Nogara a Coronach, logrando de tal cruzamiento al notable Niccolo dell'Arca; por eso le mandó después Nogara a Pharos, obteniendo al invicto Nearco; por eso viajó a Inglaterra su yegua Bounamica para ser servida por Blue Peter, y de ahí salió el crack Boticcelli, considerado el mejor hijo de ese ganador del Derby de Epsom.

Coronach, Nogara, Blue Peter figuran muy próximos en el pedigree de Peralén —ganador del St. Leger de Chile— lo que nos inclina a dar de ellos algunos breves datos. Coronach fue el mejor hijo del invicto Hurry On, ganó el Derby de Epsom y el St. Leger de Doncaster, en donde dio una demostración de calidad y resistencia. No fue muy favorecido por los criadores ingleses, porque sus productos, en su mayoría, era caballos tardíos. Nogara fue una de las mejores potrancas de su generación en Italia, ganando la Polla de su sexo, los premios Bimbi, Criterium y otras

CORONACH

carreras; y Blue Peter ganó las Dos Mil Guineas y el Derby de Epsom, viendo interrumpida su campaña por la última guerra mundial. Ello motivó la suspensión de las carreras y —por ende— no pudo correrse el St. Leger en donde debía medirse con su "primo" el invicto Pharis, que debió regresar a Francia. Fue buen reproductor, dando ganadores de más de 500 carreras y de algunos grandes fondistas, como Ocean Swell y Botticelli, ganadores ambos de la Ascot Gold Cup.

BLUE PETER

Como ya dijimos, del cruzamiento de Coronach con Nogara nació Niccolo dell'Arca, uno de los brillantes cracks que obtuvo Tesio, que ganó tres clásicos a la edad de dos años y resultó imbatible cuando tuvo tres. Los premios Lazio, Parioli, Príncipe Emmanuelle Filiberto, Derby italiano (por 20 cuerpos), Gran Premio Imperial, Gran Premio de Milán (3.000 metros, en record), St. Leger italiano, batiendo al gran Ortello en record, Grosser Preis, sobre 2.400 metros en Berlín, derrotando al crack alemán Samu-

ray, integran su notable campaña. Retirado al haras produjo —entre otras— a las famosas Trevisana y Astolfina, que fueron llamadas por los hípicos italianos "Las Perlas de Dormello".

NICCOLO DELL'ARCA

Una hija de Blue Peter, llamada Kyanos, que sólo corrió una vez sin ganar, pero que provenía de una línea materna muy productiva a la que pertenece Trigo, ganador del Derby de Epsom y de los St. Leger de Inglaterra e Irlanda; Harinero y Primero (ambos Derby y St. Leger de Irlanda); Avena y Centeno (vale decir las más granadas gramíneas), servida por Niccolo dell'Arca, produjo a Daemon, que fue reproductor en Chile después de haber demostrado en canchas británicas que era un buen stayer. En efecto, ganó en la cuna del turf 5 carreras: Chester Vase, 2.600 metros; Cumberland Lodge Stakes, 2.400 en Ascot; Ormonde Stakes, 2.400 en Newburry; John Ford Stakes, 2.000 en Birmingham, y Burwell Stakes, 2.400 en Newmarket, en donde superó a Hugh Lupus, ganador de las Mil Guineas de Irlanda. Corrió siempre en buena compañía e intervino en los Derby de Epsom y de Irlanda, sin figurar; pero en el St. Leger se clasificó cuarto.

Como reproductor en Chile, lo mejor que produjo fue Portezuelo, fondista y reproductor; Peralén, buen arenero; Sebastián, que después de haberse accidentado fue transformado por Fernando León (hijo), ganando 7 carreras para "La Divisa", y Félix, 11 carreras, de las cuales 3 clásicas y numerosos hijos más, que lo llevaron al primer lugar de la estadística en 1976. Entre otros ganadores que dio —productos del montón— hubo uno que me llamó la atención por su pelaje: Caravaggio. Era

PORTEZUELO: p.m., por Daemon y Polinésica.

colorado, pero lo curioso es que tal color le llegaba casi hasta los nudos. Normalmente —por herencia genética— los caballos de este pelo tienen los cabos negros. Desde más arriba de las rodillas, en las manos; y desde un poco más arriba de las corvas, en las patas, el color se va oscureciendo, y debajo de las nombradas articulaciones es completamente negro hasta el casco. Las manos o patas blancas que los colorados pueden tener, entran —genéticamente— en la categoría de "manchas". Hemos citado este caso porque demuestra que en la naturaleza no hay reglas inmutables. De no ser así, las diversas razas de seres vivos serían copias iguales al prototipo de las mismas. Y esto, en la práctica, no ocurre.

Peralén, ganador del St. Leger de 1973, era un potro mulato hijo de Daemon y Juliette Grecco que nació y fue criado en el Haras Santa Eladia. Juliette Grecco sólo *corrió cuatro carreras, de las que ganó* una, regresando al haras en donde fue presentada a Daemon. Lo interesante de este cruzamiento es que su producto tenía como abuelo —por vientre y lomo— a Blue Peter (Dos Mil Guineas y Derby de Epsom) que había sido un buen padre de corredores de fondo. Su "inbreeding" era de 3 x 3. También Peralén resultaba consanguíneo sobre la notable reproductora Nogara, madre de Niccolo dell'Arca (abuelo paterno) y de Naucide (bisabuelo

materno). Aquí el "inbreeding" es de 3 x 4. (Como se sabe, Nogara fue también la madre del invicto Nearco).

No fueron muchas las carreras que Peralén disputó en Chile. Debutó en Viña del Mar el 27 de febrero de 1972 y fue tercero en un compromiso de 1.000 metros, que ganó Harpillera. El 5 de marzo salió de perdedores en un compromiso semejante batiendo por 1/2 cpo. a Atrio. El 19 del mismo mes ocupó el último lugar de la tabla detrás de Kimono, Perlotti y Perichole en los 1.300 de El Estreno. Traído a Santiago, obtuvo tres segundos lugares, de Ricitos de Oro en 1.200 y de Kimono en los clásicos Colombia y Tanteo de Potrillos en el Hipódromo Chile. El 19 de agosto logró su primer triunfo en Santiago, desquitándose de Ricitos de Oro en 1.200, pero "estirado" a 1.900 metros en el Clásico Dirección General de Turismo, sorprendió la facilidad con que ganó, nada menos que por 14 cuerpos, a 4 coetáneos que le salieron al paso. Asomó ahí su condición de fondista.

Su caballeriza se tentó por llevarlo al Club Hípico a participar en los 2.000 del Nacional Ricardo Lyon, pero el potrillo extrañó el césped y la mano, llegando fuera de tabla, cuyos cuatro primeros lugares fueron ocupados por Protectora, Barbeta, Tiberio y El Peñón. Fue descansado y el 2 de diciembre se adjudicó los 2.200 metros del Gran Premio Hipódromo Chile ante un lote de buenos adversarios, siendo Zorro Rojo, Ponche Crema y Kimono los que lo escoltaron más de cerca. Más atrás llegaron Gran Slam, que habría de ganar el Derby; Naspur y Figurón —reliquias del pasado— y Desván, que era inferior. Dos semanas después, Peralén ganó los 2.200 del Clásico Jockey Club de Mendoza, en donde su escoltador fue Ponche Crema, que postergó a Zorro Rojo al tercer puesto. Tres caballos que vinieron de la hermana tierra mendocina llegaron fuera de tabla.

Fue preparado entonces para el Derby, pero allí confirmó que no le gustaba la pista de pasto. Ganó Grand Slam a Protectora, rematando tercero el viñamarino Perlotti y cuarta Musarella. En el resultado de esta carrera jugó papel decisivo un imprevisto. Un fotógrafo que estaba enclucillas en la cancha de arena, se irguió sorpresivamente cuando el lote se acercaba, y la favorita Protectora se espantó, hizo lo que podríamos llamar un esguince hacia afuera y descompuso al jinete Ubilla que la conducía. Este se afirmó de la rienda en el preciso instante en que Grand Slam pasaba por fuera en segura atropellada. Recobrado el equilibrio, Ubilla trató de hacer reaccionar a Protectora, pero la hija de Prólogo no traía más, y perdió estrechamente. Volvió Peralén a su cancha y en el St. Leger les ajustó las cuentas galopando por 8 cuerpos a Peñarol, Grand Slam y 3 más. Puesto en merecido descanso, reapareció algo atrasado en los 2.200 metros de la Especial Rodolfo Morales, en donde ocupó el último lugar del mercador detrás de Sol de Oro, Peñarol y Zorro Rojo, y éste que el año anterior lo había escoltado en el Gran Premio Hipódromo Chile, gentilmente le devolvió la mano en la edición 1973 de este gran clásico, derrotándolo sin apelación.

Sólo una vez más corrió Peralén en nuestras pistas. Penalizado con 61 kilos en una distancia poco apropiada para él, ganó el 16 de enero de 1974 los 1.500 del Clásico Hipódromo de Provincias sobre un lote de poca categoría, a algunos de cuyos integrantes debió dispensarles, con toda justicia, hasta 13 kilos.

Pocas semanas después voló a los EE.UU. en alas de verdes dólares.

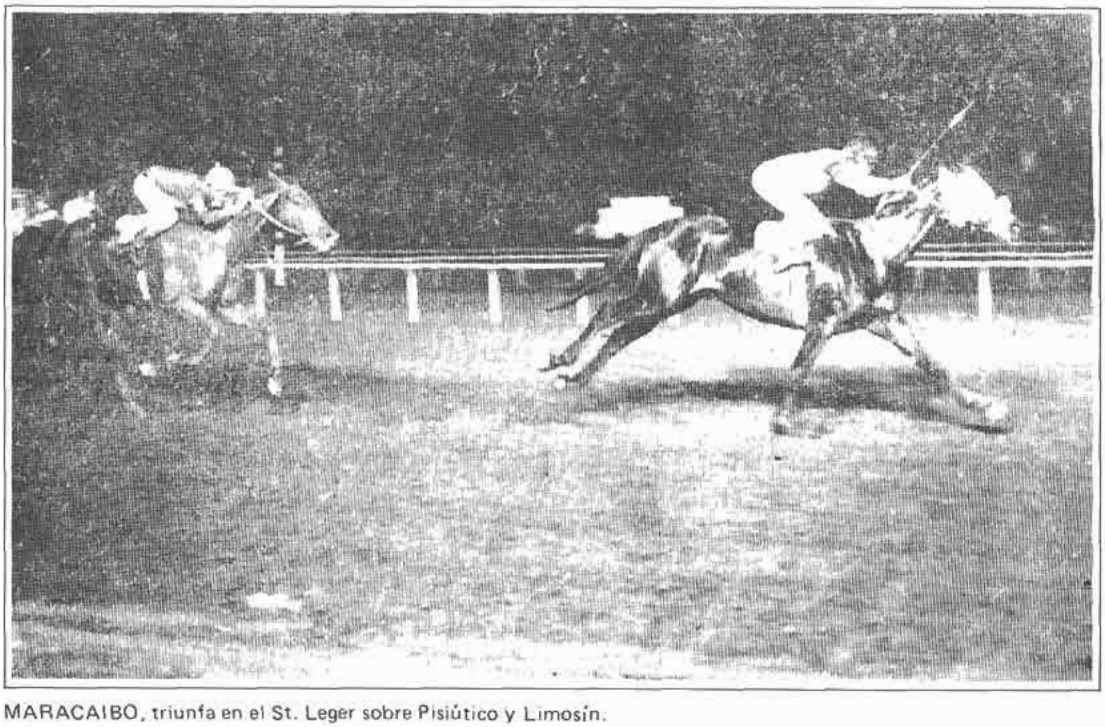
Premio "St. Leger", corrido el 26 de mayo de 1973, 2.400 metros, pista regular, con un premio de E° 300.000 al 1°.

1° Peralén, con 56 kilos, por Daemon y Juliette Grecco, del Stud "Lita". Jinete: Sergio Azócar.
2° Peñarol, con 56 kilos, por Kestos y Peñarolina. Jinete: D. Muñoz.
3° Grand Slam, con 56 kilos, por Monterrico II y Radiant Light. Jinete: Gustavo Lizama.
4° Pantry, con 56 kilos, por Prólogo y Espina. Jinete: Ernesto Guajardo.
5° Verrazzano, con 56 kilos, por Bold Lover y Remonta. Jinete: L. Carvajal.
6° Greco, con 56 kilos, por Scelto y Gazelita. Jinete: Sergio Vásquez.

8 cuerpos; 2 1/2 cuerpos; 10 cuerpos. Tiempo: 2.33 2/5.

1970-MARACAIBO-1974

		Forest Row	Bois Roussel Neola
	Cencerro		
		C'Est si Bon	Vicinity La Brava
MARACAIBO *1970 mulato*			
		Madara	Nearco Sun Princess
	Miski		
		Muscaria	Hamlet La Musa



MARACAIBO, triunfa en el St. Leger sobre Pisiútico y Limosín.

Es muy difícil que un caballo excepcional produzca hijos tan buenos como él. Hemos expresado en otros capítulos que una especie determinada —en este caso el caballo F.S.— tiene un número constante de cromosomas (64) de los cuales 32 son aportados por el padre y otros tantos por la madre. Ningún caballo puede tener un número distinto de cromosomas y ello explica por qué —cuando se forman las células reproductoras del padre y de la madre— ocurre en procesos que se llama *reducción cromática* que trae como consecuencia que el espermatozoide masculino quede con sólo 32 cromosomas; y con otros tantos el óvulo de la madre. Cuando se produce la fecundación, el espermatozoide penetra en el huevo y de esta manera el nuevo ser que se forma tendrá exactamente el número de cromosomas que corresponde a esta especie. Lo dicho bosqueja, en forma somera y bastante incompleta, la mecánica de la trasmisión hereditaria de padres a hijos.

Si sólo la mitad del potencial hereditario pasa del padre al hijo, por simple lógica debemos pensar que éste podría tener condiciones corredoras inferiores a las de su padre. Pero ellas podrían equipararse o

mejorarse si la yegua fuese una buena reproductora. Desgraciadamente esto no podemos vaticinarlo de antemano (como ocurre con todo lo que con la herencia se relaciona), pero sí podemos atisbar un posible resultado si comprobamos que el padre de la yegua cuenta ya con muchos nietos maternos que hayan sido buenos.

MARACAIBO, potro mulato nacido el 14 de agosto de 1970.

Este es sólo un aspecto del tema. Hay otro no menos importante. ¿Podría pronosticarse la capacidad trasmisora de un crack?... ¿Qué ocurrió con el extraordinario Gladiateur, ganador de la Triple Corona, al que los técnicos europeos consideraban "un gigante entre los enanos", que ganaba las carreras por 10 ó 20 cuerpos?... ¡Fue nulo en el haras! Sólo un hijo suyo ganó una carrera de cierta importancia. ¿Qué ocurrió con nuestro Triple Coronado Grimsby?... Son muchos los nombres de grandes cracks que han desaparecido de los pedigrees, porque no demostraron potencia trasmisora. O porque ésta se puso de relieve en forma esporádica. Ejemplo de este último caso fue el notable Swaps (1952), un hijo de Kahled, por Hyperion, caballo del año en 1956 en los EE.UU. que ganó 19 de sus 25 carreras, y sólo dos veces estuvo fuera del marcador. Sus duelos con Nashua (el mejor hijo de Nasrullah en América) constituían un espectáculo. Como reproductor dio a Chateaugay que —como él— ganó el Derby de Kentucky y además el Belmont Stakes, carrera ésta que no ganó su padre y otros grandes premios. Pero hubo temporadas en que la producción de Swaps fue mediocre, pese a que estaba en uno de sus mejores haras de Estados Unidos, el Darby Dan Farm, de John Galbreat, que más tarde habría de llevar al invicto Ribot a América.

SWAPS

Maracaibo, al que no mencionamos entre los mejores hijos de Cencerro en el párrafo que a él corresponde —porque tiene su historia propia, que es la que Ud. está leyendo— provenía de una excelente línea materna, que fue introducida a Chile por La Musa, importada de Argentina por don Domingo de Toro Astaburuaga, propietario del Haras Lo Aguila. La Musa fue la madre de Apolo y de otros buenos productos, aunque no de la categoría del hijo de Wellington. Muscaria, por Hamlet y La Musa, fue ganadora clásica y servida por Madara (que estaba en el mismo Haras La Divisa), produjo a Miski, ganadora de 7 carreras, incluso una Especial. La intervención de Madara —a juicio nuestro— fue muy beneficiosa, porque este hijo de Nearco evidenció ser muy buen abuelo materno. Revisando la nómina de sus nietos a la luz de los calendarios oficiales, nos encontramos con largas listas de nietos ganadores, año a año, como Michelle, Dieciochera, Kampur, Doña Vero, Avignon, Flexible, Rosa Fina, Karla, Dominio, Rigoberto, Cougar, Gran Vital, etc., algunos de ellos ganadores de importantes clásicos, como la Copa Jackson, el Derby, Internacional, etc., que demuestran la consistencia de esta línea. Miski, la madre de Maracaibo, había dado ya a Gran Vital, que perdió por 1/2 cabeza El Ensayo a manos del tordillo Zenith, pero que se desquitó ganando el Derby e Internacional, siendo después exportado a los EE.UU. Algunos años antes había llegado al gran país del Norte otro caballo chileno que se hizo mundialmente famoso, también nieto materno de Madara: Cougar, por Tale of two Cities y Cindy Lou, que

COUGAR

fue allá todo un campeón, acumulando en premios casi millón y 1/4 de dólares, la más alta suma ganada por un caballo extranjero en dichas pistas. En la historia de Cougar, que hemos relatado en otro libro anterior, se da cuenta también que —llevado a la reproducción— produjo a Gato del Sol, ganador del Derby de Kentucky y otras carreras. Había, pues, en él potencia trasmisora y constituye una hazaña haber obtenido ese logro en un país en que la producción anual de F.S. bordea ya los 50.000 ejemplares. Y la "oposición" que encuentra un padrillo inacido en Chile!... debe ser de 100 a 1, en donde la representación de los Northern Dancer, Vaguely Noble, Ribots (hablo de sus hijos) sencillamente acaparan lo mejor de lo mejor entre las yeguas madres. (Abro paréntesis para decir que estas "repeticiones" no son por falta de memoria de mi parte, que a Dios gracias conservo. Las hago muy a conciencia, porque no todos los sufridos lectores de este libro puedan haberse atormentado con la de anteriores títulos. Y así —en éste— refrescan la memoria de lo que el "cable" nos trajo hace algunos años. Cierro paréntesis).

Y, con lo dicho, entro a resumir la campaña que cumplió en las pistas el hijo del gran Cencerro que —como él— fue un elemento tardío y que, en cierto modo, heredó condiciones de stayer, pero muy por debajo de la prestancia y calidad de aquél.

Maracaibo en 1974

Comenzó a correr en público en 1973, año en que cumplió 10 actuaciones, y a fines del mismo ganó dos carreras, una sobre 1.400 metros y la otra en 1.900.

Al año siguiente evolucionó favorablemente y, de 9 intentos que cumplió, logró cinco victorias. Triunfó en dos handicaps seguidos, sobre 2.000 metros, batiendo en ambas oportunidades a Fox Sir, siendo luego batido en un compromiso semejante. No tardó en rehabilitarse ganando nuevamente en 2.000 metros para pasar luego a la categoría de ganador de carreras Especiales en el Premio Niño y Patria, sobre el mismo recorrido de sus más inmediatas victorias.

Los progresos de Maracaibo eran evidentes, y así llegó el 18 de mayo de 1974, día del St. Leger, en que la cancha estaba barrosa, prueba que se adjudicó en buen estilo en un lote de 10 rivales de moderadas aptitudes. Fue su última victoria, alcanzando después un cuarto lugar en los 2.400 del Selección (Zorro Rojo, Piduco, Gentilicio), llegando fuera de tabla en el Gran Premio Hipódromo Chile que ganó Mister Body.

Premio "St. Leger", 2.400 metros, 18 de mayo de 1974, pista barrosa, con un premio de E° 1.200.000 al 1°.

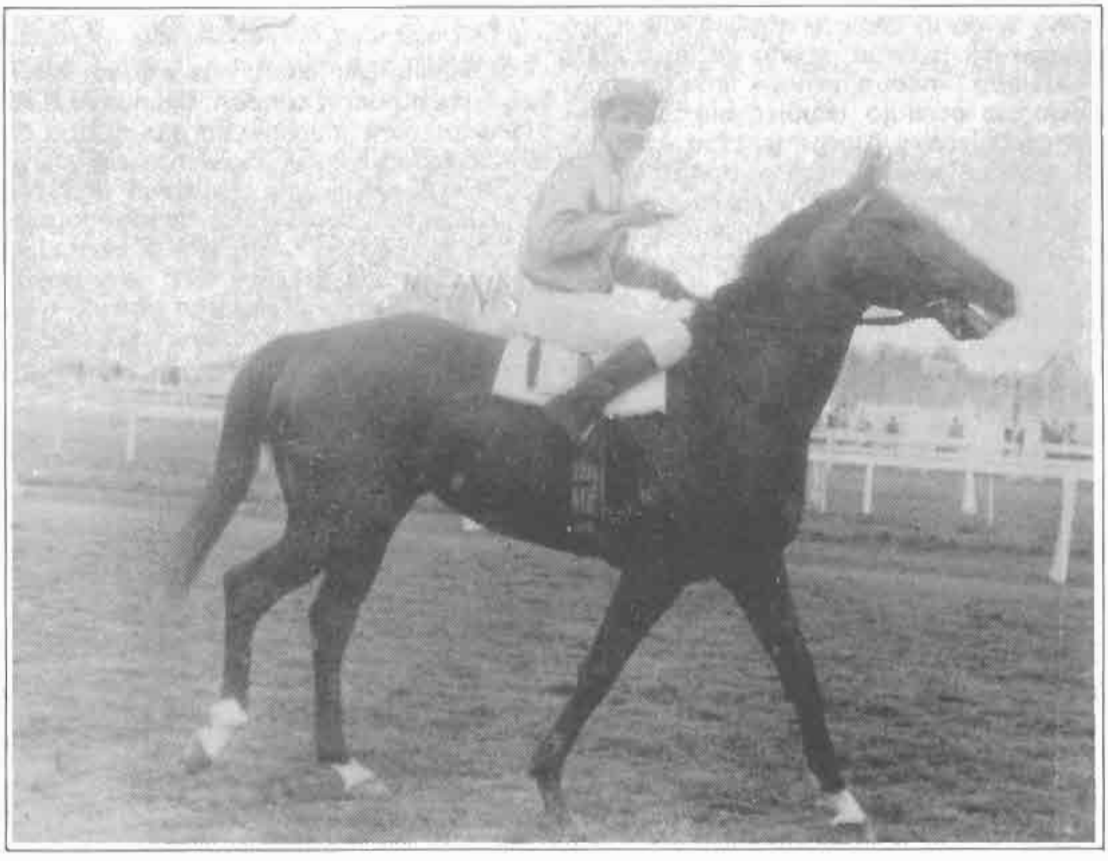
1° Maracaibo, con 56 kilos, por Cencerro y Miski, del Stud "Choapa". Jinete: Gustavo Lizama.
2° Pisiútico, con 56,7 kilos, por Pitucazo y Barquita. Jinete: Pedro Ulloa.
3° Limosín, con 56 kilos, por Lead the Way y Albanella. Jinete: Emeterio Guzmán.
4° Phony, con 56 kilos, por Licurgo y Philetta. Jinete: Gastón Saavedra.
5° Marialva, con 53 kilos, por Scelto y Miss Caroline. Jinete: José Miguel Aravena.
6° Gentilicio, con 56 kilos, por Tiépolo y Ganancia. Jinete: P. Castillo.
7° Viva Chile, con 56 kilos, por Parbury y Liz. Jinete: Claudio Leighton.
8° Aventurado, con 56 kilos, por Sertorius y Almudena. Jinete: Valentín Ubilla.
9° Río Claro, con 56 kilos, por Tom Jones y Mineola. Jinete: Juan Amestelly.
10°Niño Astuto, con 56 kilos, por All Serene y Niña Buena. Jinete: Ernesto Guajardo.

2 1/4 cuerpos; 2 1/4 cuerpos; 4 1/2 cuerpos. Tiempo: 2.37 4/5.
Preparador: Enrique Vidal. Criador: Haras Matancilla.

Llevado al haras, Maracaibo ha dado discretos ganadores.

1971-PIDUCO-1975

PIDUCO *1971 alazán*	Pitucazo	Bonicate	Advocate Boni
		Park Avenue	Claro Lodge Park
	Capillana	Tarrerito	Burnt Brown Salquemada
		Captiva	Cpt. Blood Amorosa



PIDUCO

Ignacio Urrutia de la Sotta, distinguido y caballeroso hípico, propietario del Haras Villa Rosa, conversando una tarde de carreras en el Club Hípico me dijo: "Compré al caballo Pitucazo para llevarlo a la reproducción y presenté la solicitud de rigor para que la Comisión Calificadora señalara la tarifa que debo pagar para entrar en funciones. Pero días después, cuando fui a averiguar el monto del mismo, Salvador Hess, miembro de dicha comisión, con la cordialidad y bonhomía que era su característica me dijo: 'Ignacio, como amigo te pido que retires la postulación de Pitucazo; un caballo que sólo logró ganar 3 carreras de tan poca categoría, va a ser rechazado. Evita que esto suceda'... Bueno —continuó ante mi

muda expresión interrogatoria—, hablé con los otros integrantes de la comisión y conseguí que le dieran el pase"...

Pitucazo, como caballo de carrera en Chile, a donde llegó en el vientre de su madre en 1956, fue un don nadie. Pero su pedigree era de primerísima clase. Nombres de grandes ganadores ingleses, en largo y en corto estaban ahí, entre sus inmediatos antepasados: Coronach, Colombo, Bobsleigh, Fair Trial, continuados por líneas productivas. Pero Pitucazo ¡no tenía manos!... Si lo trabajaban fuerte, quedaba en la cama. De modo que —en cierto modo— fue una hazaña que lograra ganar. Bonicate había dado en Argentina al clasiquero internacional Bonín (que corrió el Gran Premio Internacional de Chile que ganó Lily Pons, en cuya primera curva se abrió como si quisiera investigar lo que había en el recodo de los 2.200, perdiendo —naturalmente— toda opción); Advocate produjo también buenos ganadores clásicos en Argentina y fue el abuelo de Dorine, La Maleva, Tirreno y del cuádruple coronado Forli, aparte de otros. Claro, como ya lo vimos en capítulos anteriores, fue un reproductor sobresaliente en la vecina República. Había, en consecuencia, buen material genético en Pitucazo. Pero ¿de qué sirve si al caballo le fallan "precisamente" los medios mecánicos que necesita para correr?...

La "tincá" —como dicen los hípicos— que Ignacio tuvo para comprar a Pitucazo, le salió bien. Pese a que las yeguas que tenía no eran maravillas, logró más de una decena de ganadores clásicos, tanto machos como hembras, en compromisos de carácter selectivo para productos de 3 años que son los que mejor permiten calibrar la capacidad reproductora de un padrillo determinado. Sunderland, Pitinahue, Pituca, Siuticazo, Perincho, Pimentero, Piastra, Piraza, Piduco fueron los más destacados. Algunos fueron también padres de ganadores.

Pitucazo estuvo dos años entre los 6 primeros de la estadística, y en cuatro oportunidades entre los quince mejores. No está tan mal para un reproductor al que se le pretendía negar el pase para entrar en funciones.

1975 Piduco

No siempre la actuación que los caballos tienen en las pistas refleja su exacta capacidad. Los miles de asistentes a los hipódromos ven las carreras, pero existe una serie de circunstancias que no pueden apreciarse en su real proyección y ellas suelen ser las exactas determinantes de los fracasos o de los éxitos.

Hoy día es cosa corriente escuchar de los vencedores: "Todo salió exactamente como lo habíamos programado", etc..., pero al respaldo de esa medalla puede estar la lamentación de los vencidos: "Cuando con gran seguridad avanzaba por los palos, el puntero se cerró. Tuve que parar de golpe. Después el caballo no quiso emplearse". Esto es lo que sale a luz y que el público puede conocer por entrevistas o boletines oficiales. Pero aquello sutil, imponderable que está detrás de la trama, eso muere en las sombras del misterio.

Del caballo que ahora nos ocupa —Piduco— puedo dar a conocer algunos detalles inéditos para muchos, porque el hijo de Pitucazo era de mi excelente amigo, ya desaparecido, Ignacio Urrutia de la Sotta. Ocupábamos siempre los mismos lugares en la bancada del Club Hípico, frente a la meta. El que llegaba primero, le guardaba el lugar al otro. "Tengo un potrillo muy bueno, me dijo. Melero tiene en él muchas esperanzas".

Piduco se vio bueno desde sus primeros pasos. Salió de perdedores el 17 de abril y después ganó —ajustadamente por nariz— los 1.200 del Clásico Colombia a Palma, que posteriormente se eclipsó. Ganó una condicional para potrillos de dos años, dispensando hasta 9 kilos a sus coetáneos, hazaña poco común (corrían 10 más), el Tanteo de Potrillos a Jadar, Malabar y 10 más y el Alberto Vial Infante con 57 kilos, dando hasta 4 kilos a Dávalos, King Winner y 10 potrillos más.

Pero la salud de los caballos no está asegurada. Es una de las alternativas de la *"gloriosa incertidumbre", y a causa de ella* Piduco debió estar ausente de las pistas, pudiendo reaparecer en la milla y media de EL ENSAYO "¿Qué instrucciones lleva Barraza? ", le consulté. "El potrillo está bien galopado, pero como le falta 'la carrera en el cuerpo' le dijimos que no lo apurara en las primeras distancias... Puede venir cuarto o quinto y tratar de atropellar en la recta. Con suerte, puede ganar". Pero Barraza hizo caso omiso de las instrucciones,

se apoderó de la delantera antes de la milla y se cortó hasta cinco cuerpos a la descubierta, entregándose en los comienzos de la recta. La carrera la ganó Strong.

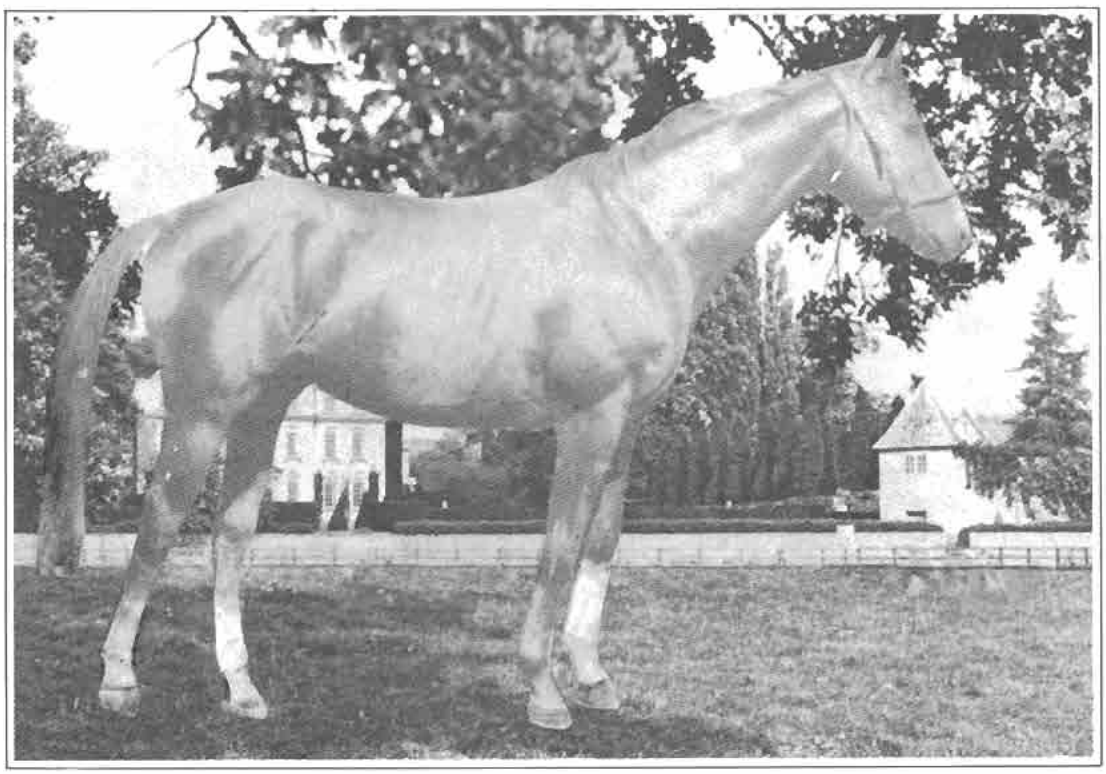
Fue segundo de Zorro Rojo en los 2.400 del Clásico Selección, para elegir nuestro representante en el Gran Premio Sesquicentenario de las batallas de Junín y Ayacucho, en Lima. Como el propietario de Zorro Rojo declinó la invitación, Piduco viajó a Lima, pero no figuró, mientras el crack peruano, Biógrafo, se anotaba un nuevo triunfo.

En 1975 Piduco corrió 5 veces, fracasando en el Derby (Proteísa), Definición (Jadar), Otoño (Komaico), pero recuperadas sus formas ganó en buen estilo el "St. Leger" y los 2.000 metros del Clásico "Infantes de la Patria", con que se despidió de nuestras pistas. Adquirido para Sao Paulo prestigió allá el elevage chileno, ganando importantes clásicos.

Premio "St. Leger", 17 de mayo de 1975, 2.800 metros, pista normal con un premio de E° 6.000.000 al 1°.

1° Piduco, con 56 kilos, por Pitucazo y Capillana, del Sr. Ignacio Urrutia de la Sotta. Jinete: Juan Barraza.
2° Congresal, con 56 kilos, por Congolese y Suspicaz. Jinete: Carlos Sepúlveda.
3° Renegada, con 53 kilos, por Dunkerque y Rose Girl. Jinete: Luis Toro.
4° Retrato, con 56 kilos, por April Fool y Siempreviva. Jinete: Sergio Vásquez.
5° Takoe, con 56 kilos, por The Acusser y Paoletta. Jinete: Gustavo Lizama.
6° Par de Reyes, con 56 kilos, por Parbury y Quelona. Jinete: Juan Amestelly.
7° Voltaire, con 56 kilos, por Ragazzo y Varieté. Jinete: Ernesto Guajardo.

5 1/2 cuerpos; 5 1/2 cuerpos, 7 cuerpos. Tiempo: 3.1 3/5.
Preparador: Juan Melero. Criador: Haras Villa Rosa.



PITUCAZO

1972-HAL WALLIS-1976

HAL WALLIS *1972 mulato*	Huxley II	Felicitation	Colorado Felícita
		Hurona	Hunter's Moon Contra
	Hungría II	Hipo	Cráter Hipócrita
		Galatea	Sahib Balaclava

HAL WALLIS

El anecdotario es el aspecto más sabroso e interesante que tiene la hípica, sobre todo si en él van involucrados grandes personajes y grandes caballos. El Aga Kahn, ese potentado que recibía de sus súbditos una contribución en diamantes, equivalente a su peso físico, para cuyo efecto en una balanza especial se acomodaba él en uno de los "platillos" que no eran muy chicos que digamos para que cupiera su gruesa humanidad, mientras el otro se cargaba de diamantes "para hacerle el peso", era

también un gran amante de los caballos de carrera y mantenía criaderos y caballerizas en Francia y en el Reino Unido.

En el aristocrático Hipódromo de Ascot, donde se disputaban los 4.024 mts.m/m de la Ascot Gold Cup que consagran al mejor stayer del mundo, el año 1934, el Aga Kahn había logrado una racha de 6 victorias que, como es de imaginar, había levantado una ola de asombro entre los técnicos que no recordaban otra semejante. El crack Hyperion, héroe del Derby y del St. Leger que había ganado en forma consecutiva sus siete últimas carreras, buscaba en la Copa de Oro su último triunfo, pues su caballeriza había anunciado que, cumplido tal compromiso, ingresaría al haras. El pequeño y noble alazán bajaba especialmente preparado para la carrera y todos esperaban su victoria, máxime cuando el "probable" enemigo era Felicitation, que "nunca" había podido ganar a Hyperion.

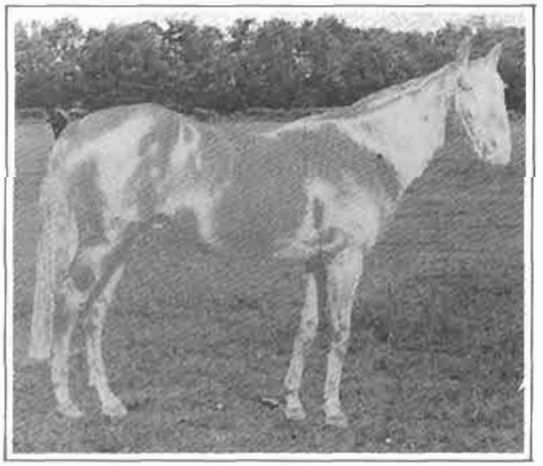
FELICITATION

Felicitation era propiedad del Aga Kahn y estaba anotado en dos carreras largas. Los 3.200 del Churchill Stakes, en donde sus rivales eran de segunda categoría; y para el día siguiente, los 4.024 de la Copa de Oro, en donde se cotizaba inmenso favorito a Hyperion. En la semana había llovido bastante, la cancha estaba pesada, y Frank Butters —preparador de Felicitation— tenía proyectado correrlo sólo en el primero de dichos compromisos en donde su pupilo —por primera vez en su campaña— actuaría con anteojeras. Se le dieron instrucciones a su jinete, el fusta Nº 1 de Inglaterra: "Haga correr desde que se muevan, hasta pasada la meta". Y sea que las anteojeras le hicieran olvidar algún complejo al caballo o que le dieran más personalidad, el hecho fue que salió disparado, tomó una ventaja enorme y ganó al galope, como si corriera solo. Entonces el Aga Kahn le dijo a Butters: ¿Y si tentáramos lo imposible?... ¡Corramos mañana! El caballo ni se agitó con este galope... Y así se hizo. ¡Partieron!... y Felicitation adelante, tres, cuatro, cinco cuerpos. La cancha de Ascot tiene una forma más o menos triangular en que su base es la larga recta de las tribunas. Y su vértice queda bastante alejado y —en la Copa de Oro— señala poco menos de la mitad del recorrido. Allá, Felicitation llevaba 6 cuerpos, que seguía aumentando en forma segura, de modo que cuando llegó a la recta, no menos de 8 cuerpos lo separaban de Hyperion, que había venido ganando terreno lentamente. Cuesta atropellar en barro. Y cuesta mucho más en carreras largas por el desgaste natural que significa el esfuerzo largamente sostenido. El hecho fue que Felicitation continuó en ganancia fácil y remató la carrera con 8 cuerpos de ventaja sobre el francés Thor, que pasó a Hyperion en los últimos metros, Felicitation siguió ganando en tiros de fondo —tres carreras más— y al término de su campaña fue vendido para Brasil como reproductor. Como una curiosidad anotamos que Colorado, padre de Felicitation, ganó las Dos Mil Guineas, batiendo a Coronach. Pero en el Derby, el hijo de Hurry On tomó desquite gracias a sus mejores condiciones para la distancia. También en el pedigree de Felicitation vemos el nombre de Bridge of Canny que, importado a la República Argentina, fue padre de Divinidad, gran ganadora de 8 clásicos, que fue la madre de El Maestro ex Divino, reproductor de éxito en Chile. Lo fue también de Picacero, padre de grandes ganadores clásicos, entre ellos Rico, Cuádruple Coronado; Albacea, Al-

COLORADO

forja, Certificada, Goldsecker, Lyda, Pibería, Picapleitos y Sin Nicotina, que en conjunto ganaron 49 clásicos, contándose entre ellos los más importantes del calendario de la vecina República. Varios hijos de Rico corrieron con éxito en Chile (Rico Moro, Richesse, La Cuarta, etc.), y Sin Nicotina fue la madre de Holy Smoke, que fue el primer caballo que corrió en nuestro país los 2.000 metros en menos de 2 minutos.

Felicitation fue padre de buenos corredores de fondo en Brasil, entre los que se cuenta Huxley, cuya madre Hurona era hija de Hunter's Moon que después de haber actuado como reproductor en Argentina, en donde tuvo mucho éxito (bastará decir que en 1939 escoltó al gran Congreve), fue vendido para Brasil, cumpliendo allá sus últimas temporadas. Entre las nueve carreras que Huxley ganó en Brasil se cuentan los clásicos Rafael de Barros, St. Leger de Sao Paulo y Jockey Club en Río de Janeiro, habiéndose clasificado placé en otros clásicos y reglamentarios que lo catalogaron entre los buenos elementos de su generación. Como reproductor en Chile, los ganadores clásicos que produjo llevaban en su mayoría el sello de buenos fondistas. Hacendado, Hotels, Huraña, Huinche, Husillo, Onassis, Ardamo y sobre todo Henessy, padre y abuelo de ganadores (Bajativo), al que debemos agregar Hal Wallis, ganador del St. Leger en Chile de 1976. Hungría, madre del caballo que nos ocupa, ganó 11 carreras en nuestras pistas y era hija del formidable stayer Hipo, lo que explica la capacidad de Hal Wallis para tiros de fondo.



HUXLEY

1976 Hal Wallis

Aquellos que siguen la expresión del eminente médico veterinario, autor del libro "El Caballo Inglés de Carrera", Decano de la Facultad de Medicina Veterinaria de nuestra Universidad y honrado con diversos títulos honoríficos por otras entidades extranjeras, nuestro querido amigo ya desaparecido, don Alvaro Blanco, en el sentido de que LAS CARRERAS DE CABALLOS NO SON CONCURSOS DE BELLEZA, habrían tenido una confirmación más si hubieran conocido al potrillo Hal Wallis. Era este un mulato hijo del importado Huxley II, excelente ganador en Brasil, y de Hungría, ganadora en nuestras pistas que, como suele decirse, "no tenía nada bonito que mirarle". Desgarbado y poco armonioso, pero corría y llegaba bien a las distancias largas.

Como la mayoría de los caballos bien criados, ganó a la edad de 2 años una carrera de 1.200 metros, que se disputó el 26 de abril de 1975. Logró dos triunfos más esa temporada, una condicional sobre 1.400 metros para ganadores y los 1.900 del Clásico Preparación, por 5 1/2 cuerpos sobre Aclamado y 3 más. En sus otras actuaciones corrió honorablemente, pero su poca desenvoltura en las primeras distancias constituía su mayor problema, especialmente cuando los lotes eran numerosos.

En 1976 salió 7 veces a la pista, ganando sólo los 3.000 metros del St. Leger, pero fue además tres veces segundo y una vez tercero, siempre en clásicos. En 2.000 metros escoltó a 1/2 cuerpo a Amargado, al que le dispensaba 6 kilos. Jadar lo superó en los 2.000 metros del Clásico Juan Cavieres Mella; fue batido por Gentilicio en los 2.400 del Premio Hipódromo de Monterrico y se clasificó tercero de Portezuelo y Harinero en el Gran Premio Hipódromo Chile.

En 1977 sólo corrió una vez, en los 2.000 metros del clásico handicap "Roto Chileno", en donde no pudo superar a Reyezuelo, al que le otorgaba nada menos que 12 kilos. El resultado técnico del St. Leger de 1976 fue el siguiente:

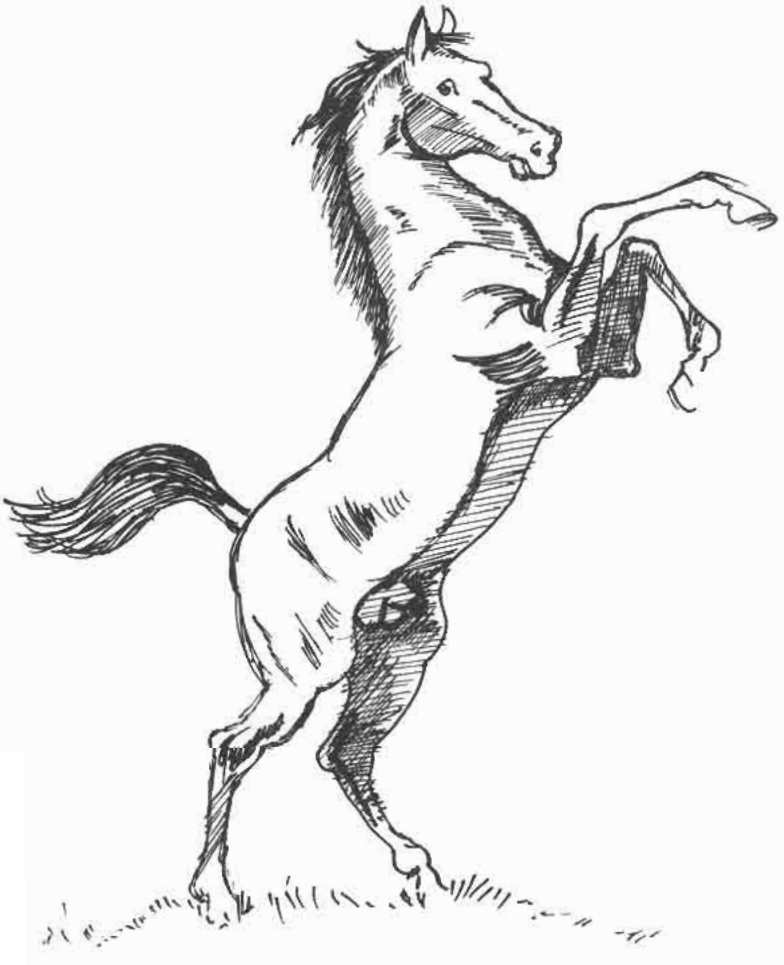
---

17 de abril de 1976, Premio "St. Leger", 3.000 metros, pista normal, con un premio de $ 20.000 al 1º. (Este año se

produjo un reajuste monetario mediante el cual fue eliminado el escudo (E°), retornando al signo peso ($).

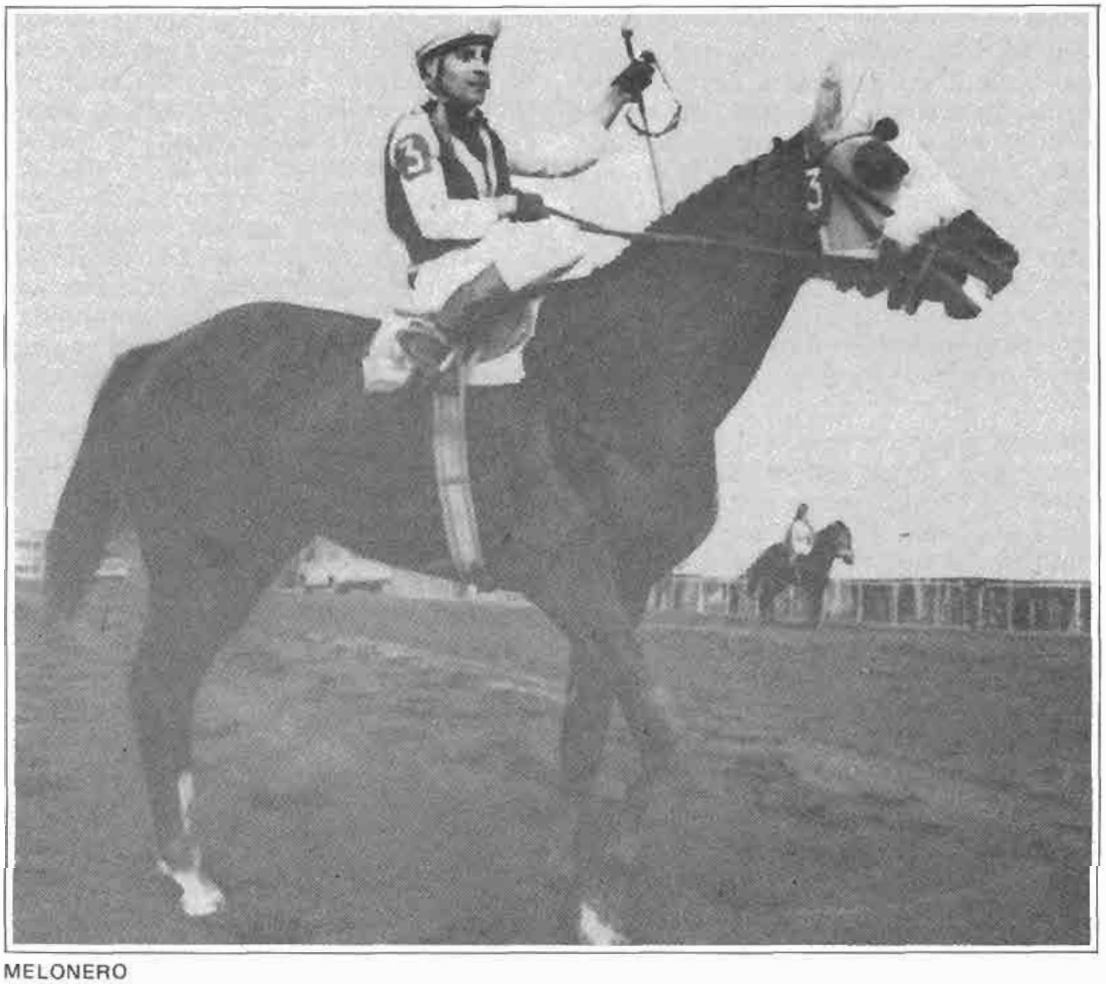
1° Hal Wallis, por Huxley II y Hungría, del Stud "Doble G". Jinete: Carlos Rivera.
2° Ebrio, con 56 kilos, por Nankinés y Famosa. Jinete: Pedro Cerón.
3° Vándalo, con 56 kilos, por Cencerro y Bahama. Jinete: L. González.
4° Mercenario, con 56 kilos, por Umdo y Misota. Jinete: Claudio Leighton.
5° Lustrador, con 56 kilos, por April Fool y Lustrosa. Jinete: J.M. Aravena.
6° Comoquerai, con 56 kilos, por Potencial y Aquila. Jinete: Sergio Vásquez.

5 cuerpos; 1 1/2 cuerpo. Pescuezo, lejos. Tiempo: 3.13 1/5.
Preparador: Carlos Tapia. Criador: Haras Talquipén.



1973-MELONERO-1977

MELONERO *1973 mulato*	Gamal	Cherasco	Vieux Manoir
			Canelle
		Guanabara	Filibustero
			Gazapa
	Zeringueira	Zenteno	Filibustero
			Zircon
		Socompa	Sycomore
			Snappy



MELONERO

En 1933 hubo un caballo fenomenalmente bueno en Francia, que se llamó Brantome, hijo de Blandford y Vintamine, propiedad del Barón de Rotschild. Fue invicto en sus dos primera temporadas, ganando los Prix Robert Papin, Morny, Gran Criterium, Edgar Gillois, Arc de Triomphe, Royal Oak, Poule d'Essai des Poulains, Lupin y Cadran. Por haber estado enfermo de tos no pudo correr ni el Jockey Club ni el Grand Prix de París (este último fue ganado por Admiral

Drake, cuyo hijo Admiral Terek fue padrillo en Chile, padre a su vez de Ben Shak). La caballeriza de Brantome lo estaba preparando para ir a correr la Ascot Gold Cup cuando un día el caballo se arrancó de su pesebrera y, vagando por el bosque de Boulogne se hirió una pata. Se le aplicó un suero antitetánico que le probó mal, fracasó en la Copa de Oro y de regreso a Francia corrió mal el Arc de Triomphe, por lo que su caballeriza lo retiró al haras. A juicio de los técnicos franceses, el Gran Massine habría sido, en el presente siglo, el único mejor que Brantome.

BRANTOME

En el haras había dado a Pensbury, Vieux Manoir (ganadores ambos del Gran Prix de París) y otros excelentes ganadores clásicos. Pero con motivo de la invasión de Francia por las tropas de Hitler, Brantome fue confiscado como "presa de guerra" y ello desbarató sus posibilidades.

Vieux Manoir fue uno de los buenos hijos que produjo Brantome. Colorado, de 1,63 m de alto, según el archivo de reproductores franceses, que tengo a la vista, sólo corrió 5 veces, todas a los 3 años. Ganó 3, de las cuales dos fueron en 2.500 metros; los 3.000 del Grand Prix de París, adelantándose cuatro cuerpos a su compañero de caballeriza Alizier, que era el favorito. Más atrás llegaron Lacaduv y Scratch. Este (que fue el padre de Scelto) tomó desquite en el St. Leger inglés, en donde lo batió por un cuerpo. En su otra salida (anterior a éstas) Vieux Manoir no figuró.

Vieux Manoir fue un buen reproductor, leader de la estadística francesa en 1958 y 4º en 1962. Entre sus mejores hijos figuran Mourne, Le Haar, San Román, Cherasco, Val de Loir, Grand Schelem, Tang, Yanpez, padrillo en Chile, y destacados ganadores en España (Vamos), Italia (Gai Logis) e Inglaterra (Castelmarino). Muchos de los nombrados fueron, a su turno, padrillos de éxito.

CHERASCO, nacido en 1955, ganó 109.243 nuevos francos y 3 carreras sobre 1.400, 2.400 y 3.000 metros (Premio de Boulémont). Además terminó 2º en el Grand Prix de Deauville, a cabeza. 3º del Grand Criterium, ganado por Bella Paola, 3º del Grand Prix de Deauville, 3º del Premio Arc de Triomphe, ganado por Ballymoss y 4º en el Premio Hocquart.

Cherasco, continuador de esta rama, ganó en Francia el Prix Seraphine a los dos años, se clasificó tercero de Bella Paola y Tarquin en el Gran Criterium, y de tres años intervino en los grandes clásicos reservados a su generación. Fue segundo, a cabeza, en el Grand Prix de Deauville y tercero en el Arc de Triomphe, la carrera más importante del continente Europeo. (El Derby de Epsom se corre en una isla y es la prueba más importante del mundo). En el resto de su campaña, Cherasco se adjudicó dos carreras más y fue adquirido para Chile como reproductor.

PROBIDAD, por Cherasco y Provita, ganadora de Las Oaks y de otros importantes clásicos, la mayoría de ellos en largas distancias, fue la mejor fondista de su época, subrayando sus preclaros antecedentes.

Cherasco inició sus funciones en Chile en 1961 y murió a comienzos de 1972. Su mejor producto fue Probidad, la mejor fondista de su época; Polita, ganadora de la Polla de Potrancas y madre de Premio Nóbel, ganador de El Ensayo, y Derby; Mohamed y Gamal, ganadores clásicos y numerosos ganadores más. Pero la influencia de Cherasco en nuestro elevage ha sido mas gravitante como abuelo materno y en la estadística de 1980 fue 6º, año en que sus nietos lograron 25 victorias, contándose entre éstos: Gedeón, Gardenia, Provincia y Premio Nóbel.

GAMAL

Gamal, buen ganador clásico, de corta actuación, era hijo de Cherasco y Guanabara, ganadora de 4 carreras; su abuela, Gazapa, ganadora de 10 carreras de las que 5 fueron clásicas. Una buena línea materna a la que Gamal hizo honor. Sólo pudo correr 14 veces, pues se mancó de gravedad, pero ganó seis, de las que 2 fueron clásicas: en 1.900 metros en el Hipódromo Chile y los 2.400 del Calixto Ovalle Vicuña en el Club Hípico, en donde derrotó a One Dollar que después ganó el St. Leger.

Melonero, ganador del St. Leger de Chile el año 1977, era hijo de Gamal y Zeringueira, cuyo padre, el tordillo Zenteno, estuvo entreverado en los clásicos reservados a dos años, figurando honrosamente. Pero falló de sus manos y no pudo continuar en training. Así, en el pedigree del caballo que nos ocupa, el crack Filibustero le da su aporte por vientre y lomo, ya que es el padre de Guanabara y de Zenteno, abuelos de Melonero. Su inbreeding sobre Filibustero es de 3 x 3.

Melonero fue un potro mulato, grande y fuerte, hijo de Gamal y Zeringueira, nacido y criado en el Haras Longaví. Fue adquirido por el Sr. Gustavo Pombo, profesional que lo tuvo a su cuidado en Viña del Mar en donde él tenía su caballeriza.

Su primera victoria la obtuvo en 1.300 metros el 25 de julio y poco a poco fue subiendo en la escala de los méritos, ganando un handicap de 1.700 metros y —entreverados con algunas derrotas— dos compromisos más del mismo tipo, ambos sobre un recorrido de 2.200 metros con índices que subieron del 22 al 28.

En 1977 Melonero evidenció clara mejoría, pues anotó los 1.900 del Clásico Thompson Matthews, fue tercero en el Premio Municipalidad de Viña del Mar, y en las arenas de La Palma se consagró como el mejor fondista de su generación al hacer suyo, en gran final, el "St. Leger" sobre rivales de la talla de El Gomero, Portezuelo y Rimbaud.

El Clásico Municipalidad de Viña del Mar que se le había mostrado esquivo el año anterior, cayó en sus manos en 1978, en donde sus escoltadores fueron el clásico Talismán, Perfilado y ocho más, pero esta fue su última victoria, aunque siguió actuando en 1979, cuando ya los años se le habían venido encima. Su intensa campaña se resume en 45 carreras corridas de las que ganó 7, siendo 3 de ellas en pruebas clásicas.

---

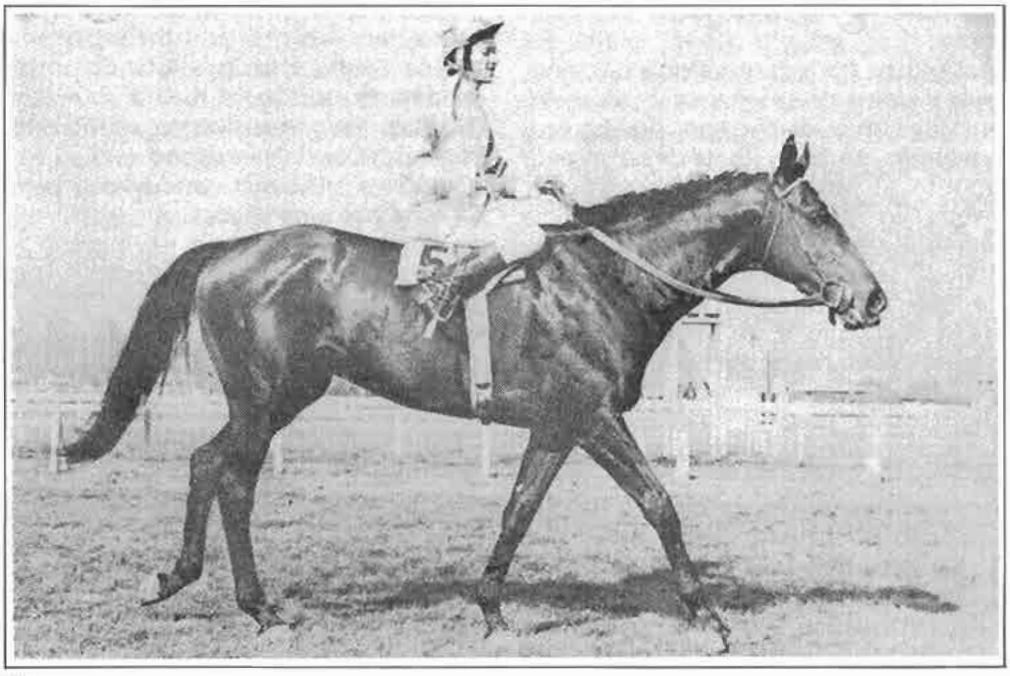
23 de abril de 1977, Clásico "St. Leger", 3.000 metros, pista normal, con un premio de $ 50.000 al 1º.

1º Melonero, con 56 kilos, por Gamal y Zeringueira, del Stud "Gustavo Pombo". Jinete: Sergio Vásquez.
2º El Gomero, con 56 kilos, por Congolese y Suspicaz. Jinete: Orlando Pedro Castillo.
3º Portezuelo, con 56 kilos, por Daemon y Polinésica. Jinete: Carlos Rivera.
4º Rimbaud, con 56 kilos, por Rigel y Debis. Jinete: V. Bravo.
5º Nino Mori, con 56 kilos, por April Fool y La Barrientos. Jinete: Pedro Cerón.
6º Houdini, con 56 kilos, por Huxley II y Margaronia. Jinete: C. González.
7º Preciado, con 56 kilos, por Polymero y Devoción. Jinete: J. Castillo.

1 3/4 de cuerpo; 5 cuerpos; 8 1/2 cuerpos.
Tiempo: 3.11 3/5.
Preparador: Gustavo Pombo. Criador: Haras Longaví.

1974-RACINE-1978

RACINE *1974 mulato*	Rigel II	Court Harwell	Prince Chevalier Neutrón
		Rheita	Sideral Crescent
	María Alicia	Espace Vital	Oleander Spacieuse
		Racha	Oakland Queenie



RACINE

Alrededor de los grandes caballos siempre es posible registrar anécdotas sabrosas e interesantes. Son cosas naturales del mundo en que vivimos: la preocupación se orienta hacia quién se destaca. El N.N. del montón pasa —lisa y llanamente— desapercibido. ¿A quién puede interesarle que a un pingo de última serie le duela un nudo o le aparezca un "cuarto" en uno de sus cascos?... ¡Pero del crack todos están pendientes! Si le ocurre cualquiera de los accidentes precedentemente enumerados su proyección puede ser decisiva para la disputa del próximo clásico. ¿Estará en condiciones de correr El Ensayo, el St. Leger o el Derby en la mejor de sus formas?...

Por eso, de Court Harwell nos han llegado algunas anécdotas. Era éste un caballo colorado hijo de Prince Chevalier y Neutrón, por el célebre Hyperion, cuya preparación estuvo a cargo de Sir Gordon Richards, el famoso jinete que corría los caballos de S.M. Británica, y a quien la Reina Isabel II honró con el título de "Sir" cuando tan distinguido profesional colgó la fusta. Court Harwell trabajaba muy bien, pero en público sólo respondía a medias a lo que demostraba en privado.

COURT HARWELL

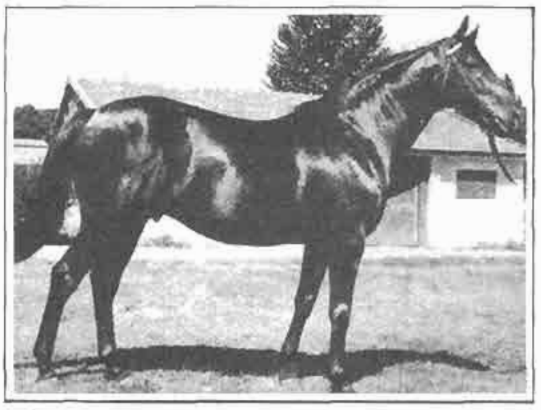
El potrillo alcanzaba al puntero, en la carrera, pero no pasaba más allá, aunque traía reservas para hacerlo. Entonces uno de sus colegas le dijo a Sir Gordon Richards: "El caballo tiene miedo de pasar al frente. Para darle valor y decisión, el mejor sistema es enseñarlos a saltar. Tú te consigues un buen corredor de obstáculos y, además, un buen jinete de saltos para que monte tu potrillo. Los haces galopar apareados en plano y a una distancia conveniente antes del obstáculo, dejas que el saltarín 'se vaya' adelante para que tu pupilo vea que salta. El lo imitará, y salvará el obstáculo. Esto lo repites dos o tres veces. Luego haces que salten los dos a un tiempo, Y, finalmente, haces que tu potrillo tímido pase el obstáculo antes que su acompañante. Cuando esto último lo has repetido más de una vez, quiere decir que el potrillo ha perdido el miedo. Sólo el caballo valiente salta antes que nadie el obstáculo. El caballo cobarde rehúsa el salto". Sir Gordon no echó en saco roto el consejo y después que Court Harwell hubo cumplido el "tratamiento" a cabalidad, evidenció que no tenía complejos ni temores y se largó a ganar carreras, entre las cuales se cuentan el Jockey Club Stakes de Newmarket, el Winston Churchill Stakes de Hurst Park; la Bibury Cup de Salisbury; el Warren Stakes de Goodwood y el Oxfordshire Stakes de Newbury. Fué segundo en el Doncaster St. Leger del célebre Ballymoss, y la misma colocación logró en la Jockey Club Cup y Bentink Stakes. Un técnico inglés dijo de él con mucha propiedad: "Si no hubiera sido coetáneo de Ballymoss, Court Harwell habría sido el mejor fondista de su tiempo" (Ballymoss ganó £ 60.000 y fue uno de los más brillantes ganadores del Prix de l'Arc de Triomphe).

Ingresó al haras con el prestigio de su campaña y engendró tres generaciones en Inglaterra. Pero antes que éstas se dieran a conocer, don Miguel Martínez de Hoz llegó con 40.000 guineas en la mano y lo adquirió —al contado—, contribuyendo a que tal operación fuera viable, el hecho de que los criadores ingleses no le hubieran enviado a Court Harwell el número de yeguas que su propietario esperaba. Y ¿qué paso?... Que cuando corrió la primera generación en Inglaterra, Court Harwell encabezó la estadística británica con £ 145.336 ganadas por sus hijos. Entre ellos estaba Meadow Court, ganador del Derby de Irlanda, segundo en el de Epsom (de Sea Bird) y más £ 100.000 en premios; Christmas Island (St. Leger de Irlanda y otros Stakes) y otros buenos ganadores. ¡Quedó la lamentación entre los gringos! , como habría dicho un hombre de nuestra tierra. Y una tímida oferta de un millón de dólares que se le hizo al Sr. Martínez de Hoz para recuperarlo motivó la respuesta: "Court Harwell no está en venta". (Como si todavía anduviera penando Cyllene por esos pagos).

RAFALE

La felicidad completa no existe en este mundo. Ni siquiera en el mundo de la hípica y Court Harwell debió ser sacrificado a los 14 años de edad por haberse quebrado una pata, pero alcanzó a dejar 6 generaciones que certificaron su calidad y potencia trasmisora. Dos veces encabezó la estadística y además de la hermosa Rafale (Polla, Selección, Pellegrini), dio a La Sevillana (Polla, Selección), Olvida (Selección y Arturo Bullrich), Court Page, Harmattan, Folktale, Ilusionista, Conjurado, Taino, Rigel, Sandpiper, Convoy y otros.

Rigel, hijo de Court Harwell, tuvo lucida campaña en pistas bonaerenses, en donde



RIGEL

ganó 6 carreras, de las que 3 fueron clásicas. Ganó en distancias que iban de la milla a los 4.000 metros, tanto en el pasto de San Isidro (2.200 clásico) como en las arenas de Palermo (2.800 clásico Primavera y 4.000 del Pueyrredón), logrando, además, otras victorias en grandes tiempos (2.200 en 2.12 2/5 record, en Palermo). Siempre el elevage chileno se ha beneficiado con la incorporación de buenos reproductores que ganaron los 4.000 del Pueyrredón (Olascoaga, Henry Lee, Rigel Iram), porque sus condiciones de fondista han complementado, por así decir, el aporte del término medio de nuestras yeguas. Rigel no ha hecho excepción a esta regla y —en 1979— encabezó la estadística, habiendo sido segundo el año anterior para quedar entre los mejores cinco en los dos períodos siguientes. Siepelunga, Represiva, Amor Gitano, El Diablo, Mefistófeles, Rechiflada y muchos otros le acumularon el año señalado 69 victorias y $ 6.142.000 en premios, alzándolo al primer lugar. Racine —ganador del St. Leger de 1978— tenía por madre a la ganadora de 6 carreras, María Alicia, incluso el Clásico Tanteo de Potrancas, hija del buen stayer Espace Vital que puede haber contribuido a realzar las condiciones que en tal sentido demostró su nieto materno.

1978 Racine

Racine empezó a correr en 1977 y su primera campaña fue simplemente mala, ya que de 10 veces que salió a la pista sólo logró ganar una vez, el 30 de octubre, en un recorrido de 1.800 metros en el Club Hípico ante muy modestos rivales.

Pero al año siguiente, Racine evidenció una gran evolución y, como quien dice, de golpe y porrazo se elevó a la categoría de ganador clásico, consagrándose como el mejor fondista de su generación, batiendo también en otras carreras de aliento a buenos especialistas de mayor edad.

Su primera victoria de 1978 fue en un modesto handicap de 1.500 metros en el Hipódromo Chile, entre rivales que ostentaban índices del 6 al 16, triunfo que estaba muy de acuerdo con su campaña del año anterior. Pero su segunda victoria fue nada menos que en el "St. Leger", con lo que quebró todos los cálculos. Y este buen nivel lo conservó al hacer suyo un handicap de 2.000 metros, con índice del 30 al 39 y confirmando sus progresos logró un nuevo éxito en el clásico handicap "Corporación de Ayuda al Niño Limitado (índice 42) en un tiro de 2.000 metros. En la milla y media del Clásico "Sociedad Hipódromo Chile", con que la entidad de Blanco Encalada rinde homenaje a su congénere de La Palma, Racine obtuvo la última victoria de su campaña. A peso de reglamento se impuso sobre Caradura, Santoro, Melonero y Torricelli, que le salieron al paso.

Al año siguiente su fuego se extinguió. Corrió 8 veces sin lograr triunfo alguno, y lo mejor que hizo fue rasguñar un tercer puesto en un handicap de 2.000 metros y un deslucido y magro cuarto lugar en el Clásico España, que se adjudicó Turcotte. Resumiendo: de 29 carreras ganó 6. De ellas, 3 fueron clásicas, en tiros de 2.000, 2.400 y 3.000 metros.

1º de abril de 1978, Premio "St. Leger", 3.000 metros, pista normal, con un premio de $ 100.000 al 1º.

1º Racine, con 56 kilos, por Rigel y María Alicia, del Stud "Catalina". Jinete: Claudio Leighton.
2º Masismo, con 56 kilos, por Maporal y Linda Belle. Jinete: Sergio Vásquez.
3º Noiosa, con 53 kilos, por Flautero y Nicosia. Jinete: Ernesto Guajardo.
4º Barry Moro, con 56 kilos, por Scelto y Chumilla. Jinete: Orlando Pedro Castillo.
5º *Caripilún, con 56 kilos, por Mario II y* La Blasonada. Jinete: Carlos Rivera.
6º Cotenene, con 56 kilos, por Quin y Batticaloa. Jinete: Gustavo Lizama.
7º Pachingo, con 56 kilos, por Ultimo Gaucho y Productiva. Jinete: J. Castillo.

7 cuerpos; 6 cuerpos; 2 cuerpos. Tiempo: 3.15.
Preparador: Pedro Polanco. Criador: Haras Santa Amelia.

1975-CAYAQUI-1979

CAYAQUI *1975 mulato*	April Fool	Court Harwell	Prince Chevalier Neutrón
		Fantasy	Embrujo Farándula
	Codegua	Tale of Two Cities	Teherán Mérida
		Cindy Lou	Madara María Bonita

CAYAQUI

El hecho de haber comentado en la historia de Racine el pedigree y performances de Court Harwell, nos simplifica la historia de Cayaqui, que procede de esa misma línea paterna. En efecto, Court Harwell fue el padre de Rigel II, que lo fue de Racine. Y este mismo Court Harwell fue el padre de April Fool, que engendró a Cayaqui, ganador del St. Leger de 1979. Conocí a April Fool en el Haras Santa Eladia, merced a una gentil invitación de su propietario, D. Benedicto Aguado. Un bonito alazán bien equilibrado con una raya blanca —bien marcada— que desde la frente se prolongaba hasta la nariz. Cumplió en Buenos Aires una corta campaña, logrando cuatro triunfos: dos en pruebas condicionales, el Premio Palermo sobre 2.000 metros y el Clásico Eduardo Casey, en donde se paseó delante de su único adversario Locativo, precediéndolo por amplísimo margen. Tuvo, además, cuatro figuraciones: tercero en un handicap de 1.600 metros; tercero de Gallero y

Cortijo en el Clásico San Isidro y segundo de Rhantos, en los 3.000 metros del Clásico Buenos Aires.

APRIL FOOL

Tuvo lucida actuación como reproductor en Chile. Fue un elemento prolífico que dio numerosos ganadores de carreras corrientes y otros de grandes clásicos, como fue el caso del hermoso Royal Champion, que fue el crack de su generación, ganando los premios Nacional Ricardo Lyon, El Ensayo, República de Chile y el Derby. Esta última carrera estuvo a punto de perderla, pues se abrió bruscamente en los tramos finales y comenzó a mañosear, pero entonces Fortachito Aravena, que lo conducía, le propinó un fuerte par de huascazos por la cabeza como diciéndole: "¡P'a que sepai quien te manija!", y ante tan disuasivas medidas el cariblanco se entregó a correr, aventajando escasamente a Yarao, que pegado a la baranda interior y bajo las expertas manos de Carlos Rivera (Q.E.P.D.) sucumbió tan sólo a una cabeza. Doctor Casares, un

ROYAL CHAMPION

millero formidable, ganador de siete carreras, incluso dos Especiales, que tempranamente fue exportado; Coraje, Malabar (ambos ganadores clásicos); Retrato, varios clásicos, 2º en el Derby y reproductor; Afrodisio, frecuente ganador en Colombia en donde también se adjudicó dos clásicos, fueron posiblemente los más destacados. En 1975 fue leader de la estadística de reproductores, que es el mejor galardón que puede otorgarse a un padrillo.

Cayaqui, héroe del St. Leger de 1979, está cercanamente emparentado con el famoso caballo Cougar, que es hijo de Tale of Two Cities y Cindy Lou, que es propio hermano de Codegua, madre de Cayaqui. Esta fue ganadora de 4 carreras y antes había producido a Coraje (5 carreras, incluso Clásico Carlos Quezada Barrera), Coliguacho (5 carreras, incluso una especial) y Salteño, 2 carreras, lo que estaría indicando que esta línea materna conserva su condición trasmisora. En efecto, su madre (Codegua), su abuela (Cindy Lou) y su bisabuela (María Bonita) fueron todas ganadoras y madres de buenos ganadores.

1979 Cayaqui

Cayaqui fue un hijo de April Fool y Codegua, que nació y fue criado en el Haras Santa Eladia y en su paso por las pistas se caracterizó por poseer una "endurance" poco común, como que intervino en cinco temporadas, corriendo un total de 62 veces, logrando ganar 6.

Salió de perdedores el 23 de abril de 1978 en el Valparaíso Sporting Club, escenario en donde ganó también dos carreras más, los clásicos Ejército de Chile sobre 1.300 metros y el Premio Sociedad de Criadores sobre 1.700.

En 1979 intervino en el Derby, ganado por Moduño, cuyos escoltadores fueron Master y Emblema, que se había adjudicado las dos series en que se dividió la Copa Jackson, debido a lo numeroso de sus inscripciones. Cayaqui logró un honroso cuarto lugar. En los 1.900 del clásico handicap Alfredo L.S. Jackson, le correspondió el peso mínimo y aunque La Menita (que también iba muy liviana) le presentó brava lucha, Cayaqui logró aventajarla por medio pescuezo. Tercero a pescuezo remató Positrón, con el top weight de 58 kilos, quedando 4 más atrás. Traído a Santiago, fue preparado con gran esmero para correr el St. Leger, en donde

se consagró como el mejor stayer de su edad en la arena, siendo esta su última victoria del año. Pero en sus actuaciones posteriores mantuvo su buen nivel, pues se clasificó tercero de Matías y Bajativo en el Gran Premio; escoltó a Calden en los 2.400 del Raúl Ovalle y a El Gomero en los 2.000 metros del Primavera.

Su campo de acción se vio bastante limitado en 1980, debido a los altos pesos que debió cargar en pruebas de este tipo. Y en los clásicos a peso por edad se topó con algunos "nuevos" de valía. Escoltó al excelente clasiquero Matías en la milla y media del Premio Verano; cargando el top weight fue segundo de Combate en un handicap de 1.900 metros en el Hipódromo Chile y volvió, a fines de temporada, al césped del Valparaíso Sporting Club para adjudicarse ahí los 1.700 handicap de la Especial Augusto Thierman, que fue su última victoria.

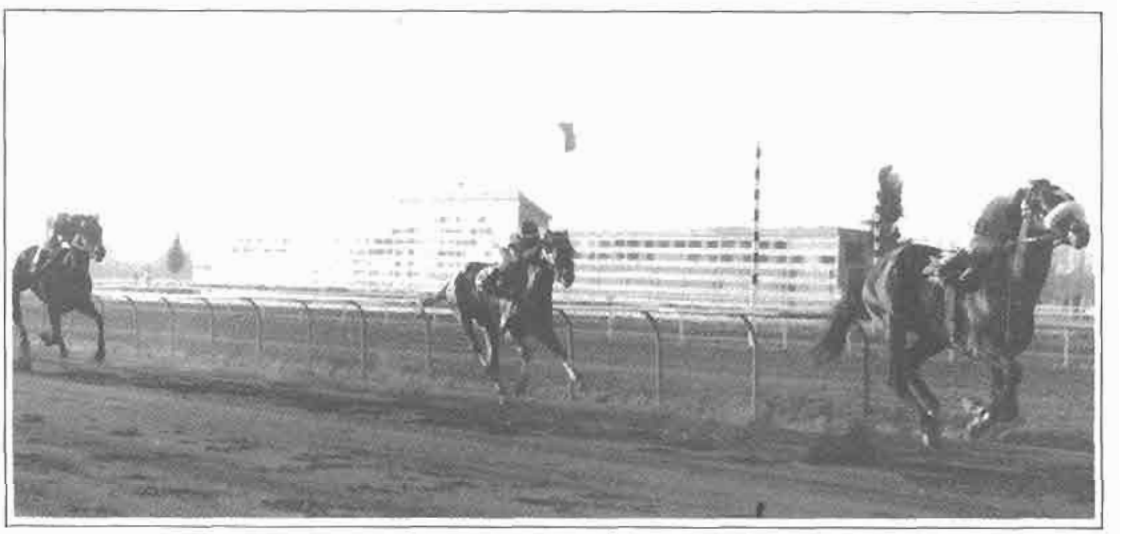
El noble pingo se mantuvo en la brecha durante 1981 y 1982, corriendo en este período 26 carreras más. Pero ya no le acompañaban "las mañas y ligerezas ni la fuerza corporal de juventud" y lo más que hizo fue llegar una vez segundo y ocho veces tercero, con lo que debe haber salido con déficit en el pago de la avena.

---

14 de abril de 1979, Premio "St. Leger", 3.000 metros, cancha normal, con un premio de $ 150.000 al 1º.

1º Cayaqui, con 56 kilos, por April Fool y Codegua, del Stud "Coliguacho". Jinete: Sergio Vera.
2º Nassik, con 56 kilos, por Flynn II y Nassau. Jinete: Juan Berríos.
3º Malteado, con 56 kilos, por Maporal y Serpia. Jinete: Pedro Cerón.
4º Alhuén, con 56 kilos, por April Fool y Mariem. Jinete: Adolfo González.
5º Turcotte, con 56 kilos, por Laconic y Triumffa. Jinete: Gustavo Lizama.
6º Mimo, con 56 kilos, por Maporal y La Frivole. Jinete: Sergio Vásquez.
7º Barítono, con 56 kilos, por Ragazzo y Bibliotecaria. Jinete: Claudio Leighton.

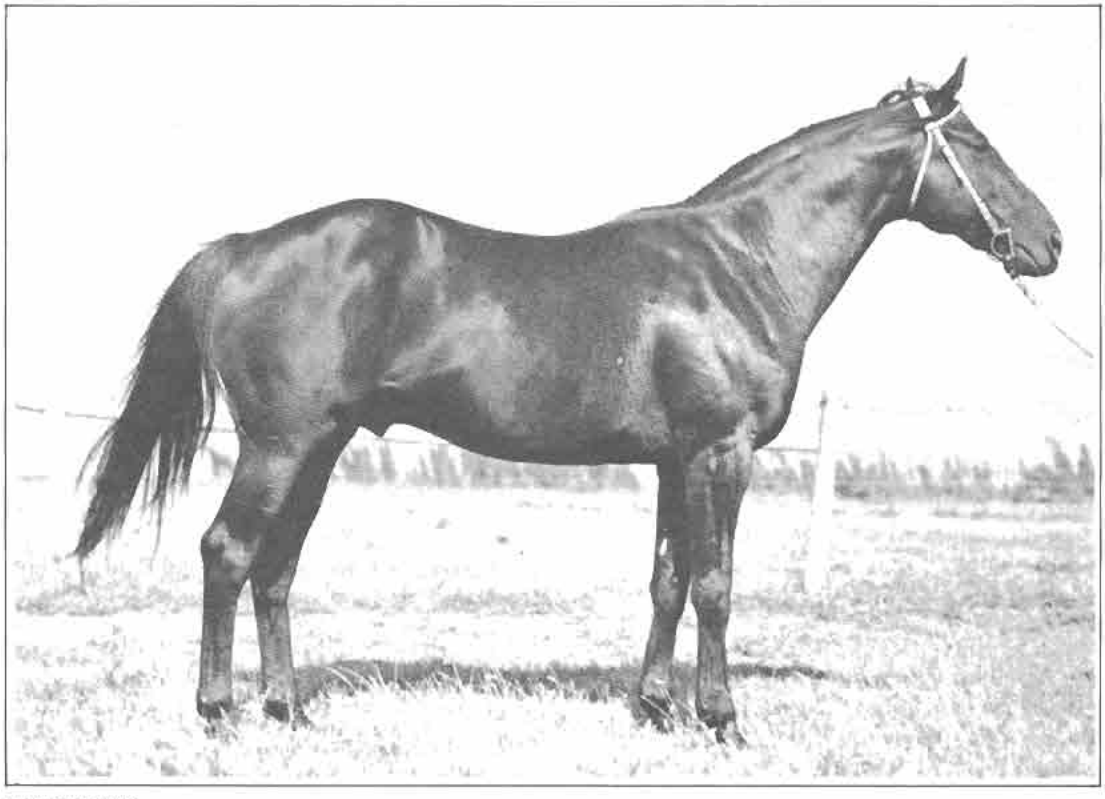
4 cuerpos; 2 1/2 cuerpos; 2 cuerpos. Tiempo: 3.13 4/5.
Preparador: Luis Alvarez. Criador: Haras Santa Eladia.



CAYAQUI triunfa en el St. Leger.

1976-BONGIORNO-1980

BONGIORNO *1976 mulato*	Fuero Real	Espace Vital	Oleander Spacieuse
		Flaming Beauty	Sayajirao Ashoka Kumari
	Bertuca	Lucky Lord	Dastur Fortunedale
		Bettona	Honolulu Batucada

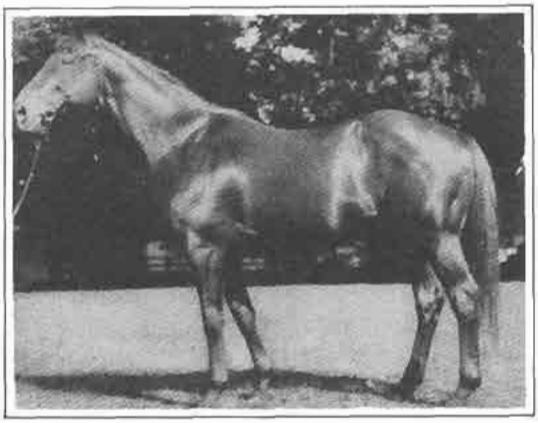


BONGIORNO

De personas antiguas he oído que hay seres que nacen "con mala estrella", como queriendo expresar que la suerte les es adversa. La creencia de que los astros influyen en la vida de las personas se consigna en los textos de la Mitología, cuya lectura puede distraer, pero en la que los católicos no creemos. No faltan diarios —sin embargo— que para llenar espacio publican cartas astrales u horóscopos.

Ello no quita que haya sabrosos dichos populares que "de refilón" se refieran a las creencias absurdas. Uno de ellos expresaba: "¿Crees en brujos, caray?... —¡No, señor, porque es pecado!... Pero, de haberlos, ¡los hay!" Y, planteada la incredulidad, echémosle ahora una mirada a la vida y milagros de un buen caballo que —por esas cosas del destino sobre las que no nos pronunciamos— no pudo

poner de relieve su capacidad. Se trata de Fuero Real.



FUERO REAL

Era éste —a mi modo de ver— un caballo muy bonito, de pelo mulato, hijo de Espace Vital y Flaming Beauty, muy bien criado en el Haras Curiche, cuya preparación estuvo a cargo del caballeroso y eficiente entrenador César Covarrubias Vergara (Q.E.P.D.).

En mis continuos ajetreos por la cancha y corrales del Club Hípico, muchas veces pasaba a conversar con César para pedirle informaciones que me ayudaran a mejor cumplir con mi labor de periodista hípico. Y un día me dijo: "Tengo un potrillo que 'pinta' muy bien. Lo que hasta ahora ha hecho me abre muchas esperanzas". Y, efectivamente, debutó ganando al comenzar el año 1967 para, enseguida, clasificarse buen segundo de Camogli en el Cotejo de Potrillos. Después de esta carrera quedó "sentido" de sus manos y debió estar en reposo y curación. César, más de una vez, me dijo: "¿Qué hacer?... Es el bruto de corredor, pero si lo trabajamos fuerte, queda en la cama". De modo que de ahí en adelante su actuación, tanto en privado como en público, fue un serio problema. Sólo se le pudieron dar galopes para intervenir en la Polla de Potrillos en donde finalizó cuarto detrás de Coihueco, Aragón y Mogol, carrera en la que —a Dios gracias— no se mancó y que en cierto modo mejoró su estado. Fue así como en los 2.000 del Nacional Ricardo Lyon pudo rematar 2º de Aragón, pero en los 2.400 de El Ensayo, que ganó Quilche a Contratodos, Colosal, Consagrado y Aragón, llegó confundido entre los no placé. De nuevo a descanso y curación y no pudo volver a correr hasta el 3 de diciembre en una condicional sobre 2.000 metros en que escoltó a Miss Scelto. Los otros competidores remataron a cinco y más cuerpos.

Reapareció en Viña del Mar en los 1.900 de la Copa Jackson, en donde la cancha elástica del Sporting le aliviaba sus dolencias, logrando un honroso segundo puesto, a 1/2 pescuezo de Consagrado. En el Derby debió inclinarse ante Contratodos, pero en los 1.900 del Casino se mancó de gravedad, rematando último. Se pensó en retirarlo de inmediato al haras, pero como la temporada de servicios estaba aún lejana, se le sometió a reposo y curación, y como se advirtiera mejoría se le presentó el 17 de noviembre en una condicional sobre 1.300 metros en donde galopó a modestos enemigos. Salió a la pista por última vez en los 1.400 metros del Premio Luis Dávila Larraín, a mediados de febrero de 1969, en donde Principela lo ganó por poco más de un cuerpo. Su caballeriza desistió de seguir preparándolo.

En el Haras Curiche, cuna de origen de Fuero Real, estaba completa su dotación de padrillos, con ejemplares de primera clase, importados y ya probados. De manera que esta posibilidad se cerraba para él y sus servicios se vieron restringidos en establecimientos de menor categoría. Hechos como éste son de normal ocurrencia en todas partes y los acontecimientos hay que relatarlos como se presentan, no siendo válidas las especulaciones, ya que lo producido no tiene remedio. Pero ello no obsta a verificar que, desde 1970 (año en que nacieron sus primeros hijos) a 1981, ambas fechas inclusive, lo que significan 12 temporadas, Fuero Real engendrara sólo 78 productos. Vale decir 6 1/2 por año. Otro detalle interesante es comprobar que los ganadores clásicos que produjo, lo fueron en yeguas de buenos antecedentes. Borgoñón y Bongiorno, propios hermanos, eran hijos de Bertuca, hija de Lucky Lord, padrillo que fue premiado por la Comisión Clasificadora del Stud Book, que fue el padre de la invicta Miss Therese. Escopeta, buena ganadora de dos clásicos, era hija de Escampada, por Proposal y Evertoniana, por Souepi (Proposal, padre de Momento, Semillero y muchos ganadores más); Pestaña, madre de Pestañeo, ganador clásico en Chile y segundo en Sao Paulo en el Clásico Presidente de la República, era hijo de Pestaña, nieta del extraordinario Postín (Hunter's Moon), el caballo que a juicio de los técnicos del Rimac transfor-

PAPA RICA

mó el elevage peruano, y Papa Rica, ganadora de 3 clásicos al hilo, entre ellos el Arturo Lyon Peña, era hija de Pintita, por Atys, padre también de Mundana, que fue madre de Moduño y Momento, ganadores de grandes clásicos. Perfilado, ganador de 4 clásicos, era hijo de Perfilada, por Madara y Pelagia, por Flexton. Conjunción de sangres de Nearco e Hyperion, como quien dice... Este somero vistazo a hechos reales nos demuestra —una vez más— que los cruzamientos racionales entres individuos de buenos antecedentes constituyen el mejor sistema de mejora en nuestro incipiente elevage.

1980 Bongiorno

Por eso cuando apareció en las pistas Bongiorno —*que dicho sea de paso* se asemeja a su progenitor— seguimos con interés su actuación por lo precedentemente dicho y porque Fuero Real era nieto materno de Sayajirao del que llegaron sólo tres hijas a Chile: Baroda Bell, Flaming Beauty y Radiant Light, todas las cuales dieron excelentes ganadores clásicos.

SAYAJIRAO

Bongiorno corrió en Viña del Mar en 1979 sólo seis carreras, de las que ganó 3: su salida de perdedores en 1.500 metros, el Clásico Asociación de Propietarios de Caballos de Carrera sobre 1.700 metros y la Especial Año Nuevo sobre 1.500.

Igual número de veces corrió en 1980 (6), fue cuarto en la Copa Jackson, que se adjudicó Rolls Royce, tercero en los 2.400 del Clásico Club Hípico en el Sporting y sucumbió a sólo medio pescuezo de *Patriarca* en el *Thompson Matthews* en un lote de 14 rivales. Ganó después el St. Leger de correr a correr a Amarko, pero remató inexplicablemente último en el Gran Premio Hipódromo Chile que hizo suyo el hijo de Torrens.

Sólo tres veces salió a la pista en 1981, llegando una vez segundo de Paramí en la milla Especial del Víctor Raby, ingresando después al haras. Cuenta ya con hijos ganadores.

---

15 de marzo de 1980. Premio "St. Leger", 3.000 metros, pista normal, con un premio de $ 105.000 al 1º.

1º Bongiorno, con 56 kilos, por Fuero Real y Bertuca, del Stud "Don Aurelio". Jinete: Sergio Azócar.

2º Amarko, con 56 kilos, por Torrens y Estameña. Jinete: Adolfo González.

3º Mahuidanche, con 56 kilos, por Marcus y Marilee. Jinete: Pedro Cerón.

4º Torrentino, con 56 kilos, por Torrens y Achanfainada. Jinete: Guatavo Lizama.

5º *Tío Tolín, con 56 kilos, por Marcial y* Ortiga. Jinete: M. Olguín.

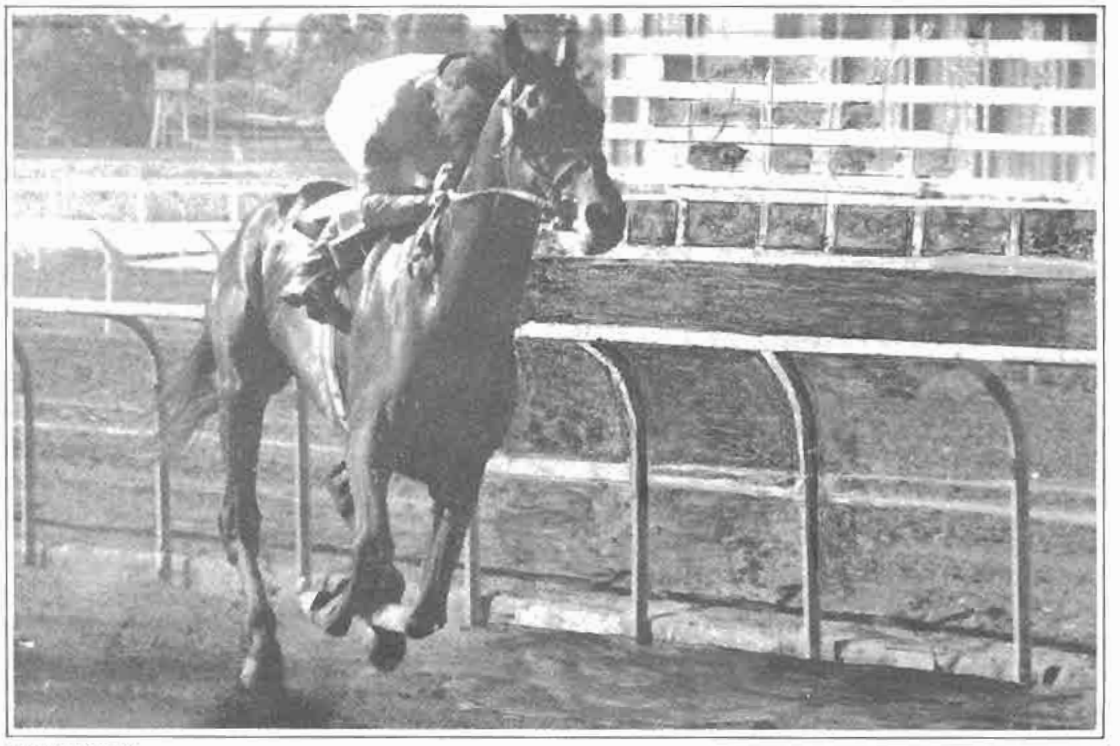
6º Trancazo, con 56 kilos, por St. Ange y Tangora. Jinete: Claudio Leighton.

7º Fioravanti, con 56 kilos, por Dicker y Algarabía. Jinete: E. Silva.

3/4 de cuerpo; 1 cuerpo; 7 cuerpos. Tiempo: 3.18 3/5.
Preparador: Oliverio Martínez. Criador: Haras Barro Blanco.

1977-PANCHICUY -1981

PANCHICUY *1977 mulato*	Francesco	Imbroglio	Again Chtiglia
		Fares	Carapálida Fija
	Población	Proposal	Sideral Sweet Resolve
		Perfilada	Madara Pelagia



PANCHICUY

A través de las historias de los ganadores del St. Leger de Chile hemos podido observar que ciertas condiciones suelen heredarse en el caballo de carrera. Así, por ejemplo, cuando un buen reproductor ha obtenido sus mejores triunfos en cancha de arena, sus hijos muestran cierta tendencia a correr mejor en esa clase de pistas que en canchas de pasto.

Hubo en Argentina un muy buen caballo que se llamó Imbroglio, hijo de Again y Chtiglia, por el invicto Triple Coronado Bahram, que pertenecía a la famosa línea de stayers de Son-in-Law. Este último fue el padre de Foxlaw, ganador de cinco carreras, entre ellas la Ascot Gold Cup y el Jockey Club Stakes, sobre 4.024 y 2.816 metros, respectivamente, uno de cuyos hijos se llamó Foxhunter, que heredó la difícil condición de fondista de su progenitor, ganando también la Ascot Gold Cup, Doncaster Cup y otras carreras. Instalado como reproductor en Argentina en el Haras de La Pomme, fue padre

—entre otros— de Again, que se adjudicó 3 victorias antes de ser enviado a los EE.UU., contándose entre ellas los clásicos Jockey Club de la Provincia de La Plata y el Premio Coronel Martínez; fue, además, 4 veces segundo y otras tantas tercero en 14 salidas a la cancha. Foxona, hija de Foxhunter, fue gran ganadora clásica, ganando 6 de sus trece carreras, entre ellas los clásicos Selección, Criadores, Juárez Celman y Gran Premio San Isidro; completa la trilogía de ases que dio Foxhunter, el ganador del Gran Premio Nacional Argentino de 1949, Swing, que corrió una breve temporada, ganando 4 carreras. La mayor influencia que Foxhunter ejerció en el elevage argentino, la realizó a través de su hijo Fox Cub, que fue leader de padrillos en 1949 y que estuvo entre los 10 mejores en cinco temporadas más.

Again tuvo corta actuación en los EE.UU., regresando a Argentina en donde fue

IMBROGLIO

padre de Imbroglio, nacido en La Pomme en 1955, que fue mejor que su padre como caballo de carrera. Gran fondista y gran arenero, ganó dos años seguidos los mismos tres clásicos en las arenas de Palermo: los 3.500 del Gran Premio de Honor, o Copa de Oro; y los clásicos Ayacucho y Chacabuco. Al año siguiente (1961) fue favorito y ganador del Gran Premio Jockey Club del Perú, en donde batió estrechamente a nuestra campeona Lily Pons. Imbroglio es padre de varios ganadores clásicos en Argentina, como Cartujo, que —adquirido para EE.UU.— ganó allá 8 carreras; El Taura, Dragonero, Madrileña, Sidéreo (Gran Premio de Honor) y Francesco (Federico de Alvear 2.500; General San Martín 3.000 e Irlanda 2.400), seis carreras en total y varias figuraciones. Este último ha sido una excepción en esta línea en cuanto a carreras corridas se refiere, ya que, demostrando una salud y endurance envidiables, salió 38 veces a la pista en busca de la victoria.

FRANCESCO

Francesco ha tenido varios hijos ganadores en nuestras pistas, como Conmovida, Bochinche (clásicos Coronel Santiago Bueras y Quincuagésimo Segundo Aniversario de Carabineros), Jorvel, Francisquita, Gran Visir y —el mejor de todos— Panchicuy, que demostró ser buen arenero y buen fondista, características de esta línea.

Y antes de entrar a ocuparnos de la breve campaña de Panchicuy, permítaseme hacer resaltar un hecho al que me he referido más de una vez, la madre de Panchicuy fue Población, por Proposal y Perfilada, yegua ésta que fue madre de Perfilado, ganador de 4 clásicos y uno de los mejores hijos que tuvo Fuero Real. De buenos antecedentes se puede esperar buenos caballos.

1981 Panchicuy

Don Alejandro Labarca fue el criador de Panchicuy, un hijo de Francesco (por el clásico arenero Imbroglio, ganador en Palermo y Lima), y la yegua Población. Panchicuy sólo corrió hasta el otoño de 1981, 16 carreras en total, de las que ganó cinco, siendo exportado a los EE.UU.

En 1980 tomó parte en 13 pruebas, saliendo de perdedores el 24 de septiembre en una condicional sobre 1.400 metros en el Hipódromo Chile. Poco antes del término de la temporada reapareció en gran estado y ganó tres carreras seguidas, en 1.400 metros, 1.900 handicaps las últimas dos, en el Hipódromo Chile, y

coronó su "suite" batiendo a Baltanás, Don Masa e Il Patrone, en el Clásico Fin de Año sobre 2.000 metros, en la misma pista.

El 13 de febrero de 1966 Prólogo inscribió su nombre entre los 10 ganadores que, hasta la fecha, ha tenido la TRIPLE CORONA de la hípica chilena. Han transcurrido más de 21 años desde la realización de tal hazaña, lo que por sí solo certifica cuán difícil es lograrla. Desde 1969 en que el St. Leger se corre en el Hipódromo Chile, las dificultades se hicieron mayores por el hecho de que su pista es de arena y no de pasto como son las del Club Hípico y Valparaíso Sporting Club, sobre las que se corren El Ensayo y el Derby, que son los clásicos que la integran. El "Triple Coronado" futuro, deberá contar con mayor capacidad y destreza para sobreponerse a todas las circunstancias. Premio Nobel, ganador de El Ensayo y el Derby tuvo la oportunidad de cumplir este anhelo en 1981, pero —desconocedor de la pista en la que corría por primera vez— fue superado por Panchicuy y Dolphin. La nota gráfica lo muestra después de su victoria en el Derby.

Llevado a Viña del Mar reapareció en el Derby, que fue ganado por Premio Nobel, en donde no fue tabla. Pero vuelto a Santiago se rehabilitó ampliamente en el "St. Leger", derrotando a Dolphin y Premio Nobel, que pagó tributo a su desconocimiento a la pista. La última actuación en Chile de Panchicuy fue en la milla y media del Clásico Otoño, en el Club Hípico, en donde sólo pudo rematar tercero de Premio Nobel y Chalotín, a 7 cuerpos del hijo de Balconaje. Poco después Panchicuy voló a Estados Unidos.

---

7 de marzo de 1981, Premio "St. Leger", 3.000 metros, cancha normal, con un premio de $ 1.000.000 al 1º.

1º Panchicuy, con 56 kilos, por Francesco y Población, del Stud "Francisco Javier". Jinete: Sergio Vera.

2º Dolphin, con 56 kilos, por Clever y Obstinada. Jinete: Claudio Leighton.

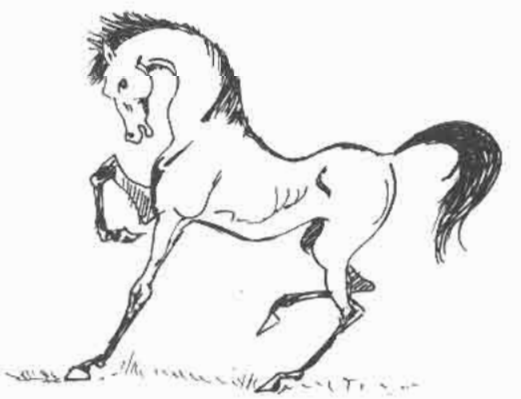
3º Premio Nobel, con 56 kilos, por Balconaje y Polita. Jinete: Sergio Vásquez.

4º Platón, con 56 kilos, por Parbury y Amarillita. Jinete: R. Herrera.

5º Metapío, con 56 kilos, por Decano y Radiant Light. Jinete: J. Berríos.

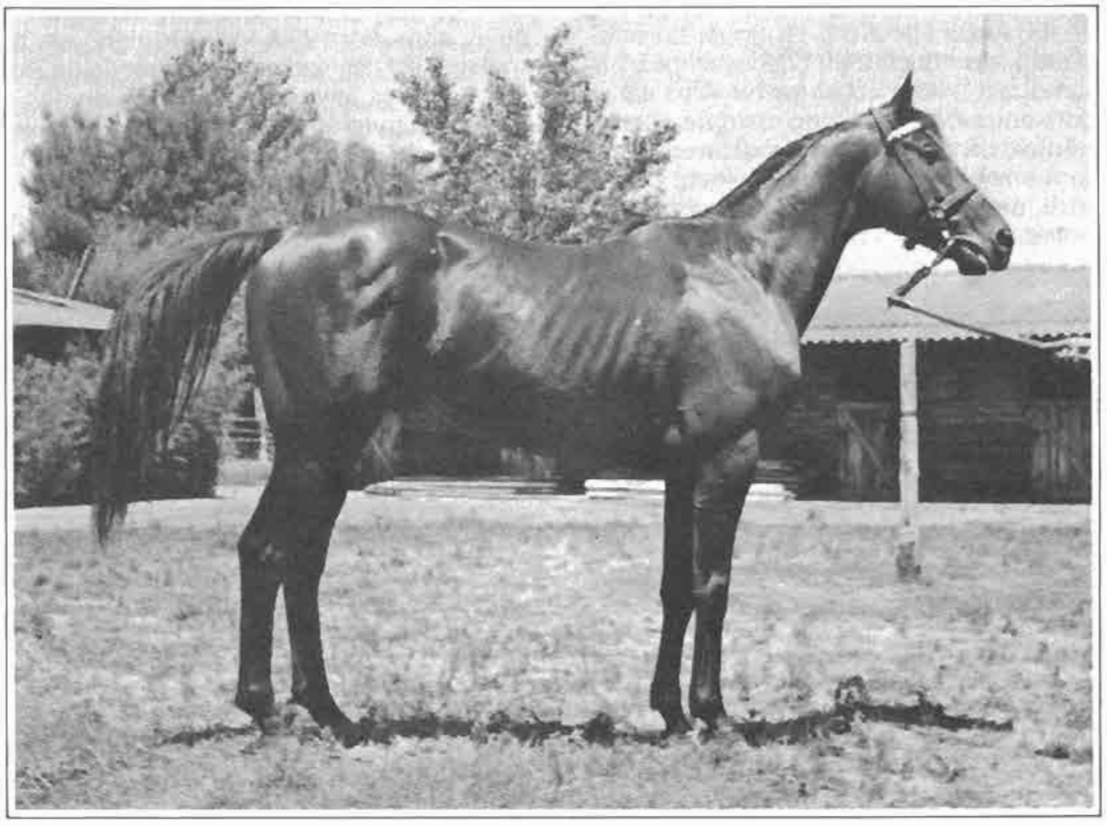
1 cuerpo; 4 cuerpos; 15 cuerpos. Tiempo: 3.10 4/5.

Preparador: Miguel Baeza. Criador: Sr. Alejandro Labarca B.



1978-MAPALO-1982

MAPALO *1978 colorado*	Mr. Long	Sea Bird	Dan Cupid Sicalade
		Kessette	Chamossaire Kess
	Santa Gema	Silver Moon III	Seductor Crescent
		Jordania	Manipour Joyera



MAPALO

Entre los más famosos caballos que ha producido el elevage norteamericano figura el tordillo Native Dancer, un performer que en la década del 50 fue un ídolo de los aficionados, por su guapeza en las luchas del turf. Su lejano antecesor británico fue Sickle, primer hijo de la mundialmente célebre Selené (madre de Sickle, Pharamond, Hunter's Moon e Hyperion). Este Sickle fundó en los Estados Unidos su propia línea paterna que inició con mucho éxito, pues fue dos veces leader de padrillos y padre de numerosos ganadores, entre los cuales 42 de ellos triunfaron en "Stakes". Uno de estos fue Umbreakable, que cumplió su campaña en Inglaterra, en donde se adjudicó el Richmond Stakes y Victoria Cup. No fue el mejor hijo de

SICKLE

Sickle, ni mucho menos. Este título le fue adjudicado al famoso Stagehand que, entre otros Stakes, ganó un sensacional Santa Anita Handicap en un duelo encarnizado con Seabiscuit, "El Campeón del Handicap". Pero como se ha visto en más de una oportunidad, no siempre el mejor hijo de un determinado padrillo se constituye en el continuador de su línea, y en ese caso dicha faena le correspondió a Umbreakable.

Umbreakable, nacido en 1935, tenía por madre a Blue Grass, una hija del Stayer Prince Palatine y dio ganadores desde su primer grupo. Sus hijos corrieron durante 17 años en los Estados Unidos, logrando un total de 967 victorias. Pero ningún gran evento se cuenta entre ellas, salvo el logrado por Polinesian, que fue su mejor hijo, ganador del Preakness Stakes y del Withers Stakes.

NATIVE DANCER

Con Polinesian en el criadero la línea se fue para arriba, porque en su primera generación dio al notable tordillo Native Dancer, que prácticamente arrasó con cuanto rival se le presentó a los dos años, ganando las nueve carreras en que intervino a esa edad, entre las que estaban las más importantes reservadas a los "juveniles". Se hizo un hábito entre los aficionados a las carreras ir a contemplar y aplaudir los triunfos del hermoso tordillo que en mitad de la recta se desprendía de sus acompañantes para rematar victorioso en medio de los jubilosos aplausos de sus admiradores. En los 1.300 del Futurity Stakes, que ganó por 2 1/2 cpos., empató el record mundial de 1.14 2/5 para la distancia. Esta fue su victoria más "estrecha", pues las restantes fueron entre 3 1/2 y 6 cuerpos. Se le asignaron 130 libras en el Handicap libre de 2 años, 6 libras por arriba del segundo, y, naturalmente, fue votado "potrillo del año".

Cuando Native Dancer inició su campaña de 3 años en 1953, por primera vez se transmitían las carreras por televisión. La fama que ya le habían dado los diarios y revistas se vio ahora multiplicada a millones de espectadores, aunque nada supieran de hípica, pues el color tordillo del ídolo era inconfundible, y su acción podía ser claramente observada hasta por el más lego. Fue así como todos lo "vieron" imponerse en sus dos stakes anteriores al Derby de Kentucky: el Gotham y el World Memorial Stakes.

¿Quién puede ignorar en los EE.UU. el Derby de Kentucky?... La carrera más popular, bien llamada "De las Rosas", porque al ganador se le pone en el cuello lo que bien podríamos definir como un "chal" primorosamente bordado con capullos de rosas rojas, adorno con que regresa al pesaje llevado de la brida por su feliz propietario. ¡Ahí estaban, pues, el día del Derby!... Miles en Churchill Downs, el hipódromo que ese día se hace estrecho. Y millones "pegados" a los televisores esperando una nueva victoria del fabuloso tordillo... ¡Partieron!... y Eric Guerin, jinete del favorito, plegó el tordillo hacia los palos para no dispensar ventajas en la curva, y al pasar por primera vez frente a las tribunas, siete rivales corrían delante de él. En la primera curva, Money Broker cambió bruscamente de línea y estrelló al tordillo, pero éste se repuso rápidamente, y sin perder los palos, avanzó por el lado interior hasta ubicarse cuarto, detrás de Dark Star, que señalaba rumbos seguido por Correspondent y Straight Face, cuando la carrera se hacía en la curva final.

En los comienzos de la recta, los dos últimos nombrados retrogradaron batidos y entonces Dark Star, que era el segundo favorito, quedó libre al frente, cortado dos cuerpos y medio sobre el tordillo que acudió en su busca. Pero ante los espectadores estupefactos, el puntero no se entregó, presentándole fiera y desesperada lucha al hasta entonces invicto, y en un final de angustia, lo batió por la cabeza... Dark Star, propiedad de Harry Guggenheim, era un buen potrillo. Había ganado el Hialeah Juvenile Stakes, tercero en el Futurity, ganado por Native Dancer y se había adjudicado, recientemente, el Derby Trial Stakes. El tordillo se rehabilitó de inmediato ganando el Withers Stakes, siendo luego embarcado a Pimlico para correr el Preakness. Aquí siguió al leader Dark Star sin perderle pisada y lo dejó atrás en el último codo, recibiendo enseguida el ataque que de refresco le llevó Jamie K.al que conducía el insigne jinete Arcaro, y en un final emocionante lo doblegó por pescuezo.

Este as de la fusta expresó que en el Belmont cambiaría la cosa, pero en la milla y media el tordillo volvió a ganarlo, esta vez por 1 1/2 cpo. El tordillo se anotó a continuación el Dwyer, Arlington Classic, Travers y American Derby. En esta carrera se golpeó el nudo de la pata izquierda y no volvió a correr hasta el año siguiente.

Como paréntesis diremos que Dark Star se mancó gravemente en el Preakness. No pudo correr más y fue buen padrillo.

Las tres últimas carreras de Native Dancer fueron otros tantos triunfos en la división "Handicap Horses", con pesos prohibitivos y como se mancara después de su tercera aparición, su propietario y criador, A.G. Vanderbilt, lo hizo retirar inmediatamente de las pistas. Pese a no haber actuado en ninguna temporada más, por unanimidad fue votado "Caballo del año". Sólo un caballo ha habido en los EE.UU. más popular que Native Dancer, dice la acreditada Revista The Blood Horse. Ese fue el coloso Man O'War, "El mejor de todos los tiempos"...

Native Dancer produjo buenos ganadores de Stakes en los EE.UU., como Pan Dancer, Raise a Native, Native Charger y otros, y ganó fama internacional gracias a su hija Hula Dancer, que fue a correr a Francia en donde se mantuvo invicta a los dos años, ganando entre otros premios, el Grand Criterium. En Inglaterra se impuso en las Mil Guineas y el Champion Stakes, y vuelta a Francia se adjudicó el Prix du Moulin de Longchamp, confirmando sus poco comunes condiciones.

Otro hijo del tordillo que corrió en Francia fue el alazán Dan Cupid, cuya madre, Vixenette, era hija de Sickle, fundador de esta línea. Su padre tenía 20 años cuando la engendró (1944) y ella tenía 12 años cuando parió a Dan Cupid. Este tenía —en consecuencia— un "inbreeding" de 4 x 2 sobre Sickle, pero con grandes diferencias de edad (34 años entre Dan Cupid y Sickle), que lógicamente no puede tener el vigor que a esta raza le es indispensable. La "vejez" de las líneas se traduce en caballos débiles que aguantan poco training y que, a veces, no responden en el haras.

Dan Cupid ganó 3 carreras de mil metros en Francia a la edad de dos años. Fue segundo, tercero y cuarto en las otras tres en que participó. Al año siguiente ganó los Prix de St. James y des Pourtalés y escoltó a Herbager —a pescuezo— en el Derby francés. Fue tercero en el Prix Adam y no corrió más.

SEA BIRD

Sea Bird, campeón mundial en 1965, pertenece a su primer grupo. Sicalade, su madre, sólo tiene 6 años de diferencia con él. Es hija del notable performer y padrillo Sicambre, y tiene un "inbreeding" de 4 x 4 (siempre me refiero a generaciones libres) sobre Rabelais. En la práctica se ha visto y he hecho un estudio publicado en mi obra "La Herencia en el Caballo de Carrera", mostrado que cuando el padre tiene un "inbreeding" que ningún paren-

tesco tiene con el de la madre, se produce un fenómeno de vigorización semejante a la Heterosis que beneficia al producto así logrado. Sea Bird ganó todas las carreras que corrió, menos la de su debut, batido por su compañero de caballeriza Grey Dawn pero sí todos los restantes grandes clásicos en que intervino, entre ellos el Derby de Epsom y el Gran Prix de l'Arc de Triomphe, siendo después arrendado como reproductor para los EE.UU. Aquí dio buenos ganadores, pero no lo que de él se esperaba, y al término del contrato fue reembarcado para Francia, donde murió a los pocos meses.

Sea Bird fue el padre de Mister Long.

1982 Mapalo

En el quinquenio 1982-3-4-5-6 se produjo en el elevage chileno un hecho notable, que nunca se había registrado. El mismo reproductor ganó la estadística por premios logrados por sus hijos. Este fue Mr. Long. Creemos que basta lo dicho para cimentar su fama y en ella no nos detendremos por no ser motivo de esta obra.

MR. LONG

Mapalo, que fue el ganador del "St. Leger" de 1982, era hijo de Mr. Long y aunque no fue el mejor de sus productos ni mucho menos, contribuyó con importantes aportes clásicos a encumbrarlo —por primera vez— al primer lugar de la estadística.

Aunque Mapalo debutó ganando en una carrera de 1.100 metros el 1º de marzo en el Club Hípico y fue después escoltador de St. Mesme en los 1.500 de la Especial Bernardo Zegers, su campaña de 1981 fue deslucida. Un triunfo en 10 salidas dice poco y nada. Pero en 1982, en tiros de cierto aliento y en las arenas de La Palma, el caballo se largó a correr haciendo honor a sus pergaminos, imponiéndose en dos compromisos de 1.900 metros que reflejaron su positiva evolución. Así llegó el 6 de marzo, en que el recorrido del St. Leger fue rebajado a 2.650 metros, y Mapalo logró su mejor triunfo batiendo al excelente Jerife y a 8 coetáneos más que valían menos que el hijo de Jalón. Posteriormente Mapalo ganó el Clásico República Oriental del Uruguay, postergando una vez más a Jerife; pero dicho sea en abono del vencido, éste le dispensaba 7 kilos al vencedor y la diferencia fue sólo de un pescuezo.

En su campaña de 1983 Mapalo logró dos triunfos de categoría en los clásicos Strong, sobre 1.800 metros y Fígaro sobre 1.700. En el primero de ellos superó a Metapío por 1/2 pescuezo; y en el segundo a Vaquerizo por 3/4 de cuerpo. Logró también dos honrosos segundos puestos en sendos compromisos clásicos: de Torremar en el España, penalizado con el top weight y de Huallatiri, en los 1.900 del Premio Colombia en La Palma. Ya no era el buen caballo de antes y las intentonas que realizó en 1984, 8 en total, en nada contribuyeron ni a su gloria ni a su economía.

---

6 de marzo de 1982, Premio "St. Leger", 2.650 metros, pista normal, con un premio de $ 1.200.000 al 1º.

1º Mapalo, con 56 kilos, por Mr. Long y Santa Gema, del Stud "Quena". Jinete: Pedro Cerón.
2º Jerife, con 56 kilos, por Jalón y Kovna. Jinete: Sergio Vera.
3º Barraqueño, con 56 kilos, por Zorro Rojo y Boniclaire. Jinete: M. Alvarez.
4º El Firmeza, con 56 kilos, por Clever y Obstinada. Jinete: Luis Muñoz.
5º Kilan, con 56 kilos, por Concern y Amante. Jinete: Gustavo Barrera.
6º Noble Amigo, con 56 kilos, por Fasto II y Rebotaba. Jinete: J. Castillo.
7º Papábile, con 56 kilos, por Parbury y Jessel. Jinete: Adolfo González.
8º Boniperti, con 56 kilos, por Straight Die y Jactanciosa. Jinete: Sergio Azócar.
9º Granit d'Or, con 56 kilos, por Señor Flors y Espiga de Oro. Jinete: Claudio Leighton.
10º Comendador, con 56 kilos, por Court Dancer y Crazi Love. Jinete: Fernando Díaz.

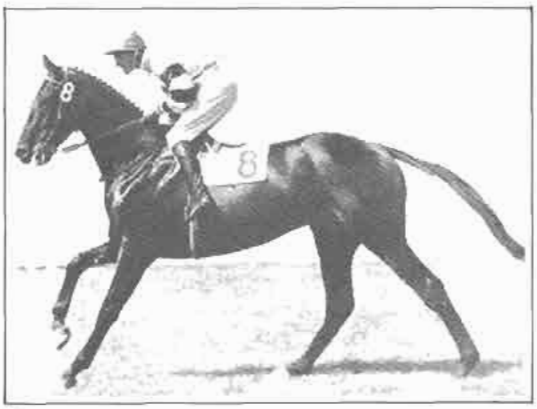
1 1/2 cuerpo; 7 cuerpos; nariz. Tiempo: 2.44 4/5.
Preparador: Juan Zúñiga. Criador: Haras Santa Amelia.

1979-MOMENTO -1983

MOMENTO *1979 mulato*	Proposal	Sideral	Seductor Starling II
		Sweet Resolve	Honeyway Resolution
	Mundana	Atys	Selim Hassan Alikidyo
		Aristócrata	Treble Crown Perla White

MOMENTO

Treble Crown, que fue en Chile un buen padrillo (Liberty, Abril, Atlantic Ocean y otros), fue excelente abuelo materno y varios años leader de la respectiva estadística. Pero lo más interesante en todo esto es constatar que —las hijas de sus hijas— mantuvieron en cierto grado esta difícil condición, cuando fueron cruzadas con padrillos de buenos antecedentes. Una hija de Treble Crown y de la ganadora Perla White, fue Aristócrata, que ganó 8 carreras y tuvo algunas figuraciones en clásicos de segunda categoría, la que presentada a Atys produjo a Mundana, ganadora de 4 carreras, incluso el Clásico Obras Sociales de Punta Arenas. La importancia de Atys y su descendencia para nuestro elevage radica en el hecho de ser hijo de Selim Hassan (Hyperion y Blanc Mange) que fue padre, en Argentina, de Desplante (Polla de Potrillos y 3 clásicos más), Tanteo (6 clásicos), del fenomenal Yatasto, cuádruple coronado y de 19 clásicos en total incluida su victoria en el Municipal de Maroñas.



YATASTO

del Gran Premio San Isidro y dos veces del Gran Premio de Honor. Yatasto fue, además, buen reproductor en Argentina, y su hijo Yatanahuel fue ganador de importantes clásicos. Selim Hassan fue también el progenitor de Yauca, que corrió una breve temporada, ganando los clásicos Criadores y Selección antes de emprender viaje a EE.UU., en donde fue ganadora. Estos y otros llevaron a Selim Hassan al primer lugar de la estadística de reproductores en 1951 y 1953; y sus nietos maternos hicieron otro tanto diez años después, ubicándolo como el mejor abuelo en 1961 y 1962.

Mundana fue madre de dos hermosos y fuertes potrillos: Moduño (Nacional Ricardo Lyon, Derby, República de Chile) exportado a los EE.UU., y Momento, héroe de nuestra historia, tan buen corredor como su hermano mayor.

Antes de entrar a la síntesis de su brillante actuación, echemos un rápido vistazo a sus antecedentes paternos, porque a los hípicos les agrada conocer la procedencia de los buenos caballos.

Es bien sabido que —desde sus primeros pasos— nuestro elevage recurrió al mercado que le ofrecía Argentina. A comienzos de este siglo los haras de la vecina República podían vanagloriarse de contar con reproductores tan buenos como los mejores ingleses. Allí estaban Cyllene, Old Man, Diamond Jubilee, Pietermaritzburg, Your Majesty, Jardy, Tracery y otros que produjeron numerosos y grandes ganadores clásicos. La tradición de las grandes adquisiciones de padrillos continuó y Copyright (padre del fenomenal Congreve), Silurian, Full Sail, Selim Hassan, Gulf Stream, Aristophanes y Argur contribuyeron a mantener el buen nivel y nombradía del elevage argentino.

Ello benefició —como es lógico— a nuestro turf. Orán, Eclair, Mustafá, Citoyen, Campanazo, Scelto y muchos más, provienen de Argentina, y todos ellos contribuyeron a mejorar el estándar de nuestro caballo F.S.

Full Sail (Fairway y Fancy Free, propio hermano del crack Blue Peter, ganador de las Dos Mil Guineas y Derby de Epsom antes de la II Guerra Mundial) no sólo fue un gran padrillo, encabezando dos veces la estadística (1946 y 1948), sino que perfeccionó su performance con tres victorias en la estadística de abuelos maternos (1955, 1957 y 58) evidenciando con ello la consistencia de su estirpe. Uno de sus hijos, Seductor, ganó los clásicos Zubiaurre, Miguel Cané, Comparación, Gran Premio Jockey Club y Gran Premio Nacional, performances que lo ubicaron como el mejor 3 años de 1946. Fue padre de 7 destacados ganadores clásicos y abuelo de otros tantos y desde 1957 adelante su nombre figura entre los 10 mejores reproductores.

Sideral (Seductor y Starling) no ganó ninguno de los grandes clásicos que se había adjudicado su padre. Ganó los premios Comparación, Brasil y América en una campaña que se prolongó tres años. (Irmak, ganador del Gran Premio Nacional fue, posiblemente, el mejor hijo de Seductor). Pero cuando Sideral ingresó

SIDERAL

al haras, inmediatamente empezó a demostrar condiciones insospechadas, escalando ubicaciones en las estadísticas que lo llevaron a establecer un record mundial nunca antes alcanzado: en 1967 ganó la Estadística de Padrillos y la de Abuelos Maternos, simultáneamente. Este fue el padre de Proposal, cuya madre Sweet Resolve es nieta del gran jefe de raza Fairway, del cual también desciende —en

línea directa— Sideral, registrándose así un "inbreeding" 3 x 2 sobre el padre de Full Sail.

Proposal ganó sólo dos carreras en Buenos Aires, pero figuró honrosamente en las tres más importantes carreras del turf argentino: Gran Premio Jockey Club, en donde remató tercero del invicto Forli y Atónito. Segundo del invicto en el Gran Premio Nacional ; y tercero del mismo y Aller en los 3.000 metros del Pellegrini, en donde Forli pasó a la categoría de *grande* al hacer suya la cuádruple corona. Figuró entre los tres primeros en sus pocas presentaciones clásicas posteriores hasta los 3.500 del Gran Premio de Honor, en donde se mancó de gravedad y no pudo correr más. En las carreras en donde no se topó con Forli, que era muy superior a todos sus coetáneos, Proposal tuvo que correr más de una vez con su compañera de caballeriza Himera, en beneficio de la cual debió hacer el tren en el Comparación y Miguel A. Martínez de Hoz, en donde él llegó segundo y tercero. Pero a pesar de haber corrido al sacrificio, en todos dejó la impresión que se trataba de un buen caballo.

PROPOSAL

Adquirido para Chile por el Haras Curiche, ha sido padre de excelentes ganadores clásicos: Moduño y Momento propios hermanos; Everton, Komaico, Semillón, Llamado, Clarín, Marileo, Guitarrón, Keluna, Michelle, Semillero, han hecho figurar su nombre —2 veces— como padre de ganadores del Derby (Moduño, Semillero) aparte de otros importantes premios como Nacional Ricardo Lyon y St. Leger, honor difícil de lograr.

1983 Momento

Momento fue un hermoso caballo mulato, hijo de Proposal y Mundana, yegua ésta que fue también la madre de Moduño (ganador del Derby) productos que serían suficientes para catalogarla como una de las más notables yeguas de cría de la presente década. A su padre Proposal lo vimos correr en Buenos Aires en el Gran Premio Carlos Pellegrini, que hizo suyo el invicto Forli, en donde él remató tercero. Pero Juan Lapistoy, preparador de ambos, con el que estuvimos conversando en su caballeriza, me dijo: "Este" (refiriéndose a Proposal) no anda bien en cancha blanda y ahí está su peor enemigo". De todas maneras hizo una gran carrera, porque Forli completó con el Pellegrini la "Cuádruple Corona", entrando con ello al privilegiado círculo de LOS GRANDES.

Momento, que era de una velocidad pasmosa, debutó el 5 de febrero de 1983 en el Hipódromo en un compromiso de 1.200 metros, en donde ganó por 11 cuerpos... En el Clásico Selección de Potrillos, sobre igual distancia, ganó en forma angustiosa a Vamos Bien, que remató a ventaja perceptible de él, mientras Fundamento llegaba a 1/2 cuerpo en un final no recomendable para cardíacos... Ganó a Jorge en el Tanteo de Potrillos, pero sufrió luego tres derrotas: a manos de Gitano en los 1.300 del Augusto Breque; de Jorge en los 1.500 de las Dos Mil Guineas y batido nuevamente por su enconado enemigo, Jorge, en los 1.900 metros del Grand Criterium. En esta oportunidad, Momento —con su incomparable velocidad— tomó no menos de 15 cuerpos sobre sus rivales y en la curva de los 900 parecía imposible que pudiera perder. Pero en la recta empezó a flaquear mientras Jorge arremetía como bala por el centro de la pista y casi encima de la raya le dio caza, batiéndolo por 1/2 cuerpo. Los otros llegaron a 14 cuerpos... Se le fue el triunfo y la monta a Vera...

Se rehabilitó ampliamente en los 2.000 metros del Gran Premio Criadores, adelantándose 12 cuerpos a Barajador.

Intervino en los 2.400 de EL ENSAYO, que Lonquimay le ganó a Carro Viejo y Medieval en record, pero —desconocedor de la cancha— desapareció en los comienzos de la recta.

Volvió a sus viejos lares, las arenas de La Palma, y cerró su campaña del año con otra convincente victoria en el "St. Leger", que fue acortado a 2.200 metros que

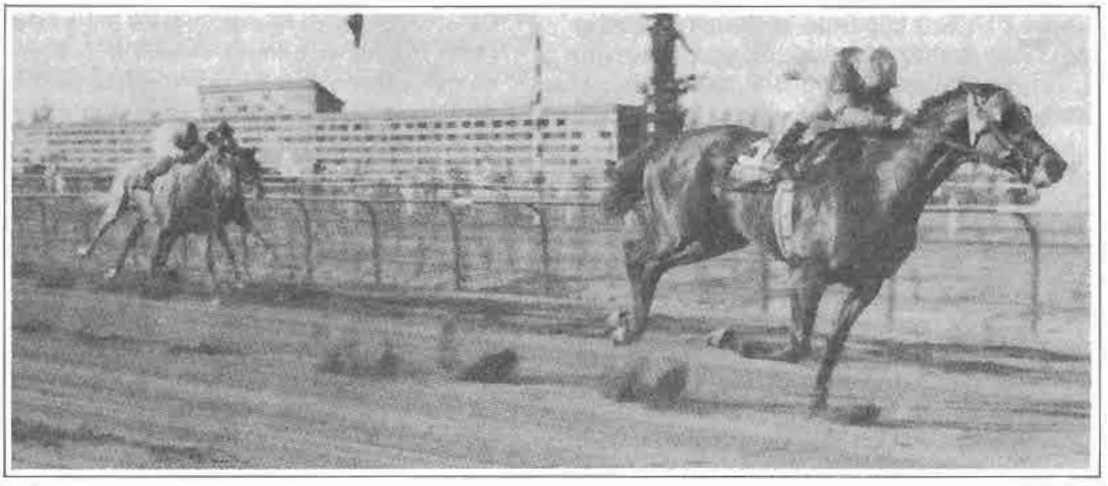
ganó al galope, por 4 1/2 cuerpos sobre Jorge, mientras Lonquimay, ganador de El Ensayo, se clasificaba tercero a 1 1/4 cuerpo.

Después de corto y merecido descanso, Momento reapareció en los 2.000 metros del Gran Premio Latinoamericano, en donde intervinieron 14 selectos adversarios de Argentina, Chile, Brasil y Uruguay, y que tuvo un desarrollo y final emocionantes, puesto que Momento hasta cien metros de la raya ganaba la carrera después de haber corrido todo el tiempo a la descubierta; por fuera atropellaba High Master como bala y Latino descontaba terreno por los palos con vertiginosa rapidez. High Master se llevó el triunfo, con 3/4 de cuerpo sobre Momento que por nariz superó a Latino, un caballo hermoso y regordete que no dejaba adivinar sus buenas condiciones. Poco después Momento fue exportado a EE.UU.

3 de diciembre de 1983, "St. Leger", 2.200 metros, pista normal, con un premio de $ 4.000.000 al 1º.

1º Momento, con 56 kilos, por Proposal y Mundana, del Stud "Lo Pinto". Jinete: Pedro Cerón.
2º Jorge, con 56 kilos, por Iram y Janette. Jinete: Luis Muñoz.
3º Lonquimay, con 56 kilos, por Jayán y La Menita. Jinete: Sergio Vásquez.
4º Jovial, con 56 kilos, por Vagabundo y Jácara. Jinete: Fernando Díaz.
5º Putifar, con 56 kilos, por Paderoso y Marequena. Jinete: P. Herrera.
6º Medieval, con 56 kilos, por Mediatore y Gaita. Jinete: Gustavo Barrera.
7º Pañolero, con 56 kilos, por Sovereign Deck y Prohibida. Jinete: J. Barraza.

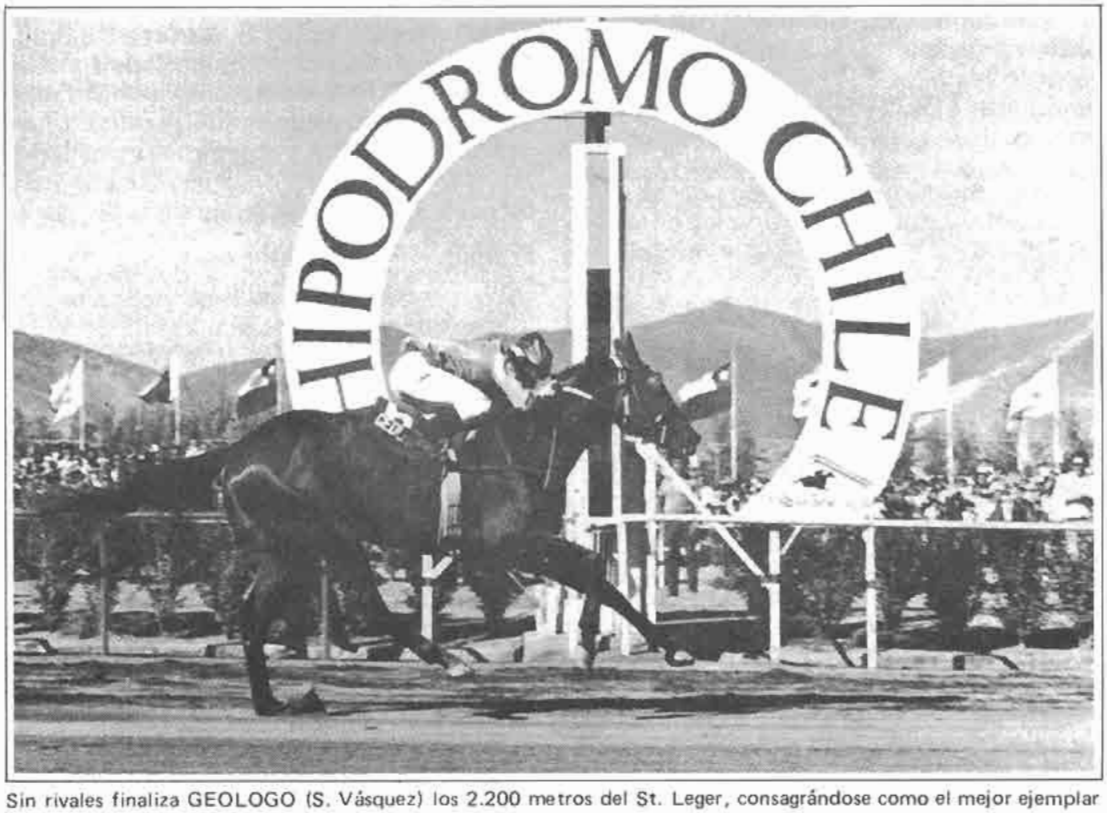
4 1/2 cuerpos; 1 1/4 cuerpo. Tiempo: 2.18 1/5.
Preparador: Sergio Romero. Criador: Haras Curiche.



Aplastante y consagratoria victoria consigue MOMENTO (Pedro Cerón) en el St. Leger.

1980-GEOLOGO-1984

GEOLOGO *1980 colorado*	Frampton Delight	Misty Flight	Princequillo
			Grey Flight
		Frampton Fair	County Delight
			Findelen
	Geórgica	Pizarro II	Argur
			Pomaré
		Gigüela	Ghirlandaio
			Saya

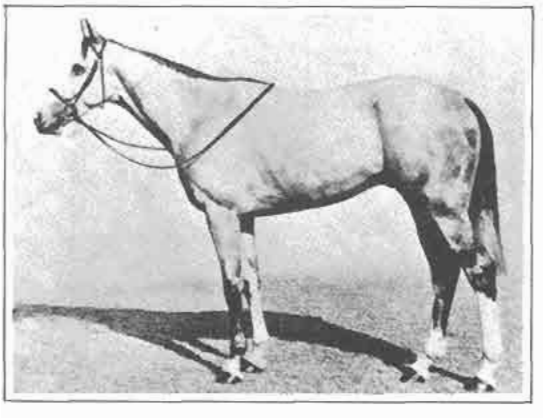


Sin rivales finaliza GEOLOGO (S. Vásquez) los 2.200 metros del St. Leger, consagrándose como el mejor ejemplar de la generación 1981.

Princequillo (Prince Rose y Cosquilla, por Papyrus, ganador del Derby de Epsom, protagonista del célebre duelo con el americano Zev) nació en Inglaterra en 1940 y fue exportado de un año a los Estados Unidos. Fue un gran corredor, especialmente en tiros de aliento, y de 33 veces que salió a la pista, obtuvo la victoria en 12; fue 5 veces segundo y tercero en 7. La Saratoga Cup (2.800), en record; el Saratoga Handicap (2.011) y la Jockey Club Cup (3.200) fueron sus triunfos más significativos. Fue un excelente reproductor, encabezando la estadística en 1957 y 1958; y el año 1962 fue tercero en la estadística inglesa, gracias a su hijo Tambourine, que ganó el Derby de Irlanda. El más famoso hijo de Princequillo fue Round Table, que ganó 43 carreras y US$ 1.749.896 y que después fue el padre de Baldric, ganador en Inglaterra de las Dos Mil Guineas y del Champion

GEOLOGO

Stakes. Y el de más mala suerte fue Prince Simon, que fue batido —por cabeza en las Dos Mil Guineas— por el tordillo Palestine; y por pescuezo en el Derby de Epsom por Galcador. Volvió a EE.UU. y fue padre de ganadores. Más de 1.500 carreras ganaron los hijos de Princequillo, sobrepasando los 11 1/2 millones de dólares en premios.



MAHMOUD

Uno de los hijos de Princequillo —aunque no de los de mayor tonelaje— fue Misty Flight, que era nieto materno del famoso tordillo Mahmoud (ganador del Derby de Epsom en tiempo record, cuyo padre, Blenheim, ganó también la gran carrera inglesa), habiendo ido a parar, ambos, a los EE.UU. como padrillos, en donde pelearon las estadísticas (Bleheim la ganó en 1941; Mahmoud en 1946; y ambos figuraron honrosamente entre los mejores después de los años señalados). En 1957 los dos primeros lugares de la estadística de abuelos maternos fueron para Mahmoud y Blenheim, separados por menos de US$ 300.000; en los años siguientes se alternaron en el segundo y tercer lugares, aventajados por Bull Lea, bajando a 3º y 4º en 1960. Si se considera que en los EE.UU. existen unos 5.000 padrilos, los records de Blenheim y de su hijo Mahmoud son excelentes.

PRINCEQUILLO

Misty Flight ganó 8 carreras en los EE.UU., incluso el Remsen Stakes y más de US$ 130.000 en premios, siendo padre —además de Frampton Delight— de varios ganadores de Stakes, como North Flight, Hasty Flyer, Night Invader, Glasell B. y otros que sumaron muchas victorias.

Frampton Fair, madre de Frampton Delight, era nieta del Triple Coronado Count Fleet y bisnieta del extraordinario Man O'War a través de War Relic, buen padrillo.

Con escasa producción en el Haras La Compañía —que lo importó en 1979— Geólogo (Frampton Delight y Geórgica, por cuyas venas corre la sangre de Argur, padre del renombrado Arturo A) ha sido el mejor hijo que ha dado Frampton Delight, que fue el mejor caballo que corrió en Chile en 1984 en el Hipódromo Chile.

No es de extrañar, entonces, que Frampton Delight haya sido un buen performer en los EE.UU., en cuyos hipódromos corren anualmente unos 100.000 caballos, logrando 9 victorias; 10 segundos lugares y 7 terceros puestos. Belmont Park y Aqueduct, ubicados en el Estado de Nueva York, son los más importantes hipódromos de La Unión. Y fue en ellos donde Frampton Delight obtuvo sus victorias, entre ellas 2 stakes sobre largos recorridos: el Gallant Fox sobre 2.600; y el Display de 3.600. Había empezado ganando en 1.200 metros; fue ascendiendo a 1.700, 1.800 y terminó demostrando que era un buen stayer en Stakes de grupo II y III.

1984 Geólogo

Contados han sido los buenos reproductores "americanos" que han sido adquiridos para Chile, porque antes se tenía la duda sobre la limpieza de sus papeles. Según se decía, la Guerra Separatista de Norte contra Sur, durante la Presidencia de Abraham Lincoln, desbarató y dispersó muchos criaderos de caballos fina sangre de Kentucky y otros estados y el "reconocimiento" de los ejemplares que se salvaron de los estragos de la guerra no fue muy convincente para los entendidos en genealogía. Y si una yegua alazana, sin marcas especiales, pudo substituir a otra semejante físicamente, la herencia genética pudo ser muy distinta.

Ello, sin embargo, no fue obstáculo para que Burgomaster, por ejemplo, hijo de Hamburg y Hurley Burley (americano de vientre y lomo, con "lagunas" en su pedigree) fuera en el Haras Cunaco un reproductor de primera clase. Sebastopol y Glasgow, de su primer grupo, ganaron una vez cada uno nada menos que al coloso Salpicón cuando el hijo de Val d'Or estaba en pleno apogeo. Ródano, André Chenier, y muchos más cimentaron su fama. Burgomaster fue ganador del Belmont Stakes que ahora está clasificado en grupo I y que es la carrera más importante de la "Triple Corona Americana".

FRAMPTON DELIGHT

Mr. Long, Quick Decision, Settlement Day o Frampton Delight, exhiben pedigrees "modernos" entroncados con rancias familias equinas de la aristocracia caballar británica. La nebulosa de pretéritos tiempos nada tiene que ver con ellos y sólo falta que sus bondades se sigan trasmitiendo en beneficio y provecho de nuestro caballo F.S. de carrera.

Geólogo, héroe de nuestra historia, fue el mejor hijo de Frampton Delight que corrió en Chile, mulato fuerte y magro, que suele ser ventajoso mientras soporta los rigores del training, pero bien musculoso y de buenas patas. Desgraciadamente, murió cuando tenía cuatro años, lo que constituyó una sensible pérdida para nuestro turf.

Debutó victoriosamente el 28 de enero en el Hipódromo Chile, en una condicional para productos de dos años, en donde superó a Queltehue y 12 más. Obtuvo el triunfo "por secretaría" en los 1.200 del Selección de Potrillos, que fue ganado en la cancha por Firme. Sólo un pescuezo los separó a la llegada. En su confrontación siguiente, que fueron los 1.300 del Clásico Augusto Breque Espinoza, Firme volvió a ganarlo, y esta vez el resultado de la carrera quedó a firme. Se rehabilitó Geólogo en los 1.400 metros del Premio Jaime García Huidobro Domínguez, en donde Swami, Chistoso y Chasco fueron sus más próximos escoltadores, pero en el Clásico Domingo 2º Herrera, Swami y Taitonto lo postergaron al tercer lugar.

A contar de este momento Geólogo —al que su caballeriza le dio un corto y reparador descanso— fue acentuando claro dominio sobre sus coetáneos y los clásicos Tanteo de Potrillos, Dos Mil Guineas, Grand Criterium (1.900 metros) y Gran Premio Criadores (2.000 metros) fueron acrecentando sus haberes.

Se incurrió con él en el mismo yerro que con Momento se había incurrido el año anterior. Fue a disputar EL ENSAYO en el Club Hípico, en donde no jugó papel alguno. Bien se ha dicho que los errores siempre se repiten.

Pero como Sergio Vásquez vio durante el desarrollo de EL ENSAYO que su potrillo no se adaptaba ni a la "mano" ni al césped de Club Hípico, sencillamente lo dejó actuar a plena voluntad no exigiéndole inútil y estéril desgaste. Fue así como al llegar a la disputa del "St. Leger", segunda etapa de la "Triple Corona del Hipódromo", Geólogo estaba hecho un león y prácticamente aplastó a los once anotados que le salieron al paso, y no decimos rivales porque ninguno lo fue en realidad, sino meras comparsas que finalizaron lejos de él, en final desgranado y sin otra emoción que la que experimentaron sus numerosos parciales que le brindaron una cerrada salva de aplausos cuando su ídolo se rehabilitaba nada menos que con una ventaja de 9 1/2 cuerpos sobre Chasco (que habría de ganar el Derby) completando la tabla Taitonto y Bajador.

Geólogo abrió el año 1985 con una nueva y brillante victoria, esta vez sobre elementos nacionales e importados de nombradía, como el argentino New Dandy, el peruano Galeno y otros ganadores clásicos que, con los representantes chilenos, conformaban un elegido conjunto de 18 participantes. Corrido con maestría y serenidad por Sergio Vásquez, cruzó la sentencia con 1 3/4 cuerpo de ventaja sobre Chasco, rematando tercero Judas y cuarto el argentino Mister Marco, algo alejado. Esta carrera, clásico de grupo I sobre dos mil metros, fue señalada por el Hipódromo como "Segunda Etapa de la Triple Corona del Hipódromo", que se completaría el 25 de abril. Pero la suerte le fue adversa en esta gran carrera, llevándose los laureles de la victoria el alazán Cobertizo, que por 6 cuerpos superó a Barajador que precedió por 8 a Geólogo. La victoria de aquél constituyó un serio golpe para la cátedra, que vino acompañada de un sport de 18,90 por uno. Pero el 1º de junio Cobertizo demostró que su triunfo no había sido obra de la casualidad, imponiéndose esta vez sobre Poalco, Barajador y otros buenos elementos en la milla y media del Clásico Revancha que fue su última actuación en público.

Después de esta carrera, Geólogo fue puesto en descanso y tratamiento, pues su caballeriza deseaba llevar el caballo a los EE.UU. en donde continuaría actuando, pero esa esperanza hubo de abandonarse y reapareció en el Club Hípico de Santiago en los 2.000 metros del Clásico Internacional Viña Cousiño Macul, en donde pasó desapercibido. La carrera, en que intervinieron 6 extranjeros, fue ganada por el castrado Vasconcelos a María Fumata, Diadoro y Vaquerizo, representantes todos del elevage nacional.

Volvió Geólogo a "su" cancha, el Hipódromo Chile, imponiéndose en buena forma sobre Poalco, Marc y 3 más en los 2.000 metros del Clásico Libertador Bernardo O'Higgins, prueba selectiva para ir a Caracas a correr el Internacional. Viajó junto con el potrillo Baalbek, ganador del Derby y ambos reaparecieron en el Hipódromo el 26 de abril de 1986 en los 2.400 del Gran Premio Hipódromo Chile. Baalbek fue tercero y Geólogo último, triste despedida después de tan brillante actuación. Poco tiempo después Geólogo murió. Fue enterrado en el recinto que fue escenario de sus grandes triunfos. Debemos anotar —de paso— que ni uno ni otro figuraron en el marcador en el Internacional de Caracas.

1º de diciembre de 1984, Premio "St. Leger", 2.200 metros, con un premio de $ 4.000.000 al 1º.

1º Géologo con 56 kilos, por Frampton Delight y Géorgica del Stud Katty. Jinete: Sergio Vásquez.
2º Chasco, con 56 kilos, por Chairman Walker y Nostra. Jinete: A. Poblete.
3º Taitonto, con 56 kilos, por Iram y Tiple. Jinete: Fernando Díaz.
4º Bajador, con 56 kilos, por Bajativo y Desliz. Jinete: Juan Amestelly.
5º Boquete, con 56 kilos, por Dorileo y Guernica. Jinete: Sergio Vera.
6º Mundo, con 56 kilos, por El Oriental y Minerva. Jinete: O. Díaz.
7º Pautivo, con 56 kilos, por Parisianne y Pauta. Jinete: M. Aranda.
8º Siviero, con 56 kilos, por El Tirón y Broderie. Jinete: Juan Barraza.
9º Edimburgo, con 56 kilos, por Mr. Long y María Estuardo. Jinete: L. Muñoz.
10º Match Law, con 56 kilos, por Matías y Buena Ley. Jinete: Pedro Cerón.
11º Mastuerzo, con 56 kilos, por Fasto II y Prestigiada. Jinete: Danilo Salinas.
12º Mendelson, con 56 kilos, por Mr. Long y Elegantosa. Jinete: Sergio Azócar.
13º Balista, con 53 kilos, por Bajativo y Haramis. Jinete: Jorge Castillo.

9 1/2 cuerpos; 1 3/4 cpo; 3/4 cpo. Tiempo: 2.18 2/5.
Preparador: Sergio Romero. Criador: Haras La Compañía.

1981-BAALBEK-1985

BAALBEK *1981 alazán*	Mocito Guapo	Good Manners	Nashua Fun House
		La Chiflada	Right of Way La Maleva
	Grela	Maporal	Calificado Toinette
		Moresia	Monterey Radian Light

BAALBEK

El invicto Nearco –2 veces leader de la estadística inglesa de padrillos– vio rebasada su gloria, en tal aspecto, por su hijo Nasrullah, que fue un buen performer, pero no el mejor de los que él produjo.

Después de haber sido leader en Inglaterra, Nasrullah, adquirido para los EE.UU., encabezó cinco veces la estadística americana, dio ganadores de 1.020 carreras, en números redondos, de las cuales 191 fueron Stakes y US$ 12.722.683 en premios. Estas cifras, en esa época (1965), señalaban a Nasrullah en el tercer lugar de padrillos ganadores. Hoy deben estar muy por debajo de la tercera ubicación, pues

ya su hijo Bold Ruler quebró todos los records encabezando siete veces la estadística y los hijos de Northern Dancer —llámense Nijinsky u otro— están demostrando que la línea de Nearctic (hijo también de Nearco) ha hecho su aparición arrolladora dando no sólo tres ganadores del Derby de Epsom (el último de ellos entre dos hijos de Northern Dancer separados por cabeza), sino que además de ganadores de Stakes y grandes carreras en el Hemisferio Norte. Esto constituye una demostración poco común del vigor y continuidad que arrancan de un sujeto determinado, en este caso llamado Nearco, de cuya creación fuera artífice Federico Tesio, el Mago de Dormello, que a través de años fue eligiendo individuos, machos y hembras, propios o ajenos, para lograr el caballo ideal que habría de darle el triunfo en el "Grand Prix de París", su aspiración máxima entonces, que por tan escaso margen se le había escapado a su crack Donatello.

NASHUA

El mejor hijo que Nasrullah tuvo en EE.UU. fue Nashua, campeón de su generación, que tuvo un rival formidable en Swaps que le arrebató el Derby de Kentucky. Pero entre los 20 clásicos que Nashua se adjudicó figuran el Preakness Stakes, Belmont Stakes, Jockey Club Gold Cup, 2 veces y otros de no tanta importancia, que elevaron sus haberes a US$ 1.288.565. Fue un buen reproductor y en 1964 ocupó el segundo lugar en la estadística de padrillos, aventajado por su hermano paterno Bold Ruler que —como ya dijimos— resultó un padrillo excepcional. Bramalea, Tona, Hold Me, Exclusive Nashua y muchos más, han anotado sus nombres en Stakes y otras carreras.

Un hijo de Nashua nacido en los EE.UU. fue Good Manners, que ganó 9 carreras en pistas estadounidenses, incluida una de cierta categoría: el Haggin Stakes. Figuró también segundo en cinco ocasiones y tercero en tres, incluso en algunos Stakes. Pero llevado Good Manners a Argentina como reproductor, tuvo allá lucido desempeño, muy superior a otros hijos de Nasrullah que —como Nuvolari, Prince Christian o Victory Roll— se vieron aparentemente afectados por el clima y no estuvieron a la altura de sus antecedentes.

Good Manners encabezó la estadística respectiva en 1979; fue tercero en 1980 y cuarto en 1978, lo que constituye una muy buena performance. Entre sus mejores hijos figuran Farnesio (Jockey Club), Gioconda (4 clásicos), Ahmad (San Martín, Clásico Osaf), Cangrejo, Cáritas, Arlucea, Drapier, Bereber y muchos ganadores de pruebas ordinarias. A esta lista de ganadores clásicos debe sumarse Mocito Guapo, que sólo alcanzó a correr 5 veces, ganando 4 en Palermo, entre ellas los clásicos Comparación y Bolivia; y la única carrera que perdió —por ventaja perceptible ante el buen clasiquero Incásico— fue el Gran Premio Internacional Organización Sudamericana de Fomento del F.S. OSAF. La madre de Mocito Guapo fue la buena ganadora clásica La Chiflada (3 clásicos y 3 carreras más) y su abuela, La Maleva, era una "bala", ganadora de 9 carreras en Palermo y San Isidro, de las que cuatro fueron clásicas.

MOCITO GUAPO

Mocito Guapo —un reproductor muy prolífico— ha dado muy buenos ganadores en Chile, la mayoría de los cuales ha demostrado llamativas condiciones de velocidad, posible herencia de la línea materna de su progenitor.

1985 Baalbek

El 29 de diciembre de 1984 se disputó en

el Hipódromo Chile el Premio Iniciación para productos de dos años y entre los integrantes del reducido lote descollaba un bien conformado potrillo colorado que estaba bajo el cuidado del "Mariscal" Julio Castro Ruiz. Ganó al galope, por nueve cuerpos a Led Zeppelin, Rengo y 6 más, dejando óptima impresión. Fue criado —muy bien criado— en el Haras Siete Estrellas, propiedad del caballeroso turfman Sr. Carlos Abogabir. Su nombre: Baalbek, por Mocito Guapo y Grela.

Este promisor debut no se vio subrayado en sus actuaciones siguientes, rematando sólo tercero en los 1.200 del Selección de Potrillos detrás de Mocito Mateo y Huau, Huau Guau el 30 de marzo. Mejoró el 27 de abril escoltando a Mocito Mateo en el Augusto Breque, y volvió a ser tercero —esta vez de Jubilero y Mocito Mateo— en los 1.400 metros del Jaime García-Huidobro Domínguez. El 29 de junio puso de manifiesto sus progresos al batir a St. Etienne, Cachorro, Jubilero y 13 más en los 1.500 metros del Tanteo de Potrillos, pero Coqueto le infligió una inesperada derrota en la milla de las Dos Mil Guineas en donde corrieron 10.

Siempre se ha sostenido que los caballos grandes van mejorando poco a poco a medida que entran en edad y lo cierto es que Baalbek pareció confirmarlo, pues ganó cuatro importantes clásicos seguidos: Los 1.900 del Grand Criterium, en donde se desquitó de Coqueto; los 2.000 del Gran Premio Criadores, en donde se adelantó a Jubilero, Coqueto, Secuencia, Murano y Masaccio; los 2.200 del St. Leger y, a la vuelta del año en Viña, los 2.400 metros del Derby, que ganó de guapo, sobre Hilador, María Fumata, What Again y 8 más, pese a haber tenido serios tropiezos en la curva final. Viajó, junto con Geólogo, a correr la Internacional de Caracas, pero perdió el viaje. Y a su regreso perdió también la posibilidad de haberse ceñido la Triple Corona del Hipódromo Chile, cayendo ante Poalco y Millero y Medio en el Gran Premio. Baalbek viajó a EE.UU. para continuar allá su campaña.

---

30 de noviembre de 1985, Premio "St. Leger", 2.200 metros, pista normal, con un premio de $ 5.000.000 al 1º.

1º Baalbek, con 56 kilos, por Mocito Guapo y Grela, del Stud "Jockey". Jinete: Manuel Santos.
2º Murano, con 56 kilos, por Parisianne y Junta. Jinete: Gustavo Barrera.
3º Coqueto, con 56 kilos, por Parisianne y Coquetona. Jinete: Sergio Vásquez.
4º Pradoliny con 56 kilos, por Troyano y Proxenia. Jinete: Claudio Leighton.
4º What Again, con 56 kilos, por Mediatore y Wakonda. Jinete: José Pailamilla.
6º Cartillero, con 56 kilos, por Colosal II y Democracia. Jinete: Gustavo Farfán.

3/4 de cuerpo; 9 3/4 cuerpos. Tiempo 2.17 4/5.
Preparador: Francisco Castro. Criador: Haras Siete Estrellas.

1982-SET FOOL-1986

SET FOOL *1982 colorado*	Settlement Day	Buckpasser	Tom Fool Busanda
		Lovely Morning	Swaps Misty Morn
	Trima	El Tirol	Silver Moon III Marihuana
		Safety	Sobresalto Bette Davis

SET FOOL

1986 Set Fool

La famosa yegua Selené, propiedad de Lord Derby, que como madre escaló la cúspide de la fama produciendo al famoso cuarteto Hyperion, Hunter's Moon, Sickle y Pharamond, contribuyó por intermedio de ellos mismos a enraizar su nombre por todo el mundo. Hyperion, ganador del Derby de Epsom y del St. Leger inglés, fue siete veces leader de padrillos en el Reino Unido y sus hijos y nietos fueron, a su vez, líderes en EE.UU. y otros importantes centros hípicos. Hunter's Moon fue gran reproductor en Argentina en donde actuaba el notable Congreve, al que un año le tuvo ganada la estadística hasta la primera quincena de diciembre, escoltan-

do a escasa diferencia de haberes al hijo de Copyright. Sickle fue dos veces cabeza de estadística en los EE.UU. y finalmente Pharamond fue notable productor de "dos años", encabezando también esa preciada rama en este último país, lo que es tanto más interesante si se considera que los "dos años" tienen programas vastísimos en sus diversos hipódromos, con remuneraciones verdaderamente impresionantes.

La famosa SELENE, por Chaucer (St. Simon) y Serenísima (Minoru y Gondolette) fue considerada, en su época, como una yegua digna de ser llamada INCOMPARABLE. Propiedad de Lord Derby, corrió 11 veces a los 2 años, logrando 8 triunfos (Cheveley Park St. y Rous Memorial St. los más importantes). Dos veces segunda y una vez tercera. De tres años triunfó también 8 veces, en 11 salidas. Llegó dos veces segunda y una vez cuarta. Sus victorias fueron logradas en importantes Stakes en distancias de 2.011 metros a 2.900, habiendo sido su más impresionante victoria la lograda en los 2.614 metros del Hampton Court Great Three-years-old Stakes de Hurst Park. Lord Derby resolvió retirarla inmediatamente de las pistas. Algunos amigos le preguntaron por qué tomaba esa decisión cuando la yegua estaba en pleno apogeo y era una de las mejores de Inglaterra, a lo que él repuso: "Precisamente, por eso". La extraordinaria producción de Selené como yegua madre confirmó la resolución de su propietario, muy digna de ser tomada como un hermoso ejemplo práctico.

Entre los hijos de Pharamond estuvo Menow, que fue buen corredor y buen reproductor y que mantuvo la prestancia de su estirpe a través de su hijo Tom Fool y especialmente de su nieto Buckpasser, uno de esos colosos de las pistas que aparecen muy de tarde en tarde. En efecto, ganó nada menos que 25 carreras en toda distancia, desde 1.100 a 3.200 metros; fue el mejor potrillo de dos años; "caballo del año" como elemento de tres años, y "campeón del handicap" a la edad de 4. Le faltaron unos US$ 17.000 para completar el millón y medio de dólares en premios. Detenta el record mundial de la milla con 1.32 3/5 y fue destacado padre de ganadores clásicos en su país de origen y leader de abuelos maternos en 1983 y 1984.

BUCKPASSER

Tussock, Chairman Walker y Settlement Day, hijos de Buckpasser, fueron adquiridos como padrillos para Chile. El primero de ellos, con muy pocos productos acreditó ganadores clásicos como Vellocino de Oro, Hilandeira y Wagner; Chairman Walker fue padre del ganador del Derby, Chasco; de Pick Up, Maxbor, Joliment Chunga y otros buenos ganadores; y

SETTLEMENT DAY

Settlement Day fue una revelación con los hijos de su primer grupo que acapararon victorias y clásicos, lo que —lejos de redundar en provecho del elevage chileno— fue su "peor cuchillo", como suele decirse, pues despertó la codicia de los americanos, que lo readquirieron.

El mejor hijo de Settlement Day ha sido Set Fool, un bien equilibrado potrillo colorado que se mantuvo invicto a través de siete presentaciones. Debutó el 12 de abril de 1986 en una condicional de 1.200

metros que ganó por 8 cuerpos a Mocito Feliz. Cuatro semanas más tarde pasó a la categoría de ganador clásico adelantándose cuatro cuerpos a Monroe en los 1.300 del Augusto Breque. El 17 de mayo galopó por 12 cuerpos a No Albert en los 1.400 del Premio Perú, en match. Siguió su suite en el Tanteo de Potrillos superando a su hermano paterno Set Way; en la milla de las Dos Mil Guineas, que cubrió en 1.35 3/5, lo escoltó Set Style, otro de sus medio hermanos. Un test de calidad rindió en los 2.000 metros del Gran Premio Criadores, adelantándose por cuerpo y medio al excelente Melódico y —el 29 de noviembre— ganó en brava lucha el "St. Leger' en una carrera en que su jinete usó toda clase de recursos.

---

29 de noviembre 1986, Premio "St. Leger", 2.200 metros, pista normal, con un premio de $ 10.000.000 al 1º.

1º Set Fool, con 56 kilos, por Settlement Day y Trima, del Stud "San Fco.". Jinete: C. Leighton.
2º Palm Forrest, con 56 kilos, por Palm Island y Forsterita. Jinete: Pedro Cerón.
3º Lemon Juice, con 56 kilos, por Mr. Long y Luna Negra. Jinete: Luis Muñoz.
4º Fly Up, con 56 kilos, por Pick Up y Saracuca. Jinete: Gustavo Barrera.
5º Monroe, con 56 kilos, por Mr. Long y Numancia. Jinete: Juan Barraza.
6º Magallánico, con 56 kilos, por Hawk II y Tamboreada. Jinete: Roberto Pérez.
7º Set Passer, con 56 kilos, por Settlement Day y Tropesse. Jinete: Manuel Santos.

1/2 pescuezo; 8 3/4 cuerpos. Tiempo: 2.15 4/5.
Preparador: Sergio Romero. Propietario: Stud San Francisco.

La última carrera disputada por Set Fool fue el 17 de enero de 1987, en los 2.000 metros del Gran Premio Internacional disputado en el Hipódromo Chile. En un lote de 16 selectos adversarios, el triunfo lo obtuvo la yegua peruana Texfina (por Utópico y Escalada, por El Virtuoso) que se adelantó por 7 1/2 cuerpos a Coqueto, rematando tercero Judas a 1/2 pescuezo y cuarto, a 3 1/4 cuerpos el hasta entonces invicto Set Fool. Doce competidores llegaron detrás.

El hijo de Settlement Day había sentido su campaña. Había acusado notoria baja en su peso físico, 17 kilos entre sus tres últimas salidas y se veía decaído. De todas maneras fue favorito y si llegó cuarto, fue de puro bueno. Fue retirado del training e ingreso a la reproducción en 1987.

GANADORES DEL ST. LEGER

1886 – Cachapoal II
1888 – Wanderer
1898 – Oro
1900 – Paz
1901 – Skylark
1902 – Roseleaf
1903 – Magda
1904 – Pierrot
1905 – Navy
1906 – Túnica
1907 – Alanés
1908 – Graciela
1909 – Burlesco
1910 – Limited
1911 – Altanero
1912 – Brasil II
1913 – Old Boy
1914 – Orozco
1915 – Chulita
1916 – Dorama
1917 – Captain
1918 – Peter Pan
1919 – Bishop
1920 – Glasgow
1908 – Olascoaga
1921 – Hispano
1922 – Flama
1923 – Inflexible e Isabelino (empate)
1924 – Bombero
1925 – Buñuelito
1926 – Anastasio
1927 – Nirvana
1928 – Tutti Frutti
1929 – Melchor
1930 – Caloría
1931 – Freire
1932 – Duraznito
1933 – Heidelberg
1934 – Tiranía
1935 – Sahri
1936 – Palais Royal
1937 – Bamboa
1938 – Kuriche
1939 – Grimsby
1940 – Fouché
1941 – Filibustero
1942 – Star Diamond
1943 – Wellington
1944 – Quemarropa
1945 – Barranco
1946 – Tábano
1947 – Florete
1948 – Mahometano
1949 – Taimado
1950 – Olimpo
1951 – Empire
1952 – Liberty
1953 – Biriatou
1954 – Sud Africa
1955 – Coronado
1956 – Eugenia
1957 – Bristol
1958 – Gleeful
1959 – Tolpán
1960 – Zorro Veloz
1961 – Prince Médicis
1962 – Teseo
1963 – Cencerro
1964 – Par de Ases
1965 – Malhoa
1966 – Prólogo
1967 – One Dollar
1968 – Contratodos

Segunda Epoca

1969 – Aroma
1970 – Burnakoff
1971 – Marcus
1972 – El Rey
1973 – Peralén
1974 – Maracaibo
1975 – Piduco
1976 – Hal Wallis
1977 – Melonero
1978 – Racine
1979 – Cayaqui
1980 – Bongiorno
1981 – Panchicuy
1982 – Mapalo
1983 – Momento
1984 – Geólogo
1985 – Baalbek
1986 – Set Fool

En el pasado siglo el St. Leger no se corrió en 11 oportunidades, las más de las veces por falta de inscripciones. Pero en el presente se ha disputado regularmente.

CLASICOS ARGENTINOS

Hemos creído conveniente informar a nuestros lectores sobre las distancias e hipódromos en que se corren los clásicos argentinos. Algunos de dichos clásicos tienen la categoría de handicap, como se indica.

La concomitancia del turf argentino con el nuestro, sobre todo en los comienzos de las actividades hípicas chilenas, se ve también reflejada en la lista clásica, pues muchos reproductores venidos de la vecina República inscribieron sus nombres entre sus ganadores.

CLASICO	DISTANCIA	HIPODROMO
Carlos Casares	1.000	San Isidro
Necochea	1.000	Palermo
Guillermo Kemmis	1.000	San Isidro
Ramón Biaus	1.000	San Isidro
América	1.600	Palermo
Olavarría	1.100	Palermo
General Güemes	1.100	San Isidro
Gral. Fco. B. Bosch	1.400	Palermo
Sturnino J. Unzué	1.200	Palermo
Santiago Luro	1.200	San Isidro
Gral. San Martín	2.000	San Isidro
Eliseo Ramírez	1.400	Palermo
Raúl Chevalier	1.400	Palermo
Río de La Plata	1.000	San Isidro
Gilberto Lerena	1.600	Palermo
Gral. Las Heras	1.400	Palermo
Gral. Lavalle	1.400	Palermo
Río Paraná	1.000	San Isidro
25 de Mayo	1.500	Palermo
San Lorenzo	1.600	Palermo
José B. Zubiaurre	1.500	Palermo
General Belgrano	2.200	San Isidro
Jorge Atucha	1.500	Palermo
República de Chile	1.400	La Plata
Montevideo	1.500	Palermo
Arturo R. Bullrich	2.000	San Isidro
Vicente L. Casares	2.500	Palermo
Gral. Luis M. Campos	1.500	Palermo
Miguel Cané	1.500	Palermo
M. y T. Juárez Celman	2.200	San Isidro
Chacabuco	3.000	San Isidro
Ignacio Correas	2.500	Palermo
Polla de Potrancas	1.600	Palermo
Polla de Potrillos	1.600	Palermo
Polla de Potrancas (Rosario)	1.400	Rosario
Castelli	1.600	Palermo
Gral. Pueyrredón	4.000	San Isidro
Polla de Potrillos (Rosario)	1.700	Rosario
Maipú	1.000	Palermo
Coronel M. F. Martínez	1.800	Palermo
Polla de Potrancas (La Plata)	1.600	La Plata
Arenales	1.000	San Isidro
Enrique Acebal	1.800	Palermo
Polla de Potrillos (La Plata)	1.600	La Plata
Gran Premio Jockey Club	2.000	Palermo

CLASICOS HANDICAP	DISTANCIA	HIPODROMO
Rivadavia	1.600	San Isidro
Jockey Club (Rosario)	2.000	Rosario
Selección	2.200	Palermo
Gran Premio Nacional	2.500	Palermo
Perú	1.600	Palermo
Gral. Alvear	1.000	San Isidro
Gran Premio de Honor	3.500	Palermo
J. Club de la Prov. de Bs. Aires	2.000	La Plata
Príncipe de Gales	1.000	Palermo
Lamadrid	1.600	San Isidro
Suipacha	1.600	Palermo
Gran Premio Carlos Pellegrini	3.000	San Isidro
Eduardo Casey	1.600	Palermo
Benito Villanueva	1.600	Palermo
Comparación	2.200	Palermo
Adolfo y Rufino Luro	1.200	San Isidro
San Isidro	2.400	San Isidro
Chile	2.000	San Isidro
EE.UU. del Brasil	1.600	Palermo
Miguel A. M. de Hoz	2.500	Palermo
Macón	2.500	Palermo
Sibila	2.000	Palermo
Cocles	2.200	San Isidro
Melgarejo	2.000	Palermo
Mouchette	1.800	San Isidro
Botafogo	1.800	San Isidro
Moloch	2.000	Palermo
Congreve	1.800	San Isidro
La Mission	2.000	Palermo
Rico	3.000	San Isidro
Mineral	1.800	San Isidro
Cote d'Or	1.800	Palermo
Irigoyen	2.400	Palermo
Old Man	2.000	Palermo
Dijital	2.000	San Isidro
Ayacucho	2.500	Palermo
Río Uruguay	2.500	Palermo
Libertad	3.000	Palermo
Hipódromo Argentino	2.100	La Plata
Pedro Chapar	2.500	San Isidro
Carlos Luro	2.500	Palermo
Supremo	2.500	Palermo
Salvador J. Boucau	3.000	Palermo
Provincia de Bs. Aires	2.200	La Plata
Pte. de la República	2.350	Rosario
Santiago Lawrie	2.400	San Isidro
Carlos Tomkinson	2.400	San Isidro
Gral. Eudoro J. Balsa	3.000	Palermo
Guillermo Paats	2.500	Palermo
Fco. J. Beazley	1.600	San Isidro
José P. Ramírez	2.200	La Plata
Avestruz	1.800	Palermo
Juan Shaw	3.000	San Isidro
Augusto Tiscornia	2.500	Palermo
Banderín	1.600	San Isidro
Buenos Aires	3.000	San Isidro
Banderín	1.800	Palermo
Dardo Rocha	2.300	La Plata
Hipódromo de Belgrano	1.600	San Isidro
Hipódromo de Luján	1.000	San Isidro
Hipódromo Arventino	3.000	San Isidro
Posta de Randall	1.000	San Isidro
Hipódromo de Sta. Teresa	1.600	San Isidro
Condesa	2.000	San Isidro
Capital	2.500	Palermo

LOS JINETES MAS DESTACADOS

JUAN ZUÑIGA

1932 — Duraznito
1933 — Heidelberg
1934 — Tiranía
1935 — Sahri
1936 — Palais Royal
1937 — Bamboa

EDUARDO REBOLLEDO

1926 — Anastasio
1930 — Caloría

JUAN FCO. MARCHANT

1940 — Fouché
1943 — Wellington
1945 — Barranco
1946 — Tábano
1948 — Mahometano
1950 — Olimpo
1951 — Empire

CLAUDIO LEIGHTON

1978 — Racine
1986 — Set Fool

SERGIO VERA

1979 Cayaqui
1981 Panchicuy

JULIO CANALES

1928 — TUTTI FRUTTI
1929 — Melchor

HERIBERTO RAMIREZ

1922 — Flama
1923 — Inflexible
1925 — Buñuelito

SERGIO VASQUEZ

1972 — El Rey
1977 — Melonero
1984 — Geólogo

OSVALDO ULLOA

1939 — Grimsby
1941 — Filibustero
1942 — Star Diamond

DANIEL REYES

1909 — Burlesco
1910 — Limited

ELIAS CARRILLO

1913 — Old Boy
1918 — Peter Pan

POLICARPO REBOLLEDO

1908 — Graciela
1912 — Brazil
1915 — Chulita

ENRIQUE ARAYA

1957 — Bristol
1958 — Gleeful

LUIS ESPINOZA

1955 — Coronado
1956 — Eugenia
1959 — Tolpán

RICARDO MADARIAGA

1961 — Prince Médicis
1962 — Teseo

HECTOR PILAR

1963 — Cencerro
1965 — Maloha

CARLOS ASTORGA

1966 — Prólogo
1969 — Aroma

PEDRO ULLOA

1968 — Contratodos
1970 — Burnakoff

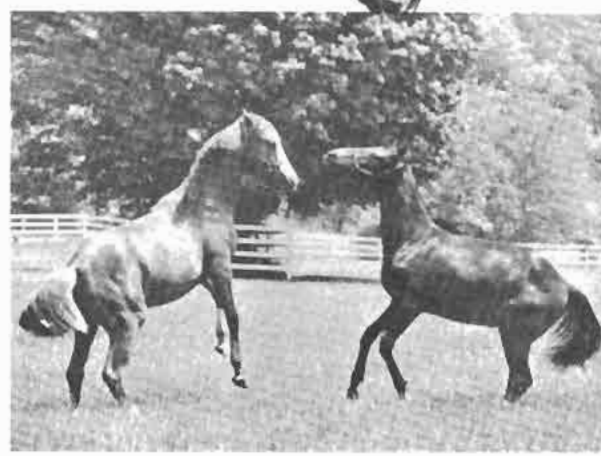
PEDRO CERON

1982 — Mapalo
1983 — Momento

SERGIO AZOCAR

1973 — Peralén
1986 — Bongiorno

MISCELANEA



DON ERNESTO BOUQUET

En diversas épocas y en distintos países ha habido personas que, sin otra mira que su amor por el caballo y por la hípica, han contribuido de manera notable al auge del deporte y de la cría del C.F.S. Uno de ellos fue don Ernesto Bouquet Núñez.

Don Ernesto Bouquet Núñez.

Lo conocí personalmente, porque el primer pingo de carrera que yo tuve se lo compré a él, que se había iniciado como criador con el Haras Catemito —y se llamaba Fru Frú, una menuda y correcta alazana hija de St. Emilion e Inés Berutti, por Your Majesty y Auf, por Bay Ronald. Ganó 8 carreras para mis colores allá por la década del 30. "Compró bien, me dijo. Donde está cerca Cyllene (padre de St. Emilion) siempre hay un caballo de carrera".

ST. EMILION, por Cyllene y Albilla.

Muchas veces con él y con don Manuel Hurtado —Director Técnico del criadero— estuve en Catemito (ubicado muy próximo a San Bernardo), en donde no sólo me deleitaba en la contemplación de los caballos, sino que vi también cosas curiosas. El fundo tenía potreros extensos, en donde pastaban las yeguas de cría, que a cierta hora de la tarde que el Stud Master señalaba con un par de campanadas, debían recogerse a sus respectivas pesebreras. Estas conformaban dos galpones bastante largos, y sobre el dintel de cada puerta había una tablilla que llevaba escrito el nombre de la yegua que ahí se albergaba. Fíjese —me dijo don Manuel Hurtado— cómo cada una llega a "su" pesebrera. Y así, tranco a tranco y sin apuro, iban llegando cada cual a su alojamiento. Si alguna de las "nuevas" se equivocaba, le bastaba husmear el ambiente que le resultaba desconocido, dejándole el lugar a la titular.

Las pláticas eran amenas y yo las fui consignando en entrevistas que publiqué en el Diario Ilustrado, en La Nación o en revistas hípicas en que trabajé como periodista hípico. Una tarde don Ernesto me llamó por teléfono al diario y me dijo: ¿"Sabe, amigo Salinas, que me ha 'golpeado' Ud. con la noticia que hoy publica —con fotografía— diciendo que viene a Chile el potro Trelawny, que yo habría comprado para Catemito?... ¿De dónde la sacó?..." Le dije: "En la tarde de ayer estuve conversando en la presidencia de la Caja Reaseguradora de Chile con don Guillermo del Pedregal, y justo cuando estaba ahí, pidieron hablar de Argentina con él. Después que colgó el fono me dijo: 'Me consultaban si la Caja cubriría el Reaseguro del potro Trelawny, comprado por la Agencia de Turf y Elevage para don Ernesto Bouquet'. "¡Ah!, me dijo mi interlocutor. Sí, yo les hice el encargo cuando estuve, hace algunos meses, en Buenos Aires, pero no había tenido la confirmación. Lo repito: 'Me ha golpeado', lo felicito". (Trelawny fue —como se sabe— padre de Parral, ganador de EL ENSAYO, en donde salió de perdedores y de los 3.000 metros del España).

Don Ernesto era una persona de humor sutil. Un día me dijo: Haré ladrar a todo el Club Hípico. Ya verá. Y, efectivamente,

a los pocos días reapareció en una cancha de barro en que era especialista, su caballo, Yorker Olascoaga y Austria), al que lo había rebautizado como ¡GUAU! . Cuando el lote entró a la recta se acercó a mí y me dijo: ¿Oye como ladran...? ¡Guau!... ¡Guau!...

Era innata su afición al caballo, y ya de cinco años —me decía— tenía mi caballito manso de paseo, y en 1895 fui admitido en el Ejército en el arma de Caballería. Era alférez cuando llegó al país una delegación de oficiales de Alemania —contratados por el Gobierno— en calidad de instructores en diversas ramas del Ejército. Entre ellos venía el General Körner, que organizó un concurso hípico en el Club Hípico de Santiago, y entre 30 oficiales chilenos, don Ernesto Bouquet obtuvo el primer puesto, recibiendo como premio una montura militar completa. En la otra "serie", tomaron parte 30 oficiales alemanes, en donde el triunfo lo obtuvo el Conde de Köenigsmark, que —como jinete-caballero— obtuvo numerosos y lucidos triunfos con el famoso steeplechaser Colmo. Hermosas damas asistían a la cancha para verlo actuar —y al decir de algunas— no eran pocas las que sentían que sus pulsaciones se aceleraban al paso del apuesto centauro.

Disputadas las dos series, el General Körner dispuso que en la prueba final tomarían parte los 3 primeros de cada una, en un recorrido con 8 difíciles obstáculos. Don Ernesto se clasificó tercero, performance muy meritoria no sólo por la calidad de sus oponentes, sino porque hubo de echarse mano de un caballo de la banda de músicos, por lesión del suyo.

Don Jorge Montt, Presidente de la República, después de la Revolución del 91, asistió a la ceremonia final y felicitó —personalmente— a los vencedores.

En aquella época y hasta muy avanzado el presente siglo, en el Club Hípico había carreras reservadas a militares que corrieran sus propios caballos, o pertenecientes al regimiento al cual representaban. Había pruebas de vallas o steeplechases, como asimismo, concursos ecuestres. Don Ernesto logró un total de 27 victorias sobre 80 veces que participó. Sus primeros y más brillantes triunfos los obtuvo con un caballo de su propiedad, al que bautizó como Bucéfalo.

Cuando se retiró de las filas del Ejército, encauzó sus actividades como empresario teatral, adquiriendo el Teatro Santiago, que estaba ubicado en la acera norte de la calle de La Merced, entre la Plaza de Armas y la calle San Antonio. Una de las compañías teatrales por él contratadas era la Serrador-Marí, y como recuerdo cariñoso de la misma, bautizó con dicho nombre a un hijo de Burgomaster y Normandía, que sólo alcanzó a correr dos veces, ganando en ambas los clásicos El Debut y el Cotejo de Potrillos, batiendo a Inconstante, un hijo de Burlesco y Celeste, propio hermano de Honorino. Curiosamente, la distancia que los separó a la llegada fue, las dos veces, de 1 1/2 cuerpos.

CITOYEN

El 8 de abril de 1923 —en que Serrador Marí ganó El Debut— fue un día de gala en el Club Hípico de Santiago, pues a continuación de dicho clásico se disputó el Premio Inauguración (de las tribunas de segunda clase) en donde se dio cita la flor y nata de los caballos en training: Salpicón, que venía de tomar desquite de Ranquelino en La Revancha; Malakoff, ganador del Derby y Copa Jackson; Greenock, ganador de El Ensayo e Inflexible, ganador del St. Leger, en empate con Isabelino. A ellos se agregaba el crack Citoyen, importado especialmente por don Ernesto Bouquet desde Argentina, al que Daniel Sandoval le había dado acabado entrenamiento, sin apurarlo en momento alguno, cuyos cotejos eran excelentes. A ello debía sumarse el cartel con que venía precedido, pues era ganador de 8 carreras en las arenas de Palermo, de las cuales tres eran clásicas, los Premios Clausura, Ayacucho e Invierno, que certificaban sus condiciones para tiros largos. Era un alazán poderoso y llamativo y el público lo hizo favorito, no sólo por lo ya dicho, sino porque también muchos

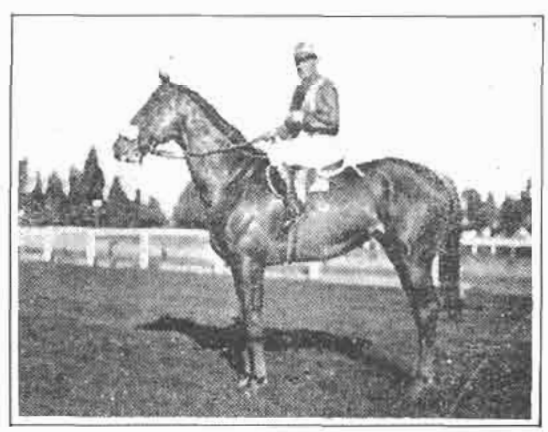
DANIEL SANDOVAL

hípicos decían: Don Ernesto está con suerte. Ya Serrador Marí ganó el clásico anterior. El ganador fue Inflexible, en una atropellada de esas que hacen época, sobre Citoyen, que se rehabilitó en los 3.800 del Honor, ganando luego los 2.400 del Guillermo Errázuriz Urmeneta. Isabelino lo postergó en los 3.200 del Daniel Concha Subercaseaux en cancha fangosa, y Puff lo batió en la siguiente temporada en el Santiago García Mieres. Citoyen fue incorporado al Haras Pirque como reproductor, en donde se reprodujo muy bien. Pierre Loti y Chansonnier, ganadores de EL ENSAYO, figuran entre sus hijos. También lo fueron Gold, Senegal, Canaro, Palatina, Valerosa y otros que lo llevaron al primer lugar de la estadística en 1933. Su potencia trasmisora se prolongó a través de Chansonnier, que —llevado al Perú— fue allá líder de padrillos.

Dos años más tarde —en 1925— el Príncipe de Gales, heredero de la Corona Británica, visitó Chile. Y —lógicamente— se celebró una reunión de carreras en su honor. La colonia británica regaló una hermosa copa de oro para el propietario que ganara dos veces la competencia, y como don Ernesto Bouquet no tenía ningún representante de real calidad que luciera sus colores azul y blanco en ruedas, gorra roja, adquirió en Argentina al excelente millero Punch (Le Temps e Ivonita, nieto paterno de Old Man), ganador de 6 carreras en una breve campaña, entre las que se contaban los clásicos Brasil y Güemes. La carrera, disputada en cancha barrosa, tuvo un final inesperado y electrizante. Sobre la misma sentencia, Charmer (Alanés y Chela II) dio caza a Buñuelito, que había sobrepasado a Gitanilla y Odisea, que empataron el tercer lugar: 1/2 cabeza, 1/2 cabeza y empate fue el fallo. 5º encima Ich Dien, nombre con que fue rebautizado Punch, y que correspondía al lema del Escudo del Príncipe (Yo sirvo). Convenientemente aclimatado, Ich Dien se adjudicó en Viña la Copa Mercurio y los clásicos Club Hípico de Santiago y Valparaíso Sporting Club (Los Finos), sobre 3.200 metros. Después ingresó al Haras Catemito, recién formado por don Ernesto, en donde sirvió algunas yeguas, siendo después exportado al Perú, en donde fue buen reproductor.

Quien ha sentido el amor por el caballo en sus mocedades, lleva latente el espíritu hípico, y sólo falta el estímulo físico adecuado para que se manifieste en todo su vigor. Así ocurrió con el Sr. Bouquet.

PIERRE LOTI, por Citoyen y Palampara.



CHANSONNIER

Serrador Marí, Citoyen, Ich Dien, despertaron la inclinación al deporte que dormía en su ser y no tardó Daniel Sandoval en contar con numerosos pupilos que habrían de defender los colores azul y blanco. Con miras a llevarla a su criadero, adquiirió a la famosa Cantimplora, cuando

CANTIMPLORA, por Gaulois y Colina.

ya tenía seis años, y la hija de Gaulois ganó para su nuevo propietario los clásicos Carlos Campino (1928 y 1929) y la Internacional (1929), siendo después madre de Eleven, que ganó varias carreras, entre ellas el Clásico Jockey Club Argentino. Este caballo, de color negro, con las orejas algo "caídas" figura en el Stud Book (equivocadamente a juicio nuestro) como hijo de Ich Dien (alazán) y Cantimplora (alazana). Genéticamente, alazán con alazana sólo pueden dar alazán, por ser éste un color "puro". Le hicimos presente nuestras dudas a don Manuel Hurtado, quien nos dijo: "Usted tiene razón, porque el Stud Master no anotó en el libro de "servicios" una cubierta de Volta (Negro), de donde le viene el color y las orejas caídas a Eleven".

Junto a las carreras ordinarias que fueron ganando sus pupilos, hubo algunas que fueron muy aplaudidas por la bravura de los que las obtuvieron, como el tordillo Paparrabias, un lindo nieto del Cuádruple-Coronado Pippermint, al que no aplastaban los kilos y que tenía una atropellada "paralizante" en los metros finales. Era un millero formidable y en su última presentación en público ganó nada menos que a Poor Chap (que batió en record a Cantimplora), en un handicap de 2.400 metros en que compartían el top weight de 60 kilos. Ese día los colores de don Ernesto dieron doblete, pues Catalina Bárcena (de 2 años) obtuvo su primera victoria (21 de abril de 1929). Paparrabias fue también ganador clásico.

Poco a poco los colores fueron escalando clásicos de más categoría. War Boy (El Tango e Isabela) ganó el Thompson Matthews; Ipsilon (Isabelino e Illatina), el Paddock Stakes; Resedá IV los Premios Víctor Raby y Andrés G. Scott; Copete, los clásicos Valparaíso Sporting Club sobre 2.000 metros en Santiago, la Copa Mercurio y el Casino Municipal en Viña del Mar; Donaire, que defraudó en plano, ganó en 1939 el Grand National Steeplechase; y Negrero (un imponente alazán hijo de Your Majesty y Caravana) se impuso en los 3.800 del Honor. Y, a propósito de éste, don Manuel Hurtado nos contó una anécdota sabrosa: "Cierto día llegó a Catemito un huaso lugareño que llevaba una yegua para ser servida por algunos de los potros del establecimiento. Don Manuel se los hizo mostrar, y cuando llegó a Negrero, que era bastante corpulento y que ya "apotrado" tenía un cuello ancho y poderoso, el huasito le preguntó: ¿Es mestizo de percherón?... No, le dijo don Manuel. Es de un pedigree finísimo. Entonces el huasito, mirándolo de soslayo y acompañando a sus palabras una sonrisa de picardía, terminó: "Pero algún rasguñito tendrá"...

El Ensayo y el Derby eran cotos vedados para don Ernesto. ¿Creerá, me dijo un día, que con los años que tengo en la hípica nunca he podido siquiera inscribir un caballo mío en El Ensayo?... Y sus pupilos, Last Sandal y Eleven, nada hicieron en los Derbys que ganaron Pillería e Iturbide, respectivamente.

Otro anhelo que no vio cumplido don Ernesto fue ganar a Caloría. Viajó a Buenos Aires a comprar una yegua capaz de realizar la hazaña. Cuando eligió a La Cuarta (Rico y La Tercera), un entendido le dijo: "Pero ché, vos estás loco. Si para ganar a una hija de Campanazo no se necesita una hija de Rico"... La Cuarta nunca pudo ganar a Caloría. Pero, en cambio, fue la abuela materna de St. Oregón y La Sexta, ganadores de El Ensayo.

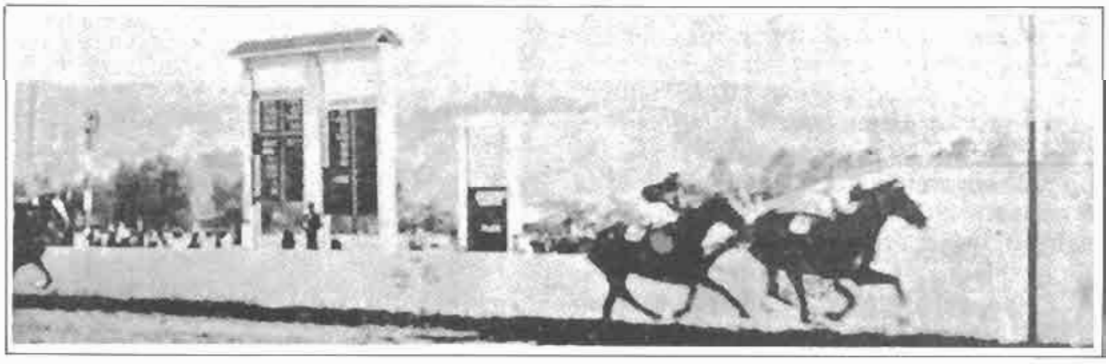
Vayan estas sencillas líneas como un modesto y cariñoso homenaje al que en vida fuera don Ernesto Bouquet Núñez.

CHISTE fue un potro mulato grande y poderoso. Fue adquirido en la República Argentina por don Ernesto Bouquet, en donde había sido un discreto ganador, logrando cuatro victorias. Traído a Chile, evidenció dos condiciones bien definidas: la primera, que era excelente corredor de fondo, pues en tiros largos tomaba la delantera y su ritmo lo mantenía hasta el final, corriendo desde la largada, a la descubierta. Y la segunda, que era un barrero como se habían visto pocos. En este aspecto podría habérsele comparado con Isabelino, que fue un verdadero fenómeno en canchas anormales.

La primera victoria que obtuvo en Chile fue en los 2.600 del José Luis Walker, en marzo de 1926 en Viña del Mar, en cancha normal y con el top weight de 60 kilos. Ese mismo año ganó tres carreras más, dos en cancha normal, pero en los 2.600 de la Internacional que se disputó en un lodazal, Chiste puso de relieve condiciones insospechadas por la forma fácil en que apabulló a lo más granado de la cancha, incluso al crak Palais Royal. Al año siguiente, 1927, sólo ganó una carrera en la que, hasta pocas horas antes, parecía no tener chance alguna. Pero en la noche del sábado se largó a llover y de nuevo la Internacional se corrió sobre el lodo. Quedaron anuladas las expectativas de Palais Royal y enormemente aumentadas las de Chiste, que volvió a ganar de un viaje.

Herman Goos, padre de Chiste, era propio hermano de Henry Lee. Seis años mayor que éste, fue ganador de cinco carreras en Palermo, entre ellos los clásicos Saavedra y Libertad. Hernán Calvo, que tenía un pequeño criadero en Aconcagua, importó algunos hijos e hijas de Herman Goos, como Fama, Punta, Guapo, Bombón, Jamona y Lelili, todos ganadores de carreras corrientes. Fernando Peralta compró una yegua que se llamaba Yastá, hija de Herman Goos y Munición, importada por don Osvaldo Silva, que fue buena ganadora de 7 carreras en tiros medios.

COPETE fue una de las tantas buenas importaciones realizadas por don Ernesto Bouquet. Era un hermoso potro alazán, nacido en 1933 en la República Argentina, hijo de Iniciador (Botafogo e Inicial) y Copetuda (Papanatas, por el cuádruple coronado Pippermint). Copete fue ganador de cinco carreras en su país de origen, entre ellas el Clásico Raúl Chevalier a los dos años. Se adjudicó dos carreras de 3.000 metros, una de 2.400 y otra de 2.000. Entre sus mejores figuraciones está su segundo lugar detrás de Médicis en la Polla de Potrillos, y de Balbucó en el Alfredo Martínez de Hoz. Copete debutó en Chile logrando una bonita victoria en los 2.000 metros del Guillermo Errázuriz Urmeneta, enfrentándose luego al crack Palais Royal en los 2.600 de la Internacional, al que escoltó, quedando lejos de los dos primeros Kuriche, Ix y Espartaco. Copete ganó, además, los 2.000 metros del Clásico Valparaíso Sporting Club en Santiago; la milla del Clásico El Mercurio



COPETE al ganar el Clásico "El Mercurio".

y los 1.900 del Municipal, ambos en el Valparaíso Sporting Club. Figuró honrosamente en 8 clásicos más, constituyéndose en permanente animador de las más importantes carreras.

Llevado al Haras San Juan fue un reproductor prolífico, contándose entre sus hijos más destacados Penacho (18 carreras y record en 1.400 metros), Solito y Orinoco (11 carreras c/u), Saltarella (clásicos en Chile y Venezuela), Desesperado (10 carreras), Diplomacia (Cotejo de Potrancas), Zafarrancho (clásico), Gaucho, Bulnes, Sibarita, Michoacán, Gran Copete y muchos más. La mayoría de sus hijos demostró velocidad y precocidad, pero hubo algunos que afrontaron bien distancias mayores (Zafarrancho, tercero a 1 cpo. y cabeza de Parral y Polo Sur en EL ENSAYO, Solito ganador de especiales y clásicos en 2.000 metros y otros).

HISTORIA DE SCEPTRE

Yo creo que la admiración es un sentimiento inherente al espíritu del hombre y, al mismo tiempo, el reconocimiento explícito de algo que sale de lo común. Admiramos la belleza de una sinfonía musical, de un record aparentemente inigualable, de la fuerza y armonía de las expresiones y de la justeza, interés y vivacidad de un relato.

Cuando me inicié en el periodismo hípico, allá por el año 1929, en que colaboraba gratuitamente en un diario, leí por primera vez una noticia relacionada con un gran periodista inglés —Edward Moorhouse— que había escalado la fama en esta difícil especialidad por sus precisas y bien documentadas crónicas sobre carreras y caballos en las que vertía no sólo sus conocimientos, sino que, al mismo tiempo, cautivaba a sus lectores con su estilo elegante, fácil, ameno, en donde no faltaba la anécdota sabrosa o de crítica dura, pero que se expresaba tal como el guante blanco cubre la mano de hierro, que bajo él se esconde.

La admiración que sentí por Moorhouse enderezaron mis pasos hacia las "Librerías de Viejo" que existían por la calle San Diego y sus inmediaciones, y allí encontré algunos viejos ejemplares del Anuario que él fundó: "The Bloodstock Breeder's Review", del que era Director y su principal colaborador.

EDWARD MOORHOUSE

Según una biografía que de él se publicó, cuando ya había abandonado este mundo, Moorhouse nació en Leeds, en 1868, y a la muerte de sus padres siguió en casa de su abuela que vivía con dos hijas solteras, gente muy religiosa y tranquila. Recoge la biografía una anécdota que relata el primer contacto tenido por el pequeño Edward con las cosas del turf, al referir que, durante un paseo en coche que hicieron al palacio del Duque de Westminster, el cochero, señalando con la huasca unas construcciones que quedaban un poco más abajo del camino, dijo: "Ahora está ahí Bend'Or". ¿Qué es Bend'Or? , preguntó mi abuela. Y el cochero, con cierto aire de suficiencia, dijo: "Es el caballo del Duque que ganó El Derby". El único comentario de mi abuela fue un ¡oh! , y yo me quedé callado como el loro del cuento... Terminados sus estudios, Moorhouse ingresó como colaborador del "Leed's Mercury", propiedad de una familia extremadamente religiosa y austera, en donde estaba estrictamente prohibido cualquier información sobre caballos o carreras. Pero con el correr de los años llegó a ser director un tataranieto del fundador que era amigo de todos los deportes. Y una mañana los viejos suscriptores de "Leed's Mercury" vieron un título que les llamó la atención. Se sacaron los anteojos, los limpiaron cuidadosamente y, al volver a ponérselos, se convencieron que ¡realmente estaban en presencia de un artículo de carreras!... De Leeds pasó a Londres e ingresó al "Pall Mall Gazette" y se hizo famoso por su colaboración en el libro "Historia y Romance del Derby", fundando después con la ayuda de Mr. Ernest F. Counsell la "Bloodstock Breeder's Rewiew", cuyo primer volumen apareció en 1911. Dice el cronista que escribió su necrología, que Moorhouse gozó siempre del respeto y admiración de todos cuantos lo conocieron por ese don de "gentleman" que siempre hubo en él; por esa línea de conducta intachable, por su serenidad de juicio que era considerada poco menos que una máxima. Nunca la sombra de un interés material pudo torcer su criterio; su afición al caballo pudo siempre mucho más que las poderosas presiones que se ejercen constantemente en este mundo de los hipódromos en donde —a pesar de todo— suele haber

claridades de manantial que corre sobre la densa turbiedad de lo cenagoso, sin mezclarse, merced a esa valla moral infranqueable que la separa, netamente.

Esta historia de Sceptre que Uds. van a leer fue escrita —precisamente — por Edward Moorhouse, y fue publicada en 1926 en las páginas del Breeder's. La he traducido y condensado lo mejor posible y, por mi cuenta, le he agregado la forma en que sus hijas, las hijas y las nietas de sus hijas, han continuado dando grandes ganadores clásicos, materia que no pudo abordar Moorhouse que ya estaba a la diestra de Dios Padre Todopoderoso. Vaya todo esto como mi modesto homenaje a su memoria.

Un fustazo de partida

"Es muy difícil comparar a los gigantes de hoy con los que hicieron época —dice Moorhouse en su relato, y agrega—, pero es difícilmente concebible que haya habido una yegua tan grande como Sceptre. Por eso, para aquellos que éramos ardientes y entusiastas devotos del turf durante los años en que ella estaba en primera fila en donde reveló supremacía de reina, ella constituye preciosa e inolvidable memoria. Eso sí, que la generación que ha venido, al parecer, no ha valorado debidamente sus magníficas y maravillosas cualidades. Esta indiferencia es muy penosa y se puso más de relieve en el momento de su muerte. Hubo diarios deportivos que se refirieron a ella y a ese evento en forma muy precaria. No se consideró la importancia que la oportunidad ofrecía para dar a conocer a los nuevos lectores la grandeza de Sceptre y lo que ella representaba. Las apuestas pagadas ese día eran más importantes... No me parece que esta sea la manera más sabia en que puedan preservarse las espléndidas tradiciones del turf" (he aquí un lindo "palo" para algunos periodistas de esa época).

Cuenta la historia que cuando Sir Tatton Sykes sucedió a su padre en Sledmere, comenzó a renovar su stock de yeguas madres, y una de sus primeras adquisiciones fue Miss Agnes, segunda cría de Agnes que habría de ser la fundadora de una línea mundialmente famosa (La Tribu de Agnes de la Familia 16 de Bruce Lowe). Miss Agnes fue presentada a The Cure y el producto fue Polly Agnes, que era tan chica y esmirriada que, al verla, Sir Tatton se la regaló a su Stud Master, Snarry, a condición de que "inmediatamente fuera sacada del criadero". Snarry la envió a su hijo en Malton y a él se atribuye una frase anecdótica que le habría comunicado a su padre: "Cuando fui a verla en el box, me costó mucho trabajo descubrirla en medio de la paja". Pese a todo, ganó tres carreras y oportunamente fue presentada a Macaroni (Sweetmeat y Jocose). De esta cruza salió Lily Agnes, descrita como una "flaca, desarrapada e insignificante potranca", pero ella se encargó de demostrar en las pistas la sabiduría del dicho que expresa que "bajo una mala capa puede ocultarse una excelente espada" y obtuvo nada menos que 21 victorias, la mayoría sobre largas distancias.

Lily Agnes, cumplida su campaña, fue enviada a Eaton Stud, propiedad del Duque de Westminster para ser cubierta por Doncaster, y allí la yegua cambió substancialmente de aspecto, motivo por el cual Richard Chapman, Stud Master del Haras, le sugirió al Duque que la comprara. El Duque consideró excesivamente subido el precio que el propietario de Lily Agnes pedía por ella y aplazó su decisión. Entretanto la yegua parió a Farewell (que ganó las Mil Guineas) y el Duque se arregló con el propietario, pagándole 2.500 guineas y dos montas de Bend'Or, que se cotizaban a £ 200 c/u. El segundo producto de Lily Agnes fue Ormonde "El Poderoso", como lo llamaban los hípicos de la época, invicto ganador de la Triple Corona, cuya gestación demoró más de 12 meses (lo normal son 11) y que vino al mundo precisamente cuando en el haras sólo estaba el cuidador "de guardia", porque los demás estaban oyendo el servicio religioso en la iglesia cercana. Corrió entonces a avisarle a Chapman que la yegua estaba "pujando", y cuando el resto del personal llegó, ya el potrillo había llegado, y a los pocos minutos se paró sin ayuda de nadie, demostrando mucho vigor. "Será un gran caballo, dijo Chapman", palabras que resultaron proféticas. En 1887, cuatro años después del nacimiento del coloso, nació su propioa hermana: Ornament, que estuvo en edad de entrar al entrenamiento cuando Ormonde terminaba su actuación, que le valió ser considerado hasta hoy "El mejor caballo del mundo".

Por eso, cuando Ornament cumplió sus primeros aprontes, la decepción de todos fue mayúscula. La potranca no corría nada... y aunque su caballeriza —con santa paciencia— aguardó una ocasión favorable

para presentarla en público ante un potrillo que poco o nada valía, y que por casualidad era su único oponente, éste la galopó sin esfuerzo. Inmediatamente fue llevada al haras.

Ornament tuvo su primera cría en 1891, un producto macho que murió de meses. En 1892 parió a Star Ruby, que fue exportado a los EE.UU. en donde tuvo buen desempeño. Vino después Collar, que luego de ganar varias carreras en el Reino Unido, continuó su campaña en Africa del Sur desde donde fue readquirido por Mr. Allison en 1902, con miras a la reproducción. Fue buen padrillo, ganando sus hijos varias carreras en Inglaterra y también en la India.

PERSIMMON

ORNAMENT

El año 1899 marca un hito verdaderamente importante en la historia del turf mundial. En primavera (enero, febrero, marzo, en el Hemisferio Norte) nació Sceptre, de la cruza de Ornament con Persimmon, el crack del Príncipe de Gales, (después Eduardo VII), que había ganado el Derby de Epsom, St. Leger de Doncaster, Ascot Gold Cup y otras importantes carreras. En el otoño del mismo año, falleció el anciano Duque de Westminster y, como es de rigor en tales casos, hubo de practicarse un inventario de todos sus bienes para llevar adelante la pública subasta, que pudo realizarse en el verano de 1900. (Como hemos informado en otros libros, allí el Sr. Edmond Blanc compró al triple coronado Flying Fox en 37.500 guineas, llevándolo a Francia, en donde dio grandes ganadores, como Ajax, Val d'Or, Jardy, etc.).

Entre los doce productos de un año que venían al remate, había un propio hermano de Flying Fox, que se llamaba Flying Lemur y estaba también la potranca mulata Sceptre, que eran los mejores del lote. Los amigos del joven Duque heredero del título de sus antepasados, como sus empleados más directos en el manejo del haras, le aconsejaron que se adjudicara Sceptre, pero no todo resulta como uno quisiera. Hubo dos factores que se conjugaron para ello. Que el joven Duque no estuviera en el remate, encargándole su representación a Mr. Cecil Parker, su administrador agrícola, y la aparición de Robert Sievier, un pintoresco personaje de esa época, que tan pronto nadaba en libras esterlinas como no tenía un penique. A comienzos de 1900 Sievier no tenía saldo en su banco, pero a fines de marzo disponía de unos miles de libras. Entonces tomó de los Bookmakers fuertes apuestas sobre Sir Geofrey, en el Lincolnshire Hcap., en que se impuso; y luego invirtió sus ganancias apostando a favor de Grafter en el City and Suburban Handicap de Epsom, el que con su victoria le aportó buenas ganancias. Al revisar su cuenta bancaria, comprobó que su capital sobrepasaba las 100.000 £ y entonces compró al dos años Toddington en £ 10.000, que había ganado recientemente una carrera en Newmarket. Lo presentó, a los pocos días, en el Woodcote Stakes de Epsom, apoyándolo con una fuerte apuesta, y después de ganar la carrera, a los 4 días lo hizo correr en Kempton Park, en donde se impuso por pescuezo. El potrillo se mancó de gravedad, pasada la meta, y no pudo correr más. Pero Sievier había ganado —con creces su valor— con adición de una importante ganancia.

Pocos días antes del remate de los efectivos del Duque de Westminster, Sievier fue a su banco y sacó 20 notas por valor de £ 1.000 cada una, con respaldo del Banco de Inglaterra, y con ellas en el bolsillo las

llevó a Newmarket. Allí se entrevistó con el Sr. Somerville Tattersall, encargado de la subasta, que se hospedaba en el Rutland Arms Hotel a quien le habría expresado: "A pesar de ser un desconocido para Ud. deseaba que me cuidara £ 20.000 en notas, porque probablemente voy a ser un comprador de los productos que se venderán al día siguiente". Cuenta Moorhouse que, años más tarde, en una comida que tuvo con Mr. Tattersall, él le dio la versión de este incidente: Cuando Sievier le entregó las notas bancarias, él le dijo que la suma era muy grande, agregándole que cuando termine la venta voy a tener que devolverle muchas". Sievier retrucó: "Le apuesto un chelín que Ud. no lo hará". "Muy bien, dijo Mr. Tattersall, pero Ud. sabe que yo no hago 'apuestas' en chelines". Sievier sonrió y partió.

MR. R.S. SIEVIER

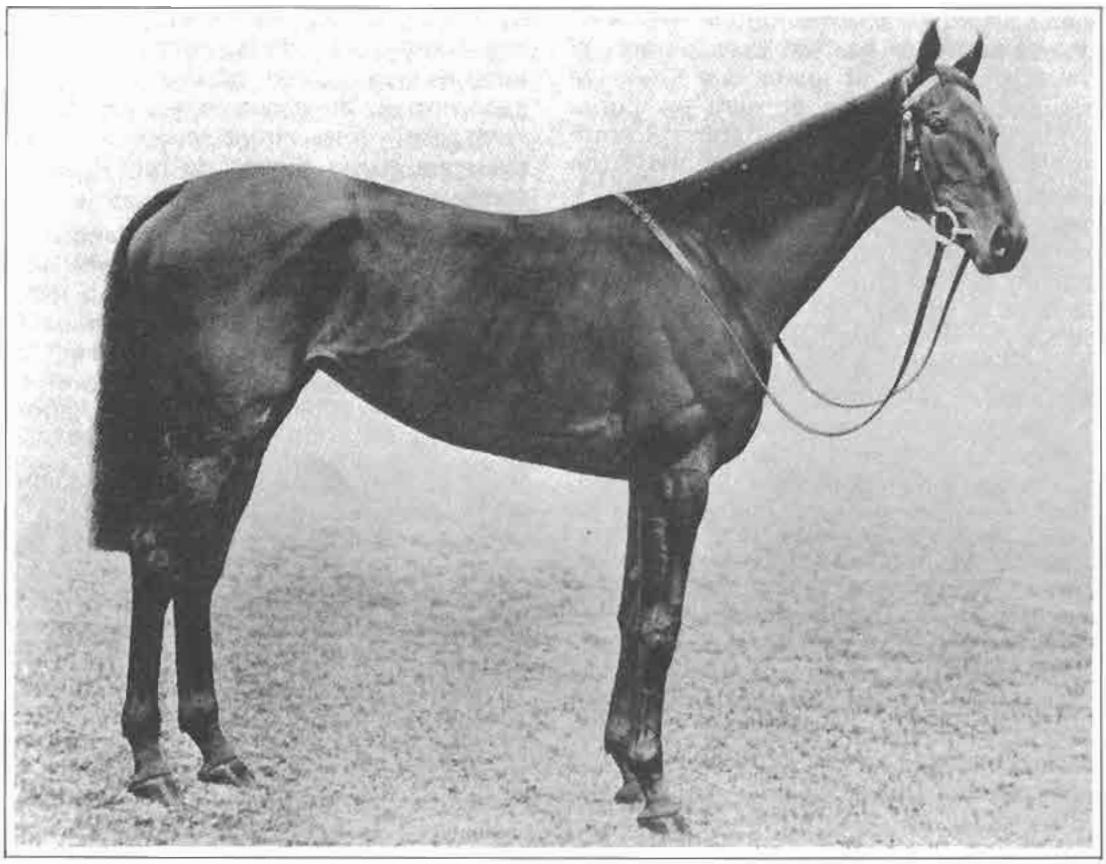
Había puesto en un aprieto a Mr. Tattersall, porque ya era tarde y los bancos estaban cerrados. Y como Newmarket estaba atestado de forasteros que había venido al remate, era un peligro tener en su poder notas de banco al portador. De modo que, después de apuntar en su libro todos los números de las notas, se retiró a su dormitorio, las puso dentro de un sobre que colocó sobre el ropero. A la mañana siguiente, lo primero que hizo fue depositarlas en un banco local.

Sievier hizo examinar cuidadosamente por el conocido veterinario de Dublín, Mr. Pead, varios potrillos que le interesaban, pero él tenía en su mira solamente dos. De modo que una vez más puso de relieve su astucia haciendo algunas posturas por algunos, que después abandonaba. Pero cuando llegó un potrillo por Orme y Gantlet, siguió hasta el fin, adjudicándoselo en £ 5.600. Este potrillo fue bautizado con el nombre de Duke of Westminster y jugará rol importante en esta historia.

Sceptre fue la última en aparecer en el ring de ventas. El famoso John Porter, el famoso preparador de los caballos del Duque de Westminster que había tenido a su cargo a Flying Fox, el Poderoso Ormonde, Orme y otros grandes corceles, cuenta así esta parte del remate: "Todos los que estábamos allí, y yo especialmente, deseabamos que la potranca quedara "en casa". Sievier abrió el fuego con una oferta de 5.000 guineas. Pero el representante del Duque la mejoró, siendo inmediatamente rebasado por Sievier. Entonces Mister Parker —alentado por Porter, extremadamente nervioso y excitado— subió hasta más de 9.000 guineas, pero Sievier "había venido a rematar a Sceptre" y subió a 10.000 guineas, cayendo el martillo". Se había establecido así un nuevo record en la venta de "Yearlings". El record de 6.000 guineas se había pagado por el potrillo Childwick, que ganó el Cesarewitch. Pero minutos antes que Sceptre saliera al ring, se habían pagado 9.500 guineas por Cupbearer (por Orme) para la caballeriza del Duque. Sievier confidenció después: "Yo dudaba que alguien pudiera subir la oferta, pero si así hubiera ocurrido, yo habría llegado más arriba. Vine determinado a llevarme a Sceptre".

Esta comenzó a ser preparada con toda paciencia para debutar en Epsom en el Woodcote Stakes, la carrera en que tanto dinero había ganado Sievier con el potrillo Toddington. Fue cotejada, previamente, con un caballo de su caballeriza, llamado Leonidas, de cinco años, que venía de obtener un triunfo en Lincoln, el que les dio ventaja en la partida y 14 libras en el peso. Los acompañaba también el potrillo Duke of Westminster. No se juntó el viejo con los nuevos, y Sceptre aventajó claramente a su coetáneo.

En el Woodcote Stakes, Sceptre se impuso fácil, en gran tiempo. Un mes después logró su segunda victoria en el July Stakes de Newmarket. Pero en el Champagne Stakes de Doncaster fue inexplicablemente batida por Game Chick y Csardas, en



SCEPTRE

circunstancias que ella había ganado ampliamente a Csardas en Epsom, y Duke of Westminster, que era inferior a Sceptre, había ganado dos veces a Game Chick en sus dos únicas salidas a la cancha.

Entonces Sievier decidió vender a sus dos caballos y, poniendo en juego una vez más su astucia, le fijó 20.000 guineas de precio al potrillo y 15.000 a Sceptre. Les fueron ofrecidos a Mr. Faber (que después llegó a ser Lord) y que era cliente de John Porter. Sólo uno de los dos debía ser elegido, y Porter vio aquí la posibilidad de que Sceptre entrara a Kingsclere, su caballeriza. Le advirtió a Mister Faber que no se dejara engañar por la estratagema de Sievier, que era engañosa, y aquél le dio carta blanca a Porter para que hiciera la elección. Pero Mister Faber confidenció a un amigo que él prefería al potrillo que estaba invicto, y que había vencido precisamente a los que habían derrotado a Sceptre en Doncaster. Esto llegó a oídos de Porter, que se sintió obligado a seguir el "gusto" de su patrón. Y como Duke of Westminster estaba totalmente sano, ingresó a Kingsclere. Una vez más la suerte había favorecido a Sievier.

En esa época, Sievier comenzó a preparar él mismo sus propios caballos e instaló su caballeriza en Shrewton, Willtshire. Contrató a un asistente americano y empezó a alistar su yegua para la milla del Lincolnshire Handicap, que se corre en marzo. Todo iba muy bien, cuando Sievier tuvo que viajar a París por cuestión de negocios. Cuando regresó, a las pocas semanas, encontró a Sceptre flaca y débil, que comía un tercio de su ración habitual. Indagando la causa entre los hípicos, supo que su asistente americano le había dado cuatro cotejos consecutivos sobre una milla, con distintos acompañantes. Sievier pensó retirarla del Lincolnshire, pero no se decidió a hacerlo, sabedor de las muchas apuestas tomadas a favor de Sceptre (si un caballo es retirado de una carrera, el apostador pierde su dinero). Tomó él mismo el cuidado de la yegua, que paulatinamente fue mejorando su apetito y llegó "presentable" el día de la carrera. Sievier —conocedor del verdadero estado de su pupila— instruyó al jinete para que la trajera dentro del pelotón, y que la hiciera atropellar sólo en los 400 metros finales. Pero tuvo la mala ocurrencia de encargarle

a su asistente americano que la llevara de tiro al punto de partida. Este, durante el trayecto, le dijo al jinete que Sievier le había ordenado que corriera en punta desde la largada, y fue así como Sceptre marcó rumbos desde que se movieron —ante el asombro de su propietario— y hasta veinte metros de la meta tenía la carrera ganada, pero ahí se agotó y St. Maclou la pilló en el último salto, arrebatándole la victoria por una cabeza. Cuando Sievier le preguntó al jinete por qué no había cumplido sus instrucciones, éste le dijo toda la verdad. Entonces aquél despidió de inmediato a su asistente americano. Los que presenciaron la carrera estimaron que Sceptre habría ganado si no hubiera sido conducida en la forma estúpida en que se hizo.

Un par de semanas después, Sceptre había recuperado sus formas, y antes de ser enviada a Newmarket a correr las Guineas, Sievier le dio un galope sobre la distancia que lo dejó muy optimista y confidenció que esperaba ganar las Dos Mil y las Mil Guineas. No le jugó nada, porque no tenía con qué.

John Porter —entretanto— alistaba debidamente a Duke of Westminster para el primer clásico de Newmarket, en donde su enemiga sería Sceptre (en las Dos Mil Guineas pueden participar potrillos y potrancas; en las Mil Guineas exclusivamente potrancas), y lo hizo cumplir un "trial" con Flying Lemur, el propio hermano de Flying Fox, al cual el "Duke" había derrotado en la temporada anterior dándole 5 libras. Ahora cotejaron a pesos iguales, y Fling Lemur superó estrechamente a su compañero de caballeriza, molestándolo en los metros finales. Porter escribió en su libro de registro que Duke of Westminster habría ganado fácil de no mediar dichos tropiezos. Todo esto fue oportunamente conocido por los Bookmakers, y a la hora de las cotizaciones finales, Duque of Westminster y Sceptre salieron a la cancha favoritos 4 a 1.

La potranca ganó las Dos Mil Guineas al galope, por dos cuerpos sobre Pistol, que precedió por tres cuerpos a Ard Patrick. Duke of Westminster terminó muy atrás, causando una gran decepción a Mr. Faber y John Porter, que no esperaban este fracaso. Cuando Moorhouse entrevistó a Porter para escribir sus "Memorias", éste le mostró su libro de anotaciones en donde dejaba constancia de las derrotas experimentadas por su potrillo en el Derby y Cambridgeshire, únicas pruebas en que tomó parte dicha temporada. Dice también que —como caballo de 4 años— ganó una vez en Ascot, lo que fue sólo un "chispazo", pues nunca recuperó las formas que había puesto de relieve en su época juvenil.

En las Mil Guineas, Sceptre se anotó un nuevo y fácil triunfo, esta vez cotizada 2 a 1. La potranca Game Schick, que la había batido inesperadamente en el Champagne Stakes, sólo pudo clasificarse cuarta. Los premios de ambas carreras significaron un aporte de £ 10.500 para sus exhaustas reservas.

Vino el Derby, y Sievier le jugó cuanto tenía, pensando en ganar unas £ 33.000 en apuestas, dadas las cotizaciones que sobre ella se ofrecían. Pero la carrera fue un desastre. Sceptre quedó rezagada al darse la partida, y su jinete Randall, con muy mal criterio, la chicoteó duro cuesta arriba en los primeros cuatrocientos metros, tratando de recuperar el terreno perdido. La "ahogó" —como se dice vulgarmente— y antes de llegar a la mitad del recorrido, Sceptre estaba batida. El triunfo lo ubtuvo Ard Patrick, el tercero de las Dos Mil Guineas, que aventajó por 3 cuerpos a Rissing Glass, que por igual distancia precedió a Friar Tuck. Cuarta Sceptre, precediendo a numerosos rivales. Dice Moorhouse que si Randall hubiera tenido calma y se hubiera venido acercando poco a poco a los delanteros, Sceptre habría ganado el Derby, estableciendo así una performance imposible de superar, adjudicándose los cinco clásicos ingleses, pues a los dos días ganó fácilmente Las Oaks y en el otoño se impuso en el St. Leger de Doncaster.

De Epsom fue llevada a Francia a correr el Gran Prinx de París (que fue ganado por Kizil Kourgan) en donde la potranca inglesa no figuró. Pero su jinete la condujo con temor, y para evitar interferencias propias de estas grandes carreras (el lema de "todos contra el inglés" es norma entre los jockeys galos y ello lo supo muy dolorosamente Spearmint, que después de su intervención en el Grand Prix no pudo correr más, porque ahí fue prácticamente "charqueado"). Actuó todo el tiempo abierta a media cancha, otorgando ventajas que no se pueden dar. Volvió de inmediato a Inglaterra, y a los 3 días fue presentada en el Coronation Stakes, en donde debió otorgar 14 libras o más a sus oponentes, rematando fuera de tabla. Pero

al día siguiente, se impuso en la milla del Saint James Palace Stakes sobre Flying Lemur y Rissing Glass (este último, tercero en el Derby de Epsom), confirmando así la opinión de muchos en el sentido de que Sceptre debía haber ganado el Derby. (En el caso presente, en menos de una semana ella había corrido los 3.000 metros del Grand Prix de París, había regresado a Inglaterra y había participado en dos importantes pruebas más). En el meeting de Goodwood —seis semanas después— debió inclinarse ante Royal Lancer, que la superó por dos cuerpos en el Sussex Stakes, recibiendo 6 libras de su escoltadora. Pero se rehabilitó dos días después ganando, por cuatro cuerpos, a Elba en la milla y media del Nassau Stakes, ofreciéndole 17 libras en el peso.

Para los hípicos que seguían apasionadamente sus actuaciones y que constataban sus alternativas de triunfos y derrotas, Sceptre se les presentaba como una yegua poco consistente. Pero la verdad era que Sievier no la entendía bien y —además— sus compromisos económicos propios de quien solía jugarse entero a una carta, conspiraban contra esa tranquilidad profesional indispensable en el difícil arte de preparar caballos, en que muchas veces el síntoma de una alteración suele pesar más en el resultado que los mejores cotejos. "Si Sceptre —dijo más de un entendido— hubiera estado en manos de un verdadero profesional y no de Sievier, posiblemente no habría perdido nunca".

La intensa campaña y severo entrenamiento de que había sido objeto Sceptre quedaron de relieve en su aspecto físico, cuando fue ensillada para el St. Leger. Era un adefesio: huesos y cuero. Pero su clase enorme se sobrepuso a todo, y en la Gran Carrera de Doncaster ganó por tres cuerpos a Rissing Glass, que por dos largos precedió a Friar Tuck con la misma facilidad con que Ard Patrick los había derrotado en el Derby. Fue una lástima *que éste no estuviera presente en la* carrera. Pero hasta la más dura roca se rompe si permanentemente es golpeada. Y ese hálito de energía que Sceptre conservaba entre huesos y cuero, se consumió en el St. Leger. Por eso, cuando a los dos días salió a disputar los 2.600 del Park Hill Stakes, Elba tomó desquite de ella a pesar de que ahora recibía 5 libras menos que cuando —su ahora vencida— la había derrotado fácilmente en Goodwood. Y con esta actuación cerró su campaña de tres años. Había corrido 12 veces, ganando en 8, entre ellos, 4 de los cinco clásicos ingleses.

Amén de los premios ganados por Sceptre en las tres últimas carreras en que triunfó —huelga decir que Sievier se jugó entero en el St. Leger—, todo contribuyó a respaldar la solvencia de Sievier, por lo que llamó la atención que —seis semanas más tarde— la yegua fuera ofrecida en pública subasta con un mínimo de sólo 20.000 guineas, en circunstancias que, pocos meses antes, habría podido venderla en 40.000. ¿Qué había oculto?... Nadie lo sabía, pero nadie tampoco hizo oferta alguna, pese a los esfuerzos de Mr. Tattersall. Y después ocurrió un hecho que a todos pareció una locura. Para acallar ciertos comentarios malignos de un periodista hípico, Sievier desafió que correría un match de £ 10.000 contra cualquier caballo que se presentara, a peso de reglamento, en una distancia a elegir, entre 2.000 y 2.600 metros. El aceptante debería efectuar un depósito de £ 2.000, siete días antes de la carrera. Sievier agregó que le interesaría —especialmente— correr contra St. Maclou, que había ganado por cabeza a Sceptre en el Lincolnshire, dándole a ella 19 libras que ahora se reducirían a sólo 3. Pero nadie recogió el guante.

Su campaña de cuatro años comenzó con el Lincolnshire Hcap. que el año anterior había perdido de mal corrida. Este año de 1903 le fue peor, rematando fuera de tabla. Sievier volvió a ofrecerla en venta, y esta vez Sir William Bass, un sportsman muy aficionado a jugar polo, pagó lo que por ella pedía, y luciendo por primera vez sus colores, se impuso en la milla y media del Hardwicke Stakes, en Ascot. La gran yegua volvía por sus fueros, bajo la experta mano de un auténtico preparador, y su legión de fanáticos se vio acrecentada cuando se supo que enfrentaría a Hard Patrick y al reciente "Triple Coronado" Rock Sand en los 2.000 metros del Eclipse Stakes, en Sandown Park. Las autoridades del hipódromo, previendo el "lleno completo" que tendrían, hicieron construir galerías adicionales con reforzados tablones que permitirían ver cómodamente la prueba. Todo se repletó, y en la recta, cuando Sceptre "borró" a Rock Sand, que asediaba a Hard Patrick que actuaba en primer lugar, un rugido de entusiasmo se levantó alentando a su ídolo. Pero el ganador del Derby se

HARD PATRICK, bate a Sceptre en el Eclipse Stakes de 1903.

defendió desesperadamente, cruzando la sentencia con un pescuezo de ventaja a su favor. Su triunfo fue acogido con un silencio glacial. Rock Sand fue el favorito, pero al público no le importó su derrota. La inmensa mayoría había acudido a "ver ganar" a Sceptre y fue abandonando el hipódromo con la tristeza dibujada en el semblante. Así suelen —los grandes corceles— adentrarse en el corazón de los hípicos, sentimientos que, los que no lo son, no alcanzan a comprender.

La rueda de la fortuna sigue girando (y al decir de muchos nadie ha conseguido clavarla), y a las pocas semanas el Jockey Club Stakes de Newmarket, sobre 2.600 metros, ofrecía una nueva confrontación de Sceptre con Rock Sand, que debía recibir ahora 7 libras más de las que la yegua le había dispensado en el Eclipse Stakes. Se sumaba, demás, la circunstancia que al potrillo lo iba a correr el gran Jockey Maher, con el que había logrado sus más resonantes victorias. Esto inclinó a su favor la balanza del favoritismo, pero Sceptre lo batió en forma abrumadora, por 4 cuerpos y al galope. Toda la flema británica rodó también en forma estrepitosa, y pareció que Newmarket era una casa de locos. El "imperturbable" Sievier, hombre que había ganado y perdido fortunas sin que un gesto denunciara sus íntimos sentimientos, estaba ahora exultante de gozo. Esta victoria marca el punto culminante de la actuación de Sceptre. Ganó después el Duque of York Stakes en Kempton sobre 1 1/4 milla, el Champion Stakes en Newmarket sobre igual distancia, y el Limekiln Stakes, también sobre 2.011 metros. Al año siguiente (1904) sólo corrió 3 veces, y en ellas ocupó la segunda colocación en la Coronation Cup de Epsom, y el tercer puesto en la Ascot Gold Cup y en el

SIR W. BASS.

Hardwicke Stakes. Zinfandel la aventajó en la Coronation Cup; Throwaway y Zinfandel en la Ascot Gold Cup. Y Rock Sand y Santry en el Hardwicke Stakes. Con los colores de Mr. Bass ella obtuvo £ 12.633 1/2, más o menos la mitad del precio que le había pagado a Sievier.

Según dice Moorhouse, la ganancia más espeluznante que obtuvo Sceptre defendiendo los colores del Mr. Bass fue en los 2.000 metros del Duke of York Stakes de Kempton Park. Corrían 15 competidores, a los que les daba buenas ventajas, entre ellas las potrancas Our Lassie y Hammerkop, primera y segunda en Las Oaks. La yegua vino muy enredada en el centro del lote, y actuó prácticamente encajonada en la recta. Pero en los 200 metros finales encontró pasada por los palos y avanzó como bala, pero ahí pareció que se había agotado. Entonces, entre los asistentes,

corrió un murmullo de horror: ¡Sceptre batida!... Pero su jinete Madden no desmayó. Le dejó caer la fusta y la lanzó por segunda línea, tras el puntero, que se había despegado bruscamente cuatro cuerpos... ¡Tres, dos, uno, y en la sentencia misma lo emparejó...! ¿Habría ganado...? Todos contenían el aliento esperando que se pusieran los números en los cajoncitos de llegada. Y al cabo de unos segundos, que parecieron años, apareció: el ¡UNO...! había ganado. La explosión fue semejante a la que levantó en Newmarket cuando "asesinó" a Rock Sand, aunque las circunstancias fueron muy distintas.

Moorhouse aborda después diversos aspectos técnicos no aplicables ni a nuestra época ni a nuestro elevage, motivo por el cual pasamos, derechamente, a analizar a Sceptre en el haras.

Sceptre en el haras

Cuando se ha subido muy alto es muy difícil que los sucesores del detentor de tal hazaña logren alcanzar el mismo honor. Sceptre se adjudicó cuatro de los cinco clásicos ingleses: las Dos Mil Guineas, las Mil Guineas, Las Oaks y el St. Leger. Sólo le faltó el Derby de Epsom, en donde actuó con poca suerte, pues, además de no mover bien, su jinete estuvo desacertado. La historia de la hípica recuerda sólo un caso semejante, el de Formosa, hija del famoso Bucaneer, antepasado de Kettlenese, del que damos noticias en dicha historia. Así, pues, cuando Sceptre ingresó al Haras, muchos hípicos se preguntaban dubitativamente, ¿dará algo semejante a ella?...

La respuesta la fue dando el tiempo que —las más de las veces— se ajusta a la lógica, pero hay algo que va más allá de todo esto y es el poderío latente que tiene una raigambre poderosa, cuya savia, aparentemente adormecida, revive tres, cuatro o cinco generaciones después.

Veamos en primer lugar los hijos de esta gran yegua para, a continuación, analizar el comportamiento de sus descendientes.

Sceptre tuvo ocho productos. Siete de ellos fueron hembras y uno sólo macho. Ellos fueron por orden cronológico:

En 1906, Maid of the Mist, mulata, por Cyllene, ganadora de 3 carreras y de £ 1.850 en premios.

En 1907, Maid of Corinth, mulata, por Cyllene, que se adjudicó una carrera ordinaria en Newmarket y el Cheveley Park Stakes.

En 1908, Coronation IV, mulata, por Isinglass, corrió sin éxito en Inglaterra, pero adquirida por Federico Tesio fue llevada a Italia, en donde se adjudicó cinco carreras.

En 1909, Queen Carbine, mulata, por Carbine, que sólo ganó una modesta carrera de £ 100.

En 1912, Curia, mulata, por Cícero, corrió sin éxito.

En 1913 Grosvenor, mulato, por Cícero. Corrió contadas carreras de 2, 3 y 4 años. El Rous Memorial Stakes, en su primera campaña, donde no figuró. A los 3 ganó el Great Foal Stakes, 2.000 metros, en Newmarket, dotado con £ 850; intervino también sin éxito en las Dos Mil Guineas, Jockey Club Stakes y Cambridgeshire. Seis veces salió a la cancha a la edad de 4 años, y en el Cambridgeshire cumplió su mejor actuación, rematando tercero, a pescuezo y pescuezo detrás de Bramble Twig y Clap Gate en un lote numeroso. Ingresó al haras en Inglaterra en 1918 en donde produjo discretos ganadores, pero después fue exportado a Suecia, en donde encabezó la estadística de padrillos. Fue entonces adquirido para Australia, pero en ésta, su última residencia, no dio nada notable.

En 1915 nació Sceptre Daughter, mulata, por Swynford, que no corrió, y como yegua madre nada produjo.

Y en 1917 nació Queen Empress, por Glenesky, que no corrió. Todos los padrillos que anteriormente habían servido a Sceptre son mundialmente famosos: Cyllene, ganador de la Ascot Gold Cup, entre otras carreras y padre de 4 ganadores del Derby de Epsom. Isinglass, ganador de la Triple Corona y buen reproductor. Carbine, el mejor caballo que ha habido en Australia, padre de Spearmint, ganador del doble evento Derby de Epsom —Grand Prix de París—, cuyo hijo Spion Kop no sólo ganó el Derby de Epsom, sino que —a su vez— fue padre de Felstead, que también se lo adjudicó. Tres ganadores seguidos, de padre a hijo, caso único hasta el momento. Cícero, ganador del Derby de Epsom (por Cyllene) y buen reproductor. Swynford, gran ganador y notable reproductor. Ganador 2 veces del Hardwicke Stakes (1 1/2 millas), del St. Leger, del

Liverpool St. Leger (W.O.) Princess of Walles St. y Eclipse Stakes, batiendo ambas veces a Lemberg, ganador del Derby, demostrando ser el mejor de su generación. Con lo dicho surge la pregunta: ¿Por qué Glenesky en cruza con la Gran Sceptre?... Glenesky, desconocido para la mayoría de nosotros, era un potro de lejanos antepasados notables... Su padre, Lesterlin, no tenía otro título que ser hijo de Gallinule, padre de la extraordinaria Pretty Polly. Y Stella, madre de Glenesky, era también de una familia pasada de moda. Pero el potrillo, que cumplió en Irlanda su primera campaña, se vio muy rápido y precoz, imponiéndose en sus tres primeras salidas a la cancha: el Baldoyle Foal Stakes, Londonderry Plate y Phoenix Plate. A los tres años ganó dos carreras en Inglaterra, el Windsor Castle Hcap. de Kempton y el Molineaux Plate de Liverpool, ganando a buenos caballos en lotes numerosos. De cuatro años y más ganó el Exning Handicap, dando hasta 38 libras en un lote de 17 participantes, y el Gosforth Park Cup, dándole 40 libras al segundo, en un lote de 9. Dejó de correr a los 5 años. Aunque los compromisos por él obtenidos distaban de ser los más importantes del Reino Unido, sus condiciones de gran velocidad y resistencia al peso, pueden haber sido las causas determinantes para su cruza con Sceptre, ya que los anteriores padrillos que la habían servido eran —en su mayoría— grandes fondistas.

Veamos ahora cómo se continuó la tribu de Sceptre a través de sus hijas, empezando por la rama de Maid of the Mist (1906). Esta yegua tuvo siete crías, que fueron: Craig an Eran y Sky Rocket (machos); y las hembras Hamoaze, Sunny Jane, Miss Wise, Jura y Mystical. No es, precisamente, el orden cronológico en que

CRAIG AN ERAN

MAID OF THE MIST.

nacieron, pero facilita la claridad de la exposición que pretendemos hacer.

Craig an Eran (1918), hijo de Sunstar y Maid of the Mist, fue el héroe de las Dos Mil Guineas, en donde batió a su compañero de caballeriza, Lemonora (futuro ganador del Grand Prix de París) y al favorito Humorist. Ganó también el Saint James Palace Stakes y Eclipse Stakes. Perdió estrechamente el Derby de Epsom, batido por Humorist, al que el Gran Steve Donoghue condujo en forma maestra y si no hubiera sido por el verdadero pánico que se apoderó del jinete de Craig an Eran cuando vio al "maestro" a su lado, bien pudo haber ganado la gran carrera. Fue un

HUMORIST derrota a Craig An Eran en el Derby.

buen reproductor y entre sus mejores hijos se cuentan April the Fifth, ganador del Derby de Epsom de 1932; el crack francés Mon Talisman, que en 1927 se impuso en los Prix Daru, Lupin, Jockey Club, Grand Prix de Saint Cloud y de l'Arc de Triomphe. (Como dato ilustrativo diremos que Clairvoyant, hijo del anterior, a los 10 años reeditó las hazañas de su padre, y entre otras pruebas se impuso en

el Prix du Jockey Club y Gran Prix de París). Ambos desaparecieron cuando se produjo la invasión de Francia en la última Guerra Mundial, al decir de la chismografía que nunca falta, "hechos salchichas, que tan del gusto son de los alemanes" ... ¡Venga un Chop Bier! El otro gran caballo que produjo Craig an Eran fue Admiral Drake, que tuvo una carrera de pistas en cierto modo novelesca, alternando inexplicables derrotas con sonados triunfos. Por haber escoltado al invicto Brantome fue a correr el Derby de Epsom, y en la pista de asfalto que ese día había, su jinete creyó que se había mancado y lo sujetó, llegando último, dando inmediatamente cuenta de ello a su propietario León Volterra. A los cuatro días fue ensillado para correr el Derby francés —en Chantilly—, donde remató tercero; y en el Grand Prix de París iba a ser conducido por un aprendiz cualquiera —por falta de jinete— cuando apareció en la cancha el famoso Steve Donoghue que había venido volando a ver la carrera. Entonces Volterra se le apersonó pidiéndole que corriera a su potrillo, y éste se impuso en el mejor de los estilos sobre Foulabin y el favorito Easton, que había sido segundo en el Derby de Epsom, al que corría Gordon Richards. Los altibajos en la campaña de Admiral Drake continuaron, y nadie se explica cómo, después de todo, pudo él derrotar a la notable Corrida en el Gran Internacional de Ostende. Nosotros anotamos —como curiosidad trágica— que dos descendientes de Admiral Drake fueran "culpables" de la muerte de sus respectivos propietarios, por sendos infartos cardíacos. León Volterra estaba enfermo —en cama— y su médico le tenía prohibido usar el televisor para ver las carreras. Pero su potrillo Amour Drake, crack parisiense había sido llevado a Epsom a defender el prestigio de la caballeriza. ¿No ver el Derby?... ¡pecado mortal, se dijo Volterra, e hizo encender el televisor! Y desde su cama vio cómo, en los metros finales, Amour Drake avanzaba como bala por el lado exterior, mientras Nimbus corría pegado a los palos... Iba a pasar de largo, por tercera línea, cuando el jinete lo afirmó, bruscamente, pasó por detrás del que actuaba segundo, y cayó como un rayo sobre el puntero. Pero la meta estaba encima, y se anunció ¡fallo fotográfico!... Ganó Nimbus por ventaja perceptible. Fueron las últimas palabras que Volterra oyó, partiendo en el viaje sin regreso. Y aquí en Chile, en el Club Hípico de Santiago, se corría el clásico que lleva el nombre de la institución, a presenciar el cual asistía el Sr. Neggi Germani, propietario de Ben Shak (hijo de Admiral Terek, descendiente de Admiral Drake). A 100 metros de la raya, el alazán parecía tener la carrera a su disposición, cuando apareció por fuera Reparo en violento rush. En la raya lo obligó a dividirse el premio, mientras el Sr. Germani se desplomaba, muerto por un infarto. La ambulancia del Club Hípico lo llevó a su domicilio —de inmediato— evitándose todos esos tristes trámites judiciales cuando alguien fallece en un sitio público. Y, dejando las penas aparte, volvamos a lo nuestro. El otro producto macho que produjo Maid of the Mist fue el alazán Skyrocket, propio hermano de Craig an Eran, que era colorado. Fue un modesto ganador y en el haras pasó desapercibido. Esto revela —una vez más— que los propios hermanos suelen ser muy distintos.

BUCHAN.

Hamoaze (1911), hija de Torpoint, por el formidable stayer australiano Trenton, tuvo sólo cuatro crías, todos machos, excelentes ganadores. El primero de ellos fue Buchan, que ganó el Eclipse Stake, Champion Stakes, Doncaster Cup y July Stakes. Fue segundo en el Derby de Epsom y tercero en el St. Leger. En la Ascot Gold Cup llegó primero, en la cancha, pero su triunfo fue objetado por estorbar a otro competidor, siendo distanciado. Como reproductor, Buchan fue generoso, caracterizándose, especialmente, como productor de yeguas. Su hija, Book Law, fue la más notable. Ganó el St. Leger, Coventry Stakes, Jockey Club Stakes, Nassau Stakes y Queen Mary Stakes.

Como yegua madre, Book Law dio a Canon Law (Saint James Palace Stakes), a Rhodes Scholar (Eclipse Stakes, Saint James Palace Stakes y buen padrillo) y cubierta por Hyperion dio a Sun Lore, que fue el padre de Bachiller II, uno de los mejores caballos de su tiempo, dos veces ganador del Gran Premio Hipódromo Chile; y abuelo paterno (Sun Lore) de Biriatou, ganador del Gran Premio Hipódromo Chile, St. Leger y otros importantes clásicos. Short Story, hija de Buchan, ganó Las Oaks y fue madre de Birthday Book, que se adjudicó el Great Yorkshire Stakes. Bouquet dio al tordillo Airborne ganador del Derby de Epsom, St. Leger y Prince of Wales Stakes. Un hijo de Airborne llamado Tail Wind fue importado a Chile por D. Francisco Astaburuaga Ariztía para su Haras San Juan. Desgraciadamente sólo alcanzó a dejar dos generaciones. Una de sus hijas, que se llamó Duelo al Sol, ganó con mis colores en el Club Hípico y después fue vendida para Guayaquil, en donde ganó numerosas carreras.

Tamar, segundo hijo de Hamoaze, tenía por padre a Tracery. Fue segundo en el Derby de Epsom y en el Eclipse Stakes, pero triunfó en el Gratwicke Stakes y en el Gordon Stakes de Goodwood. Fue reproductor en Austria, en donde no se distinguió.

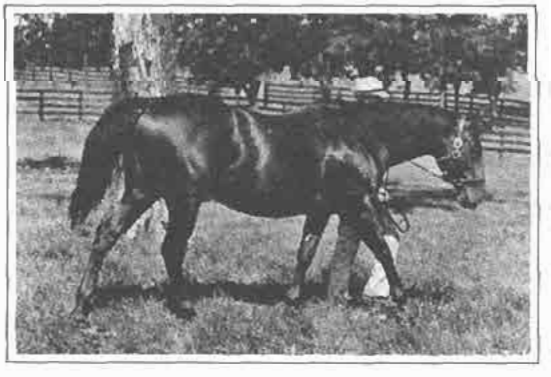
Saltash fue el menos brillante de los hijos de Hamoaze. Era propio hermano de Buchan, ganando tres carreras, incluso el Eclipse Stakes. No hay noticias de él como padrillo.

St. Germans, mulato, por Swynford, fue el último de la serie. Excelente ganador de nueve carreras, incluidos la Doncaster Cup y Coronation Cup; fue el tercer hijo de Hamoaze que se clasificó segundo en el Derby de Epsom. Exportado a los Estados Unidos fue gran reproductor, habiendo sido Twenty Grand su mejor hijo, ganador de 14 carreras, entre ellas el Derby de Kentucky en tiempo record (1931). Desgraciadamente resultó estéril. Ese año Saint Germans encabezó la estadística de padrillos en EE.UU., en que 15 hijos suyos ganaron 47 carreras y US$ 315.585. En 1936 fue tercero en la estadística, gracias especialmente a su hijo Bold Venture, ganador a los dos años y de las tres únicas carreras que disputó a los 3, entre ellas el Derby de Kentucky y Preakness Stakes. Una lesión incurable lo obligó a retirarse de las pistas. En años posteriores hemos verificado que, en más de una oportunidad, Saint Germans ha estado entre los mejores 20 reproductores de ese país.

TWENTY GRAND

Sunny Jane (Sunstar) fue la siguiente hija de Maid of the Mist. Tuvo muy buen desempeño en las pistas, contándose entre sus mejores performances su segundo puesto —detrás de Diadem— en las Mil Guineas y su victoria en Las Oaks. Un hijo suyo llamado Bright Knight (Gay Crusader) fue su producto más sobresaliente, ganando alrededor de £ 6.000 en premios. Estuvo muy cerca de ganar el clásico Dos Mil Guineas, que le arrebató Diophon por un pescuezo.

Miss Cavendish (Chaucer), hija de Sunny Jane, aunque fue puesta en entrenamiento no pudo correr por un accidente, pero fue una madre excelente. Se cuentan entre ellos Creme Brulee, potrillo (Bruleur), ganador del St. Leger de Newmarket, de la Manchester Cup, Salisbury Cup y de los Liverpool, Breeder's y Welsh Stakes. Cave Man (Mannamead), se impuso en la Chester Vase; y Cavendo, el tercero de sus productos machos fue un discreto ganador de poco menos de £ 1.000.



BOLD VENTURE

En cuanto a las hijas de Miss Cavendish, la mejor fue Betty (Teddy) que entre otras carreras se adjudicó el Molecomb Stakes de Goodwood y la Coronation Stakes de Ascot, pero que como yegua madre, sólo dio mediocridades.

Never Cross, por Gay Crusader y Miss Cavendish, fue el reverso de la medalla de la anterior. Ganó sólo una modesta carrera, pero fue a su turno madre de tres ganadores, entre las que estaba la potranca Garrard's Cross (Teddy), madre de Miss Minx (Mister Jinks) que produjo a las potrancas Weedler (Umidwar), Ashe Blonde (The Phoenix) y Teen Age (Precipitation) buenas ganadoras.

Miss Wiss, por Sunstar y Maid of the Mist, fue mala corredora, pues no logró victoria alguna, pese a varios intentos, en dos de los cuales estuvo en el placé. Las cinco crías que produjo fueron de clase modesta, salvo Criss Cross (Gay Crusader), que obtuvo unas £ 3.000 en premios.

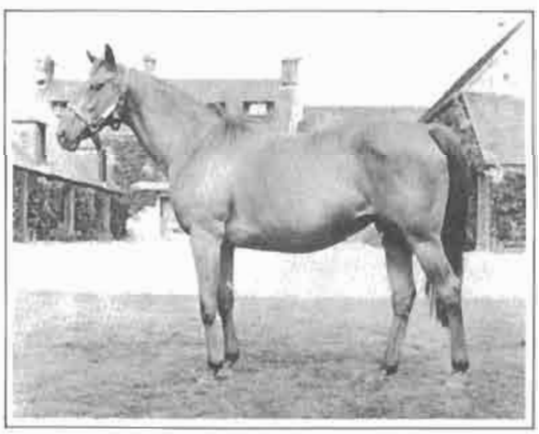
Jura, por Gainsborough y Maid of the Mist, fue ganadora del Atalanta Stakes de Sandown Park y otras carreras; y fue una buena yegua madre. Su hijo Jubie (Biribí) fue buen reproductor en Sudáfrica; su hija Poligny (Swynfor) ganadora del Lingfield Oaks, aunque en el haras sólo produjo modestos ganadores. Glenabatrick, por el Derby Winner Captain Cuttle y Jura, fue la madre del notable Stayer Tiberius, ganador de la Ascot Gold Cup. Keener (Coronach, ganador también del Derby y el mejor hijo de Hurry On), cruzada con Donatello II, produjo a The Chiseller, padrillo en la República Argentina. Finalmente French Kin, por Branto me y Jura, fue madre de Mitrailleuse (por Mieuxé) buena ganadora de 3 carreras y £ 4.456 en premios.

TIBERIUS

THE CHISELLER

Con esto cerramos este esbozo de la descendencia de Sceptre a través de su primera hija, Maid of the Mist.

Maid of Corinth, nacida en 1907, propia hermana de Maid of the Mist, ganó dos carreras, entre ellas el Cheveley Park Stakes. No dejó crías en Inglaterra, siendo exportada a Hungría, en donde lograron obtener de ella algunos productos mediocres. Su línea ha desaparecido.



RELANCE

Coronation IV, por el Triple Coronado Isinglass y Sceptre, mulata, nacida en 1908, fue la tercera cría de su madre. En las pistas británicas no ganó carrera alguna, pero Federico Tesio se interesó por ella y la adquirió para Italia. En su nueva patria se adjudicó cinco carreras y se constituyó en el punto de partida de una línea materna que habría de producir caballos mundialmente famosos. Presentada a Sir Archibald, Coronation IV produjo a Terra d'Ombra que, cruzada con Galloper Light, fue la madre de Crepuscule (1925). Esta fue presentada al ganador del Derby, Papyrus, de cuya unión salió Stella Polaris, que fue madre de Polaire. Esta ingresó al haras de Monsieur François Dupré, en Francia, en donde, de su cruza con Relic (americano, hijo de War Relic por el coloso Man o'War), dio a Polic, ganador de 7 carreras: 4 a los dos años; una a los 5, y dos cuando había cumplido 4. Su resistencia estaba limitada a la milla. Fue buen reproductor en Inglaterra, dando ganadores desde su primera generación.

Pero antes que naciera Polic (mulato), había nacido su propia hermana, Relance (1952), alazana, color que había heredado de su abuelo paterno y abuela materna (porque sus padres eran negro y mulata), que habría de constituirse en una de las yeguas madres más famosas del presente siglo. En efecto, Relance, después de una breve campaña en que logró 4 victorias, entre ellas los Prix La Camargo y Handicap Opcional, llevada al haras todos sus hijos fueron ganadores. Entre éstos se cuentan, por orden cronológico, Match, ganador de los clásicos Juigné, Noailles, Royal Oak, Prix Boiard, Grand Prix de St. Cloud, King George VI and Queen Elizabeth Stakes en el Reino Unido y luego su

RELKO

espectacular victoria en el internacional de Laurel Park sobre el fabuloso Kelso, Carry Back y un calificado lote, victoria que le valió el título de Mejor Caballo del Mundo en 1962. Al año siguiente, Relance produjo al crack Relko, ganador de 9 carreras, entre ellas la Poule d'Essai des Poulains, en Francia; el Derby de Epsom, al galope y por amplio margen; el Prix Royal Oak sobre 3.000 metros y los Prix Lupin, Ganay, de St. Cloud y Coronation Cup (Inglaterra). Completa el trío famoso de los hijos de Relance, el crack Reliance, que ganó cinco de las seis carreras en que intervino. Las principales fueron: Prix Hocquart, Jockey Club o Derby de Francia, Grand Prix de París y Royal Oak. Su única derrota se la infligió Sea Bird (ganador del Derby de Epsom) en el Arc de Triomphe, que ese año tuvo la participación de caballos rusos, americanos, italianos, franceses e ingleses, uno de los lotes más granados que han intervenido en esa gran carrera. Otra línea materna digna de mención que arranca de Coronation IV es la que llega hasta Tórbido, ganador del Derby italiano y de otras importantes

MATCH

RELIANCE

TORBIDO

carreras en 1944, y después buen reproductor. Esta vez Coronation IV fue servida por Thrush, produciendo a Theotocopula, la que con Sir Archibald dio a Turletta, buena ganadora en Italia, contándose entre sus triunfos el Criterium Nazionale. Fue la abuela materna de Tellurio, ganador del St. Leger de Italia y del Gran Premio Emmanuelle Filiberto. Turletta, presentada a Ortello, produjo a Torriglana, que fue la madre de Tresa (Bozzetto), ganadora de tres carreras, y madre a su vez de cinco ganadores, entre los cuales los más importantes fueron: Pirandello, ganador del Prix Henri Delamarre en París, y de Tamanar (Sunny Boy), ganador de los

TAMANAR.

Prix Opott sobre 2.100 metros en St. Cloud; Prix Don Carlos, 2.150 metros en Le Tremblay; y el Prix du Jockey Club o Derby francés, en Chantilly. Esta Turletta es la cercana antepasada de otros dos grandes ganadores clásicos italianos. Cruzada con Michelangelo produjo a Tempestà, que fue la madre de Tórbido (Ortello), ganador del Derby y del Gran Premio de Italia, y reproductor. Tempestà, servida por Niccolo Dell'Arca, fue madre de Nicoletta que, cruzada con Tenerani, produjo al excelente Tissot. Criado por Tesio. Ganó una vez a los dos años y cinco a los tres (Emmanuelle Filiberto por 8 cpos.; Gran Premio Italia, 1 1/2 millas por 20 cpos. Gran Premio del Jockey Club, etc.), sufriendo dos derrotas a manos del invicto Ribot. A los 4 años fue imbatible en Italia, ganando 6 clásicos, todos por amplio margen. Llevado a Inglaterra se clasificó tercero en la Ascot Gold Cup y no fue tabla en el King George VI and Queen Elizabeth Stakes. Sus 13 victorias le aportaron 48.921.000 liras. En el haras dio ganadores clásicos desde su primer grupo.

Queen Carbine (1909), por Carbine, la hija que sigue en el recuento que estamos efectuando sobre la supervivencia de la Tribu de Sceptre a través de su línea ventral, fue una modesta ganadora de una carrera dotada con £ 100. Servida por Fairy King, un hijo de Desmond, produjo en 1918 a Quire, que no corrió, la que fue madre de Art Paper (1933), mulata (Artist's Proff) la que, cruzada con Fair Trail, produjo a Petition que, como

PETITION.

potrillo de dos años, ganó en forma consecutiva 4 importantes Stakes: New Stakes, en Ascot; Richmond Stakes, en Goodwood; Gimcrack Stakes, en York y Champagne Stakes en Doncaster. A los 3 años ganó el Henry VIII Stakes; corrió honorablemente, 2º y 3º en otros Stakes y no figuró en las Dos Mil Guineas, en donde fue golpeado por las huinchas en la partida. De cuatro años ganó la Victoria Cup y el Eclipse Stakes, carrera en que derrotó a caballos de la talla de Sayajirao

(St. Leger), Noor, que habría de constituirse en tres veces vencedor del fenomenal Citation en los EE.UU. (primer caballo que sobrepasó el millón de dólares en premios); Migoli, que se adjudicó el Arc de Triomphe y otros campeones. Petition fue un espléndido padrillo y, entre otros brillantes productos ninguno fue como Petite Etoile, ganadora de las Oaks y

PETITE ETOILE.

numerosas carreras, estableciendo en su época un record de £ 67.786 ganadas por una hembra. Petition fue —además— padre de Petingo (1975), campeón de los dos años en 1967 y el mejor millero de 1968, 2º de Sir Ivor, en las Dos Mil Guineas, ganador de 6 carreras, £ 40.478 1/2 y padrillo. The Meteorite y Barina, hijas de Quire (la primera) y de Queen Carbine, la segunda, no dieron ganadores destacados.

Curia, mulata, nacida en 1912, por Cícero, ganador del Derby de Epsom, fue la quinta hija de Sceptre. Fue madre de 7 ganadores sin mayor relieve, entre los cuales el mejor fue un hijo de Sunstar, que se llamó Star Chamber. Acquit, por Hurry On y Curia, fue la madre de Flyon, que ganó la Ascot Gold Cup y madre también de Flyaway, que se adjudicó en Sudáfrica la Gold Cup Handicap; hubo otros ganadores pertenecientes a esta subrama de

PETINGO.

Curia que no inscribieron su nombre en "Stakes".

Dado el hecho ya expresado en un comienzo que Sceptre Daughter no produjo nada digno de mención en el haras, pasamos a ocuparnos de lo que dio Queen Empress, nacida en 1917, por Glenesky y Sceptre, de la que fue última cría.

Queen Empress no corrió y no produjo ganadores. En su cruza con Gran Parade dio una hija que se llamó Grand Princess la que, servida por Dark Legend, produjo a Queen of Scots, ganadora de varias carreras, entre ellas el Gran Prix de Deauville. Queen of Scots fue la madre de Scots Guard (1940), cuya actuación se desenvolvió en una época de grandes restricciones en Inglaterra a causa de la guerra. Pudo ser preparado y ganó de punta a punta y por varios cuerpos el Baldoyle Derby sobre 2.800 metros a Soler Prince, Solferino y otros. Fue buen padrillo en Chile y entre sus ganadores clásicos figuran: Maiquetía, Chacal, Príncipe Gitano, Scottie, Scots Lassie, Hunna y otros buenos ganadores, entre los que está Sayula, que fue buena madre. Scots Guard era hijo de Dastur.

Esta misma Queen of Scots, presentada al invicto Triple Coronado Bahram, dio a Queen of Bagdad, que fue madre del notable caballo Noor, ganador de 4 carreras en Inglaterra, tercero en el Derby de Epsom y que, exportado a los EE.UU, fue el factor determinante de la compra de su padre, Nasrullah. En efecto, Noor produjo sensación por sus duelos con el Triple Coronado Citation, al cual derrotó tres veces en encuentros que llenaban los hipódromos. Entre sus más notables victorias se cuentan el Santa Anita Handicap, San Juan Capistrano Hcap. y otros impor-

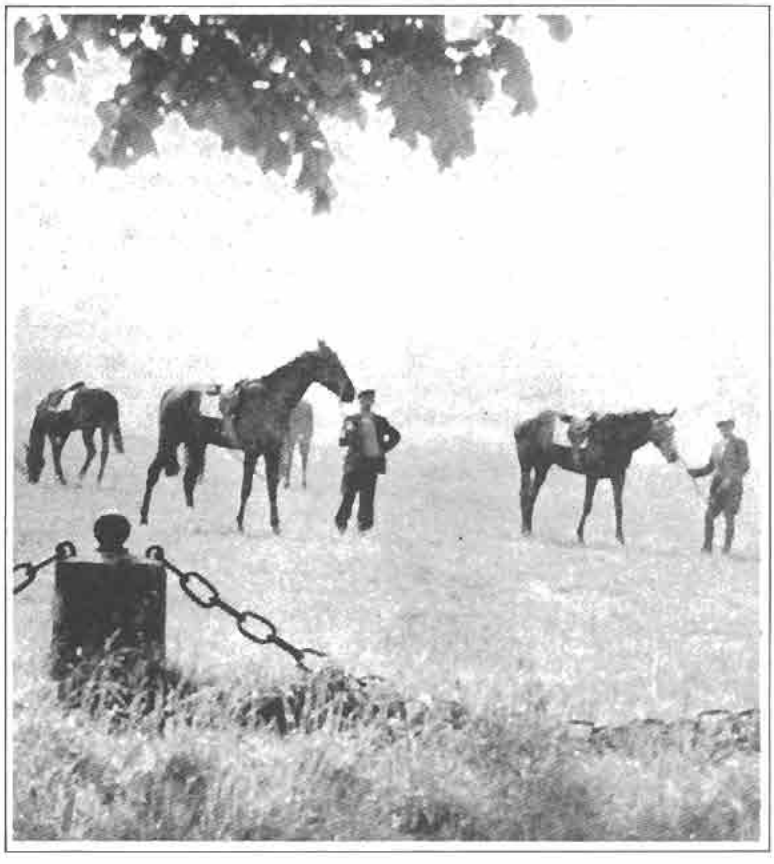
NOOR

TABOUN.

tantes Stakes. Fue después un buen padrillo. Queen of Baghdad, presentada a Fair Trial produjo a Queen of Basrah, que en su cruza con el tordillo Tabriz fue madre de Taboun, propiedad del Aga Kahn, luciendo cuyos colores ganó a los dos años el Prix Robert Papin, en Francia; y a los 3, las Dos Mil Guineas inglesas (1959).

Queen of Scots fue también madre de Queen of Simla (Blenheim) ganadora del Queen Mary Stakes.

Con lo expuesto, el lector puede valorar la descendencia de la Tribu Matriarcal de Sceptre. Es posible que falten algunos nombres, pero creemos que los más importantes hemos logrado cazarlos.



ANTE DIEM

Como se sabe, la edad de los caballos F.S. en el Hemisferio Norte se contabiliza de acuerdo con el año-calendario. Los caballos cumplen edad reglamentariamente el 31 de diciembre de cada año.

El 31 de diciembre de 1877, en el haras de Lord Falmouth, nació una potranca mulata hija de Musquet y de una yegua (sin nombre) hija de Young Melbourne y Maid of Masham, que aparece inscrita en la página 497 del Volumen XIX del Stud Book Inglés. La potranca —reglamentariamente— tendría un año al día siguiente... Y por tal razón, "por haber nacido un día antes de lo debido, fue bautizada con el nombre de Ante Diem". No fue preparada y en el haras de Lord Falmouth tuvo tres crías: en 1882 un potrillo mulato, por Honiton, que no ganó. En 1883 una potranca, mulata también, que se llamó Nightmare, que ganó dos carreras en una corta campaña, siendo madre de un potrillo que se llamó Niblick, que ganó 9 carreras; y de dos potrancas ganadoras, entre 8 productos que dio. La otra potranca que Ante Diem produjo en Inglaterra fue Dawn, por Queen's Messenger, que sólo corrió una vez en su tierra de origen, sin figurar, que fue adquirida para Argentina por don Santiago Luro, con cría al pie por Beau Brummel y servida por Master Kildare. Desgraciadamente, el potrillo murió durante el viaje y quedó seca del servicio de Master Kildare.

La inscripción de Ante Diem está registrada en la página 13 del Tomo I del Stud Book argentino, pues don Santiago Luro la adquirió en 1884 y el mismo año la importó para su Haras La Quinua, de donde la llevó e instaló —definitivamente— en el Ojo de Agua, así llamado, porque allí, en uno de sus potreros, hay un pozo natural en que el agua llega a flor de tierra.

Al investigar la historia de Ante Diem me ha llamado la atención una coincidencia curiosa. Su padre, Musquet, pertenecía a Lord Glascow, que estimaba que los malos caballos debían eliminarse sin más trámite, para evitar que la mala semilla se multiplicara. Y cuando presenció un apronte de Musquet sufrió una decepción tan grande que ordenó "que inmediatamente se le pegara un tiro". Por los muchos ruegos que le hicieron en su

MUSQUET

caballeriza, aplazó la ejecución, y Musquet se libró, porque a su propietario le dio un infarto que lo llevó a mejor vida.

Musquet se transformó a los 4 años en un stayer formidable y ganó en recorridos de 2.011 a 4.827 metros, derrotando a dos vencedores del Derby: Blue Gown y Favonius; y aunque sufrió muy pocas derrotas, no le entraba al público y siempre pagaba buenos dividendos. Al que no pudo ganar fue al formidable Rosicrucian (hermano de The Palmer, padre de Palmy) que lo batió en los 4.827 metros de la Alexandra Plate, la prueba plana más larga que se corre en el Reino Unido (cuya distancia se rebajó después), pero al año siguiente, ausente Rosicrucian, Musquet se despidió de las pistas ganando esta carrera, repartiendo el mejor dividendo de toda su campaña, algo así como 35 veces la plata. Su dueño lo llevó al criadero, pero sus servicios fueron poco solicitados (era común en ese entonces que el propietario de un reproductor lo tuviera para ofrecer sus servicios a terceros, además de las pocas yeguas que el particular tenía) y en 6 temporadas que estuvo allí, sólo se registró la inscripción de 65 hijos suyos, de los cuales 33 ganaron. El mejor de todos fue Petronel, ganador de las Dos Mil Guineas, Doncaster Cup y Great Yorkshire Hcap, y su hija Brown Bess ganó —entre otras carreras— el Great Metropolitan Handicap y Goodwood Stakes.

En 1878 Musquet fue vendido para Nueva Zelanda, y el caballo que había sido adquirido por su fortaleza física y buena salud —para obtener buenos caballos de

montura— cuando le fueron presentadas yeguas finas comenzó a dar de inmediato excelentes ganadores. Su fama corrió como reguero de pólvora, encabezó la estadística de Australia en 1896 y fue el padre del Gran Carbine (el mejor de todos los tiempos en ese lejano continente), de Martine Henry, Tirailleur, Trenton, Nordenfelt, Cissy, Hotchkiss y otros, que por sus propias victorias o las de sus inmediatos descendientes lo encumbraron a un pedestal de gloria.

Así el padre y la hija confirmaron una vez más que "nadie es profeta en su tierra". Musquet en Australia trazó —merced al fenomenal Carbine— una línea célebre, la única que ha logrado que padre-hijo-nieto ganara el Derby de Epsom (Spearmint-Spion Kop-Felstead). Y, Ante Diem, por su parte, se transformó en Argentina, en la más famosa yegua base del elevage de la vecina república, a juicio de los técnicos argentinos.

La lista que va a continuación expresa —solamente— los productos HEMBRAS que dio Ante Diem, que tuvieron descendencia en Argentina, y cuando continuemos en el estudio de los hijos e hijas de las mismas, nos limitaremos a señalar los que fueron o dieron ganadores clásicos.

En 1884, hembra mulata Dawn, por Queen's Messenger (Trumpeter y Queen Berta). Nació en Inglaterra.

En 1886, hembra mulata. Gamine, por Fedor (Vertugadin y Fugitive).

En 1889, hembra mulata, Galopine, por Keir (Sterling y Wild Duchess).

En 1890, hembra mulata, Párvula, por Gay Hermit (Hermit y Doll Tearsheet).

En 1892, hembra, mulata, Espoir, ex Puella, por Gay Hermit.

En 1896, hembra mulata, Enfantine, por Gay Hermit.

Rama de Dawn: Tuvo dos hijas que la continuaron: Pardita, que fue madre de Piscueta (Polla de Potrancas, Río Paraná y Etoile) y Alba, antepasada de Sandunguero, padre del famoso Serio (8 clásicos, entre ellos el Honor) y de Retrechero, cuyo hijo, Mahmond, corrió y ganó el Clásico Argentina, 1.800 metros en Chile, con los colores del Stud Macul.

Ben Omar (1941), por Baber Sha y Bas Bleu, se impuso en los clásicos Martínez de Hoz, Zubiaurre, Chacabuco y Vicente L. Casares. Pertenece a la rama de *Dawn* a la que se entronca a través de su abuela Rasta-Chocante-Chocarrera-Alba-Gloriation y *Dawn*.

EL ARAGONES

El Aragonés (1949), por Ramazón y Ei Chui, es del mismo origen del anterior. Su abuela, La Galette, es hija de Rasta, cuyas antecesoras son Chocante-Chocarrera, etc. El Aragonés fue estrella de primera magnitud en las pistas, ganando los grandes clásicos Pellegrini, Gran Premio Brasil, Cuarto Centenario de la ciudad de Sao Paulo, Internacional Dardo Rocha, Martínez de Hoz y España. En 1954 cayó batido por ventaja mínima "en la cabeceada" del Pellegrini, superado por Jungle King, en un final de angustia, en que el milagro del triunfo lo realizó el "Eximio Leguisamo", ante la mirada atónita de los miles de fanáticos que colmaban las aposentadurías de San Isidro.

Tirolés (1940). Table Green y Capacha, por Buen Papel y Chuca, por Your Majesty y Chocarrera, por Gay Hermit y Alba, por Gloriation y *Dawn*. Cl. General Belgrano, 2.200 metros.

Bachiller II (1943). Sun Lore y Cache, por Commuter y Rasta, por Your Majesty y Chocante, por Gay Hermit y Alba, por Gloriation y *Dawn*. Ganador del Gran Premio Hipódromo Chile los años 1946 y 1947, Clásico Club Hípico y 2 carreras ordinarias. Reproductor (Ballestero, etc.).

Rama de Enfantine: Tuvo dos hijos ganadores clásicos, que fueron Enero y Elcano. Enero fue exportado a Uruguay, en donde fue excelente padrillo. Elcano también fue reproductor y tuvo hijos que corrieron en nuestras pistas. Fillingo, por Elcano y Faramalla, 3 carreras en los hipódromos centrales y varias en provincias.

BACHILLER II

La mayor gloria de Enero fue haber sido padre (en Uruguay) del famoso tordillo Stayer II, que le hizo debido honor a su nombre, ganando clásicos sobre largos recorridos en ambas riberas del Plata. Su madre era Sevillana, por Le Samaritain, de donde le venía el color tordillo, y en su tierra de origen ganó 10 carreras, entre ellas los clásicos Ensayo, Muiños, Río de La Plata, Imperio y Benito Villanueva. Entre 1923 y 24 fue un dominador en Palermo en tiros de fondo, adjudicándose los clásicos Belgrano, Bullrich, Pueyrredón (los 3 dos veces) a los que agregó el Chacabuco y el Gran Premio de Honor o Copa de Oro. Stayer tuvo varios hijos de su mismo pelo, algunos de los cuales fueron también grandes fondistas.

STAYER

Estafeta (1940). Por Rustom Pashá y Encomienda, por Parwiz y Estampilla, por St. Wolf y Espátula, por Old Man y *Enfantine.* Ganó el Clásico 25 de Mayo.

FRANQUEO

Franqueo (1941). Por Rustom Pashá y Encomienda, por Parwiz y Estampilla, por St. Wolf y Espátula, por Old Man y *Enfantine.* Corrió en Chile (1945), ganó los Clásicos Casino Municipal 1.900 metros y Viña del Mar. Agustín R. Edwards 2.400, Jockey Club Argentino 1.900 y Valparaíso Sporting Club 2.400 metros. Entre sus vencidos: 3 ganadores del Derby: Corinto, La Bastille, Bufón. Uno del Santa Anita Handicap, Olhaverry. Uno de La Copa, Hipo. Uno del Nacional: Choker. Uno de El Ensayo, Fígaro. Uno del Gran Premio Hipódrono Chile, Cedrón.

Cartago (1945). Por Mazarino (Congreve) y Cartera, por Camacho y Certificada, por Picacero y Estampilla, St. Wolf y Espátula, por Old Man y *Enfantine.* Ganó el Clásico Presidente de la República 2.500 metros en Maroñas.

Penny Post (1945). Por Embrujo y Encomienda, por Parwiz y Estampilla, por St. Wolf y Espátula, por Old Man y *Enfatine, por G. Hermit y Ante Diem.* Gran Premio Nacional, 2.500 metros; Otoño 2.000 (dos veces); General Belgrano, 2.200; Chacabuco, 3.000; Gran Premio de Honor, 3.500 (2 veces); Comparación, 2.200; Miguel A. Martínez de Hoz, 2.500; Vicente L. Casares, 2.500; Chacabuco, 3.000; Pueyrredón, 4.000 metros. El mejor de su época (1949/50).

PENNY POST fue reproductor en Argentina, Perú y Chile. En nuestro país actuó en el Haras Lolol, de D. Octavio Mujica Délano, en donde dejó algunas crías. En Argentina su hijo Labrador sólo alcanzó a correr y ganar dos carreras, entre ellas el Gran Premio Nacional. Fue abuelo de muy buenos ganadores, entre ellos el crack Practicante, El Centauro, Random, Silfo y otros.

WINSTON

Mon Prince (1941). Internacional Dardo Rocha 3.000 metros, Hipódromo de Belgrano e Hipódromo Argentino (en La Plata). Por Parlanchín y Marlene, por Parwiz y Marcita, por Jardy y Espátula, por Old Man y *Enfantine*, por Gay Hermit y Ante Diem.

Verdugo (1938). Por Strip the Willow y Egregia, por Lombardo y Espátula, por Old Man y *Enfantine*. Ganó Cls. Prov. de Bs. Aires 2.200 en La Plata; Necochea 2.200 Palermo; Gmo. Paats 2.500 Palermo.

Winston ex Eson (1939). Tordillo, por Tropero y Emilia, por Polemarch y Egeria, por Old Man y *Enfantine*, por Gay Hermit y Ante Diem. Corrió en Perú. Ganó los clásicos El Cotejo 1.800 y Comparación 2.000 metros.

Rama de Gamine: No produjo ganadores clásicos, y sus hijas Rondinella e Hirundo, dieron descendientes que sólo ganaron algunas carreras ordinarias.

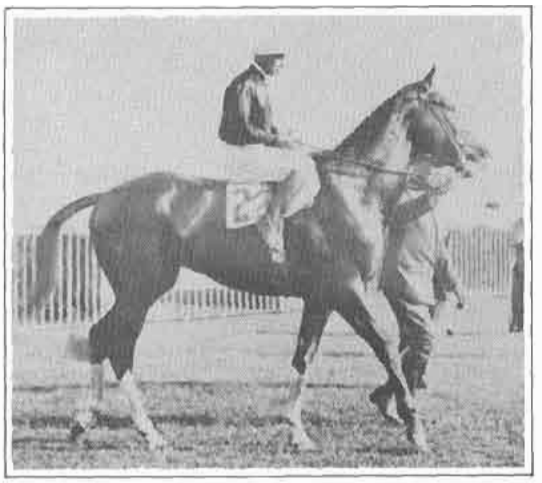
Rama de Galopine: Tuvo una sola hija, Maritornes, que produjo al excelente ganador clásico, tanto en Argentina como en Chile: Pinche. Vino a correr el Clásico Centenario, que ganó Altanero, habiendo sido desmontado su jinete Irusta, en la partida, merced a un ardid criollo. Adquirido por el Stud Burlesco, ganó en Viña el Clásico Centenario y otros más. Maritornes fue también la madre de Locandiera (Polla de Potrancas, Selección y Premio Condesa).

Rama de Espoir: Cortesana, hija de Espoir, fue madre del ganador clásico Courtisan, cuyo hijo, Condamné, ganó varias carreras en Chile, incluso una en que se quedó parado, al parecer fuera de carrera. Pero en la recta, en una atropellada fulmínea, logró una victoria que parecía imposible.

Swallow, hija de Espoir, fue madre de **Pilmayquén,** ganadora de los clásicos Selección, Gral. Las Heras, Río Paraná y Chile. A esta misma rama pertenece **Gay Boy,** ganador de la Polla de Potrillos de 1941 y del Clásico Santiago Luro (Swallow-Pilmayquén-Pimpinela-Gay Boy).

Hirondelle (1908), hija de Pietermaritzburg y Espoir, ganó los clásicos Chile, Etoile, Colombia y B. Aires, éste en Uruguay.

Kentucky (1946). Killarney y Malicura, por Diadochos y Malapata, por Fairplay y Palaciega, por Polar Star y Cortesana, por Kendal y *Espoir*. Ganó los clásicos Coro-



GAY BOY

nel Martínez (1.800 metros), Gran Premio Jockey Club (2.000). General Belgrano (2.200).

KENTUCKY

Bing Bang (1939). Por Rutom Pashá y Spark, por Parwiz y Sunburst, por Craganour y Swallow, por Cyllene y *Espoir*. Ganó el Clásico Francisco J. Beazley, 1.600 metros en Palermo.

Full Speed (1940). Por Full Sail y Florelle, por Corot y Fanfare, por Old Man y Maitresse, por Stiletto y Cortesana, por Kendal y *Espoir*. Ganó Clásico Hipódromo Argentino, 3.000 metros.

La famosa rama de Párvula: Como expresamos al hacer la enumeración de las hijas de Ante Diem, Párvula nació en 1890 y su padre fue Gay Hermit. No corrió nunca y en el Haras Ojo de Agua se constituyó en el punto de partida de una tribu matriarcal, cuyos descendientes —por línea ventral directa— figuran entre los más famosos ganadores de los grandes clásicos de la vecina República. Seguimos enumerando solamente los ganadores clásicos que su rama y subramas siguieron produciendo.

Parva fue su primer producto. Nació en 1896, era mulata, y su padre fue nuestro conocido Stiletto. Fue ganadora de 9 carreras, entre ellas 3 clásicos (Los Haras, Etoile y Selección).

Parva (1896) fue una madre prolífica, y su hija, **Su Majestad** (1915), (Your Majesty), ganó los clásicos Olavarría, Condesa, Gilberto Lerena y 25 de Mayo. Her Majesty, propio hermano de la anterior, ganó un clásico de segunda categoría (Río Paraná) y Paul Pons (1909), (Polar Star) también fue ganador clásico.

Pero la gloria de esta línea vino por su descendencia ventral directa gracias a su hija Magna (1905) por Kendal, que no corrió y que llevada a la reproducción dio sólo modestos ganadores, entre los que se contaba Mad. Esta yegua mulata, nacida en 1918, fue presentada a Fripon (Diamond Jubilee), de cuyo cruzamiento nació Moderna. Esta yegua tenía un fuerte "inbreeding sobre el invicto St. Simón (abuelo paterno de Fripón y bisabuelo paterno de Mad hija de St. Wolf-St. Frusquin-St. Simon), vale decir, 2 x 3. Moderna fue servida por Leteo (Fulmen-Florizel-St. Simon) y de este verdadero torrente de aportes del gran invicto, salió nada menos que el crack **Mineral**, uno de los pocos "grandes", ganador de la Cuá-

MINERAL

druple Corona Argentina en 1931 (Polla de Potrillos, Gran Premio Jockey Club, Gran Premio Nacional y Gran Premio Carlos Pellegrini) amén del Clásico Saavedra, en una sola temporada en que salió 9 veces a la pista, logrando siete victorias y un placé.

Parva fue también la madre de Parvulita (1914), que ganó la única carrera que corrió y que ha dado buenos ganadores.

Partícula, propia hermana de la anterior, fue su segundo gran producto. Nació en 1899 y fue coetánea del tordillo Pippermint (primer ganador de la Cuádruple Corona) con el que sostuvo duelos sensacionales. El hijo de St. Mirin la ganó —por cabeza— en el Gran Premio Nacional; y por 1/2 cuerpo en la Internacional (hoy Carlos Pellegrini), y si consideramos que Pippermint sólo sufrió una derrota en Argentina (por tropiezos durante la carrera), se podrá valorar la calidad de Partícula. Pero ella parecía estar marcada por la mala suerte, pues cuando Pippermint fue exportado a Sudáfrica, en donde sólo cosechó derrotas, apareció en la pista Pimiento, hijo, como ella, de Stiletto. Y este hermano paterno se encargó de arrebatarle tres grandes clásicos, entre ellos el Comparación y el Pellegrini, cuyo recorrido se extendía sobre 3.800 metros. Partícula se impuso en los clásicos Hipódromo Argentino, que hoy se denomina Vicente L. Casares, los 3.000 metros del Chacabuco y el Internacional de Maroñas, este último el mismo día del fallecimiento de su criador, Sr. Raúl Chevalier. Ganó también los clásicos Selección, Etoile, Colombia y Río de La Plata.

Partícula ingresó al Haras Ojo de Agua en 1904, donde murió en 1915. Hasta 1909 había dado tres crías, que no habían corrido (2) o que no fueron ganadores clásicos.

En 1910 dio a **Enérgica**, por Cyllene, que sólo corrió 15 carreras, ganando 7, entre ellas los clásicos Gran Premio Carlos Pellegrini, Capital, Chile, Rivadavia y Martínez de Hoz. Fue el mejor producto de su generación, aunque "fatal" en los grandes clásicos de su edad. Después de ganar dos carreras fue batida en la Polla de Potrancas por la "outsider" Piscueta e Indiecita. A los 15 días, Indiecita la ganó por cabeza en el Olavarría. A las dos semanas ganó fácil el Clásico Rivadavia, pero en los 2.000 del Gran Premio Jockey Club —cotizada favorita— cayó inexplicablemente ante Asturiano, pobremente cotizado (Asturiano, hijo de Old Man, corrió 23 carreras, de las que ganó 6, entre ellas dos clásicos). En los 2.500 del Gran Premio Nacional, en que parecía una "fija", la ganó Primicio, muy inferior a ella. Asturiano no fue placé. Indiecita le ganó el Selección por 1 1/2 cpo., pero 8 días después Enérgica toma desquite de todas sus derrotas y ganó el Gran Premio Carlos Pellegrini, por 2 1/2 cuerpos a Charming (4 años, por Cyllene, que era ya ganador de 9 clásicos) completando la tabla Elcano (Belgrano, San Martín, Porteño) y Balboa (Gran Premio Jockey Club de 1912), mientras Primicio y Asturiano remataron fuera de tabla, distanciados de los primeros. Una semana más tarde ganó el Clásico Chile (reservado a hembras) por 4 cuerpos, pero en el Comparación, Charming toma desquite; en el

PARTICULA

ENERGICA, heroína del Carlos Pellegrini y otros clásicos, es hija de Partícula, a su vez nieta de Gay Hermit.

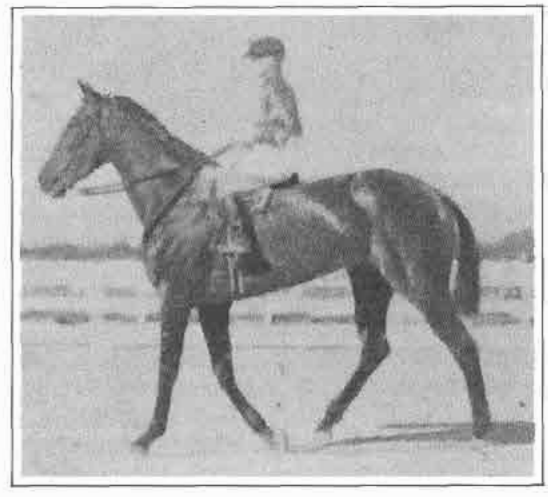
encuentro siguiente, el Clásico Capital, giran las tornas a favor de la potranca que vuelve a derrotar a su hermano mayor. Esta retahíla de carreras necesariamente deterioró su capacidad, y al año siguiente su caballeriza la retiró del training, tras 2 presentaciones, en una de las cuales fue segunda y tercera en la otra.

Después de Enérgica, Partícula dio a **Aguerrido** (Polar Star), que ganó 3 clásicos y fue segundo en el Nacional (1914); a Valentón (1912), que se impuso en el Premio Pillito y en varias ordinarias (ninguno de los dos dio nada notable) y **Bis** (1914) por Cyllene, ganador del Clásico Eduardo Casey, 15 carreras en total y padre de Berlioz (Comparación, Brasil y Vicente L. Casares), reproductor.

HENRY LEE

Como yegua madre, Enérgica produjo a los propios hermanos **Henry Lee** y **Herman Goos** (ambos por Your Majesty), que se caracterizaron por sus buenas aptitudes para carreras largas. Henry Lee, ganador de los 4.000 del Pueyrredón, fue excelente padrillo en Chile, donde produjo a Fouché (Estreno, Ensayo, St. Leger y otros clásicos), Mister Lee e Iturbide (Derby), Quemazón (El Ensayo, Oaks, etc.), Vitelio (Polla de Potrillos) y muchos buenos ganadores más, siendo dos veces líder de la estadística de reproductores en nuestro país. En cuanto a Herman Goos, que ganó los clásicos Saavedra y Libertad, no tuvo el éxito de su hermano en la cría. Recordamos a una de sus hijas —Yastá— propiedad del Campeón Peralta, ganadora de numerosas carreras en nuestras pistas, y al extraordinario "barrero" Chiste, que ganó 2 veces el Clásico Internacional con los colores de D. Ernesto Bouquet.

Alfa (1904) por Kendal y Párvula, fue la última de sus hijas y —como su madre— tampoco corrió. Tuvo 14 crías, entre machos y hembras, y de ellas vamos a ocuparnos sólo de las continuadoras de su tribu matriarcal o de aquellas que tuvieron relación con nuestro elevage. Empezarnos con:



OMEGA

Omega, mulata, nacida en 1915, por Your Majesty. Fue el mejor producto de su generación y una de las grandes yeguas que ha producido el elevaje argentino. Corrió sólo durante el año 1918, doce carreras en total de las que se impuso en 9, siendo una vez placé. Debutó ganando en la recta de Palermo, pero a continuación sufrió dos fracasos inexplicables. Fue puesta de "para" reapareciendo en una Condicional para ganadoras, que ganó fácil, triunfando a continuación en el Clásico Río Paraná. En el Clásico Etoile, Divinidad (madre de El Maestro, ex Divino, padrillo en Chile), la batió en match. Todas las carreras que corrió a continuación fueron otros tantos triunfos: en el Gran Premio Nacional batió a su muy próxima pariente Su Majestad y a un lote selecto, integrado por Cad, Caricato (Polla y Jockey Club, favorito) y otros; en el Selección vuelve a batir a Su Majestad, en match; y de igual manera posterga a Fanfarrona en el Clásico Chile. Gana el Comparación, nada menos que a Remanso (10 clásicos); y al formidable Moloch, ya ganador de 8 clásicos; y remata su brillan-

te actuación con dos victorias sobre St. Emilión, ganador del Gran Premio Nacional de 1916 y de cuatro clásicos más (posteriormente completó 10 triunfos clásicos). Lo derrotó en la milla del Palermo por 1 1/2 cpo. y en los 2.500 del Capital, por 3. No pudo correr más e ingresó a Chapadmalal.

PENSILVANIA, por Sideral y Minnesota, que ratificó con este éxito en el clásico Ignacio Correas ser la mejor yegua en training.

Aquí dio discretos ganadores, pero su hija, Omaha, servida por Baber Sha (Blandford), fue la madre de Minnesota que, en su cruza con Sideral, dio a **Pensilvania** ganadora, en Argentina, de los clásicos Atucha, Selección e Ignacio Correas. Vendida esta yegua para Venezuela ganó allá los grandes clásicos Simón Bolívar (Internacional), Clausura y 9 carreras en total. Como una curiosidad anotamos: Ante Diem nació en 1877. Representantes de su tribu matriarcal seguían ganando 81 años después...

IX

Betha (1913), por Cyllene y Alfa, no corrida, fue la madre de Ix (1932) por Congrevé, crack de su año que sólo pudo correr contadas veces a causa de una lesión que determinó su retiro de las pistas. Se adjudicó dos carreras ordinarias y los grandes clásicos Jockey Club, Nacional y Carlos Pellegrini, ingresando a la reproducción.

Delta (1929), por Adam's Apple, ganador de las Dos Mil Guineas inglesas, y Alfa, fue la madre de **Piquet**, ganador del Clásico Martínez de Hoz y permanente animador de los grandes clásicos de su generación.

Al elevage chileno algo le toca también de la influencia de Ante Diem. Su bisnieta, Gamma (1916), por Pearl River (St. Frusquin y Edmée), adquirida de dos años por el Haras Cunaco, presentada a Tacite, dio a Agripina, que fue madre de **Anaconda**, una potranca que debutó llegando segunda de Rosarina en la Polla de Potrancas, y en una intensa campaña ganó los clásicos Samuel Larraín Bulnes, Cuerpo de Bomberos, Andrés G. Scott. Al año siguiente volvió a ganar el Samuel Larraín Bulnes y los 2.000 metros del Guillermo Errázuriz Urmeneta. Pese a haber corrido 50 carreras en 3 temporadas, fue una buena madre. Servida por Captain Hook, dio en 1949 al potro alazán **Antar**, que ganó los clásicos El Ensayo, los 2.400 del Agustín R. Edwards y los 3.200 de La Prueba. Certificó la tradición de fondista de la tribu de Ante Diem. Esta rama chilena le aportó 7 clásicos a tan ilustre antepasada.

ANTAR

ZURRUN

Zurrún (1937). Por Congreve y Zeta, por Your Majesty y Alfa, por Kendal y *Párvula,* por Gay Hermit y *Ante Diem.* Polla de Potrillos en Palermo, Jockey Club Handicap, 2.000 metros en Sao Paulo; Grande Premio Governador do Estado (Sao Paulo) 2.000 metros; Gran Premio Cidade de Sao Paulo (con la monta de nuestro compatriota Juan Zúñiga). Prefeitura Municipal en Río de Janeiro, 2.000 metros.

Marimoa (1942). Por Songe y Mimí, por Buen Papel y Mad, por St. Wolf y Magna, por Kendal y Parva, por Stiletto y *Párvula,* por Gay Hermit y *Ante Diem.* (Ganó Clásico Protetora do Turf, 2.200 metros, Brasil).

HALF CROWN

Half Crown (1942). Hunter's Moon y Meneguina, por Leteo y Moderna, por Fripon y Mad, por St. Wolf y Magna, por Kendal y *Parva,* por Stiletto y *Párvula,* por Gay Hermit y *Ante Diem.* Clásicos Polla de Potrancas, Gilberto Lerena, Arturo Bullrich, Angel Juárez Celman, Ignacio Correas, Pueyrredón.

COLOLO

Cololó (1942). Por Haut Brion y Colombine, por Sandal y Parvulita, por Your Majesty y *Parva,* por Stiletto y Párvula, por Gay Hermit y *Ante Diem.* Clásico Gran Premio San Isidro.

RUMMY

Rummy (1941). Por Congreve y Delta, por Adams Apple y Alfa, por Kendal y *Párvula,* por Gay Hermit y *Ante Diem.* Clásico Eudoro Balsa, 3.000 metros y Premios Macón (2.500 metros), Botafogo, 1.800 e Irigoyen, 2.400 metros.

Académico (1943). Por Sind y Belotte, por Congreve y Delta, por Adam's Apple y Alfa, por Kendal y Párvula, por Gay Hermit y Ante Diem. Gran Premio Carlos Pellegrini en 1946 y 1948. Gran Premio de Honor. Internacional José Pedro Ramírez en Maroñas. No inscrito en los grandes clásicos. Corrió contadas carreras.

Orio (1938). Por Cute Eyes y Oreada, por Picacero y Omega, por Your Majesty y *Alfa,* por Kendal y *Párvula,* por Gay Hermit y *Ante Diem,* ganó en Maroñas el Gran Premio Benito Villanueva, 2.500 metros.

ACADEMICO

$ 12.000 oro uruguayo, la tercera recompensa más alta de ese entonces.

Alarcón (1939). Por Congreve y Niña Boba, por Zambo y *Parvulita,* por Your Majesty y *Parva,* por Stiletto y *Párvula,* por Gay Hermit y *Ante Diem.* Ganó el Clásico Eudoro Balsa, 3.000 metros.

Kanena (1944). Por Foxglove y Lesbia, por Adam's Apple y Lambda, por Your Majesty y *Alfa,* por Kendal y *Párvula,* por Gay Hermit y *Ante Diem.* Ganó el Gran Premio Diana, en Sao Paulo, 2.000 metros (Las Oaks).

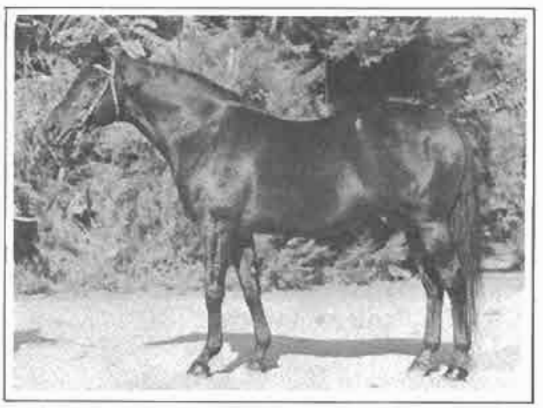
Zo'Har (1941). Por Congreve y Zeta, por Your Majesty y *Alfa,* por Kendal y *Párvula,* por Gay Hermit y *Ante Diem.* Corrió en Chile. Ganó los clásicos Guillermo Norman 2.400 metros, Luis Aldunate 2.400 y Daniel Concha Subercaseaux, 2.600 metros.

Encantador (1937). Por Parwiz y Energie, por Sandal y Enérgica, por Cyllene y Partícula, por Stiletto y *Párvula,* por Gay Hermit y *Ante Diem.* Fue reproductor en Chile. Padre de Zulema, ganadora de Las Oak. Encantador ganó 6 carreras en Buenos Aires, entre ellas los clásicos Gral. San Martín y Vicente L. Casares.

ENCANTADOR

Ailla (1944). Por Oakland y Austria Hungría, por Nid d'Or y Gamma, por Pearl River y *Alfa,* por Kendal y *Párvula,* por Gay Hermit y *Ante Diem.* Corrió 81 carreras. Ganó 16. Entre ellas los clásicos Domingo 2º Herrera, Iquique. Ñuble y Velocidad. Y especiales Arica y Punta Arenas, todas en el Hipódromo Chile.

Zahorí (1932). Por Congreve y Zeta, por Your Majesty y *Alfa,* por Kendal y *Párvula,* por Gay Hermit y *Ante Diem,* ganó en Rosario 8 carreras y los clásicos Premio de Honor y Carlos Pellegrini.



CLEVER

Clever (1970), por Tricheur y Leocadia, por Triunvirato y La Leo, por Blizzard y La Chicha, por St. Emilion y Parvulita, Parva, Ante Diem, ganó 4 carreras en Buenos Aires, entre ellas los clásicos Hipódromo de La Plata y Gral. San Martín. En Uruguay ganó dos veces el Gran Premio Municipal, de categoría internacional. Cumplió una campaña netamente clásica, alternando con los mejores caballos, figurando 4 veces segundo, 2 veces tercero y 2 veces cuarto —todas en clásicos— en 16 salidas.

Reproductor en Chile, cuenta con excelentes ganadores clásicos, como Dolphin (padrilllo), Obcecado y otros.

Un recuento de los ganadores que en los grandes clásicos argentinos ha dado la descendencia de Ante Diem nos señala: Gran Premio Nacional: Omega, Mineral, Ix y Penny Post; Gran Premio Carlos Pellegrini: Enérgica, Mineral, Ix, Académico y El Aragonés; Jockey Club Argentino: Mineral e Ix; Polla de Potrillos: Mineral, Zurrún, Gay Boy; Polla de Potrancas: Locandiera, Piscueta, Half Crown; Selección: Parva, Partícula, Locandiera, Omega, Pilmay-

quén, Pensilvania; General Pueyrredón: Gonín, Henry Lee, Penny Post y Half Crown; Internacional José Pedro Ramírez (Uruguay): Partícula y Académico; El Ensayo (Chile): Antar; La Prueba (Chile): Antar; Gran Premio Hipódromo Chile: Bachiller II, dos veces.

EMPEÑOSA, por Full Sail y Ermúa, por Congreve y Guernica, por Sandal y Energie, por Your Majesty y Enérgica, se remonta a la célebre Ante Diem por una de sus ramas más productivas. Empeñosa fue la madre del invicto Emerson y en su brillante campaña ganó los siguientes clásicos: Polla de Potrancas en Palermo y en La Plata. Gran Premio Selección en Palermo y en La Plata. Internacional José Pedro Ramírez, en Uruguay y clásicos Enrique Acebal y Perú. Exportada a Brasil ganó 3 carreras más, incluso clásico.

OBSTINADO, p.a., por Clever, ganador de los clásicos Gran Premio Sociedad de Criadores (2.000 metros) y República de Chile (2.400 metros).

¡AHI TIENE UD. A LA MINA DE ORO!...

No hay gran caballo que no tenga su propia historia. Ni existen tampoco historias a ellos referidas, que no cuenten con algunas anécdotas que contribuyan a realzarlas; a darles ese sabor propio que muchas veces pasa a constituirse en lo único inolvidable de la historia misma. ¿Quién emitió tal expresión? ¿Delante de quién? ¿Con qué motivo? Muchas veces el tiempo contribuye a borrar el contenido de las precedentes preguntas. Pero lo que en relación a ellas escribieron los historiadores, comentaristas o simples relatores —còmo sucedía en la antigüedad, cuando los sucesos se transmitían por tradición oral— eso, lo repetimos, las más de las veces es lo que, precisamente, se graba de manera más indeleble en la memoria.

Pareciera que la frase anecdótica fuera incorporándose —poco a poco— a los hablares y decires de los distintos estratos sociales. Y ello resulta muy explicable por cuanto —la sutileza de algunas— no resulta explicable para quienes, por desgracia, sólo han tenido una educación rudimentaria. Ellos entenderán lo que es obvio y simple. Lo demás, si no pasa desapercibido, en vez de agregarle sabor a la frase puede contribuir a confundirlos. Y, aunque la anécdota no tiene por qué ser obligatoriamente histórica, "porque dicen que dijo"... y así fue pasando de unos a otros hasta que alguien la escribió y después la publicó, el espaldarazo de lo verosímil se lo da la "autoridad" que en la materia tiene quien la recoge.

"Cuentan" que cuando el Príncipe de Gales, primogénito de la Reina Victoria de Inglaterra (que después gobernó cortos años como Eduardo VII), estaba formando su criadero, recibió la insinuación de uno de sus colaboradores en cuestiones hípicas, que comprara a la yegua Perdita II, una hija de Hampton que, en una campaña no dilatada, había ganado varias carreras ordinarias. Es una yegua sana, buen vientre y muy buenas patas, fue el elogio que de ella se le hizo, y el Príncipe la incorporó a su criadero.

Las primeras crías que tuvo Perdita II, aunque de correcta conformación, en nada descollaron como caballos de carrera. Pero en su cruza con el invicto St. Simon dio tres hijos que la elevaron a la cúspide de la fama. Tales hijos fueron: Florizel II (1891), Persimmon (1893) y Diamond Jubilee (1897), así llamado por ser el año en que se celebraba el "Jubileo de Diamante" de la Reina Victoria. Florizel II se adjudicó el St. James Palace Stakes, Jockey Club Cup, Goodwood Cup (4.200 metros), Gold Vase (3.219 metros) y Manchester Cup. Persimmon fue considerado el mejor hijo del invicto St. Simon. Ganó el Coventry Stakes, Richmond Stakes, Derby de Epsom en dramático final con su hermano St. Frusquin, Jockey Club Stakes, St. Leger de Doncaster, Ascot Gold Cup y Eclipse Stakes. Diamond Jubilee ganó la Triple Corona del turf mundial y varios importantes Stakes. La gloria de sus hijos —que era la suya propia— llevó en cierta oportunidad a un visitante a Sandringham Stud (el haras del Príncipe), quien solicitó permiso para conocer a tan notable yegua madre. Según refiere la anécdota, el propio Príncipe condujo al interesado hasta la pesebrera de Perdita II, y abriendo la puerta le dijo: "Ahí tiene Ud. a la mina de oro".

ST. SIMON

La potencia trasmisora de St. Simon ha sido considerada —por los técnicos en la materia— como la mayor registrada en todos los tiempos. Sus hijos se adjudicaron 17 clásicos (que en Inglaterra son sólo cinco). Desde 1890 a 1896 encabezó la estadística de reproductores, vale decir 7 años seguidos. Y volvió a encabezarla en 1900 y 1901. Nueve años en total. El "eclipse" momentáneo que sufrió puede explicarse por una epidemia que apareció en el Haras de Welbeck, en donde estaba estacionado, que obligó a desalojar el campo que fue sometido a una desinfección completa.

PERSIMMON

Persimmon, hijo de Perdita II, fue el mejor hijo del invicto St. Simon. Entre otras grandes carreras se impuso en el Derby y en el St. Leger. Encabezó cuatro veces la estadística y sus hijos triunfaron en 8 clásicos ingleses. Fue el gran continuador de su línea en el Viejo Mundo.

FLORIZEL II

Florizel II fue uno de los tres ases que produjo la combinación St. Simon-Perdita. No triunfó en clásicos, pero se adjudicó cinco importantes Stakes, entre ellos la milla del St. James Palace Stakes y los 4.200 metros de la Goodwood Cup, certificando su versatilidad. Dio un ganador de las Dos Mil Guineas (Vedas), uno del Derby (Volodyoski), una de cuyas hijas, llamada Heráldica, fundó una línea famosa en Chile, a la que pertenecen, entre otros, el invicto Freire y Filibustero. El otro ganador clásico que dio Florizel II fue Doricles, héroe del St. Leger.

DIAMOND JUBILEE

Diamond Jubilee, integrante del terceto famoso, ganó la Triple Corona del turf mundial y fue extraordinario reproductor en la República Argentina, después de haber dejado cinco generaciones en Inglaterra. En la vecina república, Diamond Jubilee dio ganadores de 869 carreras, y algunos hijos suyos, como Campanazo, Mustafá y Last Reason, fueron destacados padrillos en Chile. Encabezó cuatro veces la estadística en el vecino país, en la "época de oro" de su elevage, cuando actuaban colosos como Cyllene, Old Man, Your Majesty y St. Wolf.

PERDITA II

Si Perdita II fue la madre de Persimmon —el mejor hijo de St. Simon—, de Diamond Jubilee, el único ganador de la Triple Corona que el invicto produjo, y de Florizel II, que se caracterizó por dar buenas madres, es evidente que ella tenía gran poder trasmisor. Las buenas madres no sólo dan buenas hijas, sino lo que es muy importante, buenas nietas. La más notable nieta de Perdita fue Sceptre (hija de Persimmon), que ganó 4 de los clásicos ingleses en su notable campaña.

STAYER, EL TORDILLO SIN PARANGON

Escribe DONCASTER

Para aquellos que han visto correr a los grandes ganadores clásicos de su respectivo país, su recuerdo es imperecedero. Y para quienes leemos las crónicas que sobre ellos se escribieron, constituyen información fidedigna.

Por eso reproducimos aquí esta crónica de DONCASTER, pseudónimo de uno de los más autorizados cronistas hípicos de Uruguay, que se refiere a Stayer, vinculado a la famosa Ante Diem.

Stayer ha sido, sin duda alguna, una de las figuras más prominentes en la historia de nuestro Turf y nuestro Elevage.

No fue un crack, en la más amplia acepción de la palabra, el hijo de Enero y Sevillana, pero sí un gran caballo, cuyo relieve singular abarcó las dos orillas del Plata.

Su silueta era la de un tordillo de trazas más o menos corrientes. Bonito había de parecer a fuer de noble, pero quizás no se le pudiera considerar hermoso. Potrillo en el año 1922, ganó en Maroñas entre otras pruebas clásicas los Grandes Premios "Jockey Club" y "de Honor", perdiendo ante El Cubano la "Polla" y el "Nacional". Luego cayó también en el "Ramírez" ante el porteño Mameluke (célebre rival de Rico) y se impuso escasamente en la ex Revancha a Babá.

Pero donde Stayer alcanzó su plenitud como "racer" fue en Palermo, en las manos del bien llamado "Binomio imbatible" que integraban Francisco Maschio e Irineo Leguisamo. Allí empezó por ganar el clásico "Arturo R. Bullrich" y luego se adjudicó los Premios "General Belgrano" y "Gral. Pueyrredón", perdiendo en ambas orillas del Plata el Gran Premio de Honor ante Don Padilla en Palermo y frente a Carlos Alberto en Ituzaingó.

En el "Ramírez" de 1924 fue protagonista de un histórico final, porque con la monta de "Eximio" cayó escasamente ante el invicto Sisley, montado por Benjamín Gómez, "El Maestro" por antonomasia, por serlo precisamente del jockey sin par. Sisley ha sido y sigue siendo el único ganador del "Nacional" en Maroñas y Palermo.

Pocos días después de aquella dignísima derrota, Stayer volvió a perder, esta vez en la ex Revancha, frente al porteño Brown. Pero de nuevo en Palermo ratificó su alta calidad conquistando en el "Arturo R. Bullrich" un significativo "double event". Más tarde hizo suyo el "Chacabuco" y se adjudicó también los clásicos "Belgrano" y "Pueyrredón" por segunda vez, señalando en los 4.000 metros de esta última prueba, sobre terreno pesado, 4'14"1/5, guarimos tan sólo inferior en un quinto al "record" que hasta entonces mantenía Digital. Por fin culminó su campaña allende al río triunfando en el Gran Premio de Honor.

A Stayer sólo le faltó derrotar al "fenómeno" Rico, bien que superó en cambio a Don Padilla, antes y después de vencer Don Padilla a tan formidable campeón.

Pero si Stayer fue grande en las pistas, acaso se superó en el Elevage constituyéndose en un "Jefe de Raza" que acaso en nuestro medio no haya tenido parangón. Padre de Scarone, Misurí, Latero, Lunar y Monterreal, por no citar sino sus vástagos más destacados, fue el abuelo paterno de Luzeiro, un crack de excepción, progenitor de Imaginado y Locoloco —también cracks— y abuelo materno, entre otros destacados campeones, de Romántico. ¿No basta y sobra con esto para afirmar que como Stayer en nuestro medio no hubo otro igual?...

Doncaster

NOTA DEL AUTOR:

Ampliando el conciso artículo de DONCASTER, deseo apuntar que 3 hijos del famoso Stayer fueron ganadores del "Gran Premio Brasil": Misuri, en 1934; Pólux en 1941 y Latero en 1942. Stayer —que hizo pleno honor a su nombre, pues fue un notable fondista— trasmitió a muchos de sus hijos tan rara condición, y ello permitió que ellos reverdecieran sus laureles en los más importantes clásicos uruguayos y brasileños.

STAYER.

LATERO.

MISURI, por Stayer y Mimosa.

El clásico LUNAR, hijo de Stayer.

SCARONE, por Stayer, gran ganador clásico en Uruguay.

APARIENCIAS ENGAÑOSAS

Con mucha propiedad se ha dicho que "los sentidos nos engañan". Esto es de diaria ocurrencia, y se explica técnicamente por la concurrencia de diversos factores. El eco de un sonido puede inducirnos a creer que el ruido que escuchamos proviene del lado derecho del lugar en que nos encontramos, cuando en realidad no es así.

En el color de los caballos —que nosotros podemos constatar—, causas genéticas completamente distintas, pueden ofrecer resultados aparentemente idénticos si los analizamos a través de nuestros sentidos.

Hubo hace pocos años en nuestro país un reproductor F.S. que se llamaba Quelus, que estuvo estacionado en el Haras El Parque, ya desaparecido. Tanto el padre —Samaritain— como la madre de Quelus —Queria— eran tordillos. Como el color es uno de los factores hereditarios del caballo F.S. de carrera (al que concurren el padre y la madre), tanto el uno como el otro le aportaron a su hijo el cromosoma portador del color tordillo.

QUELUS, por Samaritain y Queria, potro tordillo reproductor en Chile y cuyos hijos fueron todos tordillos.

Esto determinó y se comprobó en la práctica, que cuando Quelus engendraba un hijo o hija, *todos* fueran tordillos. La explicación científica es sencilla. Todos los factores hereditarios de un ser vivo, están contenidos en sus células por partida doble. Uno proviene del macho. El otro de la hembra.

Cuando se forman las células reproductoras, el espermatozoide del macho o el óvulo de la hembra, *llevan sólo un factor* de cada uno de los caracteres hereditarios de la especie. En el caso de Quelus, éste había recibido tanto de su padre como de su madre el factor determinante del color tordillo. Por tal razón, a su espermatozoide *siempre* pasaba el color tordillo, ya sea el que hubiera recibido de su padre o de su madre. No tenía otra alternativa. Y, como el color tordillo es *Dominante* en el caballo de carrera, todos sus hijos, machos y hembras fueron tordillos o rosillos (Quel Fou, Doblón, etc.).

Los ojos de Quelus eran de color café oscuro, lo que pone de manifiesto que ello está determinado por genes distintos a los del color del pelo. Esto también se puede comprobar en las personas, algunas de las cuales tienen pelo negro y piel morena, y son de ojos verdes o azules.

Hasta aquí —brevemente expuesto— un caso de pelo tordillo en el caballo F.S. de carrera, en base a *antecedentes genéticos normales.*

Muchos se preguntarán por qué el espermatozoide o el óvulo femenino llevan sólo uno de los factores determinantes de una condición hereditaria. (En este caso el color del pelo). Ello se debe a una etapa biológica previa a la formación de las células reproductoras del macho y de la hembra que, técnicamente, se llama *Reducción Cromática.* La especie equina tiene 64 cromosomas. No puede tener ni uno más, ni uno menos. 32 de estos cromosomas los ha aportado el macho. 32 los ha aportado la hembra. Si al espermatozoide del macho pasaran los 64 cromosomas y otro tanto ocurriera con la hembra, el producto de ambos tendría 128 cromosomas, y así se iría multiplicando el número de éstos hasta el infinito, lo que no ocurre. *Siempre la especie equina tiene 64 cromosomas.*

La reducción cromática consiste en que un cromosoma de cada una de las 32 parejas que tiene el macho (estas parejas representan los aportes iguales en número que hacen el macho y la hembra, que sumadas dan 64 cromosomas) quedan eliminadas durante el proceso. Esta *mutilación* de cada pareja de cromosomas se realiza sin regla fija alguna. Pueden ser eliminados 10 cromosomas aportados por el padre del potro y 22 aportados por la madre del mismo. Y una cosa semejante

puede ocurrir en el caso de la hembra. Cuando se produce la fecundación, el espermio del macho, que llevará en su interior 32 cromosomas, penetra en el óvulo de la hembra, y el ser así engendrado, volverá a tener los 64 cromosomas que corresponden a la especie equina. Y esto explica también por qué los hijos de los mismos padres no son iguales. Pueden parecerse más al macho que a la hembra. Y como los cromosomas de éstos provienen de sus respectivos padres, suele decirse que *en el nieto, los abuelos vuelven a quererse"*, porque en el se produce el reencuentro de sus propios cromosomas que son los portadores de los caracteres hereditarios.

Así queda someramente explicada la trasmisión de los caracteres hereditarios de padres a hijos. (Este párrafo conviene leerlo, releerlo, meditarlo y analizarlo con calma, porque no todos han estudiado genética).

Expuesta así —someramente— la trasmisión del color del pelo en un proceso genético normal, vamos a comentar ahora un proceso "anormal" sobre el mismo tema.

En primer término, debemos decir que el pelo tordillo es dominante absoluto sobre el pelo colorado (en toda su gama de variaciones) y sobre el pelo alazán. Esto quiere decir que, si un caballo tiene en su célula el factor determinante del color tordillo, éste lo pone a la vista, y será tordillo. Ahora bien, como de una generación a otra no puede trasmitirse una condición de que se carece, para que nazca un caballo tordillo es *indispensable* que el padre o la madre sean tordillos. Colorados cruzados entre sí, o con alazanes, no podrán dar caballos tordillos.

WHITE BEAUTY

Pero, en 1963, se registraron dos nacimientos de caballos "blancos": una potranca, nacida en un haras de Kentucky, hija de Ky Colonel (alazán) y de Filly O'Mine (mulata); fenómeno que también se registró en Francia, en donde un potrillo albo, que fue bautizado con el nombre de Mont Blanc, tenía por padres a Murghab y Tarsine, ninguno de ellos blanco o tordillo. Los ojos de ambos eran de color verde.

MONT BLANC

Ambos corrieron y ganaron dos carreras cada uno.

Este fenómeno genético se llama mutación; y puede tener orígenes diversos. Uno de éstos puede ser efecto de influencias radiactivas producidas por estallidos de bombas atómicas. Así lo comprobó la Academia de Ciencias norteamericana, que publicó un informe sobre las observaciones practicadas durante 20 años entre sobrevivientes de las bombas lanzadas sobre Hiroshima y Nagasaki. "Se observaron cambios en los cromosomas" (portadores de la herencia) en un tercio de los sobrevivientes...

Estos caballos blancos, nacidos ambos en el Hemisferio Norte, el mismo año, coincidieron con experiencias atómicas realizadas en el Atolón de Mururoa por el Gobierno francés, y se detectó que ciertas corrientes de aire de las capas superiores de la atmósfera eran portadoras de partículas de cenizas radiactivas. ¿Pudo ser este el factor determinante del nacimiento de estos dos caballos albos? Anteriormente sólo se habían registrado dos nacimientos de caballos albos: uno en Inglaterra en 1914, en el Haras de Lord Middleton; y otro en Alemania, de que deja constancia el Stud Book germano correspondiente al

año 1925. Innecesario parece recalcar que ninguno de los respectivos progenitores era albo o tordillo...

Es posible que muchos de nosotros hayamos visto personas "albinas". Su pelo, cejas y piel son albos. Esta última, rosada por efectos de la circulación de la sangre. Y esta carencia de color en los "albinos" no obedece a influencias externas. Un cromosoma puede deteriorarse y perder el tramo en que lleva el gene determinante del color. Si lo mismo ocurre en un individuo del sexo opuesto, con el que aquel se ha cruzado, puede nacer un producto carente de color. Las posibilidades son muy escasas. Y la prueba está en que hasta el momento entre los caballos F.S. sólo se han registrado cuatro casos en el mundo, en circunstancias que el Stud Book inglés registra caballos y nacimientos desde hace unos 300 años, y que la producción anual de caballos F.S. de carrera debe ser de unos 100.000 ejemplares al año (EE.UU. produce 50.000. Habría que agregarle Inglaterra, Europa, en general; Australia, Japón y América Latina).

Si los individuos carentes de color, machos y hembras, se cruzan entre sí, producirán —a su turno— descendientes albos. El hombre ha aprovechado estas circunstancias. Así, en Australia, por ejemplo, se está formando una raza de canguros albos que constituyen una atracción turística. Y un ganadero uruguayo formó una manada de vacunos albos.

El "tordillo puro" (con dos genes para dicho color) siempre dará hijos tordillos, por las razones ya explicadas. Pero el caballo "albo" (carente de genes para color) solamente dará descendientes de su mismo pelo si se le cruza con individuos que también sean albos. Cruzado con individuos "normales" que tengan gene para color, darán individuos que no serán "albos".

Si Ud. tiene agua pura y cristalina y le agrega agua pura y cristalina, el agua se mantendrá pura y cristalina. Pero si aquélla se mezcla con agua coloreada, teñirá toda la mezcla.

En el caso del color se impone la naturaleza "viva" (el gene) sobre la carencia de éste.

Pero volviendo a nuestro punto de partida, lo que vemos "por nuestros propios ojos" (que es la única manera de ver, por lo demás, y que de acuerdo con los gramáticos constituye redundancia), la imagen del tordillo (sobre todo si está entrado en edad) nos parece igual a la del albo. Aunque, intrínsecamente, sean diferentes. No siempre lo que se ve "es" como se ve... Tenía razón aquel poeta que dijo:

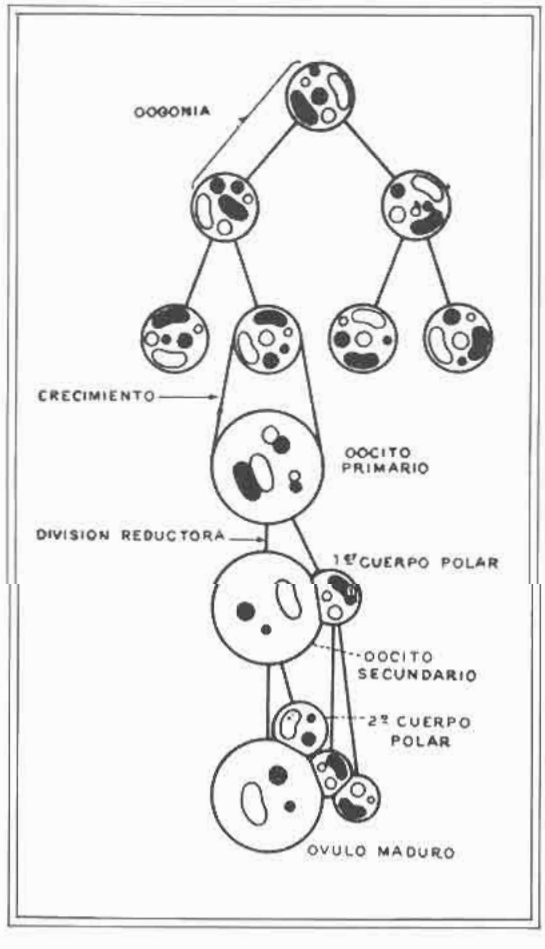
Porque ese cielo azul que todos vemos
no es cielo, ni es azul. ¡Lástima grande
que no sea verdad tanta belleza!

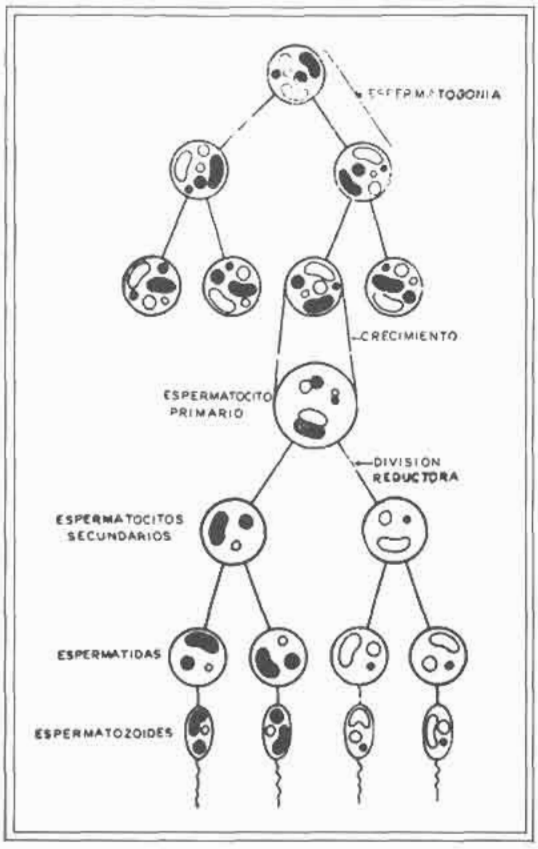
Los esquemas que ilustran esta página —tomados de un texto de estudio sobre Genética— explican de la manera más simple posible lo que dicha ciencia define como *reducción cromática.*

En ambos grabados Ud. ve, en la parte superior, un círculo que representaría (de manera muy simplificada) una célula viva.

Este círculo superior contiene —como Ud. mismo puede contarlas— seis pequeñas figuras de diversas formas, colores y tamaños, que representarían los cromosomas.

Si Ud. observa el círculo que está en la parte más baja del grabado, verá que en vez de seis pequeñas figuras éste sólo contiene 3. Las otras





tres pequeñas figuras que representaban a otros tanto cromosomas han sido eliminados (o reabsorbidos por el organismo o expulsados al exterior). Esto se refiere –únicamente– a la formación del huevo femenino, que es uno solo y que madura en épocas distintas según las especies.

Si ahora miramos la parte inferior del proceso de formación del espermatozoide masculino, constataremos que dentro de cada uno existen sólo tres pequeñas figuras, que representarían los cromosomas, y no seis, como aparecen en la célula primitiva. Y el número de espermatozoides es múltiple, de los cuales sólo el más fuerte y mejor dotado llegará a penetrar en el óvulo femenino en el momento de la fecundación.

Los tramos intermedios, entre el círculo superior y las últimas figuras de abajo, representarían las diversas etapas de transformación que experimenta la célula para llegar a constituirse en óvulo maduro o espermatozoide, en cuya explicación no entramos por tratarse de un tema que no es el objeto de este libro.

¿La naturaleza da saltos?

Los avances de la ciencia jamás se han detenido. Hubo siglos durante la Edad Media –señalados como de oscurantismo– en que la ciencia fue patrimonio de unos pocos. Pero después del descubrimiento de la imprenta, la humanidad pareciera que se ha empeñado en recuperar el tiempo perdido. Muchas creencias equivocadas se fueron desvaneciendo: la tierra no era "plana" como se sostenía. El sol no gira alrededor de ella sino que –como lo dijo Galileo– es ella la que se mueve en torno al sol. Y así –sucesivamente– aparecieron verdades que parecían utopías.

Darwin dio un gran remezón a la ciencia con su teoría de la evolución de las especies, y muchos lo combatieron expresando que la naturaleza no da saltos... Pero la ciencia genética ha demostrado lo contrario, comprobándolo con hechos. Estos "saltos" son las mutaciones, los cambios bruscos que suelen aparecer entre individuos de una raza sensiblemente uniforme y que se manifiestan en forma que pueden ser apreciados claramente.

La fotografía que ilustra esta información (reproducida de un texto de estudio) fue tomada en un hospital de Nueva York, en donde la esposa de un negro tuvo mellizos. La niñita era negra como sus padres. El hombrecito salió albino. Hasta donde llegan mis informaciones, no se ha registrado otro hecho semejante.

Este es un caso típico de mutación y un ejemplo "muy a la vista".

Fouché, Florete, Zorro Veloz

La herencia es la FACULTAD que tienen los seres vivos de parecerse a sus progenitores. En esta facultad se basan los sistemas selectivos y de mejoramiento de las razas que han sido aprovechados sabiamente por el hombre para lograr resultados que —hace un siglo— parecían quiméricos.

En el caballo F.S. de carrera, su condición básica es la velocidad. Pero lograr que una velocidad determinada se mantenga a través de un recorrido extenso, es muy difícil. Por eso vemos que en las carreras largas, de 2.400 metros o más, las inscripciones ralean. Los "Stayers" son siempre escasos.

Por lo precedentemente expuesto resulta llamativo que esta condición de "Stayer" se trasmita de padre a hijo y a nieto. Fouché (Henry Lee y Frida) era un stayer típico. Ganó los 2.400 de El Ensayo, los 3.000 del St. Leger, los 3.200 de La Prueba, los 3.000 de La Copa y los 3.600 del Ricardo Lyon (substituto del Gran Premio de Honor, desgraciadamente hoy suprimido). De dos años había ganado los 1.300 de El Estreno —en Viña del Mar— que por la época en que se disputa constituía —entonces— (primera mitad del presente siglo) un síntoma de corredor de fondo para su vencedor.

El mejor hijo de Fouché fue Florete, crack nacional de la generación que tenía tres años en 1946. Como su padre, ganó los 1.300 de El Estreno a los dos años; y de tres, los 2.400 de El Ensayo y 3.000 del St. Leger, aventajando en esta ocasión en forma amplia a Bromazo, ganador del Derby y caballo de primera línea.

Florete, que había sido un caballo delicado, que fue causa determinante de su breve campaña, tuvo en Zorro Veloz a su mejor hijo. Y este fue, en lo que a salud se refiere, el reverso de la medalla que había caracterizado a su padre. Corrió 76 veces en nuestras tres pistas, logrando 18 victorias, entre ellas los 1.300 de El Estreno y los bravos 3.000 metros del St. Leger.

Son hazañas difíciles. Pero en Chile puede suceder de todo.

Empate, Walk Over y Rodada

Isabelino (El Tango e Isabela) perteneció a la "Generación de Oro", aquella que en 1922 tenía 3 años, en donde sus ases eran Malakoff, Greenock, Honorino, Isabelino, Inflexible y Ximena. ¡Qué calidad! ¡Qué nobleza en sus integrantes! Cuando corrían a peso de reglamento contra los "viejos", el pendón de la victoria lo enarbolaban —las más de las veces— los de tres años. Y, entre ellos, bien podía decirse que "el que pestañea pierde", pues los resultados de los grandes clásicos se los dividieron, en función de la suerte que a unos o a otros favoreció, o al estado óptimo en que afrontaron determinado compromiso.

En el Derby corrido el 23 de febrero de 1923, Malakoff aventajó a Isabelino e Inflexible que fueron sus más próximos escoltadores en un lote de 12 participantes. Pero en el "St. Leger", el hijo de Lord Bobs y Batalla no fue de la partida, pues sus miras estaban en la milla de la Copa Jackson que ganó, batiendo a Guardia Rojo e Isabelino.

Volvamos ahora a ese memorable "St. Leger" del 25 de febrero de 1923. Guardia Rojo marcó un tren suicida desde que se movieron, pero "la entregó" en los comienzos de la recta, en donde Isabelino e Inflexible pasaron a batirse a muerte. Cabeza a cabeza, palo y palo; y mientras tribunas y galerías enronquecían alentándolos, se vinieron a la meta que cruzaron en perfecto empate... Fue una epopeya inolvidable. Napoleón Ramírez, con los tradicionales colores del Stud "La Peña", caballero en Inflexible; y el maestro Andrés Molina, montado en Isabelino, con la chaquetilla amarilla de don Guillermo Anguita, regresaron al pesaje bajo el trueno de vítores y aplausos que premiaban su impecable faena.

Inflexible se llenó de gloria al adjudicarse —en Santiago— el Clásico Inauguración. Isabelino consiguió triunfos espectaculares, siendo retirado al haras oportunamente. Y aquí, en sus nuevas funciones, fue un padrillo generoso, cabeza de estadística y padre de uno de los caballos más corredores que han pasado por nuestras pistas: el extraordinario crack Filibustero.

Mientras Isabelino "echó los hígados" para empatar el "St. Leger", por esas circunstancias especiales que algunos dan en llamar la "Ley de las Compensaciones", el tordillo Filibustero hizo Walk Over en 1941. Y el hijo de éste —el alazán Taimado— desfiló solo ante el disco en 1949, porque su único enemigo, Bálsamo, rodó frente a las galerías.

En 27 años, tres alternativas completamente distintas en la misma prueba protagonizadas por Abuelo, Padre y Nieto. Y, como trasfondo, LA HERENCIA.

Los Walk Over

Salir a la pista sin competir es una satisfacción y un honor. No ocurre muy a menudo, pues para que se produzca un hecho semejante, las más de las veces es imprescindible que haya —en ese momento— un caballo inmensamente superior, "que no pueda perder".

Tal fue el caso del invicto Triple Coronado Wanderer, que el 5 de abril de 1888 ahuyentó a cuatro inscritos más en el St. Leger, que galopó solo en medio de aplausos y vítores. Pero, como dicen los romanos, "a pasos del Capitolio está la roca Tarpeya" y el crack perdió esa misma tarde su título de invicto a manos del extraordinario Genovés, un año mayor que él.

Años más tarde —el 17 de enero de 1901— la tordilla Skylark tampoco tuvo rivales en los 3.000 metros. Ninguna caballeriza malgastó plata en inscripciones. La sabían muy superior.

El 1 de marzo de 1931, el invicto Triple Coronado Freire cerró —con broche de oro— su extraordinaria campaña. Estaba también inscrito Tantehue, pero Juan Cavieres, preparador del crack, "pasó por el aro" a Humberto Pérez, que cuidaba al del Popeta, mediante una bien planeada y sutil argucia que fue muy comentada. La dureza de la cancha arruinó los tendones del alazán que le dijo adiós para siempre a las pistas.

10 años más tarde —el 23 de febrero de 1941— el tordillo Filibustero, hermano materno del invicto Freire, también se paseó solo en el St. Leger. Chiloé y Pilcaniyén, que jamás logró ganarlo, fueron retirados, porque sus preparadores sabían que correrle al tordillo era como estrellarse contra una muralla china.

Y, como en los cuentos de hadas siempre hay una Cenicienta que se casa con el príncipe y que en carroza de cristal la lleva a su palacio encantado, fue así como Kuriche, un eterno segundón en una generación mediocre, no tuvo quién le saliera al paso en el St. Leger, corrido el 27 de febrero de 1938. Era hijo del excelente Pregonero, el enemigo Nº 1 de la Gran Caloría, con la que protagonizó electrizantes llegadas en el Nacional y El Ensayo; y nieto en línea dorsal directa del famoso Ranquelino, que batió en sensacional match a Salpicón en los 3.200 de Los Finos en Viña del Mar. Su madre era la buena Kurichana, de la línea de Kettleness, que fue notable reproductora.

Respuesta precisa

Quiérase o no la fama de los caballos involucra también a sus propietarios y no faltan los dichos o anécdotas que así lo corroboran.

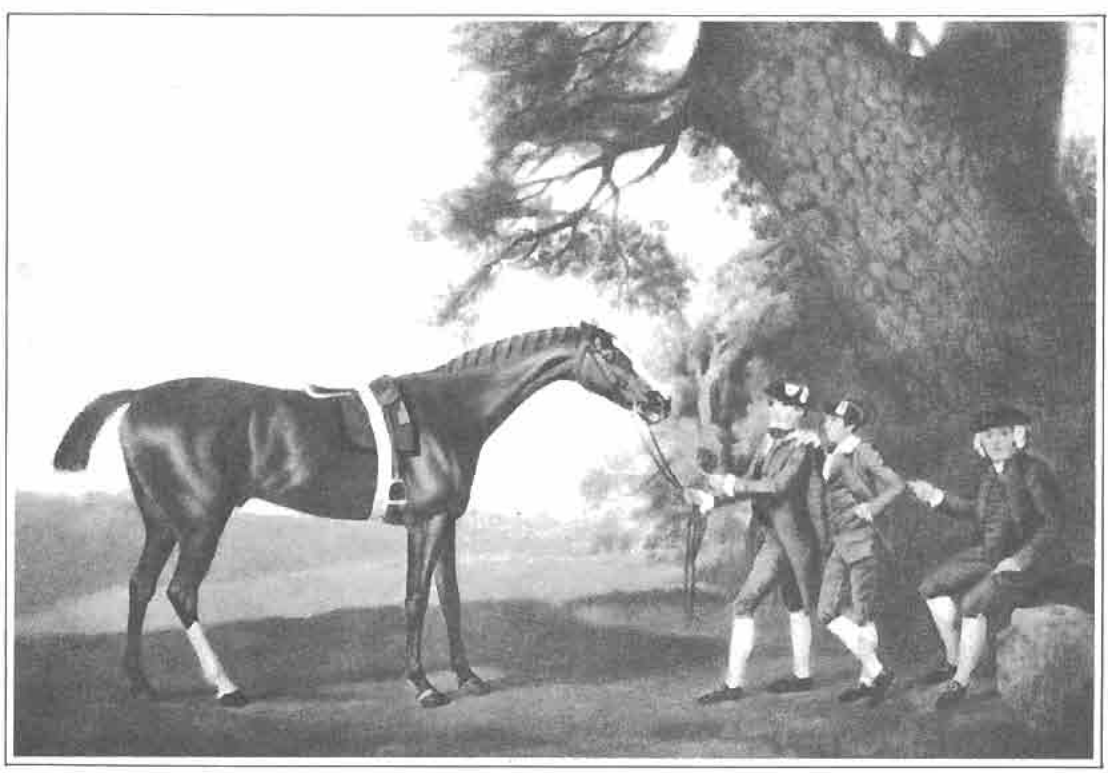
De labios de mi padre oí un recuerdo sabroso y divertido relacionado con don Federico Benavente, que fue propietario del famoso crack Fatal. Estaba el señor Benavente de novio con una señorita que tenía un defecto en una de sus piernas, que la hacía cojear. Uno de sus amigos (nunca falta un entrometido que opina sobre lo que no debe) le habría dicho: ¿No te has dado cuenta que la fulana es coja?... a lo que el Sr. Benavente repuso de buen humor: ¡Qué importa!... Si no la quiero para echarla a correr...

MOSAICO DE INVICTOS

En algunos aspectos el argot hípico difiere —levemente— del significado que a ciertas palabras le da el Diccionario de la Real Academia Española.
Así, por ejemplo, para ésta, la palabra "invicto" es "no vencido", que etimológicamente es la correcta. No obstante, el hípico prefiere asignar tan honroso título al caballo que se retira de las pistas no sólo sin haber sido nunca derrotado, sino además que haya corrido, a lo menos, 3 veces. Una victoria puede ser un hecho ocasional. Pero es muy difícil que la casualidad se repita tres veces.

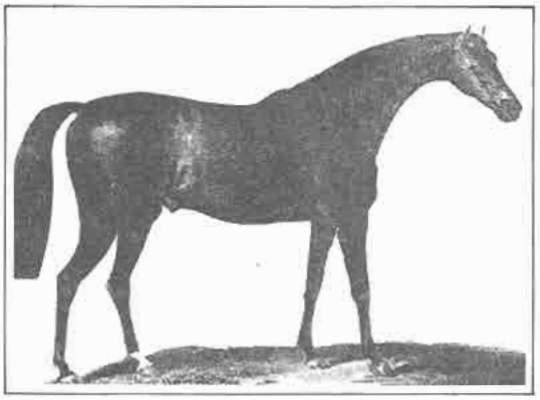
Hecho este breve exordio, pasamos a ocuparnos, muy brevemente, de los más famosos invictos que ha habido en el mundo —que no son pocos—, mencionando, de paso, los "ocasionales".

Eclipse fue el primer gran invicto que certifica la historia del turf. Debutó en mayo de 1769 en Epsom, a la edad de 5 años. Fue bautizado así porque el día de su nacimiento se produjo un gran eclipse de sol. 19 veces salió a la pista, logrando otros tantos triunfos. En nueve ocasiones hizo "walk over", porque nadie se atrevió a enfrentarlo. En sus primeros años Eclipse era "tragador de aire" y se mostraba indomable, de un temperamento feroz. Entonces su dueño se asoció con el Capitán O'Kelly, al que llamaban "El Encantador", porque amansaba cualquier caballo que se le confiara, dejándolos "como seda". Con Eclipse dio una muestra más de su habilidad. Era, además, un empedernido jugador. En aquella época algunas carreras se corrían por "mangas" y para ganar la carrera había que ganar dos de ellas. Si, por ejemplo, la carrera era sobre 4.800 metros, cada "manga" era sobre 1.600 (un tercio de la distancia total). En su debut, O'Kelly instruyó al jinete para que ganara lo más estrechamente posible y después le preguntó si podría ganar por 90 metros o más, recibiendo seguridad de ello. Entonces O'Kelly lanzó su célebre apuesta, que en la segunda "manga" podría fijar el orden exacto de llegada. Recibido el dinero, dijo: " ¡Primero Eclipse... los demás, en ninguna parte!... (esto equivalía a decir que su caballo los dejaría a todos distanciados). Y así ocurrió y Eclipse escaló de golpe la fama. Fue notable y prolífico reproductor, y junto



ECLIPSE

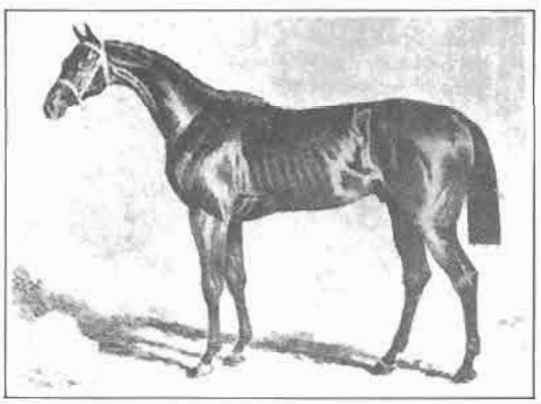
con Herod y Matchem se constituyó en uno de los tres grandes fundadores del actual F.S. de Carrera. Más o menos el 70% de los F.S. que hoy existen descienden en línea directa de él.



HIGHFYER.

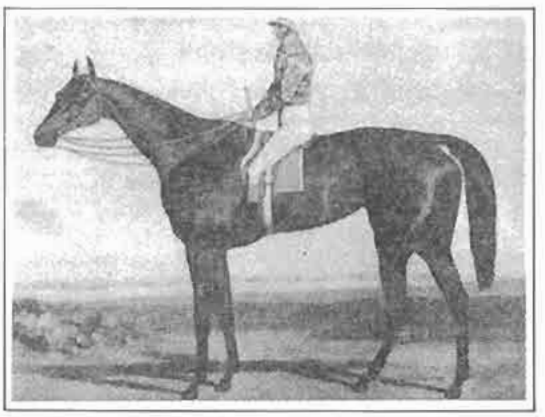
Highflyer, un hijo de Herod, que actuó en pistas británicas unos 10 años después de Eclipse, fue el segundo gran invicto del siglo XVIII. Corrió 13 veces, en tres de las cuales no tuvo rivales (W.O.). Fue un reproductor notable y prueba de ello es que tres de sus hijos ganaron el Derby (Sir Peter Teazle, Noble y Skyscraper) y 4 el St. Leger (Omphale, Cowslip, Spadille y Young Flora). La descendencia de Herod, a que pertenece Hyghflyer, ha dado grande ganadores y algunos invictos famosos, pero ha ido perdiendo terreno, poco a poco, desplazada por los hijos de Eclipse.

En la segunda década del pasado siglo se registró un caso notable. La yegua **Cowbeb** ganó las tres únicas carreras en que intervino: una en Craven, las Mil Guineas en Newmarket y Las Oaks en Epsom. Esta yegua fue muy buena madre y entre sus hijos figura **Bay Middleton**, que ganó el Derby (1836) y las seis carreras que corrió, entre ellas las Dos Mil Guineas. Cuando se preparaba para correr la Ascot Gold Cup, se mancó de gravedad e ingresó al haras. Fue padre del legendario The Flying Dutchman, ganador del Derby, St. Leger y 13 carreras más, perdiendo su título de invicto a manos de Voltigeur en la Doncaster Cup. Pero se desquitó derrotándolo en un match que fue el acontecimiento de la época. Así quedaron una a una.



BAY MIDDLETON

Middleton en 1825 y **Amato** en 1838 se adjudicaron el Derby en su única actuación. Muchas décadas después, en 1911, **Cherimoya** hizo lo mismo en Las Oaks. Damos estos datos como curiosidad, pues estamos de acuerdo con los que creen que la validez del título de "invicto" necesita ser ratificado —a lo menos— en tres salidas.



CRUCIFIX

El increíble pero cierto —que hizo célebre a Ripley— se da con cierta frecuencia en el turf. En 1837, por ejemplo, Lord George Bentick adquirió en pública subasta, y sólo por 65 guineas, a la yegua Octaviana, de 22 años, con cría al pie, una magra y debilucha potranca que fue llamada **Crucifix**. Corrió 12 carreras y nunca perdió. En una ocasión ganó en empate —a la edad de dos años— y en esta misma temporada se quedó en el punto de partida, en una carrera que debió repetirse por "partida falsa". La carrera "válida" la ganó fácilmente Crucifix. Al año siguiente salió tres veces a la cancha, imponiéndose en las Dos Mil Guineas, Mil Guineas y Oaks. En esta última —según apuntan viejas crónicas— hubo más de 15 partidas falsas, y en una de ellas Crucifix se lesionó, pese a lo cual ganó por 1/2 cuerpo, pero no pudo correr más. Fue madre del célebre Surplice, héroe del Derby y del St. Leger de 1848. Surplice perdió algunas carreras.

KINCSEM

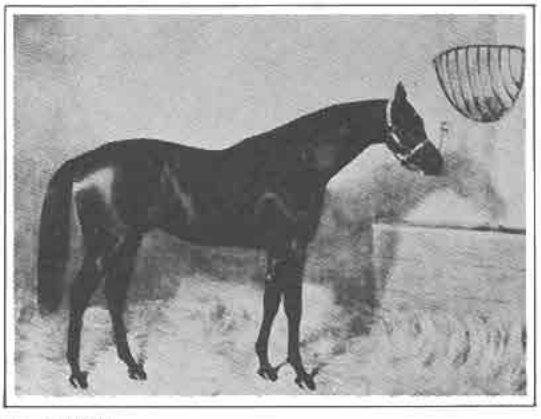
Pero si el caso de Crucifix es notable, mucho más lo es el de **Kincsem**, nacida en Hungría en 1874. Era una yegua alazana grande y fuerte, hija de Cambuscán, por Newminster, que se paseó por cinco países, logrando 54 triunfos sin conocer la derrota. En una ocasión el caballo Prince Giles le empató una carrera, más que todo, porque su jinete le quitó intención antes de tiempo. Pero como en aquel entonces toda carrera debía definirse, en el desempate la yegua ganó fácil. Los 4.200 metros de la Goodwood Cup, en Inglaterra; el Derby de Austria; el Gran Prix de Deauville, el Gran Premio de Baden Baden (2 veces) figuran en la increíble lista de 54 victorias. Murió de 13 años a causa de un cólico, dejando dos machos y tres hembras. Estos y sus descendientes obtuvieron 41 clásicos en Austria, Hungría, Italia, Francia y Alemania.

Antes del término del pasado siglo hubo tres invictos famosos en la cuna del turf:

Barcaldine, St. Simón y Ormonde.

BARCALDINE

Un técnico inglés dijo con mucho acierto: Si **Barcaldine** hubiera pertenecido a alguna de las grandes caballerizas de esa época, podría haber cambiado substancialmente la historia del turf. Barcaldine corrió especialmente handicaps y era de un extraño personaje que terminó siendo puesto "forfeit" por las autoridades del Jockey Club. Sus doce salidas a la cancha fueron otros tantos triunfos, en toda distancia, y a veces con pesos prohibitivos. Salvó la línea de Matchem, que estaba a punto de extinguirse, y su bisnieto en línea dorsal directa —el invicto Hurry On— la llevó a la cúspide de la fama.

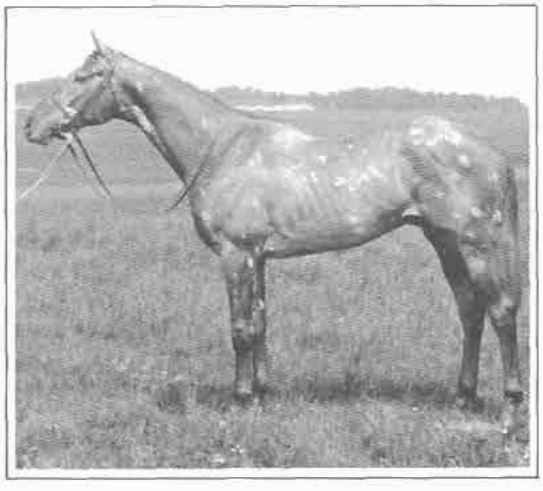


ST. SIMON

El invicto **St. Simon** fue un coloso. Carente de inscripciones clásicas entre sus diez victorias se cuentan las "Copas" Ascot Gold Cup y Goodwood Cup. Y como reproductor encabezó nueve veces la estadística y sus hijos son los que mayor número de clásicos han ganado en el Reino Unido.

ORMONDE

El invicto Triple Coronado **Ormonde** se midió con tres generaciones a través de 16 encuentros. Los ingleses consideran que le pertenece el título de "Mejor caballo del mundo de todos los tiempos". Fue muy poco prolífico, pero su hijo Orme salvó la línea, fue el mejor de su generación y merced a su hijo Flying Fox, Triple Coronado, su estirpe pasó a Francia, desde donde habría de expandirse poderosamente.



THE TETRARCH.

The Tetrarch (1911), al que los hípicos ingleses bautizaron cariñosamente como el "Tordillo Maravilloso", sólo pudo correr a la edad de 2 años, ganando las 7 pruebas en que intervino. En una de ellas se quedó parado en la partida, lejos del lote, al parecer "fuera de carrera". Pero su jinete, el gran Steve Donoghue, lo fue aproximando paulatinamente, y cuando faltaban 400 metros lo largó en un rush en que "dejó clavados en el suelo" a los demás participantes y ganó al galope... Cuando se preparaba para el Derby se mancó y no pudo correr más. Fue leader de padrillos en Inglaterra y dos veces tercero, habiendo sido poco prolífico hasta quedar totalmente estéril cuando tenía sólo 13 años. Sus hijos, Salmon Trout, Polemarch y Calígula, ganaron el St. Leger, y su hija Mumtaz Mahal fue bautizada como "La Maravillosa Voladora", por su velocidad fantástica. Su nombre figura en los pedigrees de renombrados caballos.

Hurry On, un fuerte y hermoso alazán, bisnieto en línea dorsal directa del invicto Barcaldine, nació en 1913 y le tocó actuar en el muy mal período de la Primera Guerra Mundial. Por eso sólo

HURRY ON.

pudo correr 6 veces, ganándolas todas, entre ellas el substituto del St. Leger que, por las razones precedentemente expuestas, debió correrse en Newmarket. Como reproductor, el invicto llevó a la línea de Matchem a la cúspide de la fama. Una vez primero, dos veces segundo, dos veces tercero y una vez cuarto en la estadística de padrillos. Como abuelo materno, 2 veces primero, 2 segundo, 3 tercero y una vez cuarto. Sus hijos Call Boy, Captain Cuttle y Coronach ganaron el Derby. Fue, además, padre o abuelo de numerosos grandes ganadores, como Precipitation, Niccolo Dell Arca, Corrida, Hunter's Moon, Flyon y muchos más.

Quintessense (1900) fue una hermosa y estilizada potranca hija de St. Fursquin, que cumplió una brevísima actuación de seis carreras: tres a los dos años, el Biennial Stakes de Ascot; el Exeter Stakes en Newmarket y el Molecomb Stakes de Goodwood. A los tres años reapareció ganando al galope las Mil Guineas; evitó Las Oaks por la dureza de la cancha, pero triunfó en el Park Hill Stakes de Doncas-

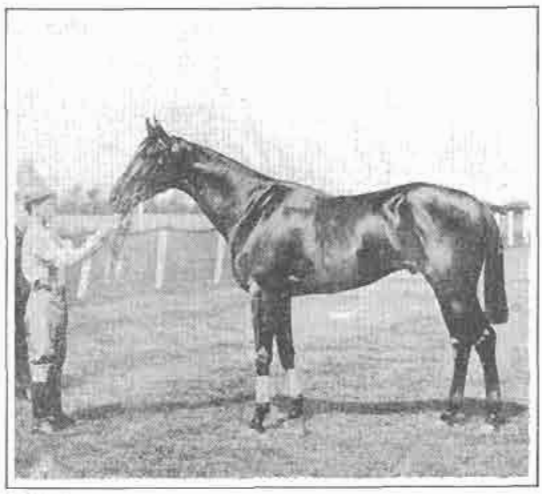
QUINTESSENSE

ter, ganando lejos a Hammerkop (segunda en Las Oaks) y cerró con broche de oro su invicta campaña ganando por cuatro largos, en un verdadero "galope de caza" las dos millas de la Newmarket Oaks. Su mejor hijo fue Clarissimus, cuyo padre era el buen stayer Radium (Goodwood Cup, Doncaster Cup, Jockey Club Cup y 10 carreras en total). Clarissimus ganó las Dos Mil Guineas, el Clearwell Stakes y Champion Stakes, pero debió inclinarse ante el invicto Hurry On en el St. Leger. Clarissimus fue el abuelo materno del invicto Pharis, de Brantome, Donatello y otros excelentes corceles.

BAHRAM

Bahram (1932) cierra —por el momento— la lista de los más famosos invictos del Reino Unido (excepción hecha de Kincsem). El defensor de las sedas del Aga Khan ganó las nueve carreras en que intervino a los dos y tres años, incluidas las que conforman la Triple Corona, pero sólo frente a sus coetáneos. Actuó como reproductor en Inglaterra, EE.UU. y Argentina, logrando sus hijos un total general de 660 victorias. Sus mejores hijos fueron Big Game, ganador de las Dos Mil Guineas y Persian Gulf, este último padre de Parhia (Derby) y de Zarathustra (Ascot Gold Cup y Goodwood Cup). Según su preparador, Frank Butters, que ensilló 15 ganadores clásicos ingleses, Barham era un caballo perfecto. Pero nunca le había tocado tener uno tan flojo.

Ajax (1901) perteneció a la primera generación engendrada en Francia por el Triple Coronado Flying Fox. Ajax, un caballo corpulento, era delicado de manos y sólo pudo correr y ganar cinco carreras, entre ellas el Derby de Francia y el Grand Prix de París. Su mayor gloria es haber sido



AJAX

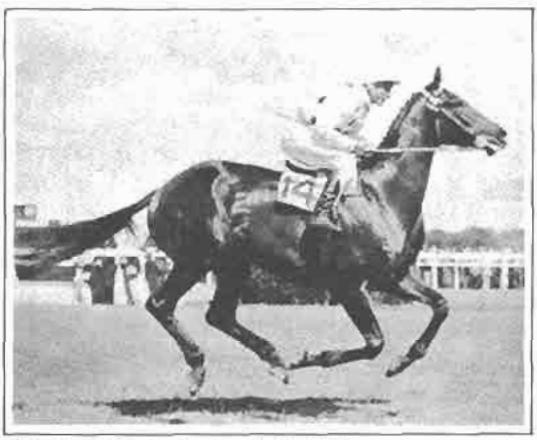
padre de Teddy, cuya campaña se vio entorpecida por la última Guerra Mundial, al extremo que la actividad hípica debió desplazarse al balneario de San Sebastián. Teddy fue el mejor de su año, padre de Sir Gallahad y Bull Dog (entre otros) antepasados de los Triple Coronados americanos, Gallant Fox, Omaha, Citation y otros notables corceles. Teddy es también el antepasado directo de Tantieme (Arc de Triomphe 2 veces), padre y abuelo de notables ganadores.

COLIN

Colin (1905), hijo del famoso Commando, fue un famoso invicto en las pistas estadounidenses. 15 victorias en 15 salidas, contándose entre ellas el Futurity, Eclipse, Great Trial, National Stallion, Great Union, Hotel Stakes, Saratoga Special, Withersland y Belmont Stakes, donde se fatalizó. Fracasó en el haras, aunque grandes corredores, como Alsab, Coaltown y Resewood, registraban su nombre en sus respectivos pedigrees.

MACON

Macón, hijo de Sandal, fue un famoso invicto en pistas bonaerenses. Entre sus 15 victorias están la Polla de Potrillos, Gran Premio Nacional, Gran Premio de Honor y dos veces el Pellegrini. Cuando se aprestaban para partir en la Polla, Macón se arrancó y su jinete no pudo pararlo, cumpliendo todo el recorrido. Pero pasada la meta, logró ponerlo a la marcha, y tranco a tranco continuó al punto de partida. Macón ganó con facilidad, como si nada hubiese ocurrido... De sus hijos, el mejor fue Cruz Diablo, que en la reunión del 13 de diciembre de 1931 se impuso en el Clásico Benito Villanueva sobre Firmeza, a la que corría el gran Leguisamo, y esta fue la única carrera del programa en que "El Eximio" no cruzara vencedor el disco. Ganó las 7 restantes.



MANANTIAL, invicto crack de 1958.

Manantial (1951) ganó la Cuádruple Corona Argentina (Polla, Jockey Club, Gran Premio Nacional, Gran Premio Carlos Pellegrini, todas a los 3 años) y dos pruebas ordinarias, manteniéndose invicto. Vendido para EE.UU., resultó estéril.

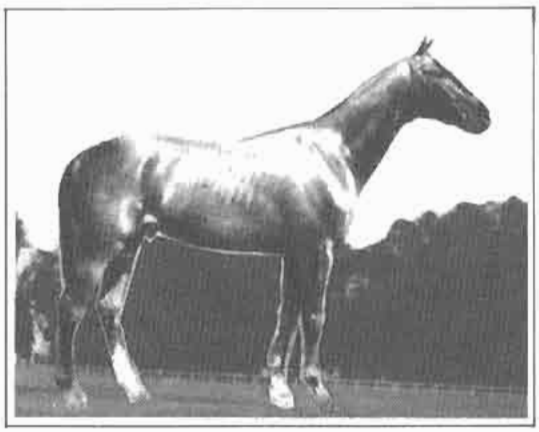
PAYASO

Payaso, un menudo hijo de Re-Echo, fue un invicto muy popular en Argentina, en donde cumplió una campaña meteórica en 1932. Salió de perdedores en una condicional y arrasó con sus enemigos en los clásicos Rivadavia, Chevalier, Jockey Club, Nacional y Pellegrini. Se despedía de sus rivales en la partida, y no lo veían más.

PRONTO

Pronto (1958)cumplió victoriosamente su campaña en pistas argentinas. Sólo tres veces salió a la cancha, confirmando su clase, ganando una prueba ordinaria y los clásicos "Organización Sudamericana de Fomento (OSAF) y Miguel A. Martínez de Hoz. En el haras fue extraordinario y antes de ser exportado a los EE.UU. dio a Practicante, Indian Chief y Uruguayo, caballos del año en sus respectivas actuaciones, y los tres ganadores de los grandes premios Nacional y Pellegrini. Esos y otros excelentes corceles llevaron a Pronto al liderazgo de padrillos los años 1968, 69 y 71. Un hijo de Pronto llamado Balconaje

ha sido un éxito como reproductor en Chile, encabezando la respectiva estadística en 1980 y 81. Los principales clásicos chilenos: Pollas de Potrillos y Potrancas, Nacional Ricardo Lyon, El Ensayo, Las Oaks y el Derby han sido ganados por hijos de Balconaje.



FREIRE

El invicto Triple Coronado Freire (1927), por El Tango y la perdedora Filibus, fue crack de su generación en Chile. Diez veces salió en busca de la victoria y siempre la encontró. Entre sus clásicos están la Polla, Nacional, Ensayo, Derby y St. Leger (W.O.). Juan Cavieres Mella, que lo tuvo a su cargo, y que ha sido el profesional que más ganadores clásicos ha ensillado hasta ahora en Chile, interrogado por mí sobre cuál había sido el mejor caballo que había tenido, me dijo sin titubear: ¡Freire! De ese no se supo lo que corría... Fue de corta vida y los contados hijos que engendró murieron todos de meses.

Serrador Marí, un hijo de Burgomaster, propiedad de don Ernesto Bouquet, ganó las dos carreras en que tomó parte en 1925, muriendo poco después de anotar su nombre en el Clásico Cotejo de Potrillos. Consignamos lo dicho para la historia.

Pharis *(1936), potro negro, con un pedi*gree que acusa 4 corrientes del invicto St. Simon, tampoco conoció la derrota en su corta y brillante campaña, que se vio interrumpida por la última conflagración mundial. Sólo corrió tres clásicos, los Prix Noailles, Jockey Club y Gran Prix de París. En este último estuvo a punto de rodar. "El invicto —dijo un cronista francés— dio con el hocico en el suelo y sólo la pericia y sangre fría de su jockey pudo

PHARIS

evitar la catástrofe". (Avanzaba por un estrecho hueco y se enredó en las patas de otro competidor). Pero al final "voló", ganando por amplio margen. Embarcado para Inglaterra para medirse con su "primo" Blue Peter en el St. Leger, estalló la guerra y las carreras se suspendieron en Inglaterra. Fue tres veces cabeza de estadística como padre de dos años (1949, 50 y 51) y a continuación esos mismos hijos lo llevaron al primer lugar de la estadística general. Fue requisado por los alemanes como "botín de guerra" durante la invasión de Francia y recuperado en 1945. Un hijo suyo—Scratch— fue padre de Scelto, leader de padrillos en Chile. Su nieto Paresa fue, a su turno, padre de grandes ganadores clásicos en Chile.

Nearco (1935), hermano paterno de Pharis (ambos por Pharos), fue crack invicto en Italia, logrando 13 victorias en su país de origen, coronando su actuación con un brillante triunfo en el Gran Prix de París. Después de esto, su criador, Federico Tesio, "El Mago de Dormello", lo vendió en £ 60.000 para Inglaterra. Aquí fue leader de padrillos dos años (1947 y 48), dos veces segundo, dos veces tercero, cuatro veces cuarto y 16 veces estuvo entre los nueve mejores, record digno de *destacarse. Pero si grandes fueron las* realizaciones de Nearco como reproductor en el Viejo Mundo, fueron ellas superadas por la gravitación ejercida a través de algunos de sus descendientes en América. Su hijo Nasrullah, después de lograr un primer lugar en la lista de reproductores ingleses, exportado a EE.UU. fue allá 5 veces campeón. Y su hijo Bold Ruler, 7 veces. Neartic, hijo de Nearco, fue padre de Northern Dancer, ganador del Derby

NEARCO

de Kentucky y del Preakness, entre otras importantes pruebas, y extraordinario reproductor, padre de tres ganadores del Derby de Epsom: Nijinsky, The Minstrel y Secreto, batiendo este último por cabeza a su hermano paterno, el Gran Señor. Nijinsky es uno de los padrillos más famosos del mundo. Las múltiples e importantes victorias de sus hijos lo encaminan a un record extraordinario en millones de dólares. Varios hijos de Nijinsky son ya padrillos consagrados en diversos países, confirmando la consistencia de su estirpe. Otros hijos de Nearco, como Royal Charger y sus descendientes, han contribuido también a aumentar la indeleble fama de su progenitor.

CAVALIERE D'ARPINO

Cavaliere D'Arpino (1926), bisabuelo en línea dorsal directa de Ribot, ganó las seis carreras que disputó, entre ellas el Premio Ambrosiano (Polla), Gran Premio de Milán y Gran Premio Presidente de la República. Todas sus victorias fueron fáciles y cuando se aprestaba para viajar a París a correr el Arc de Triomphe se accidentó y no pudo correr más. En el haras de Dormello fue reproductor de éxito. 2 veces leader; 4 veces segundo; 3 tercero y dos veces quinto. Sus hijos ganaron poco más de 1.000 carreras. El continuador de su fama fue su hijo Bellini.

RIBOT

Ribot (1952) fue también criado por Federico Tesio, pero éste no alcanzó a verlo correr, pues murió dos meses antes que "El Chico" debutara. Así motejaban a Ribot en su caballeriza por su reducido porte, característica que fue heredada por varios de sus hijos (Ragusa, Prince Royal, etc.). De las 16 victorias que Ribot obtuvo en otras tantas salidas, 13 las logró en Italia. Una en Inglaterra (King George VI and Queen Elizabeth Stakes) y dos en Francia, ambas veces en el Arc de Triomphe. Ribot, después de actuar como padrillo en Italia, fue exportado a los EE.UU. y de allá enviaba a sus hijos a correr a Europa. Ganaron 77 carreras en Italia; 138 en Inglaterra; 228 en los EE.UU. y 12 en Francia. Curiosamente nunca encabezó la estadística en EE.UU., donde estuvo estacionado hasta su muerte. En cambio fue tres veces leader de padrillos en Inglaterra (1963, 67 y 68). Fue segundo en 1972. En Italia ocupó la segunda colocación en 1964; en Francia fue tercero en 1961; y en los EE.UU. logró el quinto puesto en 1965. El último gran campeón que ha ganado el "Arc de Triomphe" dos veces es Alleged, nieto de Ribot en línea dorsal directa. En Chile, el

reproductor St. Ange, hijo de Ribot, fue padre del campeón St. Mesme, ganador de El Ensayo, Internacional de Lima y otras importantes carreras. Murió de pulmonía en EE.UU.

EMERSON

Emerson (1958) fue un potro colorado, hijo de Coaraze y Empeñosa, que sólo corrió cinco veces en Brasil, su país de origen. Debutó en Sao Paulo en el Premio de Potros, sobre 1.400 metros, en donde se adelantó 4 cuerpos a su más próximo escoltador, Iberius. Su segunda salida a la cancha fue en los 1.800 del Clásico América, en la misma ciudad, batiendo a Iberius, Olesco y Sing Sing. Viajó entonces a Río de Janeiro para correr el Derby de Brasil, 2.400 en La Gávea, derrotando a Clorito, Iberius y Sing Sing. Vuelto a Sao Paulo, "La Ciudad Jardín", hizo suyo el Derby paulista, con 3 cuerpos de ventaja sobre Ortile, Barol y Sing Sing; y puso término a su brillante campaña adjudicándose el Derby Sudamericano —que como los dos anteriores se extendía también sobre 2.400 metros— en donde superó por 3 largos a Sing Sing, Ortile y Sobresalto, este último ganador del Gran Premio Nacional Argentino y de la Internacional de Chile, derrotando a Galardón. Los vencidos por Emerson eran elementos netamente clásicos, no dejando dudas de que con sus victorias conquistó el título de crack de su generación.

Coaraze, padre de Emerson, logró 11 victorias, contándose entre ellas los Prix du Jockey Club, Morny y de St. Cloud. Fue buen reproductor en Francia y cabeza de estadística en Brasil. Empeñosa, madre de Emerson, ganó 13 carreras, entre ellas los clásicos Polla de Potrancas y Selección, y es madre de Emoción, Oaks de Brasil y de Empyreu, ganador clásico y de más de 5.000.000 de cruzeiros en premios.

Por línea ventral directa arranca de la célebre Ante Diem, a través de la rama de Enérgica (la misma de Henry Lee).

Es curioso anotar cómo ciertas corrientes de sangre que emigran del Viejo Mundo a América suelen retornar a su país de origen. Así, las sangres de Tourbillon y Corrida, padres de Coaraze, regresaron a sus lares franceses merced a la adquisición que para Francia se hizo del invicto Emerson, que dicho sea de paso, resultó un buen padrillo.

CARACALLA

Caracalla (1942) fue un performer extraordinario en Francia. Era hijo de Tourbillon y la famosa Astronomie y, en consecuencia, hermano materno de Marsyas, Arbar, Asmena y Pharas, que en conjunto lograron 36 victorias, la mayoría en grandes clásicos. Caracalla se adjudicó las 8 carreras en que intervino, siendo las principales el Gran Prix de París, el Prix Royal Oak o St. Leger de Francia, la Ascot Gold Cup, consagratoria del mejor stayer (4.024 mts.m/m) para "bajar" luego a los 2.400 del Arc de Triomphe, en donde logró la más espectacular de sus victorias. Venía último en la curva final, abierto a media cancha, mientras, pegado a los palos, Poincelet largó a Prince Chevalier en busca de la victoria y se cortó tres cuerpos, en acción llena de pujanza. Pero ante los ojos de los atónitos asistentes, Caracalla prácticamente "voló" y en una atropellada imposible consiguió el triunfo en la misma meta. Marcel Boussac, su dueño, lo llevó al haras, en donde no tuvo éxito. Posteriormente se lo regaló al Ejército para mestizar.

COMBAT

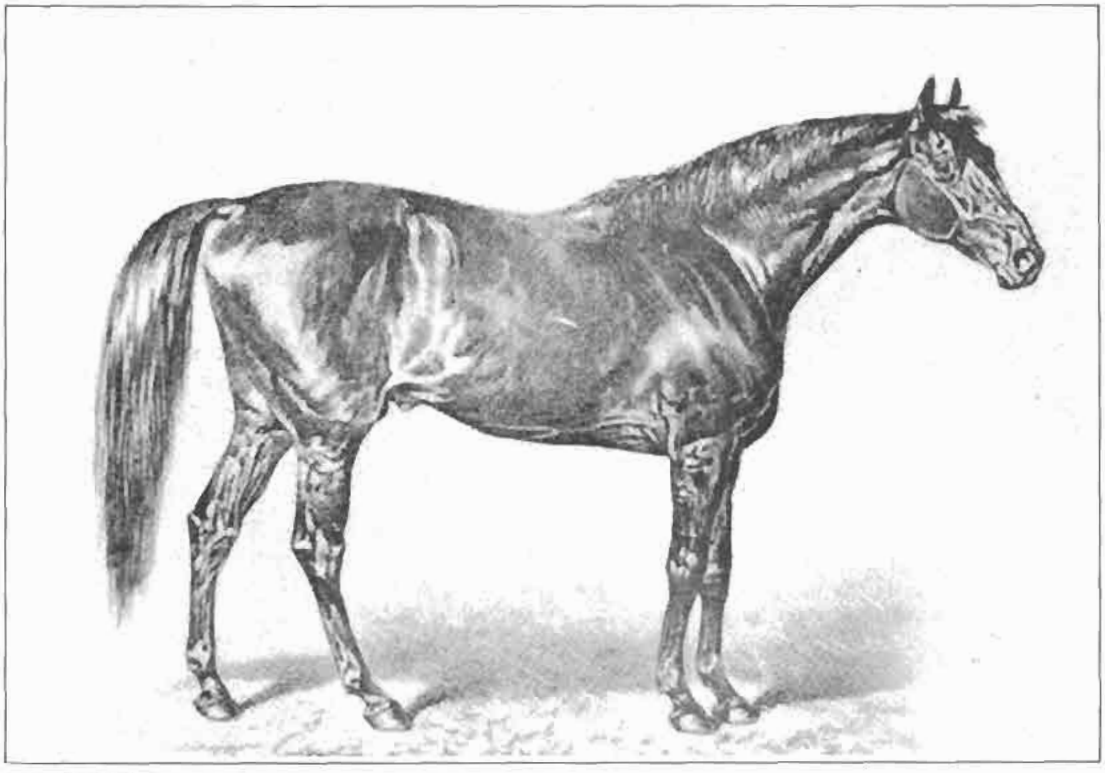
MISS THERESE

Combat (1944), nieto en línea dorsal directa del invicto Triple Coronado Bahram, a través de su hijo Big Game, ganador de las Dos Mil Guineas y que llegó invicto al Derby, en donde la distancia excedió a sus medios. Combat ganó las nueve carreras en que intervino en Inglaterra, entre ellas el Windsor Castle Stakes, Rous Memorial Stakes de Ascot, Blue Riband Stakes de Epsom, dándole 10 libras a Sayajirao (St. Leger) y el Sussex Stakes de Goodwood, aventajando a Petition. Fue discreto reproductor en Inglaterra, contándose entre sus hijos a Aggressor, ganador de 11 carreras y £ 36.203 en una campaña brillante durante la cual batió a Parthia, ganador del Derby de Epsom y a Petite Etoile, ganadora de Las Oaks y numerosos Stakes, la mejor yegua de Inglaterra en su época. Su sangre estuvo representada en Chile por Colonel Blimp, ganador de 9 carreras y £ 7.543, que en la pasada década fue reproductor en el Haras San Patricio.

Miss Therese (1958), por Lucky Lord y Lesna, ésta por Filibustero, es la última de este breve mosaico de invictos. Advertimos que no es la última que ha ganado tan honroso título, porque el crack brasileño de este año —que no ha conocido la derrota y que al estar a nuestras informaciones no podría correr más— ingresaría al haras de los Sres. Paula Machado en esta temporada. Pero no tenemos ni su campaña completa ni su fotografía.

Volviendo a lo nuestro —con que ponemos punto final a esta información—, diremos que Miss Therese fue una bien proporcionada y elegante yegua tordilla que sólo alcanzó a correr en seis oportunidades. Todas las carreras las ganó en forma concluyente, y algunas por amplio margen. Sus mejores triunfos fueron en El Ensayo y en el Gran Premio Hipódromo Chile, en donde se le rompió un sesamoides, llegando, prácticamente, en tres patas a la meta. Cruzada ésta, su jinete, Rogelio Parodi, se desmontó rápidamente y volvió con ella de la rienda al pesaje ante el asombro pesaroso de los miles de asistentes que —antes de la carrera— había oído rumores que la tordilla estaba delicada. Desgraciadamente el hecho se produjo, y la nieta de Filibustero fue vendida para los EE.UU. como yegua madre.

MISS THERESE se impone ampliamente en el Gran Premio Hipódromo Chile, sobre Nelson, Harpal, Teseo y Pomelo.



BUCCANEER

Un amigo "muy leído" —como suele decirse—, dicharachero y contagiosamente alegre, cuya dicción semeja un raudal de armonía y buen decir, me aconsejaba en cierta ocasión: "Tú que buscas la perfección en el arte de escribir, ten siempre a mano una colección de dichos populares. Ellos encierran la sabiduría de la vida. La experiencia de los siglos. Esa que no se enseña ni en Oxford ni en Salamanca". Y es cierto. Quien sabe aprovecharlos tendrá en ellos una ayuda que resumirá, en una sola frase, más de lo que nosotros pudiéramos expresar en un acápite, y mucho mejor dicho, por cierto.

¿Quién no ha oído decir que "al mejor cazador se le va la liebre? Y que en el mundo del turf hay "liebres" que una vez que se han ido resultan inalcanzables? ¿Qué pasó con Cyllene, con Court Harwell y otros reproductores que se vendieron antes de tiempo? Citamos sólo algunos que llegaron a la vecina República Argentina, de los que se benefició nuestro elevage con hijos o nietos; pero ha habido muchos en todos los tiempos y aunque el "arrepentimiento" se ha expresado en fabulosas ofertas de recompra, todo fue en vano.

La historia que vamos a referir tiene antiguas raíces, pero como una de ellas prosperó en Chile y ha estado dando ganadores clásicos hasta hace pocos años en nuestras pistas, creemos que puede interesar a nuestros turfmen, máxime si se considera que la potencia trasmisora del "fundador" de la línea nació hace casi un siglo y 1/4 en Inglaterra. Ha habido cinco generaciones de por medio entre nuestros ganadores de grandes clásicos (Ensayo, St. Leger, Polla) y el antepasado común del cual arrancan. No es cosa que se ve todos los días.

Buccaneer —que es nuestro personaje— era un potro mulato que nació en Inglaterra en 1857. Fueron sus padres Wild Dayrell y una yegua alazana sin nombre (costumbre usual en Inglaterra) hija de Little Red Rover y Eclat. Su padre —Wild Dayrell— ganó el Derby de 1855, y se remonta, por línea dorsal directa a Herod (que con Matchem y Eclipse constituyen la trilogía fundadora del F.S.). Para llegar hasta él median 6 generaciones, cuyos eslabones

son Ion, Caín, Paulowitz, Sir Paul, el notable Sir Peter, que fue el crak de Lord Derby, que le dio el primer triunfo que logró la familia en la Gran Carrera que lleva su nombre (1787). Sir Peter era hijo del invicto Highflyer, que fue un reproductor extraordinario en su época, el que, a su vez, era hijo de Herod.

SIR PETER TEAZLE, al que posteriormente se le llamó sólo SIR PETER, ganó el Derby de 1787 con los colores del fundador de la gran carrera de Epsom.

Buccaneer prácticamente "se perdió" para el turf, pues tenía un sobrehueso "mal colocado", como dice su historia, y ello no permitió darle el training adecuado (recuérdese que a nuestro Tiple Coronado Prólogo le salió un sobrehueso entre la parte posterior de la caña y el tendón, que le provocaba gran dolor, que le hizo perder el Clásico "Internacional" que ganó su compañera, Figura, aparte de otro clásico en el Chile, debiendo ser puesto en reposo y curación). Es probable que la ciencia médico-veterinaria no dispusiera aún de los medios más adecuados. Desde luego, los rayos X fueron inventados por Roentgen en 1895 y ello constituye en la actualidad el más seguro sistema para detectar ciertas malformaciones que escapan al ojo y al tacto.

Pero lo que Buccaneer no logró en la pista *lo compensó —con creces— en el haras.* Fue sencillamente fenomenal. Adquirido en 1865 por el Haras Nacional de Kisber (Hungría), los productos que dejó en Inglaterra recién empezaron a correr cuando su progenitor estaba ubicado en Europa Central. Y entre ellos estaba Formosa, que ganó 4 de los cinco clásicos ingleses: Dos Mil Guineas, Mil Guineas, Oaks y St. Leger, hazaña que habría de reeditar la famosa Sceptre en 1902, 34 años después que la hija de Buccaneer (1868). Luego vino Kisber, que nació en Hungría, fue favorito en el Derby por su victoria lograda sobre Springfield, Glendale y otros buenos caballos en el Dewhurst Plate, imponiéndose de punta a punta en la Gran Carrera de Epsom, por cinco cuerpos. Fue después a París, en donde ganó los 3.000 metros del Grand Prix, pero se lesionó y no pudo estar "a punto" para el St. Leger, en donde sólo pudo rematar cuarto. Fue retirado, entonces, del entrenamiento y calificado reproductor, dando 3 ganadores del Derby germano (Occidental) y otros ganadores clásicos.

Los ingleses abrieron tamaños ojos ante las realizaciones del modesto Buccaneer, pero la lamentación subió de tono cuando su hija Brigantine se adjudicó Las Oaks y la Ascot Gold Cup; See Saw, el Cambridgeshire y la Royal Hunt Cup; y Paul Jones la Chester Cup. Entonces, como quien viaja a Canosa a expiar sus pecados, una delegación se trasladó al Haras Kisber ofreciendo una gruesa suma para repatriar a Buccaneer, pero allí le dijeron: nones. Y, como para corresponder a la fe que en él habían puesto, Buccaneer fue produciendo más y mejor, transformándose en "El mejor reproductor de todos los tiempos en Europa central".

Produjo ganadores de 16 Derbies, incluso el de Epsom (Kisber). Los otros fueron: Amalie von Edelreich (Derby germano), Budagyöngye (Derby germano y Derby austríaco), Pirat (Derby germano), Cadet (Derby austríaco), Elemer (Derby austríaco), Fenék (Derby austríaco), Good Hope (Derby austríaco), Lady Patroness (Derby austríaco), Nil Desperandum (Derby austríaco), Vederemo (Derby austríaco), Vinea (Derby austríaco), Canace Mare (Derby austríaco), Falsacappa (Derby austríaco), Miss Godolphin (Derby polaco); a toda esta serie de Derbies habría que agregar numerosos triunfos en pruebas equivalentes a las Mil, Dos Mil Guineas, Oaks y St. *Leger de los países de Europa Central.*

En Inglaterra sus hijos ganaron £ 67.806; en Austria-Hungría 1.070.350 florines; en Alemania 354.140 florines y en Francia 55.980 florines.

Captain Kettle, un hijo de Buccaneer y Comette, por Robert the Devil (el famoso enemigo de Bend d'Or, al que derrotó en el St. Leger, habiendo ganado además el Gran Prix de París) y de la yegua Captive Queen, por Scottish Chief, cumplió una

ROBERT THE DEVIL.

breve campaña en Inglaterra, en donde ganó el Middland Counties Hcap. dotado con 500 "sovereigns" (1897) y al año siguiente el Sunbury Hcap. en Kempton Park, 1.600 metros, dotado con 300 "sovereigns". Era, como se ve, de capacidad limitada y si fue dejado en el Reino Unido como reproductor, ello se debió —especialmente— a sus buenos antecedentes. Este caballo dejó algunas crías en Inglaterra en donde murió en marzo de 1909, justo el año en que nació su hija Keetleness, que en 1912 fue adquirida e importada para Chile por el Sr. Peter Miller.

Gironde, madre de Kettleness, era hija de Clover, caballo que corrió contadas veces en Francia e Inglaterra. Ganó el Derby francés y llevado a Epsom a correr el Derby dio una mala pisada que lo dejó fuera de carrera y sólo pudo volver a correr casi dos años después, ganando el Prix Cadran, en donde reapareció. Obtuvo después tres segundos lugares en carreras de importancia, uno detrás de Wandora, madre de Val d'Or, padre del crack Salpicón.

Kettleness corrió dos temporadas en nuestras pistas, 23 carreras en total. Ganó en 1.000 metros el 9 de febrero en 1913 en el Valparaíso Sporting Club; y el 18 de septiembre se adjudicó un handicap de 2.300 metros en el Club Hípico, sobre Green Cap y otros buenos elementos. Como en aquellos años constituía un lema que "los caballos son para correrlos", Kettleness era presentada, alternativamente, en pruebas de velocidad o de fondo. Todo lo soportó estoicamente, figurando en toda distancia: 5 veces segunda y una vez tercera.

Llevada al haras, fue una buena madre, dando 9 productos, de los cuales solamente uno fue macho: Kodak. Las demás fueron hembras a los que nos referimos a continuación.

	Carreras corridas	Ganadas
1915 Konak, por Rodilard, sólo actuó una temporada	8	0
1917 Kupela, por Alanés, sólo corrió dos veces	2	0
1919 Kodak, por El Tango. Corrió durante cinco temporadas. Ganó a sus mejores coetáneos: Greenock, Danger, Puff, pero no pudo ganar un clásico	51	19
1920 Kadijah, infatigable corredora en tiros medios. Corrió nueve temporadas y en todas ganó	100	23
1921 Korea, por Turín. Corrió cuatro temporadas	22	2
1923 Kurichana, por Turín, sólo corrió dos temporadas. Ganó los clásicos Cotejo de Potrancas, Comparación y Polla de Potrancas. Y la Especial Federico Prain en su debut	20	6
1926 Kurura, por Calais, sólo corrió una temporada	11	1
1928 Ku Ka, por Calais, ganó en tiros hasta 2.400 metros corriendo intensamente 4 temporadas	66	10
1929 Kerry, por Calais, murió de un año	—	—
TOTAL S.E.u.O.	280	61

Sólo de Konak y Korea no hay constancia en el Stud Book que hayan ingresado a la reproducción. Las demás están debidamente registradas y, conforme a los hechos oficiales que en él se consignan, damos la nómina de los productos que tuvieron todas sus hijas, con el resumen de sus respectivas actuaciones. Los datos de Kodak, como reproductor, van consignados sintéticamente.

Kupela, por Alanés, nacida en 1917, fue madre de:	Corrió	Ganó
1921 Coreo, por Turín, no registra performances		
1923 Ordenador, por Turín, actuó en 2 temporadas	27	5
1925 Topa Topa, por Calais, corrió intensamente 4 temporadas en poder de Pedro Polanco, su dueño, ganando hasta 2.400 metros	99	11
1928 Radiola, por Calais, corrió 2 temporadas	20	2
1930 Buena Pinta, por Calais, corrió cuatro temporadas	31	3
1932 Kasabi, por Calais, corrió 4 temporadas	38	3
TOTAL S.E.u.O.	215	24

Kadijah, por El Tango, nacida en 1920, fue madre de Kupela, murió en 1935.		
1932 Fantasio, sólo corrió dos veces (por Negrero)	2	1
1933 Garlocha, por Negrero, actuó en dos temporadas	15	0
1935 Indigo, por Knocker, murió de un año	0	0
1936 Jerusalén, por Knocker, corrió dos temporadas	6	0
1938 Luxemburgo, por Knocker, actuó en 5 temporadas en buenos lotes. Ganó el Paddock Stakes Kadijah murió en 1939.	74	8
TOTAL S.E.u.O.	97	9

Kurichana, por Turín, nacida en 1923, fue madre de:		
1930 Leguisamo, por Henry Lee, actuó en tres temporadas	33	4
1932 Kadak, por Isabelino, corrió dos temporadas; entre sus victorias el Clásico Almodóvar	18	3
1934 Kuriche, por Pregonero, actuó en dos temporadas, ganó clásicos La Huasca, Copa Jackson y St. Leger (W.O.)	17	5
1935 Kettle, por Pregonero, corrió sólo 4 veces	4	0
1937 Kurichanita, por Oakland, corrió sólo 6 veces	6	0
1938 Kurihue, por Oakland, corrió 3 temporadas. Entre sus victorias el Clásico Lisímaco Jaraquemada y (curiosamente) una carrera que llevaba el nombre de Kurichana, su madre (no clásica)	43	10
1941 Kuriche, por Oakland, al que se le cambió nombre por Oasis, actuó 3 temporadas Kurichana murió en 1943	39	5
TOTAL S.E.u.O.	160	27

Kurura, nacida en 1926, por Calais, fue madre de:		
1931 Monterista, por Almodóvar, no corrió	0	0
1932 Kamala, por Sel d'Or, corrió sólo una vez	1	0
1934 Kalafa, por Pregonero, corrió dos temporadas	14	1
1935 Kali, por Pregonero, no corrió	0	0
1936 Katta, por Oakland, corrió 2 temporadas	13	1
1937 Kururo, por Oakland, corrió 3 temporadas en los hipódromos centrales (17, ganó 2) y 2 temporadas en Concepción (29, ganó 2).	46	4
1939 Karelia, por Oakland, corrió 5 temporadas, una en Santiago, 2 en Concepción y las últimas en Santiago	41	5
1940 Kubelik, por Oakland, corrió 5 temporadas	81	3
1942 Kreisler, por Oakland, actuó en 6 temporadas	76	5
1944 Kañicura, por Oakland, corrió intensamente 4 temporadas. Kurura murió en 1947.	81	3
TOTAL S.E.u.O.	353	22

Ku Ka, por Calais, nacida en 1928, fue madre de:	CORRIO	GANO
1935 Kuroki, por Isabelino, actuó en 5 temporadas	77	7
1938 Cucaracho, por Isabelino, corrió 5 temporadas en Santiago y una en provincias (en esta no ganó)	59	11
1939 Kucarro, por Sandals, 4 temporadas	69	2
1941 Ku Klux Klan, corrió como Montolín, 6 temporadas	44	3
1945 Kim Koo, corrió 4 temporadas	50	5
1946 Qué Susto, por Disarmament, corrió 5 temporadas, sucesivamente, como Canario, Salvattore y Potrerillos, ganando para su propietario, Sr. Melchor Deza, el premio a la paciencia	81	2
1948 Amago, por Quemarropa, corrió 3 temporadas	30	1
1949 Kulate, por Quemarropa, corrió dos temporadas en Santiago, sin ganar, y cinco en Concepción	122	12
TOTAL S.E.u.O.	522	43

Anotamos —como caso curioso— el hecho de que Ku Ka sólo dio productos machos. Si sumamos las carreras corridas por los hijos de Kettleness y por sus nietos maternos, llegamos a la no despreciable suma de 1.627. Las victorias logradas por ellos suman 186. La mejor hija que produjo Kettleness fue **Kurichana**, ganadora clásica, que a su turno fue la mejor de ellas en el haras, dando tres ganadores clásicos (Kadak, Kuriche y Kurihue). Esta vena clásica de Kurichana siguió manteniéndose en buen pie —precisamente— a través de sus hijas ganadoras clásicas. En efecto, **Kadak** (Clásico Almódovar) fue madre de Barba Azul (Tofee), que entre los años 44 y 45 ganó una serie de lindas carreras, entre 1.200 y 2.000 metros. Fue madre también de Odila —que no corrió— y que lo fue de **Odín**, ganador clásico, de **Only One** (8 carreras, de ellas 2 Especiales) y especialmente de **Otway**, ganadora de los clásicos Eduardo Castillo, La Palma y Polla de Potrancas. Presentada Odila al francés Nid d'Or, dio una hija que se llamó Opalina, que sólo corrió 4 veces sin lograr victoria alguna, pero que fue la madre de **Olimpo** (The Font) que se adjudicó El Ensayo y el St. Leger (rodó en el Derby).

OLIMPO

OTWAY

Kurihue, la otra ganadora clásica que produjo Kurichana, cuenta entre sus productos a **Kuriruca** (Taltal), que en una actuación de sólo 3 salidas a la cancha ganó la Especial Federico Prain y el Clásico Cotejo de Potrancas. En 1951 dio a **Kurichao**, ganador del Paddock Stakes y de la Especial Florencio Valdés (2.000 metros). En 1956 Kurihue dio su mejor producto: **Kurihueque**, ganadora de 3 carreras en una corta actuación, segunda a media cabeza de Afinada en el Arturo Lyon Peña y ganadora de la Polla de Potrancas, en donde aventajó a su eventual vencedora. Kuriruca, que ingresó al haras en 1951, produjo en 1952 a **Kurileo**,

KURIHUEQUE

por Espace Vital, que fue un caballo tardío ganador de 8 carreras, entre las que se cuentan la Especial Julio Puga Borne y el Clásico Osvaldo Silva Correa, manteniendo el nivel clásico de esta línea.

Kodak en el haras

En 1928 Kodak ingresó a la reproducción, y el año 1932 apareció en las pistas su primer producto que fue Solterón, ganador ese año de una carrera, pero en los años siguientes ganó 3 más en los hipódromos centrales, obteniendo 11 triunfos en provincias, sumando 15 en total.

Su producción fue restringida, pero fue aumentando poco a poco, hasta el año 1938, en que 14 hijos suyos acumularon 33 victorias. Los de más calidad fueron Torbellino y Triángulo. El primero de ellos ganó los clásicos "Carlos Cousiño" en 1936 y Justo L. Saxton en 1937, en el Club Hípico, en canchas de barro. Y Triángulo ganó el Domingo 2º Herrera en 1938. Fueron hijos de Toinette y Turpinita, respectivamente, yeguas ambas hijas de Turín. Dos condiciones bien destacadas caracterizaron a los hijos de Kodak. Mejoraban enormemente en barro y lucieron una endurance poco común. Su hijo Sonámbulo corrió y ganó hasta los 15 años. En síntesis, las victorias por ellos logradas fueron:

En	1932	1
	1933	4
	1934	6
	1935	8
	1936	17
	1937	22
	1938	33
	1939	27
	1940	17
	1941	24
	1942	25
	1943	20
	1944	13
	1945	11
	1946	5
	1947	3
	1948	2
	1949	2
	Total S.E.u.O.	240

Torbellino, Triángulo, Fotográfico, Sonámbulo, Cara o Cruz, Nacional, Pillolco y Armando Rosca fueron los que más triunfos lograron.

Kodak murió en enero de 1939 de 19 años de edad, habiendo dejado sólo 8 generaciones.

FORMOSA, hija de Buccaneer, fue la primera potranca que ganó 4 clásicos en Inglaterra. Dos Mil Guineas, Mil Guineas, Oaks y St. Leger. Las Dos Mil Guineas las ganó en empate.

Jorge J. Zavaleta (Q.E.P.D.) fue un doble colega de labores. El y yo escribíamos en la acreditada Revista Turf y Elevage Sudamericanos, editada por la Asociación Sudamericana de Fomento del F.S. (OSAF), y ambos desempeñábamos cargos similares en las respectivas Secretarías: él en Buenos Aires y yo en Santiago. Era una persona muy jovial y divertida, que falleció muy joven de un infarto cardíaco. Y –caso curiosamente triste– a algunos nos anunció su muerte: "Presiento que voy a morir joven"...

Como un homenaje a su memoria publicamos el último artículo que él escribió en la revista antes mencionada.

ECLIPSE

Por JORGE J. ZAVALETA

La extraordinaria influencia que ejerció Eclipse y aún mantiene en el desarrollo del elevage mundial, obliga a que nos ocupemos aunque sea brevemente del invicto que debió su nombre al hecho de haber nacido el 5 de abril de 1764, el mismo día en que se produjo un famoso fenómeno y de donde derivó el nombre del potrillo criado por el duque de Cumberland, hermano del rey Jorge III, de Inglaterra.

De pelo alazán, con una lista alargada en la frente y una pata blanca, tenía Eclipse, además, como otras señales características algunas manchitas negras en la grupa.

Hijo de Marske (bisnieto de Darley Arabian) y Spiletta (nieta de Godolphin Barb) contaba Eclipse por línea directa con el respaldo de dos de los tres padrillos fundadores de la raza Sangre Pura de Carrera, pese a lo cual fue vendido por su criador en la suma de 100 guineas, a un comerciante de nombre Wildman, el que figura en el General Stud Book como criador. Fue factor determinante para que el duque de Cumberland se desprendiera de Eclipse, cierta tendencia al huélfago y falta de armonía en sus líneas, especialmente en el tren anterior, que denotaba carencia de desarrollo.

Su crianza se realizó en los alrededores de Epsom y a medida que transcurrió el tiempo Eclipse mostró un genio tan endemoniado, que hizo temer por su campaña de pistas, pues resultó sumamente dificultoso poder domarlo y entrenarlo. A cargo de esta última operación estuvo un conocido aficionado de la época, el capitán O'Kelly, a quien Mr. Wildman había asociado en la propiedad del alazán.

Recién a los cinco años y tras arduos esfuerzos, pudo debutar Eclipse, iniciando así una campaña en la que no conocería la derrota y en la que, por lo general, apabulló a cuantos enemigos lo enfrentaron.

Retirado de las pistas en 1770, sin haber conocido el castigo del látigo ni la espuela, y en plena posesión de sus medios, el invicto fue destinado a la reproducción y su propietario –el capitán O'Kelly había quedado solo en tal carácter, por haberle comprado a su socio en 23.375 francos oro, más un adicional de 1.000 libras esterlinas, la parte de éste– recibió fabulosas ofertas por él, las que fueron desechadas totalmente.

Si estupenda fue la campaña que realizó Eclipse en las pistas, su actuación como reproductor resultó aún más extraordinaria, ya que su descendencia representa lo más notable y célebre que ha producido el turf inglés hasta nuestros días. Entre 1774 y 1796 fue padre de 335 hijos que solamente en pruebas clásicas se adjudicaron 160.000 libras, en una época en que las recompensas no llegaban ni al diez por ciento de las que se ofrecen en la actualidad. Cuando Eclipse tenía 22 años, eran todavía tantos los pedidos de monta solicitados, que su propietario elevó el costo del servicio a la suma de 25.000 francos, para alejar a los interesados, a pesar de lo cual cubrió en dicha temporada todos los que pudo realizar el generoso padrillo.

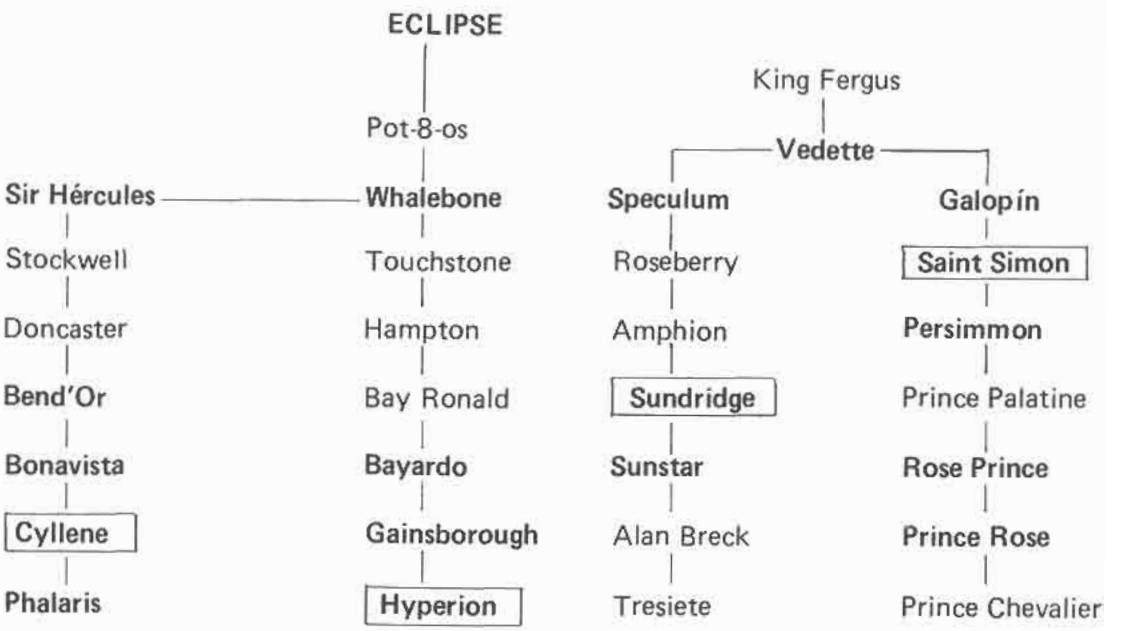
Las principales carreras de Inglaterra tuvieron a hijos de Eclipse por triunfadores, y en la nómina de ganadores del Derby de Epsom aparecen tres de ellos, ya que

Young Eclipse (1781), Saltram (1783) y Sergeant (1784) contribuyeron a acrecentar su fama, como así también la potranca Annete, que en 1787 conquistó The Oaks.

Pero no sólo debe verse en Eclipse su éxito como reproductor, sino su proyección en el elevage mundial, ya que su descendencia ejerce una marcada superioridad sobre las otras ramas paternas, cuyos éxitos son esporádicos, si se los compara con los del invicto.

Breve resulta el espacio para tratar exhaustivamente el aporte de Eclipse al desarrollo de la cría del pura sangre. Tres de sus hijos fueron los encargados de tal circunstancia: King Fergus (del que descienden las ramas de Galopín y Speculum, que se hallan en pleno vigor, la primera por St. Simon y la segunda por Sundridge); Pot-8-os (que puede subdividirse en dos ramas: Birdcatcher y Touchstone, de las que descienden Bend'Or, Hampton, Isinomy, etc.), y Joe Andrews, la de menor auge y que, prácticamente, se halla extinguida.

Eclipse murió en 1789, a los 25 años, habiendo producido sus servicios como padrillo alrededor de 25.000 libras.



CON PERMISO...

LILY PONS

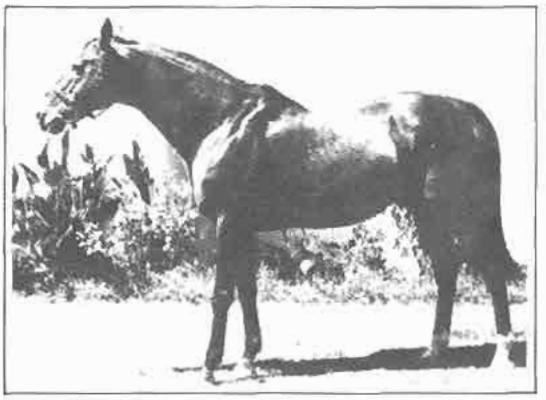
En más de una oportunidad se ha dicho que todo, en este mundo, vuelve a su fuente de origen. La existencia humana con su séquito de actividades, ciencias y adelantos técnicos es una gran rueda que gira constantemente y en el espacio reducido del globo terrestre —fatalmente— vuelve a pasar por el lugar en que tuvo su origen. "Es como un mar la humanidad, ni calla ni se detiene"... tal fue la expresión de un famoso bardo español.

Y esto lo decimos porque —de ello hace ochenta años, allá por 1907— nació en Francia una yegua que se llamó Argenteuse, hija de Delanoy y Argentine, que fue adquirida en 1911 por el Haras Pirque en la vecina República, a donde había llegado cubierta por Winkfield's Pride. De ello hay constancia en el Vol. I, pág. 94 del Stud Book Chileno.

No ocurre —por casualidad— que ciertas líneas maternas desaparezcan o se vigoricen. Si el campo —potencialmente fértil— se deja baldío y abandonado, lo cubrirá la maleza. Si es sabiamente aprovechado, dará frutos permanentes. Y así fue como la Dirección del Haras Pirque dispuso que Argenteuse fuera cubierta por el gran OLASCOAGA, de cuya unión nació Urí en 1916. La potencia trasmisora del primer Gran Jefe de Raza en que este hijo de Orbit se constituyó en Chile —nieto directo del notable Bend d'Or— se vio reforzada en el eslabón siguiente de esta línea, pues Urí fue presentada a Citoyen, el recordado hijo de Amsterdam y Coral, continuador pujante de la línea paterna del invicto St. Simon. (Citoyen por Amsterdam, por Pietermaritzburg, por St. Simon). El producto fue UFA.

La conjunción —en un determinado pedigree— de las sangres de St. Simon y Bend d'Or, por las virtudes corredoras y trasmisoras que se obtenían en los individuos que así se lograban, no hizo excepción en el caso que nos ocupa. En efecto, Ufa,

URCA



LICENCIOSO

presentada a Corn Belt, produjo a URCA (ganadora, entre otras carreras, de la Polla de Potrancas), a cuyo pedigree se sumaba ahora el aporte de otro notable Jefe de Raza Mundial: Hampton, el que estaba representado por el famoso Son-in-Law (línea de fondistas) y uno de los más conspicuos continuadores del pequeño caballo, cuya historia ya conoce el lector (que fuera confundido con un "dos años", al que la posteridad le tenía reservado ver encumbrada su línea por otro "Pequeño Gran Caballo" que se llamó Hyperion). Son-in-Law era el padre de Corn Belt. De esta manera, URCA poseía la rara virtud de contar entre sus próximos antepasados a 3 de los más grandes Jefes de Raza del presente siglo: ST. SIMON, BEND D'OR y HAMPTON (los otros son Isonomy, Galopín, Hermit y Hurry On). Esto considerado solamente a través de las líneas dorsales de los padrillos citados, porque su línea ventral cuenta con nombres como Isonomy y otros que la complementan.

Treble Crown, un buen padrillo que, entre otros, produjo al crack Liberty, ganador de El Ensayo y otros importantes clásicos en Chile, aparte de haber prestigiado nuestro elevage en la Gran Carrera Internacional de Lima, batiendo a la peruana Parlera y al argentino Mirontón (Polla de Potrillos y otros clásicos en Palermo), fue el padre de Carusa (Treble Crown y Urca). Diremos de paso que Treble Crown tenía fuertes aportes del invicto The Tetrarch a través de Salmon Trout y Calígula (ganadores ambos del St. Leger inglés), y demostró ser excelente abuelo materno en Chile, encabezando repetidamente la respectiva estadística. En 1956, Carusa fue servida por Licencioso (Oriflamme y Arimathea), de cuya cruza nació LILY PONS.

Aquí debemos retroceder en la historia, pues Licencioso fue un potro de ascendencia francesa que demostró: primero, ser excelente performer, pues de sus siete carreras sólo perdió una, debido a un error de su jinete que lo sujetó en mitad de la recta —creyendo que se había mancado— y cuando volvió a la carga, debió conformarse con el segundo lugar a pescuezo del vencedor. Pero ganó los clásicos Alberto Vial Infante, Valparaíso Sporting Club y Príncipe de Gales, batiendo a 3 ganadores del Derby y a los mejores caballos de la cancha. Y, segundo: haber sido un gran reproductor, leader de estadística y padre de excelentes ganadores clásicos.

La línea dorsal de Licencioso arranca del legandario Herod que, tras sucesivas generaciones, entronca con el invicto Bay Middleton, que va en nuestro "Mosaico de Invictos". Este fue el padre del extraordinario The Flying Dutchman que —llevado a Francia— fundó la famosa línea de DOLLAR, performer notable en Francia (Prix du Jockey Club, de l'Empereur, etc.) e Inglaterra (Goodwood Cup, batiendo a The Ranger, primer ganador del Grand Prix de París). Esta línea se caracterizó —a través de hijos y nietos— por dar grandes fondistas, y en 1910 llega a BRULEUR, ganador del Gran Prix de París, Royal Oak (ambos 3.000 metros) des Lilas y 2 veces del Prix de La Rochette. Pero si Bruleur fue buen corredor, se superó en el haras. Entre otros fue el padre del crack Ksar (de donde procede Tourbillón), de Madrigal, Hotweed y otros notables corceles.

MADRIGAL ganó el Prix du Jockey Club y fue reproductor en Francia y en Argentina. L'ORIFLAMME (Madrigal y Outarde), nacido en Francia en 1932, corrió en su país de origen y ganó los Prix Finasseur, Erodion, d'Ouilly, Melbourne, Handicap d'Octobre y Bois Roussel, todos sobre largos recorridos. L'Oriflamme fue reproductor en Argentina y Chile, y aunque

no fue muy prolífico, dio buenos ganadores clásicos en ambos países.

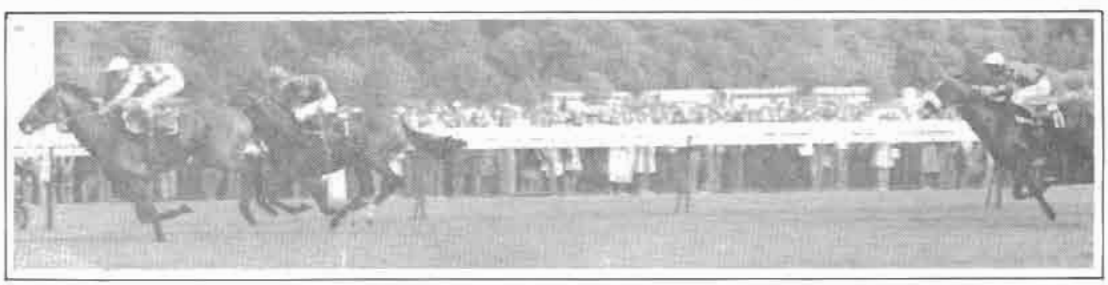
Bosquejados así los antecedentes de LILY PONS, que por sus líneas ventral directa se remonta a la yegua francesa Argenteuse, y por su línea dorsal, al fundador de la línea de DOLLAR, diremos que su campaña fue relativamente breve, pero brillante. Ganó 10 carreras en nuestras pistas, varias de ellas clásicas, especialmente el GRAN PREMIO INTERNACIONAL DE CHILE, sobre 2.600 metros en el Club Hípico el 15 de abril de 1961, ante un lote de selectos 15 participantes, en donde estaba la gran ganadora clásica peruana, Pamplona, hija de Postín. Invitada al Perú, Lily Pons fue segunda, a escasa diferencia del argentino Imbroglio (Ayacucho, Chacabuco, Honor), precediendo al extraordinario Arturo A, Pechazo, Sensitivo y otros cracks. Fue cuarta en el Pellegrini, carrera que hasta el momento no ha podido ser ganada por ningún caballo nacido en Chile.

Al término de su campaña, Lily Pons fue vendida como yegua madre para los EE.UU., en donde dio a Dashing Lil en 1968, por Nashua, que ganó US$ 3.205 en una oscura campaña. En 1969 dio a South Island, por Ridan, que en 18 salidas obtuvo 4 victorias y 4 placés. Los Grand Prix de Bordeaux, 2.400 metros y Prix Simonian sobre 2.800 fueron sus mejores triunfos. Estas tres primeras crías de Lily Pons (debemos agregar Am Lilly, por Amerigo, que sólo logró un placé) fueron hembras. Vinieron los potrillos: Chemist, por Graustark, con 3 victorias y US$ 10.104; y por último BUSIRIS, por Ridan (1971) que, llevado a Francia, ganó los Prix de la Breteche 2.000 metros y du Grand Jardin 2.200, ambos sin mayor trascendencia, pero que le permitieron completar su forma, para ganar —el 15 de septiembre de 1974— el Clásico PRIX ROYAL OAK, 3.100 metros, Grupo 1, o St. Leger de Francia. (Antes esta carrera, como asimismo el Grand Prix de París, eran sobre 3.000 metros. Se alargó su distancia cuando se hicieron las nuevas tribunas de Longchamp).

RIDAN fue un potro colorado, nacido en 1959 en los EE.UU., hijo de Nantallah y Shimmer, por Flares, ganador de la Ascot Gold Cup. Ganó 13 carreras en los EE.UU., contándose entre éstas el Arlington Futurity, Washington Park Futurity, Florida Derby y Blue Grass Stakes. Fue votado campeón de los "Dos años" por haberse mantenido invicto en siete salidas. Como tres años fue consagrado Champion de Sprinters. Ridan, que desde sus primeros grupos dio destacados Stakes Winners en EE.UU. y de clásicos en Europa, fue adquirido como reproductor para Inglaterra, instalándosele en el Ballygoran Stud.

BUSIRIS

Volvió, pues, la sangre francesa de Lily Pons a su fuente de origen, permitiendo así que un hijo suyo prestigiara el elevage chileno en uno de los más importantes clásicos que se corren en la gloriosa Francia.



Llegada del Prix Royal Oak.

INDICE DE MATERIAS

Llamamos la atención del lector en el sentido de que antes y después del nombre de cada ganador del St. Leger encontrará usted dos números. El primero de ellos corresponde al año del nacimiento y el segundo al año en que éste ganó la carrera.

	Pág.
El St. Leger	1
Cachapoal II	3
Wanderer	7
Oro	11
Paz	18
Skylark	20
Roseleaf	22
Magda	25
Pierrot	27
Navy	29
Túnica	32
Alanés	36
Graciela	43
Burlesco	47
Limited	51
Altanero II	53
Brasil II	56
Old Boy	61
Orozco	69
Chulita	74
Dorama	77
Captain	81
Peter Pan	84
Bishop	86
Glasgow	88
Hispano	97
Importancia de Olascoaga en el elevage chileno	98
Flama	110
Inflexible-Isabelino	113
Bombero	119
Buñuelito	122
Anastasio	127
Nirvana	130
Tutti Frutti	134
Melchor	138
Caloría	142
Freire	145
Duraznito	150
Heidelberg	155
Tiranía	158
Sahri	161
Palais Royal	167
Bamboa	172
Kuriche	176
Grimsby	178
Fouché	181
Filibustero	186
Star Diamond	191
Wellington	194
Barranco	203
Tábano	206
Florete	210
Mahometano	214
Taimado	217
Olimpo	222
Empire	226
Liberty	230
Biriatou	235
Sud Africa	240
Coronado	243
Eugenia	248
Bristol	254
Tolpán	262
Zorro Veloz	268
Prince Médicis	271
Teseo	275
Cencerro	279
Par de Ases	285
Malhoa	290
Prólogo	295
One Dollar	298
Contratodos	302
SEGUNDA EPOCA	307
Aroma	309
Burnakoff	313
Marcus	317
El Rey	325
Peralén	328
Maracaibo	332
Piduco	335
Hal Wallis	338
Melonero	342
Racine	345
Cayaqui	348
Bongiorno	351
Panchicuy	354
Mapalo	357
Momento	361
Geólogo	365
Baalbek	369
Set Fool	372
Ganadores del St. Leger	375

Pág.

Clásicos Argentinos 376
Los jinetes más destacados 377

MISCELANEA 379

Don Ernesto Bouquet. 381
Historia de Sceptre 387
Ante Diem 404

Pág.

¡Ahí tiene Ud. la mina de oro!... 415
Stayer, el tordillo sin parangón. 417
Apariencias engañosas 419
Episodios diversos 423
Mosaico de invictos 425
Kettleness 435
Eclipse, por Jorge J. Zavaleta. 441
Con permiso... 443